
Las relaciones de sucesos
en los cambios
políticos y sociales
de la Europa Moderna



JORGE GARCÍA LÓPEZ
SÒNIA BOADAS
(EDS)



Studia Aurea Monográfica

Las relaciones de sucesos
en los cambios
políticos y sociales
de la Europa moderna



Studia Aurea Monográfica

Studia Aurea Monográfica, coeditada
por la Universitat Autònoma de Barcelona
y la Universitat de Girona,
es una colección auspiciada por
*Studia Aurea. Revista de Literatura Española y
Teoría Literaria del Renacimiento y Siglo de Oro*

Studia Aurea se fundó, en 2007,
con el propósito de ofrecer un instrumento
de intercambio científico y de colaboración
a los investigadores, y de propiciar
una aproximación supradisciplinar
a los estudios literarios.

Desde 2010, *Studia Aurea Monográfica*,
dirigida por Eugenia Fosalba y María José Vega,
publica volúmenes dedicados a analizar,
desde diversas perspectivas críticas,
los temas y problemas capitales
de la investigación más reciente
sobre las letras altomodernas.

Las relaciones de sucesos
en los cambios
políticos y sociales
de la Europa Moderna



JORGE GARCÍA LÓPEZ
SÒNIA BOADAS
(EDS)

La publicación de este volumen colectivo forma parte de las tareas científicas vinculadas al proyecto FFI2011-22929 *Diego de Saavedra Fajardo y las corrientes intelectuales y literarias del Humanismo* financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Para su publicación ha contado además con la colaboración de la Fundació Universitat de Girona, de los Departamentos de Filología y Comunicación e Historia de la Facultat de Lletres de la Universitat de Girona, así como con la colaboración de la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos (SIERS).

Comité científico

Henry Ettinghausen
Mercedes Fernández Valladares
María Cruz García de Enterría
Giuseppina Ledda
Sagrario López Poza
Agustín Redondo

Composición

Ana I. Entenza

Edición e impresión

Universitat Autònoma de Barcelona
Servei de Publicacions
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain
sp@uab.es
<http://www.uab.cat/publicacions>

ISBN 978-84-490-5556-0
Depósito legal: B 23070-2015

Índice

Introducción	9_11
HENRY ETTINGHAUSEN	
Relaciones internacionales: las relaciones de sucesos, un fenómeno paneuropeo	13_27
CARMEN ESPEJO Y FRANCISCO BAENA	
Los orígenes del periodismo en España: una revisión metodológica ...	29_40
CARLOS H. CARACCIOLO	
Relaciones de sucesos y mercado de noticias en Bolonia durante la Edad Moderna	41_53
MARÍA SÁNCHEZ-PÉREZ	
La Guerra de las Alpujarras y la propaganda antimusulmana a través de los pliegos sueltos poéticos del siglo xvi.	55_82
ANA MARÍA MALDONADO CUNS	
La Relación verdadera de López Maldonado y su paralelismo con otras relaciones de la época para explicar la boda de Ana de Austria y Luis de Borbón	83_102
JÚLIA BENAVENT	
Las relaciones italianas sobre la Conquista de Granada en el siglo xv ..	103_108
AUGUSTIN REDONDO	
Entre Francia y España: el asesinato del rey galo Enrique IV (1610) y sus repercusiones a través de las relaciones de sucesos	109_123
MARCIAL RUBIO ÁRQUEZ	
Relaciones de sucesos en verso de tema político en el siglo xvii ...	125_140
SAGRARIO LÓPEZ POZA	
Relaciones impresas (años 1632-1642) sobre el Cardenal Infante don Fernando de Austria.	141_161
GABRIEL ANDRÉS	
Construcciones autobiográficas y relaciones de sucesos sobre la Monja alférez Catalina de Erauso..	163_176
MANUEL BORREGO	
España en las <i>mazarinadas</i> (1648-1652), una aproximación.	177_193

I. CASAS DELGADO, P. GONZÁLEZ FANDOS y M ^a E. GUTIÉRREZ JIMÉNEZ Ecos del movimiento de restauración de Portugal en las relaciones de sucesos hispano-lusas (1640-1668)	335_346
SÒNIA BOADAS y JORGE GARCÍA La imprenta en Olot: un pliego de los Rovira sobre el maremoto de Cádiz de 1755	347_358
LUC TORRES Fiesta estudiantil, jesuitismo y lucha de influencias en una relación manuscrita de 1580	359_368
TONINA PABA Marginalidad social y aspiración de medro en las relaciones de sucesos: el caso de <i>El hijo del verdugo</i>	369_379
RICARD EXPÓSITO AMAGAT “En un rincón del mundo”: lectores y oidores de prensa en la Cataluña rural de la época moderna (siglos XVI-XVIII)	381_395
ISABEL M ^a GONZÁLEZ MUÑOZ El haz y el envés: dos perspectivas de una misma fiesta.	397_412
XAVIER TORRES Y RICARD EXPOSITO Relaciones de sucesos y religión cívica en la Barcelona moderna	413_425
R. CONSUELO GONZALO GARCÍA y MERCEDES FERNÁNDEZ VALLADARES La <i>Carta de Cisneros</i> sobre la Toma de Orán (1509) y la difusión de la victoria en Italia por Baltasar del Río: más relaciones post-incunables recuperadas.. . . .	427_445
JAVIER DÍAZ NOCI y JOSÉ AFONSO DA SILVA JR. El poeta reportero: la literatura de cordel en el siglo XXI. Relaciones de noticias en el nordeste de Brasil	447_472

Introducción

El estudio de las relaciones de sucesos se ha tratado a menudo con desdén por parte de la historiografía literaria en cuanto género ‘menor’ y sólo parcialmente literario. Por fortuna, las investigaciones de los últimos treinta años han puesto de relieve la importancia de unos documentos cuyo estudio riguroso nos describe la opinión pública de la época desde una gran variedad de perspectivas sociológicas, estéticas, políticas, sin olvidar facetas costumbristas y de comportamientos populares. De igual forma que el periodismo actual nos habla mucho mejor de la sociedad en la que vivimos que las excelsas obras literarias, el estudio de las relaciones nos permite captar el nivel medio de la sociedad de la época, la naturaleza, las motivaciones o los cambios de la opinión pública. De forma parecida a los pliegos sueltos, las relaciones de sucesos nos dan la medida de las inquietudes de esas sociedades en que se leen los poetas clásicos del canon literario culto humanista, se asiste a entretenidas comedias o se degustan las novedosas ficciones literarias. En ocasiones, esa alta literatura culta se conoce también merced al pliego suelto y su uso en los pliegos noticieros, al tiempo que el estudio de las relaciones nos permite entender desde el punto de vista de la comunicación social cómo funcionaban en términos regionales, nacionales e incluso transnacionales las sociedades de la Europa moderna antes de la aparición de las publicaciones de periodicidad fija. Con el ennoblecimiento científico del estudio de las relaciones de sucesos, estamos, pues, ante un acontecimiento de primera magnitud que arroja luz sobre numerosos aspectos y ángulos de la España y la Europa de los siglos XVI-XIX.

Por fortuna, el tesón y el empuje de varios estudiosos cristalizó a mediados de los años noventa en la creación de la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos (SIERS, www.siers.es), del que se celebró a finales de 2010 su VI Coloquio Internacional en San Millán de La Cogolla (Logroño), admirablemente organizado por el prof. Pedro M. Cátedra (Universidad de Salamanca), en el transcurso de cuya Asamblea General se concedió la or-

ganización del VII Coloquio en 2013 a nuestro equipo de investigación de la Universidad de Gerona. Con ese horizonte y con gran ilusión nos pusimos a trabajar en el empeño a lo largo del año 2012, y el resultado, dos años después de su celebración, es el libro colectivo que el lector tiene entre sus manos.

En él encontrará un elenco de valiosas aportaciones en torno al estudio de las relaciones en el contexto de los cambios sociales en la Europa de los siglos XVI-XVIII. En primer lugar, se encontrará con un bloque destinado a una serie de reflexiones de carácter metodológico sobre las relaciones de sucesos realizadas con una mirada continental y que en algún caso anuncian monografías que en este momento están en fase de redacción. Tales son los trabajos dedicados a las relaciones como fenómeno continental (Henry Ettinghasuen), la revisión metodológica de nuestras ideas sobre el origen del periodismo en España (Carmen Espejo) y el funcionamiento europeo del mercado de relaciones (Carlos H. Carraciolo). Tienen también un talante metodológico los estudios que cierran el volumen, relativos a dos formas de narrar una misma fiesta (Isabel María González Muñoz), el estudio de relaciones post-incunables (R. Consuelo Gonzalo García) y los pliegos de cordel en Brasil (Javier Díaz Noci).

Se despliega a continuación un largo bloque de carácter histórico con estudios dedicados a figuras o acontecimientos que en su momento tuvieron un gran eco en la opinión pública y que se reflejó en los trabajos de las imprentas y en la abundancia de relaciones al respecto: en nuestro Coloquio sumaron cerca de una veintena de comunicaciones. Hay contribuciones consagradas al periodo que abarca el siglo XVI, en torno a la Guerra de las Alpujarras (María Sánchez Pérez), la *Relatio verdadera* de López Maldonado (Ana María Maldonado Cuns) y las relaciones de la conquista de Granada (Núria Benavent). Más abundantes son los estudios sobre sucesos del siglo XVII, que incluyen el asesinato de Enrique IV de Francia (Augustin Redondo), la figura del Cardenal Infante (Sagrario López Poza), las relaciones políticas en verso (Marcial Rubio Árquez), la figura de la monja alférez Catalina de Erauso (Gabriel Andrés), el estudio de la *mazarinadas* (Manuel Borrego) o la entrada de Mariana de Austria en Madrid (María Moya). Finalmente, un tercer bloque dedicado a hechos del siglo XVIII nos recuerda las exequias de Carlos II (José A. Ortiz), la toma de Madrid en 1706 (Antonio Ángel Valverde) y la figura de Carlos IV (Ana Valluguera).

Característica singular de nuestro encuentro, por el carácter de las comunicaciones recibidas, fue reservar tres bloques a cuestiones temáticas específicas. Una de ellas relativa a relaciones sardas (Marina Romero, Sara Caredda y Marta Galiñanes), otra a impresos relacionados con Polonia y Hungría (Erzsébet Hanny, Marta Pilat Zuzankiewicz y Francesca Leonetti) y otra a relaciones sobre la historia de Portugal (Daniel Magalhães Poreto Saraiva, Inmaculada Casas, Pilar González Fandos, María Eugenia Gutiérrez Jiménez), que resultan muy relevantes también para el estudio de la imprenta en Cataluña (Sònia Boadas y Jorge García López). A estos tres bloques de carácter nacional, le sigue un conjunto constituido por estudios de relaciones relativas a costumbres sociales, marginali-

dad, delincuencia, fiestas y comportamientos religiosos. Ahí tenemos el estudio de una fiesta estudiantil de hacia 1580 (Luc Torres), el de la presencia de la marginalidad social en las relaciones (Tonina Paba), de la lectura en la Cataluña rural durante la Edad Moderna (Ricard Expósito) o de las costumbres religiosas en la Barcelona moderna (Xavier Torres y Ricard Expósito).

Quisiera cerrar esta breve presentación recordando ayudas y colaboraciones recibidas para la organización del VII Coloquio Internacional en la Universidad de Gerona y también para publicar el presente volumen. En primer lugar, quiero agradecer la valiosa colaboración de mi querido amigo Xavier Torres que, como investigador y como responsable del Departamento de Historia, participó activamente en la organización del Coloquio. De igual forma, numerosos aspectos del Coloquio y de la confección del volumen debemos a la generosidad y al asesoramiento del profesor Henry Ettinghausen. Dámaris Montes y Mariona Sánchez Ruiz, como becarias de investigación, se pusieron a disposición del Proyecto para la organización del Coloquio, como también agradecemos la colaboración de Sònia Boadas y Ricard Expósito como Secretarios de Organización. Finalmente, quiero recordar que el VII Coloquio se organizó a partir de ayudas del Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO – Proyecto FFI2011-22929), así como con ayudas de la Fundació Universitat de Girona (FUdG) y de los Departamentos de Filología y Comunicación y de Historia de la Facultad de Letras de la Universitat de Girona. Sin la valiosa y generosa ayuda de colaboradores, Instituciones públicas y Departamentos universitarios sin duda hubiera sido más que imposible organizar este Coloquio. A todos ellos, pues, nuestro más sincero agradecimiento.

Finalmente, quisiera añadir también nuestro especial agradecimiento a Mariona Sánchez Ruiz (Universidad de Gerona), a Dámaris Montes (Universitat de Girona) y a Sònia Boadas (Universidad Autónoma de Barcelona) por la revisión final de todo el volumen, así como a la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos (SIERS) que, junto con las instituciones y departamentos ya citados (MINECO, Fundació Universitat de Girona y Departamentos de Filología e Historia de la Universitat de Girona), ha realizado una generosa aportación para la publicación de este volumen.

Relaciones internacionales: las relaciones de sucesos, un fenómeno paneuropeo¹

Henry Ettinghausen
University of Southampton
ettinghausen@telefonica.net

Resumen

En este ensayo se argumenta que las relaciones de sucesos formaron parte de un fenómeno paneuropeo que abarcó la prensa impresa desde sus comienzos a finales del siglo xv, constituyendo uno de los primeros casos emblemáticos la carta de Colón, impresa en Barcelona en 1493 y publicada luego en seis países diferentes. Se pone de relieve el hecho de que, fuera del caso español, se haya estudiado muy poco la primera prensa europea, y se señala como obstáculo a su reconocimiento como fenómeno internacional el hecho de que el género del panfleto noticiero no goce de un término común, por más que, a finales del siglo xvi, el de *relation* se comenzase a imponer precisamente como tal.

Palabras clave

Prensa pre-periódica; relación de sucesos; *avisi*; *occasionnel*; *canard*; *Neue Zeitung*; *newsletter*

Abstract

International Relations: 'Relaciones de sucesos' (Single Event Printed News Pamphlets), a Pan-European Phenomenon.

This paper argues that *relaciones de sucesos* —Spanish single event news pamphlets— formed part of a pan-European phenomenon that took in the press from its beginnings at the end of the 15th century, with Columbus's letter, first printed in Barcelona in 1493 and then in six different countries, constituting one of the most striking early instances. The point is made that, apart from the Spanish case, the earliest European press has been studied very little, and it is suggested that one reason for that is the fact

1. Este ensayo se ha realizado dentro del Proyecto HUM-2005-02482-FILO ("Diego de Saavedra Fajardo (1584-1648) y las corrientes intelectuales y literarias del Humanismo") de Secretaría General de Política Científica y Tecnológica (Dirección General de Investigación). Se trata de un anticipo del libro que estoy preparando sobre los comienzos de la prensa impresa en Europa.

that early news pamphlet do not benefit from possessing a common generic term to describe them, even though, from the end of the 16th century, the term *relation* began to be recognized as such.

Keywords

Pre-periodical press; *relación de sucesos*; *avisi*; *occasionnel*; *canard*; *Neue Zeitung*; newsletter

Por más orgullosos que estemos de la SIERS, es posible que todavía no nos hayamos dado cuenta plenamente de que sea una sociedad única. Que yo sepa, no existe otra asociación alguna dedicada específicamente al estudio de la prensa no periódica. No obstante, esa primera prensa no se produjo únicamente en España, sino todo lo contrario: antes de finalizar el siglo xv, la prensa ya se estaba constituyendo como un fenómeno paneuropeo.

Como bien sabemos, el inicio del estudio serio de las relaciones de sucesos españolas tuvo como principal punto de partida la bibliografía de relaciones impresas entre 1477 y 1619, publicada por Mercedes Agulló y Cobo en 1966. Curiosamente, como enseguida veremos, alrededor de esa misma fecha se publicaron también bibliografías de panfletos preperiódicos italianos, franceses e ingleses. Sin que ninguno de sus autores supiese, seguramente, de la existencia de los demás, entre ellos llevaron a cabo buena parte del trabajo previo que podría haber permitido, hace ya casi medio siglo, poner de relieve el hecho de que esas hojas impresas no periódicas de noticias sueltas se hubiesen publicado en casi todos los países más poderosos de Europa. Aquí me propongo concentrarme muy brevemente en los casos de Italia, Francia, Inglaterra y Alemania para argumentar que ya sería hora de que se trataran las relaciones españolas como parte de un todo muchísimo más amplio.

Italia

En 1967, Tullio Bulgarelli publicó *Gli avvisi a stampa in Roma nel cinquecento*, continuado luego por él y por su hijo Sandro en 1988 con *Il giornalismo a Roma*

nel seicento. Los *avvisi a stampa* son el equivalente de las *relaciones de sucesos*: hojas impresas, por lo general en forma epistolar, que tratan normalmente noticias sueltas. Para el siglo XVI, Tullio Bulgarelli recoge 354 *avvisi*, impresos en 24 ciudades italianas; y él y Sandro catalogan el doble para el XVII.

Tullio Bulgarelli observa que, ya en el siglo XVI, los *avvisi* proveían noticias de batallas, festividades, casamientos reales, tratados, procesos judiciales, descubrimientos geográficos, sucesos naturales y milagros, provinientes de todo el mundo entonces conocido (Bulgarelli, 1967: 18-21). Sin embargo, los impresos que él mismo cataloga cubren, además, coronaciones, viajes reales; la muerte de reyes, príncipes, papas y cardenales; la recepción de embajadores; y justas, mártires y asesinatos. Lo mismo que en las relaciones de sucesos, la guerra ocupa el lugar predilecto: en particular, la amenaza turca contra Europa, la lucha por el dominio europeo entre Francia y España, y las guerras católico-protestantes. Para el siglo XVII, los Bulgarelli nos permiten comprobar que los *avvisi a stampa* siguieron cubriendo aproximadamente el mismo amplio abanico de temáticas que las relaciones de sucesos españolas, incluyendo desastres naturales, portentos y milagros, la persecución de protestantes, conversiones, beatificaciones, canonizaciones y mártires, incendios, asesinatos, monstruos y eventos sobrenaturales espectaculares (Bulgarelli, 1988: XVIII).

Francia

Tanto en Francia como en Inglaterra, se ha trabajado mucho sobre panfletos propagandísticos y gacetas, prestándose, sin embargo, relativamente poca atención a las hojas impresas dedicadas a difundir noticias sueltas, pese a la publicación de las dos bibliografías pioneras de Jean-Pierre Seguin. La primera recoge 365 *occasionnels* (el equivalente de las relaciones y los *avvisi*) publicados antes de 1560, los cuales, según observa Seguin, tratan noticias relacionadas con la monarquía, pero que en su mayoría se dedican a noticiar victorias militares (Seguin, 1961). Entre los primeros *occasionnels* conocidos hay dos, imprimidos en 1488, sobre la resolución de la guerra contra la Bretaña, y un par de docenas, de los años 1494-1495, que siguen la campaña italiana de Carlos VIII de Francia, mientras que las campañas italianas de Luis XII en 1507 y 1509 inspiraron una veintena más (Seguin, 1961: núms. 18-41). Lo mismo que las relaciones de sucesos y los *avvisi*, los *occasionnels* que tratan victorias por mar y por tierra están convencidos de que Dios está de su parte.

La segunda bibliografía que debemos a Seguin, y que va de 1529 a 1631, recoge más de 500 *canards*, o sea, hojas impresas que relatan noticias sensacionales o sensacionalistas: asesinatos, adulterios, incestos, violaciones, desastres de la naturaleza, el nacimiento de hermanos siameses, monstruos, cometas, y jugarettas practicadas por el demonio. Seguin subraya un hecho que también vale para las noticias sensacionalistas publicadas en otras partes de Europa: el que los *canards* insistan casi unánimemente en la idea de que los desastres y portentos

que describen constituyan avisos o castigos divinos motivados y justificados por la muy pecadora humanidad (Seguin, 1964: 53-64).

Inglaterra

En 1966 la tesis doctoral de M.A. Shaaber, *Some Forerunners of the Newspaper in England, 1476-1622*, publicada en 1929 por la Universidad de Pennsylvania, se reeditó en Londres. Shaaber subraya la originalidad de su planteamiento cuando afirma que las historias de la prensa editadas hasta entonces no habían dicho nada acerca de los casi 150 años que van desde la introducción de la imprenta en Inglaterra hasta la aparición de los primeros periódicos en 1620 (Shaaber, 1966: 3). Al igual que Seguin y los Bulgarelli, Shaaber mantiene que la imprenta fue crucial en la creación de la prensa y, lo mismo que ellos y que Agulló y Cobo, afirma que el tipo de noticias que aparecían en la Inglaterra del siglo XVI se anticipaba extraordinariamente a las de un periódico de hoy en día (Shaaber, 1966: 3, 8).

En cuanto al contenido de las *newsletters* inglesas, para Shaaber representan una crónica de materia de estado, de batallas por mar y por tierra, de la conducta de las grandes personalidades de la época, y de hechos violentos y desastres de la naturaleza. Shaaber comenta también que las noticias de batallas predominan sobre las demás (Shaaber, 1966: 121). En Inglaterra, con los bruscos vaivenes entre el predominio del catolicismo o del protestantismo, gran parte de la prensa se confundía inevitablemente con propaganda política y confesional, tanto o más que en Francia o Alemania (Shaaber, 1966: 65-105). Shaaber insiste en la necesidad implícita de que en Inglaterra —podríamos agregar que lo mismo que en otras partes—, a la hora de tocar materias que atañesen al crédito del estado, el único tipo de noticias publicables eran buenas noticias (Shaaber, 1966: 123), y afirma que las noticias habían de ser extraordinarias, sensacionales y prodigiosas, imprimiéndose muchas veces también en forma de romances en una sola cara de hojas de gran tamaño (Shaaber, 1966: 11, 294).

Por descontado, llama la atención la coincidencia de la temática de estas hojas *populares* con la de los *canards* franceses y sus equivalentes en España e Italia. Sin embargo, la prensa inglesa, ya por aquel entonces, parece haber sido bastante más escabrosa. Aparte de numerosas noticias de brujería, sabemos, como mínimo, de una treintena de hojas impresas en Inglaterra entre 1590 y 1610 que tratan de asesinatos, como también de relatos de ayunos mantenidos por chicas jóvenes que podían durar hasta siete años (Shaaber, 1966: 138, 147, y Collins, 1943). Algunas hojas noticieras dan la impresión de haber ambicionado el premio a la historia más extravagante imaginable. Mientras que una relación publicada en Sevilla en 1633 hablaría de cómo una irlandesa bien nacida había parido 360 niños de golpe en una bandeja de plata, una hoja impresa en Londres hacia 1620 en una sola cara ya había explicado cómo una mujer adinerada que se había mofado de su hermana pobre por haber dado a luz gemelos fue castigada, pariendo 365 niños en una sola sesión (Shaaber, 1966: 150).

Alemania

Por lo que atañe a Alemania, la catalogación de *Flugschriften* —hojas informativas impresas—, ya comenzó en el siglo XIX, siendo una de las primeras bibliografías importantes la de Emil Weller, que describe más de 800 impresos del Quinientos (Weller, 1872). Lo mismo que en Inglaterra, y sin duda en otros países, en Alemania se publicaron también muchas hojas informativas impresas en una sola cara, conocidas como *Flugblätter*. La temática de las *Flugschriften*, que en general se redactaron en forma epistolar, incluye batallas, asedios, embajadas, tratados, coronaciones, entradas ceremoniales, entierros, como también accidentes, tempestades, portentos, asesinatos, ejecuciones, fantasmas y brujas (Roth, 1914: 15, 17). Una particularidad de las *Flugschriften*, aunque se observa a veces también en los equivalentes en otros países, consiste en el hecho de que algunas incluyan más de una noticia, aunque muy pocas veces más de dos.

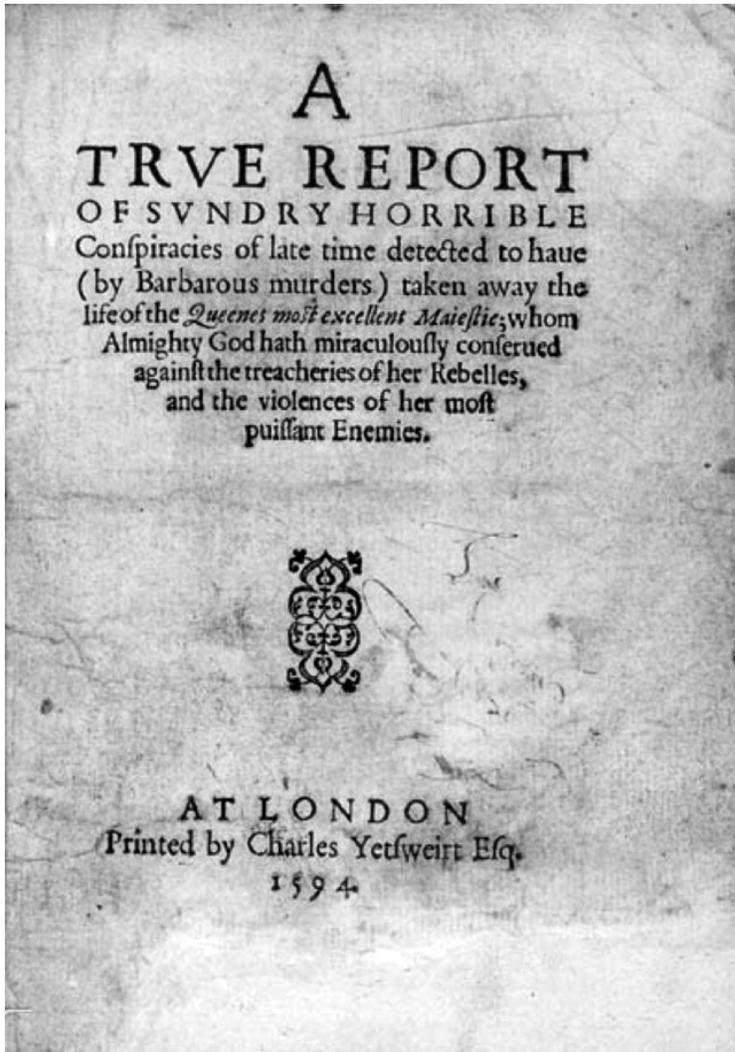
El nombre de la cosa

Aquí falta espacio para comentar con detalle la nomenclatura dada a las hojas impresas de noticias sueltas, aparte de afirmar que una de las razones principales por las que no se ha reconocido debidamente la unidad del fenómeno a escala europea consiste precisamente en la diversidad de nombres que se le ha ido aplicando: relaciones de sucesos, *avvisi a stampa*, *occasionnels*, *canards*, *newsletters*, *Flugschriften*, *Flugblätter* o *Neue Zeitungen*.

En sus títulos, la gran mayoría de las primeras hojas impresas de noticias sueltas no utilizan términos genéricos para definir el tipo de impreso que representan, sino que ponen directamente lo que podríamos denominar titulares. Así, en España, encontramos hojas que empiezan, por ejemplo: *Eclipse del sol...* (1485), o *La dolorosa muerte del Príncipe Don Juan...* (1497; véase Agulló y Cobo, 1966: núms. 2, 6). Y pasa lo mismo con Italia: *La venuta del re di Francia in Italia...* (c. 1495), o *La festa che si fece in Siena...* (1506);² con Francia: *L'entree de Charles VIII à Paris...* (1484), o *La tres celebrable digne de memoire et victorieuse prise de la cite de Granada...* (1492; véase USTC 70960 y USTC 70301); con Inglaterra: *The siege of Rhodes...* (1482), o *The traduction and mariage of the princesse...* (1500; véase USTC 500615 y USTC 500055); y con Alemania: *Anschlag wider die Türken...* (1474), o *Die Niklashausener Wallfahrt...* (1490; véase USTC 739902 y USTC 747535).

Sin embargo, ya a partir de finales del siglo XV y comienzos del XVI, algunas hojas noticieras sí que utilizan en sus títulos nombres genéricos. En España, entre las primeras encontramos: *Tractado* (desde aproximadamente 1477); *Coplas* (desde 1496); *Romance* (desde 1525); *Discurso* (desde 1529); *Descripción* (desde

2. Véase Universal Short Title Catalogue (<http://www.ustc.ac.uk/>) (en adelante USTV): USTC 994944 y USTC 801739.



Primera página de un panfleto de 40 págs (Londres, Charles Yettsweirt, 1594) que relata una conjura, fallida, contra Isabel I de Inglaterra. El mismo impresor produjo también dos panfletos en francés sobre los mismos hechos.

1533), etc. (Agulló y Cobo, 1966: núms. 1, 3, 14, 27, 33, 41). Mientras que en Francia *Discours* se utiliza frecuentemente a partir de mediados del siglo xvi, el término más corriente es *Nouvelles*, datando el primer caso registrado por Seguin de 1516. Mercedes Agulló fecha en alrededor de 1536 la primera relación española titulada *Nuevas*, mientras que hallamos folletos ingleses titulados *News* en la década-

L Journee de la bataille faicte
 pres de rauane le .xii. ior
 Daurit iour de pasqes. Mil.
 cccc. l. xii. Avec l'ordonnā
 ce faicte a millā a l'ētre du corps mon
 sieur de nemours dont dieu ait lame :



Primera página de un folleto de 4 fols (s.l., s.n., 1512) que lleva la noticia de la victoria conseguida en Ravenna, el 11 de abril de 1512, por Francia y la Santa Liga contra España y el Papa Julio II (Bibliothèque Nationale, París).

da de los 1540. Si *Nachricht* debe considerarse como el equivalente de *Nouvelles*, etc., ya encontramos en 1482 una *Flugschrift* titulada: *Nachricht von den Türken*.

El origen, y la naturaleza, epistolares de las hojas impresas de noticias sueltas se ponen de relieve en el título de las relaciones de sucesos españolas a partir de principios del siglo xvi con la fórmula *Traslado de la carta*, empezando su carrera brillante a mediados de los 1530 la expresión *Copia de una carta* (Agulló y Cobo, 1966: núms. 16, 19, 45). Pasa lo mismo en otros países. Entre los 354 *avvisi a stampa* catalogados para el siglo xvi por Tullio Bulgarelli, 17 comienzan con *Lettera*, y 45 con *Copia di una lettera*, o similar: o sea, el 17,5% del total. Seguin observa que uno de los términos más frecuentes en el título de los *occasionnels* es

Lettre, siendo los variantes más comunes *Copie d'une lettre*, *La coppie des lettres*, etc., datando los primeros ejemplos de comienzos del siglo xvi. Según Randall, no es hasta finales del siglo que las *newsletters* inglesas empezasen a titularse *The Copy of a Letter*, *This Is a True Copy*, etc., aunque Shaaber cita una hoja impresa en 1538 que comienza *An Epistle*, y conocemos una *newsletter* impresa en 1555 titulada *The copie of a letter sent in to Scotlande [...]* (USTC 505135; Randall, 2008: 21 y Shaaber, 1966: 42). En cuanto a Alemania, muchas *Flugschriften* empiezan con los términos *Brief*, *Sendbrief*, *Missive*, *Copie* o *Abschrift* (Roth, 1914: 13).

De los 354 *avvisi a stampa* del siglo xvi registrados por Tullio Bulgarelli, 7 se titulan *Narratione*, y 17 *Ragguaglio* o *Vero ragguaglio*, pero 62 se titulan *Avviso* o *Avvisi*, o con variantes como *Novi avvisi* o *Ultimi avvisi*, es decir: más del 21% del total. En España *aviso* aparece poco antes de finales del siglo xvi, cuando por lo menos algunas veces ocurre en panfletos traducidos del italiano, como por ejemplo *Aviso venido de Roma, de la gran batalla avida cerca de Agria [...]*, o *Nuevos avisos venidos de Roma en este mes de Octubre [...]*.³ Seguin no cita ningún *occasionnel* titulado *Avis* antes de 1560, pero en la década de 1580 hallamos dos *Avis*, los cuales bien podrían ser traducciones del italiano: *Nouveaux avis de l'estat du Christianisme des pays et royaumes des Indes Orientales et Jappon [...]*, y *Avis de Rome tiré des lettres de l'évesque du Mans [...]*.⁴ Sin embargo, *aviso* apenas si se halla en panfletos informativos alemanes o ingleses del siglo xvi.

Finalmente, llegamos a *relación*, el origen de la moderna expresión española *relación de sucesos*. La bibliografía de Agulló y Cobo data la primera hoja informativa española que utiliza la expresión alrededor de 1517: *Esta es una relación de dos casos nuevamente acaescidos [...]* (Agulló y Cobo, 1966: núm. 22). En 1525 la palabra encabeza el título de la *Relacion de las nuevas de Italia* de Alfonso de Valdés (Agulló y Cobo, 1966: núm. 31), lanzándose a partir de entonces la brillantísima carrera del término, el cual pronto se va elaborando con variaciones como *Verdadera relación...* (1534), *Relación muy verdadera...* (?1538?), *Relación cierta y verdadera...* (?1542?), etc., convirtiéndose *Relación...* y *Carta...* (o *Copia de una carta...*) en los términos más corrientes a partir de mediados, y sobre todo del último tercio, del siglo, predominando *Relación...* claramente a partir aproximadamente de la década de los 1590. El triunfo de *Relación...* se puede apreciar fácilmente de una colección de impresos noticieros publicados en Barcelona en la segunda y tercera décadas del siglo xvii, en la cual tan solo el 9% se titulan *Carta...*, *Copia de una carta...* o *Traslado de una carta...*, mientras que el 75% utilizan *Relación...* (Ettinghausen, 2000).

Ahora toca ver qué pasaba fuera de España. De los 354 *avvisi a stampa* del siglo xvi catalogados por Tullio Bulgarelli, 32 empiezan con *Relatione...*, 5 con *Vera rela-*

3. Véase Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (BDRS), <http://www.bidiso.es> núms. 4296, 4884.

4. Véase Bibliothèque Mazarine, 8° 41631-5; Bibliothèque Sainte Geneviève, 8L313(2) INV 1663 Res (p. 2).

tione..., 2 con *Relatione vera...*, uno con *Piena relatione...*, y uno con *Breve relatione...*: es decir, entre todos, un 11% del total. Y, ya que varios de los primeros *avvisi* que se titulan *relatione* llevan noticias que provienen de España, hasta parece posible que el término se adoptase del castellano. Sin embargo, en Italia también la situación cambia radicalmente a partir del siglo xvii. De los 716 *avvisi a stampa* recogidos para dicho siglo por Sandro y Tullio Bulgarelli, tan solo una docena contienen *Avviso...* o *Avvisi...* en el título, unos 30 utilizan *Lettera...* o *Copia d'una lettera...*, y unos 30 más emplean *Ragguaglio...* Sin embargo, lo que predomina absolutamente son los títulos que utilizan *Relatione...*: unos 392, es decir un 55% del total.⁵

En cuanto a Francia, solamente uno de los *occasionnels* anteriores a 1560 catalogados por Seguin se titula *relation* —una *Relation de la journee excellente tenue par la majeste de lempereur [...] (1530)*—, y conozco muy pocos más publicados antes de finalizar el siglo. Sin embargo, luego la designación *relation* se encuentra con mucha frecuencia. Por lo que le toca a Inglaterra, Shaaber afirma que —mientras que las *newsletters* utilizan a menudo en sus títulos términos como *Discourse, Report, Declaration, Description* y *Narration*—, la palabra que más frecuentemente se encuentra en sus títulos, y más aún en sus textos, es *Relation* (Shaaber, 1966: 12). Shaaber cita once títulos anteriores a 1622 que comienzan con *A relation...*, catorce con *A true relation...*, dos con *A most true relation...*, y uno con *A true and perfect relation...*, publicado el primero en la última década del siglo xvi, pero *Relation* empieza a ser muy frecuente a partir del principio del xvii (Shaaber, 1966: 359-360, 365, 354, 312).

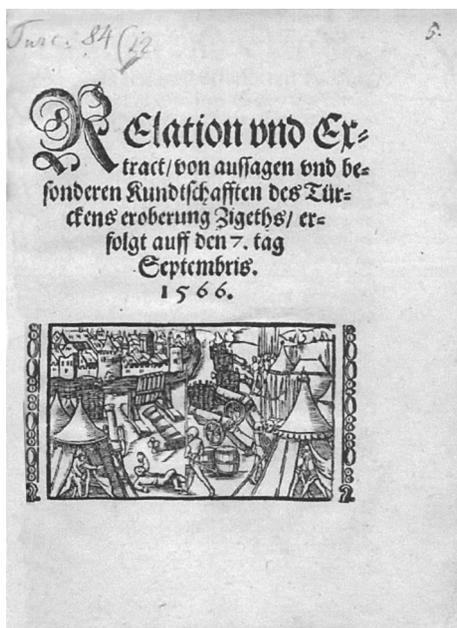
Alemania conoció el término *Relation* como mínimo desde los años 1560. Mientras que pronto se generalizó entre los historiadores de la prensa alemana el término *Neue Zeitung*, en 1845 R.E. Prutz llamaba *Relationen* las primeras hojas informativas alemanas, a la vez que señaló que también se utilizaron otros términos, como *Brief, Nachricht, Neues, Bericht, Aviso, Post, Postillon, Kurier, Depesche*, etc.⁶ Sin embargo, en Alemania también *Relation* llega a extenderse con mucha frecuencia a partir de comienzos del siglo xvii, llegando a generalizarse en toda Europa como el término común —aunque no exclusivo—, para designar una hoja impresa que diese una noticia suelta.

La relación, un fenómeno paneuropeo

Al igual que las relaciones de sucesos españolas, las relaciones impresas en otros países eran también pliegos cortos que, en la primera página incluían el título, para el cual normalmente utilizaban varios tamaños de tipos de imprenta, y a menudo

5. Cinco utilizan *Seconda relatione*; 18, *Breve relatione*; 36, *Nova relatione*, o variantes; 40, *Distinta relatione*, *Compita relatione*, *Esatta relatione*, etc.; 68, *Vera relatione*, etc.; y 225, *Relatione / Relazione*, sin más.

6. Véase Prutz (1845: 100). Roth (1914: 13), menciona también otros títulos genéricos, como por ejemplo *Sendbrief, Missive, Copie y Abschrift*.



Primera página de una Relation alemana de 4 fols (Augsburg, Zimmermann, 1566) que relata una batalla contra los turcos (Biblioteca Estatal de Bavaria).

hacían constar el nombre del impresor, el lugar y la fecha de impresión, y un grabado genérico. En general, los *avvisi* y los *occasionnels* solían ocupar más páginas, por ser más pequeño su formato que el de las relaciones españolas: en vez de pliegos en folio o en cuarto, los *occasionnels* se imprimían en cuarto o en octavo; los *avvisi*, mayormente en octavo, dieciseisavo o treintaidosavo.⁷ Las *newsletters* inglesas y las *Flugschriften* alemanas se imprimían generalmente en cuarto (Pettegree, 2010: 138; Weller, 1872).

Aunque se haya perdido inevitablemente gran parte del material que nos lo permitiría demostrar, en casi todos los países que hemos mencionado podemos comprobar que los comienzos de la publicación de noticias arranca a finales del siglo xv. Quizás el caso más claro sea el alemán, pues se ha documentado como mínimo una veintena de *Flugschriften* incunables (Roth, 1914: 11). En todo caso, según parece, en todas partes hubo un incremento más o menos gradual en la producción de noticias impresas hasta los últimos veinte o diez años del siglo xvi, seguido de un dramático incremento al comienzo del xvii.

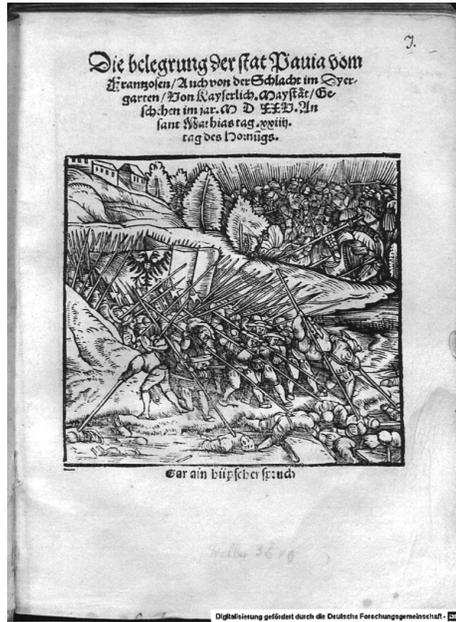
Un suceso único, el *descubrimiento* del Nuevo Mundo, nos permite apreciar dos hechos fundamentales: primero, la temprana existencia de noticias impre-

7. Para las características físicas de los *occasionnels*, y en especial sus grabados, véase Seguin (1961: 9-19).

sas en gran parte de Europa; segundo, la tempranísima constitución de *news networks* que asegurasen la rápida publicación de noticias a escala paneuropea. En 1493, a la vuelta de su primer viaje transatlántico, Cristóbal Colón desembarcó en Lisboa, pero quien parece haber publicado primero la carta escrita en castellano en la que relataba sus experiencias fue Pere Posa en Barcelona, en una relación en folio de cuatro páginas. Esa carta se tradujo rápidamente y se imprimió al cabo de muy poco tiempo en más de veinte ediciones en Sevilla, Roma, Florencia, Pavía, París, Amberes, Basilea, Leipzig y Nuremberg; o sea, en seis países diferentes antes de finalizar el siglo xv. Diez años después, la carta atribuida a Amerigo Vespucci, en la que se describía el reconocimiento hecho por los portugueses en la costa del Brasil, corrió también como un reguero de pólvora. Publicada en París en 1503, entre 1504 y 1506 se reimprimió en más de treinta ediciones en Francia, Italia, los países de habla alemana y los Países Bajos. En efecto, las noticias de la conquista del Nuevo Mundo se extendieron como un relámpago a través del Viejo. Los relatos de sus viajes posteriores redactados por Colón y Vespucci, lo mismo que los reportajes hechos por Pizarro y Cortés de sus conquistas del Perú y de México, siguieron el mismo patrón.

Para terminar, consideremos una minúscula muestra de la infinidad de noticias que en el siglo xvi alcanzaron una importante difusión internacional. Las guerras libradas en Italia en la década de 1520 entre las tropas de Carlos V y las de Francisco I de Francia se cubrieron en francés, castellano, italiano y alemán. La victoria imperial de Pavía, en 1525, se celebró en castellano con varias relaciones, sobre todo en verso, y con panfletos impresos en italiano en Venecia, en holandés en Amberes, y en alemán en Augsburg, Nuremberg, etc. La conquista de Túnez por Carlos V en 1535 dio lugar a la publicación de muchas relaciones en España, Italia y Francia. Las noticias de Inglaterra a mediados del siglo xvi — en particular, el cisma provocado por Enrique VIII, y el casamiento de Felipe II con María I—, se publicaron ampliamente en España, Inglaterra e Italia. La ejecución en 1553 del duque de Northumberland, y el discurso que hizo desde el patíbulo, en el que proclamó su conversión al catolicismo, se publicó en inglés, alemán, holandés e italiano. La muerte de Carlos V en 1559, y las misas ofrecidas en todos sus reinos, llenaron numerosas relaciones en castellano, italiano y francés. La derrota en 1565 de las fuerzas turcas que asediaban la isla de Malta se relató en muchas hojas noticieras en castellano, italiano, francés, alemán y holandés. Tanto en España como en Italia, se leyeron relaciones de la masacre de San Bartolomé de 1572. Entre 1571 y 1572 se imprimieron, a lo largo de Europa, más de 300 hojas noticieras y celebratorias de la victoria de Lepanto. Una noticia espectacular para la Iglesia católica, la misión diplomática japonesa enviada a Roma en 1585, inspiró relaciones publicadas en muchas ciudades italianas, y en Francia, Alemania y España. La ejecución de María Estuardo en 1587 se divulgó con horror en toda la Europa católica: en alemán, holandés, castellano e italiano. Muchísimas relaciones de la guerra en Transilvania contra los turcos se publicaron a lo largo de la década de 1590 en Italia, Alemania y

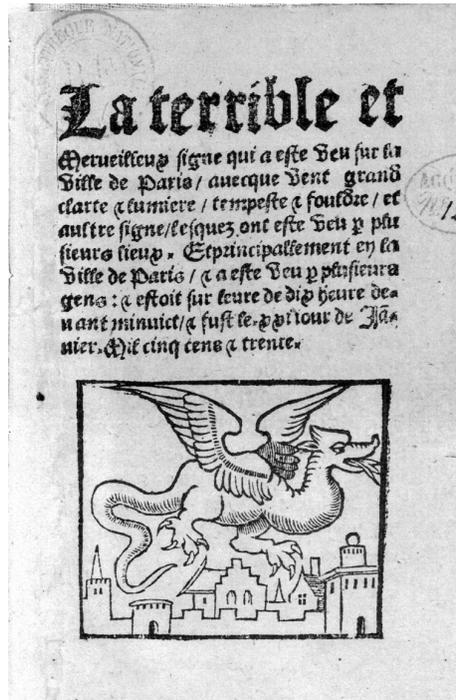
España, mientras que la conquista española de Calais, en 1596, se difundió en relaciones publicadas en castellano, italiano, francés, holandés e inglés.



Primera página de un panfleto de 6 fols (Augsburg, s.n., 1525) que lleva la noticia de la victoria conseguida por Carlos V contra los franceses en Pavía en 1525 (Biblioteca Estatal de Bavaria).

Quizás no extrañe mucho que el tipo de noticias que acabamos de mencionar —descubrimientos y batallas, casamientos, muertes, asesinatos, ejecuciones y visitas de monarcas—, obtuviera una gran difusión internacional. Sin embargo, ese no fue el único tipo de noticias que se difundieron. En 1523 se publicó en Colonia una *Flugschrift* traducida del portugués en que se informaba de un terremoto ocurrido en Canarias, habiéndose imprimido el año anterior en Amberes una versión francesa de la misma noticia, también traducida del portugués. Una erupción del Etna en 1536 se refiere en un *aviso* titulado *Li horrendi, & spauentosi prodigij, & fuochi*, en una *Flugschrift* titulada *Erschröckliche Warhafftige Neue zeittung*, traducida del francés, y en una relación que describía el suceso como “Horrendas y espantosas señales y peligrosos fuegos”. El terremoto que en 1570 asoló la mitad de la ciudad de Ferrara se relata en varios *canards* franceses; en, como mínimo, dos *Flugschriften*, a la vez que la segunda parte de otra; como también en una *newsletter* impresa el año siguiente. Otra *Erschröckliche neue Zeytung*, publicada en Mainz en un mínimo de tres ediciones en 1581 refiere los crímenes, la captura y la ejecución de un tal Christman, a quien se atribuyen nada menos que 964 asesinatos. Esta noticia sen-

sacionalista se publicitó también en Francia en, por lo menos, tres *canards*, y en una *newsletter* impresa en Londres en 1584. En 1552, John Daye imprimió en Londres una hoja de una sola cara que hablaba de unos hermanos siameses que habían nacido en el pueblo de Middleton Stoney, en el condado de Oxfordshire, publicándose ese mismo año en Amberes una versión holandesa de la misma.



Primera página de un panfleto de 4 fols (s.l., s.n., 1531) que relata las señales terribles y maravillosas que aparecieron sobre la ciudad de París en 1530 (Bibliothèque Nationale, París),

Varios monstruos también lograron una fama mediática internacional. En 1566, Thomas Purfoot imprimió una *newsletter* titulada: *The discription of a rare or rather most monstrous fishe taken on the east cost of Holland*, la cual es casi seguro que sea el mismo pez descrito en una *Flugschrift* impresa ese mismo año en Augsburgo. Otro monstruo de fama internacional es el que una bruja engendró en el cuerpo de un hombre llamado Hernando de la Haba, quien le dio a luz, por vía anal, en el pueblo de Ferreira, al este de Granada, publicándose la noticia en una relación en verso impresa en Barcelona en 1606, como también en un *canard* impreso ese mismo año en Rouen, el cual pretende haberse basado en una relación impresa en Madrid, y se reimprimió en París en 1622.

Por razones que resultarán obvias, dejo para el final una hoja italiana impresa en una sola cara, que representa un “Horibile et marauiglioso mostro” nacido

en Lombardía en 1578. Se trata de un niño que luce siete cabezas y siete brazos, dos piernas de buey y un solo ojo en medio de la cabeza central. La misma historia, en francés, aparece en una hoja impresa, el mismo año, en Chambéry por François Poumard, titulada *Briefz discours d'un merueilleux monstre*. El breve texto que acompaña el grabado interpreta el fenómeno como una advertencia contra la sensualidad. La misma historia se publicó además en alemán en dos hojas diferentes, una de las cuales pretende que el monstruo nació en los Países Bajos.⁸ Luego, 76 años más tarde, una versión española, impresa en dos hojas, se publicó en la imprenta madrileña de Diego Díaz, basándose el grabado que la acompañaba en una de las ediciones anteriores. Sin embargo, el título de la relación pretende que el “prodigioso Monstruo”, “con los pies de cabra”, se había capturado, no en Lombardía, sino en “los Montes de Zardaña”, los cuales no tienen nada que ver con Cerdeña, sino con La Cerdaña, la comarca situada al oeste de Andorra, y que la noticia provenía de la ciudad de “Girona.” O sea, que la primera prensa amarilla hasta podía llegar a ser internacionalmente reciclable.



Flugblatt (impreso de una sola hoja) que relata el nacimiento de un monstruo con siete cabezas y siete brazos, traducido del holandés al alemán (Kampen, Johann Sadeler, ;1578?) (Zentralbibliothek, Zurich).

8. Agradezco a Folke Gernert haberme facilitado las referencias a estas relaciones alemanas.

Bibliografía

- AGULLÓ Y COBO, Mercedes, *Relaciones de sucesos I: Años 1477-1619*, Madrid, CSIC, 1966.
- BULGARELLI, Tullio, *Gli avvisi a stampa in Roma nel cinquecento. Bibliografia, antología*, Roma, Istituto di Studi Romani, 1967.
- BULGARELLI, Sandro y Tullio, *Il giornalismo a Roma nel seicento. Avvisi a stampa e periodici italiani conservati nelle biblioteche romane*, Roma, Bulzoni, 1988.
- COLLINS, D.C., *A Handlist of News Pamphlets, 1590-1610*, Londres, SW Essex Technical College, 1943.
- ETTINGHAUSEN, Henry, *Notícies del segle XVII: La Premsa a Barcelona entre 1612 i 1628*, Barcelona, Arxiu Municipal, 2000.
- PRUTZ, R.E., *Geschichte des deutschen Journalismus, zum ersten Male vollständig aus den Quellen gearbeitet*, I, Hannover, Kius, 1845.
- ROTH, Paul, *Die neuen Zeitungen in Deutschland im 15. und 16. Jahrhundert*, Leipzig, Zentral-Antiquariat, 1963 (facsimil de la edición de 1914).
- SEGUIN, Jean-Pierre, *L'information en France, de Louis XII à Henri II*, Ginebra, Droz, 1961.
- SEGUIN, Jean-Pierre, *L'information en France avant le périodique: 517 canards imprimés entre 1529 et 1631*, París, G.P. Maisonneuve, 1964.
- SHAABER, M.A., *Some Forerunners of the Newspaper in England, 1476-1622*, Londres, Frank Cass, 1966.
- WELLER, Emil, *Die ersten deutschen Zeitungen [...] (1505-1599)*, Tübingen, Literarische Verein, 1872.

Los orígenes del periodismo en España: una revisión metodológica¹

Carmen Espejo y Francisco Baena

Universidad de Sevilla

carmenes@us.es

Resumen

En este trabajo proponemos una revisión metodológica de algunos aspectos de la historiografía del Periodismo de la Edad Moderna. Nuestra propuesta recomienda una revisión de los conceptos “macro” y “micro”; discutiremos acerca del valor de la periodicidad como criterio de demarcación, ya que ésta fue percibida por los contemporáneos de los primeros periódicos europeos de acuerdo con otros rasgos diferentes a los actuales. Llevaremos a cabo esta revisión a través del estudio de un “caso” particularmente interesante en nuestra opinión: la primera gaceta publicada en la Península Ibérica, la *Gazeta de Roma* en Valencia.

Palabras clave

Historia del Periodismo; Edad Moderna; Gacetas; Periodización; Metodología

Abstract

The Origins of Periodical Journalism in Spain: A Methodological Reassessment.

This essay undertakes a methodological reassessment of the history of journalism in the Early Modern period. Its aim is to review “macro” and “micro” concepts, examining the extent to which periodicity is a valid distinguishing criterion, since periodicity was perceived by contemporaries of the earliest European periodical news publications in ways that differ from those now current. This reassessment is attempted via a particularly interesting case study: the first gazette published in the Iberian Peninsula, the *Gazeta de Roma*, printed in Valencia.

Keywords

History of Journalism; Early Modern; Gazettes; Periodicity; Methodology

1. Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación *Biblioteca digital Siglo de Oro IV* (código FFI2012-3436) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, en el marco del VI Plan Nacional de I+D+i 2008-2011.

Por una Teoría de la Historia

Nuestro conocimiento acerca de la Historia del Periodismo de la Edad Moderna en Europa ha crecido de manera exponencial en las dos últimas décadas. Nuevos recursos informáticos (bases de datos hemerográficos, digitalización de prensa antigua) y una especialización creciente en los entornos universitarios han permitido la proliferación de historias locales y nacionales del periodismo; si como muchos expertos afirman, una primera fase positivista, de recopilación de datos, sigue siendo ineludible en toda disciplina histórica, podría afirmarse que estamos a punto de superar esa fase.

También en los últimos años, aunque en mucha menor medida, se han publicado relevantes historias del periodismo moderno en Europa, entendida ésta última como dimensión geográfica. Estas panorámicas históricas agrupan capítulos dedicados a los diferentes periodismos nacionales y, en algunos casos, intentan aportar un marco de comprensión global, que casi siempre incide en el carácter pan-europeo del primer periodismo, a la vez que insiste en señalar significativas diferencias entre los modelos nacionales descritos.²

Sin embargo, no parece que la simple acumulación de datos, o la comparación o síntesis de estos datos, hayan sido capaces hasta el presente de generar una historia del periodismo europeo de la Edad Moderna que supere la fase descriptiva y se convierta en explicación histórica. Parafraseando a Deacon, que afirmaba que “research is never a self-sufficient activity. Theory is its conjoined twin” (Deacon, 2007: 11), podemos decir que estamos necesitados de una “Teoría de la Historia del primer Periodismo Europeo”.

En este punto, las dificultades de la Historia del Periodismo moderno no son distintas a las de la disciplina en general, o más aún, las de los estudios históricos globalmente considerados, en el ámbito de los estudios en comunicación. A finales del siglo pasado James Curran afirmaba que “la investigación histórica” era “la abuela marginada de los estudios sobre comunicación”, y a principios de este siglo O’Malley insistía en la tensión entre historia y teoría, o más específicamente entre enfoques empíricos y enfoques abstractos. Más recientemente, expertos en metodología han repartido de manera más equitativa las culpas, y han señalado el progresivo alejamiento de los estudios en comunicación con respecto a sus raíces en otras disciplinas humanísticas y sociales.

Este distanciamiento entre enfoques empíricos y teorías interpretativas es particularmente evidente en el ámbito de la Historia del Periodismo de la Edad Moderna. Las corrientes metodológicas más transitadas por los historiadores

2. Señalamos la publicación en esta última década de una serie de volúmenes y trabajos que comparten esa orientación pan-europea: Dooley y Baron (2001), Koopmans (2005), Dooley (2010), Raymond (2012), Chartier y Espejo (2012). Andrew Pettegree se halla actualmente ocupado en la elaboración de una monografía sobre la historia de las noticias en Europa durante la Edad Moderna.

modernistas de las últimas décadas apenas han tenido seguidores entre los estudiosos del periodismo antiguo. La mayor parte de los trabajos, tanto si su ámbito de actuación es local como si se trata de historias generales de algún periodismo nacional o del periodismo europeo, no suelen ni siquiera explicitar posicionamiento epistemológico o metodológico alguno.

La falta de explicitud o de reflexión al respecto no impide, sin embargo, que su posicionamiento trascienda al lector: la mayor parte de la historia del periodismo moderno se adscribe, consciente o inconscientemente, a la teoría de la Modernización.³ Esta teoría de la Modernización subyace de manera tan generalizada a nuestra visión de la historia que incluso ha permeado el lenguaje de los historiadores posmodernos, dice Walker, de manera que es casi imposible deshacerse del sesgo teleológico que imprime a nuestra mirada del pasado: la Edad Moderna es aquel periodo de la historia en el que los fenómenos destinados a tener éxito en nuestro mundo contemporáneo empiezan a desenvolverse, y por tanto, nuestra misión como historiadores de la Edad Moderna es justamente identificar dónde y cuándo comienzan a aflorar esos fenómenos. Llevado este planteamiento a la Historia del Periodismo, el historiador modernista se dedica a encontrar en el pasado la aparición de las primeras muestras de actividad periodística *tal como la conocemos hoy en día*. Este condicionamiento metodológico hace que algunos rasgos del periodismo antiguo como su periodicidad —o ausencia de ella— adquieran una importancia fundamental en el relato histórico, de manera que los historiadores se esfuerzan en señalar como hito la aparición de la primera publicación *verdaderamente* periódica, el primer *verdadero* periódico, en determinado territorio.

En este trabajo proponemos una revisión metodológica para la Historia del Periodismo de la Edad Moderna. Esa revisión parte de una premisa general: la Historia del Periodismo debe acompañar sus planteamientos metodológicos con los del resto de las disciplinas históricas, y debe también ser capaz de integrar fundamentos teóricos provenientes de los estudios en comunicación o de otras ciencias humanísticas y sociales. Pero, particularmente, nuestra propuesta recomienda una revisión de los conceptos “macro” y “micro” aplicados a la investigación en Historia del Periodismo moderno.

En este trabajo discutiremos acerca del valor de la periodicidad como criterio de demarcación para la historia del periodismo de la Edad Moderna. La lectura en clave de “modernización” que hasta ahora resulta dominante en el campo, conceptualiza la periodización con los mismos rasgos con los que se manifiesta en el periodismo contemporáneo: emisión de un producto informativo, reconocible a través de una cabecera permanente, con regularidad periódica exacta (en el caso de un diario, por ejemplo, una vez al día cada mañana o tarde). Pero la periodicidad de la información fue percibida por los contemporáneos

3. Un buen resumen de la teoría de la Modernización en Walker (2005: 27-48).

de los primeros periódicos europeos de acuerdo con otros rasgos y criterios, como veremos. Esta revisión la efectuaremos a través del estudio de un “caso” particularmente interesante en nuestra opinión: la primera gaceta publicada en la Península Ibérica, la *Gazeta de Roma* en Valencia.

Aproximación crítica al concepto de periodización

De forma generalizada se admite en las historias del periodismo que la periodización arranca en Europa en las dos primeras décadas del siglo XVII. Su emergencia está relacionada con la consolidación de redes de correo estables en toda Europa, a partir de los años '90 del siglo XVI; algunos autores han puesto también en relación la emergencia de la periodicidad con razones inherentes al mercado periodístico: sin periodicidad, este no se hubiera consolidado porque el producto, barato, precisaba de unos ingresos por venta previsibles y regulares para ser viable en el mercado.

No dudamos de la importancia que la periodicidad tuvo en la aparición y posterior consolidación del primer periodismo. En 1690, el texto *De Relationibus novellis* de Tobías Peucer, primera tesis doctoral sobre periodismo, ya se refería a la noción de periodicidad e incluso le dedicaba un capítulo entero, el XXIX. Como señala M. de Fontcuberta (1993), el período se encuentra en la raíz del periodismo y da nombre al periódico, su primera manifestación histórica. Incluso “lo actual” en el periodismo contemporáneo, la novedad informativa, en palabras de Abril (1997: 318), “no posee un sentido absoluto ni preciso” sino que varía según la periodicidad del medio. En ese mismo sentido Van Dijk (1990) reconoce que la periodicidad, junto a las exigencias de la competitividad o la accesibilidad de las fuentes, constituyen factores de tipo económico-organizativo del trabajo informativo que determinan qué es noticia y qué no lo es.

Sin embargo, vincular el origen de los periódicos al estricto cumplimiento de la periodicidad representa una visión demasiado reduccionista e incluso determinista de la historia del periodismo de la Edad Moderna. En ese contexto histórico quizá sea más apropiado hablar de continuidad en el tiempo, más que de periodicidad. Una lectura somera de la literatura publicada en el marco de la teoría del periodismo puede arrojar luz sobre este tema. Franciscato (2005: 167) señala la periodicidad como una de las cinco categorías temporales que han dotado históricamente de regularidad a la actividad periodística, junto a la instantaneidad, la simultaneidad, la novedad y la revelación pública.

En las últimas décadas hemos asistido a la devaluación del concepto de periodicidad que, coincidiendo con la irrupción de los medios de comunicación instantánea, como la radio y la televisión, está siendo desplazado por el concepto de periodificación: la operación esencial del periodismo consiste en la clasificación de la realidad e incluso en la generación de una nueva realidad. Precisamente la periodificación es un criterio de explicación mucho más útil que la periodicidad para entender la aparición del periodismo durante la Edad Moderna.

Otros autores como Benito (1995: 131-134) separan la periodicidad de la idea de aparición regular y la definen como “la adecuación del flujo informativo al ritmo vital de la sociedad en cada momento histórico y en cada situación histórica”. Se trata de una definición contemporánea de periodicidad que permite entender mejor la aparición del periodismo en Europa durante la Edad Moderna. La periodicidad vista así vendría condicionada por las necesidades del público, por sus usos y costumbres. La periodicidad no es tanto una regularidad como una repetición que va fortaleciendo la huella débil de la noticia y va creando en el público una cierta unidad en el tiempo y en el espacio. A propósito de este razonamiento teórico, podemos afirmar que los impresores de las primeras décadas del siglo XVII dotaron a sus productos informativos de periodicidad no tanto en el sentido restrictivo de una regularidad temporal sino en el sentido más laxo de ir ajustando poco a poco el ritmo de producción de las noticias al ritmo vital de sus lectores.

A propósito de la industria cultural contemporánea, Sfez (1993: 978) define a la prensa, junto a la radio y la televisión, como productos de la “cultura de oleada” (*culture de flot*). Los medios de oleada se caracterizan por la continuidad y la amplitud de su difusión. Nos interesa especialmente ese rasgo de continuidad, en contraposición al recurrente concepto de periodicidad que tradicionalmente se ha utilizado para hablar de los “primeros periódicos” durante la Edad Moderna. Según Sfez, una producción continua es aquella cuya difusión está organizada de forma regular (prensa) o permanente (radio-televisión). “La *oleada* —añade— debe ser alimentada a cada instante con productos nuevos. Para organizar esa regularidad, los medios de oleada han dispuesto instrumentos (maqueta permanente en la prensa, rejilla de programación en la radio y la televisión) que sirven a la vez para circunscribir el trabajo del programador (o del redactor jefe) y para facilitar el consumo”. En consecuencia, un medio como la prensa exige una normalización de tiempos (la consabida periodicidad), pero también de formatos, géneros, medios técnicos y “recursos humanos”, aspectos que ya estaban presentes en el periodismo incipiente de la Edad Moderna, como tratamos de demostrar en el presente trabajo a través del estudio de caso de la valenciana *Gazeta de Roma*. Gracias a esa continuidad de la difusión, que la periodicidad semanal no garantizaba necesaria y exclusivamente, las gacetas de las primeras décadas del siglo XVII se aseguraban una audiencia más o menos estable.

Las primeras *gacetas* con una periodicidad establecida, en principio semanal, aparecen en tierras alemanas: la *Relation aller Fürnemmen und gedenckwürdigen Historien* (“Colección de todas las noticias distinguidas y conmemorables”) de Estrasburgo está documentada desde 1605, y el *Aviso Relation oder Zeitung* de Wolfenbüttel desde 1609. Poco después aparecen las primeras gacetas semanales en los Países Bajos: se conserva un *Courante uyt Italien, Duytslandt, &* fechado el 14 de junio de 1618 y un *Tydinghen uyt verschejde quartieren* (“Noticias de diversos lugares”), de 1618 también, ambas impresas en Amsterdam. En Amberes, una gaceta denominada en su primera etapa como *Nieuwe Tijdinghen* (“nuevas noti-

cias”) comienza su andadura en 1620. A partir de 1618/1620, por tanto, puede considerarse consolidada la periodicidad semanal en el periodismo centroeuropeo.

No obstante, este, como otros lugares comunes, necesita de una revisión. La periodicidad de muchas de estas primeras gacetas europeas es dudosa, si por periodicidad entendemos un esquema fijo de publicación en un intervalo concreto de tiempo.

Es difícil encontrar información exacta sobre los ritmos de publicación, pero sabemos por ejemplo que en los Países Bajos, la gaceta flamenca de Amberes ya mencionada, *Nieuwe Tijdinghen*, publicada desde 1620, no adquiere un ritmo “más estricto” de publicación semanal hasta su segunda etapa, en 1629, en la que el periódico pasa a llamarse precisamente *Wekelijcke Tydinghen*, “noticias semanales” (Arblaster, 2011: 297). Tampoco en Inglaterra la periodicidad se consolida hasta los años cuarenta de este mismo siglo xvii, cuando los periódicos de la Guerra Civil empiezan a salir con regularidad un día por semana, luego dos, siempre en días fijos. La periodicidad es por tanto un criterio válido para la definición del periodismo de la Edad Moderna, siempre y cuando admitamos que esta periodicidad no se atiene al esquema exacto con el que la consideramos en el periodismo.

La primera gaceta publicada en España: la Gaceta de Roma en Valencia (1618-1620)

La periodicidad no era considerada por los contemporáneos de este primer periodismo europeo como criterio indispensable para que un impreso fuera percibido como información seriada de actualidad. Los trabajos efectuados en el campo hasta el momento han prestado poca atención a otros criterios que en nuestra opinión son definitivos: a) la “normalización” o “estandarización” del producto informativo, b) el internacionalismo en el ámbito de la noticia.

Un estudio de caso que puede llegar a confirmar nuestra hipótesis es la investigación en curso que realizamos en torno a la *Gazeta de Roma*. Esta *Gazeta de Roma* es un periódico publicado en Valencia al menos durante el año 1619 en la imprenta de Felipe Mey, ya difunto por entonces, de manera que la empresa estaba a cargo de sus hijos. El título probablemente alude a la coyuntura gracias a la cual esta serie se hace posible: alguien que reside en Roma recoge información de la actualidad internacional procedente de avisos, cartas, despachos diplomáticos, rumores..., y elabora, en un discurso aséptico, un producto cuyo diseño prevé la emisión periódica. El momento es propicio para este tipo de empresas porque Europa asiste a los preparativos y primeras escaramuzas de la Guerra de los Treinta Años, que efectivamente aparecen relatados en sus páginas. El estudio demorado de la producción y difusión de esta gaceta nos permitirá en un futuro próximo, esperamos, conocer quién es el autor de la misma en Roma y quién el receptor en Valencia.

Hasta ahora se conocía de esta publicación un solo número —lo que impedía saber que constituía parte de una serie— descrito en los catálogos biblio-

gráficos españoles. De este único número conocido hasta ahora se conserva un único ejemplar en la Biblioteca Real de Turín, en Italia. El título completo del impreso es *La Gazeta de Roma. En la qual vienen diferentes auisos de los pasados, assi de las sangrientas guerras, como de casos muy señalados que han sucedido por diuersas partes del mundo. Venida con este Ordinario de Roma, que llego aquí a Valencia a 3. De Enero, deste Año 1619.*

La ingente labor de recuperación efectuada en los fondos antiguos de las bibliotecas europeas, en estos últimos años, nos ha permitido conocer la existencia de otros dos números de esta gaceta: *La Gazeta de Roma, venida con este Ordinario, que llego aquí a 7. de Março deste Año 1619;* y *La Gazeta de Roma, Venida con este Ordinario, que llego aquí a los postreros deste mes de Setiembre, deste Año 1619.*

La publicación de esta *Gazeta de Roma* en Valencia, por tanto, se extiende por lo menos a lo largo del año 1619, pues conservamos tres números correspondientes a enero, marzo y septiembre de ese año. No contamos con ningún indicio que nos permita presuponer si la edición estaba sujeta a un ritmo periódico, pero de lo que no cabe duda es que el diseño permitía a los lectores reconocer estos tres números como pertenecientes a una misma serie.

Este diseño es muy similar en los tres números, a pesar de que la diferente tipografía empleada en la denominación del periódico no permite hablar de una “cabecera” en el sentido actual del término: en el primer número, el de enero de 1619, “LA GAZETA DE ROMA” se escribe todo en mayúscula; en el segundo de marzo, “La gazeta de Roma” aparece en minúscula; y en el último, de septiembre de 1619, la cabecera se parte en dos renglones y se utilizan sucesivamente la mayúscula y la minúscula: “LA GAZETA / de Roma”. Por lo demás, los tres números utilizan una misma plantilla de diseño: encabezamiento, sumario, escudo papal de Paulo V, licencia y pie de imprenta. Los dos últimos son especialmente similares en su diseño: el sumario está integrado por tres párrafos, respectivamente escritos en letra redonda, cursiva y otra vez redonda. Estos dos últimos números, además, tienen cabeceras cuya redacción comienza de manera idéntica: “La Gazeta de Roma, venida con este ordinario, que llegó aquí a...” (y sigue la fecha).

Además de la homogeneidad estilística tanto en la presentación como en el contenido, estas tres gacetas parecen haber sido visadas por la misma autoridad, pues aparecen firmadas por «V. Cardona Fisci Advoc.», seguramente el otorgante de la licencia.⁴

Tres números conservados, a lo largo de un año, no parecen suficientes a priori para que podamos hablar de una gaceta periódica. Ahora bien, incluso descartando la probabilidad más que razonable de que otros números de la serie se hayan perdido, creemos que esta “estandarización” o “normalización” del

4. Esta firma parece corresponder a un abogado y “juez de contenciones” documentado en la Valencia de la época, y la encontramos al pie de otros trabajos de la imprenta Felipe Mey y de otros impresores de la Valencia de aquellos años.

diseño eran suficientes para que el público reconociera el carácter seriado de la publicación, independientemente de con cuántos números contara la serie o de si el lector podía tener o no alguna previsión de periodicidad en la emisión.

La normalización del diseño permite por lo tanto reconocer al documento seriado; otro rasgo, pensamos, permite reconocer su condición de documento informativo o “periodístico”: el internacionalismo de las noticias, tanto por lo que respecta a su contenido como, fundamentalmente, por lo que respecta a las fuentes de información. Estas primeras gacetas europeas pretenden hacerse reconocibles en el mercado destacando en portada sus fuentes de información, casi siempre internacionales (llegadas a través del correo internacional por tanto) y “profesionales”: provenientes de avisos anónimos o de despachos y cartas oficiales, y por lo tanto ya no a través de cartas personales dirigidas a un amigo o cliente.

La mención de Roma como centro neurálgico en el que se recopila la información no es casual. Además de que seguramente se corresponde con la localización real del agente que emite la información (¿alguien cercano a la diplomacia española en el Vaticano, puesto que la gaceta exhibe el escudo papal?), la mención de Roma añade verosimilitud y prestigio a la información. Otros muchos avisos y gacetas españolas se apellidaron “de Roma” o “romana”, y, como bien sabemos, el mismo término “gaceta” es de origen italiano y comenzaba a circular internacionalmente por estas fechas.

La intención por parte del impresor de crear una gaceta periódica, la primera documentada en la Península Ibérica, parece entonces fuera de toda duda, contradiciendo el lugar común de que el gaceterismo no llega a estos territorios hasta la segunda mitad del siglo XVII. Esperemos que próximos vaciados de bibliotecas antiguas permitan el hallazgo de otros números de esta *Gazeta de Roma* en Valencia. Por nuestra parte, y teniendo en cuenta que los tres únicos ejemplares conocidos de este periódico se encuentran conservados en el mismo volumen facticio de la mencionada biblioteca italiana, hasta ahora insuficientemente descrito, era inevitable que albergáramos la sospecha de que ese volumen podría contener impresos relevantes para nuestra investigación. Y efectivamente, en el análisis del mismo hemos encontrado que Felipe Mey, el impresor valenciano de la *Gazeta de Roma*, publicó por estas mismas fechas avisos de contenido muy similar a estas gacetas, y en fechas muy aproximadas, y con titulación muy parecida. La desaparición del título “La Gazeta de Roma” no nos permite asegurar que se trata de la misma serie periódica, aunque nuestra impresión es esa:

Relacion De avisos que se saben en Roma, venidos con este vltimo Ordinario, que llegó aqui a 30.de Iulio Año 1619.⁵

Avisos de Roma, venidos en este ultimo ordinario que llego aqui a los postreros de este mes de Octubre, deste Año 1619.

5. Este impreso tampoco ha sido catalogado hasta el presente.

Puede observarse que el primero de ellos utiliza un diseño idéntico al de las dos últimas gacetas analizadas, mientras que el segundo, que también mantiene el diseño por lo que se refiere a las familias y las series de la letra y la disposición de los párrafos, introduce sin embargo el escudo real de Felipe III. El primero de ellos, en lugar de “gaceta”, se denomina “relación de avisos que se saben en Roma”; el segundo, “avisos de Roma”. De acuerdo con nuestra hipótesis en este trabajo, la normalización en el diseño y la mención al carácter internacional de la publicación (“venidos con este último ordinario” en ambos casos), pudieron haber sido elementos suficientes como para que los lectores los reconocieran como números de una misma serie.

Otro número más de esta presumible serie es anterior a los números descritos hasta ahora, y adelanta la fecha de edición del periódico hasta 1618: *Relacion de avisos que se saben en Roma, desde ocho de Setiembre deste año 1618, hasta hoy*. Se trata otra vez, como puede verse, del mismo diseño básico en la cabecera y en el sumario, y esta vez de nuevo con el escudo real. La firma que cierra el documento es la misma que la de los impresos ya vistos. Aunque tanto el término “gazeta” como la mención al correo ordinario no aparecen en este número, la expresión “relación de avisos”, la localización de la fuente en Roma y la disposición de los elementos de la portada serían suficientes para que el lector reconociera este temprano número —quizás el primero— como perteneciente a una serie periodística.

Otros impresos del mismo tipógrafo pueden haber formado parte de esta serie, aunque ahora en sus títulos no aparezca la denominación de “gaceta” o “avisos” —pero sí la mención al lugar en el que se recopila la información, siempre Roma, y al medio en que esta ha llegado a Valencia, siempre a través del correo ordinario:

Relacion venida de Roma en este ultimo ordinario que llego a los postreros del mes de Noviembre, deste Año 1619.

Relacion venida de Roma en este vltimo Ordinario. Que llegò aqui a los primeros deste mes de Febrero del presente Año 1620.

El diseño de portada es idéntico y en ambos casos se utiliza el escudo real que se había empleado ya en otros números anteriores. La lectura de los documentos revela sin lugar a dudas que es la misma mano la que redacta, y en el mismo tono, una sucesión de avisos que proviene además de los mismos puntos geográficos de los que provenían las noticias de las anteriores gacetas; la firma al final del documento es de nuevo la misma, “V. Pascual pro Fisci Advocatus”.

Estamos por tanto ante una gaceta periódica cuya existencia había pasado desapercibida hasta ahora en razón de la denominación diferente de la cabecera de sus números. Si admitimos que todos estos impresos forman parte de la misma gaceta periódica o semiperiódica, estaríamos ante los números correspondientes a los meses finales de 1618; enero, marzo, julio, septiembre, octubre,

noviembre de 1619; y febrero de 1620. Podríamos suponer entonces que esta gaceta estaba diseñada con periodicidad mensual. La explicación para este ritmo periódico, mucho menos estrecho en la Península que en Centroeuropa, donde la periodicidad semanal es la más frecuente desde principios del xvii, puede estar en el ritmo de llegada de los correos ordinarios: desde Roma a Madrid (y desde allí a Valencia, suponemos), el correo circula una vez al mes.

Otros tres impresos más podrían integrar esta serie periódica, aunque en este caso no sea posible afirmarlo con tanta rotundidad: *Relacion. Venida de Roma, en este ultimo Ordinario* (1620); *Relacion venida de Roma* (1620);⁶ *Relacion venida de Roma en este postrero ordinario* (1620).

En estos tres posibles últimos números conservados de la serie la homogeneidad en el diseño ha desaparecido: el primero y el tercero de ellos tienen un grabado alusivo, mientras que el segundo incluye un pequeño elemento tipográfico decorativo. Aunque la estructura básica de la portada se mantiene, la familia de la letra tampoco es la misma que en los números anteriores. En los títulos o cabeceras se conserva la mención a la fuente de la noticia (Roma) y en dos casos al modo de transmisión, el correo ordinario; pero es significativa la ausencia de la fecha en esta cabecera. La lectura de los tres impresos permite comprobar sin embargo que la rutina periodística no había variado: el primero de estos tres impresos cubre los acontecimientos desde diciembre de 1619 hasta febrero de 1620; el segundo desde febrero a marzo de 1620; y el tercero desde agosto a octubre de 1620. Tal vez la imprenta de Felipe Mey dejó de destacar las fechas en portada ante la imposibilidad de mantener la periodicidad mensual.

Resultaría por tanto fácil reconocer estos tres números finales como pertenecientes a la serie que vimos arrancar en 1618; como prueba indirecta, la firma del posible censor se mantiene en los tres. Esto hace, por tanto, una cifra final de 11 números conservados de una gaceta periódica cuya existencia había pasado totalmente desapercibida hasta el presente.

Conclusiones

A la luz de lo expuesto, y si nuestras hipótesis y conclusiones provisionales llegan a confirmarse, parece ineludible que efectuemos una reescritura de la historia del periodismo moderno en España, y por lo tanto en Europa. La tensión entre Teoría e Historia que subyace a la práctica de los historiadores contemporáneos debe resolverse en un nuevo paradigma en el que los estudios de caso o microhistorias se consideren en su calidad de indicios o síntomas, y de esta forma nos ayuden a elaborar teorías explicativas incluso sobre aquellos fenómenos sobre los que la documentación que manejamos es insuficiente o está erróneamente registrada.

6. Según creemos, este impreso no ha sido catalogado hasta el presente.

En el estudio de caso que nosotros hemos propuesto aquí, un simple aumento de foco sobre documentos conocidos parcialmente desde tiempo atrás nos ha permitido deshacer algunos errores arraigados en la literatura de la disciplina y adelantar una nueva hipótesis de trabajo. La aparición de la periodicidad en el periodismo español es anterior a la que habitualmente se considera, puesto que podemos rastrear evidencias de que impresos informativos seriados y semiperiódicos se vendían en los mercados hispanos desde las primeras décadas del xvii. Nuestra concepción contemporánea del concepto de periodicidad está actuando como un filtro distorsionador que nos impide entender algunos rasgos del primer mercado periodístico en Europa: más que la periodicidad —exacta o aproximada— eran la serialidad expresada en determinados elementos paratextuales, y el internacionalismo de las fuentes lo que definió para los europeos de su tiempo al nuevo género escrito que comenzaba a arraigar a principios del xvii, el periodismo.

Bibliografía

- ABRIL, Gonzalo, *Teoría general de la información: Datos, relatos y ritos*, Madrid, Cátedra, 1997.
- ARBLASTER, Paul, “Abraham Verhoeven y la corte de Bruselas: el monopolio de noticias de Isabel Clara Eugenia”, *Isabel Clara Eugenia. Soberanía femenina en las cortes de Madrid y Bruselas*, Cordula Van Wyhe (dir.), Madrid/London, CEEH/Paul Holberton, 2011, 280-305.
- BENITO, Ángel, *La invención de la actualidad: Técnicas, usos y abusos de la información*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- CHARTIER, Roger y Carmen ESPEJO (eds.), *La aparición del periodismo en Europa: Comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2012.
- DE FONTCUBERTA, M., *La noticia. Pistas para percibir el mundo*, Barcelona, Paidós, 1993.
- DOOLEY, Brendan (ed.), *The Dissemination of News and the Emergence of Contemporaneity in Early Modern Europe*, Aldershot, Ashgate, 2010.
- DOOLEY, Brendan y Sabrina BARON (eds.), *The Politics of Information in Early Modern Europe*, Londres-Nueva York, Routledge, 2001.
- ESPEJO, Carmen, “El mercado de las noticias en España: la *Gazeta de Roma* (Valencia, 1619)”, *Proto-giornalismo e letteratura. Avvisi a stampa, relaciones de sucesos*, Gabriel Andrés (ed.), Milán, Franco Angeli, 2013, 25-53.
- FRANCISCATO, Carlos, “Journalism and change in time experience in Western society”, *Brazilian Journalism Research*, 1-1 (2005), pp. 155-175.
- KOOPMANS, Joop W. (ed.), *News and Politics in Early Modern Europe (1500-1800)*, Leuven, Peeters, 2005.
- RAYMOND, Joad, “Newspapers: A National Or International Phenomenon?”, *Media History*, 18:3-4 (2012), pp. 249-257.
- SFEZ, L., *Dictionnaire critique de la communication*, París, P.U.F., 2003.
- VAN DIJK, T. A., *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona, Paidós, 1990.
- WALKER, Gathrine, *Writing Early Modern History*, London, Hodder Arnold, 2005.

Relaciones de sucesos y mercado de noticias en Bolonia durante la Edad Moderna

Carlos H. Caracciolo

Istituto Nazionale di Geofisica e Vulcanologia – Bolonia, Italia
carlos.caracciolo@ingv.it

Resumen

Después de Roma, Bolonia era la ciudad más relevante de los Estados Pontificios. Su importancia se fundaba en la famosa universidad y la industria textil, especialmente la de la seda. Además, desde el punto de vista de la red de noticias, Bolonia estaba estratégicamente ubicada, pues la vía entre Roma y el norte de Italia (y de Europa) pasaba por la ciudad, y en consecuencia también la circulación postal. Este trabajo se propone sintetizar la evolución del mercado de relaciones de sucesos en el cuadro del mercado de noticias. La producción y venta de relaciones de sucesos parece pasar de un sistema plural de editores, hacia un régimen de monopolio controlado por el editor de la gaceta de Bolonia.

Palabras clave

Relaciones de sucesos; Bolonia; mercado de noticias; Gaceta; avisos

Abstract

Single Event News Pamphlets and the News Market in Bologna in the Early Modern Period. After Rome, Bologna was the most important city of the Papal States in Early Modern Italy. Its importance was based on its renowned university and on its textile industry, particularly silk production. Moreover, Bologna was strategically placed, because the road system and the inland postal service between Rome and northern Europe passed through the city, giving it a key position in the circulation of news. The main purpose of this paper is to describe the evolution of the news pamphlet market in Bologna within the framework of the market for news. The production and sale of news pamphlets appears to have developed from a system involving several different publishers to a monopoly system controlled by the publisher of the local Gazette.

Keywords

Single event news pamphlets; Bologna; news market; Gazette; “avvisi”

En este trabajo me propongo delinear algunos aspectos del desarrollo del mercado de noticias de Bolonia desde el siglo XVI hasta el inicio del siglo XVIII. Me ocuparé en particular de las relaciones de sucesos en el contexto general del mercado de la información.

Después de Roma, Bolonia era la ciudad más importante de los Estados Pontificios durante la Edad Moderna. La universidad, junto con la industria y el comercio de la seda, le daban su particular relevancia. Además, Bolonia se encontraba en una excelente posición desde el punto de vista de la naciente red postal y por ende era también un punto ineludible en la circulación de noticias entre el centro y el norte de la península y entre Roma y el norte de Europa.

Gracias a la Universidad, en Bolonia existía una floreciente industria editorial,¹ y entre sus muros fue impreso uno de los primeros textos que podemos considerar entre las relaciones de sucesos. Se trata de *La rota da Parma*, publicada en rima por Giustiniano di Leonardo da Rubiera, seguramente no mucho después del 6 de Julio del 1495, fecha del evento narrado, es decir la batalla de la Santa Liga contra Carlos VIII de Francia.² Sin embargo, parece que fue la coronación de Carlos V por Clemente VII, en la monumental iglesia de San Petronio, la ocasión que dio nuevo impulso a las noticias impresas en la ciudad. Durante el periodo de preparación de la ceremonia y hasta las semanas sucesivas (entre diciembre del 1529 y marzo del 1530) Bolonia se convirtió en el centro de la política europea y comenzó, tímidamente, a desarrollar la oferta de noticias impresas.³

En febrero del 1530 Giovanni Battista Faelli imprimió la relación del sitio y retirada del ejército turco de Viena, y el mes siguiente imprimió dos relaciones que relataban la coronación imperial. El evento fue relatado también en otra relación impresa en Bolonia por Giovanni Maria Simonetta. Este último era un impresor que tuvo su actividad en distintas ciudades del norte de Italia y que seguramente fue atraído hacia Bolonia por la importancia del evento. De hecho, se le conoce solo esta edición boloñesa. En cambio, se sabe de otras dos relaciones impresas por Faelli en los años sucesivos, sobre la alianza entre el Papa y el Emperador, junto con otras noticias navales y la copia de una carta del rey francés al Emperador.⁴

Tullio Bulgarelli menciona en su catálogo de las relaciones de sucesos conservadas en las bibliotecas romanas un texto del 1535 impreso por cierto Giacomo Keymolen, impresor flamenco que se había establecido en Bolonia en esos años. Se trata del recibimiento que el Papa hizo en Bolonia del enviado del rey de Etio-

1. Sobre este tema sigue siendo fundamental Sorbelli, 1926 [2001].

2. Véase Bellocchi (1974: 99). En realidad, Bellocchi señala (1974: 97) otro texto precedente, pero considero que se trata de un escrito de carácter más bien celebrativo que informativo.

3. La circulación de avisos manuscritos en Bolonia pertenece a un capítulo que se debe todavía escribir. En cuanto a las relaciones de sucesos boloñesas, se debe hacer referencia al trabajo pionero de Bulgarelli (1975).

4. *Il bando de la santissima legha... y Coppia della risposta...*

pía ante el Papa y en Portugal en 1533.⁵ Pero se puede fácilmente conjeturar que la versión que vio Bulgarelli tuviese un error tipográfico en el año, pues otra edición del mismo texto indica precisamente el mes de marzo del 1533 como fecha de impresión. Se trata, además, de una versión en vulgar de la edición publicada por el mismo Keymolen en latín el mes anterior (febrero 1533; véase *Legatio David Aethiopiae regis...* y Sorbelli, 1929: 98). En cualquier caso, de la actividad de Giacomo Keymolen queda el testimonio de solo cuatro trabajos en la ciudad, realizados entre 1532 y 1533. Por este motivo, se puede afirmar que entre los impresores activos en la ciudad en esos años (Vincenzo Bonardo, herederos de Benedetti, Giustiniano di Rubiera), solo Giovanni Battista Faelli se ha ocupado de publicar relaciones de sucesos.⁶ En los años siguientes no parece que el mercado boloñés de noticias impresas se haya ampliado en modo significativo. Solo Bartolomeo Bonardo, junto con el socio Marcantonio Grossi da Carpi, publicaron en 1541 *La guerra crudele fatta da turchi alla città di Negroponte* compuesta en rima. No obstante la (al menos aparente) escasez de oferta, el mercado boloñés de noticias impresas seguramente se alimentaba de las relaciones impresas en otras capitales italianas como Venecia, Roma, Ferrara y Florencia.

Hacia la mitad del siglo, con la guerra entre el imperio otomano y el persa, empieza a cambiar el cuadro. En esos años se publica en Bolonia una relación sobre dicho conflicto escrita por un cierto Luca Pavese, ex esclavo en Estambul que no lleva indicación del editor (véase *Il successo di tutta la guerra...*), y Bartolomeo Bonardo publica la rima de Arcangelo da Lonigo donde se relata la campaña de Andrea Doria en Sirte, en la costa de Libia (véase *La gloriosa vittoria...*). Probablemente sea también de la imprenta de Bonardo otra relación en rima sobre la guerra turco-persa.⁷

En la segunda mitad del siglo XVI la oferta de noticias impresas sin duda se alarga, pues se encuentran relaciones de sucesos publicadas por todas las imprentas (con carácter comercial) de la ciudad: es decir las de las familias Benacci, Bonardo, de Giovanni Rossi y Anselmo Giaccarello. Quizás la más importante respecto a la impresión de noticias es la de la familia Benacci.

La imprenta de la familia Benacci fue conducida inicialmente por Alessandro, después por su hijo Vittorio, y ambos fueron impresores de relaciones de sucesos. Al inicio de su actividad Vittorio Benacci estaba asociado con Giovanni Rossi. Juntos imprimieron al menos una relación en 1559, sobre la ceremonia del matrimonio de Felipe II con Isabel de Valois (véase *Ordine, et pompa...*). Con posterioridad, la asociación fue disuelta y los dos impresores continuaron trabajando separadamente.

5. *Lambasciaria di David Re dell'Etiopia...* véase Bulgarelli (1967: 42, n°17).

6. Sobre la familia de estampadores Faelli, véase Sorbelli (1829: 84-88).

7. *La guerra nouamente...* Quisiera agradecer a Massimo Petta por haberme gentilmente señalado las tres citadas relaciones de sucesos en rima publicadas en Bolonia.

Desde el punto de vista de la historia de la información religiosa, son importantes las relaciones del auto de fe realizado en Valladolid en junio del 1559, publicada por Alessandro Benacci (véase *Relatione dell'atto della fede...*), y de los sangrientos episodios sucedidos en el enclave protestante piemontés, publicada probablemente en 1564, de cuya impresión en Bolonia tenemos una indicación indirecta (véase *L'horribil caso...*). Una relación escrita por Periandro Ugolini y publicada por Giovanni Rossi es interesante desde el punto de vista de la información política, pues en la primera edición (de fines del 1562) se describe la coronación de Maximiliano como Rey de Romanos y la paz alcanzada con los turcos, mientras que en la segunda edición (1563), se agrega una carta de un cierto Alonzo de Toledo en la cual se narran las penas de los doce mil cristianos esclavos en Estambul y se lamenta de la paz hecha con el Turco (véase *Narratione, ouero compendio... y Narratione... Et la copia...*). El sitio de Malta por las fuerzas otomanas en 1565 aumentó aún más el interés por las noticias impresas y fueron imprimidos por Alessandro Benacci los “*Auisi noui della citta di Malta...*” y “*Copia de gli auisi di tutte le cose notabili della fortificatione di Malta*”.

Otra de las imprentas boloñesas del tiempo era la de la familia Bonardo. Esta tenía su origen en Parma y se los conocía como fabricantes de papel. Luego entró en el negocio de la impresión y la edición de libros junto con Marcantonio Grossi de Carpi. El primero de los Bonardo, Vincenzo, no imprimió relaciones, mientras que de Bartolomeo Bonardo se conocen las mencionadas relaciones de sucesos compuestas en rima. En cambio, los descendientes Pellegrino y particularmente Fausto fueron prolíficos en la publicación de noticias impresas. Los Bonardo participaron en otro acuerdo de colaboración entre impresores, en este caso con Antonio Giaccariello, producto del cual fueron dos relaciones de sucesos publicadas ambas probablemente en 1558: noticias sobre un episodio de la vida de María Estuardo y la crónica del funeral de Carlos V (véase *Repudio della reina... y Le solemne esequie...*).

Los temas de mayor interés para las relaciones de sucesos del siglo XVI italianas son políticos: las guerras de religión, la lucha de independencia de los Países Bajos contra el dominio de los Habsburgo, la guerra entre España e Inglaterra y, en particular, las campañas navales del capitán Drake.

Hacia el final del siglo XVI comenzó su actividad como impresor Giovanni Battista Bellagamba (Cioni, 1970). Entre los cuarenta títulos impresos por este tipógrafo entre 1597 y 1600 se pueden encontrar seis relaciones de sucesos.⁸ Es decir, un número significativo para un género efímero como las noticias. Bellagamba publicó además un opúsculo, que sin ser estrictamente una noticia, lo relaciona directamente con la actualidad, aprovechando un evento para ofrecer (para vender) informaciones suplementarias. El texto trata sobre el *Modo y orden que se tiene para la coronación de la dux de Venecia...* (véase *Modo, et ordine...*),

8. Según la sección de libros antiguos del Catalogo del servizio bibliotecario nazionale: <<http://opac.sbn.it/opacsbn/opac/iccu/antico.jsp>> consultado el 15 de enero del 2014.

según la ceremonia que se había realizado cuarenta años antes..., es decir, en el 1557. Pero el editor se justifica directamente con los lectores porque afirma saber con cuanta expectativa el público espera dicho evento, y entonces les ofrece una útil lectura para prepararse.

Si, como se ha dicho, al final del siglo XVI todos los impresores de la ciudad se dedican en mayor o menor medida a la publicación de relaciones de sucesos, puede ser un buen indicio del aumento del número de lectores. Esto parece ser cierto también en el caso de los avisos (*avvisi*) manuscritos. Indicios de este cambio en el mercado de noticias son, por un lado, el pedido que un cierto Pietro Vecchi realiza ante el Senado ciudadano de abrir una sala de lectura de los avisos que semanalmente llegan de Venecia y Roma para el público de “virtuosos, gentilhombres, ciudadanos y otras personas que deseen saber y entender lo que actualmente sucede en las distintas partes del mundo”.⁹

En realidad no sabemos si el pedido de Pietro Vecchi haya sido aceptado, pero es muy probable que él haya captado este nuevo aspecto de la cultura de su tiempo. Otro indicio del aumento de la demanda de noticias proviene de la obra de Giulio Cesare Croce (1550-1609), un famoso juglar y prolífico compositor de comedias y sátiras.¹⁰ Junto a las obras que ven como protagonistas personajes del pueblo, Croce escribió también algunos avisos burlescos (*Avvisi burleschi*) que satirizaban la difusión de noticias y los productos de tal mercado. Para Croce las noticias que circulaban trataban de temas muy lejanos a la vida cotidiana (y a los problemas) de la gente común. Sin embargo, es este tipo de sátira que nos induce a creer que la circulación de noticias había ya alcanzado un cierto grado de difusión. Es posible que Croce además temiese una cierta competencia en el mercado editorial y que la literatura popular (es decir, su producto) perdiese público por culpa de la oferta de noticias.

Croce escribió las sátiras, pero nunca las imprimió, como en cambio hizo con el resto de sus trabajos. Esta circunstancia tiene un doble interés. Por un lado, puede ser posible que las haya recitado, pero sin el éxito esperado por el autor y que en consecuencia haya decidido no darlas a la prensa. De hecho no figuran en el elenco de las obras de Croce que él mismo hizo imprimir un año antes de su muerte (véase *Indice...*). Esto puede significar que si bien el interés por las noticias había crecido, no hubiese alcanzado todavía al público de Croce. Por el otro lado, los avisos burlescos fueron impresos en distintas ediciones varios años después de su muerte, encontrando evidentemente el gusto del público, como se verá más adelante.

En los primeros años del siglo XVII se encuentran en actividad aproximadamente diez imprentas en la ciudad, de las cuales ocho publican relaciones de

9. «virtuosi, gentil'homini, cittadini, et altre persone, che desiderino di sapere, et intendere quello, che alla giornata occorra in diverse parti del mondo», véase Bellettini (2000: 68-76).

10. Sobre la obra de Croce, véase Campioni (1997).

sucesos. Todavía son activas las imprentas de Giovanni Rossi, Vittorio Benacci y de Giovanni Battista Bellagamba que, como se ha dicho, había comenzado poco tiempo antes la actividad tipográfica y editorial. A estos se agrega en los primeros años del siglo Bartolomeo Cocchi, que se especializa en prensa popular y luego Nicolò Tebaldini, Clemente Ferroni, Carlos Zenero, G.P. Moscatelli, Domenico Barbieri y Giacomo Monti. A algunos de ellos los veremos luego empeñados en la publicación de la gaceta de Bolonia.

En el temario del nuevo siglo aumentaron su número las relaciones que informaban sobre desastres naturales y eventos sobrenaturales (véase *Horribile e spaventoso caso...*). Por ejemplo, fueron impresas por Nicolò Tebaldini las relaciones sobre el terremoto que asoló el pueblo de Argenta en 1624 y sobre la erupción del Vesubio del 1631. Sobre el terremoto del 1638 en Calabria, uno de los mas destructivos del siglo, Clemente Ferroni publicó dos relaciones sucesivas: la segunda actualizaba las noticias de la primera (véase *Vera relatione de' gran prodigij...* Sobre la familia Ferroni, y Bellettini 1997) y juntas competían en la venta con la relación publicada sobre el mismo evento por Domenico Barbieri (véase *Vera e real...*).

Un tema que aparece nuevo en el contexto del enfrentamiento secular contra el imperio otomano y los moros durante las dos primeras décadas del siglo XVII, es el de las campañas de la Orden de San Esteban (*Ordine di Santo Stefano*) contra las naves piratas moriscas y las ciudades costeras de Berbería. En 1607, la relación de la toma de la ciudad de Bona (la antigua Ipona y actual Annaba) en Berbería, fue publicada en Florencia con ediciones en Roma, Nápoles, Milán y también en Bolonia, impresa por Vittorio Benacci.

El interés por los eventos militares se alarga geográficamente hacia Europa oriental cuando en 1611 Bartolomeo Cocchi (o Cochi) publica la relación de la toma por el ejército polaco de la ciudad de Smolensk, en la Rusia europea (véase *Breve et vera...*). La guerra de los Treinta Años es otro tema que ofrece mucha tinta al papel de las imprentas europeas y en Bolonia se publican las victorias de las armas imperiales sobre los príncipes rebeldes y sus aliados. Por ejemplo, Perseo Rossi (hijo de Giovanni) publica la traducción del flamenco al italiano de la crónica de la batalla de Stadtlohn (véase *Breve narratione...*) en 1623; en el 1625 Nicolò Tebaldini imprime la relación sobre la batalla de Breda, en el Brabante septentrional (véase *Copia d'vna lettera...*) y en 1633 los herederos de Benacci imprimen la crónica de la batalla de Steinau an der Oder (véase *Relatione della vittoria...*).

Sin embargo, quizás la relación más importante imprimida en la ciudad en esos años fue la que relató los hechos acaecidos a fines del 1622, cuando un pequeño grupo de disidentes religiosos convulsionaron Bolonia ensuciando con excrementos las imágenes de la Virgen que se encontraban en distintos puntos de la ciudad.¹¹

11. Véase *Maraviglioso et horribil caso...* Sobre este episodio véase Caracciolo (2009: 179), donde por error de quien escribe no se dieron las notas tipográficas de esta relación.

La guerra había hecho crecer el público interesado a las noticias: los “curiosos” como frecuentemente eran llamados. En estos años fueron editados también los avisos burlescos de Giulio Cesare Croce. Las obritas que el popular trovador había hecho imprimir durante su vida habían continuado imprimiéndose después de su muerte y lo fueron durante mucho tiempo.¹² Es probable que los herederos de Bartolomeo Cocchi, considerando el creciente interés por los eventos políticos y militares que convulsionaban el mundo durante aquellos años, hayan decidido que había llegado el tiempo de publicar también los viejos manuscritos de avisos burlescos.¹³ Los impresos en Bolonia en esos años son dos, y sus primeras ediciones que llevan el año de publicación son del 1628 (*Avvisi burleschi venuti da diverse parti del mondo*) y del 1637 (*Avvisi burleschi di più città...*). En 1638 se publica una nueva edición del texto del 1628 y es plausible que algunas de aquellas que omiten el año sean del mismo periodo.

Los objetivos de este trabajo no dejan lugar para un detallado análisis de los avisos burlescos; el punto que es necesario subrayar es que la sátira de Croce está dirigida a la utilidad misma de las noticias para la gente común. Más precisamente, los escritos de Croce banalizan el contenido de las noticias porque no son considerados importantes para el pueblo, el cual tiene preocupaciones más urgentes que atender: el frío, el hambre. Sin ocuparme en este trabajo de los aspectos populistas de este tipo de crítica, me interesa destacar que la publicación de estos avisos es una reacción producida por el aumento de la difusión de noticias en círculos más amplios de la sociedad boloñesa (e italiana). Sin embargo, el aumento de demanda de noticias tiene su reflejo más claro en la aparición de las gacetas.

Es útil recordar que en la primavera del 1631 aparece el primer número de la *Gazette* de Renaudot, porque se debe remarcar que es este modelo de gaceta el que empieza a extenderse en Italia (ligado a la autoridad política): en 1639 comienza a imprimirse en Génova la primera gaceta de la península, que precede unos pocos años a las de Milán (1641), Bolonia (1642) y Turín (1645).

El ejemplar más antiguo de la gaceta de Bolonia llevaba la fecha del 28 de Junio de 1642, pero no se conoce con precisión la fecha en que comenzó a ser publicada. Su primer editor fue Lorenzo Pellegrini y su impresor Nicolò Tebal dini y presentaba características similares a las demás gacetas de la época.¹⁴

Durante los primeros años la gaceta boloñesa iniciaba con bastantes noticias de carácter local a las que seguían las correspondencias de las otras ciudades, en

12. Las que tenían como protagonista Bertoldo, un personaje creado por Croce, fueron impresas hasta los siglos XIX y XX.

13. Cocchi había publicado en 1610 un texto de Croce que en el título y en las primeras líneas imitaba las relaciones de sucesos, pero no se trataba de una crítica a la información: “Udite Poverelli, udite, udite nove non più sentite sino d hora...”, véase Croce (1610).

14. Respecto a los primeros años de la Gaceta de Bolonia (y de Milano) sigo el estudio de Bellettini (1998). Se vea también, para haber un encuadre europeo y español: Espejo (2013).

primer lugar Venecia. Veinte años después se encuentra una estructura distinta: la gaceta comenzaba con pocas (si las había) y más bien insignificantes noticias locales y continuaba con las noticias de Roma, en las cuales se narraba en primer lugar y en orden cronológico la actividad del Papa; luego se informaban los demás hechos (incluso aquellos ocurridos anteriormente a los del pontífice). Estas fueron dos características permanentes de la gaceta boloñesa hasta la llegada de las tropas revolucionarias francesas en el verano del 1796.

Al inicio, la aparición de la gaceta enriqueció el mercado de noticias pero no cambió radicalmente el de las relaciones de sucesos: el impresor de la gaceta editaba también relaciones al mismo tiempo que los otros impresores, a pesar de que Lorenzo Pellegrini reclamara el monopolio de la impresión de noticias de todo tipo e incluso el control de la venta de aquellas impresas en otras ciudades. Este privilegio le fue concedido, después de algunos avatares, en marzo del 1646. Sin embargo, continuaban a circular relaciones de sucesos impresas por otros editores incluso cuando, dicho año, después de la muerte del tipógrafo Tebaldi, la gaceta comenzó a ser imprimida por Giovanni Battista Ferroni (también él impresor de relaciones de sucesos),¹⁵ el cual la imprimió hasta el primer número del año 1660, cuando pasó en manos de Giacomo Monti.¹⁶

Si por un lado los impresores/editores de la Gaceta pretendían el monopolio de la composición, impresión y comercio de todo tipo de noticias (es decir gaceta y relaciones), por el otro lado encontramos a Giacomo Monti entre los principales editores de relaciones de sucesos. Y fue el mismo Monti, que desde que obtuvo el privilegio de la impresión de la gaceta boloñesa en el 1660, reclamó para sí mismo tal privilegio, que a su vez fue transmitido a sus hijos, Antonio Maria y Pietro Maria Monti.¹⁷

Todavía en los años en que la gaceta era imprimida por la familia Monti otras tipografías de la ciudad publicaron relaciones de sucesos, pero a este punto, eran ya una excepción (véase *Nuova e vera relatione di ciò...; Nuova, e verissima relazione...*). Sin embargo, probablemente las noticias locales quedaban excluidas del privilegio porque, por ejemplo, las relaciones publicadas sobre la fiesta anual de *la Porchetta*, fueron impresas durante los últimos decenios del siglo por la imprenta de la familia Manolessi.

Este casi exclusivo monopolio de la información continuó cuando la actividad de edición e impresión de la gaceta boloñesa pasó en los últimos días del 1708 a la familia Sassi: primero a Giovanni Antonio y después, desde junio del 1713, a sus hijos Carlo Alessio y Clemente Maria, los cuales editaron juntos la

15. Por ejemplo, *Coronatione... y Per il passaggio...*

16. Además de Bellettini (1998), véase Marchi (2012).

17. Agradezco a Rita De Tata por haberme gentilmente facilitado el texto de la renovación del privilegio concedido a los hijos de Giacomo Monti: véase Archivio di Stato di Bologna, *Legato, Expeditiones*, vol. 203 (1684-1687), c. 213v, 10 agosto 1686.

gaceta por más de cuarenta años (hasta 1755). También en este caso se encuentran excepciones en la impresión de relaciones de sucesos.¹⁸

En resumidas cuentas, la historia comercial de las relaciones de sucesos en Bolonia se puede sintetizar en tres etapas: la primera en que solo un tipógrafo se dedica a la impresión de noticias, que dura desde la primeras relaciones conocidas (1495, pero especialmente desde 1530) hasta la mitad del siglo XVI cuando de todas las imprentas de la ciudad comienzan a salir a la venta relaciones de sucesos. Esta fase de aumento de la oferta de noticias (que parece estar acompañada por un aumento de la demanda) con una pluralidad de impresores, dura al menos hasta el inicio de la gaceta de Bolonia, en 1642, cuando los impresores del periódico comienzan a convertirse, con el aval de las autoridades públicas, en monopolistas de la información. En esta tercera fase las relaciones de sucesos se transforman en un suplemento de la gaceta y en forma paulatina dejan de ser una forma alternativa de información.

Sin querer proponer una poco plausible teoría mono-causal del declinar de las relaciones de sucesos en el mercado de noticias del siglo XVIII, si esta correlación entre publicaciones de relaciones y editores de gacetas se verificase también en otros casos (como algunos indicios parecen indicar), nos encontraríamos con una explicación de tipo comercial (el monopolio reclamado por los impresores) y de política y administración de la información (los correspondientes «privilegios» concedidos por las autoridades locales). Esta hipótesis no niega cambios en los gustos del público, es decir en las preferencias de la demanda, pero sí tiende a excluir un destino manifiesto e ineluctable del éxito de la forma gaceta/periódico.

18. Por ejemplo, de la tipografía de Costantino Pisarri: *Relazione delle solenni esequie... y Estratto di una lettera...*

Bibliografía

- BELLETTINI, Pierangelo, “Ferroni”, *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 47, 1997.
- , “Le più antiche gazzette a stampa di Milano (1640) e di Bologna (1642)”, *La Bibliofilia*, 100 (1998), n. 2-3, pp. 465-493.
- , “Pietro Vecchi e il suo progetto di lettura pubblica, con ascolto a pagamento, delle notizie periodiche di attualità (Bologna, 1596)”, *Una città in Piazza*, P. Bellettini, R. Campioni, Z. Zanardi, Bologna, Ed. Compositori, 2000.
- BELLOCCHI, Ugo, *Storia del giornalismo italiano*, Bologna, Edizioni Edison, 1974.
- BULGARELLI, Sandro, “Gli avvisi a stampa bolognesi del Cinquecento”, *Accademie e Biblioteche d'Italia*, 43 (26 Nuova Serie), n. 12 (Gennaio-Aprile 1975), pp. 6-14.
- BULGARELLI, Tullio, *Gli avvisi a stampa in Roma nel Cinquecento*, Roma, Istituto di Studi Romani, 1967.
- CAMPIONI, Rosaria, “Una fatica improba: la bibliografia delle opere di Giulio Cesare Croce”, *Libri, tipografi, biblioteche: ricerche storiche dedicate a Luigi Balsamo*, Parma, Istituto di biblioteconomia e paleografia, Università degli studi di Parma, (1997), pp. 399-420.
- CARACCILO, Carlos Héctor, “Protestantes y disidentes religiosos en las relaciones italianas de los siglos XVI y XVII”, *Representaciones de la alteridad ideológica, religiosa, humana y espacial en las relaciones de sucesos publicadas en España, Italia y Francia en los siglos XVI y XVII*, P. Begrand, Presses Universitaires de Franche-Comté, (2009), pp. 173-185.
- GINZBURG, Carlo, “The Dovecote has opened its eyes: Popular conspiracy in seventeenth Century Italia”, G. Henningsen, J. Tedeschi, *The Inquisition in Early Modern Europe*, Dekalb – Illinois, Northern Illinois Univ. Press, (1986), pp. 190-198.
- CIONI, Alfredo, “Bellagamba, Giovan Battista”, *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 7, (1970).
- CROCE, Giulio Cesare, *Lettera portata da Gianiccho, ambasciator del freddo, a tutti i poverelli, che sono malvestiti e peggio calzati, e che sono sforniti d'ogni cosa*, Bologna, Bartolomeo Cochi, 1610.
- , *Avvisi burleschi venuti da diverse parti del mondo*, Bologna, Eredi del Cochi, 1628.
- , *Avvisi burleschi di più città. Venuti di quà, di là, di su e di giù, e da diversi luoghi del mondo*, Bologna, Eredi del Cochi, 1637. Las obras de G. C. Croce son consultables en <<http://badigit.comune.bologna.it/GCCCroce/index.asp>>.
- ESPEJO CALA, Carmen, “Gacetas y relaciones de sucesos en la segunda mitad del XVII: una comparativa europea”, *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, P. Cátedra - M. E. Díaz Tena, Salamanca, SIERS & SEMYR, (2013), pp. 71-88.

Indice di tutte l'opere di Giulio Cesare Croce date da lui alle Stampe fin à quest'Anno 1608, Bologna, Bartolomeo Cocchi, 1608.

MARCHI, Roberto, "Monti, Giacomo", *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 76 (2012).

SORBELLI, Albano, *Storia della stampa in Bologna*, Bologna, Zanichelli, 1929.

Relaciones de sucesos mencionadas

Altra vera, e piu piena relatione de' gran prodigij e spauentosi terremoti nuouamente occorsi nell'una, e nell'altra Calabria. Sotto il di 27 di Marzo 1638..., Clemente Ferroni, 1638.

Auisi noui della citta di Malta, come passin le cose doppo la perdita di Santo Ermo, la qual cosa com'è piaciuto a Dio ha cresciuto core a nostri, & sematolo a nemici, Bologna, Alessandro Benacci, 1565.

Breve et vera relazione dell'acquisto, & presa della Città e Fortezza di Smolenscho in Moscovia, successa felicemente alla Serenis. Maestà di Sigismondo Terzo invitissimo Rè di Polonia, & Svetia ... Bologna, Bartolomeo Cochi, 1611.

Breve narratione della maravigliosa vittoria ottenuta li 6 d'Agosto dal valorosissimo Conte Tilio Generale del Essercito della Cesarea Maestà, contro Alberstrad & suoi seguaci ribelli..., Bologna, Rossi, 1623.

Copia de gli auisi di tutte le cose notabili della fortificatione di Malta, dopo l'assedio de' Turchi fin'hora, et il potentissimo sforzo dell'armata turchesca, tanto di terra, come di mare, si di fanteria, come di caualleria..., Bologna, Alessandro Benaccio, 1566.

Copia d'vna lettera scritta dal campo sotto Breda. Alli 5. di Giugno 1625. Quale racconta la resa di quella piazza..., Et altri felici successi occorsi inanzi la detta resa, Bologna, Nicolò Tebaldini, 1625.

Coppia della risposta che fa il christianiss. re di Francia alle parole dette dalla sacratiss. maesta cesarea alla presentia della santita di N.S. Papa Paulo, & al sacro collegio delli cardinali, Bologna, Giouan Battista di Phaeli, 1536.

Coronatione di nostro signore papa Innocentio decimo seguita il giorno di S. Francesco 1644..., Bologna, Giacomo Monti, 1644.

Estratto di una lettera scritta li 2. Novembre 1720. dalla citta di Marsilia, con un'editto di monsignor vescovo di quella sopra il presente contagio, Bologna, Costantino Pisarri, 1720.

Horribile e spauentoso caso, occorso nella Città di Verona il di 12 del mese d'Agosto del 1624..., dove s'intende come una saetta venuta dal Cielo, colto una Torre dove era molti barili di polvere d'archibugio, & acceso il fuoco in detta polvere hà fracassato, & gettato à terra 200 case, molte Chiese, e Monasteri, con la morte di molte persone... Bologna, Nicolò Tebaldini, 1624.

Il bando de la santissima legha fatta & confermata per la santita de nostro S. & dala maesta Cesa. & da l'altri potentati de Italia dentro a la nobilissima citta de Bologna..., Bologna, Giovanni Battista Faelli, 1533.

Il successo di tutta la guerra seguita fra il gran thurco el Sophi, cominciando nell'an-

- no 1547 narrante tutte le scaramuzze & terre prese con li tre esserciti rotti insino alla presente rotta che ha dato il Sophi al gran turcho, & il figliolo del gran turcho che in compagnia del Sophi fatta alli 16 di luglio 1549 con il numero della gente morta dall'una parte & l'altra..., composto per il discreto giouane Luca Pauese, il quale e sta schiauo anni tre in Constantinopoli, Bologna, [1549?].*
- L'horibil caso successo in val d'Angrognia, con la morte de fra Bernardin da Siena, & altre crudeltà, a i serui del nostro signor Iesu Christo, In Bologna et ristampato in Padoua, [1564?].*
- La gloriosa vittoria et presa d'Affrica, fatta dal illustrissimo et eccellentissimo principe Doria et dal Signor don Garsia..., composta per Archangelo da Lonigo, Bologna, Bartolomeo Bonardo, [1550?].*
- La guerra che nouamente e occorsa tra il gran Turcho, & il Sophi suo fratello, con il figliolo, & la rotta che il detto Sophi ha data al gran Turcho, alle sedeci di luglio 1549... Nouamente composta per Girardo Bronchelo da Lonigo, [Bologna?], [1549?]*
- La guerra crudele fatta da turchi alla citta di Negroponte, con il lamento di quel sventurato populo Negropontino, Bologna, Bartolomeo Bonardo e Marcantonio Grossi, 1541.*
- Lambasciaria di David Re dell'Etiopia al Santissimo S.N. Clemente Papa VII insieme con la obbedienza al prefato Santissimo S.N. resa. L'Ambasciaria del medesimo Daud Re dell'Etiopia ad Emanuel Re de Portugallo. Appreso, un'altra Ambasciaria del medesimo Daud Re dell'Etiopia à Gioanne Re de Portugallo... Bologna, Giacobo Keymolten Alostese, marzo 1533.*
- La rota da Parma, Bologna, Giustiniano di Leonardo da Rubiera, [1495?].*
- Le solemne esequie, fatte nella morte dello inuittissimo Carlo 5. imperatore, con il numero della caualleria, prencipi, & duchi, & re, quali furono a honorare il suo esequio & pompe funerali in Bruselles, Bologna, Antonio Giaccarello & Pellegrino Bonardo, [1558?].*
- Legatio Daud Aethiopiae regis, ad sanctissimum D. N. Clementem papa 7. vna cum obedientia, eidem sanctiss. D. N. praestita. Eiusdem Daud Aethiopiae regis legatio, ad Emanuelem Portugalliae regem. Item alia legatio eiusdem Daud Aethiopiae regis, ad Ioannem Portugalliae regem..., Bononiae, Iacobum Kemo-lent Alostensem, Febrero 1533.*
- Maraviglioso et horribil caso occorso nella città di Bologna di quattro scellerati e sacrileghi heretici ch'imbrattavano le sacre immagini dipinte per la detta città... Bologna, Nicolò Tebaldini, 1623.*
- Modo, et ordine che si tiene per la incoronatione della sereniss. dogaresa di Venetia, con li grandissimi preparamenti, e sontuosissimi apparati, fatti dalle arti..., Bologna, Gio. Battista Bellagamba, 1597.*
- Narratione ouero compendio delle cose notabili occorse nella creatione, & coronatione del serenissimo re de romani. Con la dichiarazione della pace nuouamente fatta tra la maestà dell'imperatore, & il gran Turco. Et la copia d'una lettera mandata per il signor Alonzo di Toledo hispano, alla sacra maestà dell'impera-*

- tore, narrando le miserie de dodeci milla schiaui christiani nella città di Costantinopoli, dimandandoli aiuto, & dolendosi della pace fatta...*, Bologna, 1563.
- Narratione, ouero compendio delle cose notabili occorse nella creatione, & coronatione del serenissimo re de' Romani. Con la dichiarazione della pace nuouamente fatta tra la maestà dell'imperatore, et il Gran turco*, Bologna, Giovanni Rossi, 1562.
- Nuova e vera relatione di ciò ch'è seguito nella città di Faenza, e suo distretto li diecinueve di ottobre 1683 per la quantità di pioggia, e turbine, ò sia tifone, con vehementissimo vento quale hà apportato grandissimo danno*, Bologna, Heredi del Peri, 1683.
- Nuova, e verissima relazione della gran scorreria, che anno fatto nel paese del turco i due principi Giosafat, & il principe Steffano Tinghil, mandati dal gran imperatore dell'alta, e bassa Etiopia detto volgarmente il prete Ianni. Con la presa di tre gran città di Habelech, Zerbit, e Gezan de Bure... Venuta li 2. giugno 1684*, Bologna, Eredi del Pisarri.
- Ordine, et pompa del sponalatio del sereniss. et catolico re Filippo, con la serenissima regina Isabella primagenita del re christianiss. di Francia...*, Bologna, Alessandro Benacio et compagni, [1559?].
- Per il passaggio dell'altezza sereniss. Anna Medici austriaca*, Bologna, Eredi del Cochi, [1644].
- Relatione della vittoria ottenuta dal Sereniss. Sig. Duca di Michelburgh Generalissimo di Sua Maestà Cesarea, contro il Conte della Torre... Seguita alli 11 Ottobre 1633 à Stain in Slesia*, Bologna, Herede del Benacci.
- Relatione dell'atto della fede, che si e celebrato dall'ufficio della santa inquisitione di Valladolid. Nel giorno della domenica della santissima trinita, a 21 del mese di giugno ... Col nome di tutti quelli signori, & donne, che sono stati abbrusciati, & anco le condannaggioni de racconciliati*, Bologna, Alessandro Benacio, et compagni [1559?].
- Relazione delle solenni esequie celebratesi per la morte del sig. marchese, e senatore Amadore Spada il di 18 febbrajo 1707...*, Bologna, Costantino Pisarri, 1708.
- Repudio della reina Maria d'Inghilterra, sorella del duca di Cleues, & difesa sua con molta eloquentia in uerso il re...*, Bologna, Antonio Giaccarello & Pellegrino Bonardo, 1558.
- Vera relatione de' gran prodigij e spauentosi terremoti nuouamente occorsi nell'una, e nell'altra Calabria sotto il di 26 di Marzo 1638...*, Bologna, Clemente Fer-roni, 1638.
- Vera, e real relatione del spauenteuole terremoto successo alli 27 di marzo sù le 21 hore, nelle prouincie di Calabria Citra, & Vltra...*, Bologna, Domenico Barbieri, 1638.

La Guerra de las Alpujarras y la propaganda antimusulmana a través de los pliegos sueltos poéticos del siglo XVI

María Sánchez-Pérez

Universidad de Salamanca
mariasanchezper@usal.es

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar las relaciones de sucesos en pliegos sueltos en verso del siglo XVI sobre la Guerra de las Alpujarras y, al mismo tiempo, prestar atención a todas aquellas que conservamos y que manifiestan una clara ideología antimusulmana. A través de un recorrido por todas ellas intentaremos mostrar si existe un punto de inflexión tras la rebelión alpujarreña y, por lo tanto, si a medida que nos acercamos al siglo XVII existe una mayor intensificación del miedo y el desprecio hacia el otro, hacia el musulmán.

Palabras clave

Literatura popular; relaciones de sucesos; pliegos sueltos poéticos; Guerra de las Alpujarras; siglo XVI; musulmán

Abstract

The War of the Alpujarras and Anti-Islamic Propaganda in Sixteenth-Century Spanish Poetic Chapbooks.

The aim of this essay is to analyse the sixteenth-century single event news pamphlets in verse that deal with the War of the Alpujarras, and, at the same time, to focus on those extant documents that display distinctively anti-Islamic attitudes. Examining all of them, we examine whether there is a change of attitude after the rebellion of the Alpujarras and, therefore, whether the sixteenth century ends with a greater intensification of fear and contempt towards the Muslim other.

Keywords

Popular literature; single event news pamphlets; Spanish poetic chapbooks; War of the Alpujarras; sixteenth century; Muslim

Uno de los mayores problemas de política interior al que tuvo que enfrentarse Felipe II a finales del siglo XVI fue la rebelión de los moriscos en las Alpujarras. El sentimiento de rechazo hacia esta minoría fue variando desde el final de la Reconquista hasta su definitiva expulsión en 1609, bajo reinado de Felipe III. A lo largo del Quinientos se comprobó cómo la conversión forzada al cristianismo de los musulmanes españoles no había conseguido que éstos se integraran plenamente con el resto de la sociedad. Se intentaron imponer diferentes medidas asimilatorias —como, por ejemplo, la prohibición de hablar árabe o celebrar sus fiestas, así como cambios en el vestuario, etc.—; sin embargo, apenas alcanzaron su objetivo. A ello hay que añadir que muchos de ellos seguían profesando en la clandestinidad el Islam, a pesar de que se dedicaron numerosos esfuerzos para lograr su evangelización.¹

Verdad es que al problema religioso se unía también el político, ya que durante toda la centuria se consideró a la población morisca como aliada, más o menos potencial, de los enemigos de España en el Mediterráneo: los turcos y los piratas de los reinos de Berbería. Ya con Carlos I se habían ido recrudeciendo los enfrentamientos entre su Imperio y el Otomano, pero a partir de la década de los 60 del siglo XVI la amenaza musulmana se hizo todavía más evidente, al producirse diferentes incursiones de los corsarios en la costa levantina de la Península. Todos estos hechos hicieron que en las relaciones de sucesos se plasmase una acentuada maurofobia a medida que avanzaba la centuria.

Queremos fijar nuestra atención en este trabajo en las relaciones de sucesos que conservamos en verso del siglo XVI sobre la Guerra de las Alpujarras y, al mismo tiempo, hacer un repaso por todas aquellas que contienen una clara ideología antimusulmana. En este último caso, tomaremos como punto de inflexión la rebelión alpujarreña para intentar comprobar si existen diferencias de producción antes y después de la contienda, pues parece evidente que el odio hacia los moriscos se intensifica a finales del XVI.

Debemos partir de la idea de que cuando nos enfrentamos a esta literatura de cordel sabemos que, en ocasiones, nuestras hipótesis se mueven en terreno resbaladizo puesto que conservamos una mínima parte de pliegos en verso, frente a los millones que debieron imprimirse. En todo caso, en la actualidad, si consultamos el *Nuevo Diccionario Bibliográfico de Pliegos Suelos Poéticos. Siglo XVI* de Antonio Rodríguez Moñino, veremos que solamente existen tres ediciones dedicadas al tema de la rebelión alpujarreña:²

1. El problema morisco y su reflejo en la literatura popular impresa ya ha sido puesto de manifiesto en otras ocasiones. Me refiero, por ejemplo, a los imprescindibles trabajos de Augustin Redondo (1993), (1995), (2008). Para el caso concreto del siglo XVII, véase Carriazo Rubio (2001).
2. Véase Rodríguez Moñino (1997), (en adelante *RMND*). Hemos tenido en cuenta, además, las sucesivas aportaciones y suplementos a dicho diccionario que ofrecieron Askins e Infantes desde 1997 hasta 2004 en la revista *Criticón* y que aparecen en la bibliografía final. Hemos incluido, además, los datos de aquellos pliegos cuyo descubrimiento se ha producido en fechas posteriores a

- 1^a) RMND 204: *Relación agora nuevamente compuesta de levantamiento y guerra del reyno de Granada. Compuesta en verso castellano por Bartholomé de Flores Colchero y por Alonso Parejo Blanco, vezino de Granada. Con licencia impressa en Granada, en casa de Hugo de Mena. Año de 1570.*
- 2^a) RMND 141.8 *Aquí se contiene cierta confesión que el illustre señor licenciado Lope de Montenegro Sarmiento, oydor del Consejo y Chancillería de Granada, le tomó a Brianda Pérez, amiga y mujer que fue del primer reyezillo don Fernandillo de Bálor, la qual siendo preguntada descubrió grandes y estraños secretos que los moros deste reyno tenían para su rebelión y alzamiento. Sacado al pie de la letra en verso por Gaspar de la Cintera, privado de la vista, natural de Úbeda y vezino de Granada. Impressa en Pamplona, con licencia, por Thomas Porralis de Saboya. Año de 1571.*
- 3^a) RMND 707.5 *Aquí se contiene cierta confesión que Brianda Pérez ha hecho a los Señores de Granada, y siendo preguntada ha descubierto grandes y estraños secretos que los moros tenían para su alzamiento. Impressa en Barcelona con licencia.*

Al leer detenidamente la segunda y la tercera relación comprobamos que ambas constituyen una versión más amplia y otra más simplificada de la misma narración, aunque sobre el contenido concreto de estas tres piezas volveremos más adelante, ya que queremos detenernos ahora en otros aspectos significativos.

Si atendemos a los datos tipográficos, a pesar de contar solamente con estas tres relaciones de sucesos, llaman la atención algunos elementos que nos plantean una serie de reflexiones. Teniendo en cuenta las fechas de impresión, las tres obras distan entre sí pocos años: la primera en 1570; la segunda en 1571; la tercera en torno a 1573.³ Recordemos que la sublevación y guerra alpujarreña comenzó en 1568 y finalizó en 1571. ¿Es posible que no existieran relaciones de sucesos sobre el tema desde el mismo momento de la sublevación? Pensemos que es bastante probable que el propio monarca, Felipe II, no fuera partidario de que noticias de este tipo se aireasen por la Península: tanto por el hecho de que los moriscos se habían sublevado en Granada como por ser su hermanastro Juan de Austria quien logró la derrota de los rebelados. Sabemos que con sucesos importantes de la misma índole pasó lo mismo: las grandes hazañas y victorias de los ejércitos españoles se cantaron y difundieron en numerosos pliegos de cordel, mientras que temas más delicados, al ser contrarios a los intereses de la

estos trabajos y que, por lo tanto, no aparecen allí registrados, tanto de los que ya teníamos noticia como de aquellos que aparecerán en el próximo trabajo de Askins e Infantes, en prensa (Agradecemos a la Dra. Puerto Moro habernos facilitado la información de lo que en él se contiene sobre el tema que ahora nos ocupa). Por desgracia, entre los nuevos pliegos descubiertos en la Biblioteca Comunal de Perugia, que recientemente ha dado a conocer Víctor Infantes, no se encuentran relaciones de sucesos (Infantes, 2013).

3. Seguimos las indicaciones que figuran en RMND 707.5.

corona, se silenciaron lo antes posible —como puede ser el caso, por ejemplo, del desastre de la Armada Invencible— (véase, por ejemplo, Carro Carbajal, Cátedra y Sánchez-Pérez, 2008: 132-156). Aunque también sabemos que muchas veces el control de las jerarquías civiles y eclesiásticas no fueron suficientes para frenar la difusión de una(s) determinada(s) noticia(s).

Cabe destacar, por otro lado, el hecho de que todos los autores de estos pliegos sean andaluces: Bartolomé de Flores Colchero, Alonso Parejo Blanco y Gaspar de la Cintera.

En la relación de sucesos RMND 204 no se expresa explícitamente la procedencia exacta de Bartolomé de Flores Colchero y solamente figura su nombre como coautor de la obra. Este pliego actualmente se conserva en la Biblioteca Universitaria de Cracovia y, en el estudio preliminar que realizó María Cruz García de Enterría sobre la colección de pliegos españoles de esta biblioteca polaca, nos indica que en el *Nuevo Diccionario* de Moñino no identifica a Bartolomé de Flores —autor de varios pliegos sueltos— con este Bartolomé de Flores Colchero —que solamente aparece esta vez. García de Enterría apunta que no podremos averiguar si se trata del mismo coplero o de dos autores diferentes. No obstante, otros datos —que ella misma señala— nos llevan a pensar que nos hallamos ante la misma persona —volveremos más detenidamente sobre ello más adelante.⁴ Por tanto, creemos que Bartolomé de Flores Colchero es el mismo que en otros pliegos de cordel figura como Bartolomé de Flores “natural de Málaga y vezino de Córdoba”.⁵

El segundo coautor del pliego RMND 204 es Alonso Parejo Blanco, “vezino de Granada” tal y como se señala en el título. De él no tenemos constancia de que haya compuesto alguna obra más en el Quinientos.

Del autor del pliego RMND 141.8, Gaspar de la Cintera, tenemos algunos datos más.⁶ Se trata de un afamado coplero andaluz, en cuyas obras se nos dice que era “privado de la vista, natural de Úbeda y vecino de Granada”. Es autor de una docena de pliegos sueltos, por lo que cabe incluirlo dentro de la nómina de los copleros populares más conocidos de la centuria, como pueden ser Cristóbal Bravo o Benito Carrasco, por ejemplo. El hecho de que fuera “vecino de Granada” permite situarlo plenamente en el lugar donde se está produciendo la rebelión alpujarreña. Probablemente fuera testigo directo de los acontecimientos y no sabemos hasta qué punto tendría acceso a cierta información, pues en el propio título de su obra indica que su narración parte de la confesión que se le tomó en la Cancillería de Granada a una de las apresadas en la rebelión, Brianda Pérez.

4. Véanse las palabras de García de Enterría (1975), fundamentalmente para este asunto pág. 40.

5. Como ejemplos pueden consultarse RMND 199, 200, 201, 202 y 203.

6. Pueden verse en nuestro Trabajo de Grado para la obtención del Grado de Salamanca titulado *La obra de Gaspar de la Cintera: “ruiseñor” popular del siglo XVI*, bajo la dirección del Dr. D. Pedro M. Cátedra García y defendido en la Universidad de Salamanca. En ese trabajo estudiamos y editamos la obra conservada de este coplero popular.

La tercera pieza RMND 707.5 se imprimió sin nombre de autor, probablemente porque se trata de una refundición de la obra de Cintera. Como ya hemos señalado, los pliegos 141.8 y 707.5 son dos versiones de una misma relación de sucesos. Parece bastante probable que la primera, la de Gaspar de la Cintera, se deba a la mano de este autor y que, por lo tanto, sea la versión de este coplero la original y primitiva. Un par de años después, cuando vuelve a reimprimirse reducida en Barcelona, ya no aparece atribuida a ningún autor. No sabemos y, de momento, no podemos averiguar si en ese transcurso de dos años la obra se imprimió en más ocasiones y/o en diferentes versiones.

Lo que sí sabemos es que el pliego RMND 204 se publicó, de nuevo, en una edición de 1604, muy cercana ya al momento de expulsión de los moriscos.⁷ Y volvemos aquí al problema de la autoría, mientras en la edición del siglo xvi aparecía uno de los coautores como “Bartolomé Flores Colchero”, sin ninguna indicación más, en la del xvii aparece en el titulillo como “Bartolomé de Flores Colchero, natural de Málaga y vezino de Córdoba”, es decir, que quien imprime el pliego a principios de la centuria siguiente lo identifica con ese otro Bartolomé de Flores que aparecía como autor de varios pliegos de cordel más en el *Nuevo Diccionario* de Rodríguez Moñino. Nuestra impresión, por tanto, es que nos encontramos ante el mismo autor de pliegos sueltos.

Respecto a los lugares de impresión, la primera pieza salió de los talleres del impresor Hugo de Mena establecido en Granada, que era la más cercana al escenario donde se estaban produciendo los hechos. La segunda obra se imprime en Pamplona por Tomás Porrals de Saboya; y la tercera en Barcelona, posiblemente en la imprenta de Claudio Bornat. Las dos últimas ciudades se encuentran geográficamente bastante alejadas de las Alpujarras, por lo que parece que nos encontramos ante esa conocida transacción de obras que se hizo en la época entre diferentes impresores y copleros en la Península.

Por lo tanto, con los datos que hemos analizado hasta ahora podemos afirmar que la Guerra de las Alpujarras se difundió en pliegos en verso a través de dos obras: a) RMND 204, que vuelve a reeditarse en 1604; y b) RMND 141.8 y RMND 707.5 que son la misma narración, pero con diferente extensión. Ahora bien, ¿de qué tratan estas obras? Empezaremos por la segunda.

El pliego RMND 141.8 fue estudiado hace ya unos años⁸ y el RMND 707.5 por Pedro Cátedra y Carlos Vaíllo cuando lo dieron a conocer en 1993. Ambas narraciones se basan en las figuras de Aben Humeya —o Fernando de Valor— y la que parece que fue una de sus esposas: Brianda Pérez. La proximidad que existe entre el suceso histórico y la publicación de estos pliegos —especialmente del primero— hace que la narración apenas se desvíe de hechos que fueron avalados

7. María Cruz García de Enterría daba noticia de esta reimpresión de 1604 en dos trabajos. Véase García de Enterría (1993) y (1995).

8. Remito, de nuevo, a mi Trabajo de Grado, donde se estudia y edita (véase nota 6).

por los historiadores de la época, como Diego Hurtado de Mendoza o Luis de Mármol, por ejemplo.⁹ Con todo, en la actualidad, es muy difícil poder verificar la historicidad o no de la declaración de Brianda Pérez. E incluso la posible identificación de ésta se hace casi imposible. Así lo señalaban Cátedra y Vaíllo:

En especial, está permitido dudar de la historicidad de la misma declarante, esa Brianda Pérez, guapa moza de 23 años, manceba del rey morisco. Dada la promiscuidad sexual de éste, se hace difícil identificarla con alguna de sus muchas amantes. Pero por la temprana relación con don Fernando que se insinúa, podría ser una de las tres mujeres (además de la legítima) que el rey tomó al ser proclamado en la Alpujarra (Cátedra y Vaíllo, 1993: 100).

Lo que aquí se relata es la declaración de Brianda Pérez, alegando ser la “amiga” —aunque cristiana— del “reyecillo” don Fernando de Válor, que será el eje de toda la narración. Se cuenta su rebelión traidora, la estrategia que planearon para atacar Granada, la entronización, el derrocamiento y asesinato a traición finalmente de dicho rey. El autor de la pieza hace al lector testigo directo de los acontecimientos narrados al recorrer en la composición lugares concretos como Béznar, Órgiva, Poqueira y algunos otros pequeños núcleos alpujarreños donde se va fraguando la revolución morisca.

La importancia de esta obra reside casi exclusivamente en su finalidad informativa, para que el público quede enterado de los sucesos ocurridos durante la rebelión, ya que carece básicamente de cualquier valor literario. Es de notar también la carga antiislámica que destila y es constante la maurofobia y la inquina hacia los moriscos y todo lo relacionado con musulmanes y turcos.¹⁰ Y ello está directamente vinculado con un sentimiento y una actitud que era muy común entre los cristianos del siglo XVI y que se intensificará a finales de la centuria y principio de la siguiente.

La reedición del pliego RMND 204 en 1604, es decir, treinta y cuatro años después viene a corroborar precisamente estos hechos. De igual forma que sucedía con la obra anterior, la que analizamos ahora también carece de cualquier valor literario. La composición es bastante burda —en palabras de García de Enterría—, con algunos datos atropellados y —como ella también apunta— parece que está escrita al calor de los hechos.¹¹ En la narración destacan las cruel-

9. Recordemos que las tres crónicas más destacadas de esta rebelión de las Alpujarras son las que hicieron Diego Hurtado de Mendoza, *Guerra de Granada, hecha por el Rey de España D. Phelipe II, nuestro señor, contra los moriscos de aquel reino, sus rebeldes*; Luis de Mármol, *Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*; y la de Pérez de Hita, *Guerras civiles de Granada*. Bernardo Blanco-González en la edición que hizo en Castalia de la primera de ellas apuntaba: “Nos han quedado tres crónicas importantes de esta rebelión y guerra: la de Hurtado de Mendoza, la de Mármol de Carvajal, la de Pérez de Hita; sintética y moralizante aquella, minuciosa y documentada la segunda, novelesca la última”. Hurtado de Mendoza (1976: 53-54).

10. Recuérdese que también en la literatura encontramos el caso contrario, el de la maurofilia y el gusto por el moro galante y caballeresco. Como ejemplo puede verse Carrasco Urgoiti (1989).

11. Hemos incluido su edición en un apéndice final donde pueden comprarse estos aspectos.

dades que se atribuyen a los moriscos durante la Guerra de Granada (García de Enterría, 1975: 27-28), de ahí que algún avisado impresor decidiera reeditarla a principios del XVII y hacerse eco así de una segura campaña de opinión orquestada en contra de los moriscos, de los musulmanes, del Otro y, en definitiva, del enemigo en casa:¹²

En 1604 se reedita un pliego del siglo XVI, que encontramos en el British Museum; en el *Diccionario* de A. Rodríguez-Moñino, la edición primitiva, del siglo XVI, lleva el número 204. Este pliego relata el “levantamiento y guerra del reino de Granada”, es decir, la rebelión de los moriscos en 1568. Su reedición en 1604 habla bien a las claras de la corriente de opinión, cada vez más adversa a los moriscos, que se estaba imponiendo ya por aquellos años (García de Enterría, 1973: 224).

Ella misma, refiriéndose a que la literatura no se mantuvo ajena al ambiente hostil que se iba fraguando contra los moriscos desde finales del Quinientos hasta su expulsión, señala:

Pero el pueblo y el vulgo, quizá más sensible en acusar la opinión pública, sobre todo cuando tenía que ver con odios de raza, como en este caso, sí compra y pide pliegos de cordel con que alimentar ese odio y, tal vez, disculparlo de modo subconsciente, pues Bartolomé de Flores y Alonso Parejo, los autores del pliego reeditado, habían acumulado los detalles más horribles al relatar los crímenes de los moriscos de Granada en 1568 (García de Enterría, 1973: 225).

Parece evidente que, a partir sobre todo de la rebelión alpujarreña, no solo se asiste a un mayor odio y desprecio hacia los moriscos, sino también hacia los musulmanes y el turco, lo que propició una mayor difusión de obras donde la propaganda antimusulmana juega un papel muy destacado. Teniendo en cuenta que el total de relaciones de sucesos en verso de carácter histórico asciende a 43 en el siglo XVI, veamos qué ocurre antes y después de la rebelión de las Alpujarras con aquellas obras que podemos denominar como ejemplos de ideología antimusulmana.¹³

Antes de 1568 encontramos seis pliegos de cordel vinculados al tema del turco y los musulmanes:

12. Hace también referencia a esta obra Augustin Redondo en su trabajo de 1993. Hemos incluido en apéndice edición de RMND 204. Esta obra, conservada en Cracovia, se halla en mal estado, por lo que algunos pasajes solamente podemos conocerlos gracias a su reedición en 1604. En el apéndice explicamos las normas de edición que hemos seguido.

13. Para entender mejor cómo se distribuyen temáticamente las relaciones de sucesos en verso del siglo XVI véase Sánchez-Pérez (2012).

Referencia	Año	Autor	Resumen del título	Ciudad	Impresor
RMND 759 [+760]	¿1509?	Anónimo	Victoria y presa de Orán	s.l. ¿Barcelona?	s.i. [¿Carlos Amorós?]
RMND 586	c. 1527-1529	Alonso de Toro Cojo	Triste y dolorosa nueva de Ungría	Burgos	Juan de Junta
RMND 50	c. 1534	Pedro Barrantes Maldonado	Guerra contra el Turco	Salamanca	Rodrigo de Castañeda
RMND 825	c. 1548-1549	Anónimo	Coplas sobre Castilnovo	Burgos	Juan de Junta
RMND 213	1554	Francisco García	Desafío en Orán	Sevilla	Juan Canalla
RMND 189	1559	Pedro de Estrada	Turcos en Cádiz	Sevilla	Juan Gómez

Sin embargo, tras la Guerra de las Alpujarras parece que cobra mayor importancia el tema, ya que conservamos un total de trece pliegos sueltos, pero en realidad dieciocho relaciones de sucesos, ya que algunas de estas obras continen más de una relación sobre esta temática:¹⁴

14. Es el caso de las piezas siguientes: RMND 144, que contiene cuatro relaciones de sucesos; RMND 1056, dos; y RMND 368, también dos.

Referencia	Año	Autor	Resumen del título	Ciudad	Impresor
RMND 684	1568	Anónimo	Solimán y Viena	Granada	Hugo de Mena
RMND 144	1572	Gaspar de la Cintera	4 acontecimientos en torno al Turco	Toledo	Miguel Ferrer
RMND 146	1572	Gaspar de la Cintera	Victorias contra los turcos	Toledo	Miguel Ferrer
RMND 201	1572	Bartolomé de Flores	Llanto del Turco por la pérdida de su armada	Salamanca	Pedro Laso
RMND 986	1580	Anónimo	Lucha entre cristianos y turcos	s.l.	s.i.
RMND 739	c. 1580	Anónimo	Armada del rey Felipe II	Burgos	Pedro de Santillana
RMND 1056	c. 1581	Anónimo	Solimán y Viena	Zaragoza	Juan Millán
RMND 368	1584	Vicente de Miravet	Victoria sobre los turcos	Valencia	s.i.
RMND 198	1586	Andrés de Flores	Victoria sobre los turcos	Burgos	Pedro de Santillana
RMND 104	1595	Bernardino Carrascosa	Martín de Padilla y moros de Tetuán	Granada	s.i.
RMND 116	1595	Jerónimo Castro	Mercedes del rey en Madrid a la Sultana de Argel	Valencia	Bartolomé Lorenzana
RMND 981	ca. 1595	Anónimo	El príncipe de Transilvania contra el Turco	s.l. [¿Sevilla?]	s.i. [¿Rodrigo de Cabrera?]
RMND 860	s.a.	Anónimo	Hazaña de Manuel de León contra un moro	Barcelona	Pedro Malo

Fueron muchos los problemas de política exterior a los que tuvo que enfrentarse Felipe II —el problema alemán, la rivalidad con Francia e Inglaterra—, pero, por las obras que conservamos, parece evidente que el de mayor difusión fue el del Turco. Si tenemos en cuenta que conservamos un total de cuarenta y ocho relaciones de sucesos de carácter histórico-político, hay que destacar que veinticuatro de ellas son de temática relacionada con turcos y musulmanes, es decir, un 50% del total.

Hasta ahora hemos fijado nuestra atención solamente en las relaciones de tema histórico-político, es decir, en aquellos casos que narran sucesos ocurridos realmente. Aunque sabemos que, en ocasiones, también podemos encontrar elementos ficcionales en estas narraciones, al menos existe una base histórica de la que parte la composición. No obstante, existen otros grupos donde se narran unos hechos cuya historicidad parece ya más dudosa, aunque se basan en una realidad de la época como eran los casos de cristianos cautivos en tierras musulmanas o los casos de renegados. Hemos conservado un total de doce relaciones de sucesos en verso sobre estos temas, lo que supone un número bastante elevado.

Si observamos otros grupos, también encontramos detalles llamativos. Por ejemplo, tenemos un total de diecinueve relaciones de sucesos sobre desastres naturales. En ellas encontramos, por ejemplo, una narración dando noticia de una crecida del río Pisuerga, un incendio en una Iglesia de Valencia, un diluvio en Bilbao, etc. Entre estas obras, encontramos cinco referidas a tempestades y tormentas ocurridas en tierra del Turco —El Cairo, Constantinopla, etc.— y todas ellas sucedidas a partir de 1580. Como ya se ha puesto de manifiesto en otras ocasiones:

Se comprende que desgracias de todo tipo ocurridas en tierras infieles y enemigas habían de cargarse, inmediatamente, de valores apocalípticos que anunciaban la destrucción de la “secta mahomentana” y la restauración de la Cristiandad. Estas relaciones son, por tanto, susceptibles de ser abordadas como una variante más de la abundante literatura premonitoria anti-musulmana [...] a la que recurrirán [...] los sucesivos monarcas españoles de los ss. xvi y xvii (Puerto Moro, 2008: 227).

En efecto, esas cinco relaciones que conservamos sirven claramente de propaganda antimusulmana y no resulta extraño que se concentren en la década de los ochenta del siglo xvi porque, si recordamos, aunque la expulsión de los moriscos se produce en 1609, ya había habido proyectos de expulsión anteriores: con Carlos I en 1526 y con Felipe II en 1582. Parece clara que la marginación hacia estas comunidades se va acentuando a medida que transcurre la centuria, pues se observa que no existe asimilación religiosa ni cultural y este era un “hecho que desde el prisma político se veía como un peligro para la Monarquía Católica; al constatar que habían existido contactos entre moriscos y el Gran Turco”, por lo tanto, “toda la comunidad morisca era vista como no española, una ‘quinta columna’ interior” (García Cárcel, 2003: 271).

Para concluir este recorrido, quisiéramos destacar, por último, un pliego poético de finales del Quinientos para mostrar cómo llegan a tergiversarse unos determinados hechos para provocar el odio hacia los musulmanes y los moriscos según se acerca el momento en el que serán expulsados definitivamente de la Península. Se trata del pliego *RMND* 438 perteneciente a los llamados casos horribles y espantosos. Solamente queremos destacar ahora que se conservan dos versiones de esta obra:¹⁵ a) una en prosa, de 1576, consignada por el cronista de Almonacid de Zorita, Escudero de Cobeña; y b) otra en verso, de 1583, atribuida a Jerónimo Pérez de Almazán. Lo destacable de estas composiciones es que narran el mismo suceso, pero mientras que la primera versión se dice protagonizada por españoles, la segunda, la del coplero popular, aparece ya refundida, con una serie de añadidos que le otorgan mayor aire literario —y no tanto informativo— y, además, convierte a los protagonistas en musulmanes. Los atroces sucesos que ahí se narran se dicen perpetrados por moros. El cambio que introduce Pérez de Almazán probablemente se deba al ambiente antimorisco que seguía aumentando en la Península desde los años 70 del siglo XVI:

Precisamente, en 1571-1572, se publican varias pragmáticas relacionadas con dicho destierro, las cuales insisten en la maldad de los sublevados, traidores y rebeldes a su rey y a la Iglesia católica. La efímera victoria de Lepanto [...] pone todavía más de relieve la necesidad de acabar con esos “enemigos caseros” que son los moriscos. A partir de entonces, se asiste a una verdadera campaña de opinión contra ellos. Esa España, que está adentrándose en una crisis profunda después de los años 1570, se busca los chivos expiatorios que necesita, en este caso “los cristianos nuevos de moro” (Redondo, 1995: 63).

El mensaje que Jerónimo Pérez de Almazán trataría de difundir, aunque fuese subrepticamente, a sus oyentes y lectores mediante la refundición de este caso horrible y espantoso resulta un ejemplo claro de la mentalidad de su época.

Mediante un recorrido por todas estas relaciones de sucesos en verso del XVI parece evidente que el miedo y el rechazo al musulmán, junto con el aumento del clima antimorisco en la Península, avanza claramente a medida que transcurre el Quinientos. No solamente los datos lo corroboran, sino que si nos adentramos incluso en otro tipo de obras, como pueden ser los casos horribles y espantosos, podemos ver cómo parece que ciertos hechos cambian y se refunden acomodándose a esa campaña de opinión contra todos ellos.

15. Ya lo hemos estudiado en otra ocasión, véase Sánchez-Pérez (2010).

Bibliografía

- ASKINS, Arthur L.-F., y Víctor INFANTES, “Varia. Suplementos al ‘Nuevo Diccionario’. Olvidos, rectificaciones y ganancias de los pliegos sueltos poéticos del siglo xvi” (I), *Criticón* 71 (1997), pp. 191-193.
- , “Varia. Suplementos al ‘Nuevo Diccionario’. Olvidos, rectificaciones y ganancias de los pliegos sueltos poéticos del siglo xvi (II)”, *Criticón* 74 (1998), pp. 181-189.
- , “Varia. Suplementos al ‘Nuevo Diccionario’. Olvidos, rectificaciones y ganancias de los pliegos sueltos poéticos del siglo xvi (III)”, *Criticón* 77 (1999), pp. 143-153.
- , “Varia. Suplementos al ‘Nuevo Diccionario’. Olvidos, rectificaciones y ganancias de los pliegos sueltos poéticos del siglo xvi (IV)”, *Criticón* 79 (2000), pp. 167-176.
- , “Varia. Suplementos al ‘Nuevo Diccionario’. Olvidos, rectificaciones y ganancias de los pliegos sueltos poéticos del siglo xvi (V)”, *Criticón* 83 (2001), pp. 197-201.
- , “Varia. Suplementos al ‘Nuevo Diccionario’. Olvidos, rectificaciones y ganancias de los pliegos sueltos poéticos del siglo xvi (y VI)”, *Criticón* 90 (2004), pp. 137-152.
- , *Suplemento al Nuevo Diccionario de pliegos sueltos poéticos (siglo xvi)*, edición de Laura Puerto Moro, Barcelona y Mérida, Castalia y Editora Regional de Extremadura, (en prensa).
- CARRASCO URGOITI, María Soledad, *El moro de Granada en la literatura*, estudio preliminar de Juan Martínez Ruiz, Granada, Universidad de Granada, 1989.
- CARRIAZO RUBIO, M^a. del Carmen, “La imagen del morisco en las ‘Relaciones de sucesos’ del siglo xvii”, en *El saber en al-Andalus*, Fátima Roldán Castro e Isabel Hervás Jávega (eds.), *Textos y estudios III*, Sevilla, Universidad Fundación El Monte, (2001), pp. 119-134.
- CARRO CARBAJAL, Eva Belén, Pedro M. CÁTEDRA y María SÁNCHEZ-PÉREZ, *Literatura popular impresa en La Rioja*, San Millán de la Cogolla, CiLengua, 2008.
- CÁTEDRA, Pedro M. y Carlos VAÍLLO, “Los pliegos poéticos españoles del siglo xvi de la Biblioteca Universitaria de Barcelona”, en *El Libro Antiguo Español: actas del primer Coloquio Internacional*, Pedro M. Cátedra y M^a. Luisa López-Vidriero (coords.), Salamanca, Universidad de Salamanca, (1993), pp. 73-118.
- GARCÍA CÁRCEL, Ricardo (coord.), *Historia de España. Siglos xvi y xvii. La España de los Austrias*, Madrid, Cátedra, 2003.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, M^a. Cruz, *Sociedad y poesía de cordel en el Barroco*, Madrid, Taurus, 1973.
- , *Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Universitaria de Cracovia*, Madrid, Centro de Estudios de Bibliografía y Bibliofilia, 1975.

- HURTADO DE MENDOZA, Diego, *Guerra de Granada*, Bernardo Blanco-González (ed.), Madrid, Castalia, 1976.
- INFANTES, Víctor, “Una cuarentena poética desconocida. Los pliegos sueltos del siglo XVI de la Biblioteca Comunal Augustina de Perugia”, *Criticón* 117 (2013), pp. 29-63.
- PUERTO MORO, Laura, “La relación de catástrofes ‘naturales’ y ‘sobrenaturales’ como profecía anti-turca en pliegos sueltos poéticos del siglo XVI”, en *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-1750)*, Pierre Civil, Françoise Crémoux y Jacobo Sanz (eds.), Salamanca, Universidad de Salamanca, (2008), pp. 225-236.
- REDONDO, Augustin, “L’image du Morisque (1570-1620), notamment à travers les *pliegos sueltos*. Les variations d’une altérité”, en *Les représentations de l’autre dans l’espace ibérique et ibéro-américain*, París, Presses de la Sorbonne Nouvelle, vol. 2, (1993), pp. 17-31.
- , “Moros y moriscos en la literatura española de los años 1550-1580”, en *Judeoconversos y moriscos en la literatura del Siglo de Oro*, París, Diffusion Les Belles Lettres, (1995), pp. 51-83.
- , “La doble visión en España de los moriscos expulsados, a través de unas cuantas relaciones de sucesos de los años 1609-1624”, en *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-1750)*, Pierre Civil, Françoise Crémoux y Jacobo Sanz (eds.), Salamanca, Universidad de Salamanca, (2008), pp. 271-286.
- RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio, *Nuevo Diccionario Bibliográfico de Pliegos Suelos Poéticos. Siglo XVI*, Arthur L.-F. Askins y Víctor Infantes (eds.), Madrid, Castalia y Editora Regional de Extremadura, 1997.
- SÁNCHEZ-PÉREZ, María, “Un nuevo caso de reescritura y relectura en los Siglos de Oro”, en *Estudios sobre la Edad Media, el Renacimiento y la temprana Modernidad*, Francisco Bautista y Jimena Gamba (eds.), San Millán de la Cogolla, CiLengua, (2010), pp. 763-773.
- , “Panorámica sobre las Relaciones de sucesos en pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)”, *eHumanista* 21 (2012), pp. 336-368. Disponible en la siguiente dirección en línea: http://www.ehumanista.ucsb.edu/volumes/volume_21/pdfs/mongraphic%20issue/11%20ehumanista21.sanchez.pdf [consultada el 1 de octubre de 2013].

Apéndice¹⁶

[A1r] *Relación agora nuevamente compuesta del levantamiento y guerra del reino de Granada. Compuesta en verso castellano por Bartolomé de Flores Colchero y por Alonso Parejo Blanco, vezino de Granada. Con licencia impressa en Granada en casa de Hugo de Mena. Año de 1570.*

Abismo a do la memoria
 tiende velas sin recelo,
 principio de nuestra gloria,
 dadme gracia en esta historia,
 Madre de nuestro consuelo. 5
 Profunda de sciencia viva,
 elicono de do mana
 misericordia excessiva,
 dadme gracia con que escriva,
 hazed mi vena galana. 10

Fulminante luz del mundo,
 defensa de los christianos,
 madre del Rey, sin segundo,
 mostrad vuestro ser facundo 15
 contra los moros paganos.
 Y assí porque mi memoria,
 Virgen pura consagrada,
 hazed que sea muy notoria
 por todo el mundo esta historia,
 de mil penas ensalada. 20

Comiença la obra. [A1v]
 Año de mil y quinientos
 y sessenta si bien quento
 y ocho corridos essentos,
 con sus malos pensamientos

16. Para la edición, seguimos las normas del Proyecto de investigación “Cultura popular y cultura impresa: corpus, edición y estudio de la literatura de cordel de los siglos xvi y xviii” [BFF 2003-00011]. *Guía para los miembros del equipo y colaboradores*, Salamanca: SEMYR, 2003, pp. 8-9. Los números iniciales remiten al verso correspondiente de cada composición. No atendemos a las variantes meramente gráficas. La edición de 1604 no tiene reclamos, frente a la de 1570. Existen también diferencias con los grabados: mientras que en la del siglo xvi encontramos una orla de cuatro barras y dentro un escudo imperial, en la del siglo xvii observamos un caballero con armadura, un guerrero y un torreón.

la noche del nacimiento
cien pueblos se levantaron
de los moriscos christianos,
de los quales se juntaron
cien mil y todos juraron
de morir por los paganos. 25
30

Donde todos se juntaron
dando bozes: “Xarra, xarra”
y onze vanderas alçaron
y en ordenança llegaron
a Ugíjar del Alpuxarra. 35
Y después de aver entrado
todos juntos por nivel,
en la plaça se han juntado
y por su rey han alçado
a don Fernando Çaguel. 40

Y con la sancta corona
de la sagrada María
coronaron la persona
del falso rey que pregona
por señor la morería. 45
Donde luego al continente
niños, mugeres y viejos
todos juntos de presente
captivan toda la gente
de nuestros christianos viejos. 50

Y a las donzellas honradas
y a las madres doloridas
las hizieron de casadas
que fuessen biudas tornadas
y sus hijas corrumpidas. 55
¡Ved qué dolor de contar,
no ay coraçón que no espante
viendo a sus hijas forçar
y a sus maridos llamar
para matallos delante! 60

Y al alcalde y escrivano
dieron quinientos açotes
por pagalles de su mano

y un moro les dixo: “Hermanos,
oy pagaréis los escotes”. 65

Luego el rey, por su sentencia,
mandó fuessen arrastrados
delante de su presencia
sin d’ellos usar clemencia
ya manos y pies cortados. 70

Luego el rey el mismo día
a consejo avía llamado
a toda su morería
y a dos mil mandado avía
que obedezcan su mandado: 75
que se partan a Granada
y entren por el Çacatín
con ordenança formada
y su çambra sea cantada
de dentro del Albaizín. 80

Adonde los mahometos
con contento muy sobrado
tomaron sus pistoletos
con sus espadas y petos
y al Albaizín han llegado. 85
Tocando sus tamboriles, ^[A2r]
estos hijos de Sodoma,
con sus gaitas y añafles,
dulçainas, menestriles
pregonando su Mahoma, 90

diziendo: “Amigos y hermanos,
mirad que ya tenéis rey,
dexá ya de ser christianos,
que son falsos y tiranos,
de oy más tendréis nueva ley. 95
Ea, levantaos, no dormáis
que se viene el alborada,
mira, hermanos, que os tardáis,
dezí, ¿por qué no miráis
que es de nuestro rey Granada?” 100

Y un moro viejo malvado,
en el Albaizín nascido,

se subió encima de un terrado
y en arábigo ha cantado
lo que en ésta es contenido. 105
Con boz que al cielo llegava
y ansias de su corazón,
aunque a ratos suspirava
y las sus barvas messava,
dezia el moro esta canción: 110

Canción.

“Buelta, buelta, moro Çaide,
que sois pocos y venís tarde.
Ya muy tarde avéis venido,
vuestro trabajo es perdido,
que el marqués nos ha sentido 115
y el rey manda que nos guarde”.
Fin.

Los moros que aquello oyeron,
con angustia y con dolor,
de cornudos los dixeron 120
y un christiano luego asieron
junto de Sant Salvador.
Y una mano le cortaron
con una hacha de leña,
la qual mano ellos guardaron
y al christiano asaetearon 125
subido sobre una peña.

Y el capitán moro Çaide
mandó recoger su gente
con ordenança en su alarde, 130
porque a su ver ya era tarde
y estar no era suficiente.
Jurando a su rabadán,
van todos sin que aya ruego
y a Mahoma y su Alcorán
que antes que venga San Juan 135
todos morirán a fuego.

Y assí, Dordux y Jelís
mandaron tocar su zambra
y a la puerta de Guadix

levantaron de raíz 140
 y fueron por tras la Alhambra.
 Y a Sancta Elena llegaron,
 pisando cardos y espinas,
 y una cruz que allí hallaron
 quebraron y de allí llegaron 145
 a la casa las gallinas.

Donde todos se assentaron
 y guisaron de almorzar
 y comieron y holgaron ^[A2v]
 y, al fin, que quando acabaron 150
 se dieron a caminar.
 Donde los perros civiles,
 por su camino contado,
 allegaron a Jubiles
 y sus astucias y ardides 155
 a su rey se lo han contado.

Quando vido el reyezillo
 su concierto ser en vano
 se subió sobre un castillo,
 al qual se llegó un morillo 160
 a presentalle la mano.
 La qual mano el rey tomó
 del christiano mal logrado
 y a las captivas la dio
 diziendo: “¿No os digo yo 165
 qu’el reino ya está ganado?”

”Ya es nuestra toda la tierra,
 ya vuestra fin es llegada,
 de oy más cessará la guerra”.
 Y assí mandó que en la sierra 170
 su gente fuesse aloxada.
 Los niños y las captivas
 hazían muy grandes llantos,
 por hallarse tan esquivas,
 viéndose muertas de bivas 175
 sin sus iglesias ni sanctos.

Ruegan a Dios que a su rey
 guarde y a nuestros christianos

acrescentando su grey,
ensalçando la fe y ley, 180
dando muerte a los paganos.

Y en Gaviar, otro lugar,
un abad gordo prendieron
y en breve os quiero contar,
que es gran dolor de escuchar 185
la muerte que a éste le dieron.

Una navaja truxeron
bien amolada y aguda,
con la qual, según dixeron,
persinando le hirieron 190
sin conciencia ni medida,
haziendo. *Per signum crucis*
de inimicis diziendo,

poniéndole mil gorguzes,
haziendo en el rostro cruces 195
y al fin sus carnes rumpiendo.

Y a grandes bozes gritando
reclamavan tan sin miedo,
diziendo que no es como quando
nos estavas confessando, 200
diziendo di hermano el credo.

Y el rey por muchas maneras
pesquisa mandó hazer,
mandó buscas agoreras,
alcahuetas, hechizeras, 205
para ver si ha de vencer.

Y entre ellas dos a hallado
astutas en conjurar,
mandan que el rey sea colgado
todo de plomo aforrado, 210
con lo qual no ha de sudar.

Y si suda, se entendía
que no tiene de vencer,
sino que antes moriría
y assí el rey sudado avía ^[A3r] 215
que era una cosa de ver.

Y a según mi pluma toca,
porque es razón que se escriba,

- a un abad llamado Rocha
 con pólvora por la boca 220
 quemaron los pies arriba.
 Y otro pesar de pesares,
 por nuestros malos ejemplos,
 acontecieron a pares
 y es que en todos los lugares 225
 quemaron todos los templos.
- Nuestros sanctos deshizieron,
 las cruces dexan quebradas
 y las casullas rompieron
 y a Nuestra Señora dieron 230
 veinte y siete puñaladas.
 En un hermita se entraron,
 entiende bien lo que escrivo,
 y toda la derribaron
 y Sant Antón ahorcaron 235
 en un tronco de un olivo.
- Mira qué graves hazañas
 usaron estos bestiales,
 executando sus sañas,
 que a un niño por las entrañas 240
 metieron onze puñales.
 Atadas atrás las manos,
 que en pensallo me derrito,
 dexaron estos tiranos
 metido entre dos alanos 245
 al inocente angelito.
- Rómpase ya el corazón,
 buelen aquestas hazañas
 por toda nuestra nación,
 hagan gran lamentación 250
 las gentes destas Españas.
 Llorad, llorad ya mugeres
 y hombres, si no avéis llorado,
 de oy más perder los placeres
 vuestras haziendas y averes 255
 por vengar tan gran peccado.
 Rogad a Christo omnipotente,
 nuestro perfecto Agnus Dei,

que a nuestra christiana gente
les dé victoria y aumente 260
a la Iglesia y nuestro Rey.

Y aquestos que lo han negado
también su gracia les dé,
confessando su peccado, 265
después de penitenciado,
los buelva a su sancta fe.

Los moros hazen gran guerra,
aunque quatro mil han muerto
y se han subido a la sierra 270
cien mil que cubren la tierra
y esto es verdadero y cierto.

Las Guájaras se han alçado,
lugares de gran riqueza,
y Albuñuelas a su lado 275
y a Gironcillo han alçado
por capitán desta empresa.

Y está muy fortalecido
de ochocientos tiradores
este perro fementido,
el qual es muy atrevido 280
con ocho mil hondeadores. ^[A3v]

Y en este fuerte peñón,
entiende bien esta historia,
hizo más que un Scipión
don Luis Ponce de León, 285
al qual Dios ponga en su gloria;

porque de treinta heridas
lo mataron a pedradas
estas gentes fementidas, 290
donde sus armas luzidas
fueron en sangre bañadas.

Porque fue en los delanteros,
éste digno de loar,
con ochenta arcabuzeros
donde los moros ligeros 295
los echaron a rodar.

Un jueves a mediodía
se comenzó esta batalla

y entiendo que duraría
 hasta las quatro del día 300
 y esto por cierto se halla.

El viernes luego siguiente
 todos juntos se encontraron
 con buen aire y continente
 y al fin murió mucha gente 305
 hasta que el fuerte ganaron.

Do hallaron gran riqueza
 de moras sin que escapassen,
 la qual fue hermosa presa,
 mas el marqués con cruera 310
 mandó que las degollassen.

Y al capitán desta gente,
 que Marcos por nombre avía,
 captivaron al presente,
 el qual era muy valiente 315
 de gran fuerça y osadía.

Y a Granada lo truxeron
 con otros dos a la par
 y al Alhambra los subieron,
 mas al fin todos salieron 320
 juntos a tenazear.

Y en la cárcel muy nombrada
 de la gran chancillería
 de la ciudad de Granada
 toda la gente fue alçada 325
 de los moriscos que avía.

Un jueves antes del día
 ciento y onze todos fueron
 los que con grande osadía
 peleavan a porfía, 330
 mas al fin todos murieron.

Luego el conde con su gente
 del Alhambra descendió
 a guardar el presidente,
 el qual se mostró valiente 335
 hasta que se apaziguó.

Y otro día los llevaron
 hasta las puertas d'Elvira

con sogas que los ataron
y en un hoyo los quemaron 340
con mucha leña encendida.
Al fin fin [*sic*] de aquesta empresa
muchos ricos han quedado,
mas de los muertos me pesa
y otros traen la cabeça 345
bonetes de colorado.

Plega a Dios por su clemencia ^[A4r]
y a su infinita bondad
nos libre de tal dolencia
y lugar de penitencia 350
nos dé por su piedad.
De Granada contaré
las vanderas que han entrado,
quántas son y para qué
y también daré por fe 355
de dónde y cómo han llegado.

[Don Rodrigo de Viveros,
corregidor de Baeça,
se halló en los delanteros
con dozientos cavalleros 360
por capitán de su empresa.
Y con ellos han llevado
seiscientos de infantería
este león esforçado,
el qual ha bien demostrado 365
su sangre y genealogía.

Olmedo de oy de más,
alégrate, que eres madre
deste que engendrado has,
que si lo miras verás 370
que no ay otro que le quadre.
Rueguen a Dios los christianos
que d'él tenga gran cuidado
y los libre de las manos
de los moriscos paganos, 375
dándole mayor estado.]
De aquella gran guerreadora,
riñón del Andaluzía,

- fuerte, llana, vencedora
 Écija, en quien siempre mora 380
 gran flor de cavallería.
 Salió al favor de Granada
 una noble infantería
 de gente muy bien armada
 toda a su costa pagada 385
 y otra de cavallería.
- Y el muy illustre varón,
 Tello de Aguilar llamado,
 de antigua generación
 más fuerte que Scipión 390
 fue por capitán nombrado.
 Porque entienden que a barrisco,
 aqueste, con discreción,
 con su hermano don Francisco
 no dexará moro en risco 395
 contrario a nuestra nación.
- Y assí el fuerte cavallero,
 con su hermano en conclusión,
 y don Miguel el tercero,
 su alférez, buen caballero, 400
 allegó a buena sazón.
 Fue una gran cavalgada
 que en Jubiles alcanzaron,
 la qual fue cosa estremada
 y según que fue contada 405
 de mil y ciento passaron.
- Y acabada esta victoria
 dio principio a su tornada
 este digno de memoria,
 el qual entró con gran gloria 410
 en la ciudad de Granada.
 Bien sé que quiso imitar
 a un passado de su gente,
 al qual puedo yo nombrar:
 Hernán Gonçáles de Aguilar 415
 fue según tengo en la mente.
 Que en el río de las Yeguas,
 no muy lexos de Granada,

antes de su toma y bregas
de los moros de sus vegas 420
hizo una gran cavalgada.

Más de tres mil moros fueron
los que llevó por delante,
sin muchos que allí murieron
y al fin los bivos metieron 425
en Écija muy pujante.

La flor de Andalucía,
de Castilla muy nombrados,
vinieron a gran porfía
contra esta gran morería 430
hombres de grandes estados.

Y otro señor con buen zelo,
dicho don Luis de Aguilar, ^[A4v]
pretendiendo sin recelo
de servir a Dios del cielo 435
y a su real Magestad,

lleva más de cien soldados,
mancebos muy diligentes,
apuestos y bien armados,
de sus dineros pagados, 440
hombres de hecho y valientes.

Para con ellos servir
a Dios y al Rey, su señor,
pretendiendo de morir
con ellos o de venir 445
con mayor honra y honor.

De Córdoba la nombrada
salieron siete vanderas,
gente moça y avisada,
apuesta y muy bien armada, 450
dos de a cavallo ligeras.

De Baeça y de Jaén,
de Martos y de Porcuna
salieron, según dizen,
quinze vanderas, de quien 455
una es de Guadahortuna.

De Alcalá con Archidona,
de Antequera y de Vaena

salieron siete y de Arjona,
 dos de Morón y Carmona 460
 y dos de Cabra y Lucena.
 De Aguilar y de Montilla,
 de Priego¹⁷ y Montemayor
 van ocho que es maravilla,
 y de Osuna y de Sevilla 465
 salen siete a este favor.

Todas estas bien contadas
 passaron el Çacatín,
 muy bien apuestas y armadas
 y están todas alojadas 470
 arriba en el Albaizín.
 Plega a la Virgen María
 y a mi Dios omnipotente
 que aquesta gran morería
 le rindamos su porfía 475
 con salud de nuestra gente.

Y assí, dando a nos victoria
 y su gracia acá en el suelo,
 dando fin a nuestra historia,
 nos dé gracia y después gloria 480
 quando muertos en el cielo.

Laus Deo.

Variantes de los textos de 1570 (A) y 1604 (B)

1604: *Relación agora nuevamente compuesta del levantamiento y guerra del reino de Granada. Compuesta en verso castellano por Bartolomé de Flores Colchero, natural de Málaga y vezino de Córdoba y por Alonso Parejo el Blanco, vezino de Granada y natural de Antequera. Impresa con licencia. Año de mil y seiscientos y quatro.*

v. 2 tiende A] tiene B
 v. 6 sciencia A] ciencia B; bina A] viva B

17. En ambos textos se lee “Pliego”, pero corregimos por “Priego”, al referirse a la localidad de Priego de Córdoba.

- v. 16 mi memoria A] por memoria B
- v. 18 hazed A] hazme B
- v. 25 nascimiento A] nacimiento B
- v. 35 Ugijar A] Ogixar B
- v. 41 sancta A] santa B
- v. 55 corumpidas A] corrompidas B
- v. 63 pagalles A] pagallos B
- v. 67 mando A] manda B
- v. 88 añafiles A] añifiles B
- v. 89 menistriles A] menestrales B
- v. 96 Ea A] Y B; dormais A] durmais B
- v. 98 tardeis A] tardais B
- v. 102 nascido A] nacido B
- v. 103 encima un terrado A] encima de un terrado B
- v. 108 aunque ratos A] aunque a ratos B; suspirava A] sospirava B
- vv. 115-116 *no se lee en A*
- v. 120 sant A] san B
- v. 134 Alcorán A] alchorán B
- v. 137 Dordux A] Dordix B; Jelis A] Lelis B
- v. 142 sancta A] santa B
- v. 145 allí A] ay B
- v. 150 y al fin A] al fin B
- v. 164 captivas A] cautivas B
- v. 166 quel A] que el B
- v. 172 captivas A] cautivas B
- v. 176 sanctos A] santos B
- v. 179 acrescentando A] acrecentando B
- v. 180 so alçando nuestra fe y *no se lee más A]* ensalçando la fe y ley B
- v. 181 *no se lee* paganos A
- v. 192 Diziendo A] Haziendo
- v. 195 en el rostro A] en su rostro B
- v. 196 y al fin A] y allí B; rompiendo A] rompiendo B
- v. 208 astutas A] ser astutas B
- vv. 212-215 *om. A*
- v. 217 Y a según A] Y según B
- v. 224 acontecieron A] acontecieron B
- v. 227 sanctos A] santos B
- v. 233 entiende A] entendid B
- v. 235 Y sant A] Y a santo B
- v. 246 *solo se lee* inocente A] al inocente angelito B
- v. 247 *solo se lee* rompase A] rompase ya el coraçon B
- v. 248 *solo se lee* uelen aquestas haza A] buelen aquestas hazañas B
- v. 251 destas A] de las B

- v. 254 perder A] perde B
- v. 257 Rogad A] Roga B
- v. 260 augmente A] aumente B
- v. 266 sancta A] santa B
- v. 271 esto verdadero A] esto es verdadero B
- v. 274 albueñuelas A] Albuñuelas B
- v. 283 entiende A] entende B
- v. 286 ponga A] tenga B
- v. 288 a pedradas A] y pedradas B
- v. 299 y entendio A] y entiendo B
- v. 300 hasta las quatro del dia A] hasta que ya anohecía B
- v. 314 captivaron A] cautivaron B
- v. 333 descendio A] decendio B
- v. 338 delvira A] de Elvira B
- v. 345 traen la cabeça A] en la cabeça B
- vv. 357-377 *om.* A
- v. 385 toda A] todo B
- v. 398 *solo se lee* con su hermano en A] con su hermano en conclusión B
- v. 399 *solo se lee* y don A] y don Miguel el tercero B
- v. 400 *solo se lee* su alferes A] su alferes buen cavallero B
- v. 402 Fue una A] En una B
- v. 408 tornada A] jornada B
- v. 414 al qual A] el qual B
- v. 427 flor de A] flor del B
- v. 433 *solo se lee* Aguilar A] dicho don Luis de Aguilar B
- v. 439 apuestos A] aquestos B
- v. 441 hecho y valientes A] hecho valientes B
- v. 445 venir A] vivir B
- v. 451 dos de acavallo ligeras A] dos de cavallos ligeros B
- v. 454 dizen A] dizien B
- v. 455 quinze A] onze B
- v. 456 Guadahortuna A] Guarda hortuna B
- v. 459 y de Arjona A] y Aorjna B
- v. 465 y de Sevilla A] y Sevilla B
- v. 477 victoria A] vitoria B

La relación verdadera de López Maldonado y su paralelismo con otras relaciones de la época para explicar la boda de Ana de Austria y Luis de Borbón

Ana María Maldonado Cuns

Universidad de Santiago de Compostela

anaglab@yahoo.es

Resumen

La doble boda entre Ana de Austria con Luis de Francia y el príncipe Felipe con Isabel de Borbón dio lugar a numerosas relaciones de uno y otro lado de la frontera. Se ha tomado como base una de las relaciones de López Maldonado que narran el viaje hasta la frontera con Francia de Ana de Austria, la hija mayor de Felipe III y Margarita de Austria: *Los grandiosos desposorios de la Serenísima Infanta de España, con el Christianísimo Luys Rey de Francia 13* (Barcelona, Esteban Liberós, 1615). Con ésta y otras relaciones se detalla el viaje desde el 17 de octubre de 1615 hasta el 9 de noviembre, día de las entregas en el estuario del Bidasoa. Además, se explica cómo estaba compuesto el séquito, las fiestas y corridas de toros que se hicieron, la entrada y salida de las ciudades, la riqueza del duque de Lerma, entre otras cuestiones.

Palabras clave

Relaciones de sucesos; López Maldonado; Felipe III; Ana de Austria

Abstract

López Maldonado's 'Relación verdadera' and its Parallels with other Contemporary Accounts of the Marriage of Anne of Austria and Louis XIII.

The weddings of Anne of Austria and Louis XIII, and of Prince Philip (who was to become Philip IV of Spain) and Elizabeth of France, gave rise to numerous news pamphlets on the both sides of the Franco-Spanish border. One of those pamphlets -López Maldonado's *Los grandiosos desposorios de la Serenísima Infanta de España, con el Christianísimo Luys Rey de Francia 13* (Barcelona, Esteban Liberós, 1615)-, has been taken as the basis for consideration of the treatment of the journey from the border made by Anne of Austria, the eldest daughter of Philip III and by Margaret of Austria. This and other accounts describe the journey from October 17, 1615 to November 9, the day on which the brides were exchanged at the estuary of the Bidasoa, providing details of such things as the retinue, the celebrations and the bullfights

that were put on, the entries and exits from the cities on the route, and the Duke of Lerma's lavish reception.

Keywords

Single event news pamphlets; López Maldonado; Philip III; Anne of Austria

La doble boda entre Ana de Austria con Luis de Francia y el príncipe Felipe con Isabel de Borbón dio lugar a numerosas relaciones de uno y otro lado de la frontera. De ellas dan noticia Ruggieri (1873), Francisco Silvela (1901), Alenda (1903), Simón Díaz (1958), Palau y Dulcet (1964), Agulló (1966), entre otros. También contaron estas bodas Luis Cabrera de Córdoba (1857) y Mantuano (1618). Este último escribió una obra estrictamente dedicada a este tema: *Casamientos de España y Francia, y Viage del duque de Lerma llevando la reyna Christianissima doña Ana de Austria al Passo de Beobia y trayendo la Princesa de Asturias, nuestra señora* (Madrid, 1618, impresor Tomás Iunti). Esta obra proporciona innumerables datos, pero no se citará de ella en exceso por no tratarse de una relación de sucesos.

Para este asunto se tomará como base una de las relaciones de López Maldonado que narran el viaje hasta la frontera con Francia de Ana de Austria, la hija mayor de Felipe III y Margarita de Austria. Allí se realizaría el intercambio de princesas, Ana de Austria como futura reina de Francia e Isabel de Borbón como futura reina consorte de España. Se tendrán en cuenta otras relaciones que también completan datos de este viaje o que varían algunos de ellos.

Como era habitual, los autores de estas relaciones solían tener cargos u oficios que estaban vinculados con la Corona, a algún noble o a algún príncipe de la Iglesia (Cabrera, 1997: 21, Zapata, 2008: 344) y López Maldonado no será una excepción. Él mismo indica su cargo: “criado de su Majestad y ayudante de cámara”,¹ también señala su vinculación con la nobleza, ya que le dedica el *Cancionero* de 1586 a doña Tomasa de Borja y Enríquez, prima hermana del du-

1. Ayuda de cámara como Bernabé de Vibanco y Velasco, Simón Díaz (1983).

que de Lerma, e indica en ese momento que es su “criado”. Por lo tanto, tendría contacto con el Rey Felipe III, ya que un ayudante de cámara era el “criado que sirve en la cámara del Rey y de otro cualquier personaje ayudando al camarero” (*Diccionario de Autoridades*) y también viviría de primera mano lo que contaba en las relaciones. No sería extraño que fuese uno más de las personas que acompañasen al Rey y la futura reina en la comitiva real que hacía el viaje tan citado.

López Maldonado escribió dos relaciones, ambas de 1615: *Relación verdadera y digna de eterna memoria del razonamiento que hizo la Majestad del Rey don Phelipe nuestro Señor a la Sereníssima Reina de Francia su hija, de las discretas, y amorosas razones que entre los dos pasaron, y de cómo a todos los consejos y avisos de su padre le respondió aguda y discretamente antes de partirse a San Juan de Luz donde se han de ver y juntar las dos Majestades Española y Francesa*² (Barcelona, 1615, 2 hojas, en verso) y *Los grandiosos desposorios de la Sereníssima [sic] Infanta de España, con el Christianísimo Luys Rey de Francia 13 y la sumptuosa jornada que el Duque de Lerma ha hecho a la raya de Francia acompañando a la señora Infanta hasta la entrega, y las grandes fiestas que se han hecho el día que salieron desta ciudad de Burgos sus Magestades* (Barcelona, 1615, en prosa, 2 hojas y una hoja antepuesta con un grabado).

Ambas son relaciones impresas en Barcelona por Esteban Liberós. En esta ciudad “las relaciones barcelonesas se imprimieron casi todas en cuatro páginas en formato cuarto, a diferencia de las relaciones producidas en otras partes de la Península” (Ettinghausen, 2008). Esto tenía una finalidad propiamente comercial, ya que la inversión en papel era menor y los costes de producción también, por lo que el precio era menor que en otras relaciones con mayor tamaño. Otra finalidad atribuida a su pequeño tamaño era el fácil manejo de las mismas para su lectura. Las dos relaciones de Maldonado cumplen las premisas anteriores: son de pequeño tamaño³ y el número de páginas es cuatro, aunque la relación en prosa tiene un grabado antes de ella que ocupa una quinta página. Éste no es un mero adorno, sino que servía al prospectivo comprador para identificar la temática de la relación. En el caso de la relación *Los grandiosos desposorios de la sereníssima [sic] infanta...* tiene antepuesto un grabado con una flor de lis, lo que indicaba que la noticia era venida de Francia. Aparecen dos letras dentro del mismo: *L* y *M*. Estas iniciales corresponden al librero de origen veneciano establecido en Barcelona: Lelio Marini y las mismas fueron utilizadas por Esteve Liberòs, ya que el taco xilográfico que las contenía fue vendido al primer socio de Esteve Liberòs y por ende pasaron a Liberós que las utilizó para “relaciones y cartas públicas de tema florentino y especialmente francés” (Expósito, 2014: 266-267).⁴ También en esta relación hay un escudo debajo del título y antes de comenzar la narración de los sucesos.

2. Biblioteca Nacional de Madrid, R/12570 y Biblioteca Universitaria de Barcelona: B-59-3-42-43.

3. El tamaño de la relación en verso es de 20'3 cm de largo y 15'1 de ancho.

4. Quiero agradecer a Ricard Expósito la comunicación de estos datos, que forman parte de su Tesis Doctoral, leída a principios de 2014.

Estas dos relaciones mencionadas de Maldonado aparecen en un tomo faciticio que se encuentra actualmente en la Biblioteca Universitaria de Barcelona. Su orden de aparición es el siguiente: *Relación verdadera de las capitulaciones que se hizieron entre el Príncipe nuestro Señor y la Infanta de Francia, y de la Infanta de España con el Rey de Francia* (Barcelona, en casa de Gabriel Graells, 1612),⁵ *Los grandiosos desposorios de la Sereníssima Infanta de España, con el Christianissimo Luys Rey de Francia 13 y la sumptuosa jornada que el Duque de Lerma ha hecho a la raya de Francia acompañando a la señora Infanta hasta la entrega, y las grandes fiestas que se han hecho el día que salieron desta ciudad de Burgos sus Magestades*⁶ (de López Maldonado), *Los desposorios y casamientos del Príncipe de las Españas, nuestro Señor don Felipe, Quarto deste nombre, con la serenissima Madama Ysabel de Bourbon, hija mayor de los reyes Christianissimos de Francia, con todas las ceremonias que en esto passaron, desde diez y siete de octubre, hasta diez y ocho, que se celebraron los dichos desposorios y casamientos* (Barcelona, Sebastian Mathevat, 1615)⁷ y *Relación verdadera y digna de eterna memoria del razonamiento que hizo la Majestad del Rey don Phelipe nuestro Señor a la Sereníssima Reina de Francia su hija, de las discretas, y amorosas razones que entre los dos pasaron, y de cómo a todos los consejos y avisos de su padre le respondió aguda y discretamente antes de partirse a San Juan de Luz donde se han de ver y juntar las dos Majestades Española y Francesa* (relación en verso de López Maldonado).⁸ Por lo tanto, relaciones con temática perteneciente a esta boda.

La boda de Ana de Austria y Luis de Borbón, futuro Luis XIII, a través de las relaciones de sucesos

Esta “prensa popular”, como caracteriza Victoria Campo las relaciones de sucesos, contaba a la población los numerosos fastos que se hicieron para estas bodas. Se detallan de manera diferente en cada relación, pero un denominador común es la finalidad política que se extrae de todas ellas. Según la relación de la que se trate, se alaba a la monarquía o a quien ejerce el poder, como el duque de Lerma. Se cumple la máxima de ser “vehículos de transmisión de mensajes ideológicos sobre las bondades, en nuestro caso, de quienes ejercen el poder” (Campo, 1996).

Las numerosas relaciones de sucesos que se imprimieron sobre este doble matrimonio concertado, no solo respondían a la importancia del hecho histórico en sí, puesto que supuso la unión de dos monarquías cristianas, la paz temporal entre ellas y así se difundía “el mensaje de la estabilidad política del país por dichas bodas” (Ettinghausen, 2008). Implicaban, además, que cada

5. Biblioteca Universitaria de Barcelona, B-59-3-42-40.

6. Biblioteca Universitaria de Barcelona, B-59-3-42-41.

7. Biblioteca Universitaria de Barcelona, B-59-3-42-42.

8. Biblioteca Nacional de Madrid: R/12570 y Biblioteca Universitaria de Barcelona: B-59-3-42-43.

país se podía ocupar de sus problemas individuales, de sus propios enemigos, por ejemplo, las relaciones entre Cataluña y España que no eran buenas en estos años, los turcos, África... Sino que este amplio número de relaciones en torno a este tema también se debieron a otros factores importantes, como la larga duración en el tiempo entre los preparativos y las ceremonias, ya que comenzaron a gestarse los trámites en 1611 cuando los futuros contrayentes todavía eran unos niños.

Ana Mauricia de Austria había nacido el 22 de septiembre de 1601 y Luis de Borbón también el mismo año. El 30 de abril de 1611 se acuerdan estos matrimonios (véase Martínez Ruiz, 2000). Las capitulaciones matrimoniales se ratificarían un año después, y dada la edad de los contrayentes, los matrimonios tardarían en efectuarse varios años cuando Ana tuviera 14 años. La consumación de los mismos tendría que esperar todavía unos años más.

La información de la gestación del concierto matrimonial es ofrecida en distintas relaciones. A través de ellas se sabe que el duque de Pastrana fue el encargado de ir a Francia para concertar ese doble matrimonio. Llega a París el 13 de agosto de 1612 “con la suntuosidad y acompañamiento que es notorio”⁹ (*Relación de la audiencia que se le dio al Príncipe de Merito, Duque de Pastrana embajador extraordinario, en Paris por los Cristianissimos reyes de Frãncia*).¹⁰ Allí es recibido por el duque de Guisa el 16 de agosto, jueves, y se acuerda que se firmen las capitulaciones matrimoniales entre el príncipe Felipe de Austria e Isabel de Borbón el 24 de agosto a las cinco de la tarde.

Paralelamente, pero en España, se firman las capitulaciones matrimoniales entre Ana de Austria y Luis de Borbón el 22 de agosto. Este día llega el duque de Humena a las cuatro de la tarde al Prado de San Jerónimo donde se encontraba el duque de Lerma. Esta llegada de la comitiva, el número de oficiales que acompañaban a ambos duques, el atuendo de ambos es descrita en *Relación verdadera de las capitulaciones se hizieron entre el Príncipe nuestro señor y la Infanta de Francia, y de la Infanta de España con el Rey de Francia* (Barcelona, en casa de Gabriel Graells). En este encuentro se firman dichas capitulaciones matrimoniales:

Como la Reina de Francia llevaba quinientos mil escudos de dote puestos en París y cinquenta mil ducados de joyas, y que el Rey de Francia le daba de arras veinte mil ducados de renta, la cual hizo renunciación de lo que le tocasse en España, y si quedase biuda sin hijos, fuesse para ella esta renta y su dote, y la dexasse volver a los reynos de España donde se pudiesse casar a voluntad de su Magestad, sin impedimento, y cumpliendo agora doze años la an de llevar de España a Francia, la qual tiene once (*Relación verdadera en la qual se declara la embaxada que dio el Duque de Umena, y capitulaciones entre España y Francia*)¹¹

9. En *L'entree de Monseigneur le duc de Pastrana, ambassadeur extraordinaire de sa Majesté...* se indica quiénes acompañaban al duque.

10. Biblioteca de Sevilla: A 109/085 (081), A 110/127 (26) y Biblioteca Nacional de Madrid VE/1383-7.

11. Biblioteca de Sevilla: A 109/085 (091).

No se dejó ningún detalle de esta boda al azar, puesto que importantes asuntos políticos y de sucesión dinástica estaban en juego entre los dos países. Por lo que ciertos actos que se señalan en algunas relaciones de sucesos son repetitivos, como la renuncia de Ana de Austria a todos sus derechos dinásticos que se habían estipulado en las capitulaciones matrimoniales de 1612 y que se repiten en 1615: “A doce de noviembre uvo Consejo de Estado en San Augustin, [...] entraron en él su Majestad, el Padre Confessor, el Arçobispo de Burgos, el Marqués de Velada y el Marqués de la Laguna. Duró desde las doce del día hasta las cinco de la tarde. Lo que resultó deste Consejo fue que la Reina de Francia hizo donación al Rey su padre de todo el derecho que tiene a España”.¹² La fecha que da Rodríguez Gamarra en esta relación no es la correcta, puesto que si ésta renuncia a sus derechos dinásticos en esta fecha, ello hubiese ocurrido tras la boda, hecho que no sucedió. Mantuano (1618: 104-121) da la fecha del 17 de octubre, pero indicando erróneamente que se trata del viernes, y no del sábado.

En octubre de 1615 comienza el viaje de Ana de Austria hasta la frontera con Francia. Este viaje es descrito en múltiples relaciones, puesto que esta información interesaba a un amplio público lector. La competencia de los corresponsales comienza también con el viaje en sí mismo, ya que el progreso del viaje tenía “rápida caducidad” (López Poza, 2006). Se pone en juego un engranaje para que la noticia salga rápido y no pierda interés para el lector. Así “importaba mucho la rapidez en el proceso de comunicación: la creación escrita de la noticia, su traslado al editor, la obtención de la licencia oportuna, la composición, la tirada, la distribución para la venta...” (*ibid.*) Era un proceso largo y también caro, porque se implicaban a los corresponsales para que fuesen a los correos o estafetas a entregar sus relaciones.

El viaje de Ana de Austria hasta el estuario del río Bidasoa en la frontera con Francia es relatado en su relación en prosa *Los grandiosos desposorios...* por López Maldonado como una crónica. Precisa “las coordenadas de lugar y tiempo, registra los personajes que intervinieron en el desfile y su vestuario” (Ledda, 2006). Esto lo consigue a través de la modalidad descriptiva y denotativa, ya que indica día, lugar, suceso y descripción detallada. Asimismo la función informativa es primaria, como en la *Relación de los felicísimos casamientos...* de Clemente Hidalgo. Intentan provocar la visión de lo que acontece a través de la palabra escrita, informar de unos hechos con “casi” imágenes, reconstruir la realidad a través de la palabra a modo de écfrasis. Esto lo logran por medio de esas descripciones tan profusas del vestuario de los participantes, del mobiliario, etc.

La mayoría de las relaciones en torno a este viaje de las princesas comienzan el 17 de octubre, sábado, y en Burgos.¹³ Así la relación en prosa de López Maldona-

12. En *Tercera relación de los felicísimos casamientos del Príncipe don Filipe...* Rodríguez Gamarra, 1615.

13. Para el viaje y casamiento de la princesa Isabel y Felipe se pueden ver *Los desposorios y casa-*

do o la *Relación de los felicísimos casamientos de los reyes...* de Clemente Hidalgo.¹⁴ Ambas indican que por la tarde fue el conde de Altamira con los caballeros de Burgos y todo su acompañamiento a casa del embajador de Francia. Llevaba consigo el poder del Rey para que el duque de Lerma representase por poderes al príncipe Luis de Francia. Por la noche hubo los siguientes festejos: “repique de campanas, tiros y cohetes” (Hidalgo, *Relación de los felicísimos...*, 2v), sarao que empezó a las once y acabó a las tres de la madrugada (Rodríguez Gamarra, 1615) y “luminarias”. Maldonado especifica cómo se organizaron estas luminarias: “salieron treinta y seis cavalleros de máscara en cuatro quadrillas: la una a lo francés de tabí de plata verde con pasamanos de plata y oro; la segunda a lo español de tabí de plata blanco con pasamanos de plata, sombreros grandes y altos con muchas plumas; la cuarta a lo montañés, con gabanes redondos, todos de tabí de nácar, cuajado de pasamanos de plata” (1r). Los datos que ofrece la relación de Maldonado sobre las cuadrillas son incompletos, puesto que no especifica cómo iría vestida la tercera cuadrilla. Mantuano indica que se trata de seis cuadrillas como Rodríguez Gamarra: “hicieron los caballeros de Burgos una encamisada de seis cuadrillas de a seis cada una en diferentes trajes: una de franceses, otra de flamencos, otra de borgoñones, otra de españoles, otra de turcos y otra de aldeanos”.

El domingo 18 de octubre por la mañana a las nueve (Hidalgo, *Relación de los felicísimos...*) “salieron las guardas vestidos de la librea” (López Maldonado, 1615) e hicieron un alarde, esto es, una formación militar en la que se pasaba revista o se hacía exhibición de los soldados y de sus armas. Este ejército no estaría vestido de igual modo, ya que la librea —la chaqueta y el calzón corto— no era igual para todos. No había uniforme militar, sino que solían llevar sus propias ropas con un distintivo exterior, tales como los colores de cada estado o provincia. Aunque en el caso de esta relación los soldados estaban exhibiéndose y no en batalla, por lo que podría pensarse en que irían uniformados, ya que se citan en numerosas relaciones que tienen que quitarse o ponerse la librea. Tampoco se descarta que algún regimiento de élite presente en estos actos estuviesen uniformado, puesto que podía ocurrir, aunque fuese en escasas ocasiones, tal y como señala Bandrés (2002: 297). Cita Maldonado un gran acompañamiento: guardas, oficiales, lacayos, pajes, gentiles hombres aderezados “con mucho oro”, el caballerizo, mozos, litereros... Todos ellos se sitúan y salen en un orden jerárquico establecido hacia el palacio del duque de Lerma. “Cada uno en su puesto; según su *status* y *situs* en la jerarquía palaciega” en palabras de Lisón Tolosana (1991: 133).

“A las once”, según López Maldonado y Mantuano, salen desde el palacio a la iglesia mayor para celebrar los esponsales. Nuevamente cita Maldonado toda la comitiva: los guardas por su orden, los caballeros de la ciudad, los caballeros

mientos... de Sebastian Mathevat (1615) y la *Segunda relación de los casamientos del Príncipe de las Españas...* de Lyra Barreto (1615).

14. Biblioteca Universitaria de Sevilla, A 109/085 (078).

y títulos que siguen la corte, los Grandes “con vestidos bordados y gualdrapas”, “el coche de la reina y con ella los tres príncipes mayores” (que todavía son unos niños: Felipe, futuro Felipe IV, María Ana y Carlos de Austria), a continuación el conde de Altamira (caballerizo mayor) y los arqueros, los coches de las damas y el duque de Lerma en silla “que por sus tercianas no fue delante”, ya que había recaído de unas fiebres. El último en salir es el rey, como si del personaje principal de una obra se tratase. La descripción que se hace del soberano es muy visual, el lector puede *ver* a todos estos personajes. Clemente Hidalgo (1615) lo describe así:

Tras los títulos y grandes salió su Magestad de negro con capa y gorra con muchos oros y piedras y el Tusón encima, en un lindísimo caballo, tras él un coche riquísimo de plata, la reyna vestida de tela encarnada, y sus hermanos todos de un mismo color, cargados de piedras preciosas y perlas.

El rey va vestido a la moda española, de negro. Lleva el tusón encima, la insignia de la orden del Toisón (véase Varela, 2009) como símbolo del poder máximo. Indica Hidalgo (*Relación de los felicísimos...* 1615) que lleva un caballo precioso, aunque no indica la raza, probablemente se trataría de un caballo frisón, puesto que solía ser una raza muy codiciada y preciada en la época y quien la tenía implicaba que tenía también poder. Aparece citada esta raza en la relación de López Maldonado: “tiraban seis caballos frisonos” y en la de Rodríguez Gamarra: “en un caballo frisón a la brida”. Por lo tanto, con estos tres detalles: el color negro, el toisón y la calidad del caballo se está caracterizando indirectamente que el rey ostenta la supremacía máxima.

No obstante, el duque de Lerma también se dignifica y se hace majestuoso con su descripción, porque Clemente Hidalgo señala que “junto a este coche iba el Duque de Lerma como caballerizo en su silla [...] con un vestido de piedrería bordado, en la gorra llevaba una joya que valía doce mil ducados” y López Maldonado amplifica el vestuario del duque añadiendo que iba vestido de “blanco y negro, todo cuajado de perlas y diamantes, que se avalaron en cinquenta mil ducados”. Por lo tanto, el duque de Lerma es alabado por su vestuario, en este caso. Se ve en ambas relaciones un fin propagandístico de alabar al poder del momento, al Rey Felipe III y a su valido el duque de Lerma.

Al llegar a la iglesia mayor de Burgos el duque de Lerma sirvió de “bracero” a la futura reina consorte de Francia, Ana de Austria. Él sería el representante del futuro Luis XIII de Francia. Salió a recibirlos el cabildo y el arzobispo de pontifical. No se describe la ceremonia, sino que López Maldonado y Rodríguez Gamarra señalan que se acabaron las “ceremonias de desposorio” sobre las dos de la tarde, hora en la que los reyes comieron en público (Hidalgo, *Relación de los felicísimos...*), siendo ésta una manera de que la ciudad compartiese los festejos con sus monarcas e intrínsecamente acto de propaganda hacia la monarquía. Ese mismo día se celebró la boda entre Isabel de Borbón y el príncipe Felipe, representándolo por poderes en Burdeos el duque de Guisa.

Por la noche en Burgos hubo nuevamente sarao, baile entre los principales y por la ciudad una famosa “máscara” en la que los nobles iban a caballo con sus hachas. Nuevamente las imágenes superan cualquier descripción que se haga sobre estos espectáculos. El lector de la época se quedaría sorprendido y atónito con la belleza del vestuario y toda la parafernalia, pero más aún se sorprendería la población de Burgos, en este caso, porque lo vivirían de primera mano. No puede olvidarse que estos fastos se hacían en todas las ciudades por las que pasaba la comitiva, por lo que el poder del rey o del duque se expandiría entre la población.

López Maldonado continúa con su crónica del día 19 de octubre, lunes. Este día el duque de Lerma hace un banquete para un gran número de invitados. En su relación señala que se sirvieron más de seiscientos platos. Se trata de una “mesa de estado” hecha por el valido y no por el rey Felipe III; por lo que este detalle descriptivo serviría para halagar al duque, para elogiar las bondades del mismo:

A mesa ocupava um lugar preponderante e de privilégio. Da comida e da mesa do rei [en este caso, del duque] eram indissociáveis a ostentação e o luxo, a fartura e a abastança, os rituais e as hierarquias, numa afirmação da distinção, singularidade e poder que, não sendo dela exclusivos [...] eram próprios da realza. Dos Guimarães Sá (24)

Ese lunes también hubo juegos de cañas de capa y gorra, espectáculo muy vistoso entre los guardas, y se “corrieron toros en la plaza mayor”. Maldonado obvia lo accidentada que fue la corrida. No introduce elementos negativos, posiblemente para no empañar la descripción de los festejos. En cambio, Rodríguez Gamarra explica el suceso acaecido: “hubo toros famosos y bravísimos, aunque poca gente en la plaza a causa de su braveza, porque aviendo dado un caballero un garrochón desgraciado, de un bote echó en tierra al caballero y metiéndole un cuerno por el oído izquierdo se le sacó por el ojo, y abocados le despedaçaba sin poderle valer la gente que acudió a su socorro. Murió el caballero, el caballo y el toro”. A continuación explica este autor la diferencia de lo que se hace en Madrid y en Burgos sobre la recogida de los toros en la plaza, pormenores que no se encuentran en ninguna relación sobre estas bodas.

Hasta el 22 de octubre, jueves, no ofrece más datos López Maldonado. En cambio, Hidalgo se hace eco de los festejos que se realizaron en Madrid durante tres días con motivo de las bodas reales. Tales eventos consistieron en luminarias. También informa de que el Rey ha anunciado que el día de Todos los Santos es la entrega en Irún y que al día siguiente hará el viaje de vuelta hacia Madrid con la princesa Isabel de Borbón. Por consiguiente, pide el monarca que se preparen fiestas, máscaras, carros triunfales, toros, juegos de cañas y “otro sortija”. Hidalgo en su relación tan citada en líneas anteriores explica otros detalles como que el arzobispo de Pamplona y no el de Burgos será el encargado de acompañar a la reina a Irún, también otros asuntos de los nobles como el enfado del duque de Humena o del príncipe de Condè.

El 22 de octubre había salido de Burgos una de las casas del Duque de Lerma con todas las provisiones que se necesitaban para continuar el viaje. La otra casa del duque sale el 23 de octubre, viernes. Maldonado detalla en casi una hoja de su relación en prosa cuántos sirvientes iban y el mobiliario que llevaban. Entre acémilas que iban con los mozos, criados, oficiales, trompetas, pajes, caballeros y gentiles hombres, se contabilizan 800-900 personas aproximadamente. Hidalgo señala que “todo este acompañamiento en que iban más de mil”. Por lo tanto, una comitiva compuesta por mil o más individuos denota poderío, superioridad de la persona a la que pertenecen. Si tener una casa era un “índice de reputación y representación social” (Dos Guimarães, 2010: 135), en el caso del duque de Lerma tener esta casa ambulante que va acompañando a la reina en su viaje es un signo de su influencia, porque no solo es una, sino dos y no se escatima en gastos hacia ellas. Se nombran “cajas vayas tachonadas de plata, que sirven para llevar los fiambres de las meriendas, chapería, garrotes, cascaveles y campanillas de plata”, “seis cántaros grandes en cada una de plata y una regadora”, “seis aparadores muy grandes, los tres de plata blanca y el uno de plata dorada, el otro de oro, y el otro de porcelana engastada con oro y plata, la mejor cosa y más grandiosa que se ha visto, vale la plata y oro doscientos mil ducados, y costó de labrar sesenta mil ducados”; todo ello denota ostentación, poderío de este valido que se ofreció a llevar sobre sí y costear con las rentas de su casa, la que entonces era ardua empresa de llevar a la infanta Ana a Francia.

Señala López Maldonado que este 23 de octubre (“un día antes de la partida de la reina”)¹⁵ se juraron cargos y oficios, en los que se pueden observar los tentáculos de la influencia del duque de Lerma, puesto que la mayoría de ellos son para sus hijos, familiares y amigos. Así el duque de Uceda (Cristóbal Gómez de Sandoval y Rojas y de la Cerda) sería Mayordomo mayor y Sumiller de Corps del Rey tras la muerte de su padre, el duque de Lerma. También el hermano del anterior e hijo del duque de Lerma, el conde de Saldaña, nombrado como conde de Saldaña por ser esposo de Luisa de Mendoza (VII condesa de Saldaña), tendría un cargo de confianza en el círculo del rey: caballerizo mayor. Este cargo lo acreditaba como “uno de los jefes de palacio, cuyo empleo es tener a su disposición la caballeriza del rey o reina y mandar a los caballerizos, y todos los demás ministros y criados que sirven en la caballeriza: de suerte que no se hace cosa alguna en ella que no sea por su orden y disposición” (*Diccionario de Autoridades*, 6); por lo tanto, un cargo con mucho poder. El conde de Olivares, Gaspar de Guzmán y Pimentel Ribera y Velasco de Tovar, se hace gentilhombre de cámara del príncipe Felipe gracias al duque de Lerma, aunque después no se lo agradecerá como era lo previsto. El IX conde de Paredes de Nava, Manuel Manrique de Lara y Manrique de Acuña, el conde de San Esteban de Gormaz y

15. En cambio, Clemente Hidalgo indica en sus dos relaciones consultadas que estos cargos se juraron el 24 de octubre. Añade también que el conde de Linares recibió un nuevo cargo.

el Comendador mayor de la Orden de Montesa y San Jorge de Alfama también reciben el mismo cargo que el futuro conde-duque de Olivares. De este modo, el duque de Lerma se aseguraba que sus amistades estuviesen en el círculo del poder, con todo lo que esto tendría para él de ventajas económicas y políticas. Estos datos que aporta López Maldonado enseñan de modo indirecto cómo se forma el gobierno a expensas de los caprichos e intereses del duque de Lerma. Asimismo indica Maldonado el fallecimiento de la Camarera mayor de la reina, la IV condesa de Puñonrostro (Hipólita Leyva) en San Agustín, lugar donde Ana de Austria había renunciado a sus derechos dinásticos.

Completa López Maldonado este día 23 de octubre con una relación en verso: *Relación verdadera y digna de eterna memoria del razonamiento que hizo la Majestad del Rey don Phelipe nuestro Señor a la Serenísima Reina de Francia su hija, de las discretas, y amorosas razones que entre los dos pasaron, y de cómo a todos los consejos y avisos de su padre le respondió aguda y discretamente antes de partirse a San Juan de Luz donde se han de ver y juntar las dos Majestades Española y Francesa*. Esta relación versificada,¹⁶ descendiente de la literatura tradicional y del romancero, por su metro, por su técnica narrativa da noticia de hechos reales y poco poéticos, pero los reelabora y muestra a unos personajes míticos. Con ello se pretende transmitir la opinión de la grandiosidad de los monarcas, en este caso, que se convierten casi en mártires al olvidarse de sus sentimientos y cumplir sus obligaciones reales. En esta relación se declara una conversación entre Felipe III y su hija Ana de Austria, pero se hace desde la relación entre un padre que está lleno de amor y va a perder a su hija que todavía es una niña, la cual llora “derramando a hilo / aljófar y perlas / los ojos divinos”. No obstante, estos personajes no olvidan la situación que tienen de monarcas y acatan su destino cuando hace su aparición el duque de Humena.

El viaje de Ana de Austria continúa y el 24 de octubre, sábado, parten de Burgos la reina y toda su comitiva. El duque de Lerma la acompaña, puesto que ya se había recuperado de sus tercianas (según Clemente Hidalgo en *Relación del efecto de la jornada...*). El Rey acompaña también a su hija una legua de Burgos, según Maldonado, y media legua hasta Nuestra Señora de Gamonal, según Clemente Hidalgo en *Relación del efecto de la jornada...* y Mantuano (1618). Pero el monarca regresa a Burgos al anochecer. Sea cual fuere la distancia recorrida, este día la lluvia debió de ser muy abundante y protagonista, tal y como se relatan en las relaciones consultadas: “lloviendo Dios” (*Relación de los felicísimos casamientos...* de Hidalgo), “sino lo hubiera estorvado el agua, que fue muy grande” (López Maldonado). Rodríguez Gamarra también insiste en la lluvia caída: “en breve tiempo estaban como unas esponjas los galanes que acompañan a las damas”, aunque da la fecha errónea de viernes catorce de noviembre. Pasan por Nuestra Señora de Gamonal, que es el lugar hasta donde va también el rey, y duermen en Quintana Palla.

16. Ha sido tratada con más detenimiento por Maldonado Cuns (2009).

El domingo, 25 de octubre, el rey y los príncipes hacen su camino y la reina de Francia el suyo propio, aunque se encontrarían al día siguiente en Pancorbo. Sobre el viaje del rey indica Hidalgo en *Relación de los felicísimos casamientos...* que el rey irá a Vitoria (según un criado de Vivanco) y después “de allí tomará postas y encubierto irá a verla entregar”. Da la fuente de Bernabé de Vivanco como autoridad para dar veracidad a lo que él cuenta. López Maldonado sintetiza el viaje del rey dando como destino Vitoria, “donde ha de hazer entrada con palio”. Explica Maldonado que el monarca y los príncipes se quedan en esta ciudad y aquí se celebrarían “invenciones de fuego y otras fiestas” cuando llegase la princesa Isabel de Borbón. Después el viaje con su nuera la princesa seguiría a Segovia y a Madrid: “desde San Jerónimo a palacio”.

Para continuar con la travesía hasta la frontera e intercambio de las princesas se ha tenido en cuenta la *Relación del efecto de la jornada del Rey don Filipe...* de Clemente Hidalgo.¹⁷ Como si de una crónica de viajes se tratase, Hidalgo señala día, lugar y suceso. En Briviesca duerme la reina Ana y será este lugar en el que el duque de Lerma vuelve a enfermar y decide que sea su hijo el duque de Uceda el que haga las entregas por él. Firma este consentimiento el rey, tal y como aparece en la obra de Mantuano.

El 26 de octubre se encuentran el Rey y la reina en Pancorbo. El 27 se fueron a dormir a Miranda de Ebro. Al día siguiente, 28 de octubre, entra la reina en Vitoria, lugar donde es recibida de manera protocolaria por la guarda y el escuadrón de infantería de Álava. Permanecen varios días en esta ciudad, donde se dedican a visitar monasterios. El 31 de octubre duermen en Oñate, el día de Todos los Santos duermen en Villa Real y el 2 de noviembre permanecen en Villa Franca. A esta ciudad llega el embajador de España en Francia, don Íñigo de Cárdenas y comenta que la princesa Isabel está a seis leguas de Irún, acompañada del duque de Guisa, preparados para el intercambio.

El tres de noviembre llegan a Tolosa y hacen nuevamente entrada pública con todos los fastos que conllevan. Lo mismo ocurre el cuatro de noviembre pero en San Sebastián. Tan cerca está la ceremonia que muchos nobles franceses van a ver a su reina. Permanecen varios días en esta ciudad donostiarra, días que aprovechan para ir a misa, ver cómo zarpaba un galeón, visitar monasterios... El día 7 partieron para Fuenterrabía.

El 9 de noviembre, lunes, era el día estipulado para las entregas. Este día el Rey comió en “Oyaasum”¹⁸ y la reina en Irún. El intercambio de las princesas es descrito detalladamente por Hidalgo, quien plasma esos hechos con palabras a modo de imágenes.¹⁹ La representación visual juega un papel importante en esta

17. Biblioteca Nacional de Madrid: VC/226/54.

18. Se trata de Oiartzun.

19. Este intercambio se muestra detalladamente en la obra pictórica de Peter van der Meulen: *L'Échange des deux princesses de France et d'Espagne sur la Bidassoa à Hendaye* (Real Monasterio de la Encarnación, Madrid).

descripción y su causa es el deseo de involucrar al lector, al cual se le cuenta este intercambio a cámara lenta. Lo dicho se ejemplifica en:

La señora princesa estaba en una casaría a dos tiros de mosquete del Paso y la reina en Irún, y ambos a dos salieron a un tiempo, y le fueron midiendo, y irándose [*sic*] de manera que a un tiempo vinieron a entrar en las casas que estaban hechas de la parte de España y Francia.

En el medio del río Bidasoa había un tablado “sobre cuatro barcas: dos a la parte de España y dos a la de Francia” y a cada lado una gabarra con seis soldados en cada una de ellas. Todo estaba adornado ricamente con tapicerías y doseles lujosos, aunque es más deslumbrante y fastuosa la de España: “era mejor, más adornada y mayor la casa” (f. 3). Lo que hubiese parecido que era subjetividad por parte de Hidalgo, se confirma que no lo es, ya que en la relación francesa *Description, de ce qui a estéfait aux passages des serenissimes Princesses Elizabet de France vers le Royaume d’Espagne, & de Madame Anne d’Autriche vers le Royaume de France...* (Toulouse, 1615)²⁰ se reitera lo mismo: “mais celuy d’Espagne estoit plus grand que celuy de France” (f. 5). “Un quart d’heure avant la venuë de leurs Majestez” (*ibid.*) los secretarios de estado de cada país, Antonio de Aroztegui y Monsieur de “Pisius” (Pisieux), concretan los últimos detalles del intercambio. Llegan las princesas a la casa del centro cada una proveniente de su orilla y se desarrolla todo un acto protocolario en el que las princesas se saludan, hablan y hay besamanos oficial. Se produce el intercambio real, escenificado en que cada princesa se sube a la barca en la que ha llegado la otra. Se nota cierta subjetividad en la descripción que hace Hidalgo de las princesas: “La reina de Francia iba alegre y con cara de risa y cierto hermosa. La princesa viene un poco señalada de viruelas, pero es también hermosa”.

Cada princesa continuará todavía su itinerario previsto: la princesa Isabel irá a Irún y el martes 10 de noviembre —como señala Hidalgo— a San Sebastián, y la reina Ana irá a San Juan de Luz para proseguir su viaje hacia Francia. A partir de este momento ambas emprenden una nueva vida. En el caso de Ana de Austria las bodas se ratificarían el 21 de noviembre en Burdeos.

Con la relación de sucesos del vicario de Rentería, Miguel Zabaleta: *Relación verdadera de la jornada que su Magestad del Rey don Filipe Tercero de España, hizo a la Provincia de guipúzcoa; su recibimiêto por ella: y entregas de las serenissimas D Ana de Austria Reina de Fracia, y Madama Isabela de Borbón Princesa de España, en el río Bidaso. Todo celebrado desde treynta de octubre, q en ella entraró, hasta diez y seys de Noviembre, que salieron* se hubiese podido completar estos viajes, ya que esta relación trataría hasta el 16 de noviembre, según consta en su título.

20. Biblioteca Nacional de Francia: FRBNF 36288999. Nótese que hay un error en cuanto a la fecha del “lundy 11 Novembre”, puesto que la fecha correcta es lunes nueve de noviembre.

Conclusiones

La mayoría de las relaciones de sucesos analizadas para la boda de Ana de Austria y el futuro Luis XIII y, en concreto, para el viaje de esta infanta de España hacia la isla de los Faisanes en medio del río Bidasoa tienen unos puntos comunes.

El primero de ellos es que las relaciones ofrecen una pintura de la época con respecto al vestuario, ya que se muestra una profusión de detalles de los trajes. Continuamente se indica si van vestidos a la española, a la francesa; si llevan libreas, cuánto cuestan los trajes o cómo son las divisas del duque, entre otros aspectos. De la relación en prosa de López Maldonado se extraen numerosas citas sobre este asunto. Así cuando habla de las cuatro cuadrillas que han participado en Burgos explica su vestuario: “la una a lo francés de tabí de plata verde con pasamanos de plata y oro; la segunda a lo español, de tabí de plata blanco con pasamanos de plata, sombreros grandes y altos con muchas plumas; la cuarta a lo montañés, con gabanes redondos, todos de tabí de nácar, cuajado de pasamanos de plata” (f. 1). En más ocasiones se refiere a la ropa como, por ejemplo, en los siguientes casos: “salieron las guardas vestidos de la librea” (ff. 1, 2), “los gentiles hombres adereçados con mucho oro, y después dellos el Caballerizo que es del Hábito de Santiago.” (f. 1); “Luego passaron ocho moços vestidos de terciopelo carmesí, largueados de pasamanos de oro”; “Los litereros vestidos como los moços de la silla” (f. 1); “Dos cocheros con vaqueros del dicho terciopelo, largueados de passamanos de oro, dos moços vestidos como los de la silla” (f. 2); “los unos [caballeros] y los otros [los Grandes] muy luzidos, y los más con vestidos bordados y las gualdrapas lo mismo, las libreas luzidas y costosas” (f. 2); salió la reina y “con ella los tres príncipes mayores, vestidos de tela de oro encarnada” (f. 2); Las damas que salieron muy luzidas” (f. 2); “Luego salió el duque de Lerma en silla, que por sus tercianas no fue delante, vestido de blanco y negro, todo cuajado de perlas y diamantes, que le avaluaron en cinquenta mil ducados” (f. 2); “el Cabildo con capas de brocado” (f. 2); “Salió el Rey a caballo vestido de negro, pero muy galán con el tusón, y la reina y príncipes en coche vestidos de tela azul” (f. 2); “raposteros de terciopelo verde y morado, con las armas del Duque” (f. 3); “50 acémilas con raposteros nuevos de terciopelo carmesí borados con cañutillo de oro y plata con las armas del Duque, y con tanta obra, que los juzgaban a 500 ducados cada uno y costaron a 400 ducados las sogas de seda, los garrotes de plata”; “Veinticuatro lacayos con librea a pie de dos en dos, y con sus fieltres colorados”; “los gentiles hombres del Duque muy ricamente adereçados”; “muchos Caballeros de Burgos, con muy luzidos vestidos y muchas galas, y luego sus criados con muy buenas libreas” (f. 3); “Furrieles con libreas de terciopelo amarillo, y colorado, y en las ropillas delante y detrás bordados unos escudos con cañutillo de oro y plata con las armas del Duque y en la mano un bastón de plata, como de maestre de campo”.

Este número ingente de citas sobre el vestuario refleja, no solo una descripción visual de la ropa, sino que también intenta Maldonado que el público lec-

tor se sorprenda por el gasto realizado por el duque de Lerma para estas bodas. Por lo tanto, la relación la utiliza como medio para halagar al duque.

En relación a este aspecto de ostentación, las relaciones citan los festejos con los que el duque agasajaba a su reina y también los espectáculos que se realizaban en las ciudades por las que pasaban los monarcas y su comitiva. Se citan saraos, bailes, juegos de cañas, toros, máscaras, carros triunfales, “invenciones de fuego” (López Maldonado)... y, en alguna ocasión, cohetes. Cuanto más espectáculo, más poder tenía la personalidad que lo pagaba. Ambos conceptos, espectáculo y poder son proporcionales. Esta característica responde al fin último de la fiesta barroca, la cual se utilizaba como “instrumento de propaganda política” (Ferrer Valls, 1991). Su fin era de difusión, de promover la figura del rey, la nobleza o la iglesia: los tres poderes de la época. En el caso de la relación en prosa de Maldonado la fiesta se utilizaba con carácter propagandístico para realzar la figura del duque de Lerma con sus bondades y generosidad extrema.

Otro aspecto que se aprecia en varias relaciones es la tensa calma entre España y Francia. Primero se hicieron pactos sobre el dominio de la ría, sobre el número de soldados que tenían que estar en una parte y otra del río, los cuales se describen en la obra de Mantuano. En la *Relación verdadera sacada de un original muy fidedigno de las fiestas que se han hecho en Nápoles a 15 de mayo deste presente año para celebrar el casamiento de la Majestad del Rey de Francia con la Infanta nuestra señora* (Barcelona, 1612) se explica que en las fiestas se gastaron “más de ciento y cinquenta mil ducados bien empleados por cierto”, porque así “aseguren la paz y exaltación de la fe, y la total extirpación de las herejías de Francia”. Hidalgo en su *Relación del efecto de la jornada...* cuenta que se echaron bandos para que en el intercambio no hubiese disparos, asimismo “se asentaron algunas cosas tocantes a las entregas; y aviéndose comunicado en ellas, y particularmente en que no se mostrase más infantería que quinientos hombres, y las guardas de a caballo”. La malignidad hacia los españoles se comprueba en las palabras del autor francés, del “Gentil-homme”, de la *Description...* (1615). En todo momento critica la impaciencia de los españoles para aguantar la espera de la llegada de las princesas: “ce qui causa telle Impatience aux Espagnols” (f. 7). En la relación en verso de López Maldonado, Ana de Austria le dice a su padre que se casa por obediencia, no por su propia voluntad, y su padre le pide que se comporte bien, que muestre “de quién sois las muestras” y así “la nación francesa” la adoraría. A pesar de estos cuidados la situación política entre ambos países cambió a los pocos años con la Guerra de los Treinta Años, en la que Francia rivalizó con España por la hegemonía en Europa.

Una característica muy presente en las relaciones analizadas tiene que ver con el orden jerárquico, el cual tiene conexión con la posición que cada uno ocupa en el espacio físico. Cada uno sabe la posición que tiene que ocupar en esas situaciones determinadas y esa posición física tiene interrelación con su estatus, con su jerarquía en la sociedad. Las entradas y salidas oficiales a las ciudades lo plasman, así como también la entrada a edificios públicos como palacios o

iglesias. Este orden está regido por un protocolo y “ese protocolo es la substancia del soberano, es el poder de la representación y la representación como poder” (Lisón Tolosana, 1991: 153). Ese orden establecido se ve continuamente en las relaciones de sucesos en la disposición de la comitiva, la cual comienza con el personal más alejado del círculo del monarca como los criados, lacayos, pajes, caballerizos, nobles... y termina con los coches o sillas de los príncipes o de la reina, el duque y el mismo rey. Se ejemplifica ese establecimiento del orden jerárquico en otras situaciones como el besamanos oficial hacia las princesas en el río Bidasoa (Hidalgo, *Relación del efecto de la jornada...*). Aunque en un momento del mismo Hidalgo indica que no hay orden: “besaron la mano a la reina y princesa los que iban con ellas y empezaron los duques de Uceda y Guisa, y de allí adelante todos los demás, sin precedencia [*sic*] ni orden”. Es posible que esta falta de orden entre los caballeros españoles y franceses se debiese al hecho de que no fuesen los de un país antes que los del otro y así no se rompiese esa armonía tan buscada, esa calma.

A través de las relaciones de sucesos analizadas (sobre todo, las de Gabriel López Maldonado) se ha pretendido contar la boda, el viaje y los festejos que se realizaron para la boda de Ana Mauricia de Austria y Luis de Borbón. Se ha seguido los consejos expuestos por Víctor Infantes en el Primer Coloquio Internacional sobre las Relaciones de Sucesos:

Una de las mejores maneras de entender lo sucedido en tiempos pasados es leer los documentos que los hechos produjeron para ser entendidos. Volver, de hecho; ir, a las fuentes originales suele ser más productivo que caer en las páginas de algún exégeta de nuevo cuño acostumbrado a la comodidad de los panoramas de lugares comunes ya elaborados por otros. Si nos interesa algún *suceso* en particular, nada mejor, si ello es posible, que recurrir a una *relación (de sucesos)* de las que tal produjo el asunto.

Con este artículo he pretendido *resolver* la cronografía, el itinerario y lo acontecido en el viaje de Ana de Austria hacia la frontera del Bidasoa.

No quisiera acabar este artículo sin citar y agradecer a las profesoras Consuelo García y Mercedes Valladares su aclaración de ciertos datos sobre el grabado que aparece antes de la relación en prosa de López Maldonado. Además quiero hacer público mi agradecimiento a Ricard Expósito por su inestimable ayuda y eficacia en resolver mis dudas ante dicho grabado y otros aspectos que le fueron planteados.

Bibliografía

Relaciones citadas

- BAUDOIN, J., *L'entrée de Monseigneur le Duc de Pastrana, ambassadeur extraordinaire de sa Majesté Catholique*, Paris, 1612. Bibliothèque municipale de Lyon-part Dieu: NUMM 89973 BNF.
- Description, de ce qui a estéfait aux passages des serenissimes Princesses Elizabeth de France, vers le Royaume d'Espagne, & de Madame Anne d'Autriche vers le Royaume de France, qui furent faicts au pas de Behobia, separant les deux Royaumes, le Lundy 11. Novembre 1615 à trois heures apresmidy*. Toulouse, impr. Jean Boude, 1615. Biblioteca Nacional de Francia: FRBNF 36288999.
- HIDALGO, C., *Relación de los felicissimos casamientos de los reyes, y Príncipes de España y Francia, quien fueron los intérpretes, los prelados que los desposaron, las solennes fiestas que se hizieron, y las personas de títulos que se hallaron en ello. La victoria que tuvo el gran Mariscal de Francia contra el Príncipe de Conde, revelado contra su Rey y otras cosas notables y de mucho gusto*, Sevilla, 1615. Biblioteca Universitaria de Sevilla: A 109/085 (078).
- , *Relación del efecto de la jornada del Rey don Filipe nuestro señor, y del entrego de la christianissima reyna de Francia doña Ana Mauricia de Austria su hija, y del recibo de la serenissima Princesa Madama Ysabela de Borbón; las ceremonias que en este acto uvo de la una y otra parte, y su conclusión. Todo lo qual fue en Irún, Lunes nueve de noviembre deste presente año. Y de la partida a Francia, y buelta del Rey nuestro señor con su nueva hija*, Sevilla, 1615. Biblioteca Nacional de Madrid: VC/226/54.
- LÓPEZ MALDONADO, G., *Los grandiosos desposorios de la Sereeníssima [sic] Infanta de España, con el Christianissimo Luys Rey de Francia 13 y la sumptuosa jornada que el Duque de Lerma ha hecho a la raya de Francia acompañando a la señora Infanta hasta la entrega, y las grandes fiestas que se han hecho el día que salieron desta ciudad de Burgos sus Magestades*, Barcelona, 1615. y Biblioteca Universitaria de Barcelona: B-59-3-42-41.
- , *Relación verdadera y digna de eterna memoria del razonamiento que hizo la Majestad del Rey don Phelipe nuestro Señor a la Sereníssima Reina de Francia su hija, de las discretas, y amorosas razones que entre los dos pasaron, y de cómo a todos los consejos y avisos de su padre le respondió aguda y discretamente antes de partirse a San Juan de Luz donde se han de ver y juntar las dos Majestades Española y Francesa*, Barcelona, 1615. Biblioteca Nacional de Madrid: R/12570 y Biblioteca Universitaria de Barcelona: B-59-3-42-43.
- LYRA BARRETO, F., *Segunda relación de los casamientos del Príncipe de las Españas, nuestro Señor don Felipe Quarto deste nombre, con la serenissima Madama Ysabel de Bourbon, hija mayor de los reyes Christianissimos de Francia, con todas las ceremonias, que en esto passaron*, Sevilla, 1615. Biblioteca Universitaria de Sevilla: A 109/085 (079).
- MATHEVAT, S., *Los desposorios y casamientos del Príncipe de las Españas, nuestro*

señor don Felipe, Quarto deste nombre, con la serenissima Madama Ysabel de Bourbon, hija mayor de los reyes Christianissimos de Francia, con todas las ceremonias que en esto passaron, desde diez y siete de octubre, hasta diez y ocho, que se celebraron los dichos desposorios y casamientos, Barcelona, 1615. Biblioteca Universitaria de Barcelona: B-59-3-42-42.

Relación de la audiencia que se le dio al Príncipe de Mérito, duque de Pastrana embajador extraordinario, en París por los cristianissimos reyes de Francia y embaxada que les dio, y el efecto que uvo cerca de las Capitulaciones de los casamientos del Príncipe nuestro señor y de la serenissima Infanta Madama Isabela y de lo que más pasó, Madrid, impr. Alonso Martín, 1612. Biblioteca Universitaria de Sevilla: A 109/085 (081) y A 110/127 (26).

Relación verdadera de las capitulaciones se hizieron entre el Príncipe nuestro Señor y la Infanta de Francia y de la Infanta de España con el Rey de Francia, Barcelona, impr. Gabriel Graells, 1612. Biblioteca Universitaria de Barcelona: B-59-3-42-40.

Relación verdadera en la qual se declara la embaxada que dio el duque de Umena, y capitulaciones entre España y Francia, Madrid, impr. Alonso Martín, 1612. Biblioteca Universitaria de Sevilla: A 109/085 (091).

Relación verdadera sacada de un original muy fidedigno de las fiestas que se han hecho en Nápoles a 15 de mayo deste presente año para celebrar el casamiento de la Majestad del Rey de Francia con la Infanta nuestra señora, Barcelona, 1612. Biblioteca Universitaria de Barcelona: B-59-3-42-44.

RODRÍGUEZ GAMARRA, A., *Tercera relación de los felicissimos casamientos del Príncipe don Filipe nuestro señor con la serenissima Madama Ysabela de Borbón, y del Christianissimo Ludovico Rey de Francia con la reyna doña Ana María de Austria. Y de la renunciación que hizo de sus derechos a España en el Rey su padre, señor nuestro. La salida de Burgos a su viaje, hasta donde va su Magestad con su hija, y espera de la serenissima Princesa de España*, S.l., 1615. Biblioteca Universitaria de Sevilla: A 109/085 (080).

Obras citadas

AGULLÓ Y COBO, M., *Relaciones de sucesos. I: Años 1477-1619, Cuadernos bibliográficos*, Madrid, CSIC, 1966.

ALENDAY MIRA, J., *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1903.

BANDRÉS OTO, M., *La moda en la pintura. Velázquez. Usos y costumbres del siglo XVII*, Pamplona, EUNSA, 2002.

CABRERA DE CÓRDOBA, L., *Relaciones de las cosas sucedidas en la corte de España desde 1599 hasta 1614*, Madrid, impr. de Martín Alegría, 1857. Facsímil: Consejería de Educación y Cultura, Junta de Castilla y León, 1997.

CAMPO, V., "La historia y la política a través de las relaciones en verso en pliegos sueltos del siglo XVII" en *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750) en Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, García de Enterría, M^a Cruz,

- Henry Ettinghausen y Augustin Redondo (eds.), Alcalá, Publications de La Sorbonne y Universidad de Alcalá, (1996), pp. 19-32.
- DOS GUIMARÃES SÁ, I. y M. García Fernández (dirs.) *Portas adentro. Comer, vestir, habitar* (ss. XVI-XIX), Coimbra / Valladolid, Universidade de Coimbra / Universidad de Valladolid, 2010.
- ETTINGHAUSEN, H., “Barcelona, un centro mediático a principios del xvii” en *Cervantes, el “Quijote” y Barcelona*, Carme Riera, Guillermo Serés y Juan Bautista Avalor-Arce (dirs.), Barcelona, Fundació Caixa Catalunya, (2008), pp. 149-168.
- EXPÓSITO AMAGAT, R., *Informació i persuasió en els orígens de la premsa catalana (c. 1500-1720)*. *Tesi doctoral*, Xavier Torres (dir.), Girona, Universitat de Girona, 2014.
- FERRER VALLS, T., *La práctica escénica cortesana. De la época del Emperador a la de Felipe III*, Valencia, Tamesis Books / Institució valenciana d’Estudis i Investigació, 1991.
- INFANTES, V., “¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación)” en *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750) en Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, García de Enterría, M^a Cruz, Henry Ettinghausen y Augustin Redondo (eds.), Alcalá, Publications de La Sorbonne y Universidad de Alcalá, (1996), pp. 203-216.
- LEDDA, G., “Representación de representaciones: La dimensión visual de fastos y aparatos festivos en las relaciones de sucesos”, *Las noticias en los siglos de la imprenta manual. Homenaje a Mercedes Agulló*, Henry Ettinghausen, M^a Cruz García de Enterría, Giuseppina Ledda, Augustin Redondo y José Simón, A Coruña, SIELAE y Sociedad de Cultura Valle-Inclán, (2006), pp. 107-117.
- LISÓN TOLOSANA, C., *La imagen del rey. Monarquía, realeza y poder ritual en la Casa de los Austrias*, Madrid, Espasa-Calpe, 1991.
- LÓPEZ POZA, S., “Las noticias en *Relaciones de sucesos* cercanas a la *editio princeps* del *Quijote*”, *Las noticias en los siglos de la imprenta manual. Homenaje a Mercedes Agulló*, Henry Ettinghausen, M^a Cruz García de Enterría, Giuseppina Ledda, Augustin Redondo y José Simón, A Coruña, SIELAE y Sociedad de Cultura Valle-Inclán, (2006), pp. 120-140.
- MALDONADO CUNS, A. M., “La *Relación verdadera*... de López Maldonado”, *Lo real imaginado, soñado, creado: realidad y literatura en las letras hispánicas*, ed. de B. Regeniroy A. Rodríguez, Vigo, Academia del Hispanismo, 2009, pp. 118-125.
- MANTUANO, P., *Casamientos de España y Francia, y Viage del duque de Lerma llevando la reyna Christianissima doña Ana de Austria al Passo de Beobia y trayendo la Princesa de Asturias, nuestra señora*, Madrid, impresor Tomás Iunti, 1618.
- MARTÍNEZ RUIZ, E. y otros, *Atlas histórico de España*, I, Madrid, Istmo, 2000.
- PALAU Y DULCET, A., *Manual del librero hispanoamericano*, t. xvi, Barcelona, Palau, 1964.
- Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*, edic. facsímil, Madrid, Gredos, 1984.

- RUGGIERI, *Catalogue des livres rares et précieux composant la Bibliothèque de M.E.-F.D. Ruggieri*, Paris, Adolphe Labitte, 1873.
- SILVELA DE LE VIELLEUZE, F., *Matrimonios de España y Francia en 1615. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia*, Madrid, Sucesores de Rivadeneira, 1901.
- SIMÓN DÍAZ, J., *Censo de escritores al servicio de los Austrias*, Madrid, CSIC, 1983.
- , *Algunas relaciones de sucesos de los años 1540-1650*, *Biblioteca Hispana*, 15, (1957), pp. 506-523.
- VARELA MERINO, E., *Los galicismos en el español de los siglos XVI y XVII*, v. 2, Madrid, CSIC, 2009.
- ZAPATA, Teresa Fernández de la Hoz, “el viaje de las reinas austríacas a las costas españolas. La travesía de Mariana de Austria” en *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-1750)*. *Actas del IV Coloquio Internacional sobre Relaciones de sucesos (París, 23-25 de septiembre de 2004)*. Pierre Civil, Françoise Crémoux y Jacobo Sanz (eds.), Salamanca, Universidad de Salamanca, 2008.

Las relaciones italianas sobre la Conquista de Granada en el siglo xv

Júlia Benavent

Universitat de València
julia.benavent@uv.es

Resumen

El interés por la campaña bélica contra el Sultanato de Granada de la dinastía Nasridi, capitaneada por los Reyes Católicos y concluida con la Guerra de Granada en 1492 fue seguido en toda Europa. Las noticias llegaron por vía diplomática a Roma, pero también al pueblo, en forma de poemas en italiano, de entre setenta y cien octavas, en impresos incunables, difundidos inmediatamente por la península italiana.

Palabras clave

Relación; Guerra de Granada; octava rima; incunables; Italia

Abstract

Fifteenth-Century Italian Single Event News Pamphlets on the Fall of Granada.

The campaign against the Sultanate of Granada, which belonged to the Nasrid dynasty, was led by the Catholic Monarchs and concluded with the War of Granada in 1492. It was a subject of interest throughout Europe. News of the fall of Granada arrived in Rome through diplomatic channels, but it also reached the people at large through a series of poems written in Italian, between 70 and 100 octaves long, and printed as incunabula, which immediately spread throughout the Italian peninsula.

Keywords

News pamphlets; War of Granada; ottava rima; incunabula; Italy

Diego Hurtado de Mendoza era hijo del Marqués de Tendilla, uno de los más destacados protagonistas de la campaña de Granada. Hurtado de Mendoza afirmaba en su obra *La guerra de Granada* que la atención de todos, príncipes y plebeyos, estaba puesta en la resolución de ese conflicto bélico, que reunía y concentraba todas las aspiraciones de la Cristiandad y el imaginario legendario de la epopeya en la Europa occidental. También expresaba en su obra el carácter literario de dicha empresa, cuya presencia en los romances de frontera y moriscos ha sido tan bien estudiada por los más altos filólogos de este país, desde Menéndez Pidal hasta nuestros coetáneos. De la difusión culta de la noticia de la toma de Granada se ha escrito y hablado, como decía, mucho. De los romances españoles, también, y yo no podría añadir nada nuevo. Sin embargo, me parece que sobre la difusión del seguimiento la noticia de las batallas y de la guerra de Granada, entre la gente de las calles y los mercados se ha escrito menos, en lo que a Italia se refiere, pero debió suceder algo semejante en otros países.

De los testimonios cultos de la Guerra de Granada tenemos muchos ejemplos, perfectamente estudiados en ediciones modernas, bien anotadas. Sabemos además que los textos cultos, en latín, y en drama representable, como los de Carlo Verardi, *Historia Baetica*, que se escribió por encargo para ser representada en los meses siguientes bajo los auspicios del Cardenal Riario, a cuyo servicio estaba el secretario Verardi, y el drama histórico *Fernandus servatus*, de Marcellino Verardi, sobrino de Carlo, eran textos que buscaban la fidelidad a los hechos, se mostraban en la Curia, de numerosa presencia española, bajo el Papado de Alejandro VI. Otro poeta latino, como Antonio Giraldini, es autor de un discurso: *Oratio in obsequio Ferdinandi et Elisabeth Hispaniarum regis et reginae ad Innocentium VIII anno 1486 habita*. Diego Muros escribió *Epitoma rerum apud Malacam gestarum; De victoria regis Hispaniarum contra mauros granatenses epistola* [Roma, Eucharius Silber, 1488], Bernardino López de Carvajal, residente en la Curia, *Sermo in commemoratione victoriae Bacensis* [Roma, Stephanus Plannck, c. 1493] y Pere Boscà, *Oratio de victoria malacitana*. Todos ellos habían contribuido a la difusión culta de la noticia en Roma (R. González Arévalo, 2010).

En las Bibliotecas italianas se han conservado unos incunables sobre estas relaciones noticiosas, como las llamaba Menéndez Pidal, o cantares, que también lo son, de gran difusión popular y de amplia geografía, que fueron impresos durante las batallas e inmediatamente después de la capitulación, como decía.

La batalla de Málaga había sido importante por los impresos que la divulgaron, y ha dado pie a que se haya escrito mucho sobre la labor de propaganda auspiciada por los monarcas españoles para difundir inmediatamente la noticia, pues ello convenía para convencer a cuantos fuera posible, entre ellos los Pontífices, comprendidos en dicho período, que asistieron directamente durante los veinte años que duró la campaña. La proclamación de bulas, dispensas e indulgencias a los soldados cristianos europeos que participaran en la campaña fue

decisiva para su éxito. La indulgencia plenaria, incluso en el caso que se fuera a la guerra por delegación, así como la posibilidad de poder elegir un confesor con capacidad de perdonar todos los pecados, como la simonía y la conmutación de los tributos, animó a los nobles y a los soldados en la Península Ibérica y también a los europeos, como los suizos, cuya participación fue notable y destacada. Los monarcas españoles supieron aprovechar al máximo en su servicio la novedosa imprenta para sus fines.

De la batalla de Málaga, que yo sepa, no se ha conservado ninguna relación popular, aunque sospecho que las debió haber, como diré más adelante. Queda la esperanza que pueda aparecer en alguna biblioteca o en archivos privados.

Sobre la rapidez de la difusión de la noticia que cerraba el conflicto con la victoria de los Reyes Católicos —la Guerra de Granada—, acompañada de la exaltación de los personajes legendarios de ambos lados y de los lugares de los acontecimientos, así como de los hechos singulares y milagrosos, que se transmitían en los países de Europa en las relaciones privadas y en cartas de mercaderes y embajadores, he localizado una serie de incunables en Italia muy interesantes, que presento para su conocimiento. El primero de los textos que, según los estudiosos, debió empezar a circular solo un par de meses después de la capitulación de Granada, plantea una serie de reflexiones sobre los textos anteriores que no conocemos a juzgar por los efectos de la precipitación del tipógrafo.

Los textos que tomaré en consideración han sido publicados en edición anastática en el volumen *Guerre in ottava rima*, a cargo del grupo de investigación dirigido por Amedeo Quondam, Marina Beer y Cristina Ivaldi, en el seno del Istituto di Studi Rinascimentali de Ferrara. Las dos investigadoras han cuidado el volumen IV, que reúne las relaciones en verso contra los Turcos desde el año 1453 hasta 1570. Los textos reproducidos son muy interesantes. En el volumen IV hay una sección titulada *Conquista del Regno di Granata*.

Los textos de las relaciones son los siguientes:

1. *La guerra del Re di Spagna contro il Re di Granata* [Milano, Leonhard Pachel, después de 1492] es anepígrafo, sin título, de caracteres góticos y a dos columnas. Son 76 octavas.

Se conserva un testimonio en la Biblioteca Nazionale de Nápoles, con la signatura SQ.VIII.C.38/2.

La narración alude a la rendición de la ciudad, después del asedio, al que dedica una octava.

Los errores tipográficos son tantos que indican que la precipitación hizo saltar octavas completas de un impreso anterior, de las que solo quedó un verso, de manera que es casi imposible seguir la lectura. Además la onomástica y la toponimia son casi un acertijo, pues se llevaba a cabo por transcripción fonética de los nombres árabes al español y, a su vez, del español al italiano, lo que dificulta la edición. No aparece el nombre del autor, pero en otra edición posterior, más reposada, se dice que es Antonio Farina, de quien no tengo noticias.

El impresor de la primera relación conservada es Leonhard Pachel,¹ de quien sabemos que desarrolló una intensa actividad en la impresión de libros de materia eclesiástica y religiosa y también de obras de gramática y retórica. Dos monografías recientes dan buena cuenta del trabajo del impresor Pachel. El grupo de investigación, dirigido por Amedeo Quondam, la atribuyó a Pachel, pero es cierto que el nombre del impresor no figura en el documento. Esta circunstancia llevó a Reichling (1905-1914: 682) a afirmar que el impresor era en realidad Antonio Miscomino,² que tenía su taller en Florencia en el mismo año 1492. También Miscomino era activo en las ediciones de textos religiosos. En todo caso, ambos tipógrafos habían cesado su actividad antes de 1500.

2. El segundo texto, *La guerra del Re di Spagna contro il Re di Granata*,³ atribuido a Antonio Farina, es el mismo texto que el anterior, pero enmendado; es decir, se reintegraron las octavas que la precipitación había excluido por descuido en la impresión y se corrigieron todas las erratas posibles. De las 76 octavas de la primera edición se pasó a 80. Se descartó la gótica y se usaron caracteres más modernos.

Reichling (1905-1914: 1844) opina que fue impresa por Filippo Mantegazza en Milán el año 1493 (véase Cavagna, 1981).

Se conserva un testimonio en el Biblioteca Trivulziana de Milán, con la signatura Inc.C.257/5.

3. En Bolonia se imprimió una *Storia di Granata* en la tipografía de Ugo Ruggieri⁴ después de 1492, en gótica y a dos columnas. Constaba de 140 octavas. De esta impresión se conserva una reimpresión de 1500. Se conserva un testimonio en la Biblioteca Comunale de Ímola.
4. Entre 1492 y 1493 se imprimió en Brescia una *Storia di Granata* a cargo de Battista Farlengo,⁵ un poema de 140 octavas como el de Bolonia. El autor,

1. De Leonhard Pachel sabemos que era un tipógrafo alemán de Ingolstadt, que imprimió un *Virgilio* en 1478 y un *Filocolo* en italiano el mismo año. Véase *Indice generale degli incunaboli* (IGI) ... (1943-81: 4360); Reichling (1905-1914: 682); Rogledi (1980: 484).

2. Antonio Miscomino se estableció en Florencia hasta el año 1485, pero destacó por la publicación de *La giostra di Lorenzo de' Medici* di Luigi Pulci, en marzo 1481 (IGI, 8225) y un *infolio* de Orazio con una oda de Poliziano. Muy importante fue la colaboración de Miscomino con Marsilio Ficino. Se ignora la fecha de su muerte pero no debió acontecer antes de 1495.

3. IGI (1943-81: 4361) y IGI (1943-81: VI, 4361); Reichling (1905-1914: 1844).

4. Ugo Ruggieri 1474-1509, pero cesó su actividad el año 1501. Sobre su producción, véase Borsa (1980); Ascarelli – Menato (1989); Fumagalli (1966); Norton (1958); *British Library short title catalogue...* (1986); IGI (1943-81: 4359).

5. Battista Farlengo desarrolló su actividad entre 1489 y 1500. Imprimió la traducción de la *Iliada* de Lorenzo Valla en 1497; los *Miracoli della Vergine Maria* (1490) y la *Historia de duobus amantibus di Pio II Piccolomini* (1491). Destacó sobre todo en la edición de textos en italiano destinados a un público lector de poemas históricos y de caballerías. Véase, P. Veneziani, *I tipografi...* (1986a: 29, 41, 96-105); Id., *La stampa...* (1986b: 2 s., 13, 16 s.); Bologna (1986: 117 s.); Quondam (1986: 150 ss., 176 ss., 183 ss., 193, 195 s., 202-205).

anónimo, declara que continúa un poema precedente. De Farlengo sabemos que más de la mitad de su producción tenía un carácter muy divulgativo y era en lengua vulgar.

Se conserva un testimonio en Venecia, en la Biblioteca della Fondazione Cini: 996.⁶

5. Otra edición del mismo texto, en la redacción de 140 octavas, se imprimió en Venecia, pero el impresor no ha sido identificado. Se conserva un testimonio en la Biblioteca Trivulziana de Milán, con la signatura Triv.H.212. Los autores de la obra *Guerre in ottava rima* dicen que se trata de la misma edición de Bolonia, con alguna variante ortográfica.
6. Por último, Lorenzo Morgiani⁷ imprimió en Florencia *La guerra e la conquista di Granata*, pero este texto se aleja mucho de la fidelidad a los hechos históricos. Se trata de un poema sin referencias históricas, ni cronología de las batallas fiable, sin mención de lugares, batallas o personajes históricos. Se trata de un poema que aprovecha el interés que había despertado la Guerra de Granada entre los italianos que escuchaban en plazas o eran aficionados al relato de estas gestas. El impresor aprovechó en su edición las xilografías del *Morgante Maggiore* de 1500 y ofreció al público un texto que seguía atrayéndolos 8 años después del desenlace. Se conserva un testimonio en la British Library con la signatura IA.27933.

El estudio de estos textos nos demuestra, a juzgar por la impresión precipitada del primero de ellos, que las hazañas de la Guerra de Granada eran seguidas al menos desde el episodio de la Batalla de Málaga, lo que explicaría que se sacara inmediatamente un texto anterior con la adjunta de unas octavas al final que hablaban del final de la Guerra. Que fuera retomada posteriormente, enmendada y corregida es prueba de ello.

Se trata de textos anónimos en su mayor parte. Solo en uno de ellos aparece el nombre de Antonio Farina, de quien no sabemos nada, por el momento.

La fidelidad a los hechos históricos, a la toponimia y a la onomástica, así como una sucesión cronológica de los hechos denotan la intencionalidad de relación verídica del relato. Vemos asimismo que esta fidelidad se pierde poco a poco y el relato va transformándose en un poema caballeresco que enfrenta a los moros con los cristianos, de tanto éxito a finales del siglo xv y en los primeros decenios del siglo xvi.

6. *IGI* (1943-81: VI, 4359 B).

7. Lorenzo Morgiani era un tipógrafo de intensa producción, orientada a un público popular. Los catálogos de los incunables de todas las bibliotecas suelen contar con varios testimonios suyos. Sabemos que después de Bartolommeo de' Libri fue el mayor impresor de libros de Savonarola, que fue un autor de gran éxito a finales del siglo xv no solo en Florencia, sino en toda Europa. De Morgiani se cuentan 27 incunables. Véase P. Kristeller (1893: 16 s. nn. 49-54); Pollard (1893: 111-125); Kristeller (1897: XX); Fumagalli (1966: 134, 139 s).

Bibliografía

- ASCARELLI, Fernanda-Menato, Marco, *La tipografia del '500 in Italia*, Firenze, Leo. S. Olschki, 1989.
- BOLOGNA, G., “Il libro come oggetto di visione: l’attività grafico-illustrativa a Brescia nel Rinascimento”, en *I primordi della stampa a Brescia 1472-1511*, a cura di E. Sandal, Padova, (1986), pp. 107-119.
- BORSA, Gedeon, *Clarissae typographarum librariorumque Italiae 1465-1600*, Aureliae Aquensis, aedibus Valentini Koerner, 1980.
- British Library short title catalogue of books printed in Italy and of Italian books printed in other countries from 1465 to 1600 now in the British Library*, Londres, 1986.
- CAVAGNA, Anna Giulia, *Libri e tipografi a Pavia nel Cinquecento. Note per la storia dell’Università e della cultura*, Milano, 1981.
- FUMAGALLI, G., *Lexicon typographicum Italiae. Dictionnaire géographique d’Italie pour servir à l’histoire de l’imprimerie dans ce pays*. Firenze, Leo. S. Olschki, 1966.
- GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, “Ecos de la toma de Granada en Italia. De nuevo sobre las cartas a Milán y Juca”, *Homenaje al profesor Eloy Benito Ruano*, Murcia, Universidad, 2010, pp. 343-353.
- IGI: *Indice generale degli incunaboli delle biblioteche d’Italia, compilato da T.M. Guarneschelli e E. Valenziani*. Roma, Istituto poligrafico dello Stato, 1943-1981.
- KRISTELLER, P.O., *Die italienischen Buchdrucker und Verlegerzeichen bis 1525*, Strassburg 1893.
- KRISTELLER, P.O., *Early Florentine woodcuts*, London, 1897.
- NORTON, Frederick John, *Italian printers 1501-1520*, London, 1958.
- POLLARD, A.W., *Early illustrated books*, London, 1893.
- QUONDAM, A., “La parte del volgare”, *I primordi della stampa a Brescia 1472-1511*, a cura di E. Sandal, Antenore, Padova, (1986), pp. 139-205.
- REICHLING, Dietericus *Appendices ad Hainii-Copingeri Repertorium bibliographicum. Additiones et emendationes*, Monachii, Rosenthal, 1905-1914 [reproducción anastática, Milano, Görlich, 1953].
- ROGLEDI Manni, Teresa, *La tipografia a Milano nel secolo XV*, Firenze, Olschki, 1980.
- VENEZIANI, P., *I tipografi a Brescia nel XV secolo*, Firenze, 1986a.
- , “La stampa a Brescia en el Bresciano, 1472-1511”, *I primordi della stampa a Brescia 1472-1511*, a cura di E. Sandal, Padova, (1986b), pp. 1-23.

Entre Francia y España: el asesinato del rey galo Enrique IV (1610) y sus repercusiones a través de las relaciones de sucesos

Augustin Redondo

Université de la Sorbonne Nouvelle-CRES
auja.redondo@sfr.fr

Resumen

Tras el asesinato de Enrique IV en mayo de 1610, las relaciones sobre el suceso, tanto en Francia como en España, reflejan la reorientación de la política exterior en los dos países, cuyas élites se inclinan en ese momento más por el pacto que por el enfrentamiento, de forma que Enrique IV pasa de ser acusado de hereje a ser tratado como rey amigo y católico convencido. El inventario de relaciones refleja la manipulación de la opinión pública.

Palabras clave

El asesinato de Enrique IV de Francia; 1610; relaciones franco-españolas; relaciones de sucesos; manipulación ideológica; opinión pública

Abstract

Between France and Spain: the Assassination of Henri IV (1610) and its Repercussions in Spanish News Pamphlets.

After the assassination of Henri IV in May 1610, news pamphlets on the event, both in France and in Spain, reflect the redirection of foreign policy in both countries, whose ruling elites moved away from confrontation, with Henri IV ceasing to be accused of heresy and beginning to be treated as an ally and a sincere Catholic. An examination of the relevant news pamphlets reflects this manipulation of public opinion.

Keywords

The assassination of Henri IV of France; 1610; Franco-Spanish relations; news pamphlets; ideological manipulation; public opinion

A lo largo del siglo XVI, Francia y España estuvieron en conflicto declarado o encubierto, pues los dos países luchaban por la supremacía europea.

En el contexto de esta situación de oposiciones y de luchas abiertas o soblapadas, ocurre el 14 de mayo de 1610 el asesinato del soberano galo, Enrique IV, que tuvo amplia resonancia y consecuencias muy importantes no solo para Francia sino también para la coexistencia franco-española.

Se multiplicaron entonces las relaciones de sucesos del lado francés, pero también hubo varias del lado español y deseamos insistir sobre éstas, poniendo de relieve las peculiaridades de las dos visiones del mismo acontecimiento y sacando de ello unas cuantas consideraciones. Pero antes de entrar de lleno en el tema, es necesario evocar primero las características de la política exterior de los dos países, a finales del siglo XVI y a principios del siglo XVII.

Felipe II, verdadero campeón del catolicismo y de los intereses de la Casa de Austria, no vaciló, en la segunda mitad del siglo XVI, en intervenir en las guerras de religión francesas, apoyando directamente a los católicos de la *Liga*, encabezados por los Guise y guiados por los jesuitas, contra el partido protestante (el cual favorecía a Enrique de Borbón, rey de Navarra, y a Enrique III de Francia). Después del asesinato de este último en 1589, se dijo que España estaba implicada en el trágico acontecimiento.

Enrique de Borbón heredó la Corona, pero los enfrentamientos entre los dos bandos recrudescieron por ser calvinista el rey de Navarra. Cuando éste se hubo convertido al catolicismo en 1593, pudo por fin coronarse en 1594 y entrar en París, a pesar de la oposición del soberano español (Garrisson, 2006; Babelon, 2009; Constant, 2010; Delorme, 2010)

A causa de estos antecedentes, las relaciones entre Felipe II y Enrique IV no dejaron de ser muy tensas. El rey de Francia tenía la impresión de que su reino se hallaba en peligro por rodearle las posesiones de la Casa de Austria. De ahí que mantuviera una red de alianzas europeas con los adversarios de Felipe II y, en enero de 1595, declaraba la guerra a España. Después de varias peripecias, y por estar agotados los dos países, en 1598, el mismo año en que había promulgado el edicto de Nantes que establecía la paz religiosa en Francia, el rey galo firmaba la Paz de Vervins con el monarca español (Pillebout y Vidal, 1998; Labourdette *et al.*, 2000), reconociendo éste a Enrique IV como soberano del reino francés. Poco después, fallecía Felipe II. Sin embargo, el tratado de Vervins instituía más bien una “paz armada”, dado que los dos reyes nutrían fuertes sospechas el uno contra el otro.

A pesar de todo, con la subida al trono de Felipe III y la privanza del duque de Lerma, se impuso en España una política de moderación, cuajando en lo que se ha llamado la *Pax Hispanica* (García García, 1996, 2008: IV, 1215sq.; Eiras Roel, 1971). No obstante, la gran empresa de Enrique IV consistía en debilitar al máximo a la Casa de Austria, tanto la española como la germánica, y en los años 1609-1610, se asiste a una mayor agresividad por parte del rey de Francia.

Al aliarse con su antiguo adversario, el duque de Saboya, por el tratado de Bruzolo de abril de 1610, pretendía atacar en mayo de ese año a Milán, centro

del poder hispánico en Italia y punto de enlace de España con los Países Bajos. Paralelamente, con otro ejército, tenía la intención de invadir esos Países Bajos y de ocupar luego el ducado de Cléveris y de Julich, cuya sucesión estaba vacante, pero Enrique IV apoyaba a los pretendientes protestantes y la Casa de Austria a los católicos. En poco tiempo, el soberano galo consiguió levantar más de cuarenta mil soldados, lo que alarmó mucho a Madrid y a Viena (Eiras Roel, 1971; Feros, 2002: 381-382; Williams, 2010: 217-218).

Fue entonces, el 14 de mayo de 1610, cuando ocurrió el asesinato de Enrique IV (Mousnier, 1964; Castanède, 2009; Petitfils, 2009; Cassan, 2010). La víspera, se había verificado, en San Dionís, la coronación como reina de Francia de la esposa del soberano, María de Médicis. Así, el monarca, que deseaba salir rápidamente de la capital para encabezar las operaciones militares, podría dejar a María como regente durante su ausencia.

El asesinato del soberano, que iba en su carroza, por un católico fanático, François Ravaillac, provocó una verdadera conmoción.

Poco a poco, la fatal noticia se propagó y corrió la voz de que el asesino era español. Hubo entonces un agolpamiento de gente ante la embajada de España para quemarla y agredir al embajador. Pero la reina mandó rápidamente a unos cuantos soldados de la Guarda del Rey para proteger al representante de Felipe III y al edificio y se apaciguaron los ánimos (Cárdenas, 1844; Cárdenas y Rodríguez de Rivera, 1950: 64-71).

Esas manifestaciones de hostilidad no dejan de comprenderse pues la desaparición del monarca francés apartaba sus proyectos guerreros y el peligro para España. Además se sabía que María de Médicis, católica ferviente, era partidaria de un acercamiento de los dos países. De tal modo, hubo sospechas de que los españoles estuvieran implicados en una conspiración para eliminar al rey de Francia, pero no se ha dado con ningún documento fehaciente que permita avalar esta tesis (Mousnier, 1966: 26-30; Carmona, 1981: 156-182).

En los interrogatorios que se llevaron a cabo, al instruir la causa de Ravaillac, sometido al tormento, no salió a relucir nada contra los españoles o los jesuitas (Bège, 2010).

Sin embargo, Ravaillac estaba al tanto de las teorías del tiranicidio divulgadas por los predicadores católicos más intransigentes desde el tiempo de la *Liga*. Estas teorías, con ciertos matices, las habían acogido en particular los jesuitas, pero algunos de ellos como el español Juan de Mariana, habían extremado sus análisis sobre el tema (Mousnier, 1966: 35-38, 47-90). Por lo que hace a este último, su *De rege et regis institutione* se publicó en Toledo en 1599, fue reeditado luego en Maguncia en 1605, después de algunas modificaciones para responder a unas cuantas críticas, y reeditado otra vez en 1611.

El jesuita plantea muy directamente en su tratado el problema del tiranicidio ya que el capítulo 6 del libro 1 se titula: «Si es lícito matar al tirano». Contesta afirmativamente en el caso del monarca usurpador, pero también en el caso del que, siendo soberano legítimo, se porta de manera tiránica, apode-

rándose de la riqueza de los súbditos, despreciando las leyes y la religión del reino. En un primer tiempo, hay que amonestarle —escribe el autor—, y si no se corrige, es necesario que las asambleas públicas vean cómo se le puede echar del trono. De no poderse reunir el pueblo, es lícito que cualquier particular lo mate para evitar mayores males. Por ello, al empezar el capítulo, Mariana exalta a Jacques Clément, que mató a Enrique III, pues este último se había transformado en verdadero tirano (Mariana, 1981: 79-85; Turchetti, 2001: 473-480).

Las teorías de Mariana se difundieron por Francia a raíz de la edición de 1605. Hay que añadir que entre los herederos del espíritu de la *Liga*, a Enrique IV se le consideraba como un tirano por diversos motivos (Mousnier, 1966: 91-196). De ahí que, para muchos, los jesuitas hubieran sido los inspiradores del asesinato, directa o indirectamente, lo que provocó una violenta campaña contra ellos por parte de los hugonotes y de los galicanos, quienes, en hojas volanderas, afirmaban que eran los instrumentos de Roma y del rey de España. La primera consecuencia de todo ello fue que el Parlamento condenó el *De rege...* de Mariana que aprobaba la teoría del tiranicidio, justificando el asesinato de Enrique III, y en cierto modo, el de su sucesor, lo que era herético, pues la persona del soberano, representante de Dios en el reino, era sagrada en todos los casos. El libro se quemó ante la catedral de París el 8 de junio (Mousnier, 1966: 36-42).

Gracias a las medidas tomadas rápidamente por el gobierno de María de Médicis, y por las que pusieron en obra los gobernadores de las provincias, se mantuvieron la unidad nacional y la paz religiosa que Enrique IV había logrado establecer, de modo que no hubo verdaderos disturbios en Francia (Cassan, 2010: 15-16).

Se empezó a comprender la ingente labor realizada por el monarca fallecido y, en contradicción con la opinión negativa que, antes del asesinato, se tenía del monarca en diversos sectores de la sociedad francesa, se fue construyendo la imagen de un rey divino, de un rey mártir, de un rey bienhechor, es decir del «buen rey Enrique» (Mousnier, 1966: 234-236).

Se publicaron entonces en Francia, en los años 1610-1611, una serie de relaciones (que alcanzaron amplia difusión) en que se evocaba la muerte del soberano por mano del abominable regicida Ravaillac, se exaltaba la figura del monarca difunto y se afirmaba que, para continuar con la era de paz y prosperidad que había logrado establecer el gran rey desaparecido, todas las categorías sociales habían de permanecer unidas y habían de rechazar cualquier forma de enfrentamiento.¹ Lo mismo pasa con los numerosos sermones, oraciones y honras fúnebres de esos años, que se dieron inmediatamente a la imprenta en muchos casos.²

1. Véase por ejemplo, La Fons (1610). Se podrían aducir unos cuantos textos de este tipo (hemos recogido bastantes), pero, por tener que limitar este trabajo, no los citaremos aquí.

2. Véase por ejemplo, Mathieu d'Abbeville (1610). Aquí también se puede hacer la misma observación que en la nota precedente.

Lo que llama la atención es que rápidamente las diatribas contra España y los jesuitas se dejaron de lado³ para enaltecer la persona de Enrique IV y su acción en favor de la pacificación, unión y actividad del reino de Francia.

La reina regente y sus consejeros, siguiendo la opinión del nuncio pontificio Ubaldini, invirtieron las orientaciones de la política extranjera de Enrique IV y obraron en favor de una política católica que permitiera un convenio con España, lo que asimismo deseaban Felipe III y Lerma (Mousnier, 1966: 221-222; Ferros, 2002: 383-384; Hugon, 2004: 70; Williams, 2010: 225-226). El resultado de esta concordia estribó en el doble matrimonio, por una parte entre Luis XIII y la infanta Ana de Austria, hija mayor de Felipe III, y por otra, entre el futuro Felipe IV e Isabel de Borbón, hija mayor de María de Médicis. Los desposorios, por ambos lados, se verificaron en abril-mayo de 1612, por delegación, y, por ser muy jóvenes los desposados, los casamientos sólo se hicieron efectivos en 1615.

A poco del asesinato de Enrique IV, el embajador Íñigo de Cárdenas mandó un correo a Felipe III, participándole el trágico acontecimiento. Por el cronista Cabrera de Córdoba, sabemos que la noticia llegó a Lerma, donde estaba entonces la Corte, el mismo día en que nacía la infanta Margarita, o sea el 24 de mayo de 1610, si bien, según el mismo cronista, el embajador de Francia ya estaba al tanto de lo que había pasado (Cabrera de Córdoba, 1997: 406). Dicha noticia causó un verdadero asombro. Como lo apunta Cabrera de Córdoba, «hase tenido por caso prodigioso y encaminado del Cielo [...]; plega a Dios sea causa de mucha paz en la Cristiandad» (Cabrera de Córdoba, 1997: 406), ya que España estaba en un gran aprieto por la inminencia de la guerra planeada por el soberano galo.

En el Consejo de Estado se debatió acerca de lo que convenía hacer y se decidió que se había de tomar el luto por consideración por la reina María de Médicis, partidaria de un convenio entre los dos reinos (Williams, 2010: 224-226). Efectivamente es lo que hicieron el soberano y la Corte, enviando además a París al duque de Feria para dar el pésame a la reina regente. Las exequias del rey de Francia tuvieron lugar con mucha solemnidad, en la iglesia mayor de Lerma, los días 8 y 9 de junio, en presencia de Felipe III, apunta Cabrera (Cabrera de Córdoba, 1997: 408).

La primera relación en castellano del funesto acontecimiento parisino debe de ser la carta —bastante escueta sobre el particular— enviada por Íñigo de Cárdenas a Felipe III, desde París, el 17 de mayo de 1610 (la que llegó a

3. Desde este punto de vista, resulta significativo que *Le Mercure françois*, que se publica de manera periódica, cobrando un carácter casi oficial, y cuyo primer tomo abarca los años 1605-1610 sale en 1611-1612, cuente ampliamente el asesinato de Enrique IV, pero no diga nada sobre las amenazas contra el embajador y la embajada de España ni acerca de las acusaciones contra los españoles y los jesuitas. Y si bien habla de la condena y de la quema del *De rege...* de Mariana, no indica que éste pertenecía a la Compañía de Jesús (I, 417v^o).

Jerónimo de Elser (16 de mayo del día 24).⁴ En ella, el embajador evoca, de manera breve pero fiel, las circunstancias de la tragedia del 14 de mayo, con la muerte casi instantánea del rey Enrique. También señala Cárdenas el alboroto ante la embajada, y la rápida reacción de la reina, mandando un capitán de la Guarda del Rey y soldados. Indica las medidas tomadas por el duque de Epernón y María de Médicis, la proclamación por el Parlamento del Delfín como Rey (Luis XIII), el 15 de mayo, y de la reina como regente. Acerca del asesino, cuyo nombre no cita, sólo menciona que su acto «dice lo hizo invitado del demonio, y que había muchos días que lo procuraba», sin aludir a las sospechas de que su mano la hubieran guiado los españoles y (o) los jesuitas, como lo pensaban los que llevaban el interrogatorio. Se ve que el embajador, a pesar de escribir: «Yo prometo a V. M. que han sido días terribles» y «hasta agora yo no sé qué decir desto», filtra en parte la información porque ya debe de prever que María de Médicis —cuyo papel valora— va a orientar de otra manera la política con arreglo a España.

Claro está que la carta/relación de Iñigo de Cárdenas no se publicó, aunque algunos elementos de ella se difundieron.

La segunda relación que hemos encontrado ha llegado hasta nosotros de forma manuscrita. Se trata de la que Alonso de Cárcamo, que fue corregidor de Toledo entre 1593 y 1598 y de nuevo entre 1604 y 1607 (Aranda Pérez, 1999: 237-238), envía desde Madrid, bajo forma de carta, con fecha de 1 de junio de 1610 (*Relación de la muerte violenta de el Rey Enrique de Francia...*). El destinatario es el Padre Pedro de Vargas, prepósito de la casa profesa de la Compañía de Jesús, probablemente de la ciudad del Tajo.⁵

El relato de Cárcamo coincide fundamentalmente con lo que sabemos, si dejamos de lado algunas indicaciones reveladoras que señalaremos más adelante. Su fuente de información —así lo indica— es el despacho que Iñigo de Cárdenas mandó a Felipe III y también el relato puntual que hizo el embajador de Francia en la Corte española, es decir que el antiguo corregidor tuvo a su disposición informaciones de primera mano.

Lo que resulta muy significativo es su modo de comunicar la noticia:

[La muerte del Rey de Francia] fue desdichada, porque murió un Rey tan grande, tan valeroso y poderoso a manos de un pícaro; contiene gran misterio y por lo menos conocerán los Reyes cómo se acuerda Dios de castigarlos y los ejes más duros y perversos y fuertes que confiesen que Dios es Cristiano y Español, pues viéndonos tan apretados a sido servido de cortar el hilo de tan conocidos daños como el Francés nos prometía.

4. Véase la carta del 17 de mayo en Cárdenas y Rodríguez de Rivera (1950: doc. VI: 64-71 y 67-68, por lo que hace a la relación).

5. Parece que el jesuita Pedro de Vargas fue natural de Madrid y publicó dos obras: *De conscribendis epistolis* y *Progymnasmata Rhetorica*; véase Álvarez de Baena (1973: IV, 200).

Bien se ve que a Enrique IV, se le consideraba como un verdadero hereje, a pesar de su conversión al catolicismo. De ahí que Dios haya manifestado una vez más que estaba a favor de los auténticos cristianos, de los verdaderos católicos, o sea de los españoles, castigando con muerte a los enemigos de España, librando a ésta de los males que la amenazaban. No deja de evocar el episodio de la embajada de París, sin ninguna alusión al rumor sobre la presunta implicación de los españoles en el asesinato, añadiendo que la reina María tomó en seguida las medidas necesarias para proteger al representante de Felipe III y el edificio.

Se puede notar que, en sustancia, lo escrito por Cárcamo, no difiere de lo indicado por Cabrera de Córdoba acerca de la intervención divina y por Cárdenas sobre el incidente de la embajada parisina. Pero hay más. Por lo que hace a las motivaciones del «desventurado francés» que mató a Enrique IV, menciona lo siguiente: «Respondió [que había muerto al monarca] por redimir la república de un Rey tirano». ⁶ Es decir que, por primera vez, aparece la teoría del tiranicidio por debajo de lo señalado, sin ningún comentario negativo por parte del antiguo corregidor, y sin ninguna alusión a Mariana ni a los jesuitas.

Lo que merece ponerse de relieve en esta carta mandada a los jesuitas es la importancia que éstos cobran —se indica que Enrique IV los apreciaba—, sin referirse a la campaña que hubo contra ellos en Francia. Asimismo, se subraya el papel de la reina regente, María de Médicis. Se está preparando el cambio de política que hemos evocado anteriormente, en que la Compañía de Jesús, ya omnipresente, tendrá una actuación más relevante todavía.

Del mismo modo, como se dice al principio de la carta, el asesinato del monarca francés ha de servir de escarmiento a los príncipes que se porten mal, especialmente, según la expresión de Cárcamo, a los «erejes más duros y perversos y fuertes», lo que fue el caso de Enrique, a pesar de su conversión —parece decir el antiguo corregidor—, de manera que lo del «rey tan grande, tan valeroso y poderoso» para calificar al soberano francés no es más que una forma de insistir todavía más sobre la caída, por castigo divino, que han de sufrir esos príncipes.

Rápidamente, a partir de los primeros días de junio de 1610, esta carta debió de circular muchísimo entre los jesuitas y en los círculos allegados a la Compañía, dando así a conocer el asesinato de Enrique IV a través de un relato más o menos orientado del acontecimiento, sacando de ello una serie de conclusiones favorables al catolicismo, a los jesuitas y a España, preparando asimismo la nueva política entre los dos países.

6. Nótese que no hay ninguna alusión a la presunta implicación de España o de los jesuitas en el asesinato del soberano francés. En unas contemporáneas *Consideraciones sobre la muerte del Rei de Francia*, el autor escribía acerca de Ravaillac: «Le preguntaban muchos si avía tratado con ministros de España, metiendo al conde de Fuentes, al embajador y al marqués Spínola [...] y también metían a los padres de la Compañía» (fol. 119v^a).

Hemos encontrado además cinco relaciones impresas vinculadas a la muerte de Enrique IV, en realidad cuatro, pues una no es más que la reproducción, con un título algo diferente, de una de ellas.

La relación que corresponde a la evocación de los elementos más antiguos es la que, utilizando una información venida de París, describe las ceremonias y fiestas vinculadas a la coronación de la reina María de Médicis, que se verificó en San Dionís el día 13 de mayo de 1610. Este tipo de relato no es raro en la España de esta época, sólo que corresponde a sucesos vinculados a la familia real española. Lo nuevo aquí es que se trata de la francesa, lo que demuestra que la atmósfera tan desfavorable a los habitantes del país vecino está cambiando.⁷

La impresión, realizada en el taller sevillano de Bartolomé Gómez, estaba acabada, hacia finales de mayo de 1610, cuando debió de llegar al impresor la asombrosa noticia del asesinato de Enrique IV, ocurrida al día siguiente de la coronación, o sea el 14 de mayo. En la última página del pliego, que estaba libre y donde se solía imprimir en tal caso algún romance, el impresor decidió estampar una narración escueta del asesinato. Para valorar la información, añadió una segunda parte al título previsto, quedando de tal modo intitulado el relato: *Veríssima relación de las fiestas que se hizieron en la coronación de la Reyna de Francia en París, y orden con que todo se hizo. Assí mesmo se da quenta de la muerte del Rey de Francia, cómo sucedió y en qué forma.*⁸ El añadido permitía encandilar todavía más la avidez de noticias de los españoles, en consonancia con esa «fiebre noticiera» de la cual hemos hablado en otro trabajo (Redondo, 2001), ya que Enrique IV había sido el adversario por excelencia, lo que era un buen reclamo para la venta.

Lo que nos interesa aquí es la última parte de la relación, centrada en la muerte del soberano francés. El relato es bastante reducido pero coincide con lo que sabemos acerca de las circunstancias del asesinato de Enrique IV y sobre lo que dijo el asesino, que le había empujado el diablo. No falta en la narración el episodio de la embajada de España, que pudiera haber sido trágico, y fue resuelto gracias a la intervención decisiva de la reina María, lo que se dice en el texto.

El autor se refiere a lo que escriben desde Francia y la fuente informativa es diferente de la oficial (la carta de Iñigo de Cárdenas) pues algunos detalles como la evocación de «unos carateres de cosas de hechizerías», que el asesino llevaba en el pecho, no figuran en la narración enviada por el embajador. Es de notar asimismo que en el relato no hay ninguna alusión a la intervención divina en la muerte del monarca galo, lo que es también revelador del cambio de atmósfera al cual nos hemos referido ya.

7. Sobre el rechazo de los franceses, considerados como enemigos desde tiempos antiguos, véase Gutierrez (1977).

8. El impresor Bartolomé Gómez (de Pastrana) fue activo en la capital andaluza entre 1603 y 1622, estampando bastantes relaciones de sucesos: Domínguez Guzmán (1992: 21); Delgado Casado (1996: I, 285-286, n° 348).

Esta relación, con la desastrada muerte del rey de Francia, dio lugar, por su carácter llamativo, o sea comercial, a una reimpresión en la misma ciudad de Sevilla, por Alonso Rodríguez, con un título algo diferente, pero exactamente con el mismo contenido (*Verísima Relación de las grandes fiestas...*). Lo que nos lleva a decir que esta edición es posterior a la de Bartolomé Gómez, es que se indica en su colofón: «por original impresso».⁹

Bien sabido es que estas relaciones en prosa las leían todo tipo de lectores y que las noticias se difundían también luego por oralidad. Pero las relaciones que eran todavía más populares porque alcanzaban hasta los analfabetos, eran las que cantaban los ciegos, redactadas en verso de romance.

Precisamente, en Logroño, del taller de Juan de Mongastón, sale en 1610 una *Relación verdadera sacada de una carta, de las que a su magestad imbiaron, en que trata la muerte lastimosa del quarto rey don Enrique de Francia, y la jura de la Reyna y Delfín su hijo después deste triste suceso, y del aprieto en que se vio el Embajador de España, con los sentimientos que los Cathólicos Reyes de España hizieron*.¹⁰

Es de notar que, al referirse desde el principio a una de las cartas recibidas por Felipe III, se le da a la narración una tonalidad oficial, lo que acentúa el carácter de veracidad subrayado.

Dicha relación se compone de cuatro romances, escritos por Diego Basurto, uno de los relacioneros activos por esos años.¹¹ Los romances corresponden a los diversos aspectos señalados en el título, con el habitual énfasis moralizante y católico, típico de este tipo de relato. Después de la evocación de la coronación de la reina María viene «la desgraciada muerte del rey de Francia en su coche», el 14 de mayo, ateniéndose la exposición a lo ya sabido, si dejamos de lado un detalle significativo: el soberano se encaminaba hacia la iglesia mayor donde el arzobispo le esperaba para decir misa, lo que transforma a Enrique IV en un perfecto católico, indicación reveladora de los cambios ocurridos. Por lo que hace a la motivación del asesino, se dice, conforme a lo que hemos adelantado ya, que cometió el regicidio empujado por el diablo. Lo del episodio de la embajada de España refiere lo que sabemos, pero además pone de relieve el valor de Iñigo de Cárdenas, quien había tomado las armas, dispuesto a defender su casa. La situación había vuelto a la normalidad gracias a la intervención de «la Reyna illustre y valerosa», a la cual se exalta mucho.

El cuarto romance cuenta la jura del Delfín como Rey de Francia, el 15 de mayo, y la de la reina María como regente durante la minoría de Luis XIII. En

9. Acerca del impresor Alonso Rodríguez (Gamarra), véase Domínguez Guzmán (1992: 21-22); Delgado Casado (1996: II, 605, n° 776).

10. Sobre el impresor Juan Mongastón (Fox), que fue activo en Logroño entre 1599 y 1637, y luego en Nájera y Haro hasta 1632, véase Delgado Casado (1996: I, 468-469, n° 592).

11. Acerca de Diego Basurto, que figura algunas veces con el nombre de Diego Ossorio Basurto, falta un estudio de conjunto. Véase algunos de sus textos en Simón Díaz (VI, 1961: nos 3356-3359 y XVI, 1994: nos 2928-2931).

la última parte de la relación, se insiste sobre las muestras de dolor y llanto de los muy católicos reyes de España, al enterarse en Lerma de la trágica muerte del monarca francés, vistiéndose de luto y tributándole Felipe III «a su amigo en vida» —se indica— obsequias, misas y sufragios dignos de él, prueba de la modificación de ambiente señalada ya. Finaliza el texto con la acostumbrada moraleja.

Esta relación, que tal vez fue reproducida en otras prensas, debió de contribuir a popularizar los acontecimientos ocurridos en Francia hacia mediados de mayo y la nueva atmósfera que correspondía a las relaciones apaciguadas entre Francia y España. Por lo demás, como el relacionero, bien informado, alude a las exequias de Enrique IV en Lerma, de los días 8 y 9 de junio de 1610, el texto no pudo ser redactado sino posteriormente y no debió de estamparse antes de la segunda quincena de ese mes.

En función del nuevo ambiente que reinaba ahora en España, no extraña que pueda aparecer algún que otro texto, vinculado a la muerte del monarca galo, traducido directamente del francés, como el que se imprime en Zaragoza en 1610, bajo el título, *Discurso lamentable sobre el atrevimiento y parecido cometido en la persona del Rey Henrique Quarto...*¹² En la portada, se indica que la traducción corrió a cargo del francés Roberto Duport,¹³ bien conocido de los quevedistas pues en 1626 publicó indebidamente, en la ciudad del Ebro, una edición de *La Política de Dios*, que no fue aprobada por el autor, operación que el francés repitió el mismo año con *El Buscón*, valiéndose de los apoyos que tenía en la capital aragonesa.¹⁴

El texto traducido, que originalmente iba dirigido a los franceses, encierra una evocación precisa de las circunstancias del asesinato, del dolor provocado por la muerte de «tan gran príncipe», con muchos improperios contra el asesino cuyos deseos han quedado frustrados pues en Francia todos han seguido unidos, afirmando los nobles su fidelidad a la Corona. Verdad es que la reina regente, esa gran princesa, ayudada por lo mejor de la aristocracia y del clero, ha tomado las medidas necesarias para que el reino siga en paz. La última parte de la relación es una calurosa llamada a la unión y a la concordia de todos los franceses. Por lo que hace a las relaciones de Francia con los países vecinos, asegura que la paz externa también ha de imponerse, en consonancia con la nueva política deli-

12. El impresor fue Lucas Sánchez, que empezó su actividad en Barcelona en 1609. Parece que se trasladó a Zaragoza en 1610 y que imprimió varias obras en esta ciudad entre 1610 y 1612: Delgado Casado (1996: II, 633, n° 816).

13. Lo de la traducción resulta evidente desde la portada, aún sin mencionarlo Duport. En efecto, el título empieza por «Discurso» y no por «Relación» y en los textos franceses que relatan la muerte de Enrique IV es el término *Discours* el que suele aparecer. Además, esos textos califican siempre al soberano de «Rey de Francia y de Navarra», lo que es el caso aquí, cuando los textos españoles sólo hablan de «Rey de Francia», pues lo de «Navarra» evoca viejas disputas entre los dos países sobre la posesión del reino correspondiente.

14. Acerca de las circunstancias de la intervención de Roberto Duport y la actitud más o menos ambigua de Quevedo, véase Gutiérrez (1977: 149-150) y Jauralde (1998: 506-508 y 516-517).

nada en París por la reina regente y con la que desean Felipe III y Lerma. Por otra parte, bien se comprende que este texto se haya publicado en Aragón, tierra limítrofe con Francia, adonde llegaban rápidamente las noticias del país vecino.

La última relación de que deseamos ocuparnos va unida a una época algo posterior, la del entierro de Enrique IV, con las ceremonias correspondientes que duraron tres días en San Dionís, del 29 de junio al 1° de julio de 1610, sepultándose luego el cuerpo allá, donde estaba el panteón de los reyes de Francia, y aclamándose después al hijo del difunto como nuevo soberano, bajo el nombre de Luis XIII. Esta relación «verdadera», como es de suponer, sale en Sevilla y es muy parecida, por su tonalidad, a las que se publicaron en España con ocasión del entierro de los monarcas españoles (*Relación verdadera del solenísimo acompañamiento, y particulares Ceremonias del Entierro de Enrique Quarto...*).¹⁵ Describe de manera detallada la organización de la comitiva, el lugar que les tocaba a las autoridades, grandes señores y prelados, etc. así como las diversas fases de las honras fúnebres y la proclamación de Luis XIII.

El texto no presentaría mayor interés, de no encerrar un trozo revelador para nosotros, vinculado al sermón que hizo un obispo, glorificando al difunto y encareciendo mucho sus virtudes. El relacionero indica lo siguiente:

Hecha la ofrenda, el rey de armas convidó a un Obispo a quien estava encomendado el Sermón, el qual le hizo alabando mucho al Rey de su valor y virtudes, y dixo en esto que el mayor testimonio de su pérdida y de qué gran Rey era y en lo que él podía más alabarle era en dezir que un Rey tan grande como el Rey Católico le avía pesado mucho de su muerte, y alabándole mucho, y mostrando en sí y en su Corte las demostraciones de tristeza y sentimiento, que de un tan gran Rey se podían esperar...

La inversión que ya habíamos notado en la relación compuesta de cuatro romances se prosigue y se acentúa aquí. El gran rey Enrique IV, calificado de valeroso y virtuoso, aparecía tan digno de admiración que un rey excelso como el católico Felipe III no podía sino sentirse muy pesaroso por su muerte, manifestando su pena y alabando mucho al monarca francés. El mito del «buen rey Enrique» no sólo se expresa plenamente sino que se halla avalado por el soberano español.

Bien se ve, una vez más, que están cambiando decisivamente los vínculos entre los dos países y que ha llegado el momento de manipular hábilmente la opinión pública para ganarla al cambio de política que se ha emprendido. El momento de los casamientos entre los vástagos de las dos Coronas podía llegar rápidamente...

El asesinato de Enrique IV ha provocado un cambio decisivo en la política y los vínculos franco-españoles. En efecto, a la inversa de su real esposo, la reina regente, María de Médicis y los consejeros que la rodeaban eran partidarios de establecer un convenio con España, lo que también deseaban Felipe III y Lerma.

15. La relación salió del taller de la viuda de Alonso de la Barrera, la cual prosiguió la actividad de impresor de su esposo en Sevilla, entre 1607 y 1610: Delgado Casado (1996: I, 56-57, n° 60).

Las relaciones de sucesos reflejan progresivamente ese cambio de atmósfera. Del lado francés, si en un primer tiempo se culpa a los españoles y a los jesuitas —en particular a Mariana— de haber guiado la mano del asesino, rápidamente los textos indican que a Ravailac le empujó el diablo, dejando de lado las acusaciones primitivas. Lo que importa es exaltar la figura del gran rey Enrique que hasta va a presentarse como monarca admirado y amado por su amigo Felipe III, profundamente apenado por su muerte. Del lado español, después de haber visto el castigo de Dios en el asesinato de ese Enrique, más o menos hereje, que estaba a punto de entrar en guerra con un fuerte ejército, poniendo a España en un gran aprieto, se invierten pronto las perspectivas en los textos publicados. Se presenta ahora a Enrique IV como un gran monarca, víctima de un súbdito alevoso, como un heroico soberano, que merece la estima y compasión de los reyes de España. Al mismo tiempo, se exalta la figura de su viuda, la muy católica María de Médicis que, como reina regente, obra en favor de la paz.

A ambos lados de los Pirineos se asiste pues a una verdadera reescritura de la Historia, lo que permite manipular la opinión pública para hacerla favorable a la nueva política de unión entre los dos países, la cual ha de traducirse por los matrimonios regios franco-españoles.

Bibliografía

- ÁLVAREZ DE BAENA, José Antonio, *Hijos de Madrid* [reproducción facsímil de la ed. de Madrid, 1789], 4 vols., Madrid, Atlas, 1973.
- ABBEVILLE, Mathieu d', *Discours funèbre en l'honneur du Roy Henry le Grand. Prononcé à Paris, en l'Église S. Nicolas des Champs. Par le P. Matthieu d'Abbeville, Prédicateur Capucin*, Paris, Vve G. de la Noue, 1610, BNF: 8°-LB 35-992.
- ARANDA PÉREZ, Francisco José, «Nobles, discretos varones que gobernáis a Toledo. Una guía prosográfica de los componentes del poder municipal en Toledo durante la Edad Moderna (corregidores, dignidades y regidores)», en *Id.* (coord.), *Poderes intermedios, poderes interpuestos. Sociedad y oligarquías en la España moderna*, Cuenca, Ed. de la Universidad de Castilla-La Mancha, (1999), pp. 235-240.
- BABELON, Jean-Pierre, *Henri IV*, Paris, Fayard, 2009.
- BÈGE, François, *Ravaillac, l'assassin d'Henri IV*, Bordeaux, Sud-Ouest Éditions, 2010.
- CABRERA DE CÓRDOBA, Luis, *Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1997.
- CÁRCAMO, Alonso de, *Relación de la muerte violenta de el Rey Enrique de Francia que escribió Don Alonso de Cárcamo, de Madrid 1 de junio de 1610, al Padre Pedro de Vargas, Prepósito de la Casa Profesa*, Bib. Academia de la Historia, *Jesuitas*, 9/3691-85.
- CÁRDENAS, Íñigo de, *Cartas a Felipe III del embajador de España en Francia, D. Íñigo de Cárdenas sobre la guerra que quería mover Enrique IV. Y una relación de su muerte y entierro*, CODOIN, V, Madrid, Viuda de Calero, 1844.
- CÁRDENAS y RODRÍGUEZ DE RIVERA, Juan Francisco de, *Tres Cárdenas, embajadores de España*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Escuela Diplomática, 1950.
- CARMONA, Michel, *Marie de Médicis*, Paris, Fayard, 1981.
- CASSAN, Michel, *La grande peur de 1610*, Seyssel, Champ Vallon, 2010.
- CASTANÈDE, Jean, *1610, L'assassinat d'Henri IV: un tournant pour l'Europe?*, Paris, France-Empire, 2009.
- Consideraciones sobre la muerte del Rei de Francia [¿1610?]*, BNE, Ms. 3826, 117r-119v.
- CONSTANT, Jean-Marie, *Henri IV, roi d'aventure*, Paris, Perrin, 2010.
- DELGADO CASADO, Juan, *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*, 2 vols., Madrid, Arco/Libros, 1996.
- DELORME, Philippe, *Henri IV: les réalités d'un mythe*, Paris, L'Archipel, 2010.
- Discurso lamentable sobre el atrevimiento y parrecido cometido en la persona del Rey Henrique Quarto de gloriosa memoria, Rey de Francia y de Navarra*, traducido de francés en castellano por Roberto Duport, con licencia, Zaragoza, Lucas Sánchez, 1610, BNE: R. 13027/20.
- DOMÍNGUEZ GUZMÁN, Aurora, *La imprenta en Sevilla en el siglo XVII, 1601-*

- 1650, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1992.
- EIRAS ROEL, Antonio, «Política francesa de Felipe III: las tensiones con Enrique IV», *Hispania*, 31 (1971), pp. 245-336.
- FEROS, Antonio, *El duque de Lerma. Realeza y privanza en la España de Felipe III*, Madrid, Marcial Pons, 2002.
- GARCÍA GARCÍA, Bernardo José, *La «Pax Hispanica». Política exterior del Duque de Lerma*, Leuven, Leuven University Press, 1996.
- , «La Pax Hispanica: una política de conservación», en *La monarquía de Felipe III*, José Martínez Millán y María Antonieta Visceglia (dirs.), 4 vols., Madrid, Fundación Mapfre, 2008, IV, 1215 sq.
- GARRISSON, Janine, *Henri IV: le roi de la paix*, Paris, Tallandier, 2006.
- GUTIERREZ, Asensio, *La France et les Français dans la littérature espagnole. Un aspect de la xénophobie en Espagne (1598-1665)*, Saint-Étienne, Publications de l'Université de Saint-Étienne, 1977.
- HUGON, Alain, *Au service du Roi Catholique. «Honorables ambassadeurs» et «divins espions». Représentation diplomatique et service secret dans les relations hispano-françaises de 1598 à 1635*, Madrid, Casa de Velázquez, 2004.
- JAURALDE, Pablo, *Francisco de Quevedo (1580-1645)*, Madrid, Castalia, 1998.
- LABOURDETTE, François et al. (eds.), *Le traité de Vervins*, Paris, PUPS, 2000.
- LA FONS, Jacques de, *Discours véritable sur la mort de Henry le Grand, contenant les dernières paroles qu'il proféra: ensemble les actions de piété qu'il fit peu d'heures avant sa mort*, Lyon, Nicolas Julliéron, 1610, Bib. Municipale de Lyon: Res. 325706.
- Le Mercure françois ou la suite de l'histoire de la Paix*, I, Paris, Jean Richer, 1611 [¿1612?].
- MARIANA, Juan de, *La dignidad real y la educación del rey [=De rege et regis institutione]*, ed. de Luis Sánchez Agesta, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1981.
- MOUSNIER, Roland, *L'assassinat d'Henri IV, 14 mai 1610*, Paris, Gallimard, 1964.
- PETITFILS, Jean-Christophe, *L'assassinat d'Henri IV: mystères d'un crime*, Paris, Perrin, 2009.
- PILLEBOUT, Frédérique y VIDA, Claude (eds.), *La paix de Vervins, 1598*, s.l., Fédération des Sociétés d'Histoire et d'Archéologie de l'Aisne, 1998.
- REDONDO, Augustin, «Sevilla, centro de relaciones de sucesos, en torno a 1600: fiebre noticiera y narrativa», en *La cultura en Andalucía: vida, memoria y escritura en torno a 1600*, Pedro Ruiz Pérez y Karl Wagner (eds.), Estepa, Ayuntamiento de Estepa, (2001), pp. 143-184.
- Relación verdadera sacada de una carta, de las que a su magestad imbiaron, en que trata la muerte lastimosa del quarto rey don Enrique de Francia, y la jura de la Reyna y Delfín su hijo después deste triste successo, y del aprieto en que se vio el Embajador de España, con los sentimientos que los Cathólicos Reyes de España hizieron*, con licencia, Logroño, Juan de Mongastón, 1610, BNE: R. 36461.
- Relación verdadera del soleníssimo acompañamiento, y particulares Ceremonias del*

Entierro de Enrique Quarto de Francia, que duró tres días desde veynte y nueve de Junio, hasta primero de Julio, que quedó el Cuerpo en San Dionys. Y últimamente la aclamación del Pueblo al nuevo Rey Luys Tercero [sic] deste nombre, con licencia, Viuda de Alonso de la Barrera, 1610, Bib. Academia de la Historia, *Jesuitas*, 9/3636-51.

SIMÓN DÍAZ, José, *Bibliografía de la literatura hispánica*, Madrid, CSIC, VI, 1961 y XVI, 1994.

TURCHETTI, Mario, *Tyrannie et tyrannicide de l'Antiquité à nos jours*, Paris, PUF, 2001.

Veríssima relación de las fiestas que se hizieron en la coronación de la Reyna de Francia en París, y orden con que todo se hizo. Assí mesmo se da cuenta de la muerte del Rey de Francia, cómo sucedió y en qué forma, Sevilla, impreso con licencia por Bartolomé Gómez, 1610. BNE, VC/226/69.

Veríssima Relación de las grandes fiestas que se hizieron en la coronación de la Reyna de Francia en París, a treze días del mes de Mayo de 1610 y orden con que todo se hizo. Y cómo el día siguiente fue muerto violentamente el rey, por un vassallo suyo, y assí mesmo cómo fue coronado su hijo primogénito por Rey, Sevilla, por Alonso Rodríguez, por original impreso. Con licencia, 1610, Bib. de Catalunya, Res. 94. Fol. /10.

WILLIAMS, Patrick, *El gran valido. El duque de Lerma, la Corte y el gobierno de Felipe III, 1598-1621*, Junta de Castilla y León, 2010.

Relaciones de sucesos en verso de tema político en el siglo XVII

Marcial Rubio Ávarez

Università degli Studi “G. d’Annunzio” di Chieti-Pescara
arquez@unich.it

Resumen

El siglo XVII fue, sin duda, uno de los siglos más prolíficos en cuanto a la publicación de relaciones de sucesos. Aunque los textos en prosa son, con mucho, más numerosos, las relaciones en verso componen un corpus significativo tanto por su número como por sus temas. Entre estos, dados los azarosos años de la centuria en lo que se refiere a acontecimientos políticos, militares y dinásticos, las relaciones de tema político ocupan un lugar privilegiado. Mi trabajo intenta analizar las mismas atendiendo a su cronología, los lugares de impresión, los impresores, los autores, etc.

Palabras clave

Relaciones en verso; política; temas; cronología; autores

Abstract

News Pamphlets in Verse on Political Issues in the Seventeenth Century.

The seventeenth century was undoubtedly one of the most prolific in terms of the publication of news pamphlets. Although the pamphlets in prose are far more numerous, those written in verse make up a significant corpus, both in terms of numbers and in respect of the subjects that they treat. Amongst these, given the eventful years of the century in regard to political, military and dynastic events, news pamphlets on political themes occupy a privileged place. This work attempts to analyse them according to their chronology, places of printing, printers, authors, etc.

Keywords

News pamphlets in verse; politics; issues; chronology; authors

Quizás sea pertinente comenzar aclarando la especificidad de las “relaciones de sucesos en verso”. Digo esto porque conviene tener claro ya desde el principio que nos encontramos ante una, hasta cierto punto, rara simbiosis de dos géneros o tipologías textuales o editoriales distintas. Por un lado, las relaciones de sucesos en verso son, claro, “relaciones de sucesos”, definidas por Pena Sueiro como

Textos ocasionales en los que se relatan acontecimientos con el fin de informar, entretener y conmover al receptor. Habitualmente consideradas como antecesoras de la prensa actual, cubren todos los aspectos tratados por ésta en sus diferentes secciones[...], pero con la salvedad que cada Relación suele referir un solo acontecimiento. Abordan diversos temas: festivos (entradas, bodas reales, exequias, beatificaciones, canonizaciones, etc.), políticos y religiosos (guerras, autos de fe, etc.), extraordinarios (milagros, catástrofes naturales, desgracias personales), viajes, etc. Su forma y extensión son variables: pueden ser breves (escritas en una simple hoja volandera, un pliego o un libro de cordel), o extensas (y alcanzar la forma de libro, que puede llegar a ser voluminoso) y se difunden de forma manuscrita e impresas.¹

Pero por otro lado son, indiscutiblemente, pliegos sueltos poéticos, es decir, una cierta tipología de bibliografía material —el pliego suelto— que transmite un texto poético.² Creo que en la intersección entre el “narrar” de la definición de Bégrand para “relación de sucesos” y lo “poético” reside la especificidad de este tipo de relaciones que tuvieron, lo sabemos, un cierto éxito editorial en el siglo XVII. En efecto, como ya expuse en otro lugar, contamos con, al menos, 650 ediciones de este tipo de “relaciones de sucesos en verso” (Rubio Árcuez, 1996), aunque, pese a ello, representan una minoría con respecto a las relaciones de sucesos en prosa, infinitamente más numerosas. Esto nos lleva a preguntarnos por las razones por las que un mismo acontecimiento puede ser narrado en prosa o en verso, con otras palabras, por los motivos por los que un autor de relaciones de sucesos elige escribir su obra en verso.³ Como sabemos se han avanzado diversas hipótesis: García de Enterría establecía los inicios de este género en los cancioneros y romanceros en muchos de los cuales ya encontramos composiciones que son, en potencia, relaciones de sucesos por más que no en pliegos sueltos (García de Enterría, 1973: 21-23), Víctor Infantes, por su parte, apunta motivos didácticos o mnemotécnicos, validos no solo para las relaciones de sucesos, sino para los pliegos sueltos en general (Infantes, 1993), por último, para citar solo las hipótesis más interesantes, Henry Etthinghausen cree que es el tipo de público

1. Nieves Pena Sueiro (2001: 43). Otras definiciones en Víctor Infantes (1996) y Patrick Bégrand (2006: 9).

2. Sobre la tipología “pliego suelto poético” véase Víctor Infantes (1988) y María Sánchez-Pérez (2006) y (2012).

3. Evidentemente, como nos enseña Curtius (1989: 212-241), el discurso no solo vale para las relaciones de sucesos, sino para la literatura en general desde casi sus comienzos. Se vea también E. L. Rivers (1983).

al que la obra va dirigida el que marca el género, estableciendo las obras en verso como de tipo popular y las en prosa para un público más culto (Ettinghausen, 1995). Como sea, se trata, claro está, de un fenómeno con un origen evidente en el interés de los editores, ya suficientemente probado para los pliegos sueltos, que encuentran en las “relaciones de sucesos en verso” un producto que engloba en un solo contenedor, por un lado, las ansias de los editores y libreros de crear un producto barato y rápidamente rentable y, por otro, el deseo de los lectores de ser informados —o desinformados (Ettinghausen, 1995)— con un texto que a la novedad del tema añade un forma placentera y conocida, cual es la del verso, con una difusión durante el período áureo difícilmente imaginable hoy.

Con respecto a los temas de las relaciones de sucesos, creo que sigue siendo válida la definición de Bégrand, aplicable también a las poéticas:

Tratan de temas variados: acontecimientos históricos y políticos (guerras, batallas, autos de fe...), sucesos que atañen a la monarquía (visitas reales, bodas, entierros), fiestas religiosas o cortesanas, viajes, sucesos extraordinarios o sobrenaturales como catástrofes naturales, telúricas, apariciones teratológicas, milagros, accidentes, crímenes... (Bégrand, 2006: 9).

Hace ya algunos años, en el primer encuentro sobre “relaciones de sucesos” en Alcalá en 1995 expuse un panorama general para las relaciones de sucesos en verso en el que intenté analizar autores, temas, editoriales, etc. (Rubio Árcquez, 1996). Realizaba entonces una clasificación temática de las mismas llegando a la conclusión de que las más numerosas, con creces, eran las relaciones de tema político, con 171 obras, lo que representaba más del 26% del total del corpus. Me propongo en esta ocasión estudiar específicamente este tipo de relaciones.

Convendría aclarar qué entendemos por “políticas”, sobre todo en un período como el barroco donde pocas cosas no son “políticas”. Me he dejado guiar, como se verá después cuando hable de los temas, por un sentido muy amplio del término político, siguiendo en esto el docto parecer de Maravall, quien nos ha enseñado hasta qué punto la cultura barroca aprovechó determinadas circunstancias históricas y determinados mecanismos sociales para manifestar su profunda preocupación política y su obsesión por el control ideológico.⁴ En el campo específico de las relaciones de sucesos, Agustín Redondo nos ha enseñado que estas “*été utilisées comme un moyen de médiation culturelle à grande échelle permettant de faire passer un “message idéologique” et d’influencer une opinion publique naissante*” (Redondo, 1989 : 58).

Sabemos también que uno de los modos preferidos de la cultura barroca para manifestar el poder de sus clases dominantes fue la fiesta⁵. En efecto, a este fundamental argumento se le dedican más de 16 pliegos, con obras que tratan de saraos

4. José Antonio Maravall (1986); véase también sobre este particular, Victoria Campo (1996).

5. Pueden consultarse sobre este particular los trabajos reunidos en *La fiesta* (1999).

cortesanos, recibimientos oficiales, llegadas regias a ciudades, etc. En este grupo destaca con 4 pliegos el recibimiento que la ciudad de Lisboa dedicó a Felipe III en 1619, con la posterior reunión del Consejo de Portugal. Estos cuatro pliegos, dos editados en España (Sevilla) y dos en Portugal (Lisboa y Braga) ya desde los títulos anuncian un contenido ideológico bien claro, pues además de describir la suntuosidad de la recepción, lo que dejaría bien a las claras la gran aceptación del poder de Felipe en tierras portuguesas, insisten en la buena acogida que ha tenido el rey no solo entre los alemanes y los ingleses residentes en Lisboa:

Edificio y arco triunfal que los mercaderes alemanes imperiales que asisten en esta ciudad de Lisboa, hicieron quando en ella entró... Don Philippe III. de las Hespañas, y II. de Portugal...

A 29 de junio Lisboa, Craesbeeck, Pedro, 1619

Maravilloso, insigne y costoso arco, o puerta que los ingleses han hecho en el Pilouriño viejo, por donde ha de entrar Su Magestad en Lisboa

Sevilla, Serrano de Vargas, Juan, 1619

No menos importantes que las fiestas son los embarazos y posteriores partos, fundamentales para la correcta marcha de la monarquía hispánica, tanto en su aspecto sucesorio como en el de dar estabilidad al reino. En el período estudiado monopoliza este apartado Margarita de Austria con bien 4 ediciones. Es bien conocida la fecundidad de la mujer de Felipe III, al que le dio 8 hijos. Curiosamente, de los dos primeros nacimientos en 1601 y 1603 no se conserva ninguna relación, quizás porque, como sabemos, el fruto fueron sendas niñas: Ana María Mauricia, que sería mujer de Luis XIII de Francia y María de Austria, que sólo sobrevivió un mes. El tercer vástago, estamos ya en 1605, fue Felipe IV y a su nacimiento se le dedica un pliego. Los otros tres pliegos son, en realidad, 3 ediciones de una misma obra, la que escribió Andrés de Claramonte Corroy contando el nacimiento de Alfonso de Austria y la subsiguiente defunción por complicaciones en el parto de la reina, a la que seguiría inmediatamente después el neonato. Todo esto, como sabemos, ocurrió en septiembre de 1611, y de tal fecha deben ser la primera y la segunda edición del pliego, pero todavía tenemos otra edición, la tercera, en 1612. La importancia que editorialmente se le da a este acontecimiento, que bien pudiera parecer excesiva, no es tal si recordamos el papel fundamental que Margarita de Austria jugó contra el poderosísimo Duque de Lerma y Rodrigo Calderón. Su muerte, pues, no solo dejaba un vacío dinástico, sino también y sobre todo suponía la desaparición de un personaje político fundamental durante el reinado de Felipe III.

La misma protagonista encontramos en otro de los argumentos importantes: las defunciones. En efecto, Margarita de Austria cuenta también aquí con 4 obras, casi todas las mismas que ocupaban el apartado anterior, ya que en perfecta consonancia con los datos históricos se nos cuenta el parto y posterior muerte

por causa del mismo. También cuentan con cuatro pliegos otras dos muertes importantes: la de Felipe III en marzo de 1621 y la de Rodrigo Calderón en octubre de ese mismo año.

Por lo que respecta a la periodización de las ediciones, lo primero es indicar que durante bien 39 años de los 100 que componen el siglo no se editó ningún tipo de relación de sucesos como las que estudiamos. El porcentaje se hace significativamente mayor en las dos últimas décadas del siglo, digamos desde 1580, en las que asistimos a largos períodos sin ninguna edición. Sin duda esto se debe al nacimiento de otro tipo de información que desbancó la que ahora estudiamos. De todas formas, los otros 26 años en los que únicamente se publicó un solo pliego, nos hablan bien a las claras de que el género no era excesivamente apreciado por los lectores. En cualquier caso, el número de años sin ediciones de relaciones de sucesos en verso de tema político sería bastante similar al del conjunto del género, donde también es fácil encontrar muchísimos años con pocas o ninguna edición (Rubio Áquez, 1996: 322-323). Hay, sin embargo, años excepcionales que quizás merezca detenerse a estudiar. El primero que llama la atención es 1615 con sus 6 pliegos. Los motivos son fundamentalmente dos: la muerte ese año de Alonso Pérez de Guzmán y Sotomayor, X Conde de Niebla y VII Duque de Medina Sidonia, evento al que se le dedican dos pliegos, y el doble matrimonio entre las casas reales de Francia y España: el futuro Felipe IV con Isabel de Borbón y Luis XIII con María de Austria, al que se le dedican los siguientes.

En 1619 tenemos sorprendentemente cinco ediciones, aunque la sorpresa se diluye si comprobamos que todos los pliegos se dedican a la ya comentada visita de Felipe III a Lisboa ese mismo año.

En 1621 tenemos siete. Cuatro de ellas, lógicamente, se dedican a la muerte de Felipe III ocurrida el 31 de marzo, y los otros tres, también con cierta lógica, al ajusticiamiento de Rodrigo Calderón ocurrido el 21 de octubre de ese mismo año.

En 1640 tenemos cinco, de los cuales cuatro se dedican a Diego López de Pacheco, Marqués de Villena, y a su viaje a México y a su posterior toma del virreinato.

En 1658 tenemos 7, todos dedicados al nacimiento de Felipe Próspero de Austria, el deseado heredero que habría tenido que ser el rey Felipe V si no hubiera muerto prematuramente en 1661, dejando la sucesión a su hermano, Carlos II, el último de los Austrias.

En 1677 tenemos 6, si bien 5 se dedican a la elección de Juan José de Austria, hermanastro de Carlos II, como “primer ministro”, en realidad el nuevo valido.

En 1679 tenemos sorprendentemente 10 pliegos, la inmensa mayoría de ellos dedicados a las bodas entre Carlos II y María Luisa de Orleans, sobrina de Luis XIV de Francia y dos de ellos a la muerte de Juan José de Austria, acaecida también ese mismo año.

El último año con un número de pliegos significativo es 1685, en el que tenemos 7 ediciones. Seis de ellas están dedicadas a lo ocurrido el 20 de enero de dicho año, cuando el monarca Carlos II

“apeandose de su carroça, para que fuesse en ella el sacerdote, que hallo en el campo con el beatico, a quien acompaño a pie hasta el lecho de un pobre hortelano, a quien se ministrava; y desde allí a San Marcos, ayuda de parroquia de S. Martin desta corte”.

Los títulos son bien significativos de la intención de la relación:

Esquirro, Juan Efsio

Relacion con aplauso de los elogios que dispuso el Excellentissimo Señor conde de Fuensalida Virrey, y Capitan general deste Reyno al encomio tan famoso que vino de la corte. Dando assumpto a las plumas, para correr los buelos en la esfera de una quintilla en que se celebrava la acción mas memorable, heroica y devota, que demostro... Carlos II... Cediendo el coche en que yva a Dios Sacramentado...

Cagliari, Galcerin, Hilario, 1685

Accion Católica, y rendido zelo con que acompaño nuestro Gran Monarca Don Carlos Segundo... A el Supremo Rey de Cielo, y Tierra, en ocasion de ir a dar el viatico a un enfermo

Sevilla, Tarazona, Juan Antonio, 1685?

Refiere un vassallo una religiosa accion de su Monarca Carlos II sin hipóboles, ni lisonjas, por parecerle que lo grande se elogia con relatarlo; Lo qual haze literalmente en diez y seis octavas

Madrid, S.I., 1685

Por lo demás, si comparamos estos resultados con los generales para las relaciones de sucesos en verso se puede comprobar que no hay grandes sorpresas, es decir, que los años con un número significativo de ediciones coinciden en ambos casos (Rubio Árbuez, 1996: 322-323).

Por lo que respecta a los lugares donde dichas relaciones se estampan no encontramos grandes sorpresas con respecto al mercado editorial de pliegos sueltos y coincide absolutamente con el establecido para este tipo de relaciones (Rubio Árbuez, 1996: 321). En efecto, las principales ciudades son Madrid (39), Barcelona y Sevilla (24) y Zaragoza (13), reuniendo estas cuatro ciudades casi el 60% de la producción total. Creo que merece la pena, sin embargo, destacar la producción foránea. En efecto, en Méjico se estampan bien 10 pliegos, en Lisboa (5) Braga (1), Coimbra (1) Bruselas (1), Gante (1), Roma (4). Evidentemente, de los datos apenas apuntados, se ve que el mercado editorial, también el de los pliegos sueltos, está íntimamente asociado a las grandes ciudades, donde el número de lectores es potencialmente mayor. En el caso específico de los dedicados a las relaciones de sucesos en verso de tema político, quizás la primacía de Madrid destaque también, además de por su población, por ser el centro político del imperio, lugar donde se generan noticias y donde lógicamente se publican esas mismas noticias que pueden interesar a lectores locales o foráneos. En cuan-

to a los impresores, los más prolíficos son ya bien conocidos de los estudios sobre pliegos sueltos: Esteban Liberós (Barcelona) y Juan de Cabezas (Sevilla) con 7 pliegos; Salvador Viader (Cuenca), Pedro Craesbeeck (Lisboa), Julián de Paredes (Madrid) y Juan Gómez de Blas (Sevilla) con 4. También aquí encontramos una gran similitud con respecto a los datos globales.

Por lo que respecta a los autores, como es fácilmente previsible, la mayoría de las relaciones son anónimas. Sobre el total de 171, 79 no llevan el nombre del autor, lo que supone un 46% del corpus. En otros muchos casos es también fácil suponer que el nombre que aparece en la portada es simplemente una invención del editor o un simple seudónimo, por lo que en realidad serían anónimas encubiertas. Como sea, sabemos ya que la anonimia es una característica fundamental de las relaciones de sucesos, por lo que nada tiene de sorprendente este dato (Redondo, 1989: 56 y Lapuente, 1990). De los 77 autores que las firman, apenas media docena tiene más de dos obras. Es el caso de Francisco Alfantega y Cortés, conocidísimo autor del género, que tiene dos obras: una sobre la coronación del nuevo rey de Polonia⁶ y otra sobre el bautizo de Margarita de Austria.⁷ Otro caso curioso es el del también conocido autor de pliegos, el dramaturgo Álvaro Cubillo de Aragón, que parece dedicó su pluma el año 1659 a la llegada del embajador francés, Duque de Agramont, a Madrid para preparar las bodas entre Luis XIV y la infanta María Teresa, tal y como se estipulaba en el Tratado de los Pirineos del mismo año. Hasta tres relaciones le dedica a este suceso. Hay algún otro caso más, pero un análisis más detenido de los títulos y de los datos de edición nos inducen a pensar que se trata más de un error en los repertorios que de la existencia real de más de dos obras del autor.⁸

Otro dato que llama poderosamente la atención es el escasísimo número de obras que han merecido una segunda edición. Son, como digo, pocas, llamativamente pocas y también en esta ocasión tenemos la fundada sospecha que en algún caso debe tratarse de errores de catalogación. Entre las que parecen más seguras destaca el caso de la escrita por el bien conocido autor Andrés de Claramonte Corroy que en 1611 publicó un pliego en el que daba cuenta de la muerte de Margarita de Austria por las complicaciones durante el parto del nuevo infante, Alfonso de Austria, quien también moriría. La primera edición de este pliego apareció el mismo año 1611 contemporáneamente en las prensas lis-

6. *Verdadera relación de la Coronacion del Serenissimo Ivan Casimiro, Principe de Polonia, por muer-te del poderossimo Rey Uladislaio Quarto. Sacada fielmente de la carta que ha venido al Excelentissimo Señor Embaxador de aquel Reyno. Aqui se declara las fiestas que se hizieron, ceremonias con que le coronaron, Principes que le assistieron, y reynos que obedecen aquella Sacra Corona. Reducido a verso por orden de Su Excelencia por...* Madrid, Paredes, Julián de, 1649

7. *Segunda y mas copiosa relacion del feliz... parto de la Reyna Nuestra Señora, y regozijo en esta Corte, en el bautismo de la Serenissima Señora Infanta de España D. Margarita de Austria, en veinte y cinco de Julio de mil y seiscientos y cincuenta y uno.* Madrid, Paredes, Julián de, 1651.

8. Es el caso de Francisco de Godoy.

boetas de Pedro Craesbeeck y en las de Diego Gómez de Loureyro en Coimbra, pero todavía conoció una tercera edición, del año siguiente en Cuenca, ahora hecha por Salvador Viader. Evidentemente la importancia del hecho, su fuerte carácter luctuoso y el hecho de que la reina muriera en octubre bien pueden justificar estas tres ediciones en dos años distintos.

Parecido caso presenta la obra de Rafael Nogués que cuenta las fiestas que se hicieron en Barcelona en presencia de Felipe IV en 1632, con dos ediciones de la primera parte de su descripción y una de la segunda.

A la luz de cuanto he expuesto creo que conviene sacar un par de conclusiones. La primera es que ciertos temas parecen no querer ser tratados en relaciones de sucesos en verso. En este sentido el contenido impondría de alguna manera la forma. Hay ciertos temas que estarían alejados del verso y, cuando se utiliza el mismo para tratarlos, se produce una degradación temática o conceptual del tema tratado. Evidentemente estos están relacionados con lo ya apuntado por Ettinghausen cuando hablaba de la utilización del verso para el contenido —o la versión— popular y de la prosa para lectores más cultos o contenidos más elevados.

Unido a la anterior se deben señalar el romance y la quintilla como formas métricas preferidas. Es verdad que podemos encontrar ejemplos de pliegos con otras métricas, pero incluso en estos casos suelen ser mayoritariamente octosilábicas, es decir, tradicionales de la poesía hispánica.

Apéndice 1. Producción de relaciones de sucesos en verso de tema político ordenadas por años de publicación

Año	N	Año	N	Año	N
1600	2	1634	0	1668	0
1601	0	1635	1	1669	2
1602	0	1636	1	1670	5
1603	0	1637	1	1671	3
1604	0	1638	0	1672	1
1605	1	1639	0	1673	0
1606	1	1640	5	1674	0
1607	0	1641	2	1675	3
1608	2	1642	1	1676	3
1609	1	1643	0	1677	6
1610	1	1644	0	1678	1
1611	4	1645	1	1679	10
1612	1	1646	1	1680	4
1613	2	1647	0	1681	0
1614	0	1648	0	1682	0
1615	6	1649	5	1683	0
1616	0	1650	1	1684	0
1617	0	1651	2	1685	7
1618	0	1652	3	1686	1
1619	5	1653	1	1687	2
1620	0	1654	1	1688	0
1621	7	1655	0	1689	2
1622	1	1656	0	1690	2
1623	3	1657	1	1691	0
1624	2	1658	7	1692	0
1625	1	1659	4	1693	0
1626	4	1660	1	1694	0
1627	1	1661	4	1695	0
1628	0	1662	0	1696	3
1629	1	1663	1	1697	0
1630	1	1664	0	1698	0
1631	0	1665	3	1999	1
1632	4	1666	3	s.a.	12
1633	1	1667	0	TOTAL	170

Apéndice 2. Autorías

Nombre	Año/s	N
ABLAS, NOMAR DE	1632	1
ALAVA RIBADENEYRA, PEDRO ESTEBAN	1676-77	(2)
ALFANTEGA Y CORTES, FRANCISCO	1649-51	2
ALVAREZ DE TOLEDO Y PELLICER, IGNACIO	s.a.	1
ANGELES, TOMAS DE LOS	1609	1
ANÓNIMO		79
BARREDA, JOSE FELIX	1657	1
BASURTO, DIEGO	1615	1
BELLOT DE VILAMANTELLS, L. MAGIN	1621	1
BERMUDEZ DE CASTRO, MIGUEL	1637	1
BOCANEGRA, MATIAS DE	1640	1
BUCH, JUAN DE	1626	(2)
BUEL, JUAN DE	1626	(2)
BUESSO, EUGENIA	1660	1
CARRILLO DE ALBORNOZ, ALONSO	1680	1
CASAS, JERONIMO FRANCISCO DE	1658	1
CASTRO, ESTEBAN DE	s.a.	1
CLARAMONTE CORROY, ANDRES DE	1611	(3)
CORALIEGO, FRANCISCO	1600	1
CORRAL Y SOTOMAYOR, FRANCISCO	1658	1
CRUZADO Y PERALTA, MANUEL	1679	1
CUBILLO DE ARAGON, ALVARO	1659	2 + (2)
DAVILA, JUAN FRANCISCO	1649	1
ESPINOSA, PEDRO	1615	1
ESQUIBEL, JOSE	1649	1
ESQUIRRO, JUAN EFISIO	1685	1
ESTRADA Y MEDINILLA, MARIA DE	1640-41	2
ESTRADA Y OROZCO, SABINA	1640	1
FERNANDEZ SOLANA, DIEGO	1658	1
GARCIA, ALONSO	1661	1
GIL ENRIQUEZ, ANDRES	1658	1
GODOY, FRANCISCO DE	1672-75	2 + (2)
GODOY, JUAN DE	1608	1
GONZALEZ, DIEGO	1652	1

Nombre	Año/s	N
GRANDE, ANDRES	1635	1
GRAU, JACINTO	1606	1
GUEVARA, JUAN DE	1653	1
GUEVARA, PEDRO DE	1649	1
GUTIERREZ, BALTASAR	1605	1
GUZMAN SARABIA, SANCHO DE	1654	1
GUZMAN PORTOCARRERO, SANCHO DE	1665-s.a.	2
HERRERO, SIMÓN	1621	1
HOMS, GABRIEL DE	1623	1
LANGA CIEGO, MARTIN DE	1641	1
LARA, GASPAR AGUSTÍN DE	1685	1
LÓPEZ MALDONADO	1615	1
LLOBREGAT Y ESTEVE, FRANCISCO	1675	1
MANOJO DE LA CORTE, FERNANDO	s.a.	1
MANUEL, FR. GREGORIO	1621	1
MARTINEZ DE ALARCON, JERONIMO	1658	1
MATOS Y SAA, FRANCISCO	1619	1
MELGAREJO, CRISTOBAL	1663	1
MONFORTE Y VERA, JERONIMO	s.a.	1
MONROY Y SILVA, CRISTOBAL DE	1640	1
MONTE Y BADIA, DIEGO DE	1613	1
NOGUES, RAFAEL	1632	(3)
NORIEA, MARTIN	1626	1
OLIVERAS, BARTOLOME	1613	1
OSORIO, PEDRO LUIS	1671	(2)
PÉREZ DE MONTORO, JOSÉ	1685	1
PUJOL, JAIME	1677	1
QUESADA, NICOLAS BERNARDO DE	1676	(2)
RAMIREZ DE VARGAS, ALFONSO	1670	1
RIO MAYOR Y TABLADILLA, JUAN DE	1678	1
ROALES, OMAÑA Y NUÑEZ, FRANCISCO	1652	1
RODRIGUEZ, FRANCISCO	1621	1
ROJO, MIGUEL	1615	(2)
RUIZ DE VILLANUEVA, ALONSO	1627	1
SANCHO ARAGONES, IOSEPE	1636	1
SANTIAGO ZAMORANO, FELIPE	1689-1696	2

Nombre	Año/s	N
SARASA Y ARCE, FERMÍN DE	1685	1
SEGURA	1611	1
SERNA, PEDRO DE	1650	1
SERRALTA, ANTONIO	1680	1
ULLOA PEREIRA, LUIS DE	1658	1
VENTURA DE VERGARA SALCEDO, SEBASTIAN	1658	1
ZAMORA, ANTONIO DE	s.a.	1
ZAPATA, MELCHOR	1671	1

Apéndice 3. Lugares de impresión e impresores

Total	Lugar	Impresor/es	Nº de relaciones publicadas
1	ALCALÁ DE HENARES	s.i.	1
24	BARCELONA	AMELLO, JUAN	1
		ANDREU, JACINTO	1
		ANGLADAS, HERMANOS	1
		CORMELLAS, SEBASTIAN DE	1
		DEU, LORENZO	1
		FERRER, ANTONIO Y BALTASA	1
		FIGUERO, RAFAEL	1
		GRAELLS, GABRIEL	2
		GRAELLS, G. y LIBEROS, E.	1
		JOLIS, JUAN	2
		LACAVALLERIA, ANTONIO	1
		LIBERÓS, ESTEBAN	7
		MATHEVAT, JAIME	1
		MATHEVAT, SEBASTIAN Y JAIME	2
1	BRAGA	MARTIN, ALONSO	1
1	BRUSELAS	MEERBEQUE, LUCAS	1
1	BURGOS	VARESIO, JUAN BAUTISTA	1
1	COIMBRA	GOMEZ DE LOUREYRO, DIEGO	1
1	CÓRDOBA	MARTIN, JUAN, VDA.	1
4	CUENCA	VIADER, SALVADOR	4
1	GANTE	MANILIO, GUALTERIO	1

Total	Lugar	Impresor/es	Nº de relaciones publicadas
5	LISBOA	CRAESBEECK, PEDRO	4
		VINHA, GERALDO DE	1
39	MADRID	s.i.	10
		ALVAREZ, MELCHOR	2
		ARMENDARIZ, SEBASTIÁN DE	2
		BEDMAR Y BALDIVIA, L. A.	2
		CORREA DE MONTENGRO, VDA.	1
		DELGADO, COSME, VDA.	1
		DIAZ, DIEGO	1
		FERNANDEZ, JOSE	1
		FERNANDEZ DE BUENDIA, J.	1
		FLAMENCO, DIEGO, HDOS.	1
		GARCIA DE LA IGLESIA, A.	3
		GARCIA Y MORRAS, DOMINGO	1
		IMPRENTA REAL	1
		OCHOA, FRANCISCO DE	1
		PAREDES, ALONSO	1
		PAREDES, JULIAN DE	4
		SANCHEZ, LUIS	1
		VAL, PABLO DE	3
		VILLADIEGO, BERNARDO DE	2
1	MÁLAGA	RENE, JUAN	1
10	MÉJICO	s.i.	2
		CALDERON	1
		CALDERON, BERNARDO, VDA.	1
		ROBLEDO, FCO.	3
		RUIZ, JUAN	2
		RUIZ, HDOS.	1
4	ROMA	s.i.	1
		DRAGONDELLI, IACOMO	1
		MONEDA, PABLO	1
		TINAS, NICOLAS ANGEL	1
24	SEVILLA	BLAS, JUAN FRANCISCO DE	1
		CABEZAS, JUAN DE	7
		FAJARDO, SIMON	1

Total	Lugar	Impresor/es	Nº de relaciones publicadas
		GOMEZ DE BLAS, JUAN	4
		GRANDE, ANDRES	1
		IMPRENTA SIETE REVUELTAS	1
		LARA, FERNANDO DE	1
		LYRA, FRANCISCO DE	1
		RODRIGUEZ GAMARRA, ALONSO	2
		SERRANO DE VARGAS, JUAN	2
		TARAZONA, JUAN ANTONIO	1
2	TOLEDO	GUZMAN, TOMÁS DE	1
		RUIZ, JUAN	1
3	VALENCIA	s.i.	1
		MARÇAL, JUAN BAUTISTA	1
		VILAGRASA, JERONIMO	1
4	VALLADOLID	s.i.	1
		CORDOBA, FCO. DE, VDA.	1
		MERCHAN, A. DE	1
		VEDOIA, GREGORIO DE	1
13	ZARAGOZA	s.i.	7
		CABARTE, PEDRO	44
		DORMER, DIEGO	2
		ROBLES, LORENZO DE	1
		YBAR, JUAN DE	2
	S.L	S.I.	23

Bibliografía

- BÉGRAND, Patrick, *Las relaciones de sucesos, relatos fácticos, oficiales y extraordinarios*, Patrick Bégrand (ed.), Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, 2006.
- CAMPO, Victoria, “La Historia y la política a través de las relaciones en verso en pliegos sueltos del siglo xvii”, en *Actas del Seminario de Relaciones de Sucesos (1500-1750)*, Alcalá de Henares: Publicaciones de la Sorbonne-Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1996, pp. 19-32.
- CURTIUS, E. R., *Literatura europea y Edad Media Latina*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1989 (5º reimp.).
- ETTINGHAUSEN, Henry, “Política y prensa ‘popular’ en la España del siglo xvii”, *Literatura Popular, Anthropol*, 166/167 (1995), pp. 86-91.
- , “Prensa amarilla y barroco español”, en *La aparición del periodismo en Europa: comunicación y propaganda en el Barroco*, Roger Chartier y Carmen Espejo (eds.), Madrid, Marcial Pons, (2012), pp. 127-157.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, María Cruz, *Sociedad y poesía de cordel en el Barroco*, Madrid, Taurus, 1973.
- INFANTES, Víctor “Los pliegos sueltos poéticos: constitución tipográfica y contenido literario (1482-1600)”, en *El libro antiguo español*, M^a L. López Vidriero y Pedro M. Cátedra (eds.), Salamanca, Universidad de Salamanca, (1988), pp. 237-248.
- , “¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación)”, *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9, y 10 de junio de 1995)*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, (1996), pp. 203-216.
- , “La poesía que enseña. El didactismo literario en los pliegos sueltos”, *Critición*, 58 (1993), pp. 117-124.
- INFELISE, Mario, “Disimulo e información en los orígenes del periodismo”, en *La aparición del periodismo en Europa: comunicación y propaganda en el Barroco*, Roger Chartier y Carmen Espejo (eds.), Madrid, Marcial Pons, (2012), pp. 159-176.
- KAGAN, Richard L., “Las ‘plumas teñidas’ de Felipe IV: ¿periodismo o propaganda?”, en *La aparición del periodismo en Europa: comunicación y propaganda en el Barroco*, Roger Chartier y Carmen Espejo (eds.), Madrid, Marcial Pons, (2012), pp. 87-100.
- La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos (A Coruña, 13-15 de julio de 1998)*, Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro (eds.), Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, Colección SIELAE, 1999.
- LAPUENTE, Felipe A., “Anonimia y seudonimia en Siglo de Oro: La censura inquisitorial y los pliegos sueltos”, en *Estudios en homenaje a E. Ruiz-Fornells*, J. Fernández Jiménez *et al.* (eds.), Pennsylvania, Aldeu, (1990), pp. 363-367.

- MARAVALL, José Antonio, *La cultura del Barroco*, Barcelona, Ariel, 1988.
- PENA SUEIRO, Nieves, “Estado de la cuestión sobre el estudio de las Relaciones de sucesos”, en *Pliegos de Bibliofilia*, 13 (2001), pp. 43-66.
- REDONDO, Agustín, «Les “Relaciones de sucesos” dans l’Espagne du Siècle d’Or : un moyen privilégié de transmission culturelle » en *Les médiations culturelles (domaine ibérique et latino-américain)*, Paris, Publications de l’Université de la Sorbonne Nouvelle Paris III, (1989), pp 55-68.
- RIVERS, E. L., “La oralidad y el discurso poético”, *Edad de Oro*, VII (1983), pp. 15-20.
- RUBIO ÁRQUEZ, Marcial, “Las relaciones en pliegos sueltos poéticos del siglo XVII”, en *Actas del Seminario de Relaciones de Sucesos (1500-1750)*, Alcalá de Henares: Publications de la Sorbonne-Serviciode Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, (1996), pp. 315-330.
- SÁNCHEZ PÉREZ, María, *Las relaciones de sucesos en pliegos sueltos poéticos del siglo XVI. Estudio cultural y literario*, Universidad de Salamanca, Tesis Doctoral, 2006. 2 vols.
- , “Panorámica sobre las Relaciones de sucesos en pliegos sueltos poéticos (s. XVI)”, *eHumanista*, 21 (2012), pp. 336-368.

Relaciones impresas (años 1632-1642) sobre el Cardenal Infante don Fernando de Austria¹

Sagrario López Poza

Universidade da Coruña

sagrario@udc.es

Resumen

Este trabajo presenta el análisis de cuarenta y cuatro relaciones de sucesos impresas en pliegos sueltos y algunas en formato libro que tratan sobre el Cardenal Infante don Fernando de Austria durante diez años (1632-1642). Relatan su viaje desde Madrid hasta Bruselas, pasando por territorios europeos inmersos en la Guerra de los Treinta Años, algunas de sus intervenciones bélicas, sus entradas triunfales en Amberes y Gante tras el éxito en la batalla de Nördlingen en 1634 y finalmente, su muerte en Bruselas el 9 de noviembre de 1641. Se indaga sobre los responsables de la difusión de esas noticias y los intereses que pudieron tener en ello.

Palabras clave

Fernando de Austria; cardenal infante; relaciones de sucesos

Abstract

Printed News Pamphlets (1632-1642) on the Cardinal Infante Don Ferdinand of Austria.

This paper presents the analysis of forty-four news pamphlets, as well as some news published in book form, that deal with the Cardinal Infante Don Ferdinand of Austria, the brother of King Philip IV of Spain, during the ten years from 1632 to 1642. These news pamphlets give details about his journey from Madrid to Brussels, travelling through European territories immersed in the Thirty Years War, some of his military activities, his triumphal entries into Antwerp and Ghent after his success at the Battle of Nördlingen in 1634, and finally his death in Brussels on November 9, 1641. The paper asks

1. Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación *Biblioteca Digital Siglo de Oro IV*, código FFI2012-34362, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (desde el 1-2-2013 hasta el 31-1-2016).

who was responsible for the dissemination of this news and what intentions lay behind its publication.

Keywords

17th-century news media; news pamphlets; Cardinal Infante; Don Ferdinand of Austria

El trabajo que aquí presento es el resultado del análisis de cuarenta y cuatro relaciones de sucesos sobre el Cardenal Infante don Fernando de Austria que abarcan diez años (1632-1642), impresas en pliegos sueltos y unas pocas, más largas, que se publicaron como libros. Se ocupan de informar sobre el viaje que realizó el infante desde Madrid a Bruselas para suceder a su tía, Isabel Clara Eugenia, en la gobernación de los Países Bajos. Las relaciones dan cuenta del itinerario y circunstancias encontradas en el trayecto en medio de una Europa convulsa por la Guerra de los Treinta Años, la participación del hermano del rey español en algunas acciones bélicas, su éxito en la Batalla de Nördlingen, sus entradas triunfales en Amberes y Gante y, finalmente, su inesperada muerte en Bruselas a finales del año 1641. Además de obtener los datos generales del análisis de este material informativo, intento averiguar por qué se produjeron tantas relaciones sobre este príncipe español y quiénes podrían tener tanto interés en recoger y transmitir esas noticias.

Breve semblanza del cardenal infante don Fernando y razones de su viaje a Flandes

El cardenal infante don Fernando de Austria (16 de mayo de 1609 - 9 de noviembre de 1641), hijo del rey Felipe III de España y de Margarita de Austria-Estiria, hermano menor del rey Felipe IV, ocupa un puesto capital en la Europa Central durante casi todo el decenio tercero del siglo xvii. Tuvo una vida gloriosa y corta, pues murió con solo 32 años, víctima de unas fiebres (tercianias

las denominaron primero, y luego cuartanas), que duraron ochenta y ocho días, pero sobre todo a causa de las innumerables y bárbaras sangrías a que le sometieron los médicos españoles que le atendían, que posiblemente le causaron una pericarditis mortal (Aldea Vaquero, 1997: 2).

Don Fernando es bien conocido por los espléndidos retratos que le hicieron famosos pintores, como Rubens, Velázquez, Van Dyck, Crayer... así como otros menos renombrados, que encontramos a veces en pequeños museos o mansiones que exhiben al público su patrimonio y que evidencian el estatus y consideración de que gozó en su tiempo este infante español.



Rubens. El cardenal-infante Fernando de Austria, en la batalla de Nördlingen (1634-1635). Museo del Prado, Madrid.

Como menor de los tres hermanos varones, don Fernando fue destinado a la iglesia, y se eligió para él la sede primada de Toledo, que era la más rica de España. Solo tenía diez años cuando, después de no pocos tiras y aflojas, conseguía su padre, Felipe III, que el papa Paulo V lo nombrara, a pesar de la edad, cardenal de la Iglesia Romana (29 de julio de 1619). Un año más tarde era nombrado arzobispo de Toledo (1 de marzo de 1620). Eso permitía a Felipe III embolsarse la renta de 300.000 ducados que correspondían al arzobispado de Toledo en compensación —se justificaba el monarca— por los ingentes gastos de la corona en defensa de la fe católica.

De los tres hermanos varones de Felipe III, parece que era el más preparado intelectualmente (dominaba varias lenguas, le interesaban las ciencias, las bellas letras y el arte militar), se rodeaba de hombres eminentes en el dominio de las humanidades y, desde luego, no tenía inclinación para ser eclesiástico. De temperamento animoso, optimista y emprendedor, hábil como político y diplomático, era bien diferente a su hermano don Carlos, tímido e indolente,² y si tenemos en cuenta la opinión de Gregorio Marañón (1952: 250), “la superioridad de su espíritu sobre el de su hermano el Rey, es patente”. Los rasgos positivos de su carácter parece que quedan confirmados por los estudios grafológicos, según indica Quintín Aldea Vaquero (1997: 83).

Tuvo dos hijos ilegítimos: un hijo, don Carlos Fernando de Austria³ y una hija llamada doña Mariana, que nació en Bruselas el 26 de julio de 1641, unos meses antes de la muerte de su padre. De ella se sabe que a los cinco años ingresó en el Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid (1646), donde profesó a los 18 años (1659) con el nombre de sor Mariana de la Cruz.

Entre las opciones que se plantearon como destino político de don Fernando —se dice que a Olivares le interesaba mucho alejar de la corte a los dos hermanos varones del rey—, especialmente tras la grave enfermedad del rey Felipe IV en 1627, acabó imponiéndose la sucesión de su tía, Isabel Clara Eugenia, como gobernadora de los Países Bajos, para lo cual ella urgía que el infante fuera a Flandes para ayudarla en el gobierno y prepararlo convenientemente. La decisión estaba tomada en 1630, pero el viaje se dilató varios años, en parte porque ella no quería ceder poderes en un joven sin experiencia en la delicada situación en que se encontraba Flandes, y en parte también porque Olivares temía complicadas situaciones derivadas de que la reina madre de Francia y el duque de Orleans, su hijo, se habían refugiado en Bruselas huyendo del cardenal Richelieu, lo que podría crear situaciones de conflicto. En febrero de 1632, Isabel Clara Eugenia se enteró de que su más prestigioso general, Henri de Bergh, se había pasado al bando holandés llevando consigo todas las tropas que tenía a su

2. “tímido y retrasado” en palabras de J. H. Elliott (1990: 25).

3. Fue canónigo de San Hipólito de Córdoba, abadía de patronato real. Véase Antonio Domínguez Ortiz (1985: 224).

mando. Poco después se percató de que un grupo de aristócratas conspiraba para derrocarla. Estos acontecimientos debilitaron su posición política, y consideró que era urgente tener en Bruselas la ayuda del Cardenal Infante.

Entre las opciones de itinerario (navegar por el Atlántico desde el Norte de España, con los inconvenientes de un enfrentamiento con la armada holandesa, o bien por el Mediterráneo, vía Génova y Milán para atravesar luego la Valtelina, se eligió este último. Génova era el punto de encuentro entre el Mediterráneo Occidental, dominado por la flota hispano-genovesa y el territorio español de Lombardía, ruta vital de comunicaciones militares y comerciales para los dominios españoles en Flandes.

Relaciones producidas de su viaje a Flandes

Las noticias difundidas en relaciones de sucesos sobre el cardenal infante don Fernando ocupan una década, desde que salió de la corte el 12 de abril de 1632 hasta 1642, cuando se imprimen las relaciones sobre su fallecimiento (ocurrido en noviembre de 1641) y las exequias que se celebran en su honor. Sin duda habrá muchas manuscritas, y he podido leer avisos, cartas particulares, y noticias en diferentes formas, pero me referiré en exclusiva a las que nos han llegado (o mejor dicho, las que conozco) impresas. Las hay largas, en forma de libro, y cortas, como pliegos sueltos de breve extensión.

Relaciones breves

Las relaciones breves analizadas (cuarenta y cuatro) son prácticamente en su totalidad anónimas. Salvo una escrita en catalán, las demás están en español. Solo dos se expresan en verso, y se presentan como *copia de avisos*, *relación*, *relaciones seriadas*, *copia de gaceta*... Casi la mitad (46%) son impresas en Barcelona, seguido de Madrid donde se imprimió el 25%, Sevilla (20,45%), y el resto (una en cada sitio) Granada, Málaga y Valencia. De su lectura se desprende que los autores son por lo general personas con buena información y formación.

Comienzan a producirse relaciones sobre el cardenal infante don Fernando desde el momento en que emprende viaje con sus hermanos (el rey Felipe IV y el infante don Carlos) hacia Barcelona, pasando por Valencia. El viaje se inició en Madrid, el 12 de abril de 1632, lunes de Pascua. Llegaron a Barcelona el 3 de mayo, y no se hizo entrada pública para ahorrar gastos.

La estancia en Cataluña del cardenal infante (que se alargaría durante casi un año, hasta el 11 de abril de 1633) suponía un entrenamiento político muy importante y tenía tres objetivos: terminar las Cortes de Cataluña, interrumpidas en 1626; asegurar las fronteras con Francia y organizar un ejército que había de acompañarle en su nuevo destino.

Dos dificultades había de salvar: que los catalanes le permitieran presidir las Cortes en ausencia del rey y que consiguiera de ellos un «subsidio» para formar

el ejército. Consiguió la habilitación para presidir las Cortes el 18 de mayo, día en que fue habilitado en el convento de San Francisco y el mismo monarca lo nombró en ese acto Lugarteniente del Rey y Capitán General del principado de Cataluña y de los condados de Rosellón y Cerdeña. Jerónimo Caraffa, marqués de Montenegro llegó de Italia para hacerse cargo como maestre de campo del ejército que iba a formar el cardenal infante en Cataluña.

Al día siguiente (19 de mayo) el rey Felipe IV partía de nuevo hacia Madrid. Entre los nobles que quedaban con el infante, el rey había dado muchos poderes e instrucciones de velar por el infante al Conde de Oñate, con el que don Fernando no se llevaba bien.

Pronto se vio que al Cardenal Infante le entusiasmaba la actividad militar. La larga relación de Aedo, a la que aludiré luego, indica cómo comenzó a tomar lecciones de brida tres veces por semana mientras estuvo en Barcelona, así como que tomaba lecciones de técnica militar.

Un episodio de enfrentamiento al Conde Duque no deja sin embargo rastro en las relaciones, a pesar de que fue tal vez el más importante de estos años en la vida del cardenal: envió a Madrid a su confesor con una lista de dieciocho puntos donde solicitaba específicas instrucciones sobre su futura actuación en las posesiones del rey en Italia y en Flandes. No se conformaba con ir como Gobernador del estado de Milán, con el duque de Feria actuando como su lugarteniente, y aspiraba a ir como Vicario General de Italia, ostentando un poder superior a los tres virreyes de la península itálica. Olivares respondió con evidente disgusto, frenando los impulsos juveniles de poder de don Fernando. Él no se conformaba y escribió dos cartas confidenciales a Olivares, sintiéndose incomprendido y humillado. El asunto pasa al Consejo de Estado, que se muestra muy severo con las aspiraciones del infante y muestra los temores por la actitud rebelde del príncipe, no tanto por lo que pide, sino por el tono en que lo pide, por su insumisión a seguir el dictamen de los consejeros que se le habían asignado. Argumentando la falta de autoridad que se le daba, la falta de tropas y de dinero, el infante retardaba su partida de Barcelona, y el rey le escribió diciendo que ni Carlos V ni Felipe II habían ido a Flandes tan bien preparados como él.

Finalmente, don Fernando se mostró sumiso a las órdenes recibidas del rey, que accedió a concederle, con ciertas condiciones, el nombramiento de Vicario General de Italia, que le llegó cuando ya fondeaba en Génova la escuadra del infante.

Las relaciones breves de 1632 se centran en los festejos que se hicieron con distintos motivos por la estancia del cardenal infante en Barcelona. Hasta siete relaciones dan cuenta de ellos, y en 1633 se publica una con detalles de la salida en barco de don Fernando hacia Génova, donde entró en mayo de 1633. Esta relación indica que se había escrito por un soldado que iba en las galeras, y la publica Estevan Liberós en Barcelona: "Relacion de la salida y viaje que a hecho el Serenissimo Infante Cardenal desde la Ciudad de Barcelona hasta el puerto de Génova el año 1633. Compuesta por un soldado que yva en las Galeras". Los datos ofrecidos por Diego de Aedo en su relación y las descripciones de las actas del

Senado conservadas en los archivos del estado de Génova, han permitido reconstruir la iconografía e identificar a los diseñadores y artistas del arco triunfal que se levantó en su honor⁴ para que lo admirara el Cardenal Infante en su trayecto desde el palacio del príncipe Doria y la catedral, por la “Strada dei Signori Balbi”. Mediante emblemas y figuras alegóricas, el arco triunfal exaltaba, por uno de los lados, la “grandeza y felicidad de la casa de Austria” y por el otro se representaba la incertidumbre política de la república sobre la elección entre la paz y la guerra, confiando en el cardenal infante en un papel como mediador en la disputa entre la República y el duque de Saboya, que se resolvería un año más tarde en los términos dictados por Fernando.⁵

El proceso de celebración de bienvenida al cardenal infante en Génova fue un intento de aprovechar la entrada triunfal como una ocasión patente de comunicación entre la ciudad y la monarquía, utilizando las fuerzas disponibles, tanto diplomáticas, como culturales y artísticas para hacer la comunicación efectiva.

De 1634 tenemos dos relaciones de distintas victorias del Cardenal en colaboración con el rey de Hungría contra los suecos y otros confederados protestantes y las tres que relatan el extraordinario éxito del cardenal y las tropas imperiales en la decisiva batalla de Nördlingen, una de las más famosas de la *Guerra de los Treinta Años*.

FIEL, Y VERDADERA
RELACION, DE OTRA FA-
MOSA, Y ECELENTE VITORIA QUE
ha dichosamente alcanzado el inuicto, y Serenif-
simo Infante Cardenal Don Fernando de Auf-
tría, marchando de la vencida y fujeta Nor-
linguen, a la rebelde sitiada Ciudad
de Briſach.



Con licencias, En Barcelona por Gabriel Nogues, en
la Calle de Santa Domingos, Año 1634.

Portada de una relación sobre la batalla de Nördlingen

4. El arquitecto Rocco Pellone construyó el modelo, Giovanni Angelo Falcone dirigió un equipo de expertos en el manejo de *papier mâché*, carpinteros, pintores, y Domenico Fiasella pintó las escenas principales y algunas de las figuras; entre los escultores, destacó Martino Rezi. Para más detalles, véase *Europa Triumphans* (2004, I: 256-257).

5. En las paredes internas del arco, había dos grandes escenas que imitaban bajo-relieves de bronce que ilustraban por un lado a Colón, que al llegar a la India (Norte América) destruyó los ídolos y plantó la cruz; por el otro lado, el mismo almirante que, habiendo regresado a España, presentaba a los reyes Fernando e Isabel un globo terrestre y muchos ricos presentes traídos del nuevo mundo.

Nueve relaciones tenemos de 1635, año en que continúan los éxitos bélicos del Cardenal Infante. En 1635 Francia se alía con los holandeses y suecos para entrar en la Guerra de los Treinta Años con el fin de agregar a su corona los territorios orientales que codiciaba: Lorena (ocupada desde 1633) y Franco Condado, cuya capital, Dole, fue primer objetivo para el rey Luis XIII.⁶ El 24 de junio de 1635 firma el cardenal infante en Bruselas una *Declaración tocante ala guerra contra la corona de Francia* que se publica traducida al español por don Martín Goblet, natural de Madrid y que se publica en Madrid y en Barcelona. La incluyen varias relaciones como final de sus relatos.

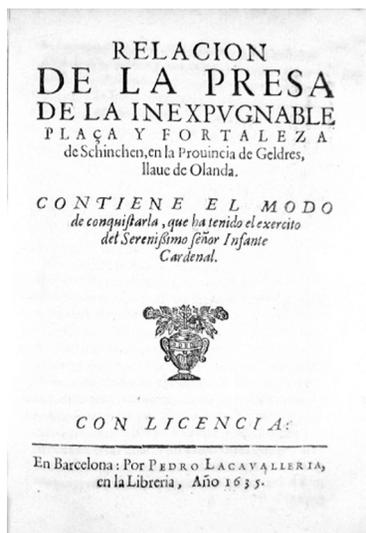
Un acontecimiento notable del que dejan muestra las relaciones es la toma del fuerte de Esquenque, lugar estratégico para Holanda,⁷ construido en una isla entre los dos ríos (el Rin y el Waal) que servían como foso y que las tropas del Cardenal Infante lograron en un hábil golpe de mano para su causa el 27 de julio de 1635. La guarnición fue masacrada y sustituida por una mucho mayor. Algunas relaciones de sucesos se hacen amplio eco del logro.

Pero los holandeses no podían resignarse a perder lo que consideraban “puerta de Holanda”, y desde el 30 de julio de 1635 hasta el 30 de abril de 1636 se sitió el fuerte de Esquenque (Schenkenschans) por el estatúder holandés Frederick Henry. Como no había posibilidad de minar la fortaleza, por estar anegada, ni llegar a ella por los dos ríos que la rodeaban, la única solución era matar de hambre a la guarnición bien aprovisionada y mientras tanto tratar de crear con escombros lugares donde instalar artillería de asedio. Es lo que hicieron los holandeses durante nueve meses, y bombardearon la fortificación por todos lados. Los efectos de tales bombardeos eran terribles. Según testigos presenciales, que decían que se podían oír los gritos y el llano mientras el aire se llenaba de humo y escombros. Los holandeses acometieron el 24 de abril con veintidós compañías de infantería, y el 30 de abril, el oficial borgoñón al mando (que

6. El pretexto usado por la Francia de Richelieu para entrar en guerra con España fue la toma de Tréveris y la detención de su arzobispo pro-francés por tropas españolas. 25.000 soldados franceses atravesaron el obispado de Lieja y se reunieron en Maastricht con el ejército de campaña de las Provincias Unidas. Con una fuerza conjunta (franceses y holandeses) de 50.000 efectivos, lograron conquistar Tirlémont, Diest y Arschot en Brabante y marcharon hacia Bruselas, pero se vieron obligados a asediar Lovaina en primer lugar para garantizar sus suministros. El hambre, las enfermedades, la desertión y la acción contra ellos de los campesinos hizo que se tuvieran que retirar a sus plazas del Mosa antes de verse copados entre españoles y el socorro imperial que acudía desde Alemania al mando del conde Ottavio Piccolomini. El único fruto de esto fue que las calles de París se llenaran de tullidos, según algunos relatos.

7. El fuerte fue ideado por el noble inglés Robert Dudley, conde de Leicester y gobernador general de las Provincias Unidas en nombre de la reina Isabel I de Inglaterra. Dudley encomendó a Schenk la construcción del fuerte para proteger de los españoles una región agrícola y ganadera de vital importancia para las Provincias Unidas: la isla de Betuwe. Se erigió el fuerte en el lugar donde antiguamente se dividía el Rin en dos brazos, uno que fluía hacia el norte para unirse con el río IJssel y otro que, tomando el nombre de Waal, iba hacia el oeste bordeando el ducado de Cleves y el condado de Zutphen.

había sucedido tras la muerte de un mosquetazo de Adolf Eynthout), Gomar Fourdin, pidió parlamentar y se rindieron los seiscientos hombres que ocupaban el fuerte. Los holandeses celebraron la victoria por todo lo alto.



Portada de relación de 1635 sobre la toma del fuerte Esquenque



Mapa del sitio y conquista del fuerte Esquenque por Frederick Henry, 1635-1636.
Johannes Jacobus Schort, Johannes Willemszoon Blacu, 1636.
Rijksmuseum (Amsterdam).

Cuando se supo en Madrid (a finales de mayo de 1636) que Esquenque había caído en manos del ejército de Federico Enrique el día 30 de abril, Olivares escribe muy abatido al Cardenal Infante diciendo que “era la mayor joya que el rey nuestro señor tenía en esos estados para poder acomodar sus cosas con gloria”. Olivares indica: “Sin el Squenque, no hay nada, aunque se tome París, y con él, aunque se pierda Bruselas y Madrid, lo hay todo” (Elliott, 2004: 556). Un grabado caricaturesco holandés muestra al Cardenal Infante agotado tras un viaje de siete meses a lomos de un toro furioso (las *Provincias Unidas*), mientras es consolado por Felipe IV, el papa y el emperador Fernando II; al fondo se representa a Frederick Henry y el rey de Francia que conducen el carro de Minerva. A partir de ese momento, los más perjudicados fueron los franceses, pues imperiales y españoles dirigieron su atención a la Francia de Richelieu y no hubo campañas con Holanda hasta 1637.



Grabado caricaturesco atribuido a Ludolph Breeckvelt, 1636.
Rijksmuseum (Amsterdam).

Tanto 1635 como 1636 fueron de éxitos para el general imperial Johan von Wert y el Cardenal Infante don Fernando, que destruyó las provincias de Champaña y Borgoña e incluso amenazó París. Lo reflejan las siete relaciones de sucesos breves de 1636, que apenas atienden a los fracasos que también hubo.

Como no podía ser de otro modo, las relaciones se hacen eco del heroísmo de la ciudad de Dole, que resistió frente al ejército francés de Condé. A partir de marzo de 1636, el concejo de la ciudad de Dole consolidó sus defensas, creó una fundición de plomo, armó al clero y mandó acumular suministros y medicinas como para resistir un asedio de hasta cinco meses. La ciudad recibió una fuerte guarnición que se sumó a la defensa local, y así tres mil ochocientos combatientes

se disponían a luchar contra más de quince mil franceses que se esperaban en el asedio. La guerra se declaró a mediados de mayo y Dole logró resistir los ataques y rechazó todas las ofertas de negociación. La población no se dejó intimidar por las bombas explosivas lanzadas con morteros sobre la ciudad, y los mineros contraminaron los fosos que hacía el enemigo para alcanzar los muros de defensa. La lucha se prolongó hasta el 15 de agosto de 1636 sin que el hambre ni la peste vencieran el valor de los sitiados. Los franceses se retiraron ante la amenaza de llegada de un ejército de socorro y la entrada de tropas españolas en el norte del reino. La población se vio mermada de cuatro mil quinientas a mil doscientas personas.⁸

Entre tantos hechos belicosos, solo encontramos una relación que refleje cierto esparcimiento y diversión, que tiene lugar en febrero de 1636, cuando con motivo del Carnaval, se celebran del 3 al 5 de febrero en Bruselas unas fiestas caballerescas organizadas por los señores Carlos, duque de Lorena, y el príncipe Tomás de Saboya, conde Piccolomini, Maestre de Campo del Cardenal Infante, para festejar los éxitos de Don Fernando en la guerra en 1635.⁹ Se expone en ella un regocijo marcial que prepararon para celebrar el próximo carnaval: un combate sin riesgo, una guerra sin susto un lunes (28 de enero de 1636). La relación da cuenta de cómo entraron en el campo de Marte ocho trompetas acompañando a un rey de armas, que leyó en voz alta por mandato del duque de Lorena y otros cinco caballeros que quisieron llamarse “los incógnitos” un cartel en verso francés (resumido en prosa castellana) convocando al festejo.

Se nos informa de cómo se dispuso la plaza, rodeada de vallas, con un tablado para los jueces y se armó una tienda de campaña para los mantenedores. Las pruebas eran estafermo, faquín y sortija, tres lanzas cada cosa, y luego en una misma carrera variada por diferentes lados, sin cortarse en ninguno, cinco acciones de gallarda agilidad, para lo cual estaban repartidas en diferentes lugares de las vallas tres bien fingidas cabezas y otras dos en lo esparcido de la plaza, que tenían que ser partidas con dos pistolas en los arzones, un dardo atravesado y finalmente con la punta de la espada.

La relación detalla todos los casos en que serán válidas o no ciertas acciones. Los caballeros participantes tomaron nombres fingidos (Tancredo, Reinaldo, Rugero, etc.) e iban vestidos al modo de los antiguos paladines. Un enano vestido con telas chinas entregaba a la gente un cartel titulado: «El invencible Armidoro y el ardidoso Cleanto». Sigue una procesión, con reyes moros, mucha *música de trompetas*, etc. El conde de Lorena ganó a la sortija, y el príncipe

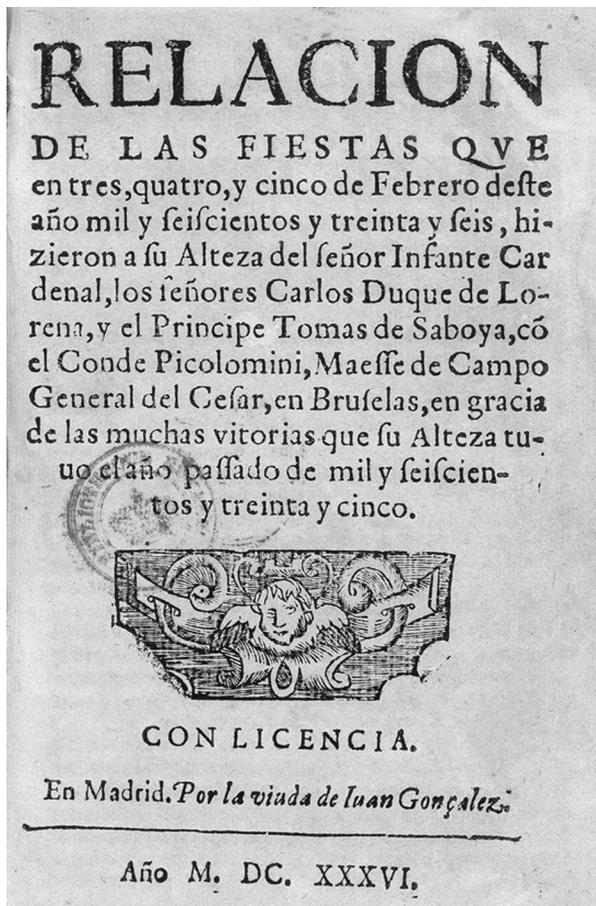
8. Véase Solnon (1983: 255-261), y la obra colectiva *Dole au Comté de Bourgogne*, 1274-1674 (1974: 80-81).

9. *Relacion de las fiestas que en tres, quatro, y cinco de Febrero deste año mil y seiscientos y treinta y seis, hizieron a su Alteza del señor Intante Cardenal, los señores Carlos Duque de Lorena, y el Principe Tomas de Saboya, con el Conde Piccolomini, Maesse de Campo General del Cesar, en Bruselas, en gracia de las muchas vitorias que su Alteza tuuo el año pasado de mil y seiscientos y treinta y cinco*. En Madrid, por la viuda de Iuan Gonçalez, 1636.

Tomás todos los cinco golpes de las cabezas. Terminan en un desfile con hachas encendidas. Como remate final, saludan a la reina madre del rey de Francia que estaba en una carroza ante la puerta de su palacio.

Los bárbaros sucesos de Tirlémont causados por los franceses y holandeses en junio de 1635 (con violaciones y matanzas y el incendio de la ciudad) siguen sonando en relaciones de 1637, así como conquistas de las tropas de don Fernando.

Del año 1638 hay siete relaciones de batallas del Cardenal. En 1639 cuatro relaciones se ocupan del encuentro de los galeones de Dunquerque con la armada de los holandeses y de logros del infante don Fernando en el socorro de Edin y otras plazas. Otras dos relaciones son de 1640, una de 1641 (en catalán) y la última, de 1642, es la que traslada una carta recibida en Madrid de 14 de noviembre de 1641 con la noticia de la muerte del infante cardenal.



Portada de la relación de fiestas caballerescas celebradas en Bruselas en febrero de 1636 en honor del cardenal infante.

Relaciones largas

Las relaciones largas se caracterizan, entre otros rasgos, por tener expreso el autor; una de ellas está escrita en español (la de Aedo) y el resto en latín. El interés de su publicación se muestra en los costeadores, pero también atrajo a un público variado que hizo de alguna de ellas, como la de Aedo, muy popular.

Diego de Aedo y Gallart, Consejero de S.M. y su Secretario, de la Cámara de S. A. y Recibidor General de Brabante por S. M. en el partido de Amberes, escribió una detallada relación que tuvo varias ediciones.

En 1635 salieron a un tiempo una versión en español y otra en francés, editadas ambas por el impresor y librero de Amberes Jean Cnobbaert, ambas ilustradas con varios grabados calcográficos: la portada, diseñada por Pedro Pablo Rubens “P.R. Rubens Invent, Marinussculps.”, un retrato ecuestre del cardenal infante en una lámina plegada: “Ioannes van den Hoeckinvent, Marinus fecit”, otra lámina plegada con grabado calcográfico que representa el asedio a Nördlingen: “Andreas Pauli F.” y otra lámina que representa el “Retrato verdadero del Santo Clavo que está en el domo de Milán”. Las dos ediciones son en tamaño 4º; la española tiene 200 páginas y la versión francesa, 204:

*Viaje del infante cardenal Don Fernando de Austria, desde 12 de abril 1632 que salió de Madrid con Su Magestad D. Felipe IV su hermano para la ciudad de Barcelona, hasta 4 de noviembre de 1634 que entrò en la de Bruselas,*¹⁰ En Amberes: en casa de Iuan Cnobbart, 1635.

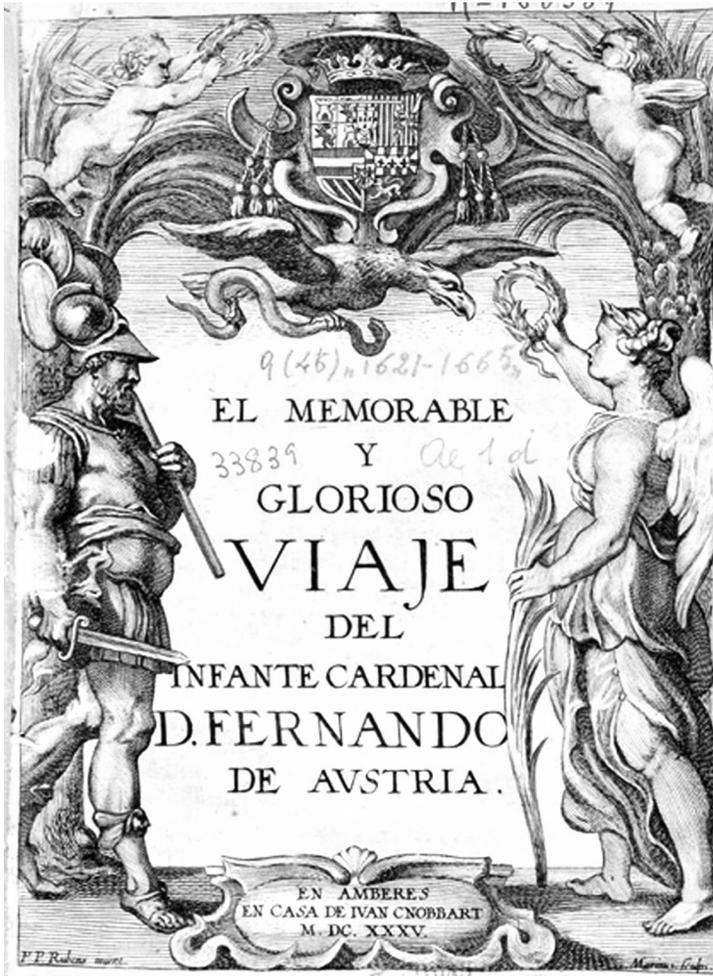
La traducción al francés fue realizada por Jules Chifflet, hijo mayor de Jean Jacques Chifflet, caballero, doctor ordinario de la Casa del Rey y del cardenal infante: *Le voyage du prince don Fernande infant d'Espagne cardinal: depuis le douzième d'Auril de l'an 1632 qu'il partit de Madrit pour Barçelone avec le Roy Philippe IV son frere, jusques au jour de son entrée en la ville de Bruxelles le quatrième du mois de Novembre de l'an 1634.* En Anvers, Chez Iean Cnobbaert, l'an MDCXXXV.

La primera edición en español de 1635 va dirigida al conde duque de Olivares¹¹ y está firmada en Bruselas, a 13 de marzo de 1635. En la dedicatoria se manifiesta que se debe al celo y cuidado del conde duque el éxito del viaje, y

10. Algunas de las fuentes para la descripción de la entrada en Génova son: *Recevimento fatto al Ser.mo Cardinale Infante di Spagna. 1633 a doi di maggio* (Archivo del Senado de Génova: ASG, *Ceremoniarum II*, fols. 276r-280r), relación escrita por Gio. Carlo Mercante, notario y vicecanciller del Senado; Agostino Schiaffino, *Memorie di Genova 1624-1647* ed. Carlo Cabella (Génova, Dipartimento di Storia moderna e contemporanea, 1996), pp. 79-80. Para las decoraciones de la entrada en Génova, ver Lauro Magnani, “*Novus orbis emergat*: iconografie colombiane per un arco trionfale”, *Columbeis III*, 1988, 203-214.

11. Es denominado de este modo: “Conde Duque de S. Lucar de Alpichin, Comendador mayor de Alcantara, de la Cámara de su Magestad, y su Cavallerizo mayor, de sus Consejos de Estado y Guerra, y gran Canciller de las Indias”.

Aedo quiere agradecer a Olivares con este presente el haberle hecho formar parte del séquito del infante. La aprobación se firma en Amberes a 12 de mayo del mismo año. Dos días después de la fecha de la licencia, el autor firma la suma del privilegio, donde manifiesta que tiene consentimiento del rey para explotar la impresión de esta relación por seis años en Brabante¹² y que encomienda al impresor y librero de Amberes Iuan Cnobbaert el trabajo.



Portada de Diego Aedo, Viaje del infante cardenal Don Fernando de Austria, Amberes, en casa de Iuan Cnobbart, 1635.

12. Conseguida mediante una cédula despachada por el Consejo de Brabante.

La edición en francés del mismo año, lleva una larga epístola dedicatoria del traductor, Jules Chifflet. Va dirigida esta edición a Monsieur Don Manuel de Guzmán, “Chambrier et Grand Aumosnier de S.A.S. du conseil Royal des Ordres de sa Majesté en Espagne, et chevalier de celuy de saint Jacques”. En esta dedicatoria se menciona al confesor del infante, Juan de San Agustín, que se evidencia como director de los asuntos principales de la casa del cardenal infante; también se menciona elogiosamente al marqués de Aytona.

El mismo año de 1635 aparece también una edición en Barcelona, posiblemente no autorizada, copia de la primera de Amberes, pero en tamaño 12º, y sin los grabados calcográficos, realizada por el impresor y librero Sebastián de Cormellas (posiblemente el padre).¹³

En 1637 se publican otras dos ediciones de la versión en español: una en Madrid, en la Imprenta del Reino, a costa de Lorenço Sánchez,¹⁴ con privilegio a nombre del librero Pedro Coello por diez años, y otra en Barcelona, posiblemente con dos emisiones, pues en algunos ejemplares varía ligeramente la portada: En unos ejemplares pone: En Barcelona: vendese en casa de Benito Duran..., 1637. En otros: En Barcelona, a costa de Iuan Sopera, 1637. En ambos casos, en el colofón se indica: impresso en Barcelona, en casa de Sebastián y Iayme Matevad, impresores de la Ciudad y de su Universidad, año de 1637.¹⁵

Estas nuevas ediciones amplían el número de capítulos de xvii a xix y añaden:

Sucesos de la entrada, y progressos del señor Infante en Francia por la provincia de Picardia en tres de Julio hasta veinte de agosto de 1636, seguido del Manifiesto del Serenissimo Infante Cardenal...

13. La aprobación es la firmada en Amberes a 12 de mayo de 1635 por G. Exstrix que aparecía en la edición de Amberes. No lleva licencia y no aparece suma del privilegio: Diego de Aedo y Gallart, *Viaje del Infante Cardenal Don Fernando de Austria: desde 12 de Abril de 1632, que salio de Madrid con su Magestad Don Felipe IIII su hermano hasta que entro en Bruselas*, por D. Diego de Aedo y Gallart, Consejero de su Ma. Y su Secretario, de la Camara de S. A. y Recibidor General de Brabante por su Magest. En el partido de Amberes. Al Conde duque de Sanlucar, Comendador mayor de Alcantara, de la Camara de S. M. su caballerizo mayor, de sus Consejos de Estado y Guerra, & c. En Barcelona, por Sebastian de Cormellas, 1635. [4], 360 p.; 12º. Consulto el ejemplar de la BNE R/23165.

14. *Viage sucesos y guerras del Infante Cardenal Don Fernando de Austria: desde doze de Abril de mil seiscie[n]tos y treinta y dos, que salio de Madrid, con su Magestad don Felipe Quarto su hermano, para la ciudad de Barcelona, hasta veinte y vno de setiembre de mil y seiscientos y treinta y seis por don Diego de Aedo y Gallart ..* Madrid, en la Imprenta del Reino, 1637, a costa de Lorenço Sánchez, mercader de libros.

15. Al Excelentissimo Señor Don Henrico Raymundo Folch de Cardona y Aragon, olim de Cordoba, Duque de Cardona y Segorbe, y de la Corona de Aragón Condestable, Marques de Comares y de Pallas, Conde de Empurias, y de Pradas, Lugarteniente y capitán general en este Principado de Cataluña y Condados de Rossellon, Cerdaña y del Consejo de su Magestad, & c. La dedicatoria va firmada por Iuan Sopera, mercader de libros, el 16 de febrero de 1637. Aunque indica “Con licencia, en Barcelona, a costa de Iuan Sopera, Mercader de Libros”, la aprobación va firmada en Madrid, por Tomás Tamayo de Vargas, a diez de noviembre de 1636.

La relación de Aedo se ocupa con detalle de todo el viaje del cardenal infante, desde su salida de Madrid hasta la entrada en Bruselas, dos años y siete meses después de su partida de Barcelona, y detalla las entradas triunfales en las ciudades por donde pasa don Fernando.

La entrada en Bruselas se produjo el sábado, 4 de noviembre de 1634. Media hora antes de llegar a la villa de Bruselas salieron a recibirle un batallón de ocho mil burgueses. Más adelante encontró otro batallón no tan grande. Luego se sumó a la comitiva una compañía de arqueros:

Su Alteza iba en un caballo napolitano rucio muy gallardo, pisando con tal magestad, que parecía conocía a quien llevaba: yva su Alt. vestido calçón y jubón de lama carmesí, bordado de oro, y encima una hugarina de terciopelo de la misma color, guarnecidos los cantos y botonaduras con grandes y vistosas labores de galón de oro. Encima traya una banda de ormesí carmesí ricamente bordada, de que colgaba una espada de guarnicion de oro, que la hoja se avía hallado otras vezes en Bruselas al lado del invictiss. Carlos Quinto, y en la batalla del Albis, como agora se hallo en la de Norling. Traya balona con puntas caydas, y todo el hábito de soldado, que le assentava por extremo bien. Al estribo del cavallo yva a pie (como su caballerizo) D. Diego Sarmiento, hijo del conde de Salvatierra, y los pajes de S.A. muy ricamente vestidos, conociendose bien en ellos, y en los mas del seguito [sic] y Casa, que venían de los ricos telares de Milan...

Otra relación de 1635 del impresor Van Diest Lauwereys relata la entrada en Amberes el 16 de mayo de 1635. Está en neerlandés:

Corte wtlegginghen van alle de Triumph-Wercken ghemaect ende ghestelt ter eeren den doorluchtichsten Prince Cardinael Ferdinandus Infante van Hisp. op sijn blijde incomste binnen de Stadt van Antwerpen den 17. April 1635...

Destaca entre todas otra relación larga, que es una joya bibliográfica de primer orden: el relato de Jean Gaspard Gevaerts, secretario de Estado de Amberes, *Pompa introitus honori Ferdinandi...* Antuerpiae, Joannes Meursius, 1641.¹⁶ Al mismo Gevaerts se deben las inscripciones latinas de los monumentos que se expusieron en esta entrada triunfal. Este libro incluye cuarenta y dos láminas con los grabados que reproducen algunas de las decoraciones que se hicieron para la entrada triunfal del infante don Fernando en la ciudad de Amberes (que tuvo lugar el día 15 de mayo de 1635) como gobernador de los Países Bajos españoles y en apoteosis por su gran victoria en Nördlingen. Pedro Pablo Rubens ideó, trazó y ejecutó las decoraciones efímeras (arcos y otros elementos) que serían colocados a lo largo del itinerario. Es un volumen en folio mayor, cuya portada fue diseñada también por Rubens. Inicialmente se iba a imprimir en el taller de Moretus, pero luego se cambió al de Jan van Meurs (*Meursius*), en 1638, y el libro fue impreso en Ambe-

16. Madrid, Real Biblioteca, signatura VIII/2685. Ver bibliografía final para título completo.

res en 1642, con dedicatoria al cardenal infante don Fernando (que había muerto en noviembre de 1641), y lleva fecha de julio de 1641 para evitar tener que aludir al inesperado y lamentable fin del homenajeado. También se deben a Rubens los dibujos que sirvieron para la realización de cuarenta y dos láminas grabadas por Theodor van Thulden en esta verdadera obra de arte.



Detalle del panel central del arco *Adventus Serenissimo Principis Gratvlatio* en *Pompa Introitus Ferdinandi...* Amberes, 1641 (p. 33).

La ciudad de Amberes, que pasaba por momentos muy delicados para mantener su antigua relevancia comercial, debido sobre todo a la clausura del Escalda por parte de los holandeses, decidió volcar sus energías económicas e intelectuales en esta celebración con la esperanza puesta en impresionar a don Fernando. El proyecto de Rubens contemplaba erigir tres arcos triunfales a lo largo de la trayectoria que el Cardenal Infante iba a seguir en su paseo por la ciudad. En determinados lugares se construyeron estaciones, cada una con un programa alegórico. Se levantó una pasarela porticada de más de sesenta metros de extensión a lo largo del

Meir. El recorrido estaba repleto de banderas, gonfalones y estatuas, y trescientas farolas rematadas con antorchas de brea para iluminar la ciudad de noche, pues todos sus habitantes presenciarían un espectáculo pirotécnico. Como siempre en estos casos, el plazo de realización era muy corto. El taller de Rubens fue el cuartel general de una empresa cuyo coste fue enorme: arquitectos, artistas, artesanos... trabajaron sin descanso para este espectáculo que fue del todo excepcional.

A las 4 de la tarde del 15 de mayo de 1635 descendió don Fernando de la antigua ciudadela del duque de Alba, precedido por un escuadrón de sus mejores jinetes. Fue recibido por el burgomaestre de la ciudad y una doncella ataviada de flores le entregó una corona de laurel y una bandeja de oro. El príncipe continuó por el itinerario fijado hasta un gran cuadro donde se veía a una muchacha (que representaba a Flandes) arrodillándose ante el infante. Una inscripción en latín de Gevaerts aclaraba que los ciudadanos de Amberes miraban a su nuevo gobernador en busca de salvación, y que quedaran atrás los terribles días de plagas de la guerra.

Todo el programa está destinado a mostrar a un príncipe modelo de perfecciones y virtudes, con un claro fin propagandístico, mediante imágenes y argumentos bien conocidos por cualquier ciudadano con alguna formación. Así por ejemplo, el arco de San Miguel nos muestra a un don Fernando joven como “Hércules prodigio”, evocando el topos de la “Elección de Hércules”, o “Hércules en la encrucijada” denominado también como “Bivium virtutis et vitii”, que tantas pinturas inspiró en los siglos XVI y XVII.

La fábula de la elección de Hércules la debemos, según Jenofonte, al sofista Prodicus de Ceos y fue recomendada y embellecida por Sócrates. Presentaba al joven Hércules en el momento de la elección entre dos hermosas mujeres que le instan a seguirlas; una le prometía el placer, por un camino agradable y corto; la otra, la virtud y sabiduría, por un camino difícil. El joven príncipe aquí se muestra eligiendo el camino estrecho y empinado que le muestra la Virtud, en figura de Minerva, que le proporciona sabiduría y armas, y desdeñando los placeres que le ofrecen Venus, Cupido y Baco.

Se aprovecha aquí la tradición de que Hércules fue fundador de la casa de Borgoña, heredada por los Habsburgo, de donde desciende el príncipe.

Rubens no pudo acompañar al infante en el itinerario, pues del enorme esfuerzo, había sufrido un terrible ataque de gota, que le obligó a guardar cama. Don Fernando, que se quedó ocho días en la ciudad visitó al artista para agradecerle su trabajo. Cuando el pintor se recuperó, pintó un nuevo retrato de don Fernando con armadura y atuendos de capitán general. Don Fernando le otorgó el título de pintor de cámara.

Otra relación larga, mucho menos conocida, pero no por ello menos importante es la que escribió el jesuita Willem van der Beke¹⁷ (o Guillermo Becan

17. Willem Becanus o Guliermo Becanus había nacido en Ieper en 1608. Entró en la Compañía de Jesús en el año 1624 y tras el noviciado enseñó Humanidades durante seis años y dio dos

—ver en bibliografía como Becanus—) que describe la entrada en Gante del cardenal infante el 5 de febrero de 1635. La relación fue publicada en Amberes al año siguiente, 1636, en la Oficina de Johannes Meursius (Jean Meurs) ilustrada con cuarenta y dos estampas grabadas en aguafuerte, de impecable ejecución.¹⁸ La ciudad encargó a Cornelis Schut la ejecución, que fue ayudado por Jacob Neeffs, Pieter de Jode, Anthony van der Does y J. van Schoon y reproducen los espectáculos, cortejos, arcos triunfales y demás decoraciones alegóricas preparadas en la ciudad de Gante para recibir al cardenal infante como gobernador.

De los grabados, nueve corresponden a los espectáculos y arcos de triunfo, dos al cortejo, treinta a temas alegóricos e históricos, más un retrato de Felipe IV. Esta obra influyó en la composición de la portada de la primera y segunda edición de las empresas de Saavedra Fajardo (López Poza, 2005).

Guillermo Becan expresa en su relación de la entrada del infante en Gante que la muerte inesperada de Isabel Clara Eugenia hizo temer un recrudescimiento de hostilidades con las provincias fronterizas enfrentadas con España; sus súbditos flamencos agradecen a Felipe IV que haya enviado a su propio hermano como gobernador, lo que les llena de esperanza. A través de esta fiesta de entrada solemne, el pueblo de Gante quiere demostrar al representante de la corona española cuánta gente depende de sus decisiones y la confianza que depositan en el nuevo gobernador.

Conclusiones

No hay ningún noble del siglo XVII español, ni siquiera el rey, que haya conseguido tantísima atención, tanto trabajo realizado para festejar sus hazañas o proyectar las expectativas en su persona, como se muestra en estas relaciones (especialmente las largas) dedicadas a don Fernando de Austria. Ello pone de manifiesto que había un plan bien organizado de propaganda, atendido por personal del entorno del cardenal infante, bien formado y capacitado.

Las esperanzas puestas en el infante justifican las noticias que de él se van dando desde su estancia en Barcelona, encumbrado luego por los éxitos militares, muy en especial de los años 1634 hasta parte de 1636, en que comienza el declive. El vacío que se produce a partir de entonces se debe a los cambios de rumbo en los acontecimientos de las Guerras de los Treinta Años y de Flandes para España y sus intereses.

Entre las relaciones analizadas, hemos visto que las hay largas y breves, anónimas y con nombres de autor (las largas) y que dan cuenta de la participación de muchos artistas y artesanos... La finalidad de las relaciones era informar, aunque

cursos anuales de Filosofía. Luego sus superiores le enviaron a Lovaina, donde explicó la Sagrada Escritura durante nueve años. Llegó más tarde a ser director del colegio de Aelst. Vuelto a Lovaina, alrededor de 1674, falleció allí a la edad de 71 años.

18. Los grabados son de Cornelis Galle, Pieter de Jode y otros. Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela, signatura: 24.326; Real Biblioteca (Madrid) signatura: VIII/2605.

la manera de describir lo acontecido dejaba un amplio margen entre el relato periodístico y la propaganda política o confesional. Pero incluso las anónimas, nos inclinan a pensar que fueron escritas en su mayoría por funcionarios bien informados, pertenecientes posiblemente a la casa del propio cardenal infante, o tal vez por encargo del marqués de Aytona o del confesor del infante (Juan de San Agustín). Algunas relaciones indican que proceden de cartas enviadas “a un caballero desta ciudad por un agente suyo residente en la Corte”, por un soldado que iba en galeras, por un “sargento que se ha hallado presente a todo” [...] y traducida luego a verso (1640). Otras veces, (pocas) se indica que proceden de avisos o de alguna carta de un corresponsal de alguien, pero en general se observa que son relaciones muy bien redactadas, por personas entendidas y cercanas a los centros de batalla y poder.

Podemos comprender bien que, en medio de una guerra como la que se estaba librando, ensalzar los méritos del capitán general como medio publicitario para conseguir una reputación de héroe era parte de la contienda psicológica propia de la refriega, en la que la imprenta desempeñó un importante papel. Aun así, no se hubieran impreso tantos pliegos sueltos si no fuera material apetecido y comprado por un número importante de ávidos lectores ansiosos de seguir los acontecimientos europeos.

La notoria ausencia de noticias infaustas en esas relaciones puede justificarse en parte por la pragmática de 1627 de Felipe IV, que prohibía expresamente la impresión de “relaciones, ni cartas, ni apologías, ni panegíricos, ni gacetas, ni nuevas, ni sermones, ni discursos o papeles en materias de estado ni gobierno”. A pesar de lo que indica la pragmática, parece que ha de entenderse que relatar los éxitos no estaba en contra de lo mandado en ella; solo ha de considerarse prohibido aludir a los fracasos. Esa es la causa también de que la producción de las cuarenta y cuatro relaciones que he analizado, treinta y seis sean relatos de los años 1632 a 1636 (es decir, más de un 80%). Las posteriores solo suponen menos de un 20% del total.

En estas relaciones, se hacen evidentes las tareas, capacidad, talento y preparación de lo que consideraríamos hoy un gabinete de comunicación o de prensa para ensalzar la imagen del cardenal infante y lograr una popularidad que era tan vital en el momento y el tiempo en que le tocó lidiar. Lamentablemente, no sabemos quiénes guiaron esta estrategia, pero es evidente que iba muy bien encaminada. La culminación de esta táctica se advierte en las relaciones largas, que demuestran cuánto esfuerzo se hizo para crear en las poblaciones flamencas la ilusión de estar dando entrada en ellas a un semidiós, así como en los libros que han hecho que perduren los actos que pagaron las ciudades y en los que intervinieron tantos artistas y artesanos. La temprana e inesperada muerte del cardenal infante don Fernando debió de suponer una tremenda decepción y un desastre de trágicas consecuencias.

Bibliografía

- AGUILAR PRIEGO, R., “Un sobrino de Felipe IV, canónigo en San Hipólito de Córdoba”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Letras Córdoba*, XXV, (1954), pp. 103-105.
- ALDEA VAQUERO, Quintín, *El cardenal infante don Fernando o La formación de un príncipe de España*. Discurso leído el día 16 de febrero de 1997 en su recepción pública por el Excmo. Sr. D. Quintín Aldea Vaquero, S.J. y contestación por el Excmo. Sr. D. Felipe Ruiz Martín, Madrid, Real Academia de la Historia, 1997.
- BECANUS, Guilielmus, *Serenissimi principis Ferdinandi Hispaniarum infantis S.R.E. cardinalis triumphalis introitus in Flandriae metropolim Gandavum*, Antwerp, Johannes Meursius, 1636.
- CLARAMUNT SOTO, Àlex, “Conquista y Defensa Del Fuerte Schenkenschans”, publicado en el foro *El Gran Capitán* <<http://www.elgrancapitan.org/foro>> *Dole au Comté de Bourgogne, 1274-1674*, catálogo mecanografiado de una exposición de 1974, Dole, 1974.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, *Las clases privilegiadas en el Antiguo Régimen*, Madrid, Istmo, 1985.
- ELLIOTT, J. H., *El conde-duque de Olivares. El político en una época de decadencia*, Barcelona, Crítica, 1990.
- Europa Triumphans. Court and Civic Festivals in Early Modern Europe*, J.R. Mulryne, Helen Watanabe-O’Kelly, Margaret Shewring (general editors.), Elizabeth Goldring and Sarah Knight (associate editors), Aldershot, MHRA y Ashgate, 2004, 2 vols.
- GEVAERTS, Jean Gaspard, *Pompa introitus honori Ferdinandi Austriaci Hispaniarum Infantis S. R. E. Card. Belgarum et Burgundionum gubernatoris, etc. A S. P. Q. Antwerp. Decreta et adornata; cum mox a nobillissima ad Norlingam parta Victoria, Antwerpiam auspicatissimo aduentu suo bearet, xv. Kal. Maii... Arcus, pegmata, iconesq; a Pet Paulo Rubenio, Equite, inuentas & delineatas inscriptionibus & elogiis ornabat, libroq; commentario illustrabat Casperius Gevartius I. C. & Archigrammateus Antuerpianus. Accesit Laurea Calloana, eodem auctore descripta*, Antuerpiae, Joannes Meursius, 1641. Madrid, Real Biblioteca, signatura VIII/2685.
- LÓPEZ POZA, Sagrario, “Fuentes del programa iconográfico de la portada de Idea de un príncipe político christiano de Saavedra Fajardo (1640 y 1642)”, *Empresas políticas*, 6 (2005), pp. 129-141.
- MARAÑÓN, Gregorio, *El conde duque de Olivares (la pasión de mandar)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1952.
- SOLNON, Jean-François, *Lorsque la Franche-Comté était espagnole*, Paris, Fayard, (1983), pp. 255-261.

Construcciones autobiográficas y relaciones de sucesos sobre la Monja alférez Catalina de Erauso¹

Gabriel Andrés

Università di Cagliari
andres@unica.it

Resumen

La recuperación de cuatro relaciones de sucesos sobre el caso histórico de la *Monja alférez*, Catalina de Erauso, impresas en Sevilla entre 1618-1625 —contemporáneas por tanto a la vida de esta singular mujer (¿1592-1650?)—, nos permiten analizar diferentes testimonios de *prácticas relacioneras* de la época ligadas a este caso, así como el periplo textual que conduce desde aquellos pliegos hacia otros géneros textuales, con especial atención hacia la supuesta autobiografía —renovada incesantemente en el tiempo— de la protagonista, en una diseminación de prácticas narrativas (y bien pronto escénicas) que consolidarán hasta época contemporánea el perfil legendario de esta figura en el imaginario colectivo ibérico y latinoamericano.

Palabras clave

Relaciones de sucesos; autobiografía; Catalina de Erauso; Monja alférez

Abstract

Autobiographical Constructions and News Pamphlets on the ‘Nun-Lieutenant’ Catalina de Erauso.

The recovery of four news pamphlets about the historical case of the ‘Nun-Lieutenant’ Catalina de Erauso, printed in Seville between 1618 and 1625 — and so contemporary with the life of that singular woman (¿1592-1650?) — enable us to analyse different examples of journalistic practice related to this case, as well as the textual journey that leads from those news pamphlets to other textual genres, in particular Catalina’s supposed autobiography that was continually revised across the years, and

1. Este trabajo se inscribe en las actividades del proyecto de investigación “Biblioteca Digital Siglo de Oro IV”, cód. *FFI2012-34362*, del Ministerio de Economía y Competitividad, Gobierno de España (2013-2016).

also the production of narrative (and also theatrical) texts that go to make up, until modern times, the profile of this legendary figure in the Iberian and Latin American collective imagination.

Keywords

News pamphlets; autobiography; Catalina de Erauso; Nun-Lieutenant; Ensign Nun

En este trabajo deseo, por una parte, dar cuenta de las pesquisas que me han permitido reconstruir un núcleo específico de relaciones de sucesos del s. XVII relativas a las andanzas históricas, entre España, América Latina e Italia, de doña Catalina de Erauso, conocida desde entonces en ámbito panhispánico y aun europeo como “la Monja alférez”. Por otra parte, junto a un recorrido por diferentes testimonios de prácticas relacioneras de la época ligadas a este caso, abro la vía para un próximo cotejo más detallado y extenso entre los pliegos de relaciones recuperados hasta el momento, contemporáneos a la vida de esta singular mujer (¿1592-1650?), y otro texto conocido que se transmitió en forma de autobiografía manuscrita hasta la edición de Ferrer (1829): la *Historia de la Monja alférez, Catalina de Erauso, escrita por ella misma*. De este modo, ahora es posible reconstruir en parte un periplo textual singular por la capacidad que muestran piezas como estas de desplegar un gran dinamismo en la diseminación de prácticas informativas y literarias a través de confines geográficos y temporales —pero también entre géneros textuales— diferentes, uno más de los rasgos característicos de numerosas relaciones de sucesos de la época.

El editor Joaquín M^a. de Ferrer señalaba ya en el prólogo de su edición de principios del s. XIX la dificultad de encontrar los impresos originales sobre la Monja alférez del primer tercio del s. XVII,² como señalarían también los sucesi-

2. “Todas mis diligencias han sido vanas para descubrir un ejemplar de la vida impresa en 1625, que se ha hecho muy raro, si es que no ha desaparecido del todo: siendo de notar que no se halla en las Bibliotecas de Madrid, París, Bruselas, y algunas de Alemania y Suiza, en que le he buscado con el mayor empeño” (Ferrer [1829], 1986: 1). También en el I Coloquio SIERS confirmaba la pérdida de estos impresos Antonia Morel D’Arleux (1996: 267, n. 26).

vos editores modernos, reiterando una y otra vez la pérdida de unos pliegos sueltos sobre cuya existencia dieron fe, entre otros, Bartolomé J. Gallardo o Antonio Palau. El texto más antiguo ahora localizado, *Capítulo de una de las cartas... desde Cartagena de las Indias... en que dan cuenta cómo una monja en hábito de hombre anduvo gran parte de España y de Indias...* Sevilla, Juan Serrano de Vargas, 1618 (véase apéndice bibliográfico, n° 1), apareció consultando los fondos de la madrileña Biblioteca Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana. Un segundo hallazgo en un volumen facticio de varios de la Biblioteca Nacional, perteneciente a Pascual de Gayangos,³ ha permitido dar con otro ejemplar de este mismo impreso así como con los restantes tres pliegos sevillanos (véase n° 3, 5, 6) fechados en 1625:

n°3) *Relación verdadera de las grandes hazañas y valerosos hechos que una mujer hizo en veinte y cuatro años que sirvió en el reino de Chile y otras partes al Rey nuestro señor, en hábito de soldado...* Sevilla, Simón Fajardo, 1625.

n°5) *Segunda relación la más copiosa y verdadera... dícense en ella cosas admirables y fidedignas de los valerosos hechos desta mujer...* Sevilla, Simón Fajardo, 1625.

n°6) *Segunda relación de los famosos hechos que en el reino de Chile hizo una varonil mujer sirviendo veinte y cuatro años de soldado...* Sevilla, Juan de Cabrera, 1625.

Quedan aún por localizar los pliegos madrileños a los que hacen referencia los encabezamientos de las relaciones sevillanas de Fajardo, la n° 3 (“Sacada de vn original, que dexô en Madrid en cafa de Bernardino de Guzman donde fue impreffa, año de 1625”) y la n° 5 (“Impreffa con licencia en Madrid por Bernardino de Guzman, y por fu original en Seuilla por Simon Faxardo»); así como los pliegos mejicanos de las imprentas de la Viuda de Ribera Calderón y de Hipólito Ribera (1653), que desde el s. XIX aparecen mencionados e incluso transcritos más o menos libremente en diferentes obras y revistas (véase n° 7, 8, 9 y 10). Confiamos en que futuras pesquisas en área iberoamericana nos restituyan la lectura original de estas últimas piezas.

En todo caso, gran parte de los textos localizados y de los testimonios conocidos confirman la existencia de al menos dos núdulos cronológicos que concentran el interés de impresores y de públicos lectores-oidores en sintomática convergencia de intereses. El primero, hacia 1625, con un ciclo de pliegos centrados en la vuelta de Catalina de Erauso desde América a España, aclamada en ciudades y salones palaciegos por un público expectante, sabedor de sus “grandes hazañas y valerosos hechos”; el segundo, hacia 1653, con otro ciclo de pliegos que parecen reeditar en parte los anteriores y tratan, además, la etapa final de la biografía de esta “varonil muger” en México, ofreciendo una relectura moral

3. “Papeles varios políticos y genealógicos” ss. XVII-XIX, signatura Mss/17605, h. 335r-342v (num. antigua: 311r-318v).

ejemplarizante del trascurso y final de sus días en el Nuevo Mundo. Así pues, el corpus de relaciones sobre la monja alférez evidencia ese fenómeno de condensación de textos producidos en un estrecho arco de tiempo (a menudo con carácter seriado mediante segundas, terceras partes, etc.) típico de los ciclos de pliegos de relaciones breves, con una marca de proto-periodización informativa que es otro de sus rasgos distintivos.

Agentes determinantes de este fenómeno son, sin duda, los impresores. Los identificados a propósito de los testimonios de 1625, al parecer en mutua colaboración entre Sevilla y Madrid, se ocupaban sobre todo de la producción de textos breves y de literatura de cordel: Bernardino de Guzmán, activo en Madrid entre 1618-1633, de quien poco se sabe más allá de su dedicación a la impresión de relaciones de sucesos; Simón Fajardo, dedicado sobre todo a impresos de relaciones y sermones en Sevilla entre 1622-1650 (Delgado Casado, 1996: I, n° 380 y 249). También el impresor de la primera pieza, Juan Serrano de Vargas Uruña (o Ureña), activo en Sevilla entre 1617-1625, se venía ocupando casi en exclusiva de estas menudencias editoriales, no sólo como impresor, sino incluso como autor de relaciones de sucesos (Delgado Casado, 1996: II, n° 846). Aparece plenamente consolidado en el primer tercio del s. XVII, como sabemos, un sector editorial especializado en la producción de estas piezas a caballo entre pre-periodismo y literatura popular; un fenómeno que nos aproxima a los orígenes de la comunicación periodística y de la formación de una opinión pública pre-moderna en avanzada fase de consolidación

Paralelamente, conviene no olvidar otros circuitos informativos de la época en los que, también a propósito de la Monja alférez, es posible rastrear una diseminación de noticias en veloz expansión dentro y fuera de la Península Ibérica; en concreto, la existencia de una red difusa y bien establecida de comunicación de escritos manuscritos, como recuerda Petrucci (2008), ligada a la correspondencia epistolar de tipo privado en unos casos, en otros a una difusa correspondencia de *scrittura autoritativa* de tipo semi-privado o administrativo.⁴ Una vía de circulación de textos informativos cuyo alcance se puede entrever, por una parte, en el testimonio del autor de un libro italiano de viajes en forma epistolar, *Il Pellegrino* de Pietro Della Valle (1667: III, 604), quien confirmaba que, encontrándose en pleno viaje por Oriente en fechas próximas a la publicación de nuestras primeras relaciones sevillanas: “Io sapeua già di lei [Catalina de Erauso] nell’India Orientale, doue n’haueua sentito parlare, che fin là era arriuata la sua fama, e

4. “Tale rete, con la sua continua presenza e i suoi reiterati percorsi, serviva a controllare in ogni momento il territorio e i suoi abitanti e a rendere sempre visibile e dunque onnipresente il potere pubblico da cui emanava e che fisicamente rappresentava; essa, inoltre, per inerzie e per naturale imitazione, provocava altra e analoga produzione di scrittura epistolare da parte dei privati alfabetizzati, moltiplicando così strutture parallele di produzione e di conservazione dello scritto in ogni luogo e da parte di ciascun appartenente alle classi dominanti e alla intellettualità di servizio” (Petrucci, 2008: 104-105).

più volte ne haueua desiderato particolare informatione”. Se confirma una vez más cómo una impelente demanda de novedades informativas atravesaba con insospechado dinamismo las fronteras nacionales, alcanzando incluso los confines geográficos más recónditos conocidos en la época. Por otra parte, aparece bien documentada esta práctica *autoritativa* del discurso relacionero en los expedientes de méritos y servicios, conservados hasta nuestros días en diferentes archivos españoles, que la misma Catalina de Erauso encargó a partir de 1624 a su regreso a España, presentando instancia mediante escribano para obtener una pensión real.⁵ En este segundo caso resulta evidente cómo dar relación de un suceso —sus propias hazañas y méritos militares— podía ser, en realidad, una práctica común en circunstancias cotidianas de todo tipo, como la presentación de determinados documentos administrativos.

Por último, en esta diseminación de prácticas relacioneras que la recopilación de materiales en torno al ciclo de relaciones de la Monja alférez nos permite en parte reconstruir, cabe recordar que no era infrecuente la incorporación de las relaciones de sucesos como modalidad discursiva al servicio de todo orden de géneros literarios, en piezas poéticas, narrativas, ensayísticas, teatrales... En nuestro caso, *La Monja Alférez, comedia famosa* de Juan Pérez de Montalán, contiene en la jornada segunda el testimonio de esta incorporación de una *relación* teatral referida ante los espectadores, con la suspensión momentánea de la mimesis teatral para permitir a la protagonista dar cuenta de su *historia*, de forma que la representación pueda luego avanzar hasta el final siguiendo el hilo de una trama plenamente desvelada:

Mi historia, y las ocasiones
de tales transformaciones
y casos tan increíbles,
con atención escuchad,
que en ellas conoceréis
de la novedad que veis
el engaño o la verdad.
En San Sebastián, que es villa
de la provincia soberbia
vizcaína (la más rica [...])
nací, don Diego; mas, como
te podrá decir mi lengua
que nací mujer, perdone
mi valor tan grave ofensa.
Nací mujer, en efecto,
de antigua y noble ascendencia;
es mi nombre Catalina

5. Véase transcripciones y facsímiles de los textos en Ferrer ([1829] 1986: 135-158) y Rubio Merino (1995: 127-162).

Erauso, que mi nobleza
 me dio este noble apellido,
 bien conocido en mi tierra.
 En la edad [pueril], escucha,
 que es cuando la lengua apenas
 dicciones distintas forma,
 juzgaba naturaleza
 violenta en mí, pues desnuda
 de la mujeril flaqueza
 en acciones varoniles
 me ocupaba, haciendo afrenta
 a Palas cuando vio a Venus
 pasar los muros de Grecia.
 La labor, que es ejercicio
 de la más noble doncella,
 la trocaba por espada,
 las cajas y las trompetas
 me daban mayores gustos
 que las músicas compuestas [...].⁶

Prosigue así la *relación* teatral en primera persona, ocupando una larga tirada de versos y confirmando de paso la fama que los avatares de Catalina de Erauso habían alcanzado ya en el primer tercio del s. XVII. En cualquier caso, este pasaje comienza de algún modo a mostrarnos un nexo con los pliegos de relaciones recuperados. Bien es cierto que Pérez de Montalbán pone en boca de la protagonista un sintético flash-back autobiográfico en el que se eluden muchos detalles (nombre de los padres, nombre del convento, etc.) y se recrean libremente otros (p.e., que pasó once meses en el convento, cuando en realidad estuvo unos once años; sin embargo, existen alusiones suficientes para establecer un entronque directo entre lo referido en la comedia de Pérez de Montalbán y la primera relación sevillana impresa por Fajardo en 1625 (nº 3): que tras su huída del convento, aún adolescente y disfrazada de paje, fuera ayudada en la corte —entonces en Valladolid— por Juan de Idiáquez; que hasta allí llegara su padre buscándola; que huyera a Madrid, sirviendo luego en Pamplona a don Carlos de Arellano; que, tras embarcar en Sevilla para Indias, don Diego Sarabia la nombrase alférez como premio a su valor en la compañía del capitán Gonzalo Rodríguez... Esta coincidencia de datos, nombres y lugares entre la posterior *relación* teatral de Montalbán y lo referido en el pliego de Fajardo confirma que hacia 1625 aparecen ya constituidos los elementos fundamentales que formarán parte de la trama biográfica legendaria de la monja soldado y sus andanzas por el Viejo y el Nuevo Mundo. Algo

6. Juan Pérez de Montalbán, *La Monja Alférez, comedia famosa... S.l., s.i., s.a.* (cito por el ejemplar T-14786/21 de la Biblioteca Nacional de Madrid, h. C³r-v).

que no sucedía aún del todo en la anterior pieza de 1618, *Capítulo de una de las cartas... desde Cartagena de las Indias...* (n° 1), más próxima al cauce de los avisos y no plenamente coincidente con los datos del impreso de Fajardo, pues se indica aquí que Araujo era el apellido de Catalina o que su estancia en Pamplona fue como paje de Alonso de Arellano, en vez de Carlos de Arellano.

De alguna forma, la historia de la Monja alférez es, en realidad, “la historia de las distintas versiones de su vida”, como señala B. Castro Morales (2000: 228); de la multitud de discursos, testimonios manuscritos e impresos de aquella escritura *autoritativa*, informativa o literaria, según los casos, que muestra diferentes grados de aproximación histórica y, sobre todo, de manipulación y reelaboración autorial (aspecto este no siempre señalado en los numerosos estudios próximos al entorno de los *cultural studies* —*gender, gay, queer studies...*— que se ocupan de esta figura relejendo esa escritura exclusivamente como confesión identitaria personal). Una escritura con un despliegue a lo largo del tiempo cuyo punto de arranque podríamos fijar en el momento preciso en que se inicia a desvelar la verdadera *historia* y *casos* de la protagonista, es decir, cuando confiesa tal vez por primera vez (dato confirmado por la documentación de archivo) la verdad de su identidad sexual y de su trascurso biográfico ante el obispo fray Agustín en Guamanga poco antes de regresar a España. En la versión autobiográfica manuscrita, según la tardía edición de Ferrer, aparece expresada con síntesis telegráfica ante el obispo la fórmula confesional que encontraremos tanto en el entramado de la *relación* teatral de la comedia de Montalbán como en otros textos, y que la misma Catalina de Erauso mujer habría de repetir hasta la saciedad a lo largo de sus viajes:⁷

[...] la verdad es esta: que soy mujer, que nací en tal parte, hija de fulano y sutana; que me entraron de tal edad en tal convento, con fulana mi tía; que allí me crié, que tomé el hábito, que tuve noviciado, que estando para profesar, por tal ocasión me salí, que me fui a tal parte, me desnudé, me vestí, me corté el cabello; partí allí y acullá; me embarqué, aporté, traguiné, maté, herí, maleé; correteé, hasta venir a parar en lo presente y a los pies de su señoría ilustrísima. (Ferrer [1829] 1986: 97).⁸

La misma situación que aparecía ya, completada con los detalles aquí elididos, en el núcleo central de la primera relación sevillana de 1618, *Capítulo de una de las cartas... desde Cartagena de las Indias...* (n° 1: 1v-2v), a modo de inquisición con el debido tratamiento en estilo indirecto propio de la transcripción de una confesión:

7. Ante el citado Pietro Della Valle en Roma, por ejemplo (1667: III, 604): “[...] doue ragionando insieme buona pezza, mi raccontò diuersi accidenti suoi strani, che l'erano incontrati nel corso della sua vita, de' quali mi è bastato riferir qui solamente li più importanti e più certi, come di persona rara a tempi nostri...”.

8. Véase también Moralejo Álvarez (1995).

Dixo que se llamava Catalina de Jesús y Araujo y que era de la villa de san Sebastián, de la provincia de Vizcaya en España, y que es monja professa del Còveto de S. Sebastián el Antiguo [...]; que siendo de edad de quatro años la metieron sus padres, Juan de Araujo y María Pérez de Gualarrabia, en el dicho Conveto [...] y que en teniendo diez y seis años professó y estuvo después nueve, y al cabo dellos se salió del Convento [...], se metió en un montecillo que está junto al Convento, donde estuvo dos días, haziendo de su saya ropilla y calçón, sin comer otra cosa más que mãçanas, de allí se fue a Vitoria [...] y con esto se fue a Tambo, adonde llegó el alcalde Valpáez de Sotomayor a buscar a esta confessante, y que no sabe quién la descubrió al dicho Alcalde, y que allí le alcançó Agustín de Caravajal, maestresala de su Señoría, y [a]mbos juntos la truxeron a su presencia.

A partir de este momento biográfico la historia personal de esta mujer se irá entrelazando inevitablemente con la *historia* que unos y otros relatan sobre ella, siguiendo en unos casos la vía del discurso referido en tercera persona; en otros, adoptando la primera persona como instancia de enunciación. De este modo, más allá del interés bibliográfico y de la curiosidad filológica que suscitan, los pliegos de relaciones sobre la Monja alférez recuperados nos permiten ahora abrir el cauce para la reconstrucción de este periplo textual que atraviesa también confines entre géneros literarios diversos.

En el caso de los manuscritos transmitidos hasta época moderna que siguen el módulo de la autobiografía —o, más exactamente, que construyen un auténtico relato de autoficción a partir de los avatares de Catalina de Erauso— queda aún por realizar un adecuado cotejo entre las diferentes versiones manuscritas que se conservan en nuestros días (sin contar la que en su día pudiera haber consultado el editor Joaquín M^a. de Ferrer) y los pliegos impresos originales de la primera mitad del s. XVII ahora recuperados; una labor que una adecuada edición crítica en preparación permitirá completar para desbrozar lagunas —y en ocasiones aventuradas relecturas modernas—, aproximando entre sí el cauce de las relaciones de sucesos con el del relato (auto)biográfico, como de alguna forma sugiere también el manuscrito zaragozano titulado precisamente: “Relación de una monja que fue huyendo de España a Indias”.⁹

9. Junto a este manuscrito zaragozano se conocen otros dos sevillanos, uno de ellos sin título y el otro titulado “Vida y sucessos de la Monja Alférez, D^a. Catharina de Erauso” (véase Rubio Merino, 1995; Moralejo Álvarez, 1995).

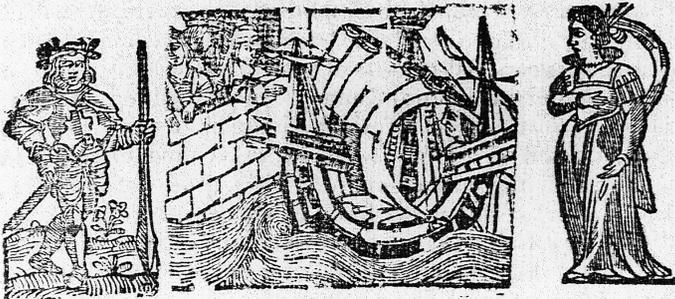
Bibliografía

- CASTRO MORALES, Belén, “Catalina de Erauso, la monja amazona”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 26, 52 (2000), pp. 227-242.
- DELGADO CASADO, Juan, *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*, Madrid, Arco / Libros, 1996.
- DELLA VALLE, Pietro, *Viaggi di Pietro Della Valle il pellegrino, descritti da lui medesimo in lettere familiari. All'erudito suo amico Mario Schipano. Parte terza. Cioe l'India, co'l ritorno alla patria*. In Venetia, presso Paolo Baglioni, 1667, vol. III.
- ESTEBAN, Ángel (ed.), *Historia de la Monja Alférez, Catalina de Erauso, escrita por ella misma*, Madrid, Cátedra, 2002.
- FERRER, Joaquín María de (ed.), *Historia de la monja alférez, doña Catalina de Erauso, escrita por ella misma*, París, Julio Didot, 1829; ed. facsimil: Echévarrri-Vizcaya, Amigos del Libro Vasco, 1986.
- GONZALO GARCÍA, R. Consuelo, *La Biblioteca del relacionero: Repertorios, catálogos y otras fuentes de información para la localización de las Relaciones de Sucesos (BIRESU)*, A Coruña, SIELAE, 2010.
- MORALEJO ALVAREZ, M^a. Remedios, “El primer relato autobiográfico de la monja alférez. La declaración de Goamanga”, en *De Libros y Bibliotecas. Homenaje a Rocío Caracuel*, S. Celestino Angulo (coord.), Sevilla, Servicio de Publicaciones Universidad de Sevilla, (1995), pp. 253-264.
- MOREL D'ARLEUX, Antonia, “Las relaciones de hermafroditas: dos ejemplos diferentes de una misma manipulación ideológica”, en *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del I Coloquio internacional* (Alcalá de Henares, 8-10 jun. 1995), M^a. Cruz García de Enterría et al. (ed.), Publications de la Sorbonne-Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, (1996), pp. 261-273.
- PETRUCCI, Armando, *Scrivere lettere. Una storia plurimillenaria*, Roma-Bari, Laterza, 2008.
- RUBIO MERINO, Pedro (ed.), *La monja alférez doña Catalina de Erauso. Dos manuscritos inéditos de su autobiografía conservados en el Archivo de la Santa Iglesia catedral de Sevilla*, Sevilla, Cabildo Metropolitano de la Catedral, 1995.

Apéndice bibliográfico¹⁰

C A P I T V L O
DE VNA DE LAS CARTAS QVE
 diuerfas personas embiaron desde Cartagena de
 las Indias a algunos amigos suyos a las ciu-
 dades de Seuilla y Cadiz.

En qué dan cuenta como vna monja en habito de hombre andu-
 uo gran parte de España y de Indias, siruiendo a diuerfas personas.
 Y así mismo como fue soldado en Chile y Tipoan, y los valero-
 sos hechos y hazañas que hizo en cinco batallas q̄ entrò a pelear
 con los Indios Chiles y Chambos: y como fue descubierta y la re-
 cogio don Fray Agustín de Carauajal Obispo de la
 ciudad de Guamanga.



E N S E V I L L A

Por Juan Serrano de Vargas en frente del Correo mayor,
 Año de 1618.

10. Se citan abreviadamente las referencias bibliográficas con los criterios adoptados por C. Gonzalo García (2010).

1. Capítulo de una de las cartas... desde Cartagena de las Indias... en que dan cuenta cómo una monja en hábito de hombre anduvo gran parte de España y de Indias...

Sevilla, Juan Serrano de Vargas, 1618.

Fol.- []².- 2 h.- L. red.

Inic. tipogr.- Con recl.- Con 3 grab. xilogr.- Caja de 40 lín.

[1r. *[portada:]*] CAPITVLO | DE VNA DE LAS CARTAS QVE | diuerfas perfonas embiaron defde Cartagena de | la Indias a algunos amigos fuyo a las ciu- | dades de Seuilla y Cadiz. | En que dan cuenta como vna monja en habito de hombre andu- | uo gran parte de España y de Indias, firuiendo a diuerfas perfonas. | Y afsi mífmo como fue soldado en Chile y Tipoan, y los valero- | sos hechos y hazañas que hizo en cinco batallas q[ue] entrò a pelear | con los Indios Chiles y Chambos: y como fue descubierta y la re- | cogio don Fray Aguftin de Caruajal Obifpo de la | ciudad de Guamanga. | [Grab., tres tacos: *soldado con armadura - nave asediando fortaleza - dama*] | EN SEVILLA. | [*filete tipogr.*] | Por Iuan Serrano de Vargas en frente del Correo mayor, | Año de 1618. |

[1v-2v. *[texto:]*] (E³)N La ciudad de Guamanga, en ocho dias del mes de Iulio | de mil y feifientos y diez y fiete años, don Fray Aguftin de [... *[final:]* ...] | en nueue de Iulio de mil y feifientos y diez y fiete años, ante Frã- | cifco de Nauarrete Notario. |

[2v. *[remate:]*] LAVS DEO. |

BDRS, 6315.- CCPB, 499120-6.- GALLARDO. *Ensayo*, 941.- PALAU, 43287. MADRID. *Biblioteca Hispánica. Instituto de Cooperación Iberoamericana de la AECID*: 3Gr-7092 (ex-libris de la colección Hispano Ultramarina de Suárez).- *Nacional*: Mss/17605 h. 341r-342v (num. antigua h. 317r-318v —con tachaduras y correcciones ms.— en volumen facticio perteneciente a Gayangos).

Edición moderna: *Capítulo de una carta de Cartagena de Indias dando cuenta de una monja (Catalina de Erauso) que, en hábito de hombre, fué soldado en Chile y Tipoan, y de sus hazañas con los indios chiles y chambos*. Reimpreso según la edición de Sevilla de 1618. Madrid, Sucesores de Tello, 1903 (Palau, 43287: “Solamente se imprimieron 50 ejemplares en papel de hilo. 150 pts.”).

2. [Relación...].

[Madrid, Bernardino de Guzmán, 1625].

3. Relación verdadera de las grandes hazañas y valerosos hechos que una mujer hizo en veinte y cuatro años que sirvió en el reino de Chile y otras partes al Rey nuestro señor, en hábito de soldado...

Sevilla, Simón Fajardo, 1625.

Fol.- []².- 2 h.- L. red. y curs.
Inic. grab. y tipogr.- Con recl.- Caja de 52 lín.

- []1r. [*encabezamiento*]: RELACION | VERDADERA | DE LAS GRANDES HAZA | ÑAS, Y VALEROSOS HECHOS QVE VNA MVGER | hizo en veynte y quatro años q[ue] liruio en el Reyno de Chile y otras | partes al Rey nuestro señor, en abito de Soldado, y los honrosos ofi | cios que tuuo ganados por las armas, sin q[ue] la tuuieran por tal mu- | ger, hafta que le fue fuerça el descubrirle, dicho por su mesma voca | viniendo nauegando la buelta de España en el galeon San Ioseph, de que es Capitan Andres de Onton, del cargo del señor General | Tomàs de la Raspuru, que lo es de los galeones de la plata, en 18. | de Setiembre de 1624 años. | *Sacada de vn original, que dexò en Madrid en casa de Bernardino de Guzman | donde fue impressa, año de 1625. y en Seuilla por Simon Faxardo.* |
- []1r. [*proemio*]: (S⁸)I con justa razon son dignas | de eterna memoria, y de perpetuo recuerdo las victorias |... [*final*]: ...| se puede entender de semejante muger, que auiedo vido tan varonil, no auia de tor- | cer por camino fragil con femineas obras. |
- []1r-2v. [*texto*]: (S²)ON sus padres Vizcaynos de nacion, vezinos y naturales de la villa de San | Sebastian, nobles, y que gozan los bienes prosperos de fortuna, y entre otros |...[*final*]: ...| y lo q[ue] le fucedio por donde le forçó descubrirle q[ue] era muger, con q[ue] se libro de la horca, | es digno de imprimirle, y que se tenga memoria de los hechos de semejante muger. |

BDRS, 6316.- GALLARDO. *Ensayo*, 942.- PALAU, 257756 y 257850.
MADRID. *Nacional*: MSS/17605 h. 339r-340v (num. antigua h. 311r-312v, con anotación ms. sobre encabezamiento: “Esta Relación es la prim[er]a y la antecedente es la 2^a p[ar]te de [...]”; en volumen facticio perteneciente a Gayangos).

4. [Segunda relación].

[Madrid, Bernardino de Guzmán, 1625?].

5. Segunda relación la más copiosa y verdadera... dícense en ella cosas admirables y fidedignas de los valerosos hechos desta muger...

Sevilla, Simón Fajardo, 1615 [pero 1625].

Fol.- []².- 2 h.- L. red. y curs.

Inic. grab.- Con recl.- Con banda xilogr.- Caja de 54 lín.

- []1r. [*filete ornam. xilogr.*] [*encabezamiento*]: SEGVNDA | RELACION | LA MAS COPIOSA, Y | verdadera que ha falido, impressa por Simon Faxardo, que es el | mismo que imprimio la primera. Dizenle en ella cosas admirables, y fide dignas de los valerosos hechos desta muger; | de lo bien que empleó el tiempo en seruicio | de nuestro Rey y señor. | *No se oyran en este*

papel cosas mal sonantes, ni que causen deshonor, a la persona de quien van hablando, pues no es digna del, antes en su fauor se diran cosas loables, y dignas de eterna memoria. | Imprensa con licencia en Madrid por Bernardino de Guzman, y por su original | en Seuilla por Simon Faxardo, año de 1615. |

[] 1r-2v. [texto]: (E^o)STANDO (como dixen en la Relacion passada) en el | Potosí, donde hazia oficio esta muger de Ayudante |... [final:] ...| quietud de su alma Y en España al Rey nuestro señor le premie, como espera, de | los seruios, que en su defenfa ha obrado, mostrando papeles para su satisfacion. |

BDRS, 6318.- GALLARDO. *Ensayo*, 943.- PALAU, 257852.

MADRID. *Nacional*: MSS/17605 h. 337r-338v (num. antigua h. 313r-314v; en volumen facticio perteneciente a Gayangos).

6. Segunda relación de los famosos hechos que en el reino de Chile hizo una varonil mujer sirviendo veinte y quatro años de soldado...

Sevilla, Juan de Cabrera. 1625.

Fol.- []².- 2 h.- L. red. y curs.

Inic. grab.- Con recl.- Caja de 40 lín.

[] 1r. [encabezamiento:] SEGVNDA | RELACION | DE LOS FAMOSOS HECHOS QVE EN | el Reyno de Chile hizo una varonil muger firviendo veynte | y quatro años de soldado en seruios de su Ma- | GESTAD EL REY NUESTRO SEÑOR, EN EL QUAL | TIEMPO TUVO MUY ONROSOS | [manecilla] CARGOS. | TAMBIEN se avifa de como se descubrio que era muger, y los rega- | los que el Obispo de Guamanga le hizo hasta | embiarla à España. |

[] 1r-2v. [texto]: (D^o)ESPVES Que la buena señora, de quiè | la relacion primera à ydo haziendo min | cion... [final:] ...| oy està en Madrid. Confervela nuestro Señor para su fanto se[r] | vicio. |

[] 2v. [colofón]: *Impresso en Sevilla por Iuan de Cabrera. Por original | Impresso. Año de 1625.* |

BDRS, 6319.- GALLARDO. *Ensayo*, 944.- PALAU, 257851.

MADRID. *Nacional*: Mss/17605 h. 335r-336v (num. antigua h. 315r-316v; en volumen facticio perteneciente a Gayangos).

7. [Relación prodigiosa de la vida y hechos de Catalina de Erauso, monja de España, soldado y alférez en Lima y traficante en México, donde falleció en el pueblo de Cuitlaxtla el año 1650].

[México, Viuda de Ribera Calderón, 1653].

MEDINA. *México*, 789 («Fol.- 12 pp.- El ejemplar de este curioso folleto existe en la biblioteca de D. Luis García Pimentel, en México, el cual no nos fue posible ver»).- PALAU, 80397.

8. [Relación prodigiosa de la vida y hechos de Catalina de Erauso, monja de España, soldado y alférez en Lima, y traficante en México, donde falleció en el pueblo de Linplaxtla en el año 1650].

[México, Hipólito Rivera, 1653].

Andrade. *Ensayo bib. mexicano*, 428.- PALAU, 258383.

9. [Segunda parte de la Relación de la Monja alferes, y dízense en ella cosas admirables, y fidedignas de los valerosos hechos desta mujer; de lo bien que empleó el tiempo en servicio de nuestro Rey y señor].

[México, Hipólito de Rivera, 1653?].

Medina. *México*, 789.

10. [Última y tercera relación, en que se hace verdadera del resto de la vida de la Monja Alférez, sus memorables virtudes, y ejemplar muerte en estos reinos de la Nueva España].

[México, Hipólito de Rivera, 1653].

Medina. *México*, 789.

España en las *mazarinadas* (1648-1652), una aproximación

Manuel Borrego

Université de Franche-Comté
manuel.borrego@univ-fcomte.fr

Resumen

Este trabajo intenta explorar la presencia y la variedad de mazarinadas de tema español durante el periodo de la Fronda (1648-1652). De los cuatro mil ochenta y dos textos del catálogo de Célestin Moreau, más de ochenta tratan de España o de personajes españoles. Después de un estudio introductorio que evoca las características de la implicación hispánica en ese conflicto francés, presentamos los temas en relación con España, así como la lista de estos impresos, clasificados por el momento del modo siguiente: la rivalidad España-Francia, la guerra, las relaciones entre la Fronda nobiliaria y España y, por último, Mazarino y España.

Palabras clave

Fronda; Mazarino; mazarinada; España; Francia; panfletos

Abstract

Spain in the Mazarinades (1648-1652), an Approximation.

This essay attempts to explore the number and variety of *mazarinades* that allude to Spain during the period of the Fronde (1648-1652). Amongst the 4,082 texts inventoried in the Célestin Moreau catalogue, more than eighty concern Spain or Spanish personalities. After an introductory study that sets out the characteristics of Hispanic involvement in this French conflict, we present the themes that concern Spain, and we list the relevant news pamphlets, classified provisionally as follows: Spanish-French rivalry, war, the links between the nobles in the Fronde and Spain, and, finally, Mazarin and Spain.

Keywords

Fronde; Mazarin; mazarinade; Spain; France; pamphlets

Como es sabido, se denomina *mazarinadas* a los libelos, panfletos y escritos varios de escasa extensión —en la inmensa mayoría de casos, impresos— que surgen durante el período de la Fronda (1648-1652) en París y diversos lugares de Francia y que tienen como tema general dicho conflicto. Escritos en los que el tono satírico, los ataques feroces y el uso de informaciones falsas son una constante. En esa “Fronda de palabras”, como la ha denominado uno de los estudiosos del tema (Jouhaud, 1985), ocupan un lugar muy significativo los ataques a Mazarino, el primer ministro y favorito de Ana de Austria, pero muchos libelos sirven igualmente para expresar múltiples opiniones sobre las causas de la contestación, con ataques y defensas de las posiciones de todos sus protagonistas. Por otra parte, han llegado a considerarse *mazarinadas*, y se incluyen en su cómputo, escritos de carácter oficial o informativo que surgen al calor de los enfrentamientos.¹

Dicha producción va evolucionando al hilo de los acontecimientos, desde la rebelión del Parlement de París en 1648, pasando por el contagio de la misma a los nobles a partir de 1650, y las idas y venidas, tanto de Ana de Austria con el pequeño Luis XIV, como de Mazarino, huyendo de los focos de tensión o acudiendo a ellos con el deseo de apagarlos en diversos lugares de Francia. El número de impresos diferentes difundidos durante la rebelión se calcula que va más allá de los cinco mil, lo que constituye una cifra excepcional para la época, especialmente en comparación con la producción precedente,² superada, sin embargo, por los escritos publicados durante la rebelión inglesa y la subsiguiente ejecución de Carlos I (Richet, 1985).

España y la Fronda

¿Existe una relación directa entre la Fronda y el esfuerzo exigido a la sociedad francesa por la larga lucha con España, iniciada oficialmente en 1635? Los especialistas difieren sobre su interpretación. Algunos tienden a ver más bien esa rebelión

1. Damos la definición de los principales estudiosos de las mazarinadas en Francia: « Le terme de *mazarinade* est burlesque. Dans le sens où nous l'employons aujourd'hui, il vient de *La Mazarinade* lancée par Scarron contre le ministre en 1651 : *La Mazarinade* est l'épopée de Mazarin comme l'*Illiade* est celle d'Illion, c'est-à-dire une parodie d'épopée, puisque Mazarin n'est pour Scarron qu'une caricature de ministre. Dès la fin de la Fronde, le mot devient un nom commun synonyme de libelle contre Mazarin; au XVIII^e siècle, il prend son acception actuelle plus générale de publication politique du temps de la Fronde, attaquant ou défendant Mazarin, mais aussi tous les autres acteurs du drame, et englobant, outre les textes polémiques proprement dits, des bulletins d'information, des numéros de périodiques, des documents authentiques et des pièces officielles telles qu'actes royaux, lettres et manifestes de grands personnages, arrêts et remontrances de cours souveraines, etc. » Carrier (2005).
2. « Un phénomène original, surprenant, une vague de fond comme on n'en avait jamais connu, même au temps de la Ligue, même lors de la minorité de Louis XIII: car entre quelques centaines de pamphlets par an, comme sous les ministères de Luynes, et plus d'un millier de libelles en trois mois pendant le blocus de Paris en 1649, la différence n'est pas seulement de degré; le phénomène change pour ainsi dire de nature; il exprime ce que nous appelons aujourd'hui un fait de société, une sorte de mutation dans le domaine de l'expression des idées » Carrier (1989-1991: 55). El mismo estudioso da la cifra de 5200 mazarinadas impresas: Carrier (1989-1991: 72).

como el resultado de una coyuntura política particular, la de la regencia de Ana de Austria, ligada a una reacción contra el autoritarismo impuesto durante años por Luis XIII y Richelieu.³ Para otros, es el alza de impuestos necesaria para financiar la guerra, la causa principal del conflicto.⁴ Sea como fuere, la exasperación por la continuación de esa guerra es invocada con frecuencia por los frondistas y el nombre de España aparece a menudo en sus escritos.

Sin embargo, no parece que el papel del enemigo histórico en el conflicto interno francés haya sido analizado de forma particular, reuniendo todos los elementos y dando una explicación coherente del mismo.⁵ ¿Es por la complejidad que presenta? ¿Por la difícil inserción de esa cuestión en una historia nacional española o francesa? No se puede excluir tampoco que exista cierto rechazo más o menos consciente a la relación que mantuvieron los frondistas con España,⁶ los cuales, de manera insistente, se muestran proclives a finalizar la guerra rápidamente y, en diversas ocasiones, como ya hemos señalado, piden la protección de Felipe IV o se alían con él para combatir a Mazarino y a la regente. Es lo que ocurre con personajes tan eminentes como Turenne, el cardenal de Retz o Condé, siendo este último el caso más espectacular, ya que ese príncipe de sangre real se mantiene durante años, y ya acabada la Fronda, al frente de ejércitos españoles que atacan a Francia.⁷

Un estudio exhaustivo realizado desde ese ángulo —exponiendo con mayor claridad las ayudas hispánicas a los frondistas, el modo en que se desarrollan las relaciones de colaboración entre frondistas y autoridades españolas, la influencia que esas alianzas tienen en el curso de la guerra o las modificaciones que esos hechos y la estrategia rebelde producen en la representación del enemigo tradicional— aportaría una luz interesante a ese tema histórico.

3. Es el caso de Michel Pernot: «La Fronde résulte, tout bien pesé, de la conjonction de deux faits majeurs: l'affaiblissement de l'autorité royale pendant la minorité de Louis XIV ; la réaction brutale de la société française à l'État moderne voulu par Louis XIII et Richelieu», Pernot (1994: 399-400).

4. «À la date de 1648, les changements de structure et de montant des impôts [...] avaient accompagné plus de dix ans d'efforts pour accroître la ponction fiscale du royaume. C'est cette stratégie fiscale en tenaille [...] qui provoqua la Fronde», Ranum (1993: 36). En la misma obra: «La Fronde commença sous la forme d'une révolte antifiscale contre une monarchie désespérément en quête d'argent pour continuer la guerre contre l'Espagne», Ranum (1993: 343).

5. Sobre las intervenciones exteriores en la Fronda, sólo hemos encontrado un artículo, relativo a la acción de los suizos: Bercé (1984).

6. Es habitual la censura abierta en los autores del siglo XIX con respecto a esas actitudes desleales: «Le ministre italien, semblait encore, ayant le roi de son côté, contre l'allié de l'Espagne et l'armée espagnole [Condé] représenter le vrai parti français», Michelet (1858: 358); «Madame de Chevreuse avait sans honte négocié, à Bruxelles un traité d'alliance avec l'Espagne. Bouillon consentait, Turenne probablement allait y consentir. Gondi n'attendait pour signer que l'arrivée du vainqueur de l'Allemagne aux portes de Paris», Challamel (1860: 107-108).

7. Un esbozo interesante de una parte de esa cuestión, la del significado del papel de los nobles en su relación con España, se puede encontrar en el estudio de Simone Bertière sobre la posición del cardenal de Retz frente a la guerra franco-española: Bertière (2006). También Orest Ranum da frecuentes indicaciones sobre la relación de la Fronda con España en su obra: Ranum (1993).

Fracaso de las negociaciones de paz

El punto crucial que divide al partido mazarinista de sus oponentes, y que va a ser abundantemente utilizado en la propaganda de unos y otros, es la interpretación del fracaso de las negociaciones de paz en 1648. Tras la muerte de los principales iniciadores de la guerra —Richelieu, Luis XIII, Olivares— y la llegada a la regencia de Ana de Austria —mujer de Luis XIII, pero también hermana del rey Felipe IV— se extiende la impresión de que la paz con España es factible. Para sorpresa de muchos, la regente va a seguir las orientaciones maximalistas dictadas por Mazarino que, como fiel continuador de la política de Richelieu, quiere poner fin a la situación de predominio Habsburgo en Europa —en particular, de los Habsburgo españoles—, en beneficio de Francia y no duda para ello en continuar aliado a las fuerzas protestantes. Ni la batalla de las Dunas (1639) ni la de Rocroi (1643), consideradas como decisivas, habían sido suficientes, a juicio de Mazarino, para doblegar a una monarquía acostumbrada a luchar en situaciones desesperadas y a poner en el tablero todos los recursos a su disposición.⁸ De ahí que las conversaciones de paz iniciadas en 1644 acaben mal y, por tanto, no entren en los acuerdos que en 1648 permiten dar por concluida la guerra de Treinta Años en Europa. Muchos franceses, frondistas o no, van a observar con frustración la firma de esa paz parcial con el Imperio en octubre de 1648⁹ y van a demandar con insistencia una paz general que Mazarino rechaza a la espera de condiciones más favorables para su estrategia.¹⁰

8. Uno de los textos incluidos entre las mazarinadas, da una visión bastante completa de los puntos conflictivos que impiden la paz: *Les causes du retardement de la paix*, Paris, Chez Nicolas Bessin, Imprimeur & Libraire, au Palais, en l'allée S. Michel: Et rue des Carmes, au mont S. Hilaire, 8 p., 1649, Moreau n. 657.

9. Esa es desde luego, la posición del cardenal de Retz, que habla con cierta condescendencia de los propósitos de Mazarino en ese terreno: « Il s'en est formé une idée qui, entre autres bonnes choses, lui a persuadé que, pour être grand ministre, il ne fallait que tout brouiller, ne faire jamais de paix, et renverser le monde. Son coup d'essai eût pu être le chef-d'oeuvre d'un autre, puisque ce fut la rupture de la paix de Munster, qui eût donné plus d gloire et plus d'avantage à Votre Majesté qu'Elle n'en peut espérer de trente années couronnées de victoires. Mais, comme M. le cardinal Mazarin se conduisit dans cette occasion d'une manière fort peu couverte et fort éloignée de toute sorte de dissimulation, il s'aperçut bientôt, par la haine de tous les peuples, qui éclata avec fureur contre lui, de la faute qu'il avait faite en laissant insensiblement venir les affaires de l'Europe à une conférence, qui avait failli de produire un traité, et dont il n'avait pu empêcher le succès que par une déclaration publique de son aversion à la paix générale. », « Très humble et très importante remontrance au roi sur la remise des places maritimes de Flandres entre les mains des Anglais », Retz (1984: 119).

10. He aquí una interpretación, quizá un tanto mazarinista, de la frustración que suscita esa paz parcial: « Les traités furent mal accueillis en France. Certes l'Empereur se retirait du conflit -ce qui n'était déjà pas si mal. Mais l'opinion resta insensible à ce demi-succès, parce que la guerre contre l'Espagne continuait, avec son cortège de maux. Il s'y ajoutait la réprobation des dévots, mécontents de la défaite subie par les champions de la reconquête catholique. Ils exigèrent une réconciliation immédiate avec Madrid - à n'importe quel prix. Mazarin repoussa les conditions proposées : une paix blanche, chacun des deux pays restituant à l'autre ses conquêtes, autrement

Temas hispánicos en las mazarinadas

Las circunstancias evocadas son suficientes para comprender que España debe estar presente de un modo u otro en las mazarinadas, inevitablemente. Sin embargo, nos previenen también de que es una utilización que entraña serias dificultades para los distintos bandos que intervienen en el conflicto. Los autores de panfletos no tendrán más remedio que tomar en cuenta la nueva situación y realizar no pocas inflexiones con respecto al discurso antiespañol tradicional.¹¹ La posición más fácil será la de los mazarinistas, que pueden seguir observando a España como el principal enemigo. También los escritos procedentes del Parlamento, aunque con diversos matices, suelen atacar al enemigo tradicional evocando, por ejemplo, alianzas secretas entre la monarquía hispánica y Mazarino.¹² La mayor dificultad será para la Fronda nobiliaria, aliada con Felipe IV y dirigiendo a menudo sus ejércitos.

No tendremos aquí espacio suficiente, más allá de algunas notas aisladas, para extendernos sobre los modos de persuasión empleados, los tipos de discurso, los elementos retóricos, que son de una gran riqueza y en buena medida han sido estudiados para el conjunto de esta producción.¹³

La rivalidad España-Francia

Un rasgo común de muchos de esos escritos, justificado por sus significativas derrotas bélicas experimentadas desde 1639, es el de considerar a España como un enemigo dispuesto a humillarse ante el poderío francés. Así lo demuestran ciertos títulos en los que se escenifica la inferioridad española con respecto a Francia, mostrando a las dos monarquías personificadas y atribuyendo a la española gestos de súplica hacia su rival para acabar con el tormento de la guerra —*La Castille aux pieds de la reine, demandant la paix...*, *L'Espagne affligée et en trouble de voir la France paisible, L'Espagne demandant la paix aux pieds de la Majesté Royale et du Parlement*. Otros textos pronostican que el monarca francés reinará en España de forma ineluctable, como *L'horoscope impérial de Louis XIV prédit par l'oracle...*, o bien ponen en escena a un español pidiendo a Luis XIV que ocupe el trono de

dit un retour à la case départ, restaurant l'hégémonie des Habsbourg sur l'Europe occidentale et méridionale. [...] Apparaît alors, pendant le siège de Paris, une revendication récurrente : on réclame à grands cris la 'paix générale'. Les manoeuvres du coadjuteur et de Bouillon visent, par-delà l'éviction de Mazarin, à imposer à la Cour la signature immédiate d'une paix, forcément défavorable, avec l'Espagne. » Bertièrre (2006: 50-51).

11. He aquí algunos estudios que exponen el panorama de las polémicas antiespañolas: Mathorez (1916), Sánchez Montes (1951), *Relaciones hispano-francesas a través del tiempo* (1968), Barreau (1969), Gutiérrez (1976), Duccini (1978), Méchoulan (1985), Bravo (1992), García Cárcel (1992), Lestringant (2002), Schaub (2003: 103-108, 136-171).

12. *L'Espagne demandant la paix aux pieds de la Majesté Royale et du Parlement*, Paris, Jean Dédin, 1649, 8 p., Moreau, n. 1275.

13. Carrier (1989-91), Debbagi-Baranova (2007), Duccini (2005).

España, como es el caso del *Manifeste, ou Notable discours que dom F. de S., ci-devant ministre d'Etat du roi catholique...* Un título menos explícito que se presenta como el milagroso discurso de un niño de tres años y siete meses pronunciado ante el rey de España, señala que es Dios quien desea dar a Francia la supremacía, ante lo cual, a España no le queda más que conformarse a sus designios.¹⁴

Ello no quita para que siga habiendo libelos que constituyen remedos de los antiguos ataques contra el orgullo de los españoles —*Les rodomontades espagnoles, en vers burlesques...*, *Le pater des jésuites...*— y que siguen acusando a éstos de tener las más aviesas intenciones contra Francia —*Maximes fondamentales touchant le gouvernement et les pernicious desseins des Espagnols...*, *Les nouvelles métamorphoses de l'Espagnol*.

La guerra

Con la misma intención de mostrar la superioridad francesa —aunque no es ésta una especificidad de las mazarinadas, sino el proceder habitual de todos los vencedores— se publica el relato de diversas batallas en el frente Norte y Este, principalmente desde el punto de vista oficial, donde los españoles, a veces con sus aliados frondistas, llevan las de perder. De ese modo se narra el desarrollo de las batallas de Lens, Rethel —donde el frondista Turenne dirige el ejército español—, de Champagne y de Olleron. En menor número, se cuentan victorias de los rebeldes unidos a las tropas extranjeras, como *La sanglante défaite des troupes mazarines en Picardie*.

También el frente Sur interesa, aunque junto a algún enfrentamiento, se relata sobre todo la situación en general, unas veces desde el punto de vista favorable a Mazarino y otras a la Fronda. En el primer caso se encuentra un texto que cuenta *L'état véritable des forces de la ville de Monzon, et de la faiblesse et impuissance de l'armée ennemie*. Con una visión frondista se presentan los siguientes: *Etat déplorable auquel est à présent réduit le sieur de Marchin [...] gouverneur de Tortose; Manifeste, ou Raisonement sur les affaires de Catalogne contre les intrigues du cardinal Mazarin...*; *L'aveuglement des Parisiens, faisant voir qu'ils sont bien aveugles de ne pas voir [...] que la reine fait reconnoître cette haine par le peu de cas qu'elle fait de nos conquêtes de Catalogne, de Flandre et d'Italie*.

La Fronda nobiliaria y España

Como ya anunciábamos, toda una serie de textos, escritos en defensa de la nobleza rebelde, no tendrán más remedio que presentar a España de forma positiva. Es el caso de los que evocan con diversas intenciones los episodios más sonados de

14. *Harangue prononcé devant le Roy d'Espagne, par un enfant de trois ans et sept mois. Traduite par un hermite, et mise en Anglois, François et Italien*, A Paris, chez Jean Brunet, 1649, Moreau n. 1609.

la relación de los líderes de la Fronda con España. Su principal objeto es mostrar que las acciones de los nobles no van encaminadas al beneficio personal, sino a la defensa de los intereses de Francia e incluso de los de Europa entera. Naturalmente, el obstáculo que se interpone y que desencadena injusticias y desorden y que impide la ansiada paz no es otro que Mazarino. Éste ha pasado a ser el enemigo infernal en lugar de España, permitiendo que ésta encarne el papel de sincera aliada, dispuesta a actuar en contra del adversario común. El tratado de Madame de Longueville y Monsieur de Turenne con Felipe IV resume bastante bien los puntos evocados:

Afin que personne ne puisse douter que ce traité ne soit aussi utile à toute l'Europe qu'il est glorieux à ceux qui l'ont fait. Afin que tout le monde sçache que son principal but regarde le repos de la France, & qu'on n'ait plus de lieu d'ignorer qu'un si grand bien dépend de la liberté de Messieurs les Princes [...] on travaillera aux deux fins susdites, qui sont d'acheminer & d'establiir une paix juste, egale & seure entre les deux Couronnes, & de procurer la liberté à Messieurs les Princes [...] La paix n'est retardée que par la haine particuliere que cet Estranger [Mazarino] porte à notre nation, & par le desir qu'il a de nous tenir toujours dans les malheurs de la guerre, afin que pendant nos calamitez il puisse profiter de nos troubles pour assouvir son avarice insatiable & satisfaire à son ambition déréglée (*Article principal du traité que Madame de Longueville et Monsieur de Turenne ont fait avec sa Majesté Catholique*, [s.l.], [s.n.], 1650, Moreau n. 400, p. 4-5).

Esta clase de textos multiplica los puntos de vista, siempre con el mismo mensaje, para borrar las dudas que ocasiona esa alianza. De ese modo, uno de los embajadores de España en Munster, Antoine Brun, habría escrito una carta para defender a los príncipes rebeldes de las acusaciones de deslealtad.¹⁵

Por otra parte, para que los propósitos de paz de los rebeldes sean creíbles, uno de los recursos más socorridos serán las cartas supuestamente escritas por el rey de España o el emperador con protestas a favor de la misma. En ellas se señala que no es Francia el enemigo; que España desea la paz tanto como Francia y que el único impedimento para esa resolución es el ministro de Ana de Austria, disimulado traidor:

Et on n'y peut parvenir qu'après avoir esté purgé de ce venin Cecilien & Mazariniste, qui a voulu par prières, pressens & promesses, attirer nos armes (comme nous avons ja mandé) pour perdre la France, & saccager le Senat, ce qui ne nous será jamais imputé, que nous ayons succombé aux pernicioeux dessins d'un si celebre criminel (*Lettre du roy d'Espagne, et celle de l'empereur, envoyées aux parisiens, touchant les motifs de la Paix générale*, A Paris, Chez la vefsvé Jean Remy, rue S. Jacques, 1649, p. 4).

15. *Lettre de Monsieur Brun, ambassadeur pour sa Majesté catholique en Hollande. Envoyée à Messieurs du Parlement de Paris, sur l'innocence de Messieurs les PRINCES: Contre les fourberies & calomnies de Mazarin*, Imprimé à la Haye, 1650.

Mazarino y España

Capítulo aparte, y bastante extenso, merecerían los textos que relacionan más estrechamente a Mazarino con España. Son, claro está, panfletos favorables a la Fronda y no dudan en establecer un paralelo entre las desgracias y derrotas que habían asolado a la monarquía católica bajo el valimiento de Olivares y las que observan o auguran por la presencia de Mazarino como máximo dirigente de la monarquía francesa, presto, por otra parte a traicionarla mediante alianzas secretas con España. A ese respecto, cabe quizá ver también la campaña de las mazarinadas, y en la Fronda una forma de repulsión contra la ambigua realidad del valimiento tal como se ha ido implantando en toda Europa durante la primera mitad del siglo XVI, contra el omnímodo poder de quienes no tienen plena legitimidad para ejercerlo, contra el boato y ostentación que hacen de las riquezas que obtienen durante el ejercicio de sus funciones.

Son textos en los que los autores derrochan ingenio, multiplicando los recursos para acentuar la maldad y el carácter pernicioso del ministro. En uno se nos aparece Mazarino confesándose por sus crímenes —contra el papa y todos los príncipes cristianos¹⁶—, o escribiendo a Peñaranda, ministro plenipotenciario de Felipe IV en Munster, para darle cuenta de sus planes.¹⁷ En otro es el mismísimo conde duque de Olivares quien le pide que cese sus crímenes y deje de imitarlo, reconociendo de paso la grandeza inigualable y los méritos de Richelieu.¹⁸ El proceso o carta acusatoria están entre los procedimientos más utilizados, como el manifiesto español contra Mazarino¹⁹ o un proceso criminal enviado desde España.²⁰ La diversidad de los acusadores y la comparación con otros ministros caídos en desgracia es sin duda una forma de probar que la maldad de Mazarino es reconocida universalmente y no una visión puramente partidista de quienes no comparten sus intereses.

No cabe todavía dar ninguna conclusión con respecto a este material. Por el momento, apenas si hemos hecho una primera exploración. Sin embargo, los textos sobre los que hemos podido trabajar muestran toda la riqueza y el interés que puede tener su estudio dentro de los fenómenos de propaganda de los conflictos europeos del siglo XVII. Igualmente, los libelos que nos interesan, constituyen un buen campo de exploración en el campo de la evolución de la

16. *Confession générale de Jules Mazarin, sur tous les crimes par lui commis contre le pape et tous les princes chrétiens*, Paris, 1649, 4 p., Moreau n. 747.

17. *Lettre du cardinal Mazarin écrite au comte Pigneranda, plénipotentiaire d'Espagne pour la paix générale à Munster, par laquelle se justifie le mauvais dessein du cardinal Mazarin, tant sur la ville de Paris que sur tout l'État*, Paris, François Noël, 1649, Moreau n. 2094.

18. *Lettre du comte-duc d'Olivarez, ministre d'Etat du roi d'Espagne, à Jules Mazarin, cardinal, naguères ministre d'Etat du roi de France*, Paris, François Noël, 1649, 8 p., Moreau n. 2101.

19. *Le manifeste d'Espagne contre Mazarin, aporte par madame la duchesse de longueville, présenté à messieurs les princes à son arrivée*, (s.l.), 1651, 24 p., Moreau, n. 2353.

20. *Le procès criminel du cardinal Mazarin envoyé d'Espagne, avec la dénonciation de l'empereur*, Paris, Pierre Variquet, 1649, 8 p., Moreau, n. 2885.

opinión y de los estereotipos y del impacto decisivo que las campañas de propaganda pueden tener en ellos.

Nuestro trabajo se ha centrado en el catálogo realizado por Célestin Moreau entre 1850 y 1851 (Moreau: 1850-1851). Del rastreo del mismo, en el que hay cuatro mil ochenta y dos *mazarinadas*²¹ la temática española resulta patente, la mayoría de veces en el título, en un conjunto de más de ochenta textos. A continuación damos la lista y, reconociendo su inevitable imperfección, una clasificación orientativa de los mismos, a sabiendas de que en cada libelo se cruzan temas diversos y que sólo una edición de esos textos y la presencia de un índice temático permitirían hacerlos manejables en toda su complejidad.

Lista de mazarinadas de tema español

A las referencias usuales, añadimos el número de la clasificación en el catálogo de Moreau (1850-1851), menos en unos pocos casos de *mazarinadas* (números 52, 53 y 64 de nuestra lista) que hemos hallado clasificadas como tales en la BNF o en la Bibliothèque Mazarine, pero que no están consignadas en el catálogo principal de este bibliógrafo. Para ellas indicamos la signatura de la BNF.

Rivalidad España-Francia

La dernière ressource de la France tyrannisée par le cardinal Mazarin (S. I.), 1650, 14 p., Moreau 1027.

La Castille aux pieds de la reine, demandant la paix: avec la Prédiction du retour du roi dans sa bonne ville de Paris, Paris, Sébastien Martin, 1649, 15 p., Moreau 645.

Apologie pour la France, sur sa préséance contre l'Espagne en cour de Rome, Paris, François Noël, 1651, 31 p., Moreau 122.

L'Espagne affligée et en trouble de voir la France paisible, et exempte du naufrage où elle pensoit que nos derniers troubles devoient la faire abymer, Paris, 1649, 16 p., Moreau 1274.

L'Espagne demandant la paix aux pieds de la Majesté Royale et du Parlement, Paris, Jean Dédin, 1649, 8 p., Moreau 1275.

L'horoscope impérial de Louis XIV prédit par l'oracle François et Michel Nostradamus, Paris, François Huart, 1652, 20 p., Moreau 1667.

Manifeste, ou Notable discours que dom F. de S. (de Sylves), ci-devant ministre d'Etat du roi catholique, a fait à tous les peuples d'Espagne, et particulièrement à ceux qui gouvernement actuellement les affaires de cette monarchie, touchant l'élection du souverain qu'ils doivent avoir après la mort de leur roi, traduit de l'espagnol en François, (S. I.), 1650, 16 p., Moreau 2397.

21. El número total de *mazarinadas* es más alto y podría acercarse a las cinco mil, ya que ha habido suplementos al catálogo inicial de Moreau: Moreau (1862), Labadie (1904).

Maximes fondamentales touchant le gouvernement et les pernicious desseins des Espagnols, Paris, veuve Jean Remy, 1649, 15 p., Moreau 2425.

Les nouvelles métamorphoses de l'Espagnol, Paris, Claude Boudeville, 1649, 8 p., Moreau 2560.

Ode sur don Joseph de Illescas, prétendu envoyé de l'archiduc Léopold, (S. I.), 1649, 8 p., Moreau 2582.

Le pater des jésuites. Jouxte la copie imprimée à Leyde, 1649, 7 p., Moreau 2736.

Les rodomontades espagnoles, en vers burlesques, Paris, 1649, 11 p., Moreau 3555.

Discours d'Etat ou véritable déclaration des motifs qui obligèrent Louis le Juste, roi de France et de Navarre, à rompre la paix qui fut faite, en 1596, entre Henry IV, son très honoré père, et Philippe II, roi des Espagnes, où se voit le nombre des places et des principautés que les Espagnols ont, devant ce temps-là et du depuis, usurpées à cette couronne, Paris, François Noël, 1649, 38 p., Moreau 1108.

L'accouchée espagnole, avec le caquet des politiques, ou le frère et la suite du politique lutin sur les maladies de l'Etat, par le sieur de Sandricourt, Paris, 1652, 23 p., Moreau 19.

La paz

Les articles apportés par l'ambassadeur du roi d'Espagne à Leurs Majestés, pour la paix générale, Paris, Hubert Hablon, 1651, 8 p., Moreau 407

Les causes du retardement de la paix entre le roi d'une part, le roi d'Espagne et l'empereur d'autre, et les remèdes qui s'y peuvent apporter, Paris, Nicolas Bessin, 1649, 8 p., Moreau 657.

Les entremises de Son Altesse Royale et de l'archiduc Leopold pour la paix générale d'entre la France et l'Espagne, Paris, 1650, 7 p., Moreau 1231.

Harangue prononcée devant le roi d'Espagne par un enfant de trois ans et sept mois, traduite par un hermite et mise en anglois, François et italien, Paris, Jean Brunet, 1649, 7 p., Moreau 1609.

La lettre du roi d'Espagne et celle de l'empereur envoyées aux Parisiens, touchant les motifs de la paix générale, Paris, veuve J. Remy, 1649, 7 p., Moreau 2146.

Lettre écrite à monsieur le comte Pigneranda, plénipotentiaire d'Espagne pour la paix générale, sur le retour du roi dans sa ville de Paris, par un fameux religieux de la ville de Douay, traduite de l'espagnol en François, Paris, Pierre Variquet, 1649, 8 p., Moreau 2209.

Lettre envoyée par l'archiduc Léopold à monseigneur le duc d'Orléans, avec la Réponse de Son Altesse Royale sur le sujet de la paix générale d'entre les deux couronnes de France et d'Espagne, présentée à son Altesse Royale dans son hôtel par un trompette de l'archiduc Léopold, le vendredi après midi, 2 septembre 1650, Paris, Guill. Sossier, 1650, 7 p., Moreau 2235.

Lettres de monseigneur le duc d'Orléans et de M. l'archiduc Léopold sur la disposition de la paix d'entre la France et l'Espagne, des 8 juillet et 15 septembre 1650, Paris, par les imprimeurs et libraires ordinaires du roi, 1650, 8 p., Moreau 2269.

Le prince populaire écrivant aux deux couronnes de France et d'Espagne, leur faisant voir exactement tous les motifs et importance (sic) qu'il y a de faire la paix générale, avec les moyens nécessaires pour appaiser les troubles de ce royaume, Paris, 1652, 15 p., Moreau 2868.

Traité des articles de paix entre les couronnes de France et d'Espagne, exhibés à Munster par monseigneur le duc de Longueville et messieurs les comtes d'Avaux et Servient (sic), ambassadeurs plénipotentiaires du roi très-crétien ès années 1646 et 1647, Paris, veuve J. Guillemot, 1650, 27 p., Moreau 3799.

Lettre de Monsieur Servient à messieurs les médiateurs, Paris, Jean de Courbe, 1649, 15 p., Moreau 2039.

Lettre de monsieur Servient (sic), plénipotentiaire de France, adressé à chacune des Provinces-Unies ès Pays-Bas séparément, excepté la Hollande. On trouve à la suite la Réponse à la Lettre écrite par M. Servient à chacune des sept Provinces-Unies, excepté la Hollande ; ladite réponse est faite par un ami et confident dudit sieur Servient, par forme d'avis, (S.I. n.d.), 14 p., Moreau 2040.

Harangue de M. Servient (sic), faite aux Hollandois, sur le sujet de leur traité de paix avec l'Espagnol, S.I., 1649, 15 p., Moreau 1556.

Les pressantes exhortations de l'Eglise, au nom de Sa Sainteté, à tous les princes chrestiens pour la paix générale, (S. .), 1650, 16 p., Moreau 2862.

Les pressantes exhortations de l'Europe aux quatre monarchies chrétiennes et autres États de son empire pour la paix universelle et l'union de leurs armes pour la destruction de l'empire ottoman, Paris, 1649, 22 p., Moreau 2863.

Raisonnements moraux et politiques, dédiés à tous les princes de l'Europe, Paris, Denys Pelé 1650, 27 p., Moreau 2971.

Enfrentamiento bélico: Frente bélico noroeste

Lettre envoyée par Dom André Piedmontel (sic), gouverneur de Nieuport en Flandre, le 8 juin 1649, à messieurs les colonels et capitaines suisses, commandants ès armées et garnisons de Sa Majesté très chrétienne, (S.I. n. d.), 4 p., Moreau 2233.

La nouvelle extraordinaire, contenant ce qui s'est passé à Francfort au sujet de la défaite de l'armée du vicomte de Turenne (à la bataille de Rethel), avec les préparatifs des cercles du Haut et Bas-Rhin pour s'opposer aux armes d'Espagne, et l'état des troupes du vicomte de Turenne, envoyée à monsieur le gouverneur de la ville de Paris. Paris, Guillaume Sassier, 1651. 7 p., Moreau 2545.

La nouvelle extraordinaire contenant tout ce qui s'est fait et passé en Champagne depuis l'arrivée de l'armée du roi, commandée par monseigneur le cardinal Mazarin, avec la prise du château et garnison de Chemery par le sieur de La Marre, envoyée à monsieur le maréchal de Lhopital, gouverneur de la ville de Paris et seul

lieutenant-général pour le roi en Champagne et Brie, par le sieur de Saint-Saufliou (sic), gouverneur de Donchery, Paris, Guillaume Sassier, 1650, 7 p., Moreau 2546.

La nouvelle extraordinaire contenant tout ce qui s'est fait et passé en Champagne entre l'armée du roi, commandée par monsieur le maréchal de la Ferté, et celle du duc Charles, avec la prise du sieur de Châtillon, et les articles accordés par Sa Majesté à la princesse de Phalsbourg pour la neutralité du Neufchâteau, Paris, Guillaume Sassier, (s.d.), 6 p.

La sanglante défaite des troupes mazarines en Picardie, où le duc d'Elbeuf et le sieur de Manicamp qui les comandoient, ont été faits prisonniers par l'armée de l'archiduc Léopold, commandée par le comte de Fuensaldagne et le marquis de Sfrondate, où il y a eu 1200 hommes tués, 800 prisonniers, avec perte de leurs canons et bagages, Paris, Salomon de la Fosse, 1652, 7 p., Moreau 3581.

Journal des signalées actions de Monsieur de La Mothe Houdancourt, duc de Cardone, et maréchal de France, Paris, François Noël, 1649, 6 p. y una continuación, numerada de 7 à 43, Moreau 1760.

Entrée de l'armée du roi dans les Pays-Bas, commandée par M. le maréchal d'Aumont, avec la défaite des Espagnols au passage de la rivière du Lys, Paris, 1651, 6 p., Moreau 1222.

La gloire familiere, ou la Description populaire de la bataille de Lens, remportée sur les Espagnols par M. le prince de Condé, en vers burlesques, (S.I., 1648), 12 p., Moreau 1498.

Relation de la bataille navale donnée entre les armées de France et d'Espagne sur les mers d'Olleron et de Ré le 9 aoust 1652, avec l'estat des vaisseaux dont les deux armées étoient composéee, et les noms des capitaines, Paris, Nicolas et Jean de La Coets, 1652, 12 p., Moreau 3132.

Relation de la prise et bataille de Rethel envoyée par le maréchal Du Plessis, général de l'armée du roi, Paris, 1650. Moreau 3138.

L'État de la marche et le lieu où est à présent l'armée de l'archiduc Léopold, commandée par le marquis de Noirmoutier et le comte de Fuensaldagne, avec ce qui s'y est passé de plus memorable, Paris, veuve d'antoine Coulon, 1649, 8 p., Moreau 1290.

Copie de la très-humble remontrance que les Etats de Flandre ont faite, depuis peu, à Sa Majesté catholique sur les nécessités de leurs affaires présentes, Paris, François Noël, 1649, 12 p., Moreau 794.

Traité de paix entre Sa Majesté Catholique et les sieurs États généraux des provinces unies des Pays-Bas. Jouxte la copie imprimée à Bruxelles, Paris, Jean du Crocq, 1649, 32 p., Moreau 3798.

Frente bélico: Frente catalán

L'ambassadeur des états de Catalogne envoyé par don Joseph de Marguerite à la reine régente, mère du roi, touchant les affaires de cette province et la paix particulière et générale, Paris, Claude Morlot, 1649, 8 p., Moreau 71.

Etat deplorable auquel est à présent réduit le sieur de Marchin, baron de Modaluc et de Ramezée, mareschal des camps et armées du roy, et son lieutenant général en Catalogne, gouverneur de Tortose, (S.I., 1650), 3 p. in-folio. Moreau 1291.

L'état véritable des forces de la ville de Monzon, et de la faiblesse et impiuissance de l'armée ennemie, lors de sa reddition, contre les mensonges du gazetier, insérés dans la realtion du 16 du présent mois de novembre, contenant le journal de ce siège, (S. I.), 1650, 11 p., Moreau 1304.

Le Héraut François, ou le paronymphe de M. le maréchal de Lamothe Houdancourt, duc de Cardone, etc., publiant les batailles qu'il a données en Italie et Catalogne, avec les memorables actions de sa vie, Paris, Jean Héanult, 1649, Moreau 1624.

Manifeste, ou Raisonement sur les affaires de Catalogne contre les intrigues du cardinal Mazarin, traduit de l'espagnol en François, Paris, François Noël, 1649, 26 p., Moreau 2398.

L'aveuglement des Parisiens, faisant voir qu'ils sont bien aveugles de na pas voir :, 6º que la reine fait reconnoître cette haine par le peu de cas qu'elle fait de nos conquêtes de Catalogne, de Flandre et d'Italie. . ., (S.I n. d.) 71 p., Moreau 467.

Noticias de España

La Lettre du grand turc écrite au roi d'Espagne ensemble les présents envoyés par son camérier et les articles proposés de la part du Grand Seigneur à Sa Majesté Catholique, Paris, 1649. Moreau 2114.

Responce à la lettre du Grand Turc envoyée au roy d'Espagne [Philippe IV], présentée au grand Seigneur par dom Ferdinand de Gusman, ambassadeur extraordinaire de Sa Majesté catholique, Paris, [s.n.] 1649, 9, p.. BNF, Tolbiac, sign. 4- OC- 463.

Relation de l'admirable et tres riche trésor nouvellement acquis par sa majesté catholique aux Indes Orientales sur le roi de Tanary. BNF, Arsenal - 8- H- 7839 (5).

Alianza de los nobles de la fronda con España

Article principal du traité que madame de Longueville & Monsieur de Turenne ont fait avec Sa Majesté Catholique, [S.I., 1650], 4 p., Moreau 400.

L'arrivée du duc de Guise en la ville de Bourg, à cinq lieues de Bordeaux, avec deux mille Espagnols; ensemble l'ordre du roi d'Espagne, envoyé à l'archiduc Léopold, de lever toutes les garnisons de France, pour assister MM. les Princes, Paris, André Chouqueux, 1652, 7 p., Moreau 394.

Avis très-important de don Gabriel de Tolède, apporté à messieurs les princes, de la part du roi d'Espagne, pour faire avancer l'armée du duc de Lorraine en France, Paris, Louis Hardouin, 1652, 7 p., Moreau 550.

Lettre de M. Brun, ambassadeur pour Sa Majesté Catholique en Hollande, envoyée à messieurs du Parlement de Paris sur l'innocence de messieurs les princes contre les fourberies et calomnies de Mazarin, La Haye, 1650, 24 pages. Moreau 1973.

Lettre du roy d'Espagne apportée à la reyne par dom Gabriel de Tolède, le 8 juin 1652, touchant sa conduite et le sujet de l'avancement des troupes espagnoles en France, avec le nombre de celles qui viennent encore pour joindre les auteurs auprès de Paris, Paris, Jean L'Hoste, 1652, 8 p., Moreau 2144.

Lettre du roi d'Espagne envoyée au duc de Lorraine sur la frontière de France, pour le prier de s'avancer pour le soulagement de messieurs les princes, Paris, Jacob Chevalier, 1652, 7 p., Moreau 2145.

Lettre du roi écrite à son Parlement de Paris sur l'entrée des Espagnols dans le royaume, de Saumur le 22 février 1652, Saumur, Antoine Hernault, 1652, 7 p., Moreau 2162.

Lettre du roi écrite à son Parlement de Paris sur les affaires présentes, de Saumur le 11 février 1652, Paris, par les imprimeurs et libraires ordinaires du roi, 1652, 7 p., Moreau 2163.

Manifeste de dom Gabriel de Tolède, commandant l'armée d'Espagne envoyée en France pour messieurs les princes, contre les perfidies du duc de Lorraine, où sont ajoutées (sic) les violements des traités faits par ce duc depuis 12 ans, notamment celui du 16 juin dernier fait avec S. A. R., Paris, André Chouqueux, 1652, 16 p., Moreau 2354.

*Manifeste de M. le Prince partant pour rejoindre les Espagnols. Moreau 2377** (Lleva un asterisco, justo antes hay otro texto con el título « Le manifeste de M. le Prince envoyé au C., ensemble la lettre de M. de Bouillon, (S.I.), 1650, 10 p., Moreau 2376.

Le véritable manifeste de monseigneur le Prince touchant les raisons de sa sortie, et les protestations qu'il fait aux Parisiens, qu'il n'abandonnera jamais leurs intérêts. Paris, par l'imprimeur de Son Altesse de Condé, 1652, 8 p., Moreau 3942.

Pour détromper les peuples des fausses impressions..., [S.I.], 1650, cartel, BNF, Salla Richelieu, sig. Dupuy. 754, fol. 109.

Mazarino y España

Comparaison du cardinal Mazarin, et du comte d'Olivares, favori du Roy d'Espagne, sur les affaires presentes. Par le Sieur de Lecluse, Paris, Chez la veuve Jean Augé, 1652, 8 p., Moreau 274.

Liste des empereurs et des roys qui ont perdu la vie en leur royaume, par la malice de leurs favoris et de leurs ministres d'Etat, Paris, Chez la veufve André Musnier, 1649, 8 p., Moreau 2311.

L'Enfer revolté sur l'estrange desordre qui y est arrivé depuis peu, par les Tyrans et les Favoris des premiers siecles. Ou par une merveilleuse application, toute l'Histoire du temps present se trouve parfaitement bien representée, Paris, Chez Pierre Variquet, rue S. Jean de Latran, devant le College Royal, 1649, 30 p. Moreau 1218.

La Conference de deux milords s'en retournant en Angleterre. Contre les meschants Ministres & Favoris, Paris, De l'Imprimerie de Michel Blageart, 1649, 7 p., Moreau 736.

Predication d'Estat faite devant toute la Cour, sçavoir si un souverain peut selon Dieu, fare des favoris, et quels favoris il peut faire, Paris, [s.n.], 1649, Moreau 2839.

La France et les royaumes ruinez par les favoris et les reines amoureuses. [s.l.] : [s.n.], 1649, 8 p., Moreau 1429.

Chronologie des reynes malheureuses par l'insolence de leurs favoris. Dediée à la Reyne regente, pour luy servir d'exemple & de miroir, Paris, Chez Claude Morlot, 1649, 8 p., Moreau 698.

Confession générale de Jules Mazarin, sur tous les crimes par lui commis contre le pape et tous les princes chrétiens, Paris, 1649, 4 p., Moreau 747.

Les faits pernicious que le cardinal Mazarin a comis en Italie, en Espagne et particulièrement en France, avec un avis salutaire, à messieurs du Parlement, du mauvais dessein qu'il a contr'eux, naïvement déduit sous le dialogue d'un gentilhomme François avec un Sicilien, (S. I.), 1651, 24 p., Moreau 1370.

Les Heureux présages de la fidélité des Espagnols pour détruire la tyrannie de Mazarin, tirés du journal de ce qui s'est passé depuis qu'ils sont en France, Paris, Jacques Guillery, Paris, Chez Jacques Guillery, 1649, 7 p., Moreau 1684.

Lettre du cardinal Mazarin écrite au comte Pigneranda, plénipotentiaire d'Espagne pour la paix générale à Munster, par laquelle se justifie le mauvais dessein du cardinal Mazarin, tant sur la ville de Paris que sur tout l'État, Paris, François Noël, 649, 7 p., Moreau 2094.

Lettre du comte-duc d'Olivarez, ministre d'Etat du roi d'Espagne, à Jules Mazarin, cardinal, naguères ministre d'Etat su roi de France, Paris, François Noël, 1649, 8 p., Moreau 2101.

Lettre écrite de Madrid par un gentilhomme espagnol à un sien ami, par laquelle il lui découvre une partie des intrigues du cardinal Mazarin, traduite de l'espagnol en François, Paris, veuve J. Guillemot, 1649, 7 p., Moreau 2218.

Le manifeste d'Espagne fait contre Mazarin, apporté par madame la duchesse de Longueville, présenté à messieurs les princes à son arrivée, (S.I.), 1651, 24 p., Moreau 2353.

Le procès criminel du cardinal Mazarin envoyé d'Espagne, avec la dénonciation de l'empereur, Paris, Pierre Variquet, 1649, 8 p., Moreau 2885.

Le tableau des tyrans favoris, et la description des malversations qu'ils commettent dans les Etats qu'ils gouvernent, envoyé par l'Espagne à la France, Paris, François Noël, 1649, 12 p., Moreau, 3746.

Le tableau funeste des harpies de l'État et des tyrans du peuple, et notamment celui de leur principal chef..., Paris, 1651, 18 p., Moreau 3748.

L'union et alliance de l'Espagne avec la France, avec les protestations du roi d'Espagne contre Mazarin, sujet aussi remarquable que curieux, Paris, Pierre Varique, 1649, 8 p., Moreau 3912.

La physionomie de la France, où se voit le mauvais état auquel elle se trouve, sur la perte de ses belles conquêtes, sur les entreprises des ennemis étrangers sur nous, et le tout par les mauvais conseils de ceux qui ont gouverné et gouvernent l'État, Paris, 1652, 31 p., Moreau 2756.

Bibliografía

- BAREAU, Michel, *L'univers de la satire anti-espagnole en France, de 1590 à 1660* (thèse doctorat Troisième cycle, dir. I. S. Révah), Paris, Ecole Pratique des Hautes Études, 1969.
- BERCÉ, Yves-Marie, "Le rôle des Suisses pendant la Fronde: maîtres ou serviteurs?", en *Cinq siècles de relations franco-suisse*, Neuchâtel, éditions de la Bacconière, (1984), pp. 73-87.
- BERTIÈRE, Simone, "Retz face à la guerre franco-espagnole", *Littératures classiques*, 57 (2006), pp. 41-53.
- BRAVO, Paloma, "La légende noire et la vision des Espagnols par Antonio Pérez à la fin du XVII^e siècle", en *L'image de l'autre européen, XVI^e-XVII^e siècle*, Jean Dufournet, Adelin Charles Fiorato et Augustin Redondo (eds.), Paris, Presses de la Sorbonne Nouvelle, (1992), pp. 159-168.
- CARRIER, Hubert, "Mazarinade", *Dictionnaire du Grand Siècle*, François Bluche (dir.), Paris, Fayard, 2005.
- _____, *La Presse de la Fronde I, 1648-1653: les mazarinades; tome I: la Conquête de l'opinion*, Genève, Droz, 1989-1991.
- CHALLAMEL, Augustin, *Histoire anecdotique de la Fronde, 1643-1653*, Paris, Librairie Nouvelle, 1860.
- DEBBAGI-BARANOVA, Tatiana, "Les genres poétiques diffamatoires et leurs fonctions politiques pendant les guerres de religion et la Fronde: continuités et ruptures", en *La mémoire des guerres de religion. La concurrence des genres historiques (XVI^e-XVIII^e siècles)*, J. Bertold, M.-M. Fragonard (eds.), Genève, Librairie Droz, coll. "Cahiers d'Humanisme et Renaissance" 79 (2007), pp. 211-233.
- DUCCINI, Hélène, "La guerre de Trente Ans en France: discours et représentations", *Temps des Médias. R. Hist.*, 4 (2005), pp. 137-150.
- _____, "Regard sur la littérature pamphlétaire en France au XVII^e siècle", *Revue Historique*, 528 (1978), pp. 313-315.
- GARCÍA CÁRCEL, *Leyenda negra: Historia y opinión*, Madrid, Alianza, 1992.
- GUTIÉRREZ, Asensio, *La France et le français dans la littérature espagnole. Un aspect de la xénophobie en Espagne (1598.-1667)*, *Bulletin de l'Association d'étude sur l'humanisme, la réforme et la renaissance*, vol. 3, n° 1 (1976), pp. 23-29.
- JOUHAUD, Christian, *Mazarinades: la Fronde des mots*, Paris, Aubier, 1985.
- LABADIE, Ernest, *Nouveau supplément à la bibliographie des mazarinades*, Paris, Librairie Henri Leclerc, 1904.
- LESTRINGANT, Frank, "L'antipathie entre les peuples (XVI^e-XVII^e siècles), de Luis Frois à Antoine Galland", *Cahiers de l'Association internationale des études françaises*, 54 (2002), pp. 175-192.
- MATHOREZ, Jules, "Les Espagnols et la crise nationale française à la fin du XVII^e siècle", *Bulletin Hispanique*, 18 (1916), pp. 86-113.
- MÉCHOULAN, Henry, "L'Espagne dans le miroir des textes français", *L'État baro-*

- que, 1610-1652*, Henry Méchoulan (ed.), Paris, Vrin, (1985), pp. 421-446.
- MICHELET, Jules, *Richelieu et la Fronde*, Paris, Chamerot Librairie Éditeur, 1858.
- MOREAU, Celestin, "Supplément à la bibliographie des mazarinades", dans *Bulletin du bibliophile*, (1862), pp. 786-829.
- MOREAU, Célestin, *Bibliographie des Mazarinades*, 3 vols., Paris, Société de l'histoire de France, 1850-1851.
- PERNOT, Michel, *La Fronde*, Paris, Éditions de Fallois, 1994.
- RANUM, Orest, *La Fronde*, Paris, Éditions du Seuil, 1993.
- Relaciones hispano-francesas a través del tiempo*, Madrid, Cuadernos de historia, vol. 2, Madrid, 1968.
- RETZ, Cardinal de, *Oeuvres*, éd. Marie-Thérèse Hipp et Michel Pernot, Paris, Gallimard, col. Pleiade, 1984.
- RICHELIEU, Denis, "Préface", en Jouhaud, 1985.
- SÁNCHEZ MONTES, José, *Franceses, protestantes, turcos. Los españoles ante la política internacional de Carlos V*, Madrid, 1951.
- SCHAUB, Jean-Frédéric, *La France espagnole. Les racines hispaniques de l'absolutisme français*, Paris, Seuil, 2003.

Análisis de las relaciones de sucesos con motivo de la entrada triunfal de Mariana de Austria en Madrid (1649)¹

María Moya García

Universidad Complutense de Madrid
mariamoya@ucm.es

Resumen

En el presente artículo se pretende realizar un estudio del corpus de las relaciones de sucesos que se escribieron con motivo de la entrada triunfal de Mariana de Austria en Madrid tras su matrimonio con Felipe IV en 1649. La importancia de estas nupcias en el contexto europeo justifica la aparición de alrededor de una docena de relaciones festivas de muy diversa índole, tanto desde un punto de vista formal, como de su contenido. El análisis de las mismas nos lleva a subrayar la difusión de estos fastos y pone de relieve la gran repercusión política que tuvo este acontecimiento más allá de nuestras fronteras.

Palabras clave

Relaciones de sucesos; Siglo de Oro; matrimonio; fiesta cortesana; entrada triunfal; contexto europeo; Mariana de Austria; Felipe IV

Abstract

A Study of the News Pamphlets written on the Triumphal Entry of Mariana of Austria into Madrid (1649).

This article deals with the corpus of news pamphlets written on the triumphal entry of Mariana of Austria into Madrid after her marriage to Philip IV in 1649. The importance of this wedding within the European context explains the appearance of about a dozen accounts of the festivities of very varying types, both in a formal sense and in

1. Este trabajo se integra en la investigación realizada por el Grupo de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid GLESOC, dirigido por el profesor José M^a Díez Borque. Además, forma parte de la investigación que estoy llevando a cabo en mi tesis doctoral, titulada *Relaciones de sucesos, literatura y fiesta cortesana entorno a la boda de Mariana de Austria con Felipe IV (1647-1649)*.

terms of their content. The analysis of these works leads us to underline the wide circulation of news of those celebrations and highlights the great political impact which this event made beyond Spain's borders.

Keywords

News pamphlets; 17th century; royal marriage; royal festival; triumphal entry; European context; Mariana of Austria; Philip IV

Introducción

El propósito de este estudio es el análisis de las relaciones de sucesos que se escribieron con motivo de la entrada triunfal de Mariana de Austria en Madrid el 15 de noviembre de 1649. Los testimonios que dan cuenta de tan señalado acontecimiento son muchos y de muy diversa naturaleza, lo que pone de relieve su importancia para la sociedad española. No está de más recordar que la joven reina había sido destinada a casarse con su primo, el príncipe Baltasar Carlos, único hijo de Felipe IV y, por tanto, heredero al trono. Sin embargo, su repentina muerte en 1646 obligó al rey, viudo desde hacía dos años, a trastocar sus planes y contraer nuevas nupcias en pos de lograr un nuevo heredero que continuase la maltrecha dinastía austriaca.

Se han conservado alrededor de una decena de relaciones de sucesos que nos permiten reconstruir la entrada de la reina en la Corte. Como veremos, se trata de textos de muy diversa índole, si bien es cierto que la mayoría se centra en la decoración y en la recreación de los monumentos efímeros que se construyeron para la ocasión.

Antes de comenzar su análisis, me gustaría advertir que únicamente se han tenido en cuenta los documentos relacionados con la entrada de la reina, dejando para futuros estudios las numerosas relaciones que se circunscriben al resto del enlace (su anuncio, el largo viaje de la reina y las fiestas que se celebraron a su paso, su llegada a España, etc.) En cuanto a la forma de abordar su estudio, he decidido seguir un criterio formal, estableciendo una clara división entre las relaciones escritas en verso y en prosa, por presentar notables diferencias tanto formales como temáticas.

Relaciones en verso

En total son cinco las relaciones poéticas conservadas:²

1. Anónimo, *Aquí se contienen unos esdrújulos por lo que se canta al Prado de San Jerónimo de la partida del rey nuestro señor Felipe IV y la reina nuestra señora doña Mariana de Austria...* [Esdrújulos].
3. Juan de Enebro, *Espléndido aparato y magnífica ostentación con que la muy insigne villa de Madrid solemnizó la entrada de la ínclita reina nuestra señora doña Mariana de Austria...* [Enebro].
4. Manuel Villaverde, *Relación de la entrada que su Majestad la reina N.S.D. Mariana de Austria hizo...* [Villaverde (verso)].
5. Joseph Esquivel, *Descripción de la ostentativa pompa con que la muy coronada villa de Madrid celebró la entrada de la reina nuestra señora doña Mariana de Austria...* [Esquivel].
6. Pedro de Serna, *Verdadera relación de las luminarias, máscaras, toros y cañas en la plaza de Madrid con que se celebró el felicísimo casamiento del rey nuestro señor y la serenísima reina nuestra señora doña Mariana de Austria* [Serna].

Antes de referirme a ellas, me gustaría mencionar dos textos que, si bien no son relaciones de sucesos propiamente dichas, me parecen muy interesantes en relación al tema que nos concierne.

En primer lugar, advertir que se ha conservado un número bastante considerable de composiciones poéticas escritas para la conmemoración de este acontecimiento que reciben el nombre de Epitalamios. Se trata de poemas de carácter laudatorio cuya función era ponderar las virtudes de los monarcas, ofreciendo una imagen favorecedora de ambos, razón por la que se alejan del género de las relaciones, más centradas en la descripción de los fastos. No obstante, en este grupo de poemas podemos señalar una notable excepción: el *Epitalamio a las felices bodas de nuestros augustos reyes, Filipo y Mariana*, de Francisco de Andosilla, de 27 hojas sin paginar en octavas reales, en la que el escritor nos ofrece una relación exhaustiva del enlace. Así, tras dar cuenta de cómo se concertó el casamiento, el viaje de la reina a España acompañada de su hermano y las velaciones en Navalcarnero (a las cuales parece que asistió el autor en persona), se centra en la entrada de la reina en la Corte, primero describiendo la organización de los festejos de mano de Ramírez de Prado,³ y continuando con la descripción de las arquitecturas efímeras y demás adornos que se dispusieron a lo largo de todo el recorrido, deteniéndose incluso en al-

2. Señalo entre corchetes la cita abreviada de cada uno. Para la cita completa se remite a la bibliografía final.

3. Lorenzo Ramírez de Prado fue nombrado superintendente de las fiestas por Felipe IV, sustituyendo a don Luis de Haro, cuyas obligaciones como valido le impidieron ocuparse de la tarea.

gunas de las fiestas que con las que se celebró la llegada de la reina. Por ello, a pesar de su género, nos encontramos ante la “relación” en verso más completa de todas las que conforman el corpus.

En segundo lugar, destacar una comedia de capa y espada compuesta por Calderón, titulada *Guárdate del agua mansa*, en la que el dramaturgo incluye tres relaciones de sucesos que versan sobre las distintas etapas de estas nupcias.⁴ Cada relación se inserta en un acto y trata sobre un aspecto diferente del enlace: la primera se centra en el viaje de la reina desde Austria hasta España; la segunda se refiere a las fiestas que se organizaron en Madrid tras la boda por poderes y, por fin, en la tercera (en forma de diálogo) asistimos a la descripción de la entrada triunfal en Madrid. A pesar de que a lo largo de ellas Calderón ofrece al espectador una panorámica completa del proceso matrimonial, es cierto que las descripciones no son demasiado exhaustivas y solo se detiene en los momentos más señalados de la boda. Sin embargo, cumplen a la perfección con la función propagandística habitual en este tipo de textos.⁵

Efectivamente, si volvemos a las relaciones que conforman nuestro corpus, advertimos que, aunque presentan una enorme riqueza de tipos, estructuras y lenguaje, la mayoría de ellas comparten una misma función: la exaltación de un acontecimiento que por su grandeza y suntuosidad merece pasar a la historia. En este sentido, es curioso el enfrentamiento que se percibe entre las distintas ciudades por las que pasó la reina, puesto que, según nos transmiten las relaciones conservadas, cada fiesta organizada por una determinada ciudad suele ser la más grande e ingeniosa que hasta ese momento se había llevado a cabo. Madrid, como capital cortesana no podía quedarse atrás, razón por la que en las relaciones se enfatiza la pompa, la ostentación, la magnificencia y la riqueza de la decoración efímera y de las fiestas con que la insigne villa de Madrid celebró la entrada de Mariana.

A pesar de los esfuerzos realizados por la Corte madrileña, no escapó de feroces ataques, como se deslinda de algunas relaciones escritas más allá de las fronteras de Madrid. Un buen ejemplo es la extensa relación de Esquivel, impresa en Valladolid, en la que el cronista ridiculiza el desmesurado gasto que suponía la preparación de la fiesta y los ingentes esfuerzos llevados a cabo para abaratar costes:

Para aplaudir la célebre venida
de su reina y señora (raro empeño

4. La obra se publicó en 1684, en la *Octava parte de las Comedias* de Calderón, aunque las referencias a estas nupcias hacen necesario situar su fecha de composición muy cercana a 1649. Esta comedia constituye una refundición de una comedia anterior, titulada *El agua mansa*, a la que añadió las tres relaciones.

5. Para un estudio más pormenorizado de estas relaciones, ver Moya García (2013).

en sus afectos grandes), oprimida,⁶
el arte y el poder mira con ceño;
y ambiciosa de aplausos, dice a todo,
que es poco en la substancia y en el modo (Esquivel, vv. 61-66).

El mismo tono encontramos en otros pasajes en los que se describen las telas con las que se decoró la ciudad:

El anjeo confiesa lo indecente,
de vil tela se ostenta, aún el bramante,
del nombre se enajena ya el creciente,
y se quiere llamar desde hoy menguante,
y de Holanda y Gelandá son las telas,
cuando no rebeladas, corras velas [...] (Esquivel, vv. 139-144).

Como se ha señalado, todas las relaciones estudiadas presentan una estructura, un lenguaje y un tono muy diferentes, lo que nos permite establecer una tipología dependiendo de su mayor o menor recreación poética y, por tanto, dependiendo del público al que van dirigidas.

Comenzando por aquellas con menor recreación poética, contamos con una relación muy narrativa, que parece ir dirigida a un público que no estuvo presente en el momento de la entrada: la relación de los *Esdrújulos*. En ella apreciamos desde un primer momento un estilo cómico que se acentúa por el metro y el lenguaje utilizado, los cuales parecen satirizar el lenguaje afectado de muchas relaciones de fastos. No podemos decir lo mismo del contenido del poema, puesto que su autor (también anónimo) se refiere al recibimiento de la reina en términos muy positivo y continuamente exalta la monarquía española. Por ejemplo, así se refiere a Felipe IV:

(...) Prudente y español Séneca
desde el Ártico al Antártico
por su excelencia católico
si por Majestad magnánimo (*Esdrújulos*, vv. 46-49).

Lo más curioso de esta relación es que se describe la ciudad a través de los ojos de una pastora rústica de Vicálvaro, que va refiriendo todo lo que se vio durante la entrada. En mi opinión, la introducción de este personaje rústico permite subrayar la participación del pueblo en estas fiestas públicas, su lealtad hacia la monarquía española, y la cercanía y respeto de estos últimos hacia sus vasallos. En este último elemento se incide precisamente en la relación, cuando

6. Se refiere a la ciudad de Madrid, a la que hace referencia en las estrofas anteriores.

el cronista se refiere a cómo la pastora pudo dirigirse a la mismísima reina para hacerle un elogio digno de cualquier poeta culto:

La villana sin hipérboles,
 por inmodestos fantásticos,
 la habló en estilo ridículo
 pero dejando preámbulos:
 “Amándoos a lo platónico
 vengo, reina, de Vicálvaro
 porque hasta veros, de lágrimas
 no se me enjuagan los párpados [...] (*Esdrujulos*, vv. 59-65)

A continuación, la propia pastora continúa describiendo las telas, bordados y la decoración efímera. Se trata de una relación muy breve, en la que se describen los monumentos muy superficialmente, sin entrar en detalles. Además, en ningún momento se refiere a las fiestas que se prepararon en honor a la reina, justificándose el autor en que prefiere dejarlo para personas más doctas que él.

En el polo opuesto a esta relación de carácter narrativo contamos con otras dos que presentan criterios estilísticos muy diferentes: las relaciones de Pedro de la Serna y Manuel Villaverde, ambas en octavas reales y con vocabulario mucho más culto, elaborado y con claras notas de gongorismo (como elementos mitológicos, hipébaton, cultismos, etc.), por lo que parecen ir dirigidas a un público mucho más culto.

En el caso de la relación de Pedro de la Serna, el autor se centra en el relato algunas de las fiestas que se celebraron, prestando una atención muy especial a la descripción de la fiesta de los toros: a la lucha feroz entre el hombre y el animal y a la muerte inevitable de este último. En toda la relación se observa un tono muy culto y en ocasiones demasiado oscuro, casi gongorino, lo que dificulta la comprensión de la fiesta. En este sentido, Juan Carlos Izquierdo (1999: 182) ha señalado de esta composición que “el poema parece una sinfonía festiva, pictórica, de colores, ayudada por el juego paralelístico y anafórico, las largas enumeraciones, las alusiones mitológicas, metáforas y perífrasis”.

La relación comienza con un canto a las musas y, a continuación, tras unos versos de carácter laudatorio, describe en unas pocas estrofas las luminarias (a la que dedica una sola estrofa) y la máscara, pasando rápidamente a la descripción de la fiesta de los toros, a la que dedica prácticamente toda la composición. A pesar de ser una fiesta de carácter popular, Pedro de la Serna mantiene el mismo tono a lo largo de todo el poema. Por ejemplo, así describe la lucha entre el torero y el animal:

El toro las heridas reparando
 se mueve acá y allá, dando bramidos,
 y espesa polvareda levantando

le siguen los mancebos atrevidos.
Parase y las arenas escarbando,
mirando va con ojos encendidos
a todas partes, y la loca gente,
incita el fuego de su saña ardiente (Serna, vv. 130-137)

No hay ninguna alusión a la reina, sólo se refiere a las fiestas de la boda: “Y el célebre festejo prevenido / a tan alto himeneo y gozo tanto / refiere en verso heroico esclarecido (...)”, (Serna, vv. 10-11) por lo que parece que el autor se preocupó más por hacer un ejercicio de poesía culta que en la descripción de las fiestas. Por tanto, vemos cómo el afán noticioso, tan propio de las composiciones de este género, pierde protagonismo para dar paso a lo poético.

Algo similar, si bien de forma menos acentuada, ocurre en la relación poética de Manuel Villaverde Prado y Salazar.⁷ Y digo que no es tan acentuado porque en la relación se describe la entrada de la reina en Madrid, su salida del retiro, las galas y joyas de las damas, algunos monumentos efímeros (como los arcos, el Monte Parnaso, la fuente de vino, etc.), algunas creaciones de los gremios e incluso la llegada de Mariana al Palacio Real y su recibimiento por parte del rey y la infanta. Sin embargo, en toda la relación impera un tono muy culto y descriptivo. Como ocurría en la relación anterior, aparecen multitud de rasgos gongorinos, como hipérbatos, metáforas, asociaciones mitológicas, descripción de monumentos, etc. Veamos un ejemplo:

A su hermosura previno la grandeza
el primer arco, cosa peregrina,
pues se consagra solo a su belleza
lo que en los doce signos le destina.
Feliz Europa, pues el cielo empieza
el Siglo de Oro en águila divina,
que entra triunfando y por diversos modos [...] (Villaverde (verso), vv. 49-55)

Llama la atención de esta relación la exaltación que hace Manuel Villaverde no solo de la monarquía (lo que hubiese resultado lógico en este tipo de composición), sino también del conde de Haro, a quien va dirigida la relación. Así, además del soneto laudatorio dirigido al señor don Luis de Haro, en la composición encontramos expresiones como “Del orbe el Iris, y de España el Haro” (Villaverde (verso), v. 185) o “Eres don Luis el más, que así lo advierte / el aplauso de todos merecido”. (Villaverde (verso), vv. 196-197)

Hemos visto cómo hay autores que prefieren hacer una descripción casi narrativa de la fiesta y cómo otros optan por centrarse en un aspecto más concreto y hacer una recreación poética, en términos muy cultos de la fiesta. Sin

7. De este autor conservamos otra relación, a la que me referiré más tarde.

embargo, encontramos relaciones a medio camino entre ambas posturas. Así, del corpus de relaciones poéticas, he encontrado una que mantiene el tono informativo propio de las relaciones más populares pero no rechaza una esmerada elaboración poética. Me refiero a la relación de Juan de Enebro.

La relación comienza con un exordio con función de *captatio benevolentiae* y describe la entrada de la reina de Navalarnero, la fiesta de toros, la caza en el Escorial, la entrada en el Retiro, la descripción de la decoración efímera y la solemne entrada en el palacio real donde la recibieron el rey y la infanta. A lo largo de toda la descripción se mezclan elementos de la poesía más narrativa con pasajes más cultos, alusiones mitológicas, metáforas, hipérbolos, etc.

Por ejemplo, en el ámbito narrativo encontramos marcas de oralidad como:

Llegó y yo también llegué
a dar fin a mi romance,
porque en las casas ajenas
no es bien que se meta nadie. (Enebro, vv. 320-323)

Que contrastan con pasajes más elaborados como:

Tan llovido anduvo el oro
que pudo en Madrid dudarse
si Júpiter otra vez
volvió a pretender a Dánae. (Enebro, vv. 296-299)

Llama la atención la cantidad de alusiones a la función de la reina como futura madre del heredero, lo que ya veíamos en otras relaciones en verso (como en la de los esdrújulos) y que será una constante en las relaciones en prosa:

La que dando sucesión,
que mil siglos se dilate,
por lograr la mayor dicha
saldrá el contento de madre. (Enebro, versos 13-16)

Existe una relación a la que ya me he referido pero que no he incluido en ninguno de los grupos anteriores: de Esquivel, un poema muy extenso (16 folios numerados) y extremadamente culto, quizá la relación más culta y de más difícil comprensión de las que hemos analizado. Sin embargo, no la he incluido en el grupo de las relaciones de una mayor elaboración poética porque presenta la peculiaridad de ser una relación burlesca, en la que, como hemos visto, se burla de la ciudad de Madrid y de las decoraciones que se dispusieron. Sin embargo, en ningún momento se refiere a las fiestas o a la entrada de la reina en la ciudad, quedándose exclusivamente con el adorno, en muchas ocasiones “bochornoso”, que se dispuso por la ciudad. Esta relación merecería una atención particular que excede los límites de este trabajo, por lo que espero volver a ella en un futuro no muy lejano.

Relaciones en prosa

Entre las relaciones que conforman el corpus se han conservado cuatro en prosa:

1. Anónimo, *Noticia del recibimiento y entrada de la reina nuestra señora doña Mariana de Austria* [Noticia].
2. Manuel Villaverde, *Relación escrita a un amigo ausente d'esta corte, de la entrada que hizo la reina nuestra señora doña Mariana de Austria* [Manuel Villaverde (prosa)].
3. Anónimo, *Entrada de la reina doña Mariana* [Entrada manuscrita].
4. Anónimo, *Breve racconto delli sontuosi apparati, & archi trionfali fatti a Madrid per la reale solenne entrata della maesta della Regina Maria Anna* [Italia].

La anónima relación de la *Noticia* constituye el libro de fiesta encargado por el Ayuntamiento, por lo que se trata de la relación más extensa de cuantas se han conservado. El texto, aprobado por don Lorenzo, se imprimió sin indicación de autor, de lugar ni de año de impresión y con una única estampa en la portada dibujada por Francisco de Rizi, grabada por Pedro de Villafranca e ideada por el propio Ramírez de Prado.⁸ Curiosamente, su autoría se relacionó desde muy pronto con Calderón de la Barca, lo que sin duda ha favorecido el interés que ha despertado en la crítica.

Dejando al margen su proceso de elaboración,⁹ estamos ante la relación más extensa, completa y detallada de la entrada de Mariana en la corte. A lo largo de sus 118 folios se describen exhaustivamente todas las arquitecturas efímeras que se construyeron para la ocasión: la portada del Real Sitio del Buen Retiro, la Torre del Prado, el Monte Parnaso, Perspectiva del Prado, los cuatro Arcos Triunfales (a los que presta una mayor atención), las Gradas de San Felipe, el Arco de Guadalajara (construido por los gremios), la Platería y la Plaza del Palacio Real. De todas ellas se incluye la transcripción de las poesías laudatorias (tanto en latín como en español) que adornaban estas construcciones, así como la letra de las canciones que se cantaron en honor a la reina, salvaguardando así esta poesía visual y efímera que en la mayor parte de los casos se ha perdido. También se detiene en la descripción de muchas de las estatuas que se dispusieron a lo largo del recorrido y en los dos carros triunfales de la plaza del Palacio Real. Asimismo, el anónimo autor de la relación dedicó un buen número de páginas a narrar cómo fue la entrada de la reina, cómo iba vestida, el orden del cortejo y su vestuario, las paradas que fue haciendo a lo largo del recorrido, etc.

8. Así se indica al pie de la portada del libro de la fiesta.

9. El estudio de Varey y Salazar (1966) recoge una gran cantidad de datos relacionados con el proceso de redacción y publicación de la obra.

Es una lástima casi no se mencionen las fiestas que se llevaron a cabo en honor a la reina, como sí ocurre en otros libros de fiestas de estas características. Se refiere a los fuegos artificiales y a las luminarias, especialmente de las de la plaza del palacio de las que dice que “se previno que todos sus balcones estuviesen con faroles y hachas, formando un teatro tan lucidamente vistoso que ocupaba y suspendía las atenciones” (*Noticia*: 115) y a los fuegos artificiales, deteniéndose en la descripción de la máscara (en la que participó el mismo rey) y en el juego de cañas que se llevó a cabo a continuación. También nombra tres comedias que se representaron en honor de la reina “en el Salón Dorado; la una de criados del rey nuestro señor, en que dieron muestra de su rendido afecto, representándola ellos mismos; y dos de representantes, que ejecutaron la atención de quien intentó tener parte en los festejos” (*Noticia*: 118). Ninguna de las relaciones conservadas da cuenta de estas tres obras teatrales y no ha sido posible identificarlas. La relación termina aludiendo a la fiesta de toros que se celebró en honor a la nueva soberana, de la que tampoco proporciona demasiadas descripciones.

Aunque esta sea la relación más importante de las que conforman el corpus, el resto de relaciones en prosa también guardan un gran interés. Es el caso de la obra en prosa de Manuel de Villaverde Prado y Salazar que constituye lo que podríamos llamar “texto base” de la edición en verso. En este sentido, Juan Carlos Izquierdo (1999: 183) señala que “esta última [la relación en verso] irá punto por punto recreando poéticamente todo lo que se nos relata en la relación en prosa practicando de esta manera un importante trabajo de selección y concreción poética”. Por ejemplo:

No perdió este embajador del Gran Turco, que estaba con su turbante en un balcón y parece fue orden del cielo se hallase en esta ocasión aquí para que conociese cuán poderoso monarca es el nuestro, como reconoció, quedando admirado de su grandeza (Villaverde, prosa, 2r).

A estas líneas le corresponden los siguientes versos:

En esta calle tuvo por testigo
de la potencia real con su turbante
un gran embajador del enemigo.
Orden será del cielo estar delante,
mas pues se ignora mi camino, sigo [...] (Villaverde (verso), vv., 81-85).

La relación presenta forma de carta, de manera que Manuel Villaverde la dirige “a un amigo ausente de esta corte”, por lo que tendríamos que suponer, a priori, que alguna personalidad que no pudo asistir a la fiesta le pediría a don Manuel noticia de ella. Sin embargo, al leer la relación da la sensación de que el autor ha escogido la forma epistolar como un mero recurso literario, siendo su única intención la de llevar a cabo una descripción muy retórica de la entrada

de la reina en Madrid. De hecho, y al contrario de lo que sucederá con la otra relación que se ha conservado con estructura epistolar, únicamente se dirige a su destinatario al comienzo (“No es lo que yo con Nuestra Merced pretendo declararle, sino tan verdadero [...]”; Villaverde, prosa, fol. 1r), olvidándose después de él por completo.

Por último, me gustaría resaltar que en sus dos relaciones Manuel Villaverde se refiere a la *Noticia*. En este caso, termina la relación advirtiendo: “pero remítome a la relación o libro que saldrá presto de una persona dota y entendida que ha tomado por su cuenta este trabajo, y será más copioso, donde cifrará el más famoso Prado, el Prado más vistoso de señores, caballeros y damas, arcos, fuentes, bailes, comedias, joyas, perlas y diamantes, platería, libreas, fuegos y cosas más menudas que yo no me atrevo, porque es un caos de confusión” (Villaverde, prosa, fol. 2v).

La tercera relación que me gustaría resaltar es la publicada en Génova y Milán. Aunque, como indica el propio título es un “breve racconto delli sontuosi apparrati”, el valor de esta relación estriba en mostrar la importancia que este acontecimiento tuvo más allá de nuestras fronteras. La relación se encuentra en un volumen facticio, en el que se inserta otra relación relacionada con nuestra boda, en este caso sobre la entrada de la reina en Milán durante su viaje hacia España. La entrada en Milán fue la más importante de las que se hicieron en Italia, por ser Milán Cabeza de Estado, y su estancia la más prolongada: desde finales de mayo hasta principios de agosto. La larga estancia de la reina, unida al considerable número de fiestas y agasajos que se hicieron en honor a nuestra soberana, pudieron despertar el interés de los milaneses por la boda. De ahí que surja una relación como esta. En cuanto a su contenido a lo largo de sus 4 hojas, hace una brevísima descripción de la decoración efímera y de la comitiva de la reina. Llama la atención la mención que realiza el relator del Embajador Turco, al que solo se menciona en dos relaciones más: la relación manuscrita, de la que hablaremos a continuación, y en la de Manuel Villaverde. Esto me llevó a considerar que el relator italiano se hubiese basado en alguna de ellas para hacer su propia traducción al italiano, pero un estudio pormenorizado de las tres me ha llevado a desechar la idea, puesto que presentan una estructura y un contenido muy diferente. Desconocemos la fecha de impresión de esta relación, así como su autor, por lo que resulta muy complicado vincularla de alguna manera con alguna relación española.

Por último, me gustaría aludir a la única relación que se ha conservado de esta entrada. Se trata de una carta manuscrita solicitada por algún personaje de la corte que no pudo asistir al evento. La epístola destaca por su limpieza y su claridad, si bien es cierto que se aprecian algunos errores de copia. Tanto el epígrafe (*Entrada de la Reina doña Mariana*) como el año que aparece en el margen superior de la primera hoja (1649), son de una mano diferente y parecen que fueron añadidos a posteriori.

A lo largo de sus siete folios, el autor ofrece con un estilo llano y desenfadado una descripción de toda la jornada. Así lo manifiesta desde el comienzo:

[...] Mas los amigos deben tomar en cuenta que los imposibles no pueden imitarse sino con humildes demostraciones; y así en breve procuraré hacer una pintura de bosquejo, para que V.M., con su buen discurso la alargue y pula, que capaz es a explayarse sin hacerse ningún agravio. Con las noticias que tengo dadas, entraron sus majestades [...] (*Entrada*, fol. 1r)

Aunque su intención sea la de hacer una pintura de bosquejo, en realidad lleva a cabo una descripción bastante detallada de toda la jornada, dando cuenta de todas las decoraciones efímeras, prestando una gran atención a la ropa de la reina y su comitiva aquel día. Incluso se transcriben (aunque no de forma tan exhaustiva como en la *Noticia*) algunos de los versos que se podían leer en las decoraciones, como es el caso de las quintillas que acompañaban a las estatuas de la Esperanza, la Felicidad y la Seguridad:

Salió por la puerta del Buen Retiro, [...] tres estatuas de mármol blanco lineadas de oro, que la una era la Esperanza, otra la Seguridad, otra la Felicidad y en medio esta quintilla:

Tres dones una beldad
dan tres virtudes que son:
puerta, a la Seguridad;
la Esperanza, sucesión;
logro, la Felicidad. (*Entrada*, fol. 2r)

Merece transcribir las palabras que Alenda (1.099) dedica a esta relación:

El único propósito del autor fue pintar la entrada de la Reina hasta palacio, describiendo con prolijidad cuantos objetos grandes y pequeños adornaban las calles por donde pasó, rodeada de su noble y esplendente comitiva. Y en este punto bien puede asegurarse que este papel es uno de los más completos y que más provechosamente pueden consultar los curiosos que deseen adquirir noticia cabal de tan señalado acontecimiento.

Conclusión

La importancia política de estas nupcias en el contexto europeo justifica la aparición de una decena de relaciones festivas de muy diversa índole sobre El recibimiento de Mariana de Austria en la Corte. No hay que olvidar que las entradas triunfales constituían una ocasión perfecta de propaganda monárquica y las relaciones de sucesos un vehículo excepcional para transmitir la imagen de poder que se deseaba ofrecer no solo a los súbditos, sino al resto de potencias extranjeras.

De esta forma, encontramos relaciones tanto en prosa como en verso, siendo más numerosas estas últimas, si bien es cierto que las relaciones en prosa

proporcionan una descripción mucho más minuciosa de la entrada regia, especialmente en lo que atañe a la decoración efímera. También encontramos notables diferencias en cuanto a su contenido, puesto que, aunque la mayoría aprovecha la recreación de los fastos para hacer propaganda real, no faltan ejemplos en los que el relator realiza una fuerte crítica al despliegue de medios llevados a cabo por una ciudad asfixiada por las deudas. Más interesante aún resultan los ejemplos de relaciones en otros idiomas y en otros géneros literarios, como obras dramáticas o epitalamios, lo que nos lleva a subrayar la enorme difusión de estos fastos y a poner de relieve la repercusión política de este sucesos más allá de nuestras fronteras.

Bibliografía

- ALENDA Y MIRA, Jenaro, *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1903.
- Aquí se contienen unos esdrújulos por lo que se canta al Prado de San Jerónimo de la partida del rey nuestro señor Felipe IV y la reina nuestra señora doña Mariana de Austria, del Escorial, entrada en el Pardo y Real Retiro de esta corte, y fiestas que en él se les han hecho y parabién que se les da de las dichas bodas*, Madrid, Diego Díaz, 1649.
- Breve racconto delli sontuosi apparati, & archi trionfali fatti a Madrid per la reale solenn entrata della maesta della Regina Maria Anna n.s., seguita li 15. novembre 1649*, Genova & Milano, Gio Battista e Giulio Cesare, 1649.
- ENEBRO Y ARANDÍA, Juan, *Espléndido aparato y magnífica ostentación con que la muy insigne villa de Madrid solemnizó la entrada de la ínclita reina nuestra señora doña Mariana de Austria, año de 1649*, s. l., s. i., s. a. [1649?].
- Entrada de la reina doña Mariana*, ¿1649?.
- ESQUIVEL, Joseph, *Descripción de la ostentativa pompa con que la muy coronada villa de Madrid celebró la entrada de la reina nuestra señora doña Mariana de Austria. Y juntamente elogio al repetido cuidado que para lograr la fiesta de tan gran día puso don Lorenzo Ramírez de Prado, del Orden y Caballería de Santiago y del consejo de su Majestad en el Real de Castilla*, Valladolid, Gregorio de Vedoia, 1649.
- IZQUIERDO VILLAVERDE, Juan Carlos, “Las relaciones de fiestas en verso en torno a Mariana de Austria en la Biblioteca Nacional de Madrid”, en *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de sucesos (A Coruña, 13-15 de julio de 1998)*, Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro (eds.), Ferrol, Sociedad de Cultura Valle-Inclán, (1999), pp. 175-186.
- MOYA GARCÍA, María, “Bodas reales en una comedia de Calderón. A propósito del estudio de la boda de Mariana de Austria y Felipe IV en *Guárdate del agua mansa*”, en *Festina Lente. Actas del II Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (JISO 2012)*, Carlos Mata, Adrián J. Sáez y Ana Zúñiga (eds.), Pamplona, Servicios de Publicaciones de la Universidad de Navarra, (2013), pp. 303-314.
- Noticia del recibimiento y entrada de la reina nuestra señora doña Mariana de Austria*, s.l., s. i., s. a. [1650].
- SERNA, Pedro de, *Verdadera relación de las luminarias, máscaras, toros y cañas en la plaza de Madrid con que se celebró el felicísimo casamiento del rey nuestro señor y la serenísima reina nuestra señora doña Mariana de Austria*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1650.
- VAREY, John E. y Abdón M. SALAZAR, “Calderón and the Royal Entry of 1649”, *Hispanic Review*, 34 (1966), pp. 1-26.
- VILLAVERDE PRADO Y SALAZAR, Manuel, *Relación escrita a un amigo ausente d'esta corte, de la entrada que hizo la reina nuestra señora doña Mariana de*

Austria, Lunes 15 de Noviembre de 1649 años, desde el Retiro a su Real Palacio de Madrid, Madrid, Domingo García y Morrás, 1649.

- , *Relación de la entrada que su Majestad la reina N.S.D. Mariana de Austria hizo desde el Retiro a su Real Palacio de Madrid*, Madrid, Domingo García Morrás, 1650.

Metodología para el estudio de una muerte: las exequias de Carlos II en un contexto de cambio dinástico

José A. Ortiz

Universidad de Barcelona
joseaortiz50@yahoo.es

Resumen

Nuestro objetivo es mostrar una metodología de estudio y de investigación que proponemos en relación a las exequias por la muerte de Carlos II centrándonos en el caso de la ciudad de Barcelona. Al analizar las relaciones de sucesos, las publicaciones de grabados, la documentación de archivo y los elementos iconográficos distintivos, nos acercaremos a una muerte que de forma simbólica marca un cambio dinástico en un contexto de conflicto.

Palabras clave

Carlos II; exequias; Barcelona; arte efímero; Guerra de Sucesión

Abstract

A Methodology for the Study of a Death: The Obsequies of Charles II in a Context of Dynastic Change.

The aim of this paper is to offer a methodology for the study and research that we propose in relation to the obsequies for king Charles II, specifically those celebrated in Barcelona. Analysing the relationship between the events, printed news publications, engravings, archival documents and distinctive iconographic elements, we deal with a death that, in symbolic fashion, marks a dynastic change within a context of conflict.

Keywords

Charles II; obsequies; Barcelona; ephemeral art; War of the Spanish Succession

Entre los hechos históricos que han ocupado el género de las relaciones de sucesos queremos destacar la presencia de la muerte. Los funerales y exequias han sido motivo de amplia difusión editorial para dar a conocer los funestos finales de las vidas ejemplares. Nuestra propuesta es estudiar la muerte de Carlos II (1661-1700) con especial atención a las producciones escritas y gráficas, teniendo en cuenta el contexto de cambio dinástico que desembocará en la Guerra de Sucesión (1701-1713). La recopilación sistemática de diversas fuentes nos aporta una metodología para la investigación de la muerte en los siglos XVII y XVIII combinando relaciones de sucesos e investigación en archivos.

Carlos II falleció el 1 de noviembre de 1700 con 39 años de edad tras una vida marcada por la enfermedad. El Museo de Historia de Madrid conserva en sus fondos grabados que presentan al enfermo monarca en su lecho mortuario.¹ Tal y como recuerdan sus biógrafos, junto a él se encontraban los cuerpos incorruptos de San Isidro y San Diego de Alcalá, junto otras reliquias taumatúrgicas (Contreras, 2003: 314) que enlazan con las devociones hispánicas ante la muerte (Varela, 1990: 66-73). El tratamiento del cuerpo y el funeral fueron los habituales dados a un rey. Por los diferentes territorios tañeron las campanas y se procedió a la pompa fúnebre con sermones y arquitecturas efímeras. El lugar de sepultura fue el monasterio de San Lorenzo del Escorial, el panteón de la monarquía hispánica. Junto con los otros miembros de la realeza reposan los restos de Carlos II.

El testamento marcaba la línea sucesoria en la figura del duque Felipe de Anjou, tal y como refleja el propio documento conservado en el Archivo General de Simancas o en las diferentes copias impresas que de éste circularon, como la barcelonesa de Rafael Figueró en la que leemos en la decimotercera cláusula: «*declaro ser mi sucesor (en caso que Dios me lleve sin dexar hijos) el Duque de Anjou, hijo segundo del Delfin; y como a tal le llamo a la sucesión de todos mis Reinos, y Dominios, sin excepción de ninguna parte de ellos*» (BUB 07 B-45/2/3-23). La cuestión sucesoria se basaba en este texto jurídico y así lo usan los diferentes sermones fúnebres, tal y como ha estudiado Sánchez Belén (2009), para legitimar la figura de Felipe V en los diferentes territorios hispánicos.

«en los catalans perpetua sa memoria»²

Si prestamos atención a la repercusión de esta muerte en el contexto catalán son diversas las fuentes que podemos consultar. La producción tanto literaria como gráfica fue muy profusa y su estudio nos permite acercarnos al contexto de conflicto ante el cambio dinástico. Esta presencia impresa ya se dio con motivo del

1. Destaca la estampa del citado museo realizada el año 1713 por Pieter Schenk, *Muerte de Carlos II en Madrid, el 1 de noviembre de 1700*

2. AHCB, *Exemplaria V*, f. 150r..

nacimiento del monarca. La *Relación de las fiestas que se han hecho en la insigne ciudad de Barcelona por el feliz nacimiento del Serenísimo Príncipe don Carlos* publicada en Barcelona por Joseph Forcada el año 1662³ sería un buen ejemplo. Asimismo, a lo largo de la vida enfermiza del monarca, Barcelona fue un centro impresor de diferentes relaciones que retoman las plegarias y festividades por la mejoría de la salud de Carlos II. Destaca la recuperación del año 1696 que llenó la ciudad condal de muestras de soporte y agradecimiento implicando a los poderes políticos, religiosos y gremiales. Albert García Espuche (2010) y Henry Ettinghausen (2010) recogen este listado de relaciones de sucesos en el que destaca el panegírico de Josep Romaguera en la catedral de la ciudad, publicado por Cormellas bajo el título *Panegírico en acción de gracias a la Divina magestad por aver restituido la salud a Don Carlos II, en la fiesta que se celebró en la catedral, la ciudad de Barcelona el 28 de Octubre de 1696* (AHCB, B. 1696-8º (op) 17.), y la procesión pública a través de las calles decoradas con altares y arquitecturas temporales. Las relaciones impresas las ponemos en relación a la documentación de archivo y especialmente en las referencias del volumen quinto del *Exemplaria* del Archivo Histórico de la Catedral de Barcelona (AHCB) que recopila las muestras de la ciudad por la salud del monarca tanto durante el año 1696 como en el proceso de la enfermedad que conduce a la pérdida del monarca en el año 1700.

En la documentación catalana se observa un intento de conciliación entre la nueva propuesta sucesoria y el mantenimiento del orden. *Carta real escrita als molt illustres i fidelissims senyors diputats i oydors de comptes del General del Principat de Catalunya la data de la qual es en Madrit al 1 de Nohembre 1700* (BUB 07C-239/1/13) publicada por Rafael Figueró en Barcelona es el anuncio oficial del fallecimiento y la voluntad de mantener las relaciones establecidas entre Cataluña y el poder real. La publicación incorpora la carta de la reina, las cláusulas testamentarias y la resolución catalana. Todas ellas insisten en el mantenimiento de las constituciones catalanas para la nueva etapa y así aprueban los Diputados el 15 de noviembre la continuación del lugarteniente «*tot lo temps que li falta per a acabar son Trienni*» ya que asegura «*que sa Magestat no haurà volgut fer perjudici algu als Privilegis, Constitucions, y altres Drets de est Principat*».

La ciudad de Barcelona reacciona ante la muerte con las normas oficiales de luto ante tal evento real. Así se especifica en el *Manual de novells ardots* que recoge las decisiones del poder político barcelonés. Se documentan las cartas, anteriormente comentadas, comenzando por las funerarias, tal y como se habían realizado por su madre Mariana de Austria haciendo hincapié en la «*defensa y conservación de las pragmáticas, constituciones, usos y costumbres de essa provincia*» (*Manual de novells ardots*, 1970: 153-155). El texto desarrolla los días oficiales de luto y la culminación en la fiesta efímera llevada a cabo el lunes 29 de noviembre de 1700 en la Catedral de Barcelona. La documentación catedralicia recopilada

3. Ejemplar conservado en la Biblioteca Museu Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

en el volumen quinto del *Exemplaria*, intercala una copia impresa del testamento entre las páginas que especifican los diferentes pasos a seguir para preparar las exequias barcelonesas «*de esta manera se procura cumplir a la gran obligacio que teniam al Serenissim Senyor Don Carlos de Austria segon de aquest nom*» (AHCB, *Exemplaria V*, f. 150r.). Ante la cuestión sucesoria el capítulo catedralicio insiste en la obediencia a la memoria del monarca y las decisiones testamentarias por él tomadas. Su toma de partido se traduce en la preparación de las embajadas entre la Catedral y el Consejo de Ciento para decidir los detalles funerarios. Entre las resoluciones se aceptan los días de toque de campanas previos al evento efímero del día 29 que culmina con doce repiques. Para esta ocasión se levanta un túmulo funerario nuevo en las escaleras de la cripta de Santa Eulalia y se llena de iluminaciones especificadas en la documentación con detalles de los diferentes tipos de cirios, *atxas* y candelas.

La documentación de archivo nos oficializa el ritual, y las relaciones de sucesos impresas nos completan las actitudes barcelonesas ante la pérdida del monarca. La difusión entre la sociedad es una de las características más importantes de este género, informar y difundir la muerte del rey como una estrategia de continuación política y un mecanismo del elogio. La impresión de los sermones fúnebres, los grabados de la arquitectura efímera y el recuerdo de la ceremonia son los contenidos de las relaciones barcelonesas ante la muerte de Carlos II. La recopilación de la Universidad Pompeu Fabra, *Documents relatius a la mort de Carles I i regnat de Felip V* (UPF, IUHJVV-Res 2), es un punto de partida para el estudio de este contexto histórico. Se trata de una recopilación facticia de fragmentos manuscritos e impresos de los años 1700-1702 y que enlaza con las iniciativas de preservación documental digitalizada y difusión histórica como las llevadas a cabo por la *Memòria Digital de Catalunya (MDC)-Fons de la Guerra de Successió*.⁴

Con motivo de esta muerte, las exequias de este rey tuvieron una importancia que se transmitió en la renovación del túmulo de la catedral y en la presencia de imágenes grabadas de los elementos decorativos. Es con Carlos II que la historia del arte catalán tiene una destacada muestra visual de un funeral regio a través de las dos obras conservadas: *Lágrimas Amantes y Nenias Reales. Lagrimas amantes de la excelentissima ciudad de Barcelona con que agradecida demuestra su dolor en las Magnificas Exequias que celebrò à las amadas y venerables memorias de su difunto Rey Don Carlos II* de Joseph Rocabertí en edición de Ivan Pablo Martí en el año 1701, incorpora la lámina calcográfica de Francesc Gazan (BUB, 07 B-Es-xviii-Gazan, Francesc.7845) que representa el túmulo levantado en la catedral de Barcelona, imagen que acompaña el texto descriptivo de las exequias, y las composiciones poéticas visuales, caligramas y jeroglíficos, que enlazan con el carácter retórico de la literatura catalana barroca. El *castrum*

4. <<http://www.upf.edu/bibtic/recursos/diposits/gsuc.html>> 29-08-2013.

doloris de la catedral se situaba sobre las escaleras de la cripta de Santa Eulalia y presentaba una estructura turriforme octogonal con una pirámide escalonada en once niveles como base y un templete-baldaquín en la parte superior. El conjunto con bayetas negras, antorchas e iluminaciones, era de gran efectismo funerario completándose con las imágenes escultóricas. La iconografía de la base del monumento efímero mostraba ocho relieves de escudos, leones y águilas en el zócalo, sobre el que se erigían ocho esculturas por los ocho reinos de la monarquía hispánica intercaladas con las cuatro partes del mundo y los cuatro ríos de España (Galindo, 1991). El segundo cuerpo incorporaba bajo el baldaquín las insignias reales, corona, cetro y la espada del rey Martín, como retrato ideal del difunto, y lo coronaban las imágenes de las siete virtudes y la victoria. El poder del monarca, virtuoso y universal, queda así patente con la presencia simbólica de la corona, sustituto metafórico del cuerpo del difunto. Poder real ligado a la identidad hispánica reforzada en una Cataluña que dio exequias al hijo de Felipe IV más que ocuparse plenamente de las preocupaciones catalanas en la coyuntura política de su momento, y el funeral es el reconocimiento de la ciudad y una muestra de identidad catalana ligada a la monarquía hispánica preocupada por las libertades locales. Las creaciones visuales, caligramas y jeroglíficos, son ítems de la tipografía catalana para conseguir imágenes evocadoras de cruces, escudos, túmulos... que inciden en el carácter visual de estas exequias con la participación colectiva de diferentes autores donde imagen y texto deben ligarse para una lectura iconográfica global.

El complemento lo encontramos con la otra publicación, una obra colectiva, *Nenias reales y lagrimas obsequiosas que a la immortal memoria del gran Carlos Segundo en credito de su mas imponderable dolor y desempeño de su mayor fineza dedica y consagra la Academia de los desconfiados de Barcelona*, publicada por Rafael Figueró el año 1701 (BC, F. Bon. 955), donde también participa el grabador Francesc Gazan. La portada recoge el tópico de la emblemática del naufragio como final de la vida pero con una embarcación en el puerto que bajo el *motto* «*Tuta quia diffidens*» nos simboliza la confianza de estos *desconfiados* al navegar seguramente cuando amaine la tempestad. La dedicatoria de la obra así expresa el sentimiento trágico: «*Y la que sabe quanto es Barcelona acreedora à tus Reales Munificencias, ayuda à su Patria à llorar tu falta, haziendo eco à su agradecimiento (...) Y estos sudores Academicos, que como feudo desigual à merito tan Augusto, tributamos Desconfiados à tu celebridad, fiarán à solo este favor acreditar por sacrificio la fineza, por holocausto la voluntad, por ofrenda el voto, por paga el deseo, por desempeño el cariño, y por vale lo immortal*».

La publicación es la primera manifestación pública de esta academia en el ambiente de incertidumbre por la muerte de Carlos II, un grupo de eruditos que querían fomentar una cultura de élite. Cabe destacar la toma de posición política que supuso esta iniciativa ya que una parte importante de los miembros eran austriacistas que se ligaban a la línea Habsburgo. En este sentido podemos entrever una primera forma de oposición a la apuesta por la línea de los Bor-

bones y una situación estratégica en la identidad catalana que se mantuvo en la Guerra de Sucesión.

Sin entrar en el estudio literario del texto, citamos que entre las creaciones poéticas encontramos sonetos acrósticos y caligramas que nos vuelven a situar en los hitos topográficos de la cultura impresa catalana barroca. En formato desplegable aparece una composición latina que introduce la *letra de espejo* con el *motto* «*Quis jacet hic? CAROLUS: quid faris? falleris hocce: Non jacet hic CAROLUS; sed jacet Hesperia*». Otro ejemplo en lengua catalana usa la tipografía en diagonal a modo de soneto en forma de laberinto, Cataluña como dama reclinada en el sepulcro alabando al monarca usando «*DON CARLOS SEGON*» como base para el epitafio. El listado de las relaciones de sucesos publicadas en Barcelona nos permite interpretar esta muerte como un momento clave para la política catalana. Las ediciones impresas de las oraciones y sermones fúnebres es una muestra de los procesos de asimilación de la pérdida en el Antiguo Régimen. La oración fúnebre de Mariano Anglasell y de Cortada, publicada por Rafael Figueró bajo el título *Fúnebre ocaso y oriente glorioso de nuestro amado sol a distintos aspectos de la luna de octubre oración fúnebre que en las reales exequias de Carlos Segundo dixo Mariano Anglasell y de Cortada* (UPF, IUHJVV-Res C), es otra muestra más del luto barcelonés. Podemos añadir la anónima *Fúnebre relación del real entierro, que se hizo a nuestro gran monarca Carlos Segundo* (BC F. Bon. 2311 y F. Bon. 450) publicada también por Rafael Figueró. En *Fúnebre Ocaso* hallamos las tipificadas muestras de dolor generalizadas en la figura de Cataluña: «*Año de setecientos experimentaste Cataluña golpe tan fúnebre, y lamentable*» encarnando una lacrimógena muestra de dolor: «*Nunca mas que oy fluctuò el discurso en pielagos de lagrimas, entre vracanes de lamentables suspiros, sin poder quejarse la razón de prolongarse el dolor hasta los últimos términos del sentir; que ay sucesos tan melancólicos, y fúnebres, en quienes, es sinrazón, temple la razón los sentimientos, poniendo termino al desaogo del llanto*». La relación directa entre Cataluña llorosa y el monarca se utiliza a lo largo de la oración como imbricación de la identidad catalana con la figura de Carlos II: «*Dos testamentos considera el discurso, hizo nuestro amado Carlos: (que Dios goze) (...) el segundo en su pecho cifrado en una piedra, que como en amarte Cataluña era todo amor, mas te amaría, si mas podía amarte*».

Las aproximaciones interdisciplinarias son un reflejo de las imbricaciones sociales ante el funeral regio. Literatura, historia, antropología e historia del arte se unen como disciplinas complementarias que se aúnan en el género de las relaciones de sucesos. Reflejo de una época, nos dotan de herramientas de estudio que analizan los mecanismos del elogio fúnebre. Nos sitúan en el contexto y en las mentalidades religiosas, políticas e identitarias del momento.

Relacionar la documentación de archivo con las publicaciones impresas de la época es la metodología propuesta para acercarnos a las actitudes barrocas ante la muerte. Con la pérdida de Carlos II tenemos un caso de estudio que nos permite enlazar con el contexto histórico de cambio dinástico. Una mirada a las

producciones catalanas nos da ocasión de analizar el carácter identitario en el conjunto hispánico.

Cataluña vive la muerte de Carlos II como un momento para reforzar la identidad y el mantenimiento de las constituciones catalanas. Las relaciones de sucesos y la documentación así lo demuestran. Teniendo en cuenta la problemática derivada de los conflictos anteriores con Felipe IV y el Conde Duque de Olivares, Carlos II ofreció una nueva perspectiva que se quiere afianzar en el momento de su fallecimiento como continuación del sistema monárquico establecido. Preludio del conflicto serían las muestras insistentes que pretendían apaciguar las dudas sucesorias. Irremediablemente la continuación de la historia desembocó en el belicismo que marca el inicio del siglo XVIII español.

Bibliografía

- BONET CORREA, A., *Fiesta, poder y arquitectura. Aproximaciones al barroco español*, Madrid, Akal, 1990.
- CALVO POYATO, J., *La vida y la época de Carlos II El Hechizado*, Barcelona, Planeta, 1996.
- CONTRERAS, J., *Carlos II El Hechizado. Poder y melancolía en la corte del último Austria*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2003.
- ETTINGHAUSEN, H., “Barcelona, centre mediàtic del segle XVIII, i les seves relacions de festes”, en *Festes i celebracions. Barcelona 1700*, Barcelona, Museu d’Història de la Ciutat de Barcelona, (2010), pp. 199-275.
- GALINDO BLASCO, E., “La escritura y la imagen en las exequias de Carlos II en la Catedral de Barcelona: una lectura del túmulo y de las poesías, caligramas y jeroglíficos”, *Cuadernos de Arte e Iconografía*, 4, 7 (1991), pp. 273-283.
- GARCÍA ESPUCHE, A., “Una ciutat de festes”, en *Festes i celebracions. Barcelona 1700*, Barcelona, Museu d’Història de la Ciutat de Barcelona, (2010), pp. 21-135.
- KAMEN, H., *La España de Carlos II*, Barcelona, Editorial Crítica, 1981.
- Manual de novells ardots vulgarment apel·lat Dietari del Antich Consell Barceloní*, vol. XXIII, Barcelona, Henrich y Companyia, 1970.
- PÉREZ SAMPER, M. A., “Les festes reials a la Catalunya del Barroc”, en *El barroc català*, A. Rossich y A. Rafanell (eds.), Barcelona, Edicions dels Quaderns Crema, (1989), pp. 345-377.
- SÁNCHEZ BELÉN, J. A., “La muerte os sienta tan bien, Majestad. La imagen de Carlos II en los sermones fúnebres”, en *Carlos II. El rey y su entorno cortesano*, L. Ribot (dir.), Madrid, centro de Estudios Europa Hispánica, (2009), pp. 326-352.
- VARELA, J., *La muerte del rey. El ceremonial funerario de la monarquía española (1500-1885)*, Madrid, Turner, 1990.

La verdad en los seis números ‘austracistas’ de la Gaceta de Madrid del verano de 1706

Antonio Ángel Valverde Robles

Canal Sur Radio, Granada
aavere@gmail.com

Resumen

Este trabajo estudia los seis números de la oficialista *Gaceta de Madrid* publicados durante la ocupación de la villa y corte por las tropas aliadas del Archiduque de Austria, del 24 de junio al 3 de agosto de 1706. También las reacciones borbónicas ante el periódico oficial de Madrid, en manos del ‘enemigo’. En Sevilla queman una falla de Antonio Bizarrón, que mantiene su nombre en el pie de imprenta. El marqués de las Minas, general del ejército aliado, es acusado de manipular la Gaceta en relaciones y avisos. Su censura provocó el nacimiento de gacetas efímeras en Murcia, Alcalá de Henares, Burgos y Granada, y la publicación en las ciudades borbónicas de múltiples cartas de Felipe V para desmentir su huida a Francia. La información se convierte en un arma esencial para obtener el apoyo de los españoles en una guerra en la que se enfrentan ejércitos extranjeros. La verdad, en esas circunstancias, es sospechosa. Por último, doy algunas noticias sobre los autores de la *Gaceta de Madrid* desde 1661 hasta 1710, cuando el semanario, con Madrid de nuevo ocupada, adopta otra vez la línea editorial austracista.

Palabras clave

Gaceta de Madrid; Gazeta de Granada; periodismo; gacetillero; Antonio Bizarrón; marqués de las Minas; guerra de Sucesión española; austracismo

Abstract

The Truth in the Six ‘Austracist’ Numbers of the ‘Gaceta de Madrid’ published in the summer of 1706.

This study investigates six issues of the official *Gaceta de Madrid*, published between June 24 and August 3, 1706, during the occupation of the capital by troops allied to the Archduke of Austria, and describes the reactions of pro-Bourbon supporters to the official journal of Madrid being in the hands of the ‘enemy’. In Seville, Antonio Bizarrón, who kept his name in the journal’s imprint, is burned in effigy. The Marquis of Minas, general of the allied army, is accused of manipulating the gazette through news

pamphlets. His censure prompted the birth of short-lived gazettes in Murcia, Alcalá de Henares, Burgos and Granada, and the publication in pro-Bourbon cities of numerous letters by Philip V denying having fled to France. Information became an essential weapon for gaining Spaniards' support in this war between foreign armies. In these circumstances, the truth became suspicious.

Keywords

Gaceta de Madrid; *Gazeta de Granada*; journalism; gazetteer; Antonio Bizarrón; Marquis of Minas; War of the Spanish Succession; Austracism

“Ha venido a echar mentiras/ en gazetas y papeles”¹

Estos versos, que recuerdan el dicho “mientes más que la gaceta”, proceden de unas coplillas burlescas impresas en Madrid y en Sevilla en 1706. Acusan al marqués de las Minas, general portugués del ejército del Archiduque de Austria que tomó la villa y corte en el verano de ese año, de manipular las informaciones de la *Gaceta de Madrid* durante la ocupación. Una gaceta que durante seis semanas deja de llamar “rey nuestro señor” a Felipe V y transforma al Archiduque en Carlos III. Aunque mantiene el estilo, el diseño, la tipografía, la periodicidad y el pie de imprenta.

Esas gacetas “austracistas”, y el uso de la información como arma para mover a la opinión pública hacia los intereses de uno y otro bando en la guerra de Sucesión española, en relaciones, avisos, cartas y otros impresos y manuscritos noticiosos, son el objeto de este trabajo.²

1. *El viaje en valde del licenciado Quién Pensara, y venida de los portugueses a Madrid*. Biblioteca Histórica Municipal de Madrid: MB 1006-4, 4 p. Con el mismo texto, pero en 8 páginas e impreso en Madrid, hay un ejemplar en la Universidad de Oviedo: 658123; y otro en la biblioteca universitaria de Santiago: Fols. 225-230, disponible en la Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico. En la BN de Lisboa figuran dos ejemplares: Res, 249 (36 y 39).

2. Es uno de los capítulos de mi proyecto de Tesis Doctoral, donde la *Gazeta de Granada* será protagonista.

Los frentes en el verano de 1706

Carlos II legó el trono de la Monarquía Hispánica a su sobrino Felipe de Anjou, que asume el trono en 1701 con la ayuda militar de su abuelo, Luis XIV de Francia. Pero en el inicio del verano de 1706, el Archiduque, que le disputa la corona, reina como Carlos III en Cataluña y parte de Valencia. Felipe V, que acaba de llegar a Madrid después de un intento fallido de recuperar Barcelona, sale de nuevo de su corte el 22 de junio, dos días antes de la llegada desde Lisboa de las tropas aliadas de Portugal, Inglaterra, Austria y Holanda.

Los frentes más activos están en los Países Bajos, el Rin y Torino. Salvo la toma de Gibraltar en agosto de 1704, y algún otro episodio, la guerra no comenzó en España hasta el verano de 1705, cuando los aliados tomaron Girona. En octubre de ese año cayó Barcelona y en febrero de 1706, Valencia. En abril, Felipe V ataca Barcelona, pero una flota anglo alemana le obliga a retirarse a Madrid, donde llega el 6 de junio. A primeros de julio, Zaragoza proclamará como rey al Archiduque y Cartagena también pasará al control de los aliados. Además, mientras Madrid está ocupada, Ávila, Ciudad Real, Cuenca y Toledo reconocen como rey a Carlos III.

La reina María Luisa de Saboya se instala con los consejos en Burgos, y su esposo, Felipe V, se atrinchera al norte de Guadalajara, desde donde pide fidelidad a todas las ciudades. Recibe tropas de Galicia, Castilla y Andalucía y espera 12.000 franceses que le envía su abuelo. El Archiduque se demora en Zaragoza y, mientras la ciudad está ocupada, no llega a Madrid porque las tropas borbónicas, con los refuerzos franceses, repelen en agosto a los aliados hacia Valencia.

La Gaceta, censurada

Así estaban las cosas cuando la *Gaceta de Madrid* sirvió alternativamente a los dos pretendientes que se disputaban la Monarquía.³ El martes 29 de junio de 1706 sale puntual el nº 26 de la *Gaceta de Madrid*,⁴ con un giro de 180 grados en su línea editorial. En cuatro días, el marqués de las Minas consigue controlar el medio y cambia sus contenidos. Esos ejemplares austracistas se prohíben en territorio borbónico y, para sustituirla, aparecen al menos cuatro gacetas efímeras en Burgos, Granada, Murcia y Alcalá de Henares.

3. Al tener el privilegio real para la impresión de gacetas, sus editores siempre fueron leales al monarca que reinó en Madrid. Primero a Carlos II, después a Felipe V y, durante las ocupaciones aliadas de 1706 y 1710, la Gaceta fue leal al Archiduque.

4. Es el primero de los dos números 26 de la Gaceta en 1706. En agosto, con Madrid de nuevo en manos de Felipe V, aparecerá otro 26. Toda la colección de la *Gaceta de Madrid* está disponible en la página web del BOE.

El 13 de julio, el primer número de la *Gazeta de Granada*,⁵ impresa a imagen de la de Madrid, publica una orden del marqués de Villadarias, general de Andalucía, para censurar las noticias austracistas y la *Gaceta de Madrid*. Dice:

Aviendo reconocido su Excelencia, cuán perjudicial es la correspondencia con los Lugares que ha ocupado el Enemigo; y especialmente con la Villa de Madrid, por cuyo medio procuran introducir cartas Sediciosas y Gazetas (con nombre supuesto del Librero, en cuyo nombre corrían antes) llenas de falsedades, sólo a fin de desalentar los Pueblos, mandó publicar Vando, para que no se repartan, ni corran las cartas de Madrid.

En el mismo número se especifica:

se ha embiado à la Sierra Morena alguna gente para que corte los caminos, y fortifique los pasos estrechos, como se ha ejecutado, dexándola impenetrable, manteniendo en ella un buen número de Caçadores, para embarazar que se introduzcan pasajeros, ni Proprios en la Andalucía, de que ha resultado interceptar muchas cartas, y adquirir muy importantes noticias.

En una caja del archivo de la Chancillería de Granada que contiene un millar de documentos de julio y agosto de 1706, hay órdenes, fechadas el 5 de julio y despachadas a ocho ciudades de Jaén para requisar cartas en Sierra Morena. La enviada a Andújar, idéntica a las demás, dice: “[...] el que, sin biolenzia alguna, hiziédeses reconocimiento de quantos pasaxeros biniesen de Castilla, así de a pie como de a cavallo, quitándoles las cartas que se les allasen”.⁶

Una semana después, se extiende ese control del correo a Guadix, Baza, Huéscar y Vélez Rubio,⁷ fronteras con Murcia. Cito una de las órdenes: “y los pliegos y cartas que se les apreudiesen, las llevasen a bos, dichas Justicias; i bos, dichas Justicias [...], dando quenta al nuestro Presidente de la dicha nuestra Audiencia, se las remitiése deszerradas, en la forma que se les apreudiesen”.

Esta represión de escritos lleva a la cárcel en ese verano a dos escribanos en Murcia y a uno en Pozoblanco, y al párroco de Carcabuey por unos ‘falsos libros’. Además, se ordena apresar a dos vecinos de Carrión de los Céspedes por “poner libelos infamatorios contra una persona eclesiástica”.⁸

A primeros de 1707 se imprime la *Copia de la consulta que hizo al Rey (...) la Junta mayor de Guerra de (...) Granada, con resumen de lo executado en el Real servicio*.⁹ Dice:

5. La *Gazeta de Granada* se editó durante nueve semanas por orden de la Junta de Guerra de Granada. Se imprimió los martes, hasta el 7 de septiembre de 1706, en cuatro páginas en 4º, salvo este primer número, que salió con ocho páginas y con el título de *Gazeta general y especial de los cinco reynos de las dos Andaluzías*. La única colección completa conocida se guarda en la Hemeroteca Municipal de Madrid: F.12/16(191). Está digitalizada.

6. Archivo de la Real Chancillería de Granada. Caja 8073.

7. *Ibidem*.

8. Estos documentos figuran en la misma caja del Archivo de la Chancillería.

9. Fechada el 14 de diciembre de 1706, se imprime en 6 folios, junto a la respuesta a la ciudad de

Y aviendo aprehendido el Conde de Torrepalma, Corregidor entonces de Alcalá la Real, un extraordinario con pliegos sospechosos, que remitió al Presidente; dio providencia de que se retuviesen los que conducía el Correo de Madrid, y estrecha orden al Corregidor de Córdoba para impedir su passo, y de los Proprios. [...] Por cuyas diligencias se libraron de la tentación los ánimos menos cautos....

Guerra de cartas

En ese verano de 1706, la prohibición del correo no frena el intercambio incesante entre Felipe V, que debía contar con un batallón de escribanos, y las ciudades que, además, reciben peticiones del bando del Archiduque para sumarse a su causa. El secretario de Guerra de Felipe V, José de Grimaldo, le escribe a Sevilla el 11 de julio: “Con ocasión de aver llegado cartas del Marqués de las Minas [...] a Córdoba y Jaén, me [...] aseguran no quedará vassallo de aquellos dos Reynos, que [...] dexé de tomar las armas para la común defensa de todos los de Andalucía, y demás provincias de esta Monarquía”.¹⁰

En el Cabildo municipal de Granada se escenifica un rito relacionado con los correos que solicitan la fidelidad al Archiduque. El 20 de julio se ve una carta de Murcia, donde se dice: “Pone en noticia de V^{es} la que se vio en nuestro ayuntamiento del Marqués de las minas, [...] con la respuesta que se le dio de mantener la fidelidad, amor y lealtad jurada, y que se debe a nuestro léxítimo dueño, que contienen las copias adjuntas”.¹¹

El Cabildo granadino ejecuta un ritual apotropaico, casi un exorcismo. Se ordena al escribano del ayuntamiento que

[...] ponga ttestimonio de cómo se abrió la Cartta de dicha Ciudad de Murcia en este Cavildo; y de cómo no se leieron dichas copias, las quales se parten y Çeparen; y la de la Ciudad de Murcia se ponga en el archivo; y la copia de carta del Marqués de las Minas se quemé luego; reconosciéndose para separarlas, sin ver más renglón que la suscripción de ellas; [...] Y en execución de dicho acuerdo [...] se traxo enzendida una bela de zera en una buxía de plata; y [...] se entregó a la llama una de dichas copias, cuió membrete decía: ‘copia de la carta escripta por el Marqués de las Minas a la ziuudad de Murcia’; y quedó reducida en pavesas.

La noticia del rechazo de varias ciudades a las cartas austracistas se difundió ese mismo martes, 20 de julio, en el segundo número de la *Gazeta de Granada*.¹²

José de Grimaldo, de 4 de enero de 1707. Hay dos ejemplares en la Biblioteca de la UGR: C-023-020 (18) 19868; y A-044-120 (19) 13425. Está digitalizada en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes y en la Biblioteca de la UGR. Figura con el nº 71887 en el tomo XLV del Índice de la colección de don Luis Salazar y Castro.

10. Dos copias impresas en la Biblioteca de la UGR: A-031-259 (21) 13425; y A-031-259 (21) 4-H-177. Una digitalizada. Muchas de las cartas de Felipe V a Sevilla y Granada, se imprimen.

11. Archivo Histórico Municipal de Granada. Actas de Cabildo. L48. Folio 223r.

12. “Luego que el Ejército Enemigo sujetó la villa de Madrid, despacharon cartas el Marqués de

Antonio Bizarrón, quemado en Sevilla

Recordemos que la *gazeta granadina* informa de que “procuran introducir cartas Sediciosas y Gazetas (con nombre supuesto del Librero, en cuyo nombre corrían antes) llenas de falsedades”. Desde abril de 1697, el pie de imprenta de la *Gaceta de Madrid* dice: “Con privilegio, en Madrid: Por Antonio Bizarrón”. Es el del librero real, el único nombre impreso en el que corría la *Gaceta*. En los seis números austracistas de 1706 se mantiene la firma de Bizarrón. En la primera, de 29 de junio, se dice: “de varias partes nos aseguran que el General Juan Hurtado de Mendoza, al frente del otro Ejército de Portugal [...] ha penetrado en Sevilla, cuya famosa Ciudad, con unánime y general aplauso, reconoció sin dilación por su legítimo Dueño, al Rey N. S. D. Carlos III”.¹³

Sevilla no perdonó a Bizarrón. En la *Carta y compendio historial de los sucesos más particulares de nuestra España y sus dominios, del año pasado de 1706 (...)*,¹⁴ se dice:

Y aviendo puesto en la primer Gazeta que publicaron aquí, entre las demás mentiras, cómo ya la Ciudad de Sevilla avía voluntariamente dado la obediencia, [...] se remitió esta Gazeta à dicha Ciudad el mismo correo, y apenas entendieron aquellos Ciudadanos, y Pueblo, el agravio que se les avía hecho, quando no teniendo otro modo de tomar satisfacción por entonces, sacaron al cadhalso público una Estatua de el Librero de esta Corte (en cuya cabeça salen las Gazetas) vestido de golilla, con una en la mano, y la quemaron públicamente.

Durante la segunda toma de Madrid, de septiembre a diciembre de 1710, sólo se editaron cuatro números austracistas de la *Gaceta*, las últimas que firma Bizarrón. Su nombre desaparece ahí para siempre. En los números 40 y 41, borbónicos de nuevo, no hay pie de imprenta, pero sí lo hay en el 42: “Con privilegio, en Madrid, por Juan de Aristia”. Pérez de Guzmán (1902: 69) insinúa que Bizarrón pudo morir. Dice que “Aristia era yerno de Bizarrón, por quien pasaban todas la cuentas y cargos de la casa. Muerto su suegro, siguió siendo el administrador general de la *Gaceta*”.

La colección de la Hemeroteca de Madrid

En la Hemeroteca Municipal de Madrid manipulé, físicamente, los once originales de la *Gaceta de Madrid* que conservan de 1706, tres de ellos austracistas.

las Minas y el conde de la Corçana à todas las ciudades Cabezas del Reyno y del Partido de las Andaluzías, pidiendo la obediencia en nombre del señor Archiduque”. Se inserta la respuesta del gobernador de Badajoz.

13. *Gaceta de Madrid*, 1706, nº 26 (sic). Página 4. Esto de publicar como ciertos los rumores no es una excepción. La *Gazeta de Granada* confirma varias veces la falsa muerte del Archiduque.

14. “*Impressa en Sevilla, en la Imprenta de la Lealtad, año de 1707*”, 56 págs. La cita es de la pág. 18. Universidad de Sevilla: A 111/021(10). Digitalizado.

No hay cambios. El estilo, la tipografía y el papel es similar. En los ejemplares de 20 de julio y 3 de agosto aumenta el tamaño de letra y el espacio en los titulos, y queda media contraportada en blanco. En la colección digitalizada del BOE se ve que sobra espacio en tres de las seis gacetas austracistas. Numeradas del 26 al 31, les sigue puntual el martes 10 de agosto, tras la recuperación de Madrid, otro número 26. Bizarrón las ignora y retoma la paginación donde la dejó el 22 de junio. En la Hemeroteca figura '(sic)' en los dos 26 de su colección y los dos 31. Aunque se publicaron 52, la última gaceta de 1706 lleva el nº 46. En la ocupación de 1710 se mantuvo la numeración, y sólo llegó al nº 42.

Rosa Cal Martínez (2002) califica como cauta la redacción del primer número austracista, aunque publica el falso sometimiento de Sevilla. Dice que «si se hiciese un análisis semiótico del texto, posiblemente se observaría que hay escasa pasión del redactor por el nuevo monarca», pero, añade, “la Gazeta pervive y sabe navegar entre dos aguas [con] alabanzas necesarias a uno y a otro para expresar la más real neutralidad, y esto ocurrió no una vez, sino dos (en 1706 y 1710)”.

Carta al marqués gacetero

En el aviso anónimo manuscrito *Copia de Carta que escribió un [vecino] de Madrid al señor Marqués de las Minas. Su fecha, 21 de Julio de 1706*¹⁵ —la cuarta Gaceta austracista es del día 20— se analizan los textos de esas cuatro gacetas y se acusa de editarlas al marqués de las Minas:

Viendo que V. Exa avía tomado a su cargo el ocioso empleo de Correxir las gazettas (o [limpiarlas] de mentiras) me persuadí sería para corregir su abuso y ponerlas en algún semblante de Verdades que aventajasen algo el partido de V. Exa. Pero la curiosidad con que las e leído me ha desengañado, viendo más sin revozo la falsedad, más sin vergüenza las mentiras más palpables.

También escribe sobre la presunta toma de Sevilla:

Y qué crédito puede dar a V. Ex^a, que a parecido verse cogido con el verbo en las manos y en obligación de retractarse. [...] La gaceta de 29 de Junio decía que por Cartas se [savía] que Sevilla avía dado la obediencia al señor Archiduque. A 6 de Julio se desdice V Ex^a, y declara que no fueron ciertas las noticias de haber llegado a Sevilla el imaginario ejército del General Juan Hurtado de Mendoza, ni la obediencia de la ciudad. Profeta, dice que con la noticia de la proclamación de Madrid se cree abrá ejecutado lo mesmo aquella Ziudad y las demás de la Andalucía. Grandes creederas tiene V Ex^a.

Critica que no publique la recuperación de Toledo, ni una derrota aliada en Segovia, y analiza los relatos de la fallida llegada del Archiduque a Madrid, acusando de redactarlos a Bizarrón y a alguien más:

15. Biblioteca de la UGR: BHR/A-031-259 (13)

El día 6 de Julio dice V. Ex^a, según los más ciertos avisos, se aguarda en esta Corte [...] dentro de breves días al sr Archiduque con el séquito de 9500 Infantes y 3500 Cavallos [...] El día 13 dice V. Ex^a que un soldado [...] dijo que avía visto en Zaragoza al Rey proclamado [...] En ésta de 20 de Julio dice V. Ex^a muchas cosas q ni consigo, ni con las referidas conbienen. La 1^a, que acaban de llegar a esta Ziudad (y no se sabe de qué Ziudad habla) noticias ciertas de [...] que quedaba en Tortosa para pasar a Zaragoza. Luego aquel testigo de vista del Archiduque en Zaragoza mintió? Si serían así estas noticias ciertas? [...] Y dice V Ex^a q a tenido otro expreso (sin decir de dónde ni la fha) en que le asegura viene marchando con 3 mil cavallos y 9 mil Infantes. Señor Marqués, para mentir es menester memoria. V. Ex^a le mande a Vizarrón (y a quien V. Ex^a save y yo no ignoro) que guarde más consecuencia en lo que da a la luz pública. Estas tropas, avrá 15 días eran 9500 ynfantes y 3500 Cavallos; avrá 8 días eran numerosas y [...] ahora, en tan corta distancia an menguado y faltan 500 Cavallos y otros 500 ynfantes; qué es esto, señor Marqués, así se aumentan aún en la pluma de V. Ex^a sus tropas?

Y también da cuenta de que falta texto: “[...] y con todo eso no a podido V. Ex^a llenar las dos ojas, por más que se repiten muchos Excelentísimos, todo entero, sin abreviatura, y se repiten en 3 párrafos las noticias y expresos”.

Bremundán y Armendáriz

Antes de concluir relacionaré, a partir de Pérez de Guzmán (1902) a los autores de la *Gaceta de Madrid* desde 1661, cuando Fabro Bremundán publicó la *Relación o Gazeta nueva* en la imprenta de Julián de Paredes hasta 1663. Siguió en Zaragoza con los *Avisos ordinarios de las cosas del Norte* en 1676 y, desde 1677 hasta 1680, con la *Gazeta ordinaria de Madrid*, impresa por Bernardo de Villa-Diego.

Pérez de Guzmán (2002: 53) cita lo que escribe Valencia Idiáquez en su *Diario manuscrito*,¹⁶ cuando el 11 de julio de 1677 Bremundán compró el privilegio y el título de gacetero:

El nuevo oficio de Gasetero ha sido hoy el objeto general de la risa, admirando haya quien eche su dinero en tal bagatela. Compróle D. Francisco Fabro, secretario del Sr. D. Juan, para que ninguno, sin su licencia, pueda imprimir Gacetas para fuera, só graves penas, expresadas en la Carta de venta. [...] ¡Fuera gran oficio si, como prohíbe las impresiones, prohibiera que en las cartas misivas nadie pudiera avisar á sus amigos de las novedades de la corte y fuera de ella: con que queda sin valor alguno el tal oficio sin esta circunstancia.

En 1683, Bremundán se asoció con el librero Sebastián de Armendáriz para editar cartas, avisos y relaciones. Además de los cinco tomos de su *Floro histórico*

16. *Diario de todo lo sucedido en Madrid desde el sábado 23 de enero de 1677(...) hasta el 15 de junio de 1678*. Según Pérez de Guzmán, es el manuscrito 2289 de la BN de Madrid.

*de la guerra sagrada contra turcos*¹⁷ y seis cabeceras sucesivas de la Gazeta, impresas primero por Villa-Diego y después por Mateo de Llanos. Cuando en 1690 Bremundán fallece y se pierde el privilegio de la Gaceta, Armendáriz escribe en un impreso de 1690:¹⁸

Señor mío, novedad le causará à v. md. el vèr, que las Gazetas no salen por mi mano, como hasta aquí; y porque v. md. sepa el motivo, hago estos renglones. El año de 1683 [...] empecé esta labor, debiéndoseme únicamente el que los aficionados ayan gozado de esta diversión, para lo qual he puesto muchos passos, y algún caudal. Aora, pues, quando tenía vencido muchas dificultades, que siempre las ha avido en la publicación de estas noticias, [...] me han embaraçado el que las publique, con el pretexto de que su Magestad ha dado el Privilegio de las Gazetas al Hospital General de esta Corte, y el Hospital à hallado que le dè de arrendación diez mil reales en cada un año. Devile al Hospital, el que por tanto me las cedía, pero mi experiencia no le [ha] hallado cuenta para admitir la oferta. El mismo que las escribía para mí, las escribe para el Hospital; Assí, siendo del gusto de v. md., continuarè en servirle, remitiéndole con la puntualidad, y buen afecto que hasta aquí todas las que salieren; y también los papeles curiosos, y demás algunas noticias privadas, como las de abaxo, que no las permiten en la Gazeta.

Después, relata esas noticias privadas, con mucha menos parcialidad que la Gaceta. Armendáriz editó relaciones al menos hasta 1694. Según Varey y Davis (1992: 16, 437), de 1691 a 1695 fue arrendador de los corrales de comedias de la Cruz y del Príncipe, cuya renta también se destinaba a los hospitales.

De las Hebas, licenciado Gacetilla

Según Pérez de Guzmán (1902: 61), en 1689, viejo y fatigado, Bremundán «llamó á la colaboración de la Gazeta al doctor Juan de las Hebas», del que dice que en 1684 fue redactor de la *Gazeta general del Norte, Italia y otras partes*, de Bédmar y Valdivia. Su redacción, añade, “se deja sentir (...) por la abundancia de noticias directas y de documentación de la corte de Roma, que comenzó a insertar con marcada preferencia”. Entre 1687 y 1715, De las Hebas firmó aprobaciones de impresión y una decena de títulos religiosos y sermones. En las imprentas gaceteras publica un libro con Lucas Antonio de Bédmar en 1689, y dos en la de Antonio Román, en 1693 y 1696. Fue predicador de Carlos II y visitador de librerías de la corte. Aunque su nombre no aparece en la Gaceta, fue gacetero mayor del reino desde agosto de 1690.

Pérez de Guzmán indica que desde septiembre de 1690, Armendáriz y Román editaron la gaceta después de ganar el privilegio frente al librero Andrés

17. Se publican en 1684, 86, 87, 88 y 90.

18. Biblioteca de la Universidad de Sevilla: A 109/025(30 bis). Digitalizadas las tres primeras páginas.

Blanco y el impresor Villa-Diego (1992: 62). Sobre Juan de las Hebas cita un romance satírico del jesuita Calleja: *Curiosa jácara nueva que ha salido á Don Juan de las Hebas*,¹⁹ donde lo llama licenciado gacetilla, predicador gacetero y charlatán: “Oigan de Juan de las Aves, / Que con la pluma ha volado / Tanto su fama, que tienen / Hoy las mentiras aplauso...”; y “Ésta es de Juan de las Aves / La vida, no los milagros: / Quien leyere sus Gazetas / Crea que está dado al diablo”.

Juan de Goyeneche

Pérez de Guzmán dice después que el administrador del hospital informó en 1696 al Consejo de Castilla del menoscabo económico de la Gaceta (1902: 66) porque “ha ido bajando y descaeciendo su estimación y renta en tal grado, que de 700 ducados en que se arrendó la primera vez, bajó la segunda á 500, y últimamente para el arrendamiento presente [...], no hay quien hasta ahora haya hecho postura más que de 2.000 a 2.200 reales al año”.

Según esas cuentas, el arriendo de la Gaceta en 1690 no alcanzó los 10.000 reales pretendidos, sino 7.700. Bajó después a 5.500 y, en 1697, a 4.400 reales.²⁰ Para Rosa Cal (2002) el negocio era ruinoso.

El 23 de marzo de 1697, el industrial y banquero ilustrado y borbónico, Juan de Goyeneche, compró el privilegio por 400 ducados al año. Lorenzo Gomis (2008: 98) afirma que a perpetuidad, y que Felipe V se lo confirmó en 1701. Rosa Cal añade otra confirmación en 1707. Tres días después de la compra se imprimió con la cabecera habitual de *Noticias ordinarias*. Y una semana después, el 2 de abril, con la definitiva: *Gaceta de Madrid*, y con el pie de imprenta que se mantendrá hasta 1710: “Con Privilegio. En Madrid: Por Antonio Bizarrón”.

Conclusiones

Margarita Martín Velasco (2008) relata que Felipe V mandó destruir un manuscrito anónimo titulado *La Verdad por sí, i en sí misma*,²¹ atribuido al duque de Uceda, donde se habla de la difusión de escritos sobre los derechos discutibles de las casas de Austria y de Borbón. Dice:

Han dejado correr al monstruo de la mendacidad por el medio de las sátiras, los libelos y detestables scriptos, en tal modo que, libre, sin la oposición, a pasado la

19. Referencia de Pérez de Guzmán: BN de Madrid, manuscritos, códice 4050, folio 10.

20. El ducado equivalía a 11 reales.

21. Martín Velasco dice que hay un ejemplar en la BN de Francia. Google eBook lo ha digitalizado impreso: <http://books.google.es/books?id=VOpFAAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>, de la Biblioteca Estatal de Baviera. Fecha de consulta: 12 enero 2014.

taciturnidad por convencida, e io [la verdad] hablando en primera persona, como ignorada [...] Ando tan sospechosa en el mundo que, en medio de que soy la que afirmo, no vasta para adquirirme el crédito que solicito.

Así, sospechosa, debió percibirse la información de gacetas y relaciones. Lo muestra la quema de la falla de Bizarrón en Sevilla con una gaceta en la mano. Vicente Bacallar, marqués de San Felipe (1725: 211), habla de la frecuente divulgación de falsedades:

[...] los parciales del rey Carlos divulgaron que se había ido el Rey a Francia y había dejado en Burgos a la Reina. Fingieron una carta del duque de Híjar, virrey de Galicia, escrita al de Jovenazo, en que le decía se estaba perdiendo aquel reino, por haberle ocupado dieciséis mil portugueses, y que habían entrado otras tropas enemigas con Juan Hurtado de Mendoza en la Andalucía. [...] Entre tantas artificiosas mentiras, esta verdad se divulgó en Madrid y aun en el campo del Rey, con lo cual creyeron muchos que estaba la España perdida y la Andalucía, y así prosiguió la deserción.

Sobre Antonio Bizarrón, y su tornadiza Gaceta, cito a Mario Infelise (2005: 38-39):

Los escritores de hojas, con frecuencia se hallaban en situaciones muy peligrosas. No eran raros los casos de asesinatos de gacetilleros, siempre relacionados con el contenido de las hojas que redactaban [...]. El oficio de gacetillero era de alto riesgo y de escasa consideración: era el prototipo de escritor sobornado, indiferente a los argumentos de la verdad, siempre dispuesto a ofrecerse al mejor postor y a alterar por ello su versión de los hechos.

En 1706 y 1710, Bizarrón y quizá Juan de las Hebas sirvieron como gacetilleros a los dos bandos que pugnaban por la corona. La lectura de sus gacetas suscitaría el recelo que sentimos frente a los medios controlados por el poder. Y aunque se ofrecían otros puntos de vista en púlpitos, y en relaciones, crónicas anuales, cartas y avisos manuscritos e impresos, tampoco dejaría de resultar sospechosa la verdad en esos otros medios.

Bibliografía

- BACALLAR, Vicente, *Comentarios de la guerra de España e historia de su rey Felipe V el Animoso*, Génova, 1725.
- CAL MARTÍNEZ, Rosa, “La Gazeta de Madrid y la guerra de Sucesión”, *Cuadernos dieciochistas*, 2 (2002), pp. 35-56.
- INFELISE, Mario, “Los orígenes de las gacetas: sistemas y prácticas de la información entre los siglos XVI y XVII”, *Manuscripts* 23 (2005), pp. 31-44.
- GOMIS, Lorenzo, *Teoría de los géneros periodísticos*, Barcelona, Editorial UOC, 2008.
- MARTÍN VELASCO, Margarita, “La documentación histórica y la publicística del siglo XVIII. Una insólita defensa de Felipe V: la respuesta del Duque de Uceda a un pasquín austracista difundido con motivo de la caída del reino de Nápoles en 1707”, *Documentación de las Ciencias de la Información*, Norteamérica, 31, nov. 2008, 12-01-2014: <<http://revistas.ucm.es/index.php/DCIN/article/view/DCIN0808110211A>>.
- PÉREZ DE GUZMÁNY GALLO, Juan, *Bosquejo histórico-documental de la Gaceta de Madrid escrito al entrar en el IV siglo de su existencia y para solemnizar la declaración de la mayor edad del Rey Don Alfonso XIII*, Madrid, Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1902.
- VAREY, J. E. y DAVIS, Charles, *Los libros de cuentas de los corrales de comedias de Madrid: 1706-1719*, Londres, 1992.

La visita de Carlos IV y María Luisa de Parma a la fábrica de indianas de Erasme de Gònima. La aceptación definitiva de un *parvenu*¹

Anna Vallugera Fuster

Universitat de Barcelona
annavallugera@hotmail.com

Resumen

Erasmus Gònima (1746-1821) es un caso paradigmático de la burguesía industrial catalana que ascendió socialmente desde un puesto modesto de mezclador de colores y pintor de indianas, hasta establecer su propia fábrica y ostentar un título nobiliario que supuso su consolidación social y económica.

El día 3 de noviembre de 1802 los reyes de España, Carlos IV y María Luisa de Parma, visitaron la fábrica de Erasmo de Gónima durante su estancia en Barcelona narrada en Relaciones de Sucesos diversas o en la prensa diaria del momento, así como en dietarios personales. Mediante estas fuentes comprenderemos la aceptación social definitiva del personaje y el visto bueno que le dieron los monarcas mediante esta visita.

Palabras clave

Erasme Gònima; indianes; fabricante; Carlos IV; Barcelona

Abstract

Charles IV and María Luisa de Parma's Visit to Erasme de Gònima's Calico Factory. The Definitive Acceptance of a Parvenu.

Erasme de Gònima (1746-1821) is an excellent example of a Catalan bourgeois industrialist who had risen from a modest social position as a colour mixer and calico painter to establish his own factory and hold a title of nobility that consolidated his social and economic status. On 3 November 1802 the king and queen of Spain, Charles IV and María Luisa de Parma, visited Gònima's factory during their stay in Barcelona. These

1. El presente estudio se enmarca en el proyecto de investigación ACAF/ART (HAR2012-32680) del Departamento de Historia del Arte de la Universitat de Barcelona. Actualmente estamos realizando, junto con la Dra. Rosa María Subirana Rebull, un estudio en profundidad sobre la casa de Gònima en Barcelona.

events were reported in various single event news pamphlets, and in the daily press, as well as in personal diaries of the time. Through these sources we learn of Gònima's definitive social acceptance and of the approval that the monarchs granted him with this visit.

Keywords

Erasme de Gònima; calico; manufacturer; Charles IV; Barcelona

Los reyes de España, Carlos IV y María Luisa de Parma, visitaron Barcelona entre el 11 de septiembre y el 8 de noviembre de 1802. El motivo de su estancia fue la celebración de las dobles bodas reales entre, por un lado, Fernando, príncipe de Asturias y futuro Fernando VII, con María Antonia de las Dos Sicilias y, por otra parte, entre la Infanta María Isabel con Francisco I de las Dos Sicilias, ambos programados para la mejora de las relaciones entre España y Nápoles. Las ceremonias se celebraron por poderes el 25 de agosto del mismo año en Nápoles y ambas parejas partieron en dirección a Barcelona el 23 de septiembre. La comitiva se completaba con los reyes de Etruria (1801-1807), Luis de Borbón-Parma, sobrino de la reina, y María Luisa de Borbón.²

Diversas relaciones de sucesos relataron la visita de los monarcas, como veremos, aunque sólo algunas incluyeron la visita a la fábrica de Gònima, probablemente por no ser un acto tan vistoso como las corridas de toros, los bailes o máscaras reales. Aún así, se trata de un hecho destacable, ya que para los monarcas simboliza su acercamiento a las nuevas realidades socioeconómicas de la ciudad, encarnadas por la nueva burguesía proto-industrial. También es importante para Erasme, pues esta visita representa la culminación de su ascenso social y el reconocimiento a la calidad de sus productos y a su fábrica. Observamos cambios importantes en su consideración social a partir de algunos hechos cruciales en su vida como la compra del título nobiliario en 1791, pero de forma determinante en 1802 con la visita de los monarcas a su fábrica. Aunque se trata de

2. Para más información sobre la visita real, véase Pérez Samper (1973) y García Sánchez (1998).

un personaje fundamental y pionero en la historia de la Barcelona pre-industrial de finales del siglo XVIII, no ha sido especialmente estudiado. Creemos que este evento marca un antes y un después en la reputación de Erasme y de su negocio, del cual sólo tenemos constancia mediante algunas relaciones de sucesos.

Breve semblanza biográfica de Erasme Gònima Passarell

Erasme Gònima (1746-1821) fue uno de los más destacados fabricantes de indianas de Barcelona a finales del siglo XVIII. Se trata de un personaje célebre en toda la ciudad, querido y envidiado por igual, por la calidad de sus productos, por su volumen de negocio que llegó a tener unos 800 o 1.000 obreros (Cabana, 1993: 39), como por sus actos publicos de ostentación.

Nació en 1746 en Moia, hijo de Mariana Passarell y Josep Gònima i Puig, tejedor de lana (Imbert, 1952: 37). Toda su familia se marchó a pie a Barcelona cuando él contaba con sólo siete años y se instalaron en una casa del barrio del Pi. En 1757, a los 11 años, comenzó a trabajar como aprendiz en la fábrica de indianas de la familia Magarola.³ Allí se especializó en la preparación de tintes, convirtiéndose en uno de los máximos expertos de la ciudad. Con sus primeros sueldos contrató a un *dómine* que le enseñó a leer y a escribir, iniciativa excepcional en un trabajador de la época. Además, aprendió francés por su cuenta, lo que le facilitó realizar viajes a otras ciudades con manufacturas semejantes con el propósito de completar su formación. Gracias a su preparación y empeño se convirtió en seguida en director de Magarola. El comerciante de indianas Joan Coll se fijó en seguida en él y en 1766 le casó con su hija Ignàsia.

En 1780 pasó el examen de la Junta de Comercio y se registró como fabricante, consiguiendo el certificado oficial en 1784. Compró terrenos en la calle del Carme donde construyó su fábrica y su casa familiar, además de prados de indianas en Nostra Senyora del Port, Sants-Montjuïc, con una superficie de 15 maderas de tierra, unos 60.000 m². En 1783, participó en la fundación de la Compañía de Filats de Cotó, de la cual en seguida fue director y consultor técnico de referencia. Mediante este cargo, tuvo conocimiento de las principales innovaciones extranjeras, realizó informes para la Compañía y mantuvo correspondencia con las principales ciudades manufactureras de Europa, como Marsella, Lión, Manchester, París, Hamburgo, Londres, Nantes, Burdeos, Zurich, Amsterdam... lo que le permitió dar a conocer innovaciones tecnológicas e implantarlas en su propia fábrica. Hasta 1785 compaginó la dirección de la fábrica Magarola con la de la suya, dejó la primera y compró la fragata Sant Erasmo o La Barcelonesa, con la que transportaba sus productos a Veracruz y La Habana y volvía con materias

3. La fábrica Magarola fue una de las más destacadas de la primera fase del desarrollo de la industria de las indianas. Se encontraba en el número 22 de la calle Tallers, donde todavía hoy hallamos el edificio a pesar de su mal estado de conservación.

primas de todo tipo. El hecho de ser fabricante, no le limitó a la hora de comerciar, ya que aunque esta segunda fase del proceso no le interesaba, decidió abrir sus propias redes comerciales para dar salida a sus productos.

En 1789 empezó la construcción de su casa en la calle del Carme y un año después compró una finca en Sant Feliu de Llobregat, de aproximadamente 110.000 m², conocida irónicamente entre la pequeña nobleza como «Versalles de Don Arasma». ⁴ Creció su popularidad y fue elegido diputado del Común del Ayuntamiento de Barcelona en 1790. Compró el título de nobleza por 57.000 reales en 1791, ⁵ lo que supuso el menosprecio de la pequeña nobleza ⁶ de la ciudad que siempre le consideró un *parvenu* (Fontanals, 2010). En el documento se indica que el pago se destina a la Junta de Gobierno de Ibiza y Formentera para su desarrollo, lo que resulta extraño y posiblemente se deba entender como una muestra de agradecimiento de Carlos IV por la intercesión de Erasme y otros industriales, en la revuelta popular de 1789 conocida como “Motins del Pa”, mediante iniciativas financieras y caritativas en opinión de Pierre Vilar (Juncosa, 2008). El título le permitió utilizar la preposición «de» en su apellido y el escudo de armas con motivos de indianas. En la solicitud, explica tener antecedentes familiares como comerciante, tener buena conducta, ser alcalde del barrio y diputado del Común, tener dos fábricas y un prado, haber introducido en España importantes avances tecnológicos en las manufacturas, gracias a sus viajes al extranjero. En definitiva, muestra los signos de riqueza que le asemejan a la nobleza, como dos coches de caballos, cocheros o lacayos personales. También fue nombrado miembro de la Junta de comisionados tras la Guerra Gran en 1793 con el objetivo de conseguir recursos y tomó medidas al respecto, como sufragar en 1797 obras públicas para ofrecer trabajo a hombres desocupados a causa del conflicto, como la construcción del Paseo de la Explanada, que precisamente se inauguró en 1802 con motivo de la visita real. Todo ello hizo aumentar su prestigio social, lo que le llevó en 1802 a recibir a los monarcas, en 1804 a ser nombrado miembro de la Junta de Comercio y Moneda de Madrid y, antes de la invasión francesa, a recibir de nuevo en su fábrica a la reina de Etruria, hija de Carlos IV. ⁷

4. Baró de Maldà, *Calaix de sastre*, AHCB Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Ms. A, 213, 191-193. 11 de agosto de 1796.

5. El título fue expedido el 10 de junio de 1791. Se conserva la documentación al respecto de los gastos que supuso en la Biblioteca Nacional de Catalunya, Fons Gònima. El Archivo Histórico Nacional de Madrid conserva las pruebas de nobleza aportadas por Gònima (Molas, 214 nota 8).

6. Por ejemplo, conocemos el testimonio de Rafel d'Amat i de Cortada, Baró de Maldà, quien llama a Gònima “Don Erasme o Don Fantasma” el 26 de junio de 1796 o el 11 de agosto de 1796 cuando escribe: “Ficada que té el tal don Arasme la senyoria al cap, ha volgut fer véurer al públic sa bizarría y desinterès en lo gran festí que ha donat en sa torre de sant Feliu, del qual tots sos dependents de sa fàbrica ne han disfrutat, per ser membres de un cos, vull dir del que antes ho era; y que no-s desdenya de tractar-los, y als amichs, com antes de ser caballé [...]”, *Calaix de Sastre*, AHCB, Ms. A, 213, 191-193.

7. Amat i de Cortada, R., Baró de Maldà, *Calaix de sastre*, AHCB, Ms. A, 235: 55-56. 28 de enero de 1808.

Con la llegada de las tropas napoleónicas, se quedó en Barcelona, manteniendo una aparente relación cordial con el ejército, lo que generó problemas posteriormente, siendo acusado de afrancesado y colaboracionista. Aún así, es posible que esta relación fuera una mera tolerancia respecto a los soldados y altos cargos militares, lo que sería comprensible teniendo en cuenta que era fabricante, es decir, que se vió obligado a quedarse en Barcelona y continuar con su negocio, a diferencia de los comerciantes que decidieron trasladarse. Tras el fin de la Guerra de la Independencia, la fábrica perdió gran parte de su volumen de negocio a causa de la crisis, provocada por los ingleses y el libre comercio.

Gònima murió en 1821, a los 75 años, por la explosión de una caldera de vapor, lo que indica que todavía trabajaba diariamente en su fábrica y que habría instalado una caldera en su industria, elemento innovador a nivel tecnológico en el momento.

En definitiva, Erasme fue un pionero. Mediante sus viajes al extranjero y la correspondencia con las principales ciudades manufactureras del norte de Europa, introdujo innovaciones en los tres ámbitos de esta protoindustria: en la mecánica, en la producción y en la comercialización. Fue un innovador y trató de renovarse constantemente, avanzándose a los acontecimientos.

La visita de los monarcas a la fábrica de Erasme de Gònima

Si nos centramos en la visita a la fábrica, el evento se recoge en la *Relacion de las diversiones, festejos públicos...* (*Relacion*, 1802: 27), donde se explica que ésta se produjo pocos días antes de la marcha de los reyes, el 3 de noviembre, y que no estaba programada, ya que Erasme fue avisado por un trabajador, dando enseguida orden de decorar todo el recorrido por el interior de la fábrica con sus mejores telas. Gònima mostró los talleres y todas las fases de fabricación a los monarcas, príncipes y acompañantes, quienes se mostraron interesados en las innovaciones de esta industria en España y en la cantidad de trabajadores que tenía en el momento, más de quinientas personas entre las que se contaban doscientos niños. Erasme obsequió a la reina y a la princesa de Asturias con indianas que ellas mismas escogieron⁸ [véase el Documento 1]. Una relación manuscrita conservada en la Biblioteca Palatina de Parma aporta la misma información, incluso con frases similares, lo que hace pensar que probablemente su autor citara la primera relación (*Viage... I*).

Otras fuentes de tipo bibliográfico también inciden en este evento, como sucede en *España fuerte y rica* (Gassó, 1816: 75-76) cuando se indica que «[...] En el solo establecimiento de hilados, tejidos y estampados de Don Erasmo de Gónima que el Rey, los Reyes Padres y la Real familia honraron con su presencia y muy detenido examen, 800 a 1.000 individuos de toda edad y sexo encontra-

8. Amat i de Cortada, R., Baró de Maldà, *Calaix de sastre*, AHCB, Ms. A, 225: 486. 12 de octubre de 1802.

ban su ocupación y sustento». Del mismo modo, también aparece anotado en *Historia Crítica de Cataluña* (Bofarull, 1876-1878, IX: 490). Por otra parte, se conocen dos textos hagiográficos sobre Gònima. En primer lugar, el manuscrito anónimo *Apuntes de la vida de Dn. Erasmo de Gonima...* escrito probablemente en 1821 tras la muerte del biografiado (Creixell Sala, 2005: 181). En segundo lugar, *Erasmo de Gónima (1746-1821). Apuntes para una biografía y estudio de su época*, nos da más datos sobre el motivo de la visita real y su preparación (Imbert, 1952: 99-100). Indica que pocos días después de su llegada a Barcelona, es decir en el mes de septiembre, el príncipe de Nápoles, don Francisco Jenaro, deseaba conocer los avances de las industrias y que fue por su cuenta a visitar la fábrica Gónima, la cual recorrió y se informó de los procedimientos de estampación y fabricación con todo detalle, atendido por el propio Erasme. Según Imbert, descendiente de Gònima, tras las buenas impresiones que el príncipe tuvo, parece que insistió a los reyes para que acudieran a visitar la fábrica.⁹

Como distinción por la visita regia, Erasme obtuvo permiso para disponer en la entrada de su casa en la calle del Carme 106 unos pilares de piedra con cadenas, bordeando el portal, así como una lápida de mármol blanco con letras doradas que conmemoraba el evento. Este hecho despertó la envidia de la pequeña nobleza barcelonesa, ya que sólo otras dos familias fueron distinguidas con las cadenas, la casa de la familia Gironella cerca de la localidad de Sarrià y la casa del marqués de Llupià, actualmente conocida como Parque del Laberinto en Horta, de modo que dentro de la antigua ciudad de Barcelona, sólo Erasme recibió tal privilegio.¹⁰ Carlos IV le concedió posteriormente honores como ser ministro de la Junta de Comercio, Moneda y Minas, librándose de prestar juramento y por ello fue comunicado mediante Real Decreto.¹¹ Por su parte, los Reyes de Etruria le distinguieron como secretario honorario de la reina (Imbert, 1952: 103).

Carrera Pujal añade algunas informaciones más al relato de la visita real. Explica que durante la visita, la reina preguntó a Gònima si vendían muchos tejidos, a lo que él respondió que no, debido al contrabando con América. Fue entonces cuando la reina llamó la atención del rey para que lo tuviera en cuenta (Carrera, 1951: 136). Este asunto debió ser una de sus principales preocupaciones a nivel comercial, ya que es sabido que a través de su cargo como director de la Compañía de Filats y buen conocedor de la industria algodonera catalana, trató de influir en la política económica de la monarquía española a través de informes y peticiones que la Compañía dirigía a Madrid solicitando medidas proteccionistas que favorecieran la industria y el comercio catalán y que firmaban habitualmente el propio Gònima, Rull, Canaleta o Clarós, es decir, algunos de los fabricantes

9. Amat i de Cortada, R., Baró de Maldà, *Calaix de sastre*, AHCB, Ms. A, 225: 614. 15 de noviembre de 1802.

10. Amat i de Cortada, R., Baró de Maldà, *Calaix de sastre*, AHCB, Ms. A, 225: 614. 15 de noviembre de 1802.

11. ACA (Arxiu de la Corona d'Aragó), *Diversorum*, 1804, Fol. 363.

más importantes del país. Como resultado de aquella conversación y del malestar general que esta situación estaba generando entre los industriales, el Secretario de Hacienda dictó una Real Orden referente a la libre introducción del algodón en rama procedente de América y otras posesiones (Imbert, 1952: 103).

Debemos mencionar la fuente que permite, tanto a Carrera Pujal como a Imbert, poder añadir datos a esta visita. Se trata del testimonio del Baró de Maldà, quien mediante su dietario *Calaix de sastre*, aporta su propia versión¹² y, como de costumbre, da su particular opinión, destacando especialmente la conversación entre la reina y Gònima, quien aprovechó la ocasión para manifestar este malestar entre los industriales [véase el Documento 2].

Las buenas y continuas relaciones de Gònima con la monarquía

En un momento se generó un conflicto entre la burguesía pre-industrial y la pequeña nobleza que residía en Barcelona, lejos de la Corte, respecto al prestigio social de ambas partes y un gran interés en la ostentación y en ganar el favor de los monarcas, lo que se hizo efectivo en la visita real de 1802. El pacto entre la monarquía y la burguesía se evidenció sobre todo con la entrada triunfal de los reyes a la ciudad, así como en la visita a la fábrica de Gònima, a modo de acercamiento a las industrias barcelonesas, ya que su negocio era posiblemente el más destacado de la ciudad. Además, la presencia de los monarcas constituyó simbólicamente su industria como fábrica o manufactura real.¹³ Probablemente, allí se harían para la corte indianas con estampados de paisajes, algo más sofisticado de lo habitual, tal y como hacía Oberkampf¹⁴ para la corte de Versalles, aunque no se ha conservado muestra alguna.

En el caso de Gònima, observamos una ininterrumpida relación con la corte, especialmente a raíz de la concesión del título nobiliario en 1791. Muestra de ello es el permiso obtenido para construir un campanario en la fábrica en 1798, el único en una casa particular de toda la ciudad.¹⁵ También disfrutó del privilegio de “paseo real”, es decir, poder mostrar las cadenas en la entrada de su residencia, como testimonio de haber recibido la visita de Carlos IV [véase el Documento 3],

12. Amat i de Cortada, R., Baró de Maldà, *Calaix de sastre*, AHCB, Ms. A, 225: 565-566. 4 de noviembre de 1802.

13. Según Rosa María Martín, habitualmente las Fábricas Reales eran creadas por la Corte como tales, aunque en ocasiones se dió esta distinción o consideración a aquellas fábricas que por la calidad e importancia de su producción podían merecerla. Éste sería el caso de la manufactura de Erasme de Gònima (Juncosa, 2008).

14. Christophe-Phillipe Oberkampf fue un fabricante de indianas nacido en Baviera en 1738. Fue grabador en una manufactura de estampas en Mulhouse y en 1759 creó su propia fábrica de estampación en Jouy-en-Josas, convirtiéndose en el principal suministrador de estas telas para la corte francesa (Fontanals, 2011: 235)

15. Amat i de Cortada, R., Baró de Maldà, *Calaix de sastre*, AHCB, Ms. A, 216: 180-181. 16 de marzo de 1798.

o la instalación de un placa conmemorativa en 1804 [véase el Documento 4].¹⁶ Es evidente entonces que la consideración social de Erasme de Gònima aumentó en diversos momentos de su vida y carrera profesional, aunque de forma determinante tras la visita real. Según Pérez Samper, resultaba lógico que los monarcas visitaran la manufactura del fabricante más destacado de la industria más importante de la ciudad (Pérez Samper, 1973: 162) y contextualiza la conversación entre Gònima y la reina. Las manufacturas de algodón florecieron sin agremiarse y casi con plena libertad, creciendo a un ritmo vertiginoso, lo que enseguida generó conflictos por la saturación del mercado y las primeras crisis por la entrada de productos extranjeros. A pesar de la estricta regulación existente, el contrabando era habitual, debido al mal funcionamiento de las aduanas, aunque también por las crisis comerciales causadas por conflictos políticos y guerras que afectaban al comercio exterior. La situación se agravó en el cambio de siglo, con la pérdida del mercado americano debido al gran contrabando de tejidos extranjeros, especialmente ingleses que entraban en América y a la creación de fábricas de indianas en los virreinos (Pérez Samper, 1973: 163). Precisamente, durante esta estancia de la corte en Barcelona se publicó una Real Cédula (Diario de Barcelona, 1-2/11/1802: 1341-1346) con medidas que protegían el comercio, como la prohibición de la entrada de algodón hilado extranjero y de toda clase de manufacturas de algodón, aunque se siguieron incumpliendo en muchos casos [véase Documentos 5 y 6]. El documento apareció como respuesta a la insistencia de los fabricantes durante la visita real a la Junta de Comercio, de la cual no se conserva documentación en el Fondo de Junta. Aunque por un documento de 1804 se tiene constancia de ella y se indica que los fabricantes presentaron un memorial con tres súplicas: en primer lugar, prohibir la reexportación de telas decomisadas; en segundo lugar, endurecer las prohibiciones de introducir géneros extranjeros en las colonias americanas; y por último, crear leyes más eficaces para el cierre de las nuevas industrias de tejidos y pintados en las colonias (Pérez Samper, 1973: 164).¹⁷ Se trata de una anécdota importante, ya que las medidas tomadas, no fueron suficientemente efectivas. A pesar de que en 1803 se ordenó el cierre de las fábricas algodoneras de América, en el memorial de 1804 se continúa reclamando proteccionismo, represión del contrabando y reserva del mercado americano.

Conclusión

Durante la estancia de Carlos IV en Barcelona en 1802, se produjo el acercamiento los monarcas a la nueva burguesía proto-industrial mediante varios eventos, entre ellos la visita real a la fábrica de indianas de Erasme de Gònima, el

16. Amat i de Cortada, R., Baró de Maldà, *Calaix de sastre*, AHCB, Ms. A, 228: 370-372. 21 de abril de 1804.

17. Véase el Apéndice n. VIII de Pérez Samper 1973 con la transcripción del memorial.

industrial barcelonés más importante del momento. Su biografía llama la atención por su ascenso social progresivo, aunque con algunos momentos clave: en primer lugar, la concesión del título nobiliario y en segundo lugar, la visita real que convierte su industria en una Fábrica Real.

Tenemos constancia de esta visita gracias a las relaciones de sucesos que relataron la estancia de los reyes, aunque no todas incluyeron este episodio. Aún así, son de vital importancia para entender la proyección social de Gònima. Además, contamos con el testimonio del Baró de Maldà, un auténtico cronista de su tiempo, representante de la pequeña nobleza que admira y odia por igual al fabricante, dando testimonio del cambio social del momento.

Bibliografía

- AMAT I DE CORTADA, R., Baró de Maldà, *Calaix de sastre*, editado por R. Boixareu, Barcelona, Curial, 1988.
- BOFARULL, A. de, *Historia Crítica (civil y eclesiástica) de Cataluña*, Barcelona, 1876-1878, vol. IX, p. 490.
- CABANA, F., «Erasmus de Gònima (1746-1821). Riquesa i promoció social», *Fàbriques i empresaris, els protagonistes de la revolució industrial a Catalunya, 2, Cotoners*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1993.
- CARRERA PUJAL, J., *La Barcelona del segle XVIII*, Barcelona, Bosch, 1951, 2 vols.
- CREIXELL, R., SALA, T., «Retrat de família: els secrets dels Gònima», en *La ciutat i les revolucions, 1808-1868. III, La cultura a l'època romàntica*, Ramon Grau, Barcelona, Barcelona Quaderns d'Història, 12, (2005), pp. 179-193.
- FONTANALS, R., «Erasmus de Gònima, l'Oberkampf català», *La indústria de les indians a Barcelona, 1730-1850*, Àlex Sánchez, Barcelona, Barcelona Quaderns d'Història, 17, (2011), pp. 221-236.
- GARCÍA SÁNCHEZ, L., *Arte, fiesta y manifestaciones efímeras: la visita a Barcelona de Carlos IV en 1802, Tesis Doctoral inédita*, Universitat de Barcelona, 1998.
- GASSÓ, A. B., *España con industria fuerte y rica*, Barcelona, 1816.
- IMBERT, Erasmo d', *Erasmus de Gónima (1746-1821). Apuntes para una biografía y estudio de su época*, Barcelona, 1952.
- JUNCOSA, X., *Erasmus de Gònima*, 2008 (documental).
- MOLAS, P., «Estructures i formes de la vida social», *Història de Barcelona, vol. 5: El desplaçament de la ciutat manufacturera (1714-1833)*, J. Sobrequés (dir.), Barcelona, Enciclopèdia Catalana, (1993), pp. 169-214.
- Relacion de las diversiones, festejos públicos y otros acaecimientos que han ocurrido en la ciudad de Barcelona, desde el 11 de setiembre hasta principios de noviembre de 1802, con motivo de la llegada de SS.MM. Y AA. Á dicha ciudad; y del viaje a la villa de Figueras*. Con licencia Barcelona. Por la compañía de Jordi, Roca, y Gaspar (Relación Impresa).
- PÉREZ SAMPER, M.A., *Barcelona, Corte. La visita de Carlos IV en 1802*, Barcelona, Publicaciones de la Cátedra de Historia General de España, 1973.

Documentación

- Arxiu de la Corona d'Aragó
- ACA, *Diversorum*, 1804, Fol. 363.
- Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona
- AMAT i de CORTADA, R., Baró de Maldà, *Calaix de sastre*, AHCB, 1769-1821.
- AHCB, Ms. A, 213, 191-193. 11 de agosto de 1796.
- AHCB, Ms. A, 216, 180-181. 16 de marzo de 1798.
- AHCB, Ms. A, 225, 486. 12 de octubre de 1802
- AHCB, Ms. A, 225, 565-566. 4 de noviembre de 1802.

AHCB, Ms. A, 225, 614. 15 de noviembre de 1802.

AHCB, Ms. A, 228, 370-372. 21 de abril de 1804.

AHCB, Ms. A, 235, 55-56. 28 de enero de 1808.

Apuntes de la vida de Dn. Erasmo de Gonima para poner el diario que el editor pondrá que le aparezca, manuscrito anónimo, AHCB, 5D (Documentació Personal), Ignasi de Janer i Milà de la Roca.

Biblioteca Palatina de Parma

Viage que SS.MM. hicieron a Barcelona saliendo de Madrid el dia 12 de agosto de 1802, Tomo I, Ms. pal. nº 863 (Relación manuscrita).

Hemerografía

Diario de Barcelona

Lunes 1 de Noviembre de 1802, núm. 304, p. 1341. Noticias particulares de Barcelona. Edicto.

Martes 2 de Noviembre de 1802, núm. 305, p. 1345. Noticias particulares de Barcelona. Continúa el Edicto.

Apéndice documental

Documento 1

Relacion de las diversiones, festejos públicos y otros acaecimientos que han ocurrido en la ciudad de Barcelona, desde el 11 de setiembre hasta principios de noviembre de 1802, con motivo de la llegada de SS.MM. Y AA. Á dicha ciudad; y del viaje a la villa de Figueras.

Con licencia Barcelona. Por la compañía de Jordi, Roca, y Gaspar, p. 27.

El dia 3 de Noviembre por la tarde fueron SS.MM. y AA. Á ver la Fábrica de telas pintadas de D. Erasmo Gonima, anticipandole el aviso por un Ayudante de la Plaza. Inmediatamente con tan plausible noticia dispuso que se cubriese todo el piso de su fábrica por donde debian pasar SS.MM. Hasta la puerta de la Calle hasta lo interior del patio, y transito que dirige á los talleres, con las mejores piezas de pintados que tenia concluidas enteramente; y del mismo modo las escaleras y talleres de hilados el ambito del suelo se cubrió tambien de piezas en blanco, con el sentimiento de no haber tenido lugar de ponerlo todo con la decencia que deseaba su dueño á causa de la pronta llegada de SS.MM. Serenísimos Señores Príncipes de Asturias, Señores Reyes de Etruria, y Señores Infantes, que con su augusta presencia llenaron á el, y á toda su familia de honor y regocijo. Recorrieron SS.MM. y AA. los talleres de la fábrica observando á los trabaxadores de pintado, á los dibuxantes, pinceladores, y las Maquinas de hilados y demas obradores y operaciones relativas á todas las maniobras de la manufactura; manifestando siempre quanto se interesan en los adelantamientos de la industria nacional. Escogió la Reyna N.S. y la Serenísimá Princesa de Asturias, algunas piezas de pintados: enterose el Rey N.S: del numero de gente allí ocupada, que pasan de quinientas personas, entre ellas unos doscientos mu-

chachos que en tan tierna edad aseguran su subsistencia con su trabaxo. De todo se manifestaron SS.MM. muy satisfechos, dignandose mostrar el aprecio que les merecían vasallos tan utiles.

Documento 2

AHCB. Ms. A, núm 225, p. 565-566. 04/11/1802

Ahí a la tarde anaren Ss. Rs. Ms. Y demás familia a vèurer la fàbrica de Arasma, que avisat, disposà fes cóp lo aparato y composició de indianas finas per tot lo lloch ahont devian passar Ss. Ms, cubrint també ab ellas y domassos lo paviment, que fou rasgo de fabricant rich, y no pogué menos que ser agradable, havent la reyna Nostra Señora preguntat a dit Erasma, si sería consum y despaig de aquellas manufacturas, a que contestà dient que no lo tenia per causa del molt contrabando de nostras Amèricas de què se admirà la S.R.M. Indicaba tenir-se ya notícia, y per tant podria haver estat molt útil e interessant lo avis per donar-se alguna providència contra los tals abusos, que tant perjudican al comers de nostras Amèricas. [...]

Documento 3

AHCB. Ms. A, núm 225, p. 614. 15/11/1802

En esta tarde hem vist doctor Joseph Casas y yo, al entrar al carrer del Carme, al costat de Sant Llatse, com queda guarnida la cadena de ferro de lo portal de la casa de l'afortunat don Erasma Gònima per la visita que li feren dias atrás Ss. Rs. Ms. Prínceps y altesas, esta; desde dos pilars de terra ben treballats a un y altre costat de portal se eleva dita cadena, que circuheix y ondeja son portal, sent únich don Erasma Gònima, que té cadena en la porta y ningun senyor de Barcelona, fora del Sr. marquès de Llupià y Gironella, en sas casas de camp.

Documento 4

AHCB. Ms. A, núm. 228, p. 370-372. 21/04/1804

No satisfet encara don Erasma Gònima de tenir posadas cadenas en lo portal de sa casa per hever-se Ss. Rs. Ms. Prínceps y demás prole regia ab las de Nàpuls y de Etrúria, dignat entrar-hi, quant los tingueren en Barcelona des de 11 de setembre al 8 de novembre de l'any 1802; ara novament de uns 8 dias a est, com he vist esta tarde, ab lo doctor Joseph Casas, ha fet posar una làpida de màrmol blanca a un cantó de paret del zaguán de sa casa ab lletras doradas, y guarnició blava, que llargament tot ho explica ad perpetuum rei memoriam podent-se tenir per ben ditzós don Erasma Gònima de haver tingut ses magestats, y altesas en cas sua, únich lo dit don Erasma dintre de Barcelona, lo Sr. Marquès de Llupià en son casaron arnat de Horta y los Sr Gironella en sa torre cerca de Sarrià; y-ls demás nobles y caballers se han quedat sens cadenas a las portas per no haver-lus cabut los reys, prínceps y altesas dintre de sas casas es dir, no entrat com si a la de l'aforunat don Erasma Gònima lo xefe se pot dir de tots los fabricants [...]

Documento 5

Diario de Barcelona

Lunes 1 de Noviembre de 1802

Noticias particulares de Barcelona

Don Blas de Aranza y Doyle, Caballero del Hábito de Santiago, del Consejo de S.M., con honores del Supremo de Guerra, Intendente General de este Ejército y Principado de Cataluña, Subdelegado de todas las Rentas en él, y Presidente del Consulado y Real Junta particular de Comercio, etc.

Por quanto el Excedlentísimo Señor Don Miguel Cayetano Soler, Secretario de Estado de S.M. En el Despacho de Hacienda, y el Superintendente General de ella, me ha comunicado la Real orden de S.M. De veinte de Setiembre último, que con las inclusiones que acompaña son del tenor siguiente.

Ha llegado a noticia del Rey, que con infraccion de las Leyes se hacen en el Reyno quantiosas introducciones de manufacturas de algodón; y deseando S.M. Evitar os males que de ello resultan al Estado, con presencia de las mismas Leyes y posteriores Reales resoluciones acordadas en el particular, se ha servido mandar por punto general lo siguiente:

1. El algodón en rama procedente de nuestras Américas será libre de todos los derechos reales y municipales de qualquiera denominacion á su salida de las Américas, á su entrada en España, y á su extraccion del Reyno.

2. Los algodones en rama que la Compañía de Filipinas, en conformidad á los artículos 37 y 38 de la Cédula de su ereccion, traxere á España de las posesiones de Asia gozarán, como hasta aquí, de la libertad de derechos á su salida de Filipinas: pagarán á su entrada en la peninsula el 5 por 100 de su valor, y á la extraccion de ella se devolverá á la Compañía el 3 ½ por 100 siendo en buque extranjero, y el 5 por 100 quando se execute en bandera española.

3. El algodón de Ibiza y de los dominios de S.M. En Europa gozará en su introduccion en España, y en su extraccion del Reyno de las mismas exenciones que quedan señaladas en el artículo 1º á el de nuestras Américas.

4. Se permitirá la entrada en España de algodón en rama de la isla de Malta pagando por rentas generales el 25 por 100 de su valor, el 5 por 100 de internacion, os derechos de los Consulados, y de los demas que se acostumbren á exigir en los puertos; y se guardarán en su introduccion las precauciones siguientes: 1a Que hayan de venir los algodones empaquetados y con una cubierta cosida y sellada, sobre la qual se pondrá otra también sellada con la costura encontrada á la primera: y 2a Que haya de traer testimonio ó certificacion con V.B. del Cónsul de S.M. Que acredite la cantidad de que consta cada paquete y su procedencia de cosecha de la isla.

5. Baxo de iguales condiciones, y con el pago de los derechos señalados en el artículo anterior, se permitirá la introduccion en España de los algodones de los dominios del Gran Señor.

6. Queda absolutamente prohibida del algodón hilado que venga del exterior.

7. El algodón hilado en las provincias de España, proceda de nuestras Amé-

ricas, de las posesiones de su S.M. en la India, de las de Europa, de Malta ó de Levante fgozara de libertad de derechos reales y municipales en la circulacion y comercio interior del Reyno, y en su salida al extranjero.

8. Los tejidos y manufacturas de algodón fabricados en España serán libres de todos los derechos reales y municipales en su venta interior, en la salida del Reyno, y en la entrada en las Américas.

9. Continuará con el mayor rigor la prohibicion de la entrada en todos los dominios de S.M. en España, islas adyacentes, y en las Américas de todas la manufacturas de algodón de fábrica extranjera, sea la que se quiera su denominacion.

10. Para evitar todo motivo de dudas se declaran comprehendidos en la prohibicion los lienzos blancos, pintados ó estampados con mezcla de algodón, lino y seda; las cotonadas, blablets, viones en blanco ó azul, las musolinas y estopillas, los gorros, guantes, medias, mitones, faxas y chalecos hechos á la aguja ó al telar; los flecos, galones, cintas, celpillas, borlas, alamares, delantales, sobrecamas, flanelas de algodón y lana, y otros qualesquiera géneros semejantes.

11. La Compañía de Filipinas continuará gozando del privilegio que le conceden los capítulos 37, 38, 39 y 40 de la Cédula de su establecimiento (de que se incluye copia con el núm. 1º) para introducir los tejidos de algodón de Asia.

12. Para evitar los fraudes que puedan cometerse en la remesa á América de los tejidos y manufacturas de algodón de fábricas de España, se observará lo prevenido en la Real Orden de 24 de Setiembre de 1779, que se acompaña en el núm. 2.

13. Los tejidos y manufacturas de algodón que traxeren en sus equipages los extranjeros, si declararen ser de su uso, se depositarán en las Aduanas para devolverlas á la salida; y si son nuevos ó si usar se decomisarán, procediéndose conforme á lo que se dirá en el artículo 15.

14. Para excusar molestias á los Embaxadores y Ministros de las Cortes extranjeras, y evitar arbitrariedades en las Aduanas, se observará lo que se manda en la Real Orden de 30 de Enero de 1787, que se incluye con el núm. 3.

15. Todos los géneros extranjeros de algodón que se introduzcan en el Reyno caerán en comiso con los demás con que se hallen mezclados, aunque sean de lícito comercio, y con los carruages ó acémilas en que se conduxeren: á los introductores se les impondrán las penas que previenen las Leyes, Pragmáticas y Órdenes de la materia, y se exigirá por vía de multa el 30 por 100 del importe de los géneros aprehendidos, llevándose á efecto la Real Cédula de 17 de Diciembre de 1760, sobre el conocimiento, modo de substanciar las causas y aplicación del comiso.

16. No solo los Intendentes y Subdelegados de Rentas, sino también las Justicias ordinarias conocerán á prevención en los asuntos de denuncias, causas y contravenciones á lo prevenido en estos artículos, sin implicarse en competencias, sobre lo qual hace S.M. á todos el encargo más estrecho.

17. Á los dependientes de Rentas que auxiliaren ó toleraren á los introductores, ó se complicasen en el contrabando de géneros de algodón, se les privará de empleo, destinándolos por seis años á uno de los presidios de Africa.

Documento 6

Diario de Barcelona

Martes 2 de Noviembre de 1802

Noticias particulares de Barcelona

Continúa el Edicto

18. En quanto á los texidos y efectos de algodón que actualmente hay en el Reyno, es la voluntad de S.M. que los Comerciantes y dueños de ellos presenten á los Intendentes y Subdelegados de Rentas, en el perentorio término de un mes contado desde el recibo de esta, una razon exacta de la cantidad y calidad de lso que existieren en su poder, de la qual se remitirá una copia á la Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda.

19. Inmediatamente harán los Intendentes y Subdelegados sellar todas las piezas , poniendo la marca en los orillos de los texidos á cada vara de distancia, y á los demas géneros en la parte que menos la dañe, sin exigir derechos por esta operacion.

20. Se concede á los dueños el preciso término de un año, contado desde el recibo de esta, para despachar los efectos que hubiesen sellado.

21. Durante este plazo los Intendentes y Subdelegados en días y épocas imprevistas harán dar razón á los comerciantes de los efectos que hubiesen despachado, á fin de conoer la cantidad que hubiere en su poder, y asegurarse contra los fraudes.

22. Pasado el año los comerciantes depositarán en las Aduanas, ó en las casa que señalasen los Intendentes y Subdelegados, los géneros que les hayan quedado, baxo formal inventario y avaluo que hagan los mismos dueños (del que se remitirá copia á la Secretaría del Despacho de Hacienda), y se procederá á su venta por los dependientes de Rentas, segun se hace con los efectos comisados, siempre que los dueños no se ofrezcan á sacarlos desde luego del Reyno, lo que les permitirá con las precauciones correspondientes á asegurar la salida y efectiva entrada en el extranjero.

23. El importe de estas ventas se entrará con la mayor exactitud á los dueños de los géneros, sin mas deducción que la de u quartillo por ciento, que se distribuirá entre los dependientes que entiendan en la enagenaciones.

24. Contra los que dentro del año vendieren géneros de algodón sin sello, y contra aquellos á quienes se hallare inexâctos en la razon de existencias prevenida en el artículo 21, cotejada con la de los artículos 18 y 22, se procederá con todo el rigor que establecen las leyes para los defraudadores y contrabandistas.

25. Los Intendentes y Subdelegados de Rentas farán estos artículos la mayor publicidad, á fin de que nadie alegue ignorancia; y cuidarán muy particularmente de su puntual cumplimiento, en el supuesto de que S.M. mirará con desagrado la menor falta y descuido en la execucion de una providencia tan interesante al Estado.

Y de la Real orden lo comunico todo á V.S. para el efecto. Dios guarde á V.S. Muchos años. Barcelona 20 de setiembre de 1802 = Soler = Seños Subdelegado de Rentas de Cataluña.

El Reino de Cerdeña paradigma de fidelidad a la causa austracista en las relaciones sobre la Guerra de Sucesión

Marina Romero Frías

Università di Sassari
marina.romerofrias@gmail.com

Resumen

Se analiza la implicación de Cerdeña en la Guerra de Sucesión española vista a través de cuatro relaciones: tres memoriales presentados por frailes y nobles de la isla cuyo tema es los servicios prestados a la causa austracista que se adscriben en la llamada literatura gris, y un pliego informativo que narra la *gloriosa expedición* de la flota aliada y la consiguiente toma de Cagliari, el 12 de agosto de 1708.

Palabras clave

Relaciones; literatura gris; Guerra de Sucesión española; Cerdeña; causa austracista

Abstract

The Kingdom of Sardinia: a Paradigm of Loyalty to the Austracist Cause in Documents concerning the War of the Spanish Succession.

This paper analyses the involvement of Sardinia in the War of the Spanish Succession through four documents: three memoirs or petitions presented by friars and nobles of the island concerning the services offered for the Austracist cause, which can be regarded as belonging to the so-called *literatura gris*; and a news pamphlet that reports the “glorious expedition” of the allied fleet and the ensuing seizure of Cagliari, on August 12, 1708.

Keywords

News pamphlets; *literatura gris*; War of the Spanish Succession; Sardinia; Austracist party

Según se colige de la disposición de ánimo de los sardos en las relaciones en que se basa mi comunicación, el reino de Cerdeña se manifestaría fiel y devoto a la causa austracista durante la Guerra de Sucesión. La isla, tras la muerte “impensada y lastimosa de Carlos II”, quedó hasta 1708 bajo el “siempre aborrecido yugo de la Francia” y, por consiguiente, “huvo de dissimular su pasión y ceder a la corriente que no podía contrastar”, aunque “ardía en los coraçones de sus moradores inextinguible el tierno amor de la Augustíssima Casa de Austria”.

Por supuesto, no tiene nada de particular que Cerdeña, *una peça fonamental de la Corona catalanoaragonesa*, permaneciera durante la primera fase del conflicto bajo Felipe V: al igual que en otros reinos de la monarquía se aceptaron las últimas voluntades de Carlos II.¹ En realidad, y a pesar de lo que puedan decir las relaciones, “la notícia de la seva mort, i del testament, fou rebuda a l’illa sense provocar massa reaccions, fora de les lògiques manifestacions públiques de condol per la desaparició del monarca. Aquestes manifestacions sempre donaven ocasió per escenificar, davant els ulls del poble, la preeminència estamental i la seua estreta correspondència amb els representants del poder de la monarquia, especialment el virrei de torn”.²

Ni tampoco lo tiene que a pesar de las medidas que toma el virrey felipista para “mantenir l’illa fora de la influència austracista avortant tot intent de subversió” (Guia, 2012: 122):

no pudo quedar oculto mucho tiempo este fuego sin que algunas centellas dél se manifestassen, ya en las particulares y ya en la públicas conversaciones y hasta los más rústicos con incauta sinceridad, explicavan su afecto, valiéndose del Venerable nombre del Emperador para expresión de su inclinación.

De todas formas —continúa Guia—, no se puede analizar la cuestión como si existiera una dicotomía entre la fidelidad a España, Francia o Austria, pues las divisiones de las élites, los intereses contrapuestos no se pueden explicar exclusivamente “per les fidelitats dinàstiques, sinó també per les lluites de poder de les clienteles locals que, a més, no eren unívokes” (124).

I. Los textos en cuestión son cuatro: tres de carácter particular o administrativo y, por consiguiente, no son *auténticas relaciones* sino que forman parte de lo que denominamos literatura gris, que “pueden servir también en ocasiones para completar la imagen que nos ha llegado de algunos acontecimientos

1. Para todo lo concerniente a los acontecimientos históricos de la época de que se trata: Guia (2012: 115-146).

2. Guia (2012: 122). Es sintomático el caso del Arzobispo de Cagliari Fray Bernardo de Carifiena e Ipenza: en 1708 escribe una *Exhortación* en defensa de Felipe V “cuando su causa peligraba en Cerdeña”. Toda i Güell (1979: 90). Años más tarde publica el *Sermón de Solemne Acción de gracias* que predicó con motivo del nacimiento del primogénito del ya por entonces Emperador Carlos VI. Galiñanes, Romero (2003: 368).

históricos”.³ Y este es el caso de las *Relaciones de servicios* (o *Memoriales*) que presentan tres artífices de la “restitución del Reyno de Cerdeña a su antiguo lustre y apetejada como amada libertad”: el religioso claustral de San Francisco, fray Gerónimo Trincas de Cagliari, el también franciscano de la provincia de Sássari, fray Buenaventura Púliga, y el futuro Marqués de Villamarina, don Francisco Pes de Tempio.

La estructura es la del expediente administrativo o de la petición judicial: invocación (cruz de malta); tratamiento de cortesía en mayúsculas (Señor, Señora); solo dos llevan encabezamiento y ninguno datos tipográficos (rasgo común en este tipo de impresos), por lo que se hace difícil determinar el lugar de edición. Sin embargo, visto que normalmente son documentos producidos *in situ*, es lícito pensar que fueron publicados en la isla, lo que les otorgaría un valor añadido debido a la escasa producción *relacionera* sarda.

El cuarto —del que he sacado todas las citas utilizadas hasta este momento—, es la *Relación verdadera de la gloriosa expedición que han logrado las siempre triunfantes Armas [...] en el Fidelísimo Reyno de Sardaña el día 12 de Agosto*, un pliego informativo en prosa sin portada ni datos tipográficos (pero seguramente publicado en Barcelona y diría que por Rafael Figueró). Se incluye al final la *Copia de carta* que escribió Manuel Vallejo, secretario del virrey felipista de Cerdeña Marqués de Jamayca, después de la rendición del Reino.⁴

Respecto a su localización, los *memoriales* de Trincas y Púliga se encuentran en la Biblioteca Universitaria de Sássari;⁵ la *Relación verdadera* [y] *Copia de carta*, así como la *Relación de servicios* de Pes⁶ pertenecen a la Biblioteca de Catalunya.

II. La *Relación verdadera* trata el mismo tema de la *Noticia verdadera* y de la *Relación individual*, que Nieves Pena presentó en Cágliari.⁷ Las tres coinciden en el punto de vista informativo y en la exposición de los hechos: el triunfo de la causa austracista, la adhesión entusiasta de los sardos, el amor de Carlos por el pueblo

3. Fernández Valladares (2003: 150-151). Además, según Lorenzo Cadarso, “las más de las veces incluían información adicional al objeto de informar en detalle a quien fuese a tomar determinada disposición o bien transmitían cuestiones puramente personales” (2001: 6).

4. *Relación verdadera de la gloriosa expedición que han logrado las siempre triunfantes armas de nuestro invicto Rey y Monarca de las Españas Carlos Tercero (que Dios guarde). Con las de sus altos aliados, en el Fidelísimo reyno de Sardaña el día 12 de agosto del presente año, con alguna noticia de los sucesos que la precedieron*. [Sigue:] Copia de carta, que don Manuel Vallejo, Secretario del Marqués de Jamayca escribía al Excelentísimo Señor Duque de Veraguas, después de averse rendido el Reyno de Sardaña a las invencibles Armas de la Serenísima Reyna de la Gran Bretaña, de los demás Aliados, y de la Magestad Católica de Carlos Tercero [S.l., s.n., 1708?] [8] p. ; 4º ; 21 cm. Biblioteca de Catalunya, Col·lecció Fullets Bonsoms [F.Bon. 5773].

5. Véase Galiñanes, Romero (2003: 370, n. 27).

6. “Señor, don Francisco Pez de la villa de Tempio, partido de Galura, Reyno de Cerdeña, a los pies de V. Mag. dize: que por el mes de enero del corriente año, don Jayme Borràs en nombre de V. Mag. [...]” [Càller?: s.n., 1708?] [12] p; 2º; 31 cm. Biblioteca de Catalunya, Toda 22-IV-14/26.

7. Pena Sueiro (2003: 353-364). De las dos relaciones existe también un ejemplar en la Col·lecció Fullets Bonsoms [F.Bon 5771 y 5772] de la Biblioteca de Catalunya.

sardo, etc. También coinciden en el mensaje (las tropas aliadas en nombre del Austria son las salvadoras) y en el resaltar la fidelidad y conducta valerosa del conde de Cifuentes, quien también en este caso parece ser el promotor del impreso.⁸

Ahora bien, existe una pequeña pero marcada diferencia: la *Noticia* y la *Relación individual* empiezan *in medias res* con la llegada de la Flota Aliada o con la crónica de la rendición de la ciudad y la adhesión de la isla a la causa austracista; en cambio, la *Relación verdadera* inicia *ab ovo*, con la muerte de Carlos II y las causas que desencadenan el envío de la expedición a Cerdeña. De hecho el título termina: *con alguna noticia de los sucesos que la precedieron*. En realidad, es algo más que *alguna noticia*, pues la rendición de la ciudad y de toda la isla ocupa solo un tercio de la narración, si bien es verdad que en el antepenúltimo párrafo se advierte que “las demás circunstancias que siguieron [...] no se repiten, porque podrá verlas el lector en la *Copia de la Carta* que va impresa al fin de esta relación”; y también porque anuncia “que muy en breve se dará otra más específica de los lances sucedidos en la Gallura, con individual noticia de los sucesos”.

Los dos tercios restantes están dedicados a los prolegómenos de la empresa: la *caída* de la isla en manos de Felipe de Anjou y el consiguiente “sufrimiento generoso de los afectos [los sardos]”, por lo que Carlos de Austria, al llegar a sus oídos “los clamores de tan fieles y amados vassallos”, decide actuar. El conde de Cifuentes “cuyo valor, pericia militar, prudencia y méritos [...] son notorios a España y al Mundo”, dirigirá la empresa. Su primera resolución es crear una *quinta columna* austracista en la isla, enviando “Comissarios que asegurasen los leales y atraxessen aquellos a quienes la neutralidad tenía indecisos, ciegos, más por falta de luz que por defecto de los ojos”. Pero “con su perspicacia este heroico caudillo” advierte la necesidad de impulsar militarmente la iniciativa. Tras varios intentos fallidos, finalmente “dispuesta la Flota de los aprestos necesarios se hizo a la vela el cinco de Agosto [de 1708] y con feliz arribo tomó puerto en la Bahía de Cáller el día doze por la tarde, causando su vista común alegría a sus vezinos”. El resto del texto no aporta nada nuevo a lo ya narrado en la *Relación individual* o en la *Noticia verdadera*.

III. Naturalmente, la *Relación* informa también que, en el ínterin, Cifuentes había dado

providencia de que passassen luego a la Gallura algunos de los Principales y más declarados de ella que se hallavan en Barcelona, para sostener el partido de los afectos, sin empeñarse en otra acción que la de mantener aquellos ánimos con la esperanza cierta de que vendría con toda brevedad la Armada a sus Puertos.⁹

Todo ello se confirma en la versión felipista de los sucesos, que no solo da noticia del proyecto que el conde había diseñado para ganar Cerdeña a la causa

8. En la *Copia de Carta*, Vallejo repite varias veces la fórmula: “publica el Conde de Cifuentes”.

9. Todas las citas hasta aquí están sacadas de la *Relación Verdadera* (véase nota 6).

austracista, “exponiendo las utilidades que de esto resultarían” y de la orden del rey a que Cifuentes “cultivase en aquel reino las inteligencias, porque se gloriaba de tener muchas, y que no le faltaría su hermano, el conde de Monte Santo”¹⁰ (un personaje clave de las relaciones particulares como se verá) sino que, además, proporciona un detalle importante sobre la *quinta columna*:

Adonde echó la primera centella fue a la Gallura; envió algunos *frailes sardos* por emisarios, que se hallaban en Barcelona, y les entregó varias cartas [...] Estos echaron las primeras raíces de la rebelión en Tempio, villa capital de la Gallura, la más fuerte provincia de todo el reino, y de *gente armígera*.¹¹

Precisamente, dos de esos *frailes* —Buenaventura Púlga y Jerónimo Trincas— y uno de los exponentes más representativos de la gente armígera de Tempio —don Francisco Pes— son los protagonistas de los tres impresos de literatura gris de esta comunicación. Tres expedientes que, a pesar de su reducida identidad material y su función efímera como documentos destinados a la caducidad legal que los motivó, explican lo excepcional de su conservación” (Fernández Valladares, 2003: 151), y, gracias a esa excepcionalidad, a través de los testimonios de quienes los presentaron, permiten conocer con minuciosidad de detalles los “lances sucedidos en la Gallura”, ya que hasta ahora no sabemos si la anunciada Relación “con individual noticia de los sucesos” llegó a publicarse. De todas formas, repito, los tres Memoriales están ahí para completar la imagen del acontecimiento histórico “con los que esos pequeños impresos están vinculados”.

El tenor documental de las peticiones de fray Buenaventura y de don Francisco es prácticamente igual. Ambas incluyen al principio un documento justificativo de la solicitud,¹² a la que sigue la *Relación de servicios* en la que se identifica el asunto o procedimiento objeto de la petición y se argumenta lo

10. Bacallar (1793: 148), dice a propósito de este personaje lo siguiente: “Con haberse ido el marqués de Láconi a Madrid, cesó enteramente la discordia, pero siempre quedó entre las dos casas interna emulación, y habiéndose adelantado la de Castelví a la grandeza, quedó la otra herida de una mortal envidia, avivada de don José Meneses de Silva, hermano del conde de Cifuentes, que había casado con doña Manuela de Alagón, hija única del marqués de Villazor, y heredera de sus Estados después que el rey Felipe con un decreto quitó la duda de si en ellos sucedían hembras, porque pretendía el fiscal ser feudo riguroso, no ampliado; y aunque no se cedió por sentencia, permitió el Rey que pudiese pasar los Estados a su hija el marqués, y que en caso de su muerte, sin quitarle la posesión litigase el fiscal. Esto consintió don José de Silva (llamado por su mujer conde de Montesanto) por interposición del Cristianísimo, informado de los que favorecían a don José, que la casa de Villazor podía con su autoridad sola defender el reino de Cerdeña de los enemigos, y así, por tener grata esta familia, se le hizo merced tan relevante”.

11. Bacallar (1793: 272). La cursiva es mía y de ahora en adelante lo son también todas las que aparecen en las citas.

12. En realidad en la de Púlga va al final, supongo por estar mal encuadernado.

solicitado, cartas de *intercessio* o certificatorias.¹³ En cambio, el procedimiento del otro fraile no es una petición propiamente dicha sino que sigue la pauta del memorial en el verdadero sentido del término, dividido en apartados y párrafos numerados.

IV. Veamos, a grandes rasgos, qué hacen los representantes de la *quinta columna austracista* para que el deseo de Carlos de Austria “de ver restituido el Reyno a su antiguo lustre y libertad y merecen lograr tan *fieles y amantes* Vasallos” se realice.

a. Fray Buenaventura Púluga al principio de su *Relación de servicios hechos [...] a favor de Nuestro Monarca y Señor Don Carlos Tercero* manifiesta lo mucho que deseaba emplearse “en el servicio de V. Mag. aunque me costasse el perder la vida”. Por consiguiente, dispuesto a realizar todo lo que se le ordene “con el mayor secreto y diligencia”, se reúne con el conde de Cifuentes en Valencia, que le encomienda unos pliegos para llevarlos a Cerdeña y entregarlos a su hermano el conde de Montesanto. El fraile embarca en Barcelona, pasa a Sássari, donde unas fiebres lo retienen unas semanas y, por fin, llega a Cágliari, la meta de su misión. Pero en la capital no será bien recibido y la gestión no tendrá el éxito esperado. Montesanto, al recibir los Pliegos, demuestra *poca reverencia* e incluso “esquivez y poco gusto”. Púluga es apresado a traición en la propia casa del conde, donde permanece encarcelado 17 meses en la Torre de San Pancracio donde, “sin duda ninguna hubiera muerto”, de no ser por la marquesa de la Guardia (“tan afectuosa a la Casa de Austria”) que lo socorre por medio de un fiel servidor, Juan Baptista Cadello y Sanna. Cuando el pleito del fraile llega “a tan mal estado” que de un momento a otro se espera “la hora del suplicio”, Cadello y la marquesa determinan sacarlo de la cárcel y embarcarlo hacia Barcelona, pero “no fue menester executar lo resuelto” porque llegó la Armada a la ciudad y fue puesto en libertad. Montesanto le pide excusas (sin dar razón de su ambiguo comportamiento)¹⁴ y se empeña en atenderle a él y a los suyos, pero “ni aun ese consuelo he podido lograr —escribe Púluga— después de tanto trabajo y peligro de mi vida, [que] avía padecido por su culpa”.

En el documento justificativo, Puliga pone precio al padecimiento en la cárcel, subrayando que los Púligas y los Satas, familias “muy antiguas y principales”, que se han empleado siempre en el Real servicio, hoy se hallan con un “cortíssimo Patrimonio”, pues todo recae sobre un hermano pobre y dos hermanas solteras. Desde luego, como buen franciscano, no pide una recompensa personal, sino un vitalicio de cuatrocientos pesos anuales para su hermano que le servirán para mantener “la vejez de un padre cargado de años y dará estado a sus dos hermanas”.

13. Varias en el memorial del franciscano, que también incluye el decreto que recoge las disposiciones del caso.

14. Sobre este aspecto véase también la *Copia de Carta* citada en la nota 6.

La respuesta real no colmará las expectativas. El Archiduque escribe al Provincial de la orden en Cerdeña, recomendándole tenga presente al franciscano “cuyas operaciones le hazen y constituyen digno de mi Real gratitud”, pero que lamentablemente “no se ofrece en qué poderle retribuyr lo bien que me ha servido y que tan justamente se le debe”.

b. A pocos días de la toma de Cagliari, el 25 de agosto, don Francisco Pes presenta su *Relación de Servicios* al virrey Cifuentes. Su intención (como se declara en el documento justificativo) es recibir “un testimonial y atestado de todos sus servicios, pérdidas y trabajos”. La relación (o petición o memorial: existe una enorme confusión a la hora de referirse a estos documentos privados o semipúblicos), escrita en tercera persona (solo Púliga escribe en primera), empieza también con la consabida declaración de “singular afecto y los relevantes servicios” —suyos y de su familia— realizados en el servicio de la Casa de Austria y de los “Serenísimos Reyes de Aragón, sus gloriosísimos progenitores”, en especial, el desempeñado para que Cerdeña “se sacudiera de sí el pesado yugo del Duque de Anjou [Felipe V] intruso en el Reyno”, con las penas que por ello ha padecido y el ruego de que sus hijos y descendientes tengan la honra y la gloria de haber sido “el Suplicante el *primero*, sin reparar en el peligro de su vida y pérdida de hacienda”.

Sigue explicando que en la convocación de la nobleza y estamentos tras la muerte de Carlos II para aclamar y jurar “por su Rey al Duque de Anjou, [él] no quiso concurrir [...] por no verse obligado a jurar por Rey a quien jamás tuvo la intención de seguir”. Dicha ausencia le acarrea, a partir de 1701, numerosas “persecuciones, exilios, prisiones y molestias” por parte de gobernantes y partidarios felipistas. Pero, en noviembre de 1707, “le hizo el Cielo el favor de llegar a sus manos [...] una carta en que se le insinuava tenían orden de comunicarle negocios que importavan al Real servicio de [...] Carlos III”. Se reúne con los enviados del Austria, los cuales le entregan dos cartas (una del Rey y otra de Cifuentes) que le comunican que sería “del real agrado de su Magestad, el que fomentase [...] en aquel partido de Galura, la justa causa” pues en breve llegaría la Armada. Sin perder un instante convoca a sus hermanos, don Diego y don Juan Bautista, a sus parientes Valentino, Richo, Misorro y a muchos otros para darles “visura de las referidas cartas” y persuadirlos de que “a costa de sus vidas y haciendas havían de defender el derecho de su Magestad”. Naturalmente, todos acceden gustosos y en poco tiempo arman “más de quatrocientos hombres”, un pequeño ejército que Pes mantiene a sus expensas hasta febrero, cuando la Armada inglesa abandona el Mediterráneo “sin aver querido passar a esta Isla”.

El virrey felipista, al enterarse de lo sucedido, envía al conde de Montesanto con los de Montalbo, Castillo, San Jorge, el marqués de Thiesi y otros al partido de Gallura, con más de cuatro mil hombres “para perder y destruir al Suplicante y los suyos —afirma Pes— que havían resuelto perder sus vidas y haciendas en Servicio de su Magestad”. También en esta ocasión, se manifiesta la ambigüedad del hermano de Cifuentes. Primero, propone un pacto a don Francisco, “en

lo que [este] nunca quiso convenirse, resistiéndose [...] en campaña con sus armas”, aunque al final, debe capitular. Montesanto, en nombre del virrey, se compromete a que nadie sería castigado “en sus personas y haciendas”, pero se lleva a Pes, Richo y Missorro como rehenes a Cágliari. Luego, cuando Jamayca no cumple lo pactado y decide enviarlos a Francia, Montesanto los salva ayudándolos a exiliarse en Córcega con la familia. El exilio dura poco, Pes vuelve a Cerdeña, congrega “nuevamente todos sus parientes y gente de su dependencia, tomando las armas” y aclamando “luego por toda la Galura y dentro la Capital Villa de Tempio el Real Nombre de su Mag.” En el enfrentamiento que sigue (“escopeteándose por seis horas continuadas sin cesar”) hay muertos y heridos en los dos bandos, por lo que la reacción de Jamayca no se hace esperar. Envía a Gallura con amplios poderes a don Vicente Bacallar, que ejecuta el saqueo sistemático de los bienes de don Francisco, ordena “demoler y assolar la Casa del Suplicante, siendo una de las mejores que avía en el Reyno”, destruir sus viñas, etc. Es superfluo decir que el ánimo de don Francisco no decae, que su “congénita fidelidad” no vacila, pero sus paisanos le aconsejan que vaya a la Corte y exponga al rey “el miserable estado en que todos se hallavan sin más amparo que el que se esperaba de su Real Clemencia”. Acepta y, dejando el mando de su gente a Missorro y Richo, fleta una falúa y el 14 de junio de 1708 llega a Barcelona logrando por fin “besar la Real Mano”.

Don Francisco vuelve a la isla en el navío Dunquerque de la Armada Inglesa “que vino para su Conquista y recuperación por orden de su Magestad” (y dicho sea de paso, en el memorial declara que él fue uno de los fautores que dio impulso a la operación). Ni que decir tiene que también “fue uno de los que saltaron en tierra con la gente del desembarco” y que una vez allí despachó un correo a sus partidarios con la noticia de la obediencia al *legítimo Rey*, invitándolos a que ellos con sus tropas obligaran “a todos los moradores de los lugares que componen el dicho partido de Galura” a hacer lo mismo “que avía practicado la Capital del Reyno”¹⁵. El memorial termina con la solicitud del atestado por lo mucho que ha “obrado en Servicio de su Mag. con tanto dispendio de su hacienda, aviendo perdido en muy pocos días más de cinquenta mil pesos”. Y también don Francisco —como Púliga—, cuantifica dicho *atestado* en el documento justificativo dirigido al Rey, reclamando los lugares de Siligo y Bánari o la Baronía de Quarte y, además, el título de marqués.¹⁶

c. En lo que atañe a la fidelidad austracista, fray Jerónimo Trincas no se queda a la zaga ni de don Francisco ni de Fray Buenaventura. El largo memorial, sin duda el más literario de los tres, refiere sus misiones a Cerdeña para liberarla de la “tiránica opresión en que la tiene constituida la Francia”. En la primera,

15. Todo esto, como se verá, Trincas lo refuta en su *Memorial*.

16. Sobre la familia Pes, en especial por lo que respecta a los acontecimientos y la fortuna que deriva de cuanto se narra en el *Memorial*, véase Mele (1994: 135-222).

en abril de 1707, se ve expuesto a “todas contingencias y lances”, el peor de los cuales fue el ministro *angioino* de Tempio “en cuyos calabozos lo metió para una extrema fatalidad que ciertamente le hubiera acontecido”, de no haber sido por doña Catalina Pes Tedde y sus hijos, don Gavino y don Tomás, que lo asistieron y lo ayudaron económicamente hasta lograr ser restituido

a los Pies de su Mag. a cuyo Real oydo sugirió [...] la singular aplicación de dicha Casa [los Pes Tedde] a su Real Servicio y buena disposición de la Nobleza de aquella Ciudad y sus Partidos *con todo el Reyno* [...] relación que motivó a su Mag. la resolución de la qual y de su Real satisfacción de dichos servicios es puntual expresión el Real Despacho que le entregó.

Por consiguiente, “en fuerza de este *referido* Despacho (lo copia íntegro en el memorial) y obediente a los Reales Órdenes [...] repassó pronto los tempestuosos Mares del Golfo de León en los extremos rigores del diziembre y principios de enero siguiente de 1708”, tomando tierra en el territorio del Partido de Tempio ayudado otra vez por los Pes Tedde. El propio don Gavino acude al lugar del desembarco y “oído el Regio requerimiento, con visura del referido Real Despacho”, de vuelta a Tempio se activa para que la misión de Trincas tenga éxito, pero uno de sus “coadjuntos (llevado de su zelo)” se le adelanta e informa a otros “Cavalleros del mismo lugar” —don Francisco Pes y don Andrés Serafino— que, según fray Jerónimo, dieron noticia a Jamaica quien “pregonó de muerte a dicho exponente y sus colegas con talión de mil pesos y una gracia arbitraria a qualquiera que le entregasse vivo o muerto”.

En realidad, el *traidor* fue otro Serafino —don Esteban—,¹⁷ pero Trincas no se da por enterado y explica a su manera la operación militar que emprende en Gallura con la ayuda de sus protectores Pes Tedde, el conde de Montesanto (“reparo suave de tanta ruina amagada”). O sea que quien era *acarreador de perdición* (para don Francisco) o *fuelle de todos sus males* (para Púliga), ahora se convierte en el *ángel salvador* del franciscano. Pero por mucho que quiera justificarla, la conducta del hermano de Cifuentes es siempre ambigua; lo único que queda claro es la fidelidad austracista de los Pes Tedde y en entredicho la de don Francisco Pes y don Juan Valentín, que caen en la trampa que el conde, para conocer su lealtad, les ha tendido, ya que “detestaron la operación pasada favorable [al Austria] y prometieron nueva fidelidad al antiguo Intruso [Felipe V]”.

Tras muchos meses de “inclemencias toleradas en las Montañas”, la retirada de Montesanto a Cagliari, la prisión de don Domingo Pes, la *evitada in extremis* de don Gavino Pes Tedde gracias a su madre y la decantación de Castillo Aragonés en favor del Anjou, Trincas vuelve a Barcelona y allí expone al Austria lo sucedido

17. “Por uno de los mismos conjurados, que fue don Esteban Serafino, supo el marqués de Jajmayca todo el negocio y envió, para apagar este pequeño fuego, al conde de Monte Santo, que no lo ignoraba [...] “. Bacallar (1793: 273).

y le insta a que envíe la Armada “*A súplica tan justificada*” annuyó su Magestad ordenando el passage de dicha Escuadra de Navíos a la Ciudad de Cállar”.

Así también el franciscano callarés se cuelga medallas: su intervención en la operación naval austracista a Cerdeña es *fundamental* no solo por su labor de convicción sino también, y sobre todo, por su participación en ella. Carlos de Austria, “fiando de sola su actividad y fidelidad” le entrega tres cartas para quienes fueron la *principal parte de felicidad en aquel suceso*: el Conde de San Antonio, General de las Galeras, el Marqués de las Conquistas, Procurador Real y el Marqués de la Guardia. Fray Jerónimo en su papel de agente secreto desembarca dos días antes de avistar el puerto de Cágliari,

y aviendo penetrado hasta ella con el secreto necesario para la más congrua disposición, logró la entrega de dichas Cartas Reales y [...] consiguió aquellos preparativos que llegada dicha Escuadra en solas pocas horas, ocasionaron la plausible y muy deseada aclamación del Rey nuestro Señor en dicha capital a que acompañó la de la mencionada Ciudad de Tempio y todo el Reyno que empezó a gobernar de Virrey por su Magestad el conde de Cifuentes [...]

En pocas palabras y sin muchos rodeos, se declara el *deus ex machina* de la misma y en virtud de dicha proeza, en cuanto Cifuentes toma posesión de su cargo le presenta la *Real gracia* que, preventivamente el 10 de noviembre de 1707, se le había dado por su amor y celo: el empleo de Capellán Mayor de la Milicia con todas “honras, gracias y preheminiencias, libertades y exempciones” que por él corresponden, además de un sueldo de 38 reales de a ocho al mes.

A partir del apartado VI, el *Memorial* de Trincas toma otro giro y se convierte en un alegato en favor de la familia Pes Tedde y en contra del otro Pes (don Francisco) y sus partidarios. Pero, sobre todo, en una invectiva contra don Gaspar Carnicer recién nombrado Ministro en el Supremo Consejo de Aragón por el Reino de Cerdeña, no solo por el método empleado en dar “créditos de capacidad a quienes eran física o moralmente incapaces para empleos de gobierno y de manejo” es decir, favoreciendo a los “adherentes de su casa [...] haziendo de la nada un bulto de mérito” sino por obrar “conversiones prodigiosas tanto quanto las de un Saulo, pues pudo premiar infidelidades manifiestas como si fuessen aplaudidas fidelidades” en detrimento de “los únicos defensores de la justa y Real Causa”.¹⁸

Obviamente, se está refiriendo a don Francisco Pes, ahora marqués de Villamarina¹⁹ y a don Juan Valentín ahora conde de San Martín (los traidores) y

18. Las consideraciones de fray Jerónimo sobre clase dirigente austracista de nuevo nombramiento son muy interesantes y merecerían más atención por mi parte, pero la falta de espacio me obliga a dejarlas para otra ocasión.

19. “L’aver speso delle somme considerevoli per armare i suoi uomini e l’aver abbandonato la cura del patrimonio” no solo le valen a don Francisco las dos concesiones “fatte da Carlo III (il futuro imperatore Carlo IV) a Barcellona nel 1711” sino que “pochi giorni dopo, il 27 febbraio, è accordato il diploma ‘di erezione in Marchesato del territorio di Villamarina’, cioè alcuni *rebaños* della *cussorgia* di Longon Sardo”. Mele (1994: 137).

a don Gavino y don Tomás Pes Tedde (los verdaderos y fieles vasallos) que, en cambio, por dicha causa se hallan —son palabras de Trincas— *menestorosos, desatendidos y ultrajados*. Mientras que a don Francisco, se le hace inmerecidamente señor de las Salinas de Terranova, de la Almadrava de la isla Plana y de la Baronía de Quarto: “dominios de tanto útil que ni el dicho Ministro [Carnicer] sabe lo que le ha dado, ni el Pes Pes sabe lo que ha recibido”.

O sea que, tras haber quedado “la isla toda quieta y pacífica baxo el suave y apetecido dominio [...]” del *adorado Rey* Carlos III (Véase Relación verdadera...), el *Memorial* del franciscano callarés enviado a Cerdeña “para sostener el partido de los afectos, sin empeñarse en otra acción que la de mantener aquellos ánimos” se troca en una *Relación* a la manera de las elaboradas por un visitador en la que, además de dar su versión de los sucesos y su implicación personal en ellos, denuncia la corrupción, las infamias y los escándalos que se están perpetrando con la esperanza de que “Vuestra Mag. sea servida dar oportuno atajo de tantos males que pueden acabar con aquel Reyno y con sus Fidelísimos Vasallos y únicos esforçados defensores de la Justa Causa” (o sea: con sus protectores).

V. En conclusión, es verdad que “el partit austracista havia aconseguit reafirmar-se no sols entre les elits locals sinó també incorporant estrats socials populars” (Guia 2012: 141). Ahora bien, según mi opinión —volviendo al principio y citando siempre a Guia—, la crisis dinástica no divide la isla entre austracistas y felipistas, pues “per als sards de principi del segle XVIII només existia un possible marc polític de referència y aquest era la monarquia hispànica, independentment si el titular de la dinastia regnant era de la família francesa dels Borbó o dels Habsburg austríacs” (Guia, 2012: 124); lo que la crisis dinástica realmente comporta es que reaparezcan y se refuercen los conflictos que se arrastran desde el reinado de Carlos II: indudablemente la rivalidad de la nobleza pero, sobre todo, el *familismo* exacerbado —lacra secular de la sociedad sarda—, del que, pienso, los tres textos de literatura gris sí que son paradigmáticos (Manconi, 2010: 498-520).

Bibliografía

- BACALLAR Y SANNA, Vicente, *Comentarios de la guerra de España, e historia de su rey Phelipe V. el Animoso, desde el principio de su reynado hasta la paz general del año 1725. Tomo primero*, Génova, Matheo Garvizza [1793]. Consultado el 09/01/14, <<http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?view=image;size=100;id=mdp.39015063899960;page=root;seq=5>>
- FERNÁNDEZ VALLADARES, Mercedes, “Difundir la información oficial: *Literatura gris y menudencias* de la imprenta burgalesa al hilo de sucesos histórico-políticos del siglo XVI”, en *Encuentro de Civilizaciones (1500-1750). Informar, narrar celebrar. Actas del tercer Coloquio Internacional sobre Relaciones de Sucesos (Cagliari, 5-8 sept. 2001)*, Antonina Paba & Gabriel Andrés Renales (eds.), Alcalá de Henares, (2003), pp. 149-170.
- GALIÑANES GALLÉN, Marta y Marina ROMERO FRÍAS, “Relación de las cosas que el investigador curioso puede encontrar en bibliotecas y archivos de esta provincia de Sassari en la isla de Cerdeña”, en *Encuentro de Civilizaciones (1500-1750). Informar, narrar celebrar. Actas del tercer Coloquio Internacional sobre Relaciones de Sucesos (Cagliari, 5-8 sept. 2001)*, Antonina Paba & Gabriel Andrés Renales (eds.), Alcalá de Henares, (2003), pp. 365-380.
- GUIA MARÍN, Lluís, *Sardenya, una història pròxima. El regne sard a l'època moderna*, Catarroja-Barcelona, Editorial Afers, 2012.
- LORENZO CADARSO, Pedro Luis, “La correspondencia administrativa en el estado absoluto castellano (ss. XVI-XVIII)”, *Tiempos Modernos. Revista electrónica de Historia Moderna*, 2/5 (2001), pp. 1-29.
- MANCONI, Francesco, *Un reino de la Corona de Aragón bajo los Austria*, Valencia, PUV, 2010.
- MELE, Giuseppe, *Da pastori a signori. Ricchezza e prestigio sociale nella Gallura del Settecento*, Sassari, EDES, 1994.
- PENA SUEIRO, Nieves, “Dos relaciones de sucesos sobre la toma de Cerdeña (1708)”, en *Encuentro de Civilizaciones (1500-1750). Informar, narrar celebrar. Actas del tercer Coloquio Internacional sobre Relaciones de Sucesos (Cagliari, 5-8 sept. 2001)*, Antonina Paba & Gabriel Andrés Renales (eds.), Alcalá de Henares, (2003), pp. 353-364.
- TODA I GÜELL, Eduardo, *Bibliografía española de Cerdeña*, Madrid, Tipografía de los Huérfanos, 1890. [Reprint Milano, Studio Editoriale Insubria, 1979].

Un agente de la Corona hispánica en Cerdeña: Pedro Martínez Rubio (1614-1667) y la relación de las fiestas calaritanas por la rendición de Barcelona (1652)¹

Sara Caredda

Universitat de Barcelona
sara.caredda@gmail.com

Resumen

En 1652 el ejército de Felipe IV capitaneado por Juan José de Austria recupera el control de la ciudad de Barcelona, zanjando así el enfrentamiento entre Cataluña y la Corona Hispánica que se conoce como *Guerra dels Segadors*. La noticia oficial de la victoria llega a Cerdeña el 1 de noviembre de 1652. En Cagliari se decretan varios días de fiesta con ceremonias religiosas, música, luminarias nocturnas y torneos. El objetivo del presente artículo es analizar una relación impresa que describe dichas celebraciones y que representa uno de los escasos ejemplos de relaciones de fiestas en Cerdeña en el siglo XVII. El estudio se centra de manera especial en la figura del promotor de las fiestas: Pedro Martínez Rubio, virrey interino de la isla (1652-1653), eclesiástico muy cercano a la Corte de Felipe IV, partidario y aliado político de Juan José de Austria.

Palabras clave

Relaciones de sucesos; Fiestas; *Guerra dels Segadors*; Pedro Martínez Rubio

Abstract

A Spanish Crown Agent in Sardinia: Pedro Martínez Rubio (1614-1667) and the Description of the Celebrations held in Cagliari on the Surrender of Barcelona (1652).

In 1652 the Spanish army, under the command of John of Austria, regained control of the city of Barcelona, settling the conflict between Catalonia and the Spanish Crown (the *Guerra dels Segadors*). The news of this victory reached Sardinia on 1 November, 1652. In

1. El presente estudio forma parte de la tesis doctoral titulada “El patronazgo español en la Cerdeña barroca: arte, poder y devoción”, que la autora está realizando bajo la dirección de la Dra. Silvia Canalda Llobet, y se enmarca en el proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad “Estudios sobre el arte catalán desplazado, del contexto medieval a la interpretación postmedieval” (HAR2012-36307), dirigido por la Dra. Rosa Alcoy Pedrós.

Cagliari the local government decreed several days of feasting and thanksgiving, with *religious ceremonies, music, fireworks and tournaments*. This article aims to analyse a printed text which describes these celebrations. The importance of this account is suggested by the fact that descriptions of festivities are quite rare in early Sardinian news pamphlets. The paper examines in particular the figure of the celebrations' promoter, Pedro Martínez Rubio, viceroy of Sardinia (1652-1653), an ecclesiastic who maintained good relations with the royal court in Madrid and who was a political ally to John of Austria.

Keywords

Early news pamphlets; Public Celebrations; Catalan Revolt; Pedro Martínez Rubio

En octubre de 1652, después de 15 meses de sitio y con una población hambrienta y diezmada por la peste, la ciudad de Barcelona se rinde a las tropas de Felipe IV capitaneadas por Juan José de Austria. Como es sabido este acontecimiento corresponde al momento clave que zanja la denominada *Guerra dels Segadors* y permite a la Corona hispánica recuperar Cataluña, tras doce años de conflicto y la anexión voluntaria de gran parte del Principado al estado francés.²

La noticia de la capitulación de Barcelona se difunde pronto por toda Europa. Acto seguido, en los dominios españoles se organizan festejos para celebrar el acontecimiento. Cabe destacar que las fiestas públicas eran habituales en caso de éxitos militares, pero la importancia de la victoria conseguida en Cataluña para los intereses de la Monarquía se refleja en la suntuosidad y variedad de las celebraciones en los diferentes territorios hispánicos. Por ejemplo, en Nápoles el virrey

2. La bibliografía sobre la *Guerra dels Segadors* es muy abundante, existiendo numerosos estudios históricos que analizan las causas, las características y las consecuencias políticas y sociales del conflicto. Mencionamos a continuación algunas aportaciones de referencia: Elliot (1963); Rubí (1976); García Cárcel (1985); Català Roca (1988); Elliot (1990); Torres (2006). También destacamos la importante recopilación realizada por Henry Ettinghausen sobre el papel de la prensa: Ettinghausen (1993). Y finalmente una reciente aportación sobre el uso de las imágenes a lo largo del conflicto en Fontcuberta, en prensa.

Conde de Oñate, que cuatro años antes había sofocado la rebelión de Masaniello en acción conjunta con el mismo Juan José de Austria (Coniglio, 1967: 267-271; González Asenjo, 2005: 54-58), manda cantar un *Tedeum laudamus* en la capilla real y posteriormente representar una obra de teatro que exalta la eficiencia militar, la *Veremonda*; en Sicilia también se canta un *Tedeum laudamus* y se celebra un torneo en el que participan los principales aristócratas de la isla; en Bruselas se disponen diferentes juegos de artificios.³ Pero el caso más significativo es probablemente el de Salamanca, donde se decretan 43 días de fiesta con procesiones religiosas, misas solemnes, bailes de máscara, corridas de toros, etc. (Rodríguez de la Flor, Galindo Blasco, 1994). Aunque en la mayoría de los casos no se conservan testimonios visuales de estos actos efímeros, las relaciones de fiestas existentes permiten analizar las características de algunos de ellos.⁴

El presente trabajo se centra en el estudio de una relación de fiestas descubierta recientemente, que atestigua que el Reino de Cerdeña también se une a las celebraciones con motivo de la capitulación de Barcelona. El texto, que describe los festejos organizados en Cagliari en noviembre de 1652, permite enriquecer el panorama de relaciones de sucesos vinculadas al entorno sardo, de las que recientemente ha salido a la luz el primer catálogo (Paba, 2012).

La relación en cuestión, titulada *Copia de carta que un amigo escribe a otro dando razón de las fiestas que se han hecho en la ciudad de Caller, reino de Cerdeña, por la felicísima nueva de la reducción de la ciudad de Barcelona*, es anónima e impresa, aunque no se indican ni el lugar ni la fecha de impresión.⁵ Se trata de una relación breve (12 folios). Como es habitual en este tipo de documentos, el autor se presenta como testigo ocular de los hechos y expresa una finalidad informativa, declarando que su objetivo es satisfacer la curiosidad del lector para que la relación le sirva de diversión.⁶ Asimismo el texto, escrito en prosa, presenta una serie de expedientes retóricos procedentes del género epistolar que reiteran su carácter noticioso, como el hecho de que se dirija a un destinatario, también

3. *Ibid.*: 164; Sánchez Marcos (1983: 54).

4. De las fiestas de Salamanca, por ejemplo, se han localizado tres relaciones, editadas por Rodríguez de la Flor, Galindo Blasco (1994). También cabe destacar la existencia de varias relaciones que describen las fiestas organizadas en Barcelona para la entrada triunfal de Juan José de Austria, el 13 de octubre de 1652, de las que mencionamos una a modo de ejemplo: *Copia de carta escrita en Barcelona a 19 del presente, en que se da cuenta de la entrada del Serenissimo Señor Don Juan de Austria en dicha Ciudad, y del recibimiento que se le hizo a su Alteza*, Madrid, 1653. Como subraya Fernando Rodríguez de la Flor, son estos textos los que permiten a la fiesta abandonar su componente efímero e inmortalizar su memoria: “La fiesta renuncia desde su gestación a su destino efímero y logra su perpetración por las relaciones”; véase Rodríguez de la Flor, Galindo Blasco (1994: 53).

5. De momento hemos podido localizar un solo ejemplar de la relación, conservado en la biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid. Signatura: Salazar y Castro, U-11, fº 280 a 291. De ahora en adelante nos referiremos a la relación a través de la abreviación “*Copia de carta*”.

6. *Copia de carta*...280. Es decir, la relación responde a los tres parámetros “informar, narrar, celebrar” establecidos por Giuseppina Ledda para este tipo de textos: G. Ledda, “Informar, celebrar, elaborar ideológicamente”, en: López Poza, Pena Sueiro (1999: 201-212).

anónimo e indicado con genérico “vuestra merced”.⁷ El presente estudio, sin embargo, no pretende centrarse en la estructura y el lenguaje de la relación, basados probablemente en modelos establecidos, sino ahondar en su contexto histórico de gestación e individualizar sus promotores. En la segunda mitad del *Seicento*, de hecho, las relaciones de sucesos son bastante escasas en el contexto sardo, sobre todo con respecto a los primeros 50 años del siglo.⁸ Cabe preguntarse, pues, qué razones justifican la necesidad de dejar constancia de las fiestas organizadas con motivo de la capitulación de Barcelona, originando la redacción de la *Copia de carta*.

La fiesta aristocrática

La comunicación oficial de la rendición de la capital catalana llega a Cagliari el 1 de noviembre de 1652 y es recibida por el entonces virrey Pedro Martínez Rubio (1652-1653). Tras transmitir la noticia a las principales autoridades de Cerdeña (el arzobispo de Cagliari, los jueces de la Real Audiencia, los ministros de Patrimonio, los *Concellers* de las ciudades y los cabildos catedralicios) el mandatario decreta tres días de fiesta con luminarias nocturnas, despertando, según relata la relación, un gran “bullicio” por las calles de la capital;⁹ completan las demostraciones de alegría un sinfín de salvas de artillería disparadas por el Castillo de la ciudad y un *Tedeum laudamus* en el que participan todas las autoridades políticas y los principales exponentes de la nobleza (*Copia de carta*... 281). Pero, aparte de estos actos, que no dejaban de ser ordinarios y corrientes en caso de victoria de las armas reales (Rodríguez de la Flor, Galindo Blasco, 1994: 55), se decide organizar dos torneos para los días 15 y 30 de noviembre, que se convierten en el momento culminante de la fiesta.¹⁰ Cabe destacar que los torneos se organizan en un momento especial-

7. Sobre las características de las relaciones de sucesos y su vinculación con el género epistolar véase: P. M. Cátedra (1996: 33-64); García de la Fuente (1996: 177-186); Infantes (1996: 203-216); Andrés (2012: 39-50).

8. Según la clasificación realizada por Tonina Paba, las relaciones sardas de la primera mitad del siglo son 30, contra las 9 de la segunda mitad (a las que habría que añadir la *Copia de carta*). La estudiosa atribuye el descenso del número de las relaciones a múltiples causas, destacando sobre todo la crisis económica y social vivida por la isla en la época. Véase Paba (2012: 13-38).

9. *Copia de carta*...280v. Según destaca Antonio Bonet Correa, el “bullicio aclamatorio” y el “gentío” son elementos recurrentes en las relaciones de fiestas, puesto que demuestran la adhesión total del pueblo a los intereses de la Monarquía. Véase Bonet Correa (1990: 10-11).

10. En Cerdeña, como en muchos otros lugares, los torneos eran un componente habitual de las fiestas públicas. A título de ejemplo, señalamos dos relaciones que también describen torneos realizados en Cagliari: Carnicer, Francisco, *Publico voto y juramento, A favor de la purissima Concepcion de la Virgen, Madre de Dios, Reyna y Señora Nuestra, hecho por este devotissimo Reyno de Cerdeña, el día antes de concluir las Cortes, que fuè sigundo Domingo de Quaresma, 7. De Março deste año 1632*, en Caller, en la Emprenta del Doctor Antonio Galcerin, por Bartolomé Gobetti, 1732; *Suscinta descripción de los Regojizos y públicos festejos con que este Reyno ha celebrado la noticia del bien ideado Matrimonio que con la Princesa Palatina Sultzbach la Serenissima Señora Doña Anna Christina Ludovica ha contraído el Serenissimo Señor Don Carlos Emanuel Principe di Piamonte*, Caller, en Buenayre, por Pisà, 1722. Sobre esta última relación véase también Paba (2007: 489-510).

mente delicado: la terrible epidemia de peste, que hacia mediados del siglo XVII azota toda Europa occidental, llega a Cerdeña justamente a principios de 1652, diezmando la población de Alghero y Sassari. Para evitar el contagio las autoridades de Cagliari deciden restringir las actividades comerciales y declarar el luto.¹¹ Pero la rendición de Barcelona es un acontecimiento político tan importante que se abandonan estas medidas y la ciudad se viste de fiesta.

Los dos torneos, cuya descripción constituye el punto central del relato, se disputan en la plaza mayor de Cagliari, como era habitual en estos casos. El autor de la *Copia de carta* explica detalladamente cómo se organiza el espacio para que las autoridades político-eclesiásticas, la nobleza y el pueblo puedan asistir (*Copia de carta...*285v.); y sobre todo enumera todos los caballeros que participan en el certamen, que son, como no podía ser de otra manera, los representantes de todas las principales casas aristocráticas de Cerdeña.

La relación hace especial hincapié en la descripción de las empresas que llevan los caballeros en sus escudos. No hay ningún grabado que las ilustre, probablemente debido a un problema de gastos de impresión, pero el anónimo autor explica con profusión de detalles el significado de cada una de las imágenes y los mote que las acompañan. Tal vez cabría preguntarse la razón de tanto interés en la emblemática y si el autor sigue únicamente un propósito informativo y didáctico o si se inspira en algún modelo establecido.¹² De todos modos, en los escudos de los caballeros de Cagliari hay una serie de imágenes que se repiten, con pequeñas variantes, y que encarnan un claro significado político. Entre ellas cabe destacar, en primer lugar, el sol, símbolo astrológico que alude a la prosperidad y divinidad del monarca. Lo encontramos, por ejemplo, en la empresa de Thomas Gualvez y Castelví, que representa el escudo de Felipe IV ceñido de muchos rayos y a sus pies el escudo de Barcelona (*Copia de carta...*286); o en la de Francisco Sanjust, con un sol iluminando las nubes y el mote “Tu gloria será mayor / Cataluña por rendida / Pues te fecunda y da vida / Quando triumpha el vencedor” (*Copia de carta...*286v). Un dato interesante es que el mismo símbolo también aparece en las celebraciones organizadas en otras ciudades. Por ejemplo, uno de los carros alegóricos de la cabalgata que se dispone en Barcelona en febrero de 1653, delante del mismo Juan José de Austria, presenta a España como un sol que ilumina con sus rayos a todas sus provincias (véase *Relación verdadera de las fiestas que ha hecho la nobilissima ciudad de Barcelona...*s/n.). Este mismo carro va coronado por un león dorado, triunfante y vencedor que corresponde a otra imagen alegórica de Felipe IV y que también encontramos reiteradamente en los escudos de los caballeros de Cagliari. Por ejemplo, Phelix

11. Sobre las terribles consecuencias de esta epidemia de peste en Cerdeña véanse las fuentes recopiladas por Galiñanes Gallén y Romero Frías (2003).

12. Al respecto hay que destacar que existen otras relaciones de fiesta que también dedican largo espacio a la descripción de los emblemas y los mote de los aristócratas, como la ya citada *Suscinta descripción*. Véase Paba (2007: 502).

Nin pinta en su empresa a una mujer hermosa que se rinde a los pies de un león coronado, que simbolizan la ciudad de Barcelona y el rey, respectivamente (*Copia de carta...*283v). Del mismo modo se podrían mencionar otros casos: los panfletos catalanes de los primeros años de la *Guerra dels Segadors* se refieren a los castellanos como los “leoncillos”; y en Salamanca los leones, símbolo de Felipe IV pero también de Castilla y León, cierran el desfile triunfal que clausura los 43 días de fiesta. Tanto en Castilla, como en Cataluña, como en Cerdeña, pues, el león coronado se convierte en la imagen de propaganda de una única monarquía que reconoce a Felipe IV como su legítimo rey (Rodríguez de la Flor, Galindo Blasco, 1994: 59).

Después de los torneos la fiesta calaritana continúa en una dimensión más privada, disponiéndose un sarao en el palacio real para el entretenimiento de las damas. Durante estos festines los jueces proclaman oficialmente los ganadores de los torneos y conceden los premios. Estos actos ponen punto y final a las fiestas y también a la narración.

Cabe destacar que la *Copia de carta* pone de manifiesto el papel de primer plano de la aristocracia de Cerdeña en todos los actos de las celebraciones. La fiesta, tanto en la esfera pública como en la privada, se convierte en una ocasión de ostentación del estatus de la nobleza, como es habitual en una sociedad tan jerarquizada (Rodríguez de la Flor y Galindo Blasco, 1994: 54). Pero creemos que el protagonismo tributado a los aristócratas se deba a la vez a motivos políticos relacionados con el contexto histórico del momento. A este propósito hay que recordar que la mayoría de las casas aristocráticas sardas eran de orígenes catalanes, aragoneses o valencianos, procedentes de la organización feudal realizada posteriormente a la anexión de la isla a la Corona de Aragón.¹³ Según destaca el historiador Francesco Manconi, en la edad moderna la nobleza de Cerdeña, a pesar de sus orígenes, se va distanciando progresivamente de la oligarquía catalano-aragonesa en virtud de la política centralizadora de la Monarquía y los años de gobierno del Conde-Duque de Olivares marcan el momento de alejamiento definitivo:¹⁴ los sardos acogen y secundan la política de Unión de Armas, convencidos de poder obtener a cambio títulos, mercedes y sobre todo privilegios.¹⁵ Por ello Juan de Castelví y Blasco de Alagon, exponentes de las

13. A partir de 1326, fecha de la caída de la ciudad de Cagliari en manos de la armada de Aragón, las tierras de Cerdeña son repartidas entre aquellos caballeros que habían participado o prestado apoyo a la campaña militar para la conquista de la isla. Sobre el tema véase Murgia (2012: 11-60).

14. Aclara el historiador que hacia 1640 “le élites di origini catalano-aragonesi hanno ormai voltato le spalle agli antichi vincoli familiari e culturali e guardano alle suggestioni ideologiche del centralismo madrilenno”; véase Manconi (2012: 200).

15. “La *Unión de Armas* diventa per i sardi l’occasione per rivendicare l’estensione dei privilegi goduti dai corpi rappresentativi degli altri regni della corona catalano-aragonesa...la parificazione agli altri sudditi della Corona d’Aragona nell’accesso alle cariche pubbliche è di vitale importanza per la sopravvivenza economica di nobili, ecclesiastici e letrados della Sardegna. Le richieste vengono soddisfatte in misura consistente, tanto che al tempo della *Unión de Armas* – secondi i calcoli

dos casas aristocráticas más importantes de Cerdeña, intervienen en la campaña militar catalana al mando de unas tropas que reúnen gran parte de la nobleza de isla (Manconi, 2012: 199-205). Bajo esta perspectiva, las fiestas de Cagliari de 1652 corresponden a la celebración de una victoria en la que los sardos habían participado activamente y representan a la vez una oportunidad más de reiterar su fidelidad a la Corona. Esto, junto con la misma naturaleza de la fiesta (la celebración de una victoria militar), explica el lenguaje bélico de las empresas de los caballeros. A modo de ejemplo mencionamos otro escudo, el del Conde de Montalvo, que representa el león coronado de Castilla pisando las cuatro barras de Cataluña, con el mote “Hoy logran triunfos mis rayos / Siendo mi mayor trofeo / Sujetar lo que poseo” (*Copia de carta...*286v). Tal vez no sea una casualidad que esta empresa, que encarna perfectamente el cambio de rumbo de la clase dirigente sarda, gane el premio al mejor mote.

El comitente silencioso

Aparte de la nobleza, hay otro personaje que en las fiestas calaritanas juega un papel aún más importante: se trata del ya citado Pedro Martínez Rubio, eclesiástico aragonés que entre 1652 y 1653 desempeña el cargo de virrey interino de Cerdeña.¹⁶

Martínez Rubio nace en 1614 en Ródenas y muy joven empieza una brillante carrera eclesiástica que le convierte en profesor de derecho en la Universidad de Zaragoza, Vicario general de la diócesis de Valencia, Deán de la catedral de Teruel y Auditor del Tribunal de la Sacra Rota (Jaime Lorén y Jaime Gómez, 1991: 82). En 1650 el rey le envía a Cerdeña con el cargo de Visitador del Real Patrimonio de la isla. El objetivo principal de su visita es mejorar el sistema de recaudación impositiva del reino y conseguir nuevos recursos financieros para sustentar los ejércitos de Felipe IV empeñados justamente en la campaña militar catalana.¹⁷ Se trata de un trabajo largo y complejo, sobre todo debido al estado de verdadero caos en el que se encuentra la gestión del patrimonio y la corrupción de los ministros reales, pero el eclesiástico aragonés cumple con su tarea con gran eficiencia. Según ha calculado el historiador Giuseppe Mele, gracias a las reformas de Martínez Rubio en los años 1650-1655 la Corona recauda del patrimonio de Cerdeña unos 300.000 escudos más de lo habitual, lo cual representa

degli storici – viene assegnato ai sardi più del 90% delle plazas militari, ecclesiastiche e giudiziarie del regno”; véase Manconi (2012: 192-193).

16. Su nombramiento como virrey es del 25 de febrero de 1652. Martínez Rubio se mantiene en el cargo durante 18 meses. Véase Mateu Ibars (1967: 86-89).

17. La documentación relativa a la visita de Pedro Martínez Rubio, con los memoriales que envía a Madrid y la correspondencia con el rey, se conserva entre el Archivo de la Corona de Aragón y la Biblioteca de Cataluña y ha sido estudiada por Giuseppe Mele. Véase Archivo de la Corona de Aragón, *Tesorería General*, vol. 134; Biblioteca Nacional de Catalunya (BNC), *Manuscrit 995*; véase Mele (2012).

un resultado importante si se consideran la pobreza de la isla y las dificultades causadas por la epidemia de peste (Manconi, 2012: 136). El eclesiástico aragonés se revela un servidor fiel y eficiente de la casa de Austria, por lo cual en 1652, tras el fallecimiento del entonces virrey marqués de Campo Real, Felipe IV le designa como virrey interino (Jaime Lorén y Jaime Gómez, 1991: 82).

La noticia de la rendición de Barcelona llega a Cagliari cuando Martínez Rubio ya está desempeñando este nuevo cargo,¹⁸ factor que el anónimo autor de la Copia de carta no se olvida de remarcar: antes de empezar con el relato de las fiestas hace una mención explícita al virrey introduciendo su curriculum, a modo de dedicatoria.¹⁹ Además, a lo largo de la relación las referencias y elogios al eclesiástico aragonés se repiten en distintas ocasiones. Por ejemplo, la empresa de Ambrosio Asquer presenta un sol encendido con el mote “con este rubio planeta / Puedo Iosué segundo / Triunfar oy de todo el mundo”, en el que “rubio planeta” es una alusión al apellido del virrey, justificada porque “sus asistencias de socorros remitidos a los reales ejércitos tan a tiempo le han merecido tantas estimaciones del Serenísimo Señor Don Juan de Austria” (*Copia de carta...*284v). Es decir, con calculado interés el texto enfatiza la contribución de Pedro Martínez Rubio en la victoria del ejército real en Cataluña y su excelente relación con el hijo natural de Felipe IV.²⁰ Asimismo, la *Copia de carta* destaca que el virrey, con gran liberalidad, se hace cargo de una parte importante de los gastos de las fiestas (*Copia de carta...*285) y preside cada uno de los actos que la componen. Hasta se preocupa de enviar premios de galantería a los nobles que no reciben ningún reconocimiento por parte de los jueces del torneo (*Copia de carta...*290v). En definitiva, Pedro Martínez Rubio es el verdadero artífice de estas fiestas, el promotor silencioso que deja protagonismo a los exponentes de

18. Cabe destacar que en todo momento el virrey demuestra estar perfectamente al corriente de la evolución de la campaña militar catalana, como atestigua una carta que escribe el 29 de septiembre de 1652 a los *Concellers* de Sassari para comunicarles la inmediata rendición de Barcelona y celebrar la participación del reino de Cerdeña en la victoria: “En este punto recibo el aviso del rendimiento de Barcelona, y toda la costa a merced de Su Magestad, que fue a 12 del Corriente, de que doy a V.S. La Enhorabuena por lo que interesa esa Ciudad, particularmente y participa todo este Reyno, de el buen suceso habiendolo facilitado con los socorros que del se han remitido...”; Biblioteca Nacional de España, *Comunicación de Pedro Martínez Rubió a los consellers de Sàzer en la que les da aviso de la rendición de Barcelona y del estado de la guerra de Cataluña*, MSS/18651/50.

19. *Copia de carta...*280: “El Illustre Pedro Martinez Rubio, Dean de la Santa Yglesia de Teruel, Visitador General, y Iuez de Residencia en las cosas tocantes al Real Patrimonio de su Magestad, Auditor de la Sacra Rota Romana, Governador, y Reformador de los Cavos de Caller, y Galura, Viceregia gobernando el Reyno de Cerdeña”.

20. A este respecto podemos recordar que Martínez Rubio conoce personalmente a Juan José de Austria: en 1651, durante su viaje hacia Cataluña con su escuadra de galeras, el hijo natural de Felipe IV hace una pequeña escala en Cagliari, donde debido a la ausencia temporal del virrey marqués de Campo Real es recibido oficialmente por Pedro Martínez Rubio, quien dispone un banquete en su honor en el palacio real. En una carta conservada en la Biblioteca de Cataluña el rey le da las gracias por el recibimiento tributado a su hijo: BNC, *Manuscrit* 995.

la oligarquía local, pero que controla de manera interesada cada momento de las celebraciones.

A raíz de todo lo dicho creemos que con toda probabilidad el eclesiástico aragonés también pueda identificarse con el comitente de la *Copia de carta*. El texto deja constancia de su brillante carrera político-eclesiástica y sus servicios a la Corona, sin olvidar su tarea de patronazgo en las fiestas efímeras de Cagliari. Se trata, pues, de una obra que parece responder a una finalidad de propaganda personal (el mecenas) y nacional (la Corona hispánica) y que se inscribe en ese panorama de relaciones de fiesta que, según aclara Fernando Rodríguez de la Flor, “eran la constancia escrita que demostraba el cumplimiento del obligado vasallo de celebrar y después publicar los actos del rey. Aunque, en contrapartida se posibilitaba, también a través de ellas, que el vasallo invisible se hiciera visible a sus ojos” (Rodríguez de la Flor y Galindo Blasco, 1994: 53).

Desconocemos la difusión que llega a tener esta relación, pero sí sabemos cómo acaba la carrera de Pedro Martínez Rubio: en 1655, terminada la visita del Patrimonio de Cerdeña, es nombrado miembro del Consejo de Estado y poco después arzobispo de Palermo. Su nombre también se propone para la dignidad de cardenal, aunque no llega a recibir la púrpura debido a su fallecimiento en 1667 (Jaime Lorén y Jaime Gómez, 1991: 88). Sin duda unos cargos tan prestigiosos demuestran que la Corona debía estar más que satisfecha con sus servicios. Es posible, pues, que esta relación, aprovechando las posibilidades ofrecidas por los circuitos de difusión de noticias, sea un instrumento pensado para dar a conocer a la corte de Madrid el trabajo de Pedro Martínez Rubio en Cerdeña y a la vez reiterar su gran fidelidad, y la de todos los sardos, a la Monarquía.

Bibliografía

- ANDRÉS, Gabriel, “De la epístola a la relación: el pliego gótico de 1536 sobre los hermanos Daví”, *Relaciones de sucesos sulla Sardegna (1500-1750). Repertorio e studi*, Tonina Paba, Cagliari, CUEC, (2012), pp. 39-50.
- BONET CORREA, Antonio, *Fiesta, poder y arquitectura. Aproximaciones al barroco español*, Madrid, Akal, 1990.
- CANALDA, Sílvia y Cristina FONTCUBERTA (ed.), *Imatge, devoció i identitat a l'època moderna (ss. XVI-XVIII)*, Barcelona, Edicions i Publicacions de la Universitat de Barcelona-University of Nottingham, en prensa.
- CASULA, Francesco Cesare, *La storia di Sardegna*, Pisa, ETS, 1993.
- CATALÀ ROCA, Pere, *El virrei comte de Santa Coloma*, Barcelona, Fundació Salvador Vives Casajuana, Rafael Dalmau, 1988.
- CATEDRA GARCÍA, Pedro Manuel, “En los orígenes de las Epístolas de relación”, *Las relaciones de sucesos en España (1500 – 1750). Actas del primer coloquio internacional*, M. Cruz García de Enterría, Henry Hettinghausen, Agustín Redondo, Alcalá de Henares-París, Servicio de Publicaciones Universidad de Alcalá – Publications de La Sorbonne, (1996), pp. 33-64.
- CONIGLIO, Giuseppe, *I vicerè spagnoli di Napoli*, Napoli, Fausto Fiorentino, 1967.
- ETTINGHAUSEN, Henry, *La Guerra dels segadors a través de la premsa de l'època*, Barcelona, Curial, 1993 (4 vol.).
- GALIÑANES GALLÉN, Marta y Marina ROMERO FRÍAS (ed.), *Documenti sulla peste in Sardegna negli anni 1652-1657*, Sassari, Fondazione Banco di Sardegna, Stampacolor, 2003.
- GARCÍA CÁRCCEL, Ricardo, *Pau Claris. La Revolta catalana*, Barcelona, Ariel, 1985.
- GARCÍA DE LA FUENTE, Víctor, “Relaciones de Sucesos en forma de carta: estructura, temática y lenguaje”, *Las relaciones de sucesos en España (1500 – 1750). Actas del primer coloquio internacional*, M. Cruz García de Enterría, Henry Hettinghausen, Agustín Redondo, Alcalá de Henares-París, Servicio de Publicaciones Universidad de Alcalá – Publications de La Sorbonne, (1996), pp. 177-186.
- GONZÁLEZ ASENJO, Elvira, *Don Juan José de Austria y las Artes (1629-1679)*, Madrid, Fundación de Apoyo al Arte Hispánico, 2005.
- ELLIOT, John, *El Conde-Duque de Olivares. El político en una época de decadencia*, Barcelona, Crítica, 1990.
- ELLIOT, John, *La revolta catalana. Un estudi sobre la decadència d'Espanya (1598-1640)*, Barcelona, Vicenç Vives, 1966 (1963).
- JAIME LORÉN, José María y José JAIME GÓMEZ, “Pedro Martínez Rubio y Gómez (Ròdenas, 1614-1667)”, *Xiloca*, 8 (1991), pp. 81-90.
- INFANTES, Víctor, “Qué es una relación? Divagaciones varias sobre una sola divagación”, *Las relaciones de sucesos en España (1500 – 1750). Actas del primer*

- coloquio internacional*, M. Cruz García de Enterría, Henry Hettinghausen, Agustín Redondo, Alcalá de Henares-París, Servicio de Publicaciones Universidad de Alcalá – Publications de La Sorbonne, (1996), pp. 203-216.
- LÓPEZ POZA, Sagrario y Nieves PENA SUEIRO, *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, A Coruña, Sociedad de Cultura Valle-Inclán, 1999.
- MANCONI, Francesco (ed.), *Il Regno di Sardegna in età moderna. Saggi diversi*, Cagliari, CUEC, 2010.
- MANCONI, Francesco, “Para los reales ejércitos de Su Magestad. La nobiltà sarda nelle guerre della Monarchia ispanica (1626-1652)”, *Una piccola provincia di un grande impero. La Sardegna nella Monarchia composita degli Asburgo (secoli XV-XVIII)*, Francesco Manconi, Cagliari, CUEC, (2012), pp. 180-212.
- MATEU IBARS, Josefina, *Los virreyes de Cerdeña. Fuentes para su estudio*, Padua, CEDAM, 1964-1967 (2 vol).
- MELE, Giuseppe (ed.), *Tra Italia e Spagna. Studi e ricerche in onore di Francesco Manconi*, Cagliari, CUEC, 2012.
- , “L’arbitrio frumentario del *visitador* Pedro Martínez Rubio nella Sardegna di metà seicento”, *Una piccola provinciana de un grande imperio. La Sardegna nella Monarchia composita degli Asburgo (secoli XV-XVIII)*, Francesco Manconi, Cagliari, CUEC, (2012), pp. 135-149.
- MURGIA, Giovanni, “La conquista aragonesa e le conseguenze sulla società rurale (secoli XIV-XV)”, *Un’isola, la sua storia. La Sardegna tra Aragona e Spagna (secoli XIV-XVII)*, Giovanni Murgia, Dolianova, Edizioni grafiche del Parteo-lla, (2012), pp. 11-60.
- PABA, Tonina, “Feste (e *Relaciones de Fiesta*) nella Sardegna del primo Settecento: un *delirio de exorbitante vanidad*”, *Relaciones de sucesos sulla Sardegna (1500-1750). Repertorio e studi*, Tonina Paba, Cagliari, CUEC, (2012), pp. 189-510.
- RODRÍGUEZ DE LA FLOR, Fernando y Ester GALINDO BLASCO, *Política y fiesta en el barroco. 1652: Descripción, oración y relación de fiestas en Salamanca con motivo de la conquista de Barcelona*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1994.
- RUBÍ, Basil, *Les corts generals de Pau Claris*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1976.
- SÁNCHEZ MARCOS, Fernando, *Cataluña y el gobierno central tras la Guerra de los Segadores (1652-1679). El papel de don Juan de Austria en la relación entre Cataluña y el gobierno central*, Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona, 1983.
- TORRES, Xavier, *La Guerra dels Segadors*, Lérida-Vic, Pagès Editors-Eumo Editorial, 2006.
- VIDAL PLA, Jordi, *Guerra dels Segadors i crisi social. Els exiliats filipistes. 1640-1652*. Barcelona, Edicions 62, 1984.

La figura de Pío V en la sociedad sarda: la relación de fiestas en Cáller de los *Festivos cultos* y *públicos aplausos* de Juan Leonardo Sanna

Marta Galiñanes Gallén

Universidad de Sassari
mgallen@uniss.it

Resumen

En 1712 la ciudad de Cáller celebra con gran boato la canonización del Papa Pío V. Fruto de estos festejos será la obra escrita por el aquel entonces “Colegial y Rector de la Insigne y General Universidad de Cáller”, Juan Leonardo Sanna. Este hecho, que no hubiera tenido nada de extraño en otro contexto, llama la atención en el seno de la Iglesia sarda, que siempre se ha caracterizado por la escasez de sus documentos, debido a su aislamiento de los centros culturales y políticos de la época. En nuestro trabajo y por medio de la relación de Juan Leonardo Sanna, intentamos explicar la influencia que tuvo la figura del Papa Pío V en Cerdeña durante la Guerra de Sucesión española.

Palabras clave

Juan Leonardo Sanna; Relaciones de Sucesos; Pío V; Guerra de Sucesión; Literatura Sarda en Lengua Española

Abstract

The Figure of Pius V in Sardinian Society: Juan Leonardo Sanna's News Pamphlets on the Celebrations held in Cagliari, 'Festivos cultos y públicos aplausos'.

In 1712 Cagliari celebrated with great pomp the canonisation of Pope Pius V, and those celebrations were written up by the then Rector of the University of Cáller, Juan Leonardo Sanna. This fact, which would not have been odd in a different context, is remarkable within the Sardinian Church, which has always been characterised by its lack of documentation, due to its isolation from the main cultural and political centres of the time. Using Juan Leonardo Sanna's news pamphlets, this essay attempts to explain the influence enjoyed by the figure of Pope Pius V in Sardinia during the War of Spanish Succession.

Keywords

Juan Leonardo Sanna; news pamphlets; Pius V; War of Spanish Succession; Sardinian Literature in Spanish

I.

En 1712 Cáller celebra la canonización del papa Pío V. Fruto de estos festejos será la obra del “Colegial y Rector de la Insigne y General Universidad de Cáller”, Juan Leonardo Sanna. Este hecho, nada extraño en otro contexto, llama la atención por dos razones. La primera, porque la Iglesia sarda siempre se ha caracterizado por la pobreza de sus documentos (Manconi, 1981: 5), ya que

la eliminación de las congregaciones y de las órdenes religiosas [...], llevó a la pérdida o a la dispersión no sólo de los muebles y de las obras de arte [...], sino también de los archivos que contenían actas o documentos que mostraban tanto la vida doméstica como una serie de fenómenos y situaciones de gran interés para la historia del ambiente en el que [...] vivían y operaban estas comunidades. (De Magistris, 1998: 318)

La segunda razón sería la delicada situación política que vive Cerdeña en este momento. Pero vayamos por partes.

Carlos II murió en 1700 y dejó como heredero a Felipe de Borbón, Duque de Anjou. Esta decisión no gustó a las potencias europeas que vieron en la unión hispanofrancesa la consolidación de la hegemonía gala en Europa, por lo que decidieron apoyar las aspiraciones al trono español de Carlos de Habsburgo, Archiduque de Austria (Casula, 1994: 222); esto llevó a una guerra condicionada por los vaivenes de las distintas facciones políticas europeas (Enders, 2011: 22). En Cerdeña, una isla prácticamente desconocida para los distintos reinos europeos (Enders, 2011: 15), se inició un periodo marcado por la guerra civil y la inseguridad política. No vamos a entrar en el mérito de las distintas fases de la Guerra de Sucesión en el reino sardo, que, aunque vio alternarse en el poder a felipistas y a imperiales e hizo que perduraran las tensiones ya existentes entre la nobleza local,¹ no pareció afectar a la vida cotidiana de la isla, que con palabras de Loddo Canepa (1986: 549) permaneció “por decirlo de algún modo, espiritualmente fuera” del conflicto bélico, a pesar de que Cáller fuera bombardeada en agosto de 1708 por la flota anglo-holandesa² y de que a la población civil no le quedara otro remedio que el de refugiarse en la colina de Buon Cammino (De Magistris, 1998: 321).

1. La facción felipista encontró en Vicente Bacallar, Gobernador del cabo de Cáller, y en don Francesco de Castelvì, Marqués de Láconi, a sus máximos exponentes. Por su parte, los imperiales se vieron representados por el Marqués de Villazor y el Conde de Montesanto, (Enders, 2011: 19-20). Podemos señalar que en la Biblioteca Universitaria de Sácer se han conservado dos relaciones que recogen los servicios prestados al Archiduque por dos franciscanos, fray Buenaventura Puliga y Satta y fray Jerónimo Trincas (véase Galiñanes y Romero, 2003: 370); véase también en esta publicación el trabajo de la profesora Romero.

2. Sobre el bombardeo de Cáller, véase Loddo Canepa (1986: 556), Casula (1994: 223). También recogen este episodio la *Noticia verdadera de la toma de la ciudad de Cáller, Capital del Reyno de Cerdeña*, Barcelona, Por Rafael Figuerò, Año 1708, y la *Relación individual de la toma de la Ciudad y Castillo de Cáller, y de todo el Reyno de Cerdeña, con las Capitulaciones de dicha Ciudad, y Reyno*, Barcelona, Rafael Figuerò, 1708.

Lo que sí quisiéramos señalar es que, tras este bombardeo, empezó un periodo de dominación austriaca en el que Cerdeña tuvo que afrontar “nuevos impuestos para mantener al ejército, para abastecer de cereales la ciudad de Barcelona y para contribuir a los gastos matrimoniales del Rey con la princesa Isabel de Brunswick” (Casula, 1994: 223), es decir, una sangría que desencadenó una fuerte crispación social. Es este el contexto en el que apareció la obra de Sanna.³

II.

Como se nos cuenta en la relación,⁴ el 22 de mayo de 1712 fue canonizado el papa Pío V “con la más sumptuosa magnificencia que se ha visto jamás en Roma” (Sanna, 1714: f. 4r). Al llegar esta noticia a Cáller,⁵ Fray Raimundo Coco, Prior de los Dominicos, decidió organizar unas fiestas en honor del nuevo santo, para lo que contó con el apoyo del Virrey de Cerdeña, don Andrés Roger de Eril, Conde de Eril, del Arzobispo de Cáller, don Bernardo de Cariñena, y de otros notables de la isla. Poder civil y religioso se unen para costear unas celebraciones que iniciaron el 13 de octubre y que se limitaron “al corto término de 13 días” (f. 5v).

Sanna, además de la relación donde describe “las fiestas, luminarias y procesiones que se hicieron para la ocasión” (Tola, 1857: 165), recoge en los *Festivos Cultos* los ocho sermones que se pronunciaron durante ellas y un resumen histórico de la presencia de los dominicos en Cerdeña. Según las características propuestas por López Poza (1999: 215-216), esta relación se presenta como un texto “vinculado a la historia”, de “notable extensión y complejidad expositiva” y con una “preferencia de la prosa frente al verso”. La celebración relacionada recoge los rasgos de la fiesta barroca, en la que todos los sentidos se ven implicados con la finalidad de maravillar al público que la presencia:

La fiesta del Renacimiento y del Barroco era de por sí un acontecimiento altamente estético. El motivo de la fiesta importaba poco: una boda real, al igual que una

3. Juan Leonardo Sanna nació en el seno de una noble familia de Cuglieri en 1680. Estudio Derecho y Teología en la Universidad de Cáller, Universidad de la que también fue Rector. Fue nombrado en 1736 Obispo de la diócesis Ampurias-Civita y, un año después, de la de Bosa (Tola, 1857: 165).

4. Damos los datos del ejemplar conservado en la Biblioteca Comunale de Sácer: *Festivos Cultos, / y Públicos Aplausos / Con Que Celebró El Real / Convento de Santo Domingo De La / Ciudad De Cáller la Canonización del Pontífice Sumo, Ópti / mo, Máximo S. PÍO Papa V desde el día treze, hasta / el día veinte y uno de Octubre 1712*. En Cáller: En la Imprenta del Real Convento de Santo Domingo, Año 1714.

5. Como se lee en la relación, “llegaron estas noticias auténticas a esta Ciudad el día 30 del mismo mes. Dixe auténticas; porque si bien se divulgaron anticipadamente por varias gazetas, que vinieron de diferentes partes de Italia, no contextaron los Religiosos sobre ellas, hasta que recibieron estas cartas”. Llama la atención el hecho de que el suceso adquiriera veracidad sólo tras ser confirmado por la autoridad religiosa, a pesar de su conocimiento previo gracias a las gacetas de la época. Para profundizar el tráfico de estas gacetas manuscritas o impresas, véase Infelise (2002) y Espejo (2008, 2013).

entrada triunfal, había de presuponer un espectáculo multimedia, el cual podía incluir un sinfín de elementos estéticos: decorado, procesión, actos, discursos, indumentaria, [...]. La fiesta tenía como principal finalidad impactar en el público que la presenciaba y que, a la vez, formaba una parte fundamental de la misma. (Ettinghausen, 1999: 96)

Ya la víspera de la procesión, Cáller recibió el día con un vuelo de campanas:

Llegó sin zozobras de nublado el día 12 de Octubre, mas apenas estava declinando doss [*sic.*] horas azia el ocaso, el luminoso fanal del mundo, quando de común acuerdo las campanas de la Ciudad desde sus torres, en alegre bullicio de metal, dieron seña de haverles la impaciencia devota de los Religiosos rompido las cadenas [...]. (f. 5v)

Y para que no existiera la noche durante los festejos, se decidió iluminar con antorchas la zona que iba desde el Convento de Santo Domingo hasta la iglesia de Santiago. La jornada se cerró con unos fuegos artificiales, de modo que “fue aquello un caos de resplandor, humo y estruendo, cuya confusa curiosidad sólo gozaron sin susto, los que la miraron de la eminencia del Castillo” (f. 6v).

Uno de los pasos más importantes de los *Festivos Cultos* es cuando Sanna nos da los lugares por los que desfilará la procesión y nos describe los altares que se han erigido a lo largo de su recorrido, momento en el que el sardo se presenta como “notario fiel de su cantidad y disposición” (Andrés, 1999: 15). La procesión toca los lugares más emblemáticos de la Cáller de inicios del s. XVIII, su corazón civil y el religioso: desde el Convento de Santo Domingo hasta la iglesia de Santiago, de ahí a la Puerta de Villanueva, tocando fugazmente la plazuela de la Marina, de Villanueva hasta la puerta del Castillo, la plazuela de Santa Catalina de Siena, la calle Caballeros, la Catedral, la Plaza de la Universidad y la Calle Mayor, hasta llegar a la Puerta de Cabañas. Del mismo modo, vemos que no son sólo las distintas órdenes religiosas las que se ocupan de embellecer su recorrido con una serie de estructuras efímeras, sino que también participaron otros grupos sociales como los comerciantes, que decoraron la puerta del Castillo, o la nobleza local, que engalanó la plaza de Santa Catalina.

Ante nuestros ojos aparecen todos los altares, derroche opulento de brocados, sedas, damascos, oro, plata labrada, flores, niños de Nápoles, espejos venecianos, cuadros, velas, estatuas, etc. Ya que como muestra vale un botón, recogemos la descripción del altar de la iglesia de Santiago:

Sobre un gran tarimón levantaron la mesa del altar, cuyo frontal era de rico brocatel de oro de dos fondos, bordado por los extremos; de su plano se levantaba una hermosa gradería en forma ochavada. Alfombróse ésta de un hermoso labirinto de flores, que sobre cartón se pintaron en campo de plata. Aumentando más su adorno varios pinos verdes, y encarnados de seda, hermosos niños de Nápoles, diferentes mazetas de flores de seda peynada primorosamente imitados, cuya proporcionada distancia iluminaban 24 cirios, que sobre 24 candeleros de plata de martillo, se

derritían en obsequios de un bulto de medio cuerpo muy hermoso del Pastor universal de la Iglesia san Pío V. Coronava este monte de piedad un rico hermoso dozel de damasco verde con franjones, y flocadura de oro. (f. 6v)

No olvida el autor recoger una serie de informaciones de orden práctico. Por ejemplo, cuando habla del altar de la puerta de Villanueva, nos dice que, al ser esta calle mucho más concurrida, fue necesario recintarlo. También nos explica el porqué de las distintas decoraciones como cuando justifica la abundancia de efigies de santos sardos en el altar de la puerta del Castillo, ya que éste era el punto establecido para que el Arzobispo Cariñena encontrara la procesión y era oportuno que lo más florido de la Iglesia Sarda autorizara con su presencia el piadoso recibimiento (f. 8r). Otras veces Sanna subraya las características más originales de cada altar, por ejemplo la presencia en el de los Padres Mercenarios de unos músicos “cuya dulce consonancia de instrumentos no sólo sumergía los sentidos de los circunstantes en un Océano de suavidades, más aún los coraçones Dominicanos en un mar de agradecimientos” (f. 7v), subrayando la espiritualidad del momento en peligro ante tanto fasto.

Si la ciudad se había engalanado, no era de menos la decoración de la iglesia de Santo Domingo que consistía en elementos que recordaban momentos gloriosos de la historia del santo como el lienzo que representaba la victoria en la batalla de Lepanto, promovida por Pío V, los epigramas que aludían a las virtudes del Papa-Santo y los seis medallones que repasaban los hechos más importantes de su vida, además de un sinfín de esculturas, alfombras y ricos tejidos.⁶

Nuestro texto alcanza su mayor plasticidad al describir la procesión. El domingo 13 de Octubre a las dos y media la nobleza, vestida con sus mejores galas, se congregó ante las puertas del Convento de Santo Domingo, convocada por el Conde de Eril. En la procesión, que tardó media hora en formarse y en encaminarse hasta la Plaza de Santiago, desfilaron, por riguroso orden de antigüedad, los gremios y las cofradías de la ciudad, los dos pilares del tejido social de Cáller, convergiendo en el “modelo-módulo preeminente, marcadamente institucionalizado

6. La iglesia de Santo Domingo fue destruida durante los bombardeos que sufrió Cáller en 1943. Lo que hoy vemos es la construcción realizada por Raffaello Fagnoni entre 1952-1954. Los trabajos de la iglesia original, “pueden situarse en el primer cuarto del siglo xv. Las capillas laterales se realizaron en distintos periodos y en 1580 se estaba construyendo la capilla de la congregación de la Beata Virgen del Rosario. También el claustro se construyó en dos momentos que se corresponden a otras dos fases estilísticas: los dos brazos orientados a SO, del último gótico, son anteriores a 1493, año en el que la capilla del Gremio de los zapateros, sede del tribunal de la Inquisición, ya estaba terminada, mientras que los otros dos, de estilo renacentista, son del *Cinquecento*” (Pintus, 1991). Consideramos esta relación un documento precioso para los históricos del arte a la hora de conocer cuál era la estructura de esta iglesia a principios del s. xviii. El texto no sólo da cuenta de las arquitecturas efímeras creadas para la ocasión, sino que describe toda la planta de la iglesia con sus capillas y el Altar Mayor; así, descubrimos que no constaba sólo de un claustro, sino de cuatro: el de San Pedro Mártir, el de Nuestra Señora de las Gracias, el de *De profundis* y el que comunicaba con la sacristía.

y jerarquizado, de las fiestas religiosas [...], que aglutinarán festejos y celebraciones en otro tiempo diversos entre sí [...]" (Andrés, 1999: 13). Las calles de la ciudad se llenarán de los azules, verdes y carmesíes de las banderas de los gremios, bordadas con hilo de oro y plata, y las joyas y piedras preciosas guarnecerán los simulacros, paseados con orgullo por las cofradías. Tampoco faltaron los honores militares: a su paso por la Puerta de Villanueva toda la artillería del castillo disparó y, al llegar a la Plaza del Baliche, la procesión recibió el mismo homenaje del Regimiento de Infantería número 24 que "hizo después bizarro alarde de vistosos marciales movimientos, y doblando con gran destreza todo a la derecha, convirtió los sustos que ocasionó su estruendo en aclamaciones de regozijo" (f. 23v).

Esta columna humana fue cumpliendo con todas las etapas establecidas hasta que llegó a la Catedral, donde todos juntos dieron gracias al Señor con un villancico. A partir de este momento es como si los hechos perdieran interés para Sanna. El autor liquida con pocas palabras el recorrido de vuelta de la procesión, prueba de que, como en otras muchas relaciones, lo que interesaba era describir el fasto de la fiesta.

III.

Llegados a este punto, nos parece imprescindible formularnos una pregunta: ¿Por qué la ciudad de Cáller y los dominicos en particular acogieron con tanto entusiasmo la santificación de Pío V? Es el mismo Sanna quien nos facilita una primera respuesta.

Los dominicos llegaron a Cagliari en 1254, pero no se asentaron en la ciudad hasta 1284, cuando nació la congregación de la Magdalena, en el mismo edificio que antes habían tenido los benedictinos y "como predicaban la devoción mariana y, en especial, la del Rosario, se hicieron muy populares" (Mancóni, 1981: 41). En 1533, la congregación se convirtió en Rectoría de San Martín con Leonardo Dessí como Rector, quien, para favorecer la fundación de un convento de padres predicadores, consideró oportuno ceder la Rectoría y las rentas que ésta procuraba y que acababan en manos de terceros. De este modo, en los primeros meses de 1568, Fray Juan Bautista de Marinis partió a Roma para obtener la tan deseada autorización papal, que fue concedida inmediatamente. Pero no todo procedió de acuerdo con los planes de Marinis y de Dessí: don Jerónimo Barbará, Arzobispo de Oristán, por no querer perder las rentas que disfrutaba de la dicha Rectoría, se opuso con todas sus fuerzas al nacimiento del nuevo convento.

La oposición de Barbará no tiene que extrañarnos, ya que el absentismo en las parroquias era un problema habitual en la Cerdeña del período. De hecho, "muchos se ocupaban de las parroquias, a cambio de un sueldo pagado por los titulares de éstas, que percibían las rentas, pero que no vivían en ellas (Loi, 1998: 34). Esta situación prosiguió, a pesar de las disposiciones tridentinas y de la primera bula de Pío V, donde el Papa solicitaba "expresamente a la Iglesia Sarda que pusiera un punto final a los abusos en este tema" (Loi, 1998: 35).

La respuesta de Pío V al Arzobispo no se hizo esperar:

[...] que cerciorado San Pío V [...], mandó en 12 de Abril 1568 expedir otra Bula cometida al Obispo de Alguer, o su Vicario, al Iuez Conservador de la Orden, y al Doctor Nicolás Canellas Canónigo Calaritano, en que dava facultad a los Padres Dominicos de Sardeña, para que pudiesen fundar en qualquiera parte del Reyno, [...]. (f. 7v)

El Papa no se limitó a autorizar a los dominicos para que pudieran fundar en el territorio conventos cuya jurisdicción recaería directamente en el Papado,⁷ sino que también animó a la población para que viviera su fe en la iglesia de la nueva congregación, ya que “[...] siempre que los Fieles visitasen contritos aquella Iglesia, [...], y rezassen lo que les fuere de su mayor devoción, o gusto, lograsen cada vez que lo hiziesen (*o toties quoties*) siete años, y siete quarentenas de perdón” (f. 8r). Así, en 1572, nació el Convento de Santo Domingo, convirtiéndose la orden dominica en la más difundida de la Cerdeña centromeridional (Loi, 1998: 72).

Estas son las razones aducidas por Sanna, pero podríamos formular otra hipótesis. ¿Y si mediante la celebración de estos festejos por la santificación de un Papa se pretendía favorecer ante la opinión pública las aspiraciones políticas de la Santa Sede? ¿Estaríamos una vez más ante el uso del espectáculo con una finalidad política?

Dentro de la pugna sucesoria, la Santa Sede también jugó su papel. La muerte de Carlos II coincidió con la de Inocencio X y con un largo periodo de Sede Vacante. Mortificados por la humillación que supuso la paz de Westfalia de 1645 que acababa con el papel central de la cuestión religiosa en el escenario europeo y que daba paso al nacimiento del estado laico moderno, los Celantes, grupo fuerte dentro del Colegio Cardenalicio, contrarios a la neutralidad de Roma como principio de acción política, decidieron hacer valer criterios más favorables a los intereses papales mediante la elección de Giovanni Francesco Albani, coronado como Clemente XI en noviembre de 1700, quien “apostó por la reactivación internacional del Papado, la defensa de la inmunidad eclesiástica y la estricta aplicación del patrimonio canónico post-tridentino” (Martín Marcos, 2010: 361). De hecho, y a pesar de haber felicitado al Borbón por su subida al trono español en 1701 y de haber reco-

7. No sorprende esta actitud complaciente de Pío V, al fin y al cabo, también él dominico. Estas ideas reformistas formaban parte del programa que expuso a sus cardenales en su entronización el 12 de enero de 1566. Como señalan Saba y Castiglioni (1945: 320-321), el Papado de este dominico “[...] conocido por todos por su rigidez de costumbres y su celo por la pureza y la integridad de la fe, marcaba el triunfo definitivo en el Colegio Cardenalicio del partido reformista, que defendía la aplicación del Concilio de Trento”.

nocido en 1709 al Archiduque como rey legítimo de España,⁸ Clemente XI intentó devolverle al Papado su centralidad política, presentándose como la única fuerza capaz de oponerse a la avaricia de las grandes potencias (Martín Marcos, 2010: 24-25).

En nuestro caso, el Papado se veía aventajado, ya que en el acto de infeudación del Reino de Cerdeña, fechado el 4 de abril de 1297, se declaraba Rey a Jaime II de Aragón, pero se especificaba que el Reino seguiría perteneciendo a la Iglesia y que se entregaba a la Corona de Aragón a cambio de la promesa de vasallaje, del servicio de quinientos soldados y de cien caballeros y del pago de dos mil marcos de plata.⁹ Además, el acto especificaba que si una de estas condiciones no se respetaba, la Iglesia recuperaría su dominio (Casula, 1994: 178).

Es evidente que las órdenes religiosas, debido a la función que desarrollaban en el territorio, tuvieron un peso no indiferente, al gozar de una estrecha relación con el tejido social. Deslumbrar a la población mediante el fasto en defensa de la causa papal no era difícil, por lo que podríamos pensar en una presencia del artilugio al servicio del poder.

La relación de Sanna, haciendo uso del estilo típico del sermón barroco que pretendía conmover al público con el objetivo de cambiar su comportamiento religioso y no sólo, se presenta, parafraseando las palabras de Arce Escobar (2009), como un canal ideológico que comunicaba “valores sobre los cuales se debía articular idealmente el orden social, representaciones ideales, y no reales, del cuerpo social”, cuya finalidad, además de la religiosa, fue la de fomentar la cohesión social. No faltan pasajes de este tipo en la relación del sardo:

¿Soys columna de la Iglesia? Columna son vuestros hijos, cuya santa entereza jamás ha podido torzer la más solapada malicia. ¿Soys Ciudad? Son vuestros hijos alta hermosa Ciudad, colocada sobre el elevado monte de la virtud. ¿Soys antorcha? Luzen como antorchas vuestros hijos, más como antorchas sobre los candeleros. ¿Soys Sol? Sol son acá vuestros hijos, cuyos enfogados rayos de doctrina dissipan la más errónea niebla. ¿Soys sal? Sal son estos vuestros hijos, con cuyos acertados dictámenes se preservan los virtuosos, y se sazonan los entendidos. ¿Soys Perro? Ladran fieles en Sardeña vuestros hijos, en defensa de los Cathólicos rebaños. (f. 3v)¹⁰

8. Al convertirse Italia en escenario de la Guerra de Sucesión, la posición de la Santa Sede se vio muy debilitada, lo que obligó a Clemente XI a reconocer al Archiduque, aunque sólo como *Re in genere*, en el Tratado de Paulucci-Prié; véase Martín Marcos (2011: 138-151).

9. La Santa Sede también avanzó sus derechos sobre Nápoles y Sicilia, apoyándose en su donación al papa Pascual I en el siglo IX por parte del emperador Ludovico (véase Martín Marcos, 2011: 62-63).

10. Por lo que se refiere al estilo, a pesar de que Sanna, en un intento de *captatio benevolentiae*, se disculpa con el lector, (“No sé si acertará a dibujarlo la cortedad de mi tosco estilo”, f. 7v) podríamos calificarlo de muchos modos, pero no con el adjetivo *tosco*. Compartimos las palabras de Tola (1857: 165) cuando escribe que “El estilo es mucho más cuidado que tosco; en las oraciones, donde Sanna quiere hacer alarde de elocuencia, es rimbombante y lleno de alegorías, de figuras retóricas y de erudición alguna vez inoportuna. Defecto este más del periodo que del autor, quien, teniendo en cuenta su edad y el gusto español que por aquel entonces imperaba

Elementos retóricos que, dentro de un discurso de tipo religioso, se ponen al servicio del poder. Como señala Cordón (1999: 77), “en la sociedad del siglo XVII —y podemos extender sus palabras a los primeros años del siglo XVIII—, los comportamientos colectivos estuvieron si no mediatizados, sí fuertemente influidos por lo religioso”.

¿Mera fiesta barroca? ¿Defensa de la nueva política del Papado? La cuestión queda abierta. Lo que nos muestran los distintos tratados sobre la Sucesión es la escasa importancia que se le concedió a la Santa Sede y, sobre todo, al Pontífice, tildado de pésimo estratega.¹¹ Al convertirse Italia en escenario de la Guerra, Clemente XI, “tras casi trece años de pontificado en los que el celantismo sólo había servido para confundir al Papa en sus aspiraciones” (Martín Marcos, 2011: 185), perdió casi todos sus apoyos, convirtiéndose en “testigo de una prolongada decadencia de los Estados Pontificios y de la definitiva pérdida de la centralidad de la Iglesia en Europa” (Martín Marcos, 2011: 27) como prueba el hecho de que en marzo de 1713, Carlos de Habsburgo, ya Emperador, aceptara entregar la isla al Príncipe elector de Baviera, Maximiliano Emanuel II, a cambio de los territorios de habla española de los Países Bajos. Según Enders,

una conferencia de plenipotenciarios de Austria, Francia e Inglaterra confirmó el 15 de mayo la cesión de Cerdeña con título de rey al príncipe elector, quien a continuación celebró el evento el 21 de mayo en Suresnes en una suntuosa fiesta que para aquella época despertó gran maravilla, pero que también levantó grandes críticas. (2011: 22)

Prematuro fue este festejo, ya que Carlos se negó a ratificar este acuerdo en Utrech. La isla sarda fue la manzana de la discordia de las grandes potencias hasta que en 1718, con el tratado de Londres, los Saboya tomaron posesión de Cerdeña, dando inicio a un nuevo capítulo de la historia sarda.¹²

en Cerdeña, puede tenerse por uno de los escritores menos incultos que ha dado su patria”. Sin embargo, el deseo de crear un efecto teatral hace que el estilo de Sanna nos provoque rubor: “Al dorar el Sol diáfamanamente las Egipcias nubes (que después a la actividad de sus rayos se desvanece en vapores) escribe Luciano, que la célebre estatua de Memnón, festejava tan apetecidos ígneos albores, con sus armónicas dulcuras” (f. 4v). De aquí a las frases absurdas del personaje del Padre Isla hay sólo un paso.

11. Aludimos a los tratados de Londres, de La Haya y de Utrecht. Para Martín Marcos (2011: 176), “La desordenada política exterior que había caracterizado a Clemente XI y [...] la ambigüedad que había demostrado en sus relaciones con Felipe V y Carlos III [...], impedían su presencia en un congreso en el que objetivamente poco podía reclamar”.

12. La firma de este tratado no puso fin a la diatriba entre los Saboya y el Papado como recoge la *Relazione Istorica / delle vertenze, che si trovano pendenti / tra la corte di Roma, / E quella del Rè di Sardegna, / allorchè fu assunto al Pontificato / Benedetto XIII. / di santa e gloriosa memoria, / Dei Trattati sù di esse seguiti, e delle Determinazioni presse, con i Motivi, / ai quali si sono appoggiati: / Come anche di tutto ciò, ch'è succeduto nel Pontificato della Santità di Clemente XI*, Torino, per Gio. Battista Valetta, MDCCXXX, conservada en la Biblioteca de San Tommaso d'Aquino del Convento de Santo Domingo de Cáller (véase Nonne-Melis 2002).

Bibliografía

- ANDRÉS, Gabriel, “Relaciones extensas de fiestas públicas: itinerario de un «género» (Valencia, s. xvii)”, en *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro (eds.), Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, (1999), pp. 11-17.
- ARCE ESCOBAR, Viviana, “El sermón. Palabra dramatizada y control social. Antonio Ossorio de las Peñas, un predicador en la Nueva Granada del siglo xvii”, en *Historia y espacio. Revista del Departamento de Historia Universidad del Valle*, 32 (2009), pp. 2-23. Consultado el 17/04/13, <<http://historiayespacio.com/rev32/art3.html>>.
- BACALLAR SANNA, Vicente, *La Sardegna Paraninfa della pace e un piano segreto per la sovranità 1712-1714*, Sabine Enders, Stuttgart, Giuanne Masala, 2011.
- CASULA, Francesco Cesare, *Breve storia di Sardegna*, Cagliari, Carlo Delfino Editore, 1994.
- CORDÓN, Alicia, “Una relación de fiestas en defensa de la Inmaculada Concepción (1622)”, en *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro (eds.), Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, (1999), pp. 77-86.
- DE MAGISTRIS, Paolo, “Uno sfollamento del xviii secolo. Le suore domenicane di Cagliari a Iglesias”, en *Studi in onore di Ottorino Pietro Alberti*, Francesco Atzeni y Tonino Cabizzosu, Cagliari, Edizioni della Torre, (1998), pp. 317-322.
- ESEPEJO CALA, Carmen, “El Mercado de Noticias en Sevilla: de las Relaciones a las Gacetas”, *Relaciones de sucesos en la BUS*, 1 (2008), pp. 38-49.
- , “Gacetas y relaciones de sucesos en la segunda mitad del xvii: una comparativa europea”, en *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Pedro María Cátedra García y María Eugenia Díaz Tena (eds.), Salamanca, SIERS&SEMYR, (2013), pp. 71-88.
- ETTINGHAUSEN, Henry, “Fasto festivo: las relaciones de fiestas madrileñas de Almansa y Mendoza”, en *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro (eds.), Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, (1999), pp. 95-106.
- GALIÑANES GALLÉN, Marta y ROMERO FRÍAS, Marina, “Relación de las cosas que el investigador curioso puede encontrar en bibliotecas y archivos de esta provincia de Sassari en la isla de Cerdeña”, en *Encuentro de civilizaciones (1500-1750). Informar, narrar, celebrar. Actas del tercer coloquio internacional sobre relaciones de sucesos*, Tonina Paba y Gabriel Andrés (eds.), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, (2003), pp. 365-380.
- INFELISE, Mario, *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione*, Roma-Bari, Laterza, 2002.
- LODDO CANEPA, Francesco, *La Sardegna dal 1478 al 1793*. Vol. I, *Gli anni 1478-1720*, Giovanni Todde, Cagliari, Edizioni Gallizzi, 1986.

- LOI, Salvatore, *Cultura popolare in Sardegna tra '500 e '600. Chiesa, famiglia, scuola*, Cagliari, AM&D, 1998.
- LÓPEZ POZA, Sagrario, "Peculiaridades de las relaciones festivas en forma de libro", *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro (eds.), Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, (1999), pp. 213-222.
- MANCONI, Luigi, *Storia della Chiesa in Sardegna. Dalle origini a oggi*, Calasetta, Vert Sardegna Editrice, 1981.
- MARTÍN MARCOS, David, "Ideología e historiografía en torno al papel del Papado en la Guerra de Sucesión española", *Anuario de historia de la Iglesia*, 19 (2010) 361-372.
- , *El Papado y la Guerra de Sucesión española*, Madrid, Marcial Pons, 2011.
- NONNE, Maria Antonietta y MELIS, Rita, *Il fondo antico della biblioteca San Tommaso d'Aquino, Convento di San Domenico, Cagliari*, Capoterra, R&DT, 2002.
- PINTUS, Michele, "Architetture", en *Cagliari. Quartieri storici. Villanova*, Cinisello Balsamo, Silvana Editoriale, (1991), pp. 107-111.
- SABA, Agostino y CASTIGLIONI, Carlo, *Storia dei Papi*, vol. II, Torino, UTET, 1945.
- TOLA, Pasquale, *Dizionario biografico degli uomini illustri di Sardegna*, Vol. III, Torino, Tipografia Chirio e Mina, 1857, (Ristampa anastatica, Cagliari, Edizioni 3T).

Toma de Buda en 1686 y los cambios políticos y sociales en reflejo de relaciones de sucesos españoles

Erzsébet Hanny

Biblioteca Museo Histórico Budapest
zsabus@gmail.com

Resumen

En 1686 las tropas internacionales recuperaron la ciudad de Buda de los turcos. Toda Europa siguió con interés los acontecimientos, sobre los que fueron publicadas muchas relaciones de sucesos. Desde 1541 Buda se convirtió en la última ciudad al Oeste del Imperio Otomano y tuvo un papel significativo en su historia. Durante 145 años convivieron juntos en Buda —o como la nombraron en aquella época los turcos, en Kizil Elma (*Manzana Roja*)— turcos, judíos y cristianos. ¿Cómo influyó en su vida la guerra de reconquista? ¿Qué pasó con los habitantes anteriores de Buda tras la victoria de Liga Sacra? ¿Cómo cambiaron las condiciones políticas y la composición étnica en Buda después del 2 de septiembre de 1686? En mi ensayo, que estudia algunas relaciones españolas que se hallan en bibliotecas húngaras, intento encontrar respuestas a estas preguntas analizando sobre todo cómo informaron los españoles de los acontecimientos y cómo influyeron estas noticias en la opinión pública.

Palabras claves

Guerra contra turcos; Buda; cambios étnicos; relaciones de sucesos; opinión pública

Abstract

The Fall of Buda in 1686 and Social and Political Changes, as Reflected in Spanish News Pamphlets.

International troops won Buda from the Turks in 1686. The whole of Europe followed these developments with keen interest, publishing numerous reports on the events. Buda had been the westernmost city of the Ottoman Empire since 1541 and played a significant role in its history. Turks, Jews and Christians had been living together there for 145 years. The city was destroyed after the siege, its inhabitants taken prisoner. Years later the population was renewed completely. This paper analyses these phenomena, as revealed in Spanish news pamphlets, and examines how the news affected public opinion.

Keywords

Turkish war; Buda; changes in ethnicity; news pamphlets; public opinion

Desde el siglo xiv Europa y los Balcanes vivían a la sombra de la amenaza turca. Esta sombra pronto cubrió Bizancio, Bulgaria, Albania y poco a poco avanzaba hacia el norte a través de Serbia hasta que en 1526 alcanzó también el Reino de Hungría. Para Hungría las consecuencias de la derrota en la Batalla de Mohács fueron desastrosas. El joven rey, Luis II de Hungría, que fue marido de María de Habsburgo, cuñado de Carlos V emperador del Sacro Imperio Romano Germánico y rey de España, e hijo adoptivo de Maximiliano I de Habsburgo, murió ahogado en las escasas aguas del arroyo llamado Csele.

Después de 1526, la noticia del avance imparable de las tropas de Solimán I hacia Buda hizo que la mayoría de la población abandonara la ciudad precipitadamente, dejando atrás todas sus pertenencias. Sin embargo, aproximadamente 2000 judíos se quedaron. A ellos los turcos no los mataron, respetando la petición de los más destacados miembros de la comunidad, pero los deportaron en embarcaciones al interior del Imperio Otomano. Tras la retirada de los turcos, los reyes húngaros donaron las casas abandonadas a sus fieles (Komoróczy, 1995: 36-44).

Casi veinte años más tarde, en 1541, los jenízaros de Solimán I, por medio de un engaño, consiguieron tomar la sede del reino. A petición del Padisah, la reina Isabela, viuda de Juan de Zápolya, y su hijo Juan Segismundo, fueron trasladados a la parte oriental del país, más concretamente, a Transilvania. Allí, a la sombra del Imperio Otomano se fundó el Principado de Transilvania que durante mucho tiempo —casi trescientos años— se convirtió en el símbolo del Estado húngaro, su depositario y esperanza.

Los registros tributarios de la época nos dan información sobre los propietarios de los dominios y de las casas, así como sobre los inquilinos y artesanos que vivían en la ciudad en 1541, en el año del sitio y conquista de Buda (MHB 15-16. I./53-88, 173-180, 301-308; II. /322). La mayoría de ellos la abandonaron antes de la ocupación. En el Palacio Real los turcos instalaron su centro administrativo. A partir de este momento lentamente comenzó un cambio —tanto a nivel administrativo como social— que se notó también en la composición étnica de la ciudad.

Antes del 1526 en Buda el número de los ciudadanos alemanes y húngaros era más o menos igual, pero las dos poblaciones vivían separadas. En la ciudad habitaban también *italianos (ragusanos)*, *serbios* —aunque estos últimos habitaban principalmente en Pest— y *judíos*. Después de 1541 se autorizó el regreso de la población judía a Buda y eso cambió la composición étnica de la ciudad. Sin embargo, cabe mencionar que para los turcos el concepto nación significaba más bien la pertenencia a una determinada religión.

Según los primeros registros tributarios turcos (que datan del año 1547), (Káldy-Nagy, 1974: 7-10), en Buda había más de doscientas familias *giaures* (o sea *católico-romanas* o *protestantes*) que vivían esparcidas por toda la ciudad. Por sus apellidos podemos saber que la mayoría de ellas eran *húngaras*, excepto algunas familias *italianas* o *croatas*.

Además, los registros hablan también de 75 familias *yahudilers* o *zimmis* (o sea *judías*) y distinguen entre ellas las aproximadamente 25 familias que regresaron a la ciudad del Imperio Otomano (Kubinyi, 1963). La comunidad judía de Buda vivía en *Viziváros* (*Ciudad de las Aguas*), situada al extremo norte, donde construyeron su propio barrio, en la calle *Zsidó*. Su cementerio estaba situado fuera de las murallas y la sinagoga se apoyaba en ella (Zolnay, 1987: 5-21).

En los registros también se encuentran 60-80 familias *coptas* (o sea *católico-ortodoxas*). No obstante, muchas de estas familias se convirtieron a la religión musulmana, por lo que su número en poco tiempo descendió a 10-20. En esta comunidad podemos encontrar familias de origen balcánico, como por ejemplo *serbios, bosnios, albaneses o kurdos*.

Naturalmente la comunidad musulmana también tuvo su lugar en Buda en la época turca. Al principio sólo estaba formada por los funcionarios de la administración y los miembros de la guardia y sus familiares. En el siglo xvi su número alcanzó aproximadamente las 2000-3000 personas. Los musulmanes, como representantes de la religión dominante de la ciudad, ocuparon las iglesias cristianas: por ejemplo, convirtieron en mezquita la Iglesia de Nuestra Señora. Sus minaretes, mezquitas aljamas, baños turcos y casas de derviche cambiaron la vista panorámica de Buda (*Grabado 1*).

En pocas décadas los turcos establecieron su propio sistema urbano, tributario, contributivo y de feudos, lo cual desde el siglo xvii ya es bien conocido. La ciudad también se transformó. Muchos húngaros tuvieron que abandonarla y sus casas fueron ocupadas por gente de origen turco o balcánico. A las afueras de la muralla se instalaron los *gitanos*. El número de la población *húngara y alemana* descendió de tal manera que perdieron la mayoría de sus iglesias y tan sólo pudieron conservar una por cada una de las diferentes confesiones cristianas. El estado de conservación de las casas ya existentes se degradó, además, entre las nuevas construcciones dentro y fuera de la ciudad abundaron las pequeñas cabañas.

Las calles de los artesanos judíos y turcos representaban las zonas más prósperas. En esta época Buda era famosa por sus paños y artículos de cobre. Se reinició también el comercio a larga distancia. El bajá del Valiato de Buda se instaló en el antiguo palacio real que fue ampliado con casernas y reforzado con otras construcciones militares. Los harenes, de los que hablaban las fuentes occidentales, probablemente no existieron, aunque los principales mandatarios turcos evidentemente no carecían de comodidades y vivían con sus mujeres y sus sirvientes. En cambio, la familia de los hombres pertenecientes a las clases menos favorecidas normalmente estaba formada de una sola mujer, muchos hijos y tal vez un sirviente. Buda, que antes era una sede real occidental, se convirtió en el fuerte fronterizo nororiental del Imperio Otomano, donde la vida estaba marcada por las guerras y por las reglas militares.

En 1683, tras el segundo asedio otomano fallido de Viena, el duque Carlos V de Lorena convenció al emperador y al Papa de iniciar la reconquista de la *Manzana Roja*. En 1684 se fundó una nueva Liga Sacra —a pesar de la ausencia

del rey polaco, Juan III de Sobieski— y una parte de los príncipes y reyes europeos se unieron para luchar contra los turcos. A partir de 1684 se lanzaron varios ataques fallidos. Tras un largo asedio, el 2 de septiembre de 1686, las tropas de Brandenburgo, bajo el comando del general Schöning, irrumpieron en la ciudad en Víziváros, es decir, en el barrio judío.

Existen muchos informes sobre los acontecimientos y sobre los movimientos de tropas de los meses anteriores. En cambio, del saqueo que sufrió la ciudad después de la reconquista sólo sabemos por una breve nota que aparece en el diario de Carlos V de Lorena que lo condenó tajantemente. Los inventarios del botín de guerra incluidos en los registros imperiales evidencian el floreciente comercio y economía que los nuevos habitantes turcos de Buda consiguieron en el siglo xvii. Pero, lamentablemente, tras el sitio la ciudad ardió durante tres días. Sus edificios quedaron reducidos a escombros calcinados y sus habitantes fueron asesinados o hechos prisioneros. Todo cambió otra vez. Ninguna noticia publicada en Europa informa de forma detallada sobre estos días (Károlyi-Wellmann, 1936).

Aquí cabe mencionar que mi estudio se basa únicamente en las publicaciones contemporáneas custodiadas en las bibliotecas húngaras. A continuación expondré cómo escribieron de Buda los periodistas que en 1686 intentaron presentar la situación histórica y geográfica del Reino de Hungría. Hoy en día ya es bien sabido que todos los escritores contemporáneos —alemanes, italianos o españoles— sólo repitieron estereotipos arraigados. Su opinión sobre la nación húngara también fue muy esquemática, ya que se adaptaba a la visión dominante en Europa que desconocía la realidad cotidiana de la gente y condenó sin dudar a los húngaros por haber sido capaces de convivir o incluso establecer relaciones de amistad con los musulmanes.

La introducción de prácticamente todas las noticias habla del origen escita —un pueblo caracterizado por ser jinetes nómadas— de los húngaros, condena y presenta a todo el pueblo húngaro como enemigo de la Cristiandad por la amistad que tuvo Imre Tököly con los turcos, además reitera equivocadamente que los nombres de las ciudades Buda y Pest provienen etimológicamente del alemán (*Buda=Ofen=horno*, *Pest=peste*). En cambio, los impresos españoles rara vez hacen una mención breve a todas estas informaciones porque se centran más bien en las noticias diarias, sobre todo en aquellas que tratan las empresas de los soldados provenientes de los países de la Corona Española.

Sin embargo, en algunos documentos podemos descubrir cortos comentarios sobre hechos concretos. Por ello, estas publicaciones de reducido número y limitada extensión, que nos informan escasamente de la suerte de los habitantes del castillo asediado, tienen un particular interés.

El primer documento que les presentaré es del 1526 y es interesante sobre todo desde el punto de vista de la historiografía húngara. Esta colección de cartas, originalmente escritas a mano, fue publicada por Fray Gonzalo de Arredondo y fue impresa en 1528. La colección incluye también las cartas que escribió

la reina viuda Juana a sus hijos. Su breve título es *Castillo inexpugnable defensorio d'la fee...* (Arredondo, 1528). El volumen se encuentra en la Colección Apponyi de la Biblioteca Nacional de Hungría bajo el número AppH. 1661, pero ya lo pueden encontrar también en las páginas de *Biblioteca Digital Hispanica*.¹

La colección incluye también aquella carta que doña Juana escribió a la reina de Hungría, María de Habsburgo, para expresarle sus condolencias por la muerte de su marido. Esta carta tiene una especial importancia para nosotros, dado que habla de los acontecimientos ocurridos en Mohács y del avance de las tropas turcas no sólo como madre, y una fiel creyente de la fe católica, sino como una estadista preocupada por la política:

“... yo exortare rogare y encargare a mis carissimos illustrissimos hijos principes y reyes de toda la christianidad que os presten todo adiutorio lo qual ellos haran con prompta voluntad / pues son en todo catholicos y christianissimos.” (Hanny, 2005; Arredondo, 1528: fols. V/b-VI/a).

La siguiente obra que me gustaría mencionar es del toscano Bizozeri (1642-1704). De este documento sabemos que originalmente fue escrito en italiano y después fue varias veces publicado en español. Incluye 37 *vedutas*, en una de las cuales podemos observar la vista panorámica de Buda y Pest. Este grabado fue realizado por Wilhelm Dilich en 1606 para su obra titulada *Ungarische Chronik* y posteriormente fue publicada en más de una ocasión. En la vista panorámica (*veduta*) se ven perfectamente los edificios turcos de la ciudad (*Grabado 2*; Bizozeri, 1687).

Tenemos también publicaciones periódicas, anteriores a la prensa, que son representadas en las colecciones húngaras por la *Relacion* y la *Gazeta* que fueron publicadas conjuntamente por Sebastian Armendáriz, Antonio Román y Francisco Fabro Bremundan. En esta época en otras ciudades como Zaragoza o Barcelona también se publicaron gacetas similares, pero en Hungría no tenemos ningún ejemplar de estas publicaciones.

Los avisos que comienzan con la frase *Relacion Historica del año...* aparecieron a partir del 1684 en la imprenta de Antonio Román. Las noticias fueron publicadas varias veces al mes, normalmente cada 15 días los martes, aunque de vez en cuando las entregas se retrasaban. Por desgracia, la Colección Apponyi no es completa, ni siquiera dispone de todos los ejemplares de un año entero, pero podemos encontrar algunos consecutivos de los cuales podemos deducir la frecuencia de las publicaciones.

En uno de los números del año 1686, concretamente en el del 5 de noviembre, las noticias relacionadas con las operaciones militares realizadas por las tropas imperiales en Hungría todavía ocupan la mayor parte del impreso, pero ya apare-

1. Descargado en 6 de mayo de 2014.

cen también otras noticias (como por ejemplo aquellas que hablan de la campaña militar de los polacos en Moldavia). Dos semanas más tarde las publicaciones ya sólo dan dos noticias sobre Hungría —una sobre el sitio de Szeged y Pécs y otra sobre la conquista de Simontornya—, pero la mayoría de las noticias importadas desde Italia y del Norte de Europa ya hablan de los sucesos del Principado de Valaquia y de Dalmacia. El año siguiente Hungría ya ni siquiera aparece en las noticias.

La serie de publicaciones de Francisco Fabro Bremundan titulado *Floro Historico...* está basada en la síntesis de las noticias publicadas en los noticieros. La obra trata los sucesos ocurridos entre 1683 y 1688. Sin duda podríamos decir que se trata de anales, visto que los volúmenes publicados anualmente recogen los acontecimientos más importantes del año en cuestión. La historiografía considera a Bremundan un precursor del periodismo, un *documentador de prensa*, dado que procuraba confirmar la autenticidad de las noticias recopilando las suyas de los noticieros extranjeros o consiguiéndolas a través de sus propios *corresponsales* (Bremundan, 1684).

El tomo número tres trata de los acontecimientos de Buda. Generalmente las noticias, los nombres y los datos numéricos que aparecen en los trabajos de Bermundan se pueden considerar verídicos. Sus noticias hablan poco de lo que les pasaba a los habitantes de la ciudad asediada, pero describen la capitulación de los turcos, el alcance del destrozo, el cadáver mutilado del bajá Abdi, las ruinas carbonizadas del palacio real y la matanza de las mujeres turcas capturadas en el Danubio por los soldados húngaros, *jeduques* (*hajdúk*).

Una de las publicaciones más interesantes entre las que se encuentran en Hungría es el *Diario* de Sebastián Armendáriz. La obra confundió muchos investigadores ya que dispone de hasta dos portadas prácticamente independientes. Esto quiere decir que ninguna de las dos portadas hace sospechar que pertenecen al mismo tomo. El objetivo del autor de la obra era crear un documento educativo para el primogénito del duque del Infantado, don Juan de Silva. Es un detalle interesante que el autor en la parte dedicada a las recomendaciones pida disculpas por no haber utilizado la lengua latina —como era de esperar—, sino la *lengua vulgar*, o sea el español. Armendáriz explica la elección del idioma exponiendo sus objetivos, que eran, por una parte, la educación de su joven alumno, y por otra, la difusión de las noticias entre todo el pueblo español. Vale la pena señalar una particularidad de la obra que consiste en que el libro no ofrece muchos detalles sobre los acontecimientos ocurridos el 13 y 14 de julio.

Los diarios publicados en 1686 en Madrid por el impresor Melchor Álvarez y, en Zaragoza, por los herederos de Diego de Dormer, también merecen una mención especial. Su particularidad se debe a que no sólo comparten el mismo título, sino también coinciden más o menos en el contenido. El texto nos revela que el impreso publicado por los Domer es más detallado, por tanto, es deducible que Melchor Álvarez simplemente lo recopiló.

En la introducción del *Diario* editado en Zaragoza los autores primero informan a los lectores sobre la situación geográfica de Buda y de Pest, descri-

biendo brevemente sus principales características que configuran el “decorado” natural del escenario donde tendrán lugar los acontecimientos (se encuentran la una en frente de la otra en las dos orillas del Danubio, las montañas que las rodean, las islas del Danubio). A continuación el libro ofrece un resumen de los asedios que Buda tuvo que sufrir a lo largo de su historia y después describe el victorioso ejército imperial. Habla de los numerosos voluntarios —casi seis mil, de los cuales quinientos eran catalanes— quienes “conducidos del Zelo de la Santa Fe” llegaron a Buda. En cuanto al ejército turco, el *Diario* redondea el número de sus efectivos, informa de la captura de los barcos turcos, de la explosión provocada en la Torre de la Pólvora y de la llegada de los refuerzos turcos. Pero hay días en los que la única observación del Diario es que “no hubo sucesos de importancia” (Armendáriz, 1686).

Entre los folletos volantes llamados *relaciones verdaderas* cabe mencionar la publicación del barcelonés Rafael Figueró. Su singularidad radica en el hecho de que aprovecha expresiones antiguas, utilizadas durante la Reconquista para acercar al público las batallas libradas en Hungría y ofrece a los lectores información bastante precisa y fidedigna. Organiza la información por días y si las noticias sobre Buda escasean, echa mano de las noticias internacionales en la última página.

Finalmente me gustaría presentarles dos obras muy especiales, ya que reúnen las características tanto de un aviso como de un libro de poesías. Se trata del *Cesareo Carro Triumphantal...* y su reimpresión idéntica titulada la *Historia de los successos de Ungría...*

Ambos fueron editados —en 1687 y en 1690 respectivamente— por la misma persona: el editor de origen sefardí, Jacomo de Córdoba. Repite la etimología de los nombres de las ciudades de Buda y Pest que difundió desde territorios de habla alemana, afirmando erróneamente que Pest deriva de la palabra alemana *peste*. Además, la topografía de Buda tampoco es totalmente correcta. Existe el *Barrio Castillo*, la *Ciudad* y el *Barrio de los Judíos (Gueto)*, la *Ciudad de las Aguas*. El mismo Pizarro confiesa en la introducción que su escrito se basa en los folletos y habladurías que habían llegado a Ámsterdam.

En su obra el autor también dedica bastantes líneas a la ocupación de la ciudad y a los diferentes asedios posteriores que sufrió Buda, retrocediéndose en el tiempo hasta la Batalla de Mohács. Repasa los protagonistas principales de esta época (Solimán, Juan de Zapolya y Fernando) y tras mencionar el traslado de la reina Isabela a Transilvania, hace un salto y continúa la historia con el asedio del año 1684. A partir de esta fecha Pizarro sigue la cronología que aparece también en las otras fuentes sin ofrecer ninguna novedad.

El valor más importante de estas dos ediciones radica en el reconocimiento historiográfico de los autores y en la carta que incluyen ambas publicaciones. Hasta ahora es el único documento conocido, escrito por occidentales que informa sobre la vida de los habitantes del castillo asediado (*Grabado 3*).

Lamentablemente la carta nos plantea numerosas dudas. La primera vez que la mencionan es en el año 1887, pero pronto se pierde otra vez en el olvido, de

tal manera que ni el investigador autor de monografías sobre el Castillo de Buda, ni el investigador más importante de la historia de los judíos de Hungría tuvieron conocimiento de ella. Algunos investigadores húngaros hasta consideran que es una falsificación (Kohn, 1887: 828 y 833-834). Por esta misma razón, es importante mencionar aquí tres publicaciones— aunque estas no se hayan editado en español —que nos ayudaran a confirmar la existencia de la carta y su probable autenticidad.

La primera de estas publicaciones es obra de Isaac Schulhof, un comerciante judío y rabino que vivía el asedio de Buda como uno de los habitantes de la ciudad. Su obra se titula *Megillat Ofen*, o sea la *Crónica de Buda*. La segunda publicación que nos ayuda a clarificar la autenticidad de la carta es de Bamberg. Se trata de una de las actas que contienen las declaraciones de los prisioneros hechos tras la conquista de Buda. Finalmente, la tercera publicación que quiero mencionar es obra de Alexander Tauszk, quien en nombre del banquero Samuel Oppenheimer pagó por salvar la vida de centenares de judíos de Buda. Todos estos documentos relatan los acontecimientos ocurridos dentro del castillo, incluidos las matanzas y los saqueos.

La carta en cuestión, que tiene el formato de un memorando, se dirige al general Schöning. Si la carta de verdad hubiese sido escrita en Buda, podría haber sido un descubrimiento único. Dado que se trata de un escrito que estaba destinado a su difusión en España, evidentemente habla de los voluntarios españoles, del papel que tuvieron durante el asedio y también informa de la muerte del duque de Béjar. En la página 172 comienza la descripción del último y victorioso asalto del día 2 de septiembre, y es aquí donde el autor inserta el texto mencionado afirmando que es copia del original escrito en alemán por los miembros de la comunidad judía de Buda. Es probable que los mandatarios de la comunidad judía de Buda, después de constatar la fuerza y la dirección del avance y la de las tropas de Brandemburgo —que se habían acercado a la ciudad por la parte de Víziváros (*Ciudad de las Aguas*)—, intentaran llegar a un acuerdo con el general Schöning. Supuestamente en su carta los judíos ofrecieron dinero y lealtad al general a cambio de salvar la vida de los habitantes del *Gueto*. Existen otros documentos escritos que confirman estos hechos y, además, en correspondencias privadas también podemos encontrar protestas contra la codicia del general.

El memorando intenta justificar la lealtad de los judíos con razones históricas, y en este punto inspira dudas. Por una parte, a pesar de que tenemos bastante información sobre la vida de la comunidad judía de Buda y sus actividades en la era turca, no habla de ello. Y por otra parte, trata todo lo referente a la comunidad en términos demasiado generales. Además, en los puntos donde aparecen afirmaciones más concretas, el lector reconoce más bien la situación histórica de los judíos españoles. Es difícil creer que en una ciudad asediada pudiera nacer un documento tan complicado y es poco creíble que los judíos intentaran obtener gracia de un general de confesión luterana menospreciando a Martín Lutero.

Tampoco queda claro el objetivo que los autores del texto persiguieron con su publicación en la España del Carlos II (Pizarro, 1686: 183).

En conclusión, podemos afirmar que la carta no fue escrita en Buda, ni tuvo jamás ningún original suyo escrito en alemán. Sin embargo, fuentes externas podrían señalar que habría podido existir otra carta similar. En España y en otros países europeos aparecieron varios memorandos similares durante la persecución de los judíos. Probablemente los tres autores de Ámsterdam copiaron uno de ellos, tal vez con el objetivo de despertar compasión por los prisioneros y con la intención de ayudar a liberarlos (Hanny, 2012: 614-615).

Tras la reconquista de Buda la población *turca, armenia, griega y judía* fue sustituida por otras naciones. Los primeros nuevos habitantes fueron los soldados, los miembros del ejército cristiano internacional. Entre ellos hubieron muchas personas procedentes de España y de los Países Bajos. Sabemos que en una primera etapa la responsabilidad de la dirección de la reconstrucción de la ciudad recayó sobre un grupo formado por un capitán general de origen alemán y dos capitanes españoles. Fuentes documentales fiables nos indican que tras la reconstrucción una parte de los soldados supervivientes regresó a su país, y otra parte se estableció en Hungría, sobre todo en el Banato y en Tolna. Se puede seguir la evolución de apellidos españoles hasta el siglo XIX, pero con el tiempo estas familias fueron *húngarizadas* (Fallenbüchl, 1979/a-b). Tras la Paz de Karlowitz en Buda creció sobre todo la población de origen alemán (*bávaro, sajón, austriaco*). A partir de este momento serán ellos quienes constituirán el 90% de sus ciudadanos. Los húngaros no regresaron a la ciudad (Géra, 2014: 21-41).

Sin embargo, sobre estos hechos ya no podemos encontrar noticias en español. La opinión pública española estaba por entonces interesada por otro asunto más actual y de mucho más peso para España: la disputa por el trono español entre los Habsburgos y los Borbones, es decir, la Guerra de Sucesión.

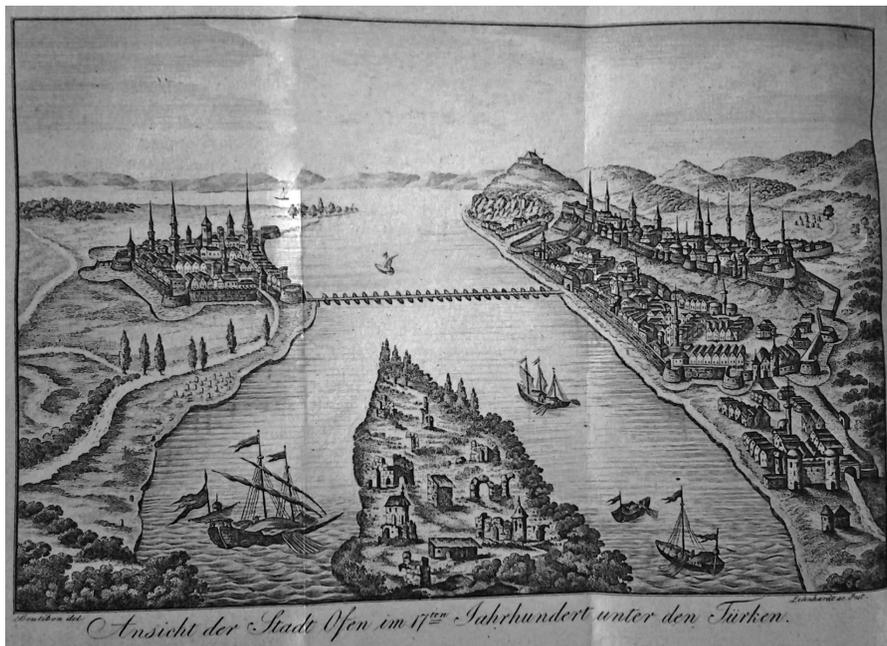
Bibliografía

- ARMENDÁRIZ, Sebastián, *Diario del asedio y expugnacion de la ciudad de Buda...* Dedicado al...Don Juan de Silva...Con licencia en Madrid Por Sebastian Armendariz, Librero de Camara...En la Imprenta de Antonio Roman Año 1686.
- ARREDONDO y ALVARADO, Gonzalo, *Castillo inexpugnable defensorio d'la fee.* Burgos Por Juan de Junta, 1528. 2° 70[8] fols.
- BIZOZERI, Sempiciano, *Ungria restaurada compendiosa noticia de dos tiempos. del pasado...* Escrita en la lengua toscana por Simpliciano Bizozeri ... traducido en Español por un Curioso. En Barcelona, en la imprenta de Martin Gelabert, año 1687.
- BREMUNDAN, Fabio Francisco, *Floro historico de la Guerra movida per el Sultan de los Turcos Mehmet IV contra el Augustissimo Leopoldo Primero...* 1683. Traducido de italiano en Castellano y añadido de los sucesos posteriores a la liberacion de Viena...Madrid, Bernardo de Villa-Diego, 1684. A costa de Sebastian Armendariz.
- FALLENBÜCHL, Zoltán, “Espagnols en Hongrie au XVIII^e siècle I”. *Revista de Arhivos, Bibliotecas y Museos* 82:1 (1979. enero-marzo), pp. 85-147.
- , “Espagnols en Hongrie au XVIII^e siècle. II”, *Revista de Arhivos, Bibliotecas y Museos* 82: 2 (1979. abril-junio), pp. 201-223.
- GÉRA, Eleonóra, *Köhalomból (Fő)város. Buda város hétköznapijai a 18. század elején*, Bp. : L'Harmattan, 2014.
- HANNY, Erzsébet, “VII-14. The Epistle Collection of Fray Gonzalo de Arredondo y Alvarado”, In: *Mary of Hungary. The Queen and Her Court 1521-1531*. Szerk. Réthelyi, O. Bp. : BTM, (2005), p. 262.
- , “A budai zsidók levele 1686”, In: *Tiszteletkőr : Történeti tanulmányok Draskóczy István egyetemi tanár 60. születésnapjára*. Bp. : ELTE, (2012), pp. 607-615.
- KÁLDY-NAGY Gyula, “A budai zsidók négy törökkori összeírása”. In: *Magyar-Zsidó Oklevéltár* 16. Szerk. Scheiber, S. Bp., (1974), pp. 7-10.
- KÁROLYI, Árpád, WELLMANN, Imre, *Buda és Pest visszavívása 1686-ban*. Bp., 1936.
- KOHN, Sámuel, “A visszafoglalt Budavár zsidó lakosságának állítólagos emlékirata 1686-ból.” In: *Századok* 21 (1887), pp. 827-835.
- KOMORÓCZY, Géza, *A zsidó Budapest : Emlékek, szertartások, történelem I*, Szerk. Komoróczy, Géza. Bp. : MTA, 1995.
- KUBINYI András, “Spanyol zsidók a középkori Budán”. In: *Magyar-Zsidó Oklevéltár* 12, Szerk. Scheiber, S. Bp., (1963), pp. 19-26.
- MHB 15-16. Végh, András, *Buda város középkori helyrajza I-II*, Szerk. Romhányi, B. - Bp. : BTM, 2006/2008. (Monumenta Historica Budapestinensia, 15-16.)
- PIZARRO DE OLIVERAS, Antonio, *Cesareo Carro Triumphal en que gloriosamente*

campean por el Orbe las invencibles Armas del Maximo Emperador Leopoldo Primero de este nombre, por...la feliz restauracion...de Buda...2 de Sept. de 1686.

ZOLNAY, László, *Buda középkori zsidósága és zsinagógáik*, Bp., 1987.

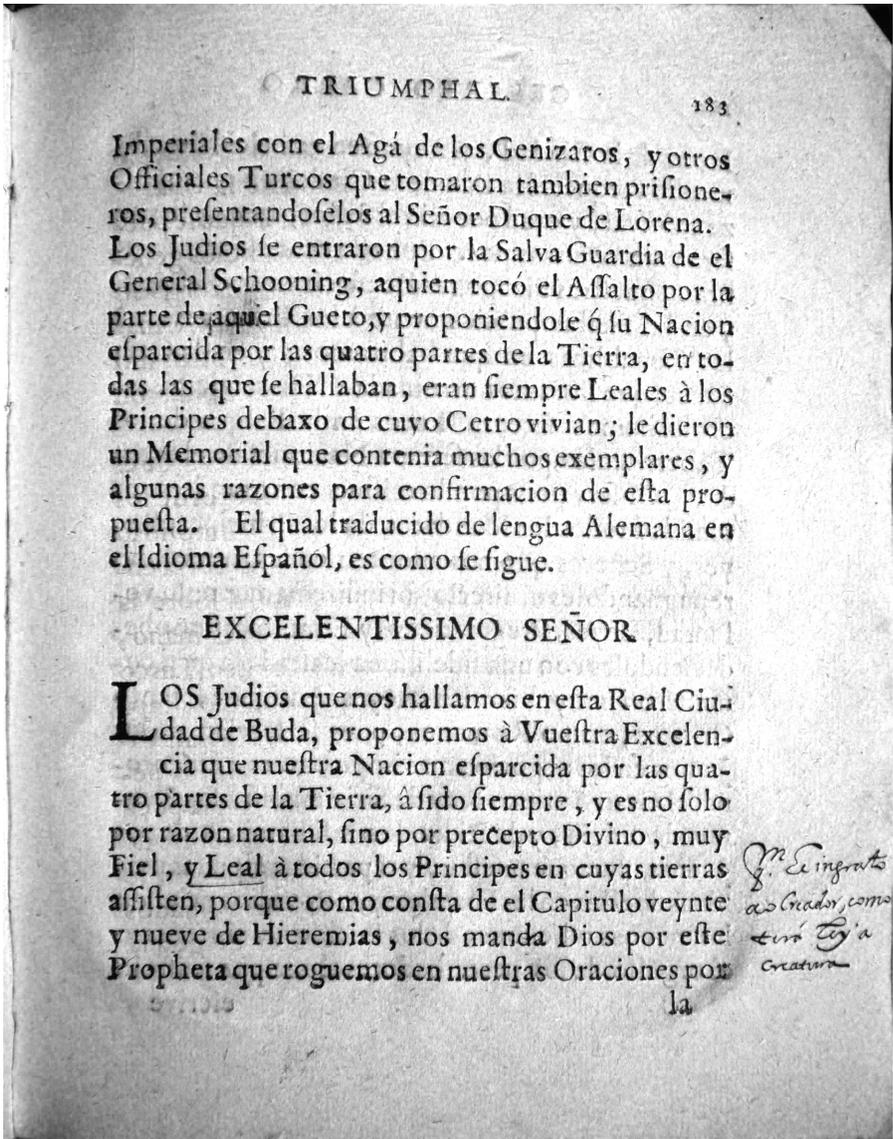
Ilustraciones



1. Buda y Pest en el siglo XVII



2. Buda y Pest en la época turca (aguafuerte de W. Dillich, 1606)



3. Una página de la “carta falsificada” de los judíos de Buda.

La elección y coronación de Juan Casimiro Vasa, rey de Polonia, en las relaciones de sucesos españolas

Marta Pilat Zuzankiewicz

Universidad de Varsovia
marta_pilat@yahoo.es

Resumen

El objetivo del presente artículo es el análisis de dos relaciones de sucesos, una poética de Francisco Alfantea y Cortés, y otra de carácter informativo de Juan Gómez de Blas, dedicadas al rey polaco Juan Casimiro Vasa. Nos centraremos en las circunstancias de la elección del nuevo monarca y la ceremonia de su coronación a fin de comprobar la fidelidad de los relatos españoles a la luz de los hechos históricos. Asimismo, presentaremos la figura del gobernante, sus relaciones con la Casa de Austria, esperanzas que pone en él la corte española, así como las consecuencias de este cambio político.

Palabras clave

Francisco Alfantea y Cortés; Juan Gómez de Blas; Juan Casimiro Vasa; elección real; Polonia

Abstract

The Election and Coronation of John Casimir Vasa, King of Poland, as reflected in Spanish News Pamphlets.

The purpose of this article is to analyse two news pamphlets: one in verse by Francisco Alfantea y Cortés, and the other, more informative, by Juan Gómez de Blas, both dedicated to the Polish King, John Casimir Vasa. It focuses on the circumstances of the election of the new king and on his coronation ceremony in order to assess the veracity of the Spanish accounts in the light of the historical facts. It also presents the figure of the ruler, his relations with the House of Austria, the hopes that the Spanish court put in him, and the consequences of this political change.

Keywords

Francisco Alfantea y Cortés; Juan Gómez de Blas; John Casimir Vasa; royal election; Poland

En el amplio corpus de las relaciones de sucesos histórico-políticas de tema internacional, llama la atención la cantidad de piezas dedicadas al Reino de Polonia. Su número va aumentando notablemente a partir de la primera mitad del siglo XVII, cuando el trono polaco lo ocupan los tres sucesivos monarcas procedentes de la dinastía sueca de los Vasa: Segismundo III (1587-1632) y sus dos hijos, Ladislao IV (1632-1648) y Juan II Casimiro (1648-1668). El creciente interés por los acontecimientos ocurridos en este país lejano, así como por los conflictos militares, en que se veían involucrados los gobernantes polacos, parece estar vinculado a un acercamiento político que se produjo por aquel entonces entre los Vasa y los Habsburgo. Por una parte, los planes de recuperar el trono sueco¹ y de fundar una nueva dinastía dentro del marco de la monarquía electiva polaca, hicieron al rey Segismundo emprender una política orientada a consolidar la alianza con Viena.² Por otra, los Austria, implicados en la Guerra de los Treinta Años, encontraron en la católica Polonia un perfecto aliado en su lucha contra los protestantes en los mares septentrionales.³ Aunque el Estado polaco nunca tomó oficialmente parte en la contienda europea, su apoyo parecía decisivo para el desarrollo de los acontecimientos bélicos en esta parte de Europa.⁴

El conflicto dinástico con la protestante Suecia no era el único frente de batalla en que el Reino de Polonia podía llevar a cabo la misión de proteger a la Iglesia romana. Las tropas polacas se veían también obligadas a enfrentarse

1. A la muerte de su padre, Juan III de Suecia, Segismundo contando con la aprobación de la Dieta polaca ocupó en 1593 el trono sueco, del que fue destituido seis años más tarde por su tío paterno Carlos IX. El conflicto de las dos ramas de los Vasa, la polaca católica y la sueca protestante, no terminó con la muerte de este rey, dado que sus hijos Ladislao IV y Juan II Casimiro eran legítimos herederos de la corona sueca. Ladislao IV intentó, sin éxito, recuperarla mediante las alianzas con el Imperio alemán, España, e incluso la protestante Dinamarca. Véase Skowron (2002). La invasión sueca en Polonia (1655-1656) bajo el reinado de Juan Casimiro también forma parte de la batalla por la dominación en la cuenca báltica.

2. En 1613 se firmó el Pacto de Familia entre Segismundo III y el emperador Matías I. Ladislao IV firmó otro tratado de alianza formal con Fernando II en 1636, ratificado un año más tarde por su sucesor en el trono imperial, Fernando III. Véase Skowron (1997: 133, 168).

3. Entre 1623 y 1629 Segismundo III colaboró con Madrid y Viena en el marco del plan de Olivares del Almirantazgo Habsburgo orientado a eliminar a los holandeses y suecos del comercio en el Báltico. Véase Skowron (2002: 96-98) y Elliott (1991: 278).

4. A pesar de que la Dieta polaca no aprobó la adhesión de Polonia a la Guerra de los Treinta Años, su enfrentamiento con Suecia, miembro de la coalición antihabsbúrgica, se inscribía en el marco de la campaña europea contra los protestantes. Así lo presentaban las relaciones de sucesos de la época: Benedito Soto, *Victorias que el rey de Polonia ha tenido contra los herejes de Suecia; y espantosos milagros que Dios ha obrado en aquel reino, que los católicos tienen por anuncio de sus buenos sucesos, y los enemigos por señales de su total destrucción. Dase cuenta de un espantoso caso que sucedió en la mezquita de Constantinopla, estando dentro el Turco, al tiempo de celebrar las ceremonias en su maldita secta*, Sevilla, Francisco de Lira, 1628. BDRS 0006307; *Relación de la batalla que los ejércitos de su majestad cesárea y del rey de Polonia tuvieron con el de Suecia, su huida, rota y destrucción de toda su gente: en la cual los imperiales y polacos le mataron tres mil hombres, prendieron trescientos y ganaron once cornetas, y diez piezas de artillería con toda la munición y bagaje*, Murcia, Luis Berson, 1629. BDRS 0006313

con los transilvanos, tártaros y turcos, tanto para defender sus propios territorios como para socorrer al ejército imperial, ya que los avances militares de los infieles no dejaban de constituir para Viena un gran peligro.⁵ Sus múltiples ataques a las tierras cristianas de Europa Central, así como las victorias polacas, conseguidas dentro y fuera de las fronteras de su país, forman parte de la mayoría de las relaciones de sucesos relativas a los reinados de Segismundo III⁶ y Ladislao IV.⁷ La imagen de Polonia como *Antemurale Christianitas* fue forjada en la corte de Varsovia y difundida en las europeas por sus diplomáticos, tales como Adam Małkowski, embajador polaco en Madrid, quien mandó traducir al español la obra del padre Maciej Tytlewski *Narratio de proeliis gestis inter Polonum et Turcam annis 1620 et 1621* (Nápoles 1622). Su versión castellana, conocida como la *Relacion diaria de las guerras tenidas entre Polacos y Turcos por los años 1620 y 1621* (Madrid 1623), va precedida por un par de madrigales, décimas y sonetos laudatorios del rey Sigismundo “nuevo Marte”, “Atlante de la Fe, salud del mundo”, su hijo Ladislao y la belicosa nación polaca, compuestos por Francisco Contreras. Al divulgar la idea del reino polaco como baluarte de la Iglesia romana, este relato, así como los demás de autoría española, permiten ver que

5. Turquía no tomó una parte activa en la Guerra de los Treinta Años, pero no dejó de prestar ayuda a los enemigos de la Casa de Austria, tales como el príncipe calvinista de Transilvania Gábor Bethlen, cuya campaña militar de 1619 describe Francisco de Quevedo en el *Mundo caduco*. El autor observa que gracias a la intervención de las tropas polacas se levantó el asedio transilvano de Viena: “El rey de Polonia, viendo a su cuñado padecer desacato destas traiciones, permitió que los fieles de Hungría juntasen gente; y en pocos días la venganza fue tan solícita, que obligaron a los húngaros rebeldes y transilvanos, que andaban derramados por la Austria, a desampararla y volverse a la defensa de sus casas y posesiones” (Quevedo, 2005: 161). Y a continuación anota que en primavera de 1621 el Gran Turco venía “en favor del Palatino, para divertir al Rey de Polonia, metiendo en sus tierras por la Moldavia y Valaquia turcos y tártaros, de suerte que inundado de su multitud no pudiese asistir al emperador” (Quevedo, 2005: 165). Un enfrentamiento decisivo entre los otomanos y los imperiales tuvo lugar durante el segundo sitio de Viena en 1683, durante el cual un papel importante lo desempeñó otro rey de Polonia, Juan III Sobieski.

6. *Relacion de la suntuosa entrada debaxo de palio en la villa de Madrid, del Rey... Felipe quarto... refierese la forma del real acompañamiento, libreas y otras cosas grandiosas de aquel dia: cosas notables que ha hecho su Magestad, y oficios que ha dado a diferentes Titulos y señores en estos dias: notables sucessos en Roma, y cosas memorables que su sanctidad ha hecho en el principio de su pontificado, y famosa victoria que tuuo contra turcos y tartaros el Rey de Polonia, y castigo que se dio al que le quiso matar en su palacio*. Sevilla, Juan Serrano de Vergas y Ureña, 1621. BDRS 0002742; *Relación verdadera en que se da cuenta como el Rey de Polonia en dos batallas campales ha vencido al gran Turco, el orden de la guerra, el numero de los muertos, como los Turcos huyeron del exercito del Rey*. Barcelona, Estevan Liberós, Gabriel Graells, 1622. BDRS 0001999; *Relación en que se da cuenta de las grandiosas presas que los Navios de Dumquerque (de los Estados que gobierna la Serenissima Infanta doña Isabel de la Paz) traen cada dia a sus Puertos. Y la feliz vitoria que el Rey de Polonia á tenido con los Tartaros y Transilvanos, en que les mataron mas de sesenta mil hombres y quitadoles muchos despojos de importancia. Año de 1626*. Sevilla, Juan de Cabrera, 1626. BDRS 0005464.

7. *Relacion de los felices sucessos que ha tenido la Magestad de Vladislao Quarto, Rey de Polonia, y las pazes que ha hecho con el gran Turco, las capitulaciones dellas, las plaças que le entregaron, y las embaxadas que para ello se embiaron*. Valencia, Silvestre Esparsa, 1635. BDRS 0001181.

en la primera mitad del siglo xvii este lejano país se convirtió en un elemento importante del juego político y diplomático de la Casa de Austria, siendo su aliado natural en Europa Central.

Otro factor que contribuyó al acercamiento entre los Vasa y los Habsburgo fue indudablemente la política matrimonial de los monarcas polacos que, para estrechar los lazos con la familia reinante del vecino Imperio alemán, optaron por casarse con las infantas de Viena. Los inicios de esta alianza dinástica se remontan a los tiempos del rey Segismundo, cuyas dos sucesivas esposas eran archiduquesas austriacas, Ana (1573-1598) y su hermana menor Constanza (1588-1631), nietas del emperador Fernando I de Habsburgo.⁸ Juan Casimiro (1609-1672), fruto del segundo matrimonio del rey Segismundo con Constanza, suscitaba el interés de la opinión pública polaca y extranjera como posible sucesor del trono polaco⁹. La principal fuente de noticias sobre el príncipe era seguramente la corte vienesa, que frecuentemente visitaba, así como los mensajes de los diplomáticos residentes en Varsovia.¹⁰ Su procedencia y apego juvenil a la política de los Habsburgo¹¹ fueron premiados con la máxima distinción de la Corona española, el Toisón de Oro, que recibió al igual que su padre y hermano,¹² y la oferta de ocupar el cargo de virrey de Portugal y almirante de la flota (Wasilewski, 1984: 18-19).

Es posible que su popularidad en la corte madrileña sea la razón del notable interés que prestan a este personaje los autores hispanos del Seiscientos. José Pellicer en sus *Avisos* de 1640 resalta la importancia del príncipe polaco para la política española y la inconveniencia de su posible acercamiento con Francia mediante el matrimonio con una dama de la corte parisina. Cuatro años más tarde el cronista se hace eco del caso insólito de ingreso de Juan Casimiro en la Compañía de Jesús (2002-2003: 108, 481). Una década más tarde Jerónimo de Barrionuevo (1892) relaciona la guerra que lleva el rey polaco contra los protestantes suecos, los ortodoxos moscovitas y los rebeldes cosacos. Atento a los avisos políticos de su tiempo Baltasar Gracián llega a presentar a Juan Casimiro

8. Esta política dinástica la continuó su primogénito Ladislao que, tras las fallidas negociaciones matrimoniales con la infanta María, hermana de Felipe IV, en 1637 contrajo matrimonio con Cecilia Renata, hija del emperador Fernando II. Véase Skowron (1997: 142, 166).

9. Ladislao estaba más interesado en ocupar el trono de Moscovia (1616) o recuperar el hereditario de Suecia (1632) y para conseguirlo estaba dispuesto a ceder a su hermano menor la corona polaca. Véase Wasilewski (1984: 6-9).

10. Para más información véase Wasilewski (1984: 13) y Szelągowski (1907).

11. En 1635 Juan Casimiro, como aliado del emperador en la Guerra de los Treinta Años, luchó contra los franceses en Alsacia al mando del regimiento de coraceros polacos. Véase Wasilewski (1984: 14). A la vuelta expresó el deseo de visitar España para entrar en servicio de Felipe IV. Véase Szelągowski (1907: 210).

12. Agradeciendo la lealtad de Segismundo III a la Casa de Austria, en 1600 Felipe III le otorgó el Toisón de Oro y quince años más tarde, a instancias de la reina Constanza, otro a su hijo Ladislao. Véase Skowron (1997: 131). Juan Casimiro recogió esta condecoración en 1637. Véase Wasilewski (1984: 17).

en el *Criticón* como “valerosamente religioso monarca... vitorioso primero de si mismo y triunfante después de tanto monstruo rebelde” (Gracián, 1971: 51).

El príncipe polaco protagoniza también una serie de relaciones de sucesos que comprenden los datos más importantes de su vida, así como los de la historia de su país. En la anónima *Carta de un cortesano de Roma, para un correspondiente suyo, en que le da cuenta de la entrada en la Compañía de Jesus, de el Principe Casimiro, hermano del Rey de Polonia* de 1643 se relata su infeliz viaje marítimo a España emprendido en 1638 con el fin de ocupar el gobierno de Portugal, el encierro en Francia, la consiguiente liberación y la decisión de abandonar toda ambición política para entrar en la Compañía de Jesús. El asunto del apriamiento del joven Juan Casimiro es conocido también gracias al impreso madrileño de Juan Sánchez, *Relación cuarta y carta verdadera enviada de la villa de Bruselas, en que se declara como el cristianísimo rey de Francia, teniendo preso al príncipe de Polonia, lo soltó y el gran recibimiento que le hizo su Alteza el señor infante cardenal. Y asimismo se declara la rota que los ejércitos imperiales dieron a las tropas de Yveimar y Longavila con lo demás sucedido en los meses de abril y mayo de 1640*. En 1649 se publica en Madrid la *Verdadera Relación de la Coronación del Serenissimo Ivan Casimiro, Principe de Polonia, por muerte del Poderosissimo Rey Vladislao Quarto. Sacada fielmente de la carta que ha venido al Excelentissimo Señor Embaxador de aquel Reyno. Aquí se declara las fiestas que se hizieron, ceremonias con que le coronaron, Principes que le asistieron, y Reynos que obedecen aquella Sacra Corona. Reducido a verso por orden de su Excelencia por Francisco Alfantea y Cortes*, poeta residente en la corte, autor de romances a lo divino, noticias de la vida de la familia real y relaciones de sucesos internacionales.¹³ A mediados del siglo, en plena guerra polaco-sueca, salen a la luz dos relaciones relativas a dicho monarca, publicadas por el famoso impresor sevillano Juan Gómez de Blas, especializado en los pliegos sueltos informativos:¹⁴ la *Relacion historial de las invasiones que el Rey de Suecia, los Moscovitas, y los Cosacos han hecho en el Reyno de Polonia hasta desposeer de aquel Reyno a Juan Casimiro su legitimo Rey y Señor, y las causas que tuvieron para esto. Y como el Rey de Polonia, con el socorro de dinero que ha tenido del Pontífice, va recuperando sus Estados con grande Felicidad, y destroço del Rey de Suecia. Año de 1656* y la *Relacion verdadera de las insignes vitorias que Dios Nvestro Señor ha sido seruido co[n]ceder a las Armas del señor Iuan Casimiro Rey de Polonia, contra las de Carlos Adolfo Rey de Suecia, que tyranicame[n]te se auia apoderado del Reyno de Polonia, intitula[n]dose Rey de aquellas dilatadissimas prouincias. Año de 1656*.

El tema de la elección y coronación de Juan Casimiro se aborda en dos de las mencionadas piezas: el pliego suelto poético de Francisco Alfantea y Cortés,

13. Para más información véase García de Enterría (1998: 78-81).

14. Para más información véase Espejo Cala (2008: 243-249).

compuesto a instancias del embajador polaco, el italiano Francesco Bibboni,¹⁵ y en la primera de las relaciones publicadas por Juan Gómez de Blas, cuyo autor antes de presentar los acontecimientos bélicos considera oportuno presentar con detalles la biografía del monarca polaco. Nuestro objetivo consistirá en analizar dichos textos a la luz de los hechos históricos para ver lo que se transmite y lo que se calla en la visión del cambio político que presentan.

La relación de Alfante y Cortés cumple con el objetivo de elogiar la monarquía polaca “de la Fe defensa, / de la embidia terror, del Turco ofensa, / columna de la Iglesia Sacrosanta, / que hasta los mismos cielos la leuanta” (vv. 4-6) y las figuras de sus dos soberanos: uno muerto, Ladislao IV calificado como “Marte Christiano” y uno nuevo, Juan Casimiro, que “en el heroico es cada intento contra el Turco un tiro” (vv. 25, 27-28). La necesidad de combatir a los infieles se transmite también en las palabras de felicitación dirigidas al recién coronado monarca:

Viva, pues, Casimiro eternidades,
tanto que se desmientan las hedades.
Sean las armas Turcas su trofeo,
iguale en las vitorias su deseo,
por blasón de los Príncipes Christianos
triunfe la Iglesia, y mueran los Paganos (vv. 259-264).

De esta manera, se le presenta como continuador de la política de su hermano, quien al final de su vida intentó llevar a cabo el proyecto de una nueva liga antiturca.¹⁶ Esta idea coincidía con los intereses de la rama vienesa de la Casa de Austria, que percibía muy de cerca el peligro otomano, así que, una vez acabado el proceso de elección del nuevo rey, el emperador ofreció su ayuda en la creación de dicha coalición (Ochmann, 1985: 15). En vista de ello, no nos debe sorprender el hecho de que la coronación de Juan Casimiro se celebrara en Madrid con festejos y fuegos artificiales, de modo que, según las palabras del poeta, “la noche que se supo, parecía / que por Madrid se continuaba el día” (vv. 243-244).

15. Durante el reinado de Ladislao IV Bibboni fue embajador de Polonia en la corte imperial, agente del rey polaco en Italia y participante en las negociaciones del tratado de alianza polaco-española en Nápoles. Tras la muerte de Ladislao, el italiano envió al Consejo de Estado a través del duque de Medina de las Torres un memorial referente a la futura elección real, donde caracterizó a los más importantes candidatos a la corona: Juan Casimiro y su hermano menor Carlos Fernando. Entre 1649 y 1650 otra vez ejerció de embajador polaco en Viena y en la década de los sesenta en Madrid. Véase Skowron (1997: 172-197).

16. En vista de la guerra turco-veneciana de Candía (1645-1669), en la corte de Ladislao IV surgió el proyecto de conquistar el Kanato de Crimea y de librar de los turcos a Moldavia y Valaquia. En 1646, con motivo de montar una liga contra los otomanos, el monarca polaco mandó a sus enviados al Sha de Persia, al emperador alemán, los reyes de España, Francia, Inglaterra, Dinamarca y al papa Inocencio X, pero esta oferta no despertó su interés. Véase Vrobek-Lettow (2006: 155-158) y Czermak (1895).

La otra relación, publicada en 1656 por el impresor sevillano, aunque comprende otra época y cumple con unos fines más bien informativos que propagandísticos, también hace resaltar la misión religiosa de la Corona polaca, al presentar la rivalidad de las dos ramas de los Vasa, los de Polonia y los de Suecia, por el dominio sobre el Mar Báltico en términos de la guerra de religión:

Avrá poco mas de 70 años que los Reyes de Polonia poseian también a Suecia y Gothia; pero tyranizolas Carlos Adolfo, el qual siendo Catholico Christiano, por la ambicion de Reynar; admitió en ellas la heregia de Lutero: secta que también profesó su niño Gustavo.... Y aunque el Rey Sigismundo abuelo de Juan Casimiro, solicitó recuperar las dichas Provincias, no lo pudo conseguir porque los suecos que las han tiranizado, se han amparado, y amparan del favor de las Armas auxiliares del Gran Turco, Moscovita, Tartaro, y de los Cosacos, los quales han divertido tanto a los Reyes de Polonia, que hasta ahora no han podido recuperarlas, y han dexado esta empresa para mejor ocasión (1656: 1).

La gran tarea de hacer frente a los enemigos de la fe y de la monarquía requiere del rey polaco el ejercicio de ciertas virtudes políticas, que se ilustran en el pliego poético de Alfantea y Cortés con una imagen emblemática del jinete, con un caballo bien regido, aludiendo a la aparición del príncipe en la Dieta de elección:

Como en su Magno Príncipe miraron,
tantas partes, que a todas admiraron,
viéndole en un cavallo tan airoso,
que el mas altivo bruto, el mas fogoso,
al rendirle obediencias ca efecto,
sin que aya rienda, basta su precepto,
mirándole en las armas que por diestro
Maestro puede ser de su Maestro.
Viendo lo generoso, y lo prudente,
que unió su Magestad a lo valiente,
viéndole en todas letras tan atento,
que es mas sutil que el mismo pensamiento.
Verle Reynar de suerte desearon,
que en su afecto antes ya le coronaron (vv. 41-53).

La relación historial de Gómez de Blas no incurre en elogios desmedidos del príncipe, al reducir el comentario a una serie de características que valoran en el candidato a la corona los electores polacos, que

no reparan en que sea Príncipe natural o extranjero el que ha de ser electo, sino que sea hombre valeroso para el gobierno del Reyno, y para defenderle de las invasiones de los Moscovitas, Turcos y Tártaros con quienes confina (1656: 1).

Alfantea y Cortés también menciona la peculiar costumbre polaca de elegir al monarca, de lo que se encarga la Dieta, que, como precisa el poeta, “congregó-

se en su Corte, que es Varsouia” (v. 35). No obstante, una información más detallada sobre las circunstancias en que se convocó y el mismo proceso de elección la encontramos en la relación editada por Gómez de Blas. Su autor comenta que Juan Casimiro se enteró de la muerte de su hermano en Roma, donde permanecía como cardenal, y que con la licencia del papa dejó el cardenalato para suceder al difunto rey, cuando “los príncipes electores Vvoivodas, o Palatinos de aquel Reyno, embiaron a llamar al Principe Casimiro, para elegirle, como digieron, Rey de Polonia” (1656: 1). Asimismo, se aclara que a instancias de su hermano Segismundo¹⁷ anteriormente había abandonado el hábito de religioso de la Compañía de Jesús. Cabe observar que aunque el último dato es cierto, los demás no lo son. En realidad, las malas noticias le llegaron al príncipe, cuando estaba en Viena negociando su futuro matrimonio con la archiduquesa Isabel Clara y el capelo cardenalicio, otorgado en 1646, lo había rehusado ya al año siguiente, tras la muerte de su sobrino, el único hijo y posible sucesor del rey Ladislao (Wasilewski, 1984: 53-55).

A pesar de estas inexactitudes, la relación sevillana nos proporciona más datos de interés de los que carece la madrileña, al callar la existencia de otros candidatos a la corona e insistir en la unanimidad de los electores polacos en votar por Juan Casimiro:

no solamente aduerto
de Electores tan grandes el acierto
pero el ver que entre tantos que botaron
vnanimos en todo confirmaron (vv. 211-214).

Por su parte, el pliego de Gómez de Blas resalta la disparidad de opiniones entre la nobleza polaca, aludiendo a la lucha de las facciones políticas:

esta elección fue contra la voluntad de algunos Príncipes Palatinos Sectarios de aquel Reyno: los quales embidiando la mucha virtud de Casimiro, dezian que no podría ser apto para el gobierno de aquel Imperio, quien avia tenido sufrimiento para estar encerrado en la clausula de un convento. Pero no obstante la mala voluntad de aquellos vassallos, fue electo Rey de Polonia el dicho Principe (1656: 1).

No obstante, el autor de la pieza transmite solo parcialmente la verdad, al indicar que la candidatura de Juan Casimiro no satisfacía a los disidentes de la fe católica. Efectivamente, al principio los luteranos y los ortodoxos polacos y cosacos apoyaron a Segismundo Rákóczi, hijo del príncipe protestante de Transilvania Jorge I Rákóczi (1593-1648), que a la inesperada muerte de su padre se vio obligado a renunciar a sus pretensiones al trono polaco. Sus partidarios, viendo que la actitud religiosa de Juan Casimiro era menos intransigente que la

17. El rey Ladislao tenía por segundo nombre el de Segismundo.

de su principal rival, su hermano menor Carlos Fernando, obispo de Wrocław, decidieron ofrecerle sus votos a cambio de que este hiciera valer sus privilegios.¹⁸

La relación poética encargada por Bibboni hace caso omiso de la existencia de otros pretendientes a la corona polaca, lo que parece bastante curioso, ya que el mismo embajador fue el autor del memorial en que caracterizaba a los dos candidatos más importantes: Juan Casimiro y Carlos Fernando. Allí podemos leer que el primero, aunque manifiesta ser Habsburgo, ya no lo es o no parece serlo porque los trucos del Gran Canciller Ossolinski le hicieron ser francés, mientras que el segundo resulta ser Habsburgo no solo por la sangre de su madre, sino por su propia voluntad (Bibboni, 1989: 20). No es de extrañar, pues, que las cortes de Viena y Madrid miraran más favorablemente al menor de los hermanos Vasa. No obstante, ante la amenaza del estallido de la guerra civil¹⁹ y a cambio de recibir el Principado de Opole y Racibórz, el príncipe decidió retirar su candidatura en la última fase de la elección (Wasilewski, 1984: 65-66).

Otro fallo que detectamos en la relación de Alfante y Cortés es el modo de presentar los acontecimientos relativos al proceso de la elección y los festejos de la coronación de Juan Casimiro que da la impresión de que los unos sucedieron inmediatamente después de los otros. En realidad, la muerte del rey Ladislao, que se llora al principio del pliego, tuvo lugar en mayo de 1648 y la Dieta convocada para elegir al futuro monarca entre octubre y noviembre del mismo año. Para el entierro oficial del difunto rey, aprobado por los diputados electores, hubo que esperar hasta el 15 de enero de 1649, y la coronación de Juan Casimiro no se celebró al día siguiente, como quiere el poeta, sino dos días más tarde (Ochmann, 1983: 147-154). Ambas ceremonias, a diferencia de la reunión de la Dieta, se realizaron en la catedral del castillo real de Wawel en Cracovia, la antigua capital polaca, lo cual el autor no considera oportuno explicar a sus lectores. En cambio, les ofrece muchos detalles sobre las exequias de Ladislao IV, la misa funeraria, el homenaje rendido por los grandes y hasta la descripción del túmulo real, para proseguir a continuación con la relación de la coronación, precedida por el juramento del nuevo rey de guardar las leyes y privilegios observados por sus antecedentes.

La descripción de la rica vestimenta de Juan Casimiro, las insignias reales y el trono, “la sacra y Regia silla, / que junto a la del Turco altivo ha nilla” (vv. 119-120), sirve para resaltar la grandeza del monarca, imagen que se refuerza, al presentar un desfile de autoridades políticas y religiosas que vienen para besarle la mano y jurarle obediencia. El poeta coloca en su cabeza al príncipe Carlos Fernando, “jurando el primer exemplar, / y en tiernos laços, / el viuo Rey le re-

18. Para más información véase Wasilewski (1984: 58-65) y Brzezińska-Laszczkowska (2009: 155-163).

19. Juan Casimiro amenazaba incluso con pedir ayuda a los turcos para no ver a su propio hermano en el trono polaco. Véase Czermak (1893: 30-31).

cibió en sus brazos” (vv. 126-128). Este dato no encuentra confirmación en los documentos históricos, que revelan que el menor de los hermanos Vasa se quedó en Varsovia para acompañar a la reina viuda, ya sea por falta de dinero que había gastado para conseguir partidarios, ya sea por no dar motivo para cuestionar la elección de su hermano como rey de Polonia (Ochmann, 1985: 82). Entre los asistentes a la ceremonia el autor menciona otros dos personajes importantes en la corte polaca: el nuevo valido, Gran Canciller Jorge Ossolinski, y el privado del difunto monarca, Adam Kazanowski, acompañados por el arzobispo de Gensna, los obispos de Posnania, Cracovia y Samogocia, el Vicecanciller del Reino, el Gran Secretario, los representantes del Senado y de las provincias. Aquí incurre de nuevo en una incongruencia puesto que los cancilleres, el primado, los senadores y ministros juraron ante el rey al día siguiente, el 18 de enero, en el castillo de Wawel (Ochmann, 1983: 156).

En la relación de Alfantea y Cortés no faltan comentarios sobre el suntuoso banquete real, que superó al del rey Baltasar, rey Asuero y la misma Cleopatra, así como la descripción de los arcos de triunfo, las justas, luminarias, máscaras y fiestas de a caballo con que se celebró la coronación real. Todo este lujo de detalles tiene por objetivo ensalzar la figura del monarca polaco, pero la función propagandística de la pieza no se limita a difundir la imagen favorable del nuevo rey y legitimar su poder político mediante la manipulación u ocultación de los hechos reales. Su finalidad consiste también en convencer al público español de que el cambio en el trono polaco no implica alternancia alguna en las relaciones polaco-habsbúrgicas y que Juan Casimiro es el garante de la continuidad de la política de su hermano, que coincidía perfectamente con los intereses de la Casa de Austria.

En cambio, el pliego publicado por Gómez de Blas, a pesar de ciertas inexactitudes, parece transmitir una visión más completa y, a la vez, más objetiva de la realidad política polaca. Aporta también una serie de datos que permiten lanzar una nueva luz sobre la situación actual en la corte de Varsovia. Informando de la boda de Juan Casimiro con la viuda de su hermano, María Luisa de Gonzaga (1612-1667), el autor pone al descubierto la orientación profrancesa del nuevo rey, lo que parece confirmar la mención del pleito homenaje que los franceses obligaron a hacer al príncipe al librarlo de la prisión parisina “de que jamás tomaría las Armas contra Francia, ni contra sus parciales y confederados” (1656: 1). El matrimonio contraído por el monarca revela cierto enfriamiento de sus relaciones con Viena y Madrid, que llevará, en consecuencia, a un cambio de alianzas, cambio que, bajo la influencia de la reina, se producirá en la década de los sesenta.²⁰

20. La actividad política de María Luisa contribuyó al reforzamiento de la facción profrancesa, financiada por Luis XIV, que, ante la falta de descendencia real, se pronunciaba a favor de un candidato francés en el trono polaco.

Bibliografía

- ALFANTEGA Y CORTÉS, F., *Verdadera Relación de la Coronación del Serenissimo Ivan Casimiro, Principe de Polonia, por muerte del Poderosissimo Rey Vladislao Quarto. Sacada fielmente de la carta que ha venido al Excelentissimo Señor Embaxador de aquel Reyno. Aquí se declara las fiestas que se hizieron, ceremonias con que le coronaron, Principes que le asistieron, y Reynos que obedecen aquella Sacra Corona. Reducido a verso por orden de su Excelencia por Francisco Alfantega y Cortes*, Madrid, Julián Paredes, 1649.
- BARRIONUEVO, J. de, *Avisos (1654-1658)*, Madrid, Impresor de Cámara de S. M. Don Evaristo, 1892.
- BIBBONI, F., “Konsyderacyje około elekcyi króla polskiego”, en *Pisma z czasów panowania Jana Kazimierza Wazy 1648-1668. Publicystyka–Eksorbitacje–Projekty–Memoriały*, vol. I, 1648-1660, Ochmann-Staniszevska (eds.), Wrocław-Warszawa-Kraków-Gdańsk-Łódź, Wydawnictwo Polskiej Akademii Nauk, (1989), pp. 18-21.
- BRZEZIŃSKA-LASZCZKOWSKA, J., *Karol Ferdynand królewicz polski i biskup wrocławski*, Kraków, Księgarnia Akademicka, 2009.
- CZERMAK, W., *Plany wojny tureckiej Władysława IV*, Kraków, Akademia Umiejętności, 1895.
- , *Z czasów Jana Kazimierza: studia historyczne*, Lwów, Seyfarth i Czajkowski, 1893.
- ELLIOTT, J. H., *El Conde-Duque de Olivares: el político en una época de decadencia*, Barcelona, Crítica, 1991.
- ESPEJO CALA, Carmen, “El impresor sevillano Juan Gómez de Blas y los orígenes de la prensa periódica. La *Gazeta Nueva* de Sevilla (1661-1667)”, *ZER Revista de Estudios de Comunicación*, 25 (2008), pp. 243-267.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, M. C., *Catálogo de pliegos sueltos poéticos de la Biblioteca Nacional, Siglo XVII*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1998.
- GRACIÁN, Baltasar, *El Criticón*, E. Correa Calderón (ed.), Madrid, Espasa-Calpe, 1971.
- OCHMANN, S., “Koronacja Jana Kazimierza w roku 1649”, *Odrodzenie i Reformacja w Polsce*, XXVIII, (1983), pp. 135-159.
- , *Sejm koronacyjny Jana Kazimierza w 1649 r.*, Wrocław, Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego, 1985.
- PELLICER DE OSSAU I TOVAR, J., *Avisos: 17 de mayo de 1639-19 de noviembre de 1644*, vol. I, J.C. Chevalier (ed.), París, Editions Hispaniques, 2002-2003.
- QUEVEDO, Francisco de, *Mundo caduco y desvarios de la edad, Obras completas en prosa*, vol. III, A. Rey (dir.), Madrid, Editorial Castalia, (2005), pp. 129-183.
- Relacion historial de las invasiones que el Rey de Suecia, los Moscovitas, y los Cosacos han hecho en el Reyno de Polonia hasta desposeser de aquel Reyno a Juan Casimiro su legitimo Rey y Señor, y las causas que tuvieron para esto. Y como el Rey*

- de Polonia, con el socorro de dinero que ha tenido del Pontífice, va recuperando sus Estados con grande Felicidad, y destroço del Rey de Suecia. Año de 1656*, Sevilla, Juan Gómez de Blas, 1656.
- SKOWRON, R., *Dyplomaci polscy w Hiszpanii w XVI i XVII wieku*, Kraków, Universitas, 1997.
- , *Olivares, Wazowie i Bałtyk: Polska w polityce zagranicznej Hiszpanii w latach 1621 - 1632*, Kraków, Towarzystwo Wydawnicze „Historia Iagellonica”, 2002.
- SZELAĞOWSKI, A., *Rozkład Rzeszy i Polska za panowania Władysława IV*, Kraków, Akademia Umiejętności, 1907.
- TYTLEWSKI, M., *Relacion diaria de las guerras tenidas entre Polacos y Turcos por los años 1620 y 1621*, Madrid, Tomas Iunti, 1623.
- VORBEC-LETTOW, M., *Skarbnica pamięci: pamiętnik lekarza króla Władysława IV*, Wrocław, Zakład Narodowy im. Ossolińskich, 2006.
- WASILEWSKI, T., *Ostatni Waza na polskim tronie*, Katowice, Wydawnictwo Śląsk, 1984.

El conflicto entre cristianos y musulmanes en las relaciones de sucesos: la liberación de Buda

Francesca Leonetti

Sapienza - Università di Roma
francesca.silvia@tiscali.it

Resumen

Este trabajo propone el análisis de una selección de textos escritos en romance sobre la derrota turca y la toma de la ciudad de Buda en 1686, que denuncian la exultante acogida popular de la noticia de las gestas cristianas en Centroeuropa, la percepción del eterno conflicto entre Oriente y Occidente y la proyección del imaginario colectivo del siglo XVII acerca de la lucha contra los infieles.

Palabras clave

Romance; Buda; imperio otomano; propaganda; infiel

Abstract

The conflict between Christians and Muslims in the Single Event News Pamphlets: the Liberation of Buda.

This paper offers the analysis of a selection of texts, written in Romance languages, about the Turkish defeat and the conquest of the city of Buda in 1686, which provide evidence of the popular exultation at the news of the Christian achievements in Central Europe, the perception of the eternal conflict between East and West, and the projection of the seventeenth-century collective imagination regarding the struggle against the infidel.

Keywords

Romance languages; Buda; the Ottoman empire; propaganda; infidel

En la época de Carlos V el imperio otomano, bajo el mando del sultán Solimán el Magnífico, se enfrentó de manera cada vez más amenazante contra el imperio cristiano, expandiendo su dominio en Europa y confirmando su peligrosa presencia en el Mediterráneo. El turco, abominable, monstruoso y feroz era el enemigo oscuro contra el que se había difundido una auténtica psicosis (véase García Cárcel, 1993).¹ La raíz de esa pugna secular se remonta a la irrupción del Islam en las costas mediterráneas y al trauma sufrido por toda la Cristiandad tras la toma de Costantinopla en 1453. De hecho, a consecuencia de los espectaculares avances militares otomanos y a pesar de las efímeras victorias cristianas de finales del siglo XVI y principios del siguiente (véase Redondo, 2003: 236-237), el turco iba sustituyendo al Otro doméstico, que durante casi ocho siglos había resistido a la Reconquista, el moro.

Por las razones apenas aludidas, la primera gran derrota del imperio turco y la consiguiente toma de la ciudad de Buda en 1686 dieron lugar, tanto en España como en el resto de Europa, a una elevada y rápida circulación de noticias, que impulsaron la publicación de relaciones y hojas informativas sobre los sucesos relativos a las guerras otomanas. Las diferentes versiones de la victoria cristiana y de la expulsión de los enemigos en dichas relaciones denuncian la exultante acogida popular de los eventos excepcionales de Centroeuropa y la percepción del eterno conflicto entre Oriente y Occidente, proyectándose en ellas el imaginario colectivo del siglo XVII acerca de la lucha contra los infieles.

Esta proliferación de textos noticieros se presenta en una rica y variada modalidad expresiva, en prosa y en verso, en la que se conjugan y sintetizan varias finalidades.

Existe una amplísima producción en prosa de relaciones y noticias, que se intensifica sobre todo entre 1684 y 1687, muchas de ellas editadas en Europa y luego traducidas y reimprimadas en España, que demuestran la gran repercusión que tuvieron estos acontecimientos en la opinión pública.² Además de las basadas en estereotipos, llegan con un poco de retraso, a través de las rutas italianas, las nuevas y actuales, en varias versiones que incluían nuevos detalles que llegaban a sus impresores. De hecho, en ocasiones las filtran los “fabricantes de noticias” (Hanny,

1. Ricardo García Cárcel habló de “psicosis antiturca”, aludiendo a la obsesión epistemológica por una conjura musulmana entre moriscos, berberiscos y turcos, alimentada por dos factores determinantes: la frontera interior entre cristianos y moriscos, que persistió hasta 1609 y la identificación entre turcos y corsarios berberiscos, que afligían las costas españolas, García Cárcel (1993: 15). Para profundizar sobre los motivos y las modalidades de difusión de esta psicosis véase también la obra de Albert Mas (1967: I, 17 y ss.).

2. Muchas de estas relaciones forman parte de la colección de folletos Bonsoms conservada en la Biblioteca de Catalunya, en las que aparece el nombre de Rafael Figueró, que las editaba en el mismo año 1686, a medida que le llegaban las informaciones (véase el *Catálogo de la colección de folletos Bonsoms*, 1974: I, 237). Otras relaciones se conservan en el Archivo Municipal de Historia y en la Biblioteca Universitaria de Barcelona. A Erzsébet Hanny debemos la recopilación y estudio de los impresos editados en español entre 1683 y 1699, relacionados con el asedio y liberación de Buda, presentes en las colecciones de las bibliotecas húngaras (Hanny, 2008).

2013: 214), que las redactan de manera clara y sencilla, para luego publicarlas en las editoriales de Madrid y de Barcelona, previo consentimiento del Gobierno. En estas se relata de manera detallada desde dónde, a quién y por quién llegan las informaciones y en algún caso se da noticia de las inminentes acciones militares. Como estudió puntualmente Javier Díaz Noci, el mismo suceso origina, además, la aparición de otro tipo de impresos, que relatan acontecimientos importantes que se producen en un lapso de tiempo bastante largo, para “fidelizar” (Díaz Noci 2008: 131)³ a los lectores, mediante la publicación de relaciones seriales, numeradas y periódicas, bajo un título que se mantenía constante.

Me centraré, en este trabajo, sin pretender agotar el argumento, en algunas relaciones de la toma de Buda escritas en romance, como sabemos la forma poética más escogida para relatar acontecimientos festivos y memorizar las gestas y empresas militares. En realidad, las relaciones y romances que me propongo analizar, aunque surgidos de una exigencia informativa, no se pueden considerar fuentes documentales, sino que responden a un deseo celebrativo, en el que se manifiesta el entusiasmo y la exaltación espiritual y, a la vez, la severa condena de los que perseveran en el error religioso.

Mi análisis empezará con los textos de Antonio Fajardo Acevedo, cuyos datos biográficos se conforman perfectamente con la época barroca: es comediógrafo, actor, poeta y ermitaño, autor de obras de erudición y hagiográficas (véase Simini, 1995). En 1686 se edita en Valencia por Francisco Mestre un ‘pliego suelto’, cuyo título reza: *Segunda relación y famoso romance sobre el assalto y toma de la gran ciudad de Buda, desde el sitio de Viena hasta el fin de la conquista, que escribe el hermano Antonio Fagardo Azevedo, hermitaño de San Antonio de Padua en Carcaxente*⁴ (*Segunda relación* evidentemente con respecto a otra de otro autor, o bien con respecto a una primera suya, que hasta ahora no hemos podido localizar). El texto ocupa dos hojas a dos columnas y relata los hechos anticipados en el título, condensándolos en elementos antitéticos, que visualizan el choque físico, espiritual y cultural de dos esferas nítidamente separadas. El tremendo encuentro de los dos bandos, cristiano y otomano, se prepara en los primeros versos, que insisten en la ferocidad y soberbia del enemigo. El ejército espantoso del Gran Visir Mustafá llega a Viena con “sed de beber más reynos”, donde, sin embargo, encuentra la resistencia compacta de la Liga Santa, que responde a la llamada del “Gran Cesar Leopoldo” y del “Santo Inocencio”. Durante una batalla sangrienta

a Mahoma invocan unos
otros San Jorge vocean

3. Javier Díaz Noci analizó cómo en España, en la década de 1680, la guerra contra los turcos fue uno de los acontecimientos que originó este tipo de impresos seriales que irán dando paso a las gacetas, a saber, a las primeras pruebas del periodismo español, con el negocio de la información de la actualidad, Díaz-Noci (2008).

4. British Museum: 1072.g.26 (24) (Simón Díaz, *BLH*, X, 62).

y a un mismo tiempo batallan
 las palizas y las flechas.
 Como cuando dos montañas
 al horror de una tormenta
 desafiadas de las cumbres
 una con otra se encuentran.
 Assí en el choque furioso
 los dos batallones se fuerçan,
 y el deseo de rendirse
 es quien en pie los sustenta. (h. 1)

Antes de celebrar el sucesivo éxito militar con la liberación de la ciudad de Buda y nombrar a los componentes de la Liga Santa, que con esto adquieren fama eterna, el autor rinde homenaje a la Virgen del Rosario, defensora de la Cristiandad contra los infieles, bajo cuya protección el pontífice Pío V había puesto la armada cristiana en la batalla de Lepanto:

No es esta Sagrada Imagen
 la que memorias celebran,
 de la batalla en Lepanto
 contra la otomana fuerça?
 No es la que el Santo Pio Quinto
 vio en el ayre (Santa Reyna)
 en favor de los cristianos
 postrando turcas soberbias?
 No es la que maravillosa,
 tan portentosa se mostra
 que para amparo de todos
 en nuestro escudo, y tutela? (h. 2)

Estos versos representan una digresión en la narración, que repite una modalidad frecuente en los romances relacionados con los infieles turcos, moros y renegados. Se trata de un momento más introspectivo y espiritual en el que la invocación o el agradecimiento a la Virgen se carga de esa emotividad característica de la religiosidad popular. En nuestro romance, la repetición anafórica que introduce preguntas retóricas en sucesión corresponde a la reiteración del agradecimiento a la Virgen del Rosario, cuya protección es garantía de triunfo.

Del año siguiente es la edición de treinta y un romances firmada por el mismo Antonio Fajardo Acevedo y titulada *Varios romances escritos a los sucessos de la Liga Sagrada, desde el sitio de Viena, hasta la Restauración de Buda, y otras Plaças, conseguidas en tres años, en que se celebran doze Héroes Insignes de estos tiempos*. Se trata de un texto en 8° de ochenta páginas, más ocho de los materiales introductorios, publicado en Valencia por Jaime de Bordazar.⁵

5. British Museum: 1072.g.26 (3); Hispanic Society; Biblioteca Nacional de España: VE/93/3;

Los primeros tres se editan también separadamente, en 8 páginas en 4º, con el título *Tres romances que comprenden los sucesos de la Liga Sagrada, desde el sitio de Viena hasta la toma de Buda, impresos en Valencia y en Madrid, con licencia del Consejo*.⁶ Cada uno de estos romances corresponde a un episodio colateral con respecto al acontecimiento al que se alude en el título, el cual vuelve a aparecer, por evidente estrategia editorial, idéntico o con pequeñas variantes en muchas de las relaciones que narran la liberación de Buda.

En el primero de los tres romances de Fajardo se relata un hecho de gran intensidad simbólica: la entrega por parte de Mahometo IV del estandarte de la luna otomana a Kara Mustafá, su Gran Visir, para que salga con un ejército de gente de Europa, Asia y África a la conquista de Hungría, marchando primero hacia Viena. Sin embargo, como preso de un soberbio delirio de omnipotencia, Mahometo dibuja un mapa estratégico-militar de expansión de sus dominios, excitando el deseo de gloria y riquezas de su interlocutor:

Los Baxaes de más nombre
celebrados en las armas,
a tu orden verás sujetos
sin hazerte repugnancia.
De Alemania pasarás
a la conquista de Italia
y dexando Francia a un lado,
domarás la Invicta España.
Que no le hará novedad
ver su esclavitud forçada,
quando setecientos años
la sujetó nuestras Armas.
Y yo en teniendo noticia
que a todas las avassallas,
a Roma iré a coronarme
con la Diadema Sagrada. (p. 3)

En el segundo romance se da noticia del *Manifiesto y reto que hizo el Gran Turco al Señor Emperador y a la Christiandad*. Se trata de la carta que el Gran Visir desde Belgrado envía a Viena, con la cual conmina al Emperador a dejar las tierras de Hungría. La amenaza de muerte y de destrucción, en el caso de que quisiese oponer resistencia armada, está precedida por la lista de todas las

Santiago de Compostela, Biblioteca Universitaria: R 12118 (Simón Díaz, *BLH*, X, 63), copia digital, 29-01-14, <http://iacobus.usc.es/record=b1603256-S1*gag>

6. Bodleian Library: (CO)285. m. 113, copia digital, 29-01-14, <<http://solo.bodleian.ox.ac.uk/primolibweb/action/dlDisplay.do?vid=OXVU1&docId=oxfaleph014740911>>; Biblioteca Nacional de España: R.MICRO/20083(26). En el colofón se lee: «Hállanse estos romances en la Puerta del Sol, en la Librería del Rey, juntamente con unos versos Don Iodoco Baker à escrito, ultimamente a la muerte del Excelentísimo Señor Duque de Bejar».

tierras dominadas por Mahometo IV el Grande, que corresponden a las tres partes del mundo. Es esta enumeración el testimonio evidente de la tremenda potencia otomana, es decir, la celebración de sus fuerzas contra las que es inútil oponerse y defenderse. La carta está dirigida a Leopoldo por ejercer su tiranía sobre Hungría, aunque Mustafá extiende su advertencia a todos los cristianos, esto es, al bloque occidental al que se opone el de oriente:

[...] a todos os persigo
 porque en el mundo no aya
 más que un señor soberano
 y una ley que a todos valga.
 Y esta es la del gran profeta
 sobre quien Alá descarga
 todo el peso del cuidado
 de aquesta máquina varia. (p. 5)

Emerge aquí uno de los rasgos que más impresionaba a los cristianos, a saber, la ostentación de la magnificencia del imperio otomano, sus riquezas, sus palacios y el gran aparato de sus ejércitos, que originan miedo pero a la vez curiosidad e interés que, como ocurrió con los moriscos, dio lugar a una amplia producción literaria sobre el tema.

Junto a la representación de su magnificencia, imaginaria mucho más que empírica, la descripción del turco emplea toda clase de calificaciones despectivas, insistiendo siempre en el aspecto de monstruosidad física y caracterial, que lo hace muy próximo a las bestias, o incluso como ellas. Correspondería esta costumbre descriptiva, como observa Ricardo García Carcel, al proceso de demonización intelectual, mediante la fijación de arquetipos culturales que fue puesto en marcha contra los moriscos con el fin de justificar su expulsión (García Carcel, 1994: 25). Feroz y cruel como las fieras, grita y amenaza el Gran Visir Mustafá: «Vuestra gallardas matronas / hechas humildes esclavas / darán el pecho a los perros / y a otras fieras inhumanas» (p. 6), actitud que bien se conjuga con la blasfemia desafiante hacia Jesucristo: «Persiguiendo de continuo / a la religion christiana / y a vuestro Crucificado / de quien no temo vengança. / Condeno a sus sacerdotes / al arado y a la azada / donde en el trabajo coman / con el sudor de su cara» (*ibid*). Cuanto más feroz y peligroso es el enemigo, tanto más el cristiano ejemplifica la 'versión' positiva y justa del mundo y del ser humano.

El gusto barroco por la caricatura y la deformación, originados por el rechazo y desconocimiento del otro, se une aquí a ese matiz tremendista siempre relacionado con la religión, porque resultaba imposible percibirlo en un sentido laico, que ha constituido parte del instinto literario popular, como bien recordaba Julio Caro Baroja (1966: 10).

El tercer romance está dedicado integralmente *A la santidad y zelo del Sumo Pontífice Inocencio Undecimo*, cuya intervención animó la nueva formación de la Liga Santa, que supuso la gran victoria de la Cristiandad. A este propósito, hay

que recordar que la adhesión a ella fue un suceso chocante y de gran eco, que fue responsable del incremento del interés del público por la composición de las tropas internacionales, de las que se dieron detalladas descripciones.

Los demás romances de la edición integral de Fajardo Acevedo corresponden a todas las fases de las guerras de Hungría, con particular relieve en el sitio y toma de Buda, protagonizadas por “Sus Altezas los Duques de Lorena y Baviera y Brandemburg” y relatadas en los romances XIX y XX.

Si bien aparecen estrechamente ligados a un acontecimiento histórico y militar del que traen su origen y su justificación, estos romances reiteran, como ya hemos aludido, algunos elementos estructurales de los romances de cautivos y renegados en los que, según las palabras de Patrick Bégrand (2008), la figura del renegado es metáfora del infierno y la del mártir la del paraíso. De hecho, Augustín Redondo recuerda que después de la expulsión de los moriscos, se habló de turcos no solo para referirse a los de Costantinopla, sino también a los musulmanes de África del Norte, que dependían del imperio otomano (Redondo, 2003: 236). Asimismo se utilizó el término ‘moro’ para designar tanto al turco como al moro (Bunes Ibarra, 1989). En el esquema argumental de los romances objeto de nuestro análisis reaparece la división maniquea entre el bien y el mal, basada en parejas de términos opuestos, reflejo de una tensión ideológica constante entre Oriente y Occidente.

La misma tensión se representa en unos romances en los que se relatan los sucesos ‘prodigiosos’ que se realizaron durante la toma de Buda y que confirman la protección sobrenatural, gracias a la que los fieles podrán vencer las fuerzas diabólicas del mal.

En la Biblioteca Nacional se conservan dos ejemplares en 4º de la *Verdadera relación y curioso romance de un prodigioso suceso, que acaeció a un caballero, natural de la ciudad de Logroño, llamado don Martín Abelda Zapata, herido en el asalto que se dio a la rendida y esclava Buda, el qual invocó muy de veras a los santos mártires San Cosme y San Damián, el día trece de julio de este año de 1686.*⁷

El texto, carente de datos tipográficos, abarca cuatro páginas, la primera de las cuales está casi enteramente ocupada por la ilustración xilográfica, que representa a los dos santos, y por el largo título (Fig. 1). La presencia del término ‘prodigioso’ pone de relieve, como elemento estético común a la clase de romances religiosos, lo desmesurado de la historia y atrae la atención del lector predisponiéndolo a un suceso extraordinario. De hecho, los primeros versos establecen una situación comunicativa que denuncia la posible fruición oral del romance, al introducir la alusión directa al auditorio con una fórmula léxica estereotipada y de evidente estrategia textual, a través de la que el transmisor del relato pide que se le preste atención para que se pueda traer ‘gusto’ y ‘aviso’ de la narración.

7. Biblioteca Nacional de España: R.MICRO/20087(40) y VE/124/37.

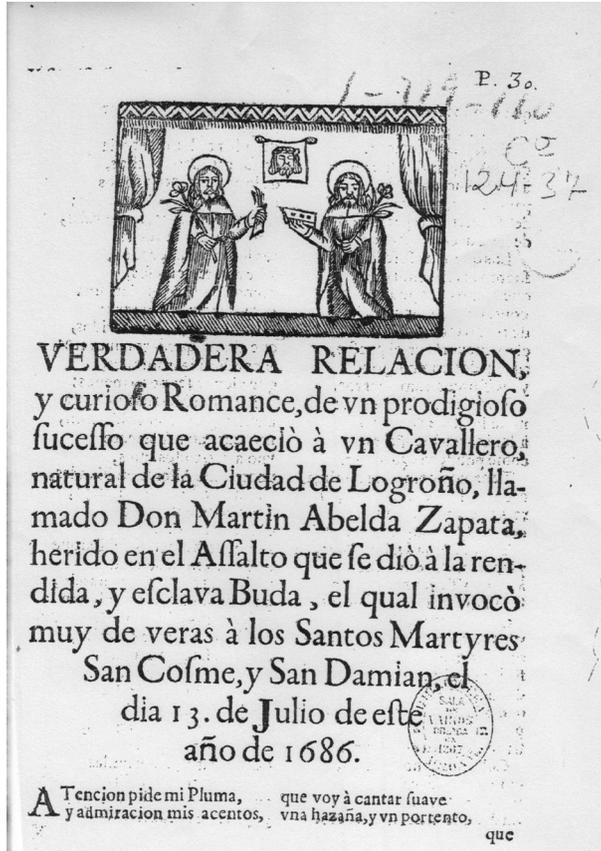


Figura 1

Biblioteca Nacional de España: R.MICRO/20087(40) y VE/124/37.

El protagonista de ésta, Martín Abelda Zapata, herido gravemente en un brazo durante la batalla para la toma de Buda, frente al riesgo de perderlo se encomienda a los dos santos, los cuales, “médicos divinos, cirujanos más expertos”, cumplen la curación milagrosa.

La finalidad de este romance está explícitamente expresada, según diferentes niveles de interpretación:

Estimen, pues, este aviso,
los cobardes por ejemplo,
los valientes por noticia
por recipe los enfermos;
encomiéndense a estos santos
y ríanse de galenos. (p. 3)

Frente a la necesidad de muchas energías para la toma y restauración de Buda, estos romances tenían la función de animar a todo el mundo en la participación en la batalla justa, sin temer las heridas ni la muerte, sino confiando en la intervención salvífica sobrenatural. Los relatos de milagros y prodigios se hacen, por lo tanto, instrumento de una propaganda religiosa y antiturca, llena de símbolos, en la que se fundamenta el espíritu de conquista en un momento histórico crucial. Se trata de una especie de 'llamada de emergencia', cuyos elementos reflejan el alma popular española; una incitación y exortación de carácter universal, como rezan los últimos versos:

Todos deben dar socorro,
para tan heroyco empleo,
los pobres con dar paciencia,
con oraciones los buenos,
y los malos también pueden
muy bien con dexar de serlo,
los príncipes y los ricos
con soldados y dinero
que a todo pondrá sus ombros
el Pontífice Inocencio. (p. 4)

En la misma Biblioteca Nacional se conservan también dos ejemplares de otra edición del romance, que presenta por debajo del título los siguientes datos editoriales: Con Licencia, en Lérida, por Jaime Magallón, en 1687.⁸

Por la ausencia de variantes textuales resulta ser una copia de la que acabamos de analizar. Es lícito pensar que las dos ediciones salieron de la imprenta de Magallón, si bien la hipótesis más plausible, a mi parecer, es que el editor topó con la edición sin fecha y la reeditó poniendo su nombre. Testimonio de la posterioridad de la edición de Magallón es la calidad xilográfica de la ilustración de los dos santos, de tamaño más grande que el de la edición anterior y decididamente más cercana a su representación moderna (Fig. 2).

8. Biblioteca Nacional de España: R.MICRO/20089(37) y VE/139/44 (Simón Díaz, 1972: 1175; García de Enterría, 1977: 314).

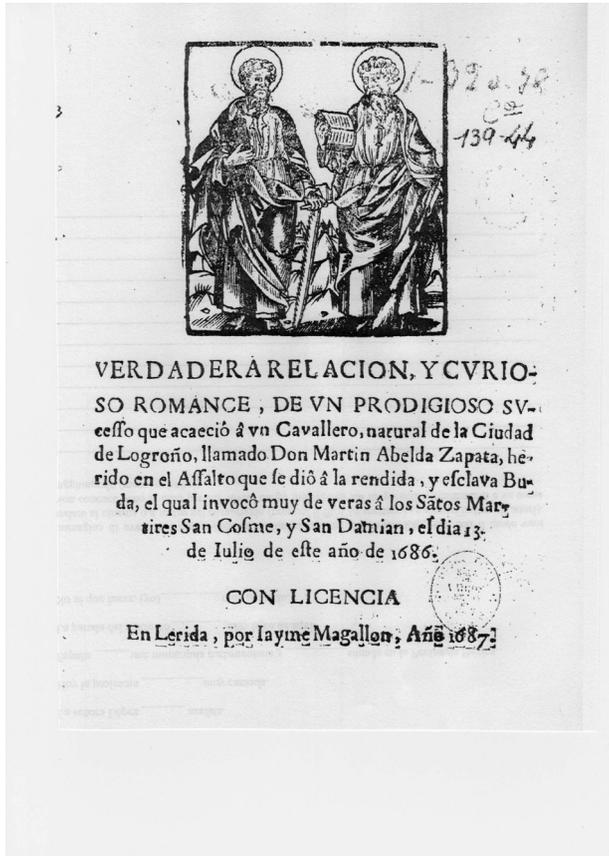


Figura 2

Biblioteca Nacional de España: R.MICRO/20089(37) y VE/139/44.

Antes de encaminarme hacia la conclusión de este estudio, me parece oportuno aludir a otro romance, en 4º, de ocho páginas a doble columna, editado en Lérida en 1686 por el mismo Magallón, de índole y sugerencias muy parecidas a las que se ha hecho mención. Me refiero al *Curioso romance que trata de lo sucedido en la plaza de Buda, desde que se puso el sitio hasta que fue ganada. Declárase como en el día de la batalla se vio una águila real sobre el escuadrón de los cristianos*⁹. En éste, las gestas cristianas, que se describen y amplifican por medio de

9. Biblioteca Nacional de España: VE/ 1066 (Simón Díaz, *BLH*, IX, 2017). Existe otra edición, probablemente anterior, titulada *Curioso romance que trata de lo sucedido en la plaza de Buda, desde que se puso el sitio hasta que fue ganada. Declárase cómo en el día de la batalla se vio una águila real sobre el escuadrón de los cristianos, con máscaras y lucimientos que se hizo en esta corte el año de 1686*.

la acumulación de datos extraordinarios, merecen que todos los elementos del cielo y de la tierra se paren para escuchar el cuento del prodigio que anuncia el triunfo de los cristianos y calla todas las historias:

Callen todas las historias
 pues les obliga a silencio
 el mirar oy la mayor
 que han conocido los tiempos.
 Suspenda Roma sus triunfos
 y sus victorias Pompeyo
 Julio Cesar el valor
 y Numancia sus empeños. (p. 2)

Se da noticia de manera pormenorizada de los sitios en los que se cumplen las distintas fases de las acciones militares hasta la muerte del gran Visir, cuando el mundo

cantó la vitoria al cielo
 pues un aquila imperial
 le dava tornos al cerco (p. 6)

Y mientras la noticia llena de júbilo al mundo entero y España canta sus triunfos, Carlos II va a dar las gracias a la Virgen de Atocha, como se recuerda en el *Romance a la salida del rey Nuestro Señor a dar gracias a Nuestra Señora de Atocha, sabado doze de octubre de este año de mil seicientos ochenta y seis por la buena nueva de Buda*,¹⁰ que recoge los tópicos de la fiesta barroca en la descripción ecrástica (Ledda, 2013) de los aparatos y adornos de la solemne ocasión, en la que se sublima la derrota turca.

Productos espontáneos de la literatura popular, los textos a los que se ha aludido¹¹ resultan corresponder a campañas de propaganda destinadas a comentar hiperbólicamente y celebrar las victorias de los cristianos, insistiendo al mismo tiempo en el peligro del enemigo islámico. Son estos romances, como bien explicó Manuel Fernández Chavez, transmisores de noticias cargadas de sensaciona-

Biblioteca de Catalunya: F. Bon. 6049; *Hispanic Society* (Simón Díaz, *BLH*, IX, 2016; Palau y Dulcet, *Manual*, IV, 66473 y XVII, 276670; Gallardo, *Ensayo*, I, 463).

10. Cuatro hojas, en 4°. Biblioteca Nacional de España: VE 188-43 (Simón Díaz, *Impresos s. XVII*, 2407; Palau y Dulcet, *Manual*, XVII, 276683).

11. Para aportar más datos a este tema se hace mención de los siguientes romances: *Curioso romance sobre la vida, pasión y muerte de Nuestro Redentor Señor Jesu-Christo, donde se pone la parte del Credo, que compuso cada apóstol*, Lucas del Olmo Alfonso. Biblioteca de Catalunya: F. Bon. 11813; *Nuevo romance del sitio y toma de Buda por el ejército imperial*, Barcelona, Rafael Figueró (Palau y Dulcet, *Manual*, XVII, 276671); *Días geniales, empeño sagrado, y profano, con que la generosidad de Huesca ha celebrado el feliz assalto, y toma de Buda, en favor de las armas Imperiales, Culto ofrecido à María SS. especialissima Patrona de Ungria*. José Cabrero y López (Simón Díaz, 1976: I, 1015; Latassa y Ortín, 1798, III, CCCCCI).

lismo y providencialismo, donde prima la equivalencia hispanidad/cristiandad por la que los comportamientos según parámetros ideológicos establecidos se oponen a sus desviaciones, como la cristiandad se opone al islam, la bondad a la maldad, la civilización a la barbarie y la luz a la tiniebla (Fernández Chaves, 2014), según la percepción barroca del universo y de todas sus manifestaciones.

Si bien la amenaza de las incursiones turcas seguirá hasta el siglo XIX, la conquista de Buda representó el símbolo del retroceso territorial otomano, marcando, como bien analizó Carmen Sanz Ayán (2003), una etapa fundamental de su decadencia.

Con esta victoria España supera su complejo de inferioridad con respecto al Imperio Otomano, y por debajo de la protección divina, antes única posibilidad de salvación para el cristiano que invoca en el peligro una intervención sobrenatural, se ofrece al mundo la imagen de una España dominadora e invencible, cuyos hombres pueden anunciar con orgullo:

Tenemos, como qualquiera,
 cada qual sus cinco dedos
 mas llevamos de ventaja
 corazón, honra y gobierno.
 [...]
 de lo qual tuvieron todos
 tanta envidia como miedo¹².

12. Estos versos se leen en la página 2 de la *Verdadera relación y curioso romance de un prodigioso suceso, que acaeció a un caballero, natural de la ciudad de Logroño, llamado don Martín Abelda Zapata, herido en el asalto que se dio a la rendida y esclava Buda, el qual invocó muy de veras a los santos mártires San Cosme y San Damián, el día trece de julio de este año de 1686*, analizada en este estudio.

Bibliografía

- BÉGRAND, Patrick, “Las figuras del renegado y del mártir, metáforas del infierno y del paraíso”, en *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-750)*, Pierre Civil, Françoise Crémous y Jacobo Sanz (eds.), Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, (2008), pp. 25-39.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel de, *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII. Los caracteres de una hostilidad*, Madrid, CSIC, 1989.
- CARO BAROJA, Julio, *Romances de ciego. Antología*, Madrid, Taurus, 1966.
- Catálogo de la colección de folletos Bonsoms relativos en su mayor parte a historia de Cataluña, Barcelona. Folletos anteriores a 1701*, Diputación Provincial de Barcelona, Biblioteca Central (Biblioteca de Cataluña), 1974.
- DÍAZ NOCI, Javier, “El Mediterráneo en guerra: relaciones y gacetas españolas sobre la guerra contra los turcos en la década de 1680”, en *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-750)*, Pierre Civil, Françoise Crémous y Jacobo Sanz (eds.), Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, (2008), pp. 131-140.
- ETTINGHAUSEN, Henry, “Política y prensa ‘popular’ en la España del siglo XVII”, *Anthropos*, 166-167 (1995), pp. 86-91.
- , “Informació, comunicació i poder a l'Espanya del segle XVII”, *Manuscripts. Revista d'Història Moderna*, 23 (2005), pp 45-58. Consultado el 28/01/14, <http://ddd.uab.es/pub/manuscripts/02132397n23p45.pdf>
- FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F., “Entre quality papers y prensa amarilla: turcos, moriscos y renegados”, en C. Espejo, E. Peñalver y M. A. Rodríguez Brito, Coords., *Relaciones de sucesos en la Biblioteca Universitaria de Sevilla. Antes de que existiera la prensa...*, Sevilla, Universidad, (2008), pp. 82-94. Consultado el 29/01/14, <http://bib.us.es/relacionesdesucesos/bloque07.html>.
- GALLARDO, José Bartolomé, *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1863.
- GARCÍA CÁRCEL, Ricardo, “La psicosis del turco en la España del Siglo de Oro”, en *Los imperios orientales en el teatro del Siglo de Oro. Actas de las XVI Jornadas de Teatro Clásico*, Felipe B. Pedraza y Rafael González Cañal (eds.), Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, (1994), pp. 15-28.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, M^a CRUZ, *Catálogo de los pliegos poéticos españoles del siglo XVII en el British Museum de Londres*, Pisa, Giadnini Editores, 1977.
- HANNY, Erzsébet, *évi visszafoglalásnak hírei hazai könyvgyűjteményeink egykorú, spanyol nyelvű kiadványai*, Tesis Doctoral, Budapest, ELTE BTK Nalapján, 2008.
- , “Las noticias de la guerra contra los turcos en Hungría y en Buda en las relaciones españolas del siglo XVII”, en *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la edad moderna*, Pedro Catedra (dir.), María Eugenia Díaz Tena (ed.), Salamanca, SIERS-SEMYR, (2013), pp. 211-229.

- LATASSA Y ORTIN, Félix de, *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*, Oxford, Universidad de Oxford, 1798.
- LEDDA, Giuseppina, “Recrear la manifestación festiva ‘para que la vea quien no la vio y quien la vio la vea segunda vez’. Cultura y comunicación visuales a través de las relaciones de fiestas públicas”, en *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la edad moderna*, dirección de Pedro Cátedra, edición al cuidado de María Eugenia Díaz Tena, Salamanca, SIERS-SEMYR, 2013, 231-248.
- MAS, Albert, *Les turcs dans la littérature espagnole du siècle d’or*, Paris, Centre de Recherches Hispaniques, 1967, 2 vols.
- PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del Librero Hispano-Americano*, Barcelona, Librería Anticuaria de A. Palau, 1948-1977 (2ª ed.), 29 vols.
- REDONDO, Augustin, “Características del ‘periodismo popular’ en el Siglo de Oro”, *Anthropos*, 166/167, (1995), pp. 80-85.
- , “Los prodigios en las relaciones de sucesos de los siglos XVI y XVII”, en *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, Mª Cruz García de Enterría et al. (eds.), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, (1996), pp. 287- 303.
- , “El mundo turco a través de las relaciones de sucesos de finales del siglo XVI”, en *Encuentro de civilizaciones (1500-1750). Informar, narrar, celebrar*, Antonina Paba (ed.), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, (2003), pp. 235-253.
- SANZ AYÁN, C., “El ocaso del Imperio Otomano en Europa”, en *Europa y el Islam*, Gonzalo Anes Álvarez de Castrillón (ed.), Madrid, Real Academia de la Historia, (2003), pp. 415-448.
- SÍMINI, Diego, “Vida, obras y olvido de un comediógrafo barroco ejemplar: Antonio Fajardo Acevedo”, *Rilce*, 11-12 (1995), pp. 283-292.
- SIMÓN DÍAZ, José, *Impresos del Siglo XVII. Bibliografía selectiva por materias de 3.500 ediciones príncipes en lengua castellana*, Madrid, CSIC, Instituto Miguel de Cervantes, 1972.
- , *Bibliografía Regional y Local de España, I. Impresos localizados (siglos XV-XVII)*, Madrid, C.S.I.C., 1976.
- , *Biblioteca de la Literatura Hispánica*, Madrid, CSIC, 1959-1993, 16 vols.

As janelas da realidade: a função política das relações de sucessos na Guerra da Restauração de Portugal (1640-1668)

Daniel M. P. Saraiva¹

Université Paris IV – Sorbonne
danielmpsaraiva@gmail.com

Resumen

A través del análisis de las noticias impresas durante la Guerra de Restauración portuguesa, este artículo pretende examinar los diversos usos de la propaganda en la Edad Moderna.

Palabras clave

Guerra da Restauração; propaganda; política

Abstract

The Windows of Reality: the Political Function of News Pamphlets in the Portuguese Restoration War (1640-1668).

By analysing the publishing of printed news during the Portuguese Restoration War, this article sets out to discuss the various uses of propaganda in the Early Modern era.

Keywords

Portuguese Restoration War; propaganda; politics

1. Doutorando na Universidade Paris IV-Sorbonne. Bolsista da Fundação CAPES, Ministério da Educação do Brasil, DF 70040-020 (proc. nº 5692-10-5).

Nos últimos anos, o papel da propaganda nas sociedades de Antigo Regime tem sido objeto de importantes investigações, cujos resultados abriram um leque de perspectivas particularmente promissoras, lançando luz sobre fenômenos em larga medida desconhecidos.

No famoso clássico de Maravall (1975), o problema apresentava-se atrelado ao caráter “dirigista” que, segundo o autor, caracterizava a cultura do barroco. Sua abordagem estruturava-se, pois, em torno dos meios empregados pelo Estado para manter os indivíduos integrados ao sistema social vigente, opção metodológica em que se parece ouvir o eco dos traumas políticos da Espanha do século xx.

Dez anos depois, Elliott revisitou o tema (1985: 17), alertando para o risco de que “*el funcionamiento de una maquinaria propagandística nos impresione más a nosotros que a aquellos a quienes iba dirigida (...)*”. Nesse sentido, enfatiza que os recursos de propaganda do Estado seiscentista podiam se revelar contraproducentes, caso fosse aberto um fosso demasiado grande entre a realidade e a sua representação.

Desde então, o debate vem ganhando fôlego renovado, sobretudo com as valiosas contribuições de Fernando Bouza. Sem negar a existência da propaganda governamental, o autor demonstra, contudo, que as monarquias não foram os únicos participantes do fenômeno de ampliação do espaço de discussão política que teve lugar no século xvii. Bouza traz à baila diversos casos de particulares que, acudindo a impressores ou copistas de forma quase indiscriminada, recorreram à publicação manuscrita ou impressa para intervir no debate público sem a participação ou o intermédio do governo. Tais ocorrências levam-no a reconsiderar o alcance dos mecanismos censórios da época. De acordo com o autor, boa parte desses textos não passava por nenhum tipo de censura prévia, embora pudesse ser alvo de vigilância *a posteriori*.² Para ter acesso às tipografias, bastaria, portanto, poder pagar o custo de impressão da obra em questão.³ Nesse ambiente de relativa liberdade de publicação, houve quem fizesse “*publicística de sí mismo*”, como o próprio D. Francisco Manuel de Melo que, para proteger sua reputação de possíveis ataques, levou à estampa a cédula real em que Felipe IV reconhecia sua fidelidade (Bouza 2008: 136).

Considerando a propaganda a partir de uma perspectiva menos programática, Bouza libera o conceito de sua necessária “*adscripción a un cuerpo doctrinal cerrado, de la exigencia de un carácter masivo y de su vinculación a las formas políticas de mayor rango*”, aproximando-o antes da “*voluntad o intención de hacer / hacerse público*” (Bouza, 2012: 281).

A seu turno, Richard Kagan traz novamente à tona as campanhas públicas realizadas por propagandistas oficiais e escritores de aluguel, aos quais dá o su-

2. É o caso dos manuscritos e dos impressos curtos que os tipógrafos chamavam de “*menudencias*” ou “*recetería*”. Ver Bouza (2008: 135-136).

3. Vide o caso curioso de Luís López, pasteleiro que imprimiu uma crônica sobre a cidade de Zaragoza. Ver Bouza (2008: 21-22).

gestivo nome de “*plumas teñidas*”, tomando emprestada a expressão de Gracián.⁴

Ao longo das quase quatro décadas passadas desde sua publicação, a obra seminal de Maravall foi, assim, submetida a ampla revisão, dando lugar a modelos explicativos mais matizados, que privilegiam a diversidade em detrimento da uniformidade e a relativa autonomia dos agentes políticos em lugar do absoluto dirigismo governamental. Nem por isso as estruturas propagandísticas centralizadas e a atuação de profissionais da informação a serviço dos poderes instituídos desapareceram de vista.

Ao mesmo tempo que esclarecem aspectos ignorados do passado seicentista, os avanços historiográficos acima mencionados suscitam toda uma série de indagações que ainda esperam resposta. Diante de um cenário tão complexo, onde se misturam iniciativas individuais e vastos esquemas dirigistas, onde situar o grau de autonomia destes personagens cuja participação política se dá, por excelência, pelos escritos que trazem a público? Como tornar inteligível o funcionamento de instituições censórias em que se parecem conjugar a permissividade e o rigor? Quais dificuldades concretas enfrentaram os grupos de poder para pôr em prática as vastas empreitadas propagandísticas que encetaram?

Sem ter a pretensão de oferecer soluções definitivas a tais perguntas, esperamos poder contribuir para o debate historiográfico⁵ mediante a análise de alguns aspectos da campanha de publicação de relações de batalhas levada a cabo em Portugal durante a Guerra da Restauração (1640-1668).

A campanha pública do Portugal Restaurado

O fragoroso massacre das tropas de D. Sebastião no norte da África abriu um novo capítulo na história de Portugal, marcado pela anexação do reino luso à Monarquia Católica de Espanha. Em dezembro de 1640, transcorridos sessenta anos de dominação filipina, uma insurreição conhecida pelo nome de *Restauração* derrubou o governo de Filipe IV em Lisboa, aclamando rei ao duque de Bragança, sob o título de D. João IV. Iniciava-se, assim, um conflito armado que se estenderia por longos vinte e oito anos, acompanhado por uma vigorosa guerra de propaganda e contra-propaganda.

4. A construção de narrativas favoráveis ao poder não se conseguia sem esforço e dispêndio de recursos. Por exemplo, à ocasião da vitória de Lepanto, diante da multiplicação de impressos que, em detrimento dos espanhóis, supervalorizavam o papel dos venezianos no confronto, um conselheiro de Filipe II informou ao rei que “*se él quisiera una ‘historia favorable’ de la batalla, tendría que pagar –y mucho– para conseguirla. Esta lección –la necesidad de pagar para obtener buenas noticias– la aprendieron desde su infancia casi todos los príncipes de la época moderna*”. Vide Kagan (2012: 89-90).

5. Obviamente, o debate em questão vai muito além do que se expôs nessas sucintas linhas, não sendo aqui o espaço adequado para realizar-se um levantamento bibliográfico exaustivo. Ainda assim, sublinhamos os relevantes aportes trazidos por Hermant (2012), *Obradoiro de Historia Moderna* (2011) e Carrasco Manchado (1998 e 2006).

Nesse enfrentamento de tintas, a produção escrita dos portugueses foi sensivelmente mais numerosa que a dos castelhanos, cujas forças se dispersavam, também no plano da propaganda, em muitas linhas de frente.⁶

No seio da multifacetada publicística lusitana, destaca-se a divulgação continuada de notícias impressas sobre os confrontos bélicos dos portugueses — e seus aliados — contra os castelhanos. Trata-se de uma gigantesca campanha pública, que ensejou a publicação de aproximadamente duas centenas e meia de relações de sucessos, além do surgimento dos dois primeiros periódicos da história do país (a *Gazeta* e o *Mercurio Portuguez*⁷), sem mencionar os variados textos impressos no exterior.

Essa volumosa literatura partilhava, em tese, um objetivo comum: a edificação da fama⁸ do Portugal Restaurado aquém e além de suas fronteiras. Aos súditos lusitanos, era preciso dar mostras de que a monarquia brigantina estava à altura dos desafios que se lhe deparavam, minimizando as galopantes ondas de medo que inevitavelmente assediavam uma população em armas contra aquela que se reputava a maior potência européia; aos estrangeiros, mais precisamente aos representantes dos demais Estados do Velho Continente, era necessário atestar a suficiência bélica e econômica do reino independente, provando que, ao contrário do que afirmavam os filipistas, a Restauração não se resumia à arrogância do duque rebelde e seus comparsas.

No presente artigo, limitar-nos-emos à análise da dimensão interna dessa campanha noticiosa, restringindo-nos à apreciação das relações publicadas em terras lusas e em língua portuguesa. Ensaiar-se-á, assim, uma primeira aproximação a esse riquíssimo universo documental, que não poderá prescindir de um tratamento sistemático ulterior.⁹

As janelas da realidade

Como referido acima, as relações de sucessos impressas em Portugal de 1640 a 1668 têm por temática central a guerra contra Castela. Os relatos das supostas vitórias dos soldados lusos saíram copiosamente das tipografias lisboetas tão logo os choques com as tropas inimigas estalaram nas fronteiras. Em número menor, mas não desprezível, publicaram-se os revezes sofridos pelas forças adversárias perante seus numerosos inimigos, notadamente os franceses. Nos anos iniciais da monarquia brigantina, o desenrolar das missões diplomáticas foi também matéria cara às notícias impressas.

6. Vide Bouza (2008: 147-149).

7. Sobre os periódicos da Restauração, vide Dias (2006 /2010), Jorge Pedro Sousa (2011/2013).

8. A bibliografia sobre a fama é vastíssima. Para um primeiro olhar sobre o tema, vide Hardie (2012), Landi (2012), Rigon (2011), Ramada Curto (2008: 81-93), Fenster (2003), Théry (2003) e *Médiévales. La renommée* (1993).

9. As informações e hipóteses aqui avançadas correspondem tão somente aos resultados preliminares de nossa pesquisa doutoral, ainda em curso.

À primeira vista, não deixa de surpreender o modo ostensivo como a dita campanha dá publicidade a esferas estritamente protegidas pela política de segredo cultivada na época moderna: o desempenho dos oficiais militares e dos enviados diplomáticos, a correspondência trocada entre o rei e altos servidores da monarquia, listas dos armamentos adquiridos pela Coroa ou capturados ao inimigo e até explicações sobre as decisões estratégicas tomadas pelos generais no campo de batalha são objeto de ampla divulgação.

Entretanto, esse flagrante alargamento da publicidade possui uma natureza falaciosa. Longe de implicar uma efetiva abertura dos *arcana imperii*, ele corresponde a uma enorme intensificação das tentativas de “dirigir”, para retomar os termos de Maravall, a maneira pela qual os indivíduos interpretavam a política, o exercício do poder e, em última instância, os próprios acontecimentos de seu tempo. Por conseguinte, uma análise crítica desses textos deve partir da identificação das elaboradas estratégias persuasivas que lhes orientam a concepção.

Com efeito, para atingir seus desígnios propagandísticos¹⁰, as relações de sucessos da Restauração apresentam-se, por assim dizer, como “janelas da realidade”, ou seja, canais por meio dos quais parece possível estabelecer um contato imediato com os acontecimentos.

Dos seus elementos materiais às lógicas que lhes regem o discurso, tais escritos são construídos de maneira a incutir no leitor a sedutora ilusão de estar diante não de uma versão dos fatos, mas dos fatos em si. Trata-se, bem entendido, de ocultar as cadeias intermediárias de produção da informação, como se o texto não fosse o fruto da elaboração intelectual humana, e sim uma janela aberta para o mundo.

O estilo de redação adotado denuncia a intenção de aparentar uma irretorquível objetividade. Geralmente anônimas, as relações carecem com frequência de introdução: os eventos exibem-se sem rodeios, à semelhança da paisagem que se deixa ver pelo espectador. Os comentários, escassos, são preteridos em benefício de uma prosa enxuta¹¹ que se quer estritamente factual. Os longos títulos descritivos, carregados de adjetivos que enfatizam a dita veracidade da informação veiculada, visam a transmitir a essência do conteúdo divulgado mesmo a quem não dedica à obra mais do que um breve relance.

A falsa sensação de imediatismo a que se induz o leitor tem por finalidade simular aos seus olhos a vivência única do testemunho, de sorte que se suponha

10. Sem perder de vista as justíssimas considerações de Bouza sobre as publicísticas individuais, seguiremos aqui a definição de “propaganda” proposta por Carrasco Manchado: “(...) *proceso de comunicación política desplegado por el poder o grupos de poder, que busca obtener del receptor una respuesta positiva hacia determinadas pretensiones políticas, mediante la movilización de técnicas de persuasión y de sugestión con las que se intenta influir o manipular las creencias, valores, ideas y opiniones de los individuos, así como sus emociones y deseos*”; ver Carrasco Manchado (1998: 231).

11. Os casos, muito menos numerosos, de relações em verso não são abarcados na apreciação aqui desenvolvida.

elevado à mesma condição de quem presenciou o acontecido, o que, em outras palavras, equivale a querer transformar o texto em uma fonte de experiências diretas.

Talvez, o exemplo mais ilustrativo desse artifício de convencimento sejam as cartas impressas, também conhecidas como “cartas de relação”¹² (deveras abundantes, aliás, durante a Guerra da Restauração). De posse das cópias alegadamente fidedignas da correspondência privada trocada entre altos dignitários da monarquia, o leitor é levado a sentir-se iniciado à misteriosa esfera dos segredos de Estado. A errônea impressão de estar diante de um documento oficial que lhe é submetido a exame sem a interferência de qualquer mediano sugestiona o indivíduo a tomar as informações que lhe são transmitidas como o resultado de uma reflexão pessoal aparentemente autônoma.

O propósito último é fazê-lo compor em sua mente um mundo concebido à imagem e semelhança do relato narrado, a fim de que essa falsificação do real adquira, para todos os efeitos, existência efetiva em seu foro íntimo, estabelecendo-se como a referência principal em que se há de pautar o seu comportamento na sociedade.

Da propaganda à polêmica: os muitos dirigismos barrocos

Até então, tentamos pôr em evidência as linhas gerais da estratégia propagandística que norteava as relações de sucessos da Restauração, buscando identificar os recursos empregados para influenciar a opinião de seu público. Localizar tais pontos de convergência não significa, porém, considerar esses textos como um todo homogêneo. Em verdade, uma apreciação cuidadosa dessa documentação revela tantas disparidades que o investigador se crê, por vezes, diante de uma “propaganda acéfala”.

Como, então, interpretar esse fenômeno? Como conciliar a aparente coerência estrutural desses impressos com suas irredutíveis singularidades? Como harmonizar a hipótese de uma campanha pública, com a unidade programática que a expressão pressupõe, e as acentuadas discrepâncias que se verificam de um escrito a outro?

A questão não é de fácil solução. Se é certo que a publicística da Restauração não corresponde à simples projeção da ideologia de um Estado absoluto sobre súditos passivos, tampouco seria lícito entender as relações de sucessos como um apanhado de intervenções políticas atomizadas e independentes.

As contradições parecem se atenuar, contudo, quando observamos a publicação das novas impressas como um projeto em vias de execução, é dizer, uma forma específica de fazer política que se tentou implementar, malgrado os entraves que se interpuseram em seu caminho.

Efetivamente, nota-se durante a Guerra da Restauração um empenho sistemático em consolidar, por meio da disseminação de notícias das vitórias portu-

12. Vide Cátedra (1996) e García de la Fuente (1996).

guesas –reais ou fingidas–, a boa reputação do reino luso. Em contrapartida, vários indícios atestam que essa frenética produção tipográfica, particularmente intensa nos anos de 1641 e 1642, provocou sucessivos desagradados em Portugal, os quais puseram em risco a eficiência e a própria exequibilidade da propaganda brigantina.

Um dos principais focos de descontentamento veio justamente de oficiais militares insatisfeitos com o modo como sua participação nas batalhas vinha sendo relatada –ou omitida– pelos textos.

As reclamações não tardaram em ultrapassar o domínio da pura oralidade para converterem-se em polémica impressa. Caso emblemático é o de Pedro Vaz Cirne de Sousa, capitão-mor de Guimarães, que em fins de 1641 publica uma relação das proezas obrasdas pelos habitantes da vila desde a aclamação do duque de Bragança até outubro do dito ano. Contrariando o anonimato habitual dos impressos noticiosos, Cirne de Sousa endereça pessoalmente a D. João IV uma espécie de carta pública de queixas em defesa da população vimaranense, cujos feitos bélicos vinham sendo, segundo ele, injustamente ignorados pelas relações que se incumbiam da narração dos sucessos da Província de Entre-Douro-e-Minho. O parágrafo inaugural não deixa dúvidas quanto ao tom virulento do panfleto:

He crime dissimular louuores alheos calandoos na occasião (...). Louuar com frieldade obras merecedoras de grande pôpa, he desacreditalas com bom titulo: condição de inimigo incuberto, porque assi campeem menos, & auultem mais as suas, que à vista daquellas desapareciam (...). Cirne de Sousa (1641).

Contrastando o ímpeto combativo e quase temerário dos vimaranenses com a extrema prudência do general do exército de Entre-Douro-e-Minho e destacando a capacidade de organização autônoma dos moradores sob a direção da Câmara, Cirne de Sousa deixa entrever o que parece ser uma tensão entre as instituições políticas locais e as novas estruturas de poder de tendência centralizadora criadas pela guerra, aqui encarnadas na figura do governador das armas.¹³

A crítica do capitão-mor tem uma dimensão duplamente subversiva: primeiramente, ela extravasa o circuito fechado da comunicação institucional da monarquia para irromper no grande palco do debate impresso. Ainda que mimetize o modelo tradicional das petições encaminhadas ao rei através dos canais oficiais da polissinodia portuguesa, a relação se dirige a D. João IV apenas nominalmente: seu interlocutor real é um público difuso e imensurável, que Cirne de Sousa transforma em platéia de suas reivindicações.

Em segundo lugar, ao fazer de sua relação uma carta pública de queixas, o autor converte um dos principais instrumentos da propaganda monárquica em um veículo de contestação política. Ora, acusar as relações de omissão era pôr

13. O maior exemplo dos atritos gerados pelas novas instâncias políticas surgidas no bojo do conflito contra os castelhanos é o do Conselho de Guerra. Sobre o assunto, vide Dores Costa (2009).

frontalmente em causa seu estatuto de “janelas da realidade”. Indiretamente, o protesto de Cirne de Sousa acaba por expor o caráter intrinsecamente parcial das notícias, o que não podia deixar de ser sumamente prejudicial a uma literatura propagandística que se apresentava, antes de tudo, como porta-voz da verdade. Afinal, se as próprias relações portuguesas se contradiziam entre si, com que autoridade poderiam taxar suas concorrentes castelhanas de mentirosas?

Sem dúvida, é realmente espantoso que um impresso tão nocivo aos interesses do governo tenha não apenas obtido licença para circular, mas sido custeado por Lourenço de Queirós, o livreiro da casa de Bragança, responsável por financiar boa parte das relações nos primeiros anos da guerra!¹⁴

Não obstante, a relação de Cirne de Sousa não foi um caso isolado. Como diria mais tarde Luis Marinho de Azevedo, “estamos em tempo, que todos querem o primeiro lugar nas pennas dos Escritores, sendo as obras de alguns as peyores testemunhas de seus procedimentos” (Azevedo, 1644b: 54). O mesmo autor, em sua participação na polêmica internacional em torno da batalha de Montijo (Saraiva, 2014), afirma:

Despues de aver respõdido a las calumnias de nuestros enemigos nos quedava largo cãpo, para encarecer con los hyperboles mas levantados las acciones particulares del Governador de nuestras armas, y de las de mas personas de puestos superiores, Capitanes, y oficiales que las mandaron, y exercitaron en batalla tan bien peleada: però temiendo la pluma el caudal que demanda tanto empeño retrocede al querer hacerlo por evitar las quexas de los que en la estimacion de sus meritos afiança la singularidad de sus hazañas, que está mas obligado a referir el que escriviere historia. Mudando de estylo hablo con vosotros soldados de menos nõbre, que pues en tan gallarda accion mostrastes ser los muros de vuestra patria (...) (Azevedo, 1644a: 23).

Porém, a mais paradigmática reação às querelas que vinham transformando a propaganda brigantina em polêmica pública coube à relação do rechaço do cerco de Elvas de 1659. Seu autor anônimo encontrou um modo assaz inusitado de evitar as críticas que recaíam sobre os escritores das novas de guerra, a saber: apenas mencionar os nomes dos combatentes mortos em batalha. Revelando uma consciência programática luminar, declara o incógnito publicista:

(...) meu intento não he informar a Portugal do que obrárão os Portuguezes, senão informar ao mûdo do que obrou Portugal. Notorias sam ao Reyno as acçoês dos que se singularizarão, a consciencia publica, he a melhor chronista dellas, as linguas as publicação, as admiraçoẽs as veneram, & a grandeza com que sua Magestade as deue premiar, farà mais notorios os merecimentos de cada hum, eu conto o sucesso, & louuo sò aos mortos, porque a emulaçam perdoas somente aos Cadaueres. *Relaçam da vitoria...* (1659: 44).

14. Sobre a hipótese da existência de um regime de exceção quanto à aplicação das normas de censura nos primeiros anos do Portugal Restaurado, vide Anastácio (2007: 123-126).

Reafirmava-se, com isso, aquilo que as relações de sucessos da Restauração deveriam ser: uma campanha impessoal de edificação da fama da monarquia lusa aos olhos do mundo, onde a figura do propagandista deveria desaparecer para que as ilusórias “janelas da realidade” pudessem se abrir.

Tal projeto nunca chegou, entretanto, a ser inteiramente concretizado. A monarquia brigantina não dispunha de meios para fazê-lo. Em vários aspectos, na publicística da Restauração, bem como em outras esferas da política portuguesa, nota-se um considerável grau de improvisação. Ao que tudo indica, não existia em 1640 uma máquina propagandística organizada e eficiente, ancorada em um quadro de profissionais treinados e obedientes. A Coroa, muito pelo contrário, teve frequentemente de contar com o auxílio de indivíduos ciosos de seu orgulho e interesse particular, os quais não podiam ser simplesmente descartados da cena política e substituídos por funcionários mais dóceis e leais. Que melhor exemplo senão a escandalosa rotatividade dos comandantes dos exércitos lusos, sucessivamente nomeados, afastados e renomeados para o governo das armas, em uma feira de ódios mútuos que perdurou por toda a guerra?¹⁵

Nesse sentido, não seria descabido sustentar que a campanha pública da Restauração foi o anseio “absolutista” de um governo relativamente fraco. A produção de um discurso oficial sobre a guerra, que atendesse aos critérios de coerência, eficácia e celeridade, requeria um nível de controle dos veículos e agentes de informação que a Coroa estava longe de possuir.

A despeito das variadas tentativas de centralização¹⁶, o projeto de construção da fama coletiva de Portugal chocou-se violentamente com os numerosos projetos de construção das famas individuais dos agentes políticos e militares do reino luso.

A divulgação sistemática de notícias impressas gerou em Portugal as mais díspares reações: enquanto alguns, como Cirne de Sousa, optaram por defender suas pretensões no próprio campo da esfera pública nascente, outros rejeitaram radicalmente a idéia mesma de levar ao conhecimento geral informações sobre a política do reino.¹⁷

Retomando, à luz do que foi dito, a discussão historiográfica que nos serviu de ponto de partida, cremos que o século XVII assistiu não a um, mas a muitos dirigismos, os quais disputaram obstinadamente este cobiçado “eldorado” político que o autor da relação de 1659 belamente nomeou de “consciência pública”.

15. Vide Pimenta (1940). Sobre os exércitos de Portugal e a Guerra da Restauração, remeto ainda aos trabalhos de Penim de Freitas (2007) e Dores Costa (2004).

16. Talvez a mais bem sucedida de todas tenha sido o *Mercurio Portuguez*, de António de Sousa de Macedo, durante o reinado de D. Afonso VI. Mas, nesse caso, não se tratava de ocultar a imagem do propagandista, e sim de atrelar a figura do secretário de Estado à informação divulgada, sancionando o teor oficial do relato.

17. Foi o que se passou em meados de 1642, quando a seção de novas concernentes à política interna foi suprimida da Gazeta. Ver Gomes Dias (2006: xiv).

Bibliografía

- ANASTÁCIO, Vanda, “‘Heróicas virtudes e escritos que as publicuem’. D. Quixote nos papéis da Restauração”, *Revue der iberischen Halbinseln*, 28 (2007), pp. 117-136.
- AZEVEDO, Luís Marinho de, *Apologia militar en defensa de la victoria de Monttío...*, Lisboa, Lourenço de Anveres, 1644a.
- , *Comentários dos valerosos feitos, que os portvgvezes obraram em defensa de sev rey, & patria na guerra de Alentejo...*, Lisboa, Lourenço de Anveres, 1644b.
- BOUZA, Fernando, *Papeles y opinión. Políticas de publicación en el siglo de oro*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008.
- , “La propaganda en la Edad Moderna Española: medios, agentes y consecuencias de la comunicación política”, en *Campo y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispano*, María José Pérez Álvarez et Laureano M. Rubio Pérez (eds.), Francisco Fernández Izquierdo (col.), León, Fundación Española de Historia Moderna, (2012), pp. 281-300.
- CARRASCO MANCHADO, Ana Isabel, “Aproximación al problema de la consciencia propagandística en algunos escritores políticos del siglo xv”, *En la España Medieval*, 21 (1998), pp. 229-269.
- , *Isabel I de Castilla y la sombra de la ilegitimidad. Propaganda y representación en el conflicto sucesorio (1474-1482)*, Madrid, Sílex, 2006.
- CÁTEDRA, Pedro M., “En las orígenes de las epístolas de relación”, *Las Relaciones de Sucesos en España (1500-1750). Actas del primer coloquio internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, María Cruz García de Enterría et alii (eds.), Publications de la Sorbonne, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, (1996), pp. 33-64.
- CIRNE DE SOUSA, Pedro V., *Relaçam do que fez a villa de Gvimaraens do tempo da felice aclamação de Sua Magestade, até o mes de Outubro de 1641*, Lisboa, Jorge Rodrigues, 1641.
- DORES COSTA, Fernando, *A Guerra da Restauração: 1641-1668*, Lisboa, Livros Horizonte, 2004.
- , “O Conselho de Guerra como lugar de poder: a delimitação da sua autoridade”, *Análise Social*, vol. 44, 191 (2009), pp. 379-414.
- ELLIOTT, John H., “Poder y propaganda en la España de Felipe IV”, en *Homenaje a José Antonio Maravall*, María del Carmen Iglesias, Carlos Moya et Luis Rodríguez Zúñiga (eds.), Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, (1985), II, pp. 15-42.
- FENSTER, Thelma et SMAIL, Daniel L. (eds.), *The Politics of Talk and Reputation in Medieval Europe*, Londres, Cornell University Press, 2003.
- GARCÍA DE LA FUENTE, Víctor, “Relaciones de sucesos en forma de carta: Estructura, temática y lenguaje”, en *Las Relaciones de Sucesos en España (1500-1750). Actas del primer coloquio internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, María Cruz García de Enterría et alii (eds.), Publications de la Sor-

- bonne, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, (1996), pp. 177-184.
- GOMES DIAS, Eurico, *Gazetas da Restauração: [1640-1648]. Uma revisão das estratégias diplomático-militares portuguesas*, Lisboa, MNE-ID, 2006.
- , *Olhares sobre o Mercurio Portuguez [1663-1667]*, 2 vols., Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2010.
- HARDIE, Philip, *Rumour and Renown*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012.
- Hermant, Héloïse, *Guerres de plumes. Publicité et cultures politiques dans l'Espagne du XVIII^e siècle*, Madrid, Casa de Velázquez, 2012.
- KAGAN, Richard, “Las ‘plumas teñidas’ de Felipe IV: ¿periodismo o propaganda?”, en *Comunicación y propaganda en el Barroco*, Roger Chartier et Carmen Espejo (eds.), Madrid, Marcial Pons, (2012), pp. 87-100.
- LANDI, Sandro, “Fama, Humors, and Conflicts. A Re-reading of Machiavelli’s ‘Florentine Histories’”, en *Beyond the Public Sphere. Opinions, Publics, Spaces in Early Modern Europe*, Massimo Rospocher (dir.), Bolonha-Berlin, Il Mulino-Duncker & Humblot, (2012), pp. 137-164.
- MARAVALL, José Antonio, *La cultura del barroco*, Barcelona, Ariel, 1975.
- Médiévales. La renommée*, 24, printemps (1993).
- Obradoiro de Historia Moderna (Ejemplar dedicado a: Poder, imagen, opinión pública y propaganda en la Edad Moderna)*, 20 (2011).
- PENIM DE FREITAS, Jorge, *O combatente durante a Guerra da Restauração. Vivência e comportamentos dos militares ao serviço da coroa portuguesa. 1640-1668*, Lisboa, Prefácio, 2007.
- PIMENTA, Belisário, “O problema dos comandos na Guerra da Restauração”, *Revista de Guimarães. Volume especial comemorativo dos Centenários da Fundação e da Restauração de Portugal* (1940), pp. 255-258.
- RAMADA CURTO, Diogo, *As Múltiplas Faces da História*, Lisboa, Livros Horizonte, 2008.
- Relaçam da vitoria que alcançaram as Armas do muyto Alto, & Poderoso Rey D. Affonso VI em 14 de Ianero de 1659...* Lisboa, Antonio Craesbeeck, 1659.
- RIGON, Antonio et SANFILIPPO, Isa L. (eds.), *Fama e publica vox nel medioevo*, Roma, Instituto Storico Italiano per il Medio Evo, 2011.
- SARAIVA, Daniel, “L’âme des royaumes: l’opinion à l’époque moderne et la polémique autour de la bataille de Montijo (1644-1645)”, en *Histoire et civilisation du livre. Revue internationale*, IX (2014), pp. 173-193.
- SOUSA, Jorge Pedro, *A Gazeta da “Restauração”: primeiro periódico português. Uma análise do discurso*, Covilhã, Labcom, 2011.
- , *Estudos sobre o Mercurio Português (1663-1667). Discurso e contexto*, Covilhã, Labcom, 2013.
- THÉRY, Julien, “Fama: l’opinion publique comme preuve judiciaire. Aperçu sur la révolution médiévale de l’inquisitoire (xiii^e-xive siècle)”, en *La preuve en justice de l’Antiquité à nos jours*, Bruno Lemesle (dir.), Rennes, PUR, 2003, 119-147.

Ecós del movimiento de restauración de Portugal en las relaciones de sucesos hispano-lusas (1640-1668)

Inmaculada Casas Delgado, Pilar González Fandos
y M^a Eugenia Gutiérrez Jiménez

Universidad de Sevilla
icasas@us.es; mpfandos@yahoo.es; megutierrez@us.es

Resumen

Este texto estudia cómo se narró la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668) desde tres perspectivas propagandísticas: Portugal, Castilla y Cataluña. Nos basamos en 72 relaciones de sucesos, 41 publicadas en España y 31 en Portugal, para averiguar si el fin común a las estrategias fue la búsqueda de aliados internacionales.

Palabras clave

Relaciones de sucesos; Guerra de Restauración Portuguesa; España; Cataluña; propaganda

Abstract

Echoes of the Portuguese Restoration War in Spanish, Catalan and Portuguese News Pamphlets (1640-1668).

This paper examines three perspectives from which the Portuguese Restoration War (1640-1668) was reported: from Spain, Catalonia and Portugal. Through the analysis of 72 news pamphlets —41 published in Spain and 31 in Portugal— this research attempts to resolve the question whether the common purpose of their strategies was to find international allies.

Keywords

News pamphlets; Portuguese Restoration War; Spain; Catalonia; propaganda

Este texto pretende analizar cómo se contó la Guerra de Restauración portuguesa (1640-1668) desde una triple óptica propagandística: Portugal, Castilla y Cataluña. Existen trabajos monográficos que han tratado cada perspectiva,¹ pero creemos que hacer dialogar estos papeles en el contexto de la decadencia de los Habsburgo y la Guerra de Secesión de Cataluña puede visibilizar lo común a las tres estrategias discursivas: ¿utilizaron la imprenta sólo para ganar la guerra al enemigo o también para obtener aliados, buscando así legitimar sus posiciones tanto en la incipiente opinión pública nacional como en la internacional?

Para ello tomamos 72 relaciones de sucesos (41 en España y 31 en Portugal) a través de las cuales valoraremos los objetivos políticos, las diferencias y semejanzas de sus discursos y cómo pudieron influir en la resolución de los conflictos.

Castilla en la batalla panfletaria

Para ver cómo se contó en Castilla, tomamos un corpus de 25 relaciones y 4 gacetas publicadas en Sevilla por Juan Gómez de Blas, quien por ser el Impresor Mayor de la ciudad, es transmisor de la “versión oficial”.

El encabezamiento de las relaciones indica la ruta del ejército de Extremadura, sin incursiones Portugal adentro, manteniendo escaramuzas contra los pequeños poblados fronterizos y tomando todo el ganado posible, al más puro estilo cuatrero. Hay 7 relaciones sobre la campaña de Galicia y 10 de la de Extremadura, de periodicidad irregular, y con los siguientes años vacíos: 1645, 1646, 1647, 1650, 1654, 1655, 1656, 1660, más el período del 64-67 en el que aunque el impresor siguió trabajando, poco publicó sobre el tema. Pese al factor de documentos perdidos, sólo podemos explicar este vacío porque la realidad ya no podía maquillarse y era más prudente un honroso silencio. La cruzada castellana contra la separación de Portugal no movió ríos de tinta.² No obstante, cuando una batalla importante se gana, se dan noticias seriadadas y en diaria narración, como se observa en la toma de Jurumeña, que encontramos 3 relaciones referentes a este asunto publicadas entre junio de 1662 y octubre de ese mismo año.

No hubo feroz ofensiva impresa pero sí una técnica de “goteo”: unidos al título de duque de Braganza van los términos “Tyrano” o “Rebelde de Portugal”; nunca el título “Rey”. En una relación de 1655 sobre la coalición de Francia y Portugal contra Nápoles se lee: “el Tyrano de Portugal ofrecio de asistencia en esta campaña al Rey Christianissimo [...], las 6 Galeras, ivan a expensas del Rey de Francia, [...], y los 6 restantes a las del Tyrano Duque de Bergança”. Y en otra de 1657, sobre el prodigio de la campaña de la Vililla, también se alecciona sobre el caso portugués:

1. Sobre la “guerra de papeles” desarrollada durante la Guerra dels Segadors (1640-1652), destacamos el trabajo historiográfico de H. Ettinghausen (1993) y sobre la sublevación lusa, señalamos el de F. Bouza (2008).

2. Bouza destaca el adjetivo de “araganas” que se dio a las “plumas castellanas” en su débil defensa del conflicto. El vacío informativo de estos años lo justifica (Bouza, 1986: 14).

que asimismo el averse tocado este año de 1657 [...] cuyos golpes se dieron cinco meses despues de la muerte de don Iuan Teodosio Duque de Bergança [...] despues de aver poseído aquel Reyno, aunque con titulo de Týrano [...] es pronosticar a la gente de aquella Nacion, tras tantas guerras, calamidades y desdichas, como las que padecieron entonces, *si* no entregan aquel Reyno y pacíficamente a nuestro Invictissimo Monarca Filipo Quarto (que Dios guarde) que es a quien legítimamente... (Gómez de Blas, 1657).

Como ninguna relación publica las derrotas castellanas, nos reafirmamos en nuestra idea del honroso silencio. Pero una carta de un ministro de Felipe IV nos muestra la distancia entre el hecho y el relato:

Dicen a Vuestra Magestad que Portugal no tiene dinero, no tiene navíos, no tiene gente: traidores son los que lo dicen. Pues ¿con qué nos tienen destruidos? Sin gente nos tiene tantas veces desbaratados; ¡Válgame Dios, qué fuera con gente! Sin dinero lloramos nuestras ruinas, ¿qué lloráramos si tuvieran dinero? [...] Cada día espera V. M. que se gane, y cada día sepa V. M. que se pierde (Castilla y Cuba, 1996: 231-242).

Abundando en las palabras del ministro, hay una relación sobre Montijo, copia de carta al Rey del marqués de Torrecusa, dando los resultados de la batalla y el número de las fuerzas enemigas, pero sin asegurar estas cifras:

dizen que juntô siete mil infantes [...] y la caualleria mas cierto era uno mas que no menos de mil y quinientos [...] pues siendo mas poderoso de Caualleria y Infanteria que nosotros es clara consecuencia que era señor de la campaña [...] Buelvo a decir a V. M. que me asegura el Maesse de Campo Piñatelo, que es tanta verdad lo que me ha dicho como deue ser la que se ha de decir a V. M.

Esta última frase puede considerarse la magnificación de una hazaña a mayor gloria de quien la ejecutó, pero quien la cuenta al Rey, Torrecusa, no desea comprometerse y deja campo abierto a la duda. Es decir, como expone su ministro, se engaña al Rey, y por ende al país.

La *Relacion de la famosa vitoria que han tenido las Armas de su Magestad [...] en la recuperacion de la fuerte villa de Olivença* (1657) exagera la vitoria. Lo mismo ocurre cuando se gana Olivenza y se aprovecha la circunstancia para mostrarse heroico y necesario, a través de un inicial tono apocalíptico:

Poderosas e incontrastables son las Armas de la Monarquia de España [...] ver a los españoles defenderse no solo de las quantiosas Armadas de los Turcos, y Moros [...] de los Ingleses que infestan las costas de España y de las Indias Occidentales, de los Soldados Franceses que han invadido los Estados de Flandes y Prouincias de Italia y España [...] inquietando a Italia [...] y a los Catalanes y Portugueses.

Y siguiendo con un tono triunfalista se ofrece una descripción numérica de las fuerzas desplegadas en Flandes, Italia, Cataluña... que culmina con la campaña de Olivenza, presentada de forma épica cual *Chanson de Roland* en

cuyo ejército participa la flor de la nobleza de España. Los generales que antes peleaban en las llanuras de Flandes se baten ahora en la campaña del Alentejo mediante unas tácticas culpadas por la historia de la derrota.

En la descripción diaria del asedio de la “inexpugnable” plaza se destaca el valor de “sitiadores y sitiados”, porque un buen enemigo hace mayor la victoria, y el “esfuerzo de nuestro exercito porque cada uno de por si ha obrado marauillas grandes, cumpliendo con las obligaciones de su sangre”. Y aunque han pasado 13 años de la batalla de Montijo, aún la rememora.

El 14 de enero de 1659 se libra la batalla de la Linha de Elvas. Ganarla habría dado al ejército la llave de Lisboa, pero se silenció su derrota. Los “felices sucessos de las catholicas armas de su magestad” siguen siendo titulares de las relaciones. Y las breves noticias escondidas en las hojas de las gazetas también mantienen este carácter engañoso.

La Iglesia también participó en la campaña mediática y sin duda hubo en Castilla la colaboración de muchos púlpitos.³ En un sermón, el portugués Manuel Franco de Cora y Baamonde (1658), se dirige al pueblo luso advirtiéndole de los incitadores al mal. Y recuerda a los nobles el trato deferente de Castilla para con los portugueses:

grandes puestos en Flandes, Alemania, Italia y España de D. Felipe de Silva, del Marques de Castel-Rodrigo, de don Francisco de Melo [...] las rentas de España en poder de los Portugueses: todas las Indias, y Estados desta Corona llenas dellos.

¿Creía la opinión pública castellana los éxitos que le contaban? Revela Bouza una carta satírica a propósito de la jornada de Yelves de la que extraemos algunas frases:

El señor don Luis de Haro se disculpa diciendo que no pudo atender a la distribución de los hordenes porque su Magestad le tenia ocupado en unas consultas del bureo [...] Los dos Duques del sitio se an buelto Marqueses, arbitrio con el que son señores de la plaza, el de San Germán dice que no le quiten el gobierno que da palabra de entenderse con los portugueses mejor que hasta aquí [...] Los villanos dizen que esto está como a de estar, pues ellos acuden a la guerra con pechos y los caballeros con espaldas [...] Los mercaderes no saben como han de conservar sus tiendas después que ben perdidas la del Emperador (Bouza, 2008: 144).

Tan pobre propaganda no logró convencer. Los manifiestos a los Estados europeos (aliados a la causa de Braganza), justificando el derecho al reino de Portugal no fueron convincentes. En resumen, no se pudo, o supo, defender *de iure* lo que se perdía *de facto* año tras año.

3. Aún más en Portugal. Señala Bouza lo decisivo de los sermones en la exaltación del nuevo Estado, llegando a proclamar que el reino de Portugal fue instituido por Dios (Bouza, 1986: 14).

Portugal y Cataluña: Aliadas en la “guerra de papeles”

Para estudiar la Guerra de Restauración de Portugal desde la óptica catalana, tomamos como marco de sentido la Guerra dels Segadors (1640-1652). Y ya que la sublevación secesionista supuso el primer “boom”⁴ de la prensa catalana, se legitima la pregunta: ¿Cuánto se habló en Cataluña de la causa lusa y en qué términos se tradujo?

Hemos tomado 16 impresos⁵ digitalizados de la Colección Bonsoms de la Biblioteca de Catalunya, publicados entre 1641 y 1643 en Barcelona, coincidentes con el periodo de mayor actividad informativa durante la Guerra de Secesión en Cataluña. Del total, 13 son relaciones sobre asuntos de armas y 3 son gacetas, impresos por Jaume Romeu, Jaume Matevat y Gabriel Nogués, todos participantes activos en la literatura combativa al servicio de la causa secesionista.

En 1641 se edita un mayor número de relaciones, cuando se inicia una nueva etapa en la guerra entre Cataluña y Castilla, debido a la ayuda militar prestada por los franceses a los catalanes. Así, no es de extrañar que en la mayoría de los encabezamientos de las relaciones de 1641 se haga referencia, casi el mismo número de veces, no sólo al “rey de Portvgal, Don Iuan Quarto” sino también al “christianissimo rey de Francia Luys XIII” (Nogués, 1641), por aquello de que comparten intereses recíprocos.

Las fórmulas más utilizadas para presentar los hechos son: “Relacion verdadera”, “Carta llealment vertida” o “Copia de vna carta qve...”, siendo los epítetos “verdadera” o “llealment” los encargados de dar verosimilitud a lo narrado. A pesar de que el corpus seleccionado responde a la *anonimia*, se declaran las fuentes informativas: “Carta llealment vertida de portvgves en catala la qual *vn cabo portugues* escriguè a vn religios portugues...” (Nogués, 1641), “Relacion verdadera de las cosas svcedidas en el Reyno de Portvgal *por aviso del Embaxador de Paris* Don Francisco de Melo...” (Nogués, 1641) o “Copia de *vna carta de Lisboa de 15 de setiembre 1641* enuiada a vn Mercader desta ciudad dandole noticia de...” (Matevat, 1641). Muchas de ellas son traducciones de otros impresos, avisos o cartas escritos en portugués que el impresor vierte tanto al catalán como al castellano, para así lograr una mayor difusión de su contenido, más allá incluso de su público objetivo.

4. Las cifras que justifican que se hable de una auténtica “explosión” de papeles entre 1640-1645 las ofrece Ettinghausen (1993: 15), quien resolvió que “durante los quince años que van de 1620 a 1634, se constata un promedio de unas tres relaciones por año. Durante los cinco años siguientes (1635-1639), es decir los del comienzo de la guerra hispano-francesa en la que luego se insertaría la Guerra dels Segadors, la cifra media anual sube a 13. Sin embargo, durante la Guerra dels Segadors (1640-1652, año en que Barcelona se rindió a las tropas de Felipe IV), esa cifra media llega a 21”.

5. Aunque esta muestra parezca poco representativa, dado los varios centenares de folletos informativos encontrados sobre la Guerra dels Segadors, se considera significativa en la búsqueda de indicios sobre el tratamiento informativo que Cataluña dio a la guerra lusa.

Con respecto al contenido y su tratamiento, algunas relaciones parecen enfocar el hecho desde su dimensión diplomática, haciendo hincapié en el apoyo institucional que el rey “natural” de Portugal, Juan IV, ofrece a la causa catalana: *Relacion verdadera del recibimiento, que el rey de Portugal Don Juan IIII hizo al embaxador del Principado de Cataluña...* (Nogués, 1641) o *Copia de vna carta que lo serenissim rey de Portugal a enuiat als deputats de Catalunya...* (Nogués, 1641).

También destacamos las relaciones que se centran en describir los “...bons successos que han tingut las armas del rey de Portugal, Don Iuan, contra las armas del rey de Castella...” (Nogués, 1641) o “*vna gran victoria que han tingut las armas portuguesas contra las castellanas a 28 de agost de dit any 1643*” (Nogués, 1643), desarrollándose estos a favor siempre de las armas portuguesas; lo cual nos hace pensar que muchas de estas victorias debieron ser magnificadas, y por tanto no exentas de intención propagandística.

Dentro de este grupo, el más numeroso, hallamos relaciones que tratan de forma pormenorizada batallas determinantes en el desarrollo de la guerra: “Relacio molt certa y verdadera dels ditxosos y felices successos de las armas del rey de Portugal [...] iuntament lo modo *del rendiment de Badajòs y Estremadura y de la resolucio ha presa la Galicia...*” (Nadal y Nogués, 1642), y “Relacio de la entrada del exercit portugues *en la Galicia y de la presa y demolicio de la vila de Saluaterra...*” (Matevat, 1643). Ejemplos estos que parecen ensayar el género interpretativo que Ettinghausen (1993) observó en la narración de la Guerra dels Segadors: el “reportaje de guerra”, pues su “encuadre” se basa en la descripción detallada de los hechos.

Todo ello puede advertirse en la *RELACION DE TRES VITORIAS QUE HAN ALCANÇADO las armas Portuguesas, contra las armas Castellanas, ara nueuamente sucedido a dos del mes de Febrero hasta quatro de Março 1643* (Nogués, 1643). En primer lugar, se describe con detalle *qué* hazaña bélica se emprendió, *quién* la protagonizó, *cómo* se desarrolló y *cuál* fue su resultado: El 2 de febrero “paffado” don “Sancho Manuel Maefre de Campo General Portugues” decide entrar en Castilla para saquear una plaza llamada Fitoura, dentro del “Pais enemigo”; y “...aunque la empresa fuesse dificultosa, por fer este lugar apartado de la frontera de Portugal”, se contaba con 150 hombres, los mejores de su caballería. El enfrentamiento con los castellanos fue duro, ya que estos, nada más tener noticia del suceso, reunieron 180 hombres. Pese a la dificultad de tal empresa, el poderío portugués parece incuestionable, pues “se defendieron tan bien que dexaron muertos a veynte Castellanos, y hirieron mayor numero, y al fin haviendoles derrotados, y forçados a huyr, los figuieron mas de media legua”. Los portugueses sólo perdieron un hombre.

La segunda parte de esta primera “victoria” se centra en la exaltación de los “héroes” participantes como el general luso Meneses, “el qual hizo mas en esta acció el oficio de valiente foldado que de Capitan...” y consideró “que en esta occasion fe hauia de preferir la honra de su Patria a su propria vida”. Se convence así al lector de que la *valentía* es una característica consustancial a todo por-

tugués. La siguiente parte introduce un relato sensacionalista a partir del cual se constata que la heroicidad no es sólo un rasgo del soldado sino también del pueblo, que defiende con igual convicción y ahínco su patria.

Esta parte se introduce así: “Algunos Portuguefes añaden a esta relacion otra *muy dura de creer*, pero yo la referire, y q cada vno crea de ella lo que mas bien le pareciere”. Las huellas del impresor sugieren que estamos ante un relato *ficticio* y por tanto se apela al juicio del lector para que este decida el crédito que le debe dar. Por ejemplo, se cuenta cómo un molinero, sintiéndose acorralado por cuatro castellanos, derrota a tres de ellos y obliga al cuarto a huir tras haberle herido. En otra ocasión se mencionan las hazañas de una mujer, que mató a siete castellanos con una pala, y el narrador la compara a “aquella fornera tan nombrada en la Hiftoria Portuguefa de Aliubarota”. Pero lo que dota a este suceso de una naturaleza “extraordinaria” es que “ella era ama que criava, porq fintiendofe mortalmente herida, y fus llagas no hauiendo podido hazerle olvidar el affecto maternal, corriò dar la teta a fu hijuelo q hallaron pendiente de ella despues de muerta”. Así se observa también a la mujer amante de su patria y víctima del “monstruoso” enemigo, idea esencial en el uso de la propaganda de atrocidades que legitima un contraataque.

La heroicidad es la nota característica de los lusos, según lo cuentan los impresores catalanes. Cabe pues, retomar la cuestión sobre las funciones que desempeñaron estos impresos. Por un lado, contribuyeron a difundir las razones de la causa lusa, alentando a las tropas catalanas a seguir sus pasos, pues ambas luchan por la independencia. Y, por otro lado, crearon una imagen de debilidad de las armas castellanas, lo cual ayudó a visibilizar la derrota del enemigo. En conclusión, destacamos que la relación que se dio entre Portugal y Cataluña supera la dimensión diplomática, pues sus acciones solidarias en el ámbito de la comunicación les reportó la posibilidad de actuar más allá de las esferas públicas nacionales, a sabiendas de que el resultado último de sus revoluciones se estaría negociando a nivel internacional.

Las armas de papel y tinta de los Braganza

En esta “guerra de papeles” el bando portugués contó con sus propias armas: una prolífica producción de relaciones e impresos propagandísticos que desde el primer estallido del levantamiento circularon por toda la Península, incluso más allá⁶. Hemos analizado 31 relaciones lusas (de la Biblioteca Nacional de Portugal), una mínima muestra del ingente corpus que generó la imprenta portuguesa durante la contienda. Un documento de Nicolás Fernández de Castro (1647)

6. “El esfuerzo de los publicistas de la Restauração [...] alcanzó dimensiones continentales; de Londres a Turín, de Amsterdam a Lisboa, de las imprentas de media Europa salieron obras destinadas a dar noticia y justificación del «sucesso de Portugal»” (Bouza, 1986: 13-14).

advierte a los españoles del peligro de la instrumentalización panfletaria de los partidarios de la Corona de Braganza:

No han cessado los Portugueses [...] de esparzir universalmente por todas las plazas del Mundo unos y otros escritos, traduzidos en todas lenguas, creyendo que... así los silvos destas serpientes con la destemplada loquacidad pueden influir voçes de iusticia a una causa muerta [...] [Además, consiguen publicar] oy un manifiesto, mañana una historia, otro día un libro, otro un volumen, y [mantienen] en movimiento continuo esta ocupación, girando sin sosiego (Bouza, 1997: 42).

Esta cita destaca el empleo de diferentes idiomas (francés, catalán, portugués y castellano)⁷ por parte de Portugal, ampliando la difusión de esta revolución a un público mayor. Hemos localizado cinco relaciones en español de diferentes impresores (Craesbeeck, Valente y Amberes) y períodos (décadas de los 40 y 60). No fue pues un modelo exclusivo de un momento o un taller concreto, sino una tendencia mantenida durante todo el conflicto.

La temática tratada en estos documentos no sólo se ciñe a las victorias del ejército portugués, sino que también dan noticias sobre la realeza con el propósito de legitimar la vuelta al poder de la Casa de Braganza. Uno de los acontecimientos con mayor difusión entre 1640 y 1668 fue el enlace entre Carlos II de Inglaterra y Catalina de Portugal en 1661, ya que el gobierno luso impulsó la transmisión de esta estratégica unión para favorecer su imagen ante el resto de Europa y conseguir más aliados a su causa. Destacamos el siguiente fragmento que explica cómo este casamiento estaba predestinado por mandato divino debido a las coincidencias históricas entre ambas naciones.

Todo pronostica felicidad, a pesar de inimigos, que ya crearán esta aliança, de que tanto dudavan; no sin mysterio la hizo Dios entre dós naciones, que quasi en los mismo años, quando menos se esperava, con el poder de su braço, sin golpe de espada, restituyò repentinamente (como para este efeto) a sus legitimos Reyes de que estavan despojadas (Valente, 1662: 24).

En cuanto a las noticias bélicas hay un interés por informar con cierta periodicidad⁸, como ocurre en la *RELAÇÃO SÚMARIA DA ENTRADA, QUE O EXERCITO...* (Lopes Rosa, 1643), impresa el 17 de marzo de 1644 y que narra hechos acontecidos el día 3 de ese mismo mes y año, y en la *RELAÇÃO VERDADEIRA DA ENTREPREZA DA VILLA DA BARCA...* (Lopes Rosa, 1644), publicada apenas 10 días después del suceso narrado. También consideramos que estos documentos se asemejan a las crónicas de guerra, vistas las detalladas

7. Didier compara esta estrategia informativa con la realizada por la prensa en favor de Felipe IV que se limitó a escribir en español en casi todas sus noticias (Didier, 2009: 231).

8. El afán de los autores por escribir noticias sobre la guerra de forma continuada, puntual y veraz se manifiesta en alusiones al lector como esta: “Poucos dias antes destes successos, tivemos outro muyto notavel, que contaremos segundo nosso costume con toda abrevidade” (Domingo López, 1644: 4).

descripciones que hemos hallado en distintos impresos. Es más, la *RELACION VERDADERA, Y PONTUAL, DE LA GLORIOSISSIMA VICTORIA...* (Valente, 1665) ofrece una larga lista de los prisioneros y del botín. Esa consideración como crónica de guerra también se debe al uso de algunas citas de los testigos del acontecimiento, como se refleja en esta arenga de un capitán español a sus soldados: “ea, cavalleros, el que tiene gana de pelear, y brio para hazerlo aqui lo puede mostrar, porque se nos ofrece el enemigo por la frête” (Craesbeck, 1644: 6).

Todas estas relaciones presentan un tono triunfalista y alardean de los éxitos portugueses ya desde el título: *SUCCESSOS VICTORIOSOS DEL EXERCITO DEL ALENtejo...* (Craesbeck, 1644). La imagen del soldado luso queda representada cual héroe que compagina su arrojo en la batalla con la misericordia cristiana con los más débiles y, a veces, hasta con sus enemigos, ya sea rescatando a unas mujeres y niños castellanos de un incendio en una iglesia (Lopes Rosa, 1643: 9) o perdonándole la vida a un centinela español como hizo Don Rodrigo de Castro (Lopes Rosa, 1642: 7). También se da a entender que esta es una revolución popular en la que el pueblo llega a dar su vida por defender su patria y así lo hizo, entre otros, Isabel Pereira en Ouguela (Craesbeck, 1644: 6).

En las relaciones lusas a los castellanos se les denomina como “inimigos” que cometen muchos delitos en cada asedio llegando a “roubar pelas casas, & ainda que nellas fizerão muito estrago na gente, & robarão muitas fazendas” (Alvarez, 1644: 33). Y el retrato que se plasma de Felipe IV tampoco es muy favorecedor al acusarle de empecinarse en continuar una lucha ya perdida a costa del bienestar de sus súbditos y la salvaguardia de la fe cristiana:

Perdida la memorable batalla del *Amexial*, aplicaron dos años a alterar la moneda con ruina del comercio, a multiplicar tributos con clamores de los vassallos, a alistar soldados imposibilitando la agricultura [...] dexò el Emperador indignamente buena parte del Christianismo al Turco (Valente, 1665: 3).

Esa animadversión por todo lo relacionado con España se recrudece en una relación que narra la tentativa de regicidio perpetrado por Domingos Leite Pereira, siguiendo órdenes —supuestamente— de Felipe IV el 20 de mayo de 1647; describiendo cómo la “natural malicia Castelhana [que] està mais que provado entre as naçoẽs de Europa” empujó a un portugués a intentar asesinar a su propio monarca (Craesbeck, 1647: 5).

Otra peculiaridad de la prensa pro-restauradora es la subjetividad⁹ del discurso, un claro rasgo de documentos creados y controlados por la clase hegemónica. Lejos de ser unos panfletos clandestinos estos impresos poseen “todas as li-

9. Un caso peculiar de la subjetividad de Castilla y Portugal en la “guerra de papeles” fue la difusión de la batalla de Montijo (26 de mayo de 1644) en la que ambos contendientes se proclaman vencedores y que aún hoy los historiadores no han llegado a un consenso sobre quién ganó dicha contienda (Camenietzki, Saraiva y Silva, 2012).

cenças necessarias” y están publicados en Lisboa por impresores reales: Lourenço de Anveres, Paulo Craesbeeck, Antonio Alvarez, Henrique Valente de Oliveira y Antonio Craesbeeck de Mello. Todos ellos, junto con Domingos Lopes Rosa, fueron los encargados, casi en exclusiva, de la publicación de la propaganda política durante la Guerra de Restauración (Curto, 1988: 105).

Vemos así cómo las imprentas más importantes de Portugal estaban al servicio del poder, ya que el gobierno brigantino llevó a cabo una intensa política comunicativa ofensiva no sólo a través de las relaciones de sucesos, sino también mediante la creación de la *Gazeta* (1641-1647) y el *Mercurio Portuguez* (1663- 1667).

Respecto a la difusión, si tenemos en cuenta el amplio volumen de ejemplares publicados con el fin de justificar este levantamiento y “demostrar, a ojos de propios y extraños, la existencia de algo específicamente portugués” (Bouza, 1991: 207), podremos deducir que el mensaje revolucionario encontró en la imprenta su mejor aliado. Además, estos impresos traspasaban las fronteras de la escritura gracias a las lecturas en voz alta, porque la audiencia de estas noticias no se limitaba a la escasa población alfabetada, que no superaba el 10% de los portugueses (Moreira, 2012: 58), sino que incluye al amplio público iletrado gracias a los “muitos cegos, que por Lisboa pregoão victorias de Alentejo, entre Douro & Minho...” (Silva, 1644: 1).

Conclusiones

La información, aunque manipulada, de los papeles portugueses, castellanos y catalanes aportan datos relevantes sobre lo determinante que fue la Guerra de Restauración portuguesa en la Península Ibérica y las diferencias en las estrategias propagandísticas utilizadas. Tras el análisis del corpus, consideramos que la más eficaz fue la lusa, pues puso en marcha una política ofensiva desarrollada en dos ejes: la creación de publicaciones oficiales (*Gazeta* y *Mercurio Portuguez*) y la producción de un gran volumen de impresos, redactados en diferentes idiomas, ampliando con ello su ámbito de difusión. Esto dio a la Casa de Braganza la oportunidad de justificar sus acciones ante sus ciudadanos y ante el mundo, consiguiendo así valiosos aliados a su causa como Inglaterra y Francia. Cabe pensar, por tanto, que si el objetivo era llegar a la comunidad internacional, al mismo tiempo que al público nacional, la organización centralizada y en diferentes idiomas de la propaganda impresa fue un requisito *sine qua non*, pues el gobierno brigantino parecía consciente de que el final del conflicto con Castilla se resolvería en Europa.

La estrategia de Castilla fue pobre, pues no llegó a tomar la iniciativa en la comunicación. Por el contrario, su estrategia informativa se limitó a magnificar las “victorias” y a silenciar las derrotas. Otro rasgo definitorio fue la escasa implicación del impresor en el relato: o bien transcribía cartas y manifiestos, o bien creaba textos semejantes a los despachos militares. A ello se suma la colaboración de los púlpitos con Castilla. Pero la propaganda castellana no llegó a

contrarrestar los papeles portugueses, catalanes ni el apoyo “mediático” prestado desde Cataluña a Portugal, ya que estaba siendo atacada por varios frentes y bloqueada por Europa con el apoyo de Francia a Portugal y su injerencia en la Guerra dels Segadors.

En Cataluña no dudaron en hacer uso de su imprenta militante para dar a conocer su apoyo a la causa lusa, así como la alianza de Francia con ambas, pues para Cataluña tratar la sublevación portuguesa era una forma de justificar la suya propia. Así, las relaciones y gacetas del primer “boom” de la prensa catalana contribuyeron a crear un relato de solidaridad en favor de la causa lusa, de tal modo que la mayoría de las relaciones que tratan sobre Portugal son traducciones de papeles franceses y lusos. Asimismo, los impresores catalanes se implicaron más en el relato dejando entrever la necesidad de comparar la situación lusa con la de Cataluña y de esta forma legitimar su causa en el exterior.

En conclusión, observamos cómo parte de las claves que hicieron eficaces el discurso luso y catalán se debió no sólo a la centralización del flujo informativo sino también a la diversificación de sus productos (modalidades de impresos, géneros, formas narrativas e idiomas) para así llegar a Europa, donde se legitiman y resuelven las diferentes causas, destacando la necesidad, cada vez más notable, de los Estados de contar con el apoyo europeo, incluso en asuntos de índole nacional, como fue el caso de la Guerra de Restauración.

Bibliografía

- BOUZA, Fernando J., “«Clarins de Ierico». Oratoria sagrada y publicística en la Restauração portuguesa”, *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, VII (1986), pp. 13-31.
- , “Primero de diciembre de 1640: ¿una revolución desprevenida?”, *Manuscripts*, 9 (1991), pp. 205-225.
- , “Para qué imprimir. De autores, público, impresores y manuscritos en el Siglo de Oro”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 18 (1997), pp. 31-50.
- , “Propagandas, papeles y públicos barrocos. En torno a la publicística hispana durante la Guerra de Restauração portuguesa de 1640 a 1668”, en *Papeles y opinión. Políticas de publicación en el Siglo de Oro*, Madrid, CSIC, (2008), pp. 131-178.
- CAMENIETZKI, Carlos Ziller, Daniel Magalhães SARAIVA y Pedro Paulo de Figueiredo Porto y SILVA, “O papel da batalha: a disputa pela vitória de Montijo na publicística do século XVII”. *Topoi*, V. 13, 24, Jan.-Jun. (2012), pp. 10-28.
- CASTILLA SOTO, Josefina y Ana M^a CUBA REGUEIRA, “La aportación de Galicia a la Guerra de Secesión de Portugal (1640-1668)”. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV, Historia Moderna, 9 (1996), pp. 231-242.
- CURTO, Diogo R., *O Discurso político em Portugal (1600-1650)*, Lisboa, Universidade Aberta, 1988.
- DIDIER, Rault, “¿Enemigos o nuestros? El estatuto de los catalanes y portugueses en las relaciones de sucesos posteriores a 1640”, en *Representaciones de la alteridad, ideológica, religiosa, humana y espacial en las relaciones de sucesos publicadas en España, Italia y Francia en los siglos XVI-XVIII*, Patrick Bégrand (ed.), Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, (2009), pp. 229-244.
- ETTINGHAUSEN, Henry, *La Guerra dels Segadors a través de la premsa de l'època*, Barcelona, Curial, 1993.
- FRAGA, Joana, “La «Guerra dels Segadors» desde Portugal. La percepción del conflicto en las *Gazetas da Restauração*”, *Pedralbes*, 28 (2008), pp. 173-184.
- VALLADARES RAMÍREZ, Rafael, *La rebelión de Portugal, 1640-1680. Guerra, conflicto y poderes en la Monarquía Hispánica*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998.

La imprenta en Olot: un pliego de los Rovira sobre el maremoto de Cádiz de 1755¹

Sònia Boadas

Universitat Autònoma de Barcelona
sonia.boadas@gmail.com

Jorge García

Universitat de Girona
jorge.garcia@udg.edu

Resumen

Este trabajo tiene por objetivo presentar una relación de sucesos inédita sobre el maremoto de Cádiz de 1755, los *Ecos lamentables y angustiados sollozos*. Estamos ante un nuevo testimonio del largo alcance mediático que tuvo el terremoto de Lisboa y del interés que tales acontecimientos suscitaron en diversas partes de España, entre ellas también Cataluña. Conservamos dos impresiones de la misma relación a cargo de dos talleres catalanes: el de Pablo Campins en Barcelona y el de Josep Rovira en Olot. El análisis de la relación y del contexto en el que se imprimió permiten reconstruir algunas de las rutas editoriales de las relaciones de sucesos a mediados del siglo XVIII, y proporcionan varias pistas sobre la historia de la imprenta en la localidad gerundense de Olot.

Palabras clave

Terremoto de Lisboa; Maremoto de Cádiz; imprenta en Olot; Josep Rovira; Pablo Campins

Abstract

Printing in Olot: A News Pamphlets on the Tidal Wave that hit Cadiz in 1755.

This work aims to present a relationship of events unprecedented about the tsunami of 1755 Cadiz, the *Ecos lamentables y angustiados sollozos*. We have a new testimony of the long-range media that had the earthquake of Lisbon and interest in such events raised in different parts of Spain, including also Catalonia. We maintain two prints of the same relationship in charge of two Catalan workshops: Pablo Campins in Barcelona and Josep Rovira in Olot. Analysis of the relationship and the context in which it was prin-

1. El presente trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación FFI2011-22929 (“Diego de Saavedra Fajardo y las corrientes intelectuales y literarias del Humanismo”) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

ted allow to reconstruct some of the publishing routes of the relations of events in the middle of the 18th century, and provide several clues about the history of the printing press in the Girona town of Olot.

Keywords

Lisbon earthquake; tsunamis of Cádiz; imprenta in Olot; Josep Rovira; Pablo Campins

Como se recordará el llamado ‘terremoto de Lisboa de 1755’ fue un acontecimiento social, mediático e intelectual de alcance europeo a mediados del siglo XVIII. Se trató de un terremoto que tuvo por epicentro el Cabo San Vicente y cuyos efectos se sintieron por toda España, especialmente en poblaciones del sur y centro de la Península, así como en el norte de África e incluso algunas ciudades de Centroeuropa como Hamburgo llegaron a sentir seriamente el temblor de tierra. Si se ha llamado Terremoto de Lisboa ha sido por la gran cantidad de muertos, el gran incendio y la casi total destrucción ocasionados en la ciudad de Lisboa, que fue, a su vez, la punta de lanza de la polémica europea sobre el sentido moral de la catástrofe y el alcance de algunos de los conceptos centrales de la ética clásica. Porque aparte de ser el punto de partida de la sismología moderna, el terremoto de Lisboa pasó a la gran literatura de la época de la mano de autores como Voltaire en el *Cándido* o Immanuel Kant y fue también el centro de una importante polémica filosófica sobre la pertinencia del mal y el concepto de armonía universal. Sin embargo, menos conocido que el mismo terremoto en sí y las numerosas réplicas que le siguieron, y que también han dejado constancia en las relaciones de sucesos, es el maremoto que provocó y que se sintió intensamente en las costas del sur de Portugal, en Andalucía y en el norte de África y que llegó a causar importantes daños materiales y personales en especial en varias ciudades andaluzas.

No hace falta decir que la repercusión que tuvo este acontecimiento fue enorme también desde el punto de vista de la circulación de noticias y los impresos de circunstancias. Evidentemente, los lugares más próximos al epicentro fueron aquellos en los que aparecieron más noticias sobre el seísmo. Este es el caso de las

poblaciones del norte de África y del sur de España y Portugal, destacando evidentemente Lisboa, pero también Sevilla, Huelva y Cádiz (Espejo 2005a, 2005b y 2007). Sin embargo podemos encontrar relaciones de sucesos sobre el tema del maremoto de noviembre de 1755 en lugares relativamente alejados del suceso, como es nuestro caso. De hecho, varios compañeros y especialistas en relaciones de sucesos se han dedicado al tema con amplitud y han presentado en el mismo marco de anteriores Coloquios de la SIERS comunicaciones al respecto e incluso se está confeccionando un catálogo sobre las relaciones de sucesos que tratan del terremoto de 1755 impresas en Sevilla (Espejo, 2008). La abundancia, por así decirlo, de investigaciones sobre el tema en el mismo seno de la SIERS nos muestra la relativa facilidad que tenemos para localizar y encontrar material (incluso material inédito de gran interés) sobre el terremoto de Lisboa, lo que implica la abundancia de testimonios y qué fácil es medir el gran impacto que tuvo en la opinión pública de la época. Tal abundancia nos muestra, además del interés de la época, varias características de la imprenta comercial de aquellos días, puesto que estamos ante lo que era un filón comercial para los talleres de impresión y de forma complementaria nos permite esbozar algunos de los circuitos comerciales y mediáticos de la segunda mitad del siglo XVIII en la circulación de noticias y de relaciones de sucesos a lo largo de España.

Con este artículo, nuestra intención es presentar una relación inédita que por una parte permite incrementar el amplio elenco de relaciones sobre el terremoto de 1755 y por otra en cierta manera también nos permite valorar la repercusión que tuvo el seísmo en otras partes de la península ibérica y describir algunos de los circuitos comerciales de la imprenta de mediados del siglo XVIII y la circulación de noticias en la época. La relación que centra nuestro trabajo es la que reza *Ecos lamentables y angustiados sollozos que exalan los comprimidos corazones de los habitantes de la ciudad de Cádiz por la ruina ocasionada por el terremoto y desenfreno del mar* (véase Fig. 1). Se trata de un texto que gozó sólo en Cataluña de varias impresiones. Un ejemplar sin fecha de impresión, pero posiblemente del mismo 1755, que salió del taller barcelonés de Pablo Campins se custodia en la biblioteca de la Abadía de Montserrat (Aguilar Piñal, 1999: 285)². Asimismo, sabemos de la existencia de otro ejemplar del mismo texto, procedente de una colección privada³, que se imprimió en el taller del impresor Josep Rovira de Olot. De momento no tenemos datos para afirmar que esta relación se imprimiera en ninguna otra localidad, por lo que resulta un tanto curioso que apareciera en Barcelona y en Olot una relación de sucesos sobre los efectos del terremoto en Cádiz. Ello nos habla de la demanda de estas relaciones y del alcance universal del terremoto, que también

2. Agradecemos a la Biblioteca del Monasterio de Montserrat las facilidades para la consulta de materiales.

3. Agradecemos a Ricard Expósito el habernos dejado consultar este raro ejemplar que forma parte de su colección privada.

afectó mucho a Cataluña, pero también de los canales de circulación y los circuitos de producción y comercialización de las relaciones a mediados del siglo XVIII. En términos exclusivamente ecdóticos, el texto de Rovira es descriptivo respecto al de Campis, al que añade nuevas erratas.

La relación que ahora nos ocupa salió de las prensas de Josep Rovira el mismo año de 1755 o durante el año 1756, como buena parte de los impresos sobre el terremoto. Josep Rovira constituye una familia de famosos impresores de Olot que durante dos generaciones imprimieron en la Garrotxa. Se trata de Josep Rovira, padre e hijo con los cuales nace, en efecto, la historia de la imprenta en Olot a mediados del siglo XVIII. Josep Rovira padre se estableció probablemente en 1751, cuando aparecen algunas de sus primeras impresiones de oraciones de Santa Caterina de Alejandría, patrona de los estudios de Gramática que cada 25 de noviembre, fecha de su aniversario, celebraban sus oraciones que con posterioridad se imprimían. Así, pues, estamos ante unos años muy próximos a nuestra relación, que debió de ser impresa a finales de 1755 o durante los primeros meses de 1756. Poco después, en 1757, falleció Josep Rovira padre y la imprenta quedó bajo regencia de su hijo hasta 1771, fecha del inventario *post mortem* de Josep Rovira hijo. Josep Rovira hijo, que probablemente fue el autor de nuestro impreso, murió sin descendencia a principios de enero de 1771, dejando a su viuda, Rosa Paler, al frente de la imprenta que seguiría imprimiendo bajo su dirección y a partir de 1774 bajo el nombre de Miquel Costa, con quien contrae segundas nupcias el año de 1774.

La imprenta de los Rovira fue un establecimiento relativamente pobre, con prensas y tipos comprados de segunda mano. Estuvo dedicado fundamentalmente a trabajos de carácter muy local, como impresos de circunstancias de uso escolar en el *Estudio de Gramática* o bien pedidos de distintas instituciones locales de carácter civil o religioso. Un breve recorrido por el parco inventario que ha logrado reunir Miquel Puig nos permite hacernos una idea. Tenemos, por ejemplo, varios *Goigs y Coblas* a la Virgen o a diferentes santos y patronos y varios impresos para el Estudio de Gramática de la ciudad, tales como las citadas oraciones anuales a Santa Caterina de Alejandría o el *Edicto del Estudio de Gramática* impreso en 1752 (Puig i Reixac, 2008). Se trata en todos los casos de pedidos de la Iglesia local o de entidades públicas. Tenemos también la impresión de diversos materiales de carácter jurídico, como respuestas de tribunales y gracias e indulgencias eclesiásticas. Quizá lo más destacado del inventario lo constituye un libro de caballerías impreso en catalán. Se trata de *La historia del noble y esforçat cavaller Pierres de Provença y de la gentil Magalona*. Una típica y muy famosa historia de perfiles caballerescos que en el caso de los Rovira cuenta con 100 páginas en octavo impreso probablemente antes de 1764 (Baranda, 1995a y 1995b). Por lo que se refiere a las lenguas en las que imprimían, los Rovira solía utilizar el latín para impresos de carácter eclesiástico o escolar y el catalán en otros casos de impresos de carácter profesional. Raramente usaban el castellano como lengua de impresión.

De ahí la importancia relativamente subrayada de nuestra relación. Posiblemente los *Ecós lamentables* constituyen los restos de una actividad apenas documentada del taller de los Rovira en relación con las redes comerciales de la imprenta a mediados del siglo XVIII. Sí sabemos, por ejemplo, que el impresor de Olot había estado en relación con el impresor de Vic, Pere Morera, al que debía una la cantidad de 35 libras y 9 dineros, tal como aparece en el inventario de Pere Morera de 1763 (Puig i Reixac, 2008). En esa línea estaría la relación de los Rovira con las imprentas de Barcelona. Por ahí podemos empezar a sospechar que nuestra relación constituye un muy puntual testimonio de lo que debió ser un intento de hacer caja por parte de la imprenta Rovira de Olot, puesto que a su muerte en 1771 el libro del catastro no deja de advertir que Josep Rovira hijo es un hombre “molt pobre” (‘muy pobre’; Puig i Reixac, 2008). Por tanto, nuestra relación debió ser un producto vendible y probablemente una forma de trabajar con algo fácil de colocar en el mercado y al que se le podían sacar rendimientos más o menos rápidos. Y es también, en términos de historia de la imprenta, el testimonio más importante que tenemos de la ramificación de la actividad de los Rovira fuera del ámbito estricto de la ciudad de Olot. Como avispados comerciantes sabían que las relaciones sobre el terremoto de Lisboa y los maremotos en la costa andaluza y portuguesa tenían el encanto de lo maravilloso y lejano y rendían lo suyo. Nuestra relación, por tanto, constituye casi el único testimonio de una actividad de los Rovira fuera de las impresiones de circunstancias de actos locales y apunta a la evidencia de lo que debió ser una actividad más intensa en este sentido de la que hoy apenas nos quedan muestras.

De esta forma, la confluencia de los datos aportados por los inventarios de impresores catalanes del siglo XVIII y los impresos conocidos de Pablo Campins nos permite, en efecto, añadir una reflexión paralela. El estudio de algunos de los documentos que imprimió el taller barcelonés de Pablo Campins nos pone sobre la pista de por qué apareció en Cataluña esta relación de sucesos gaditana. Y es que era habitual que el impresor barcelonés sacara a la luz algunos relatos sobre el terremoto de 1755. Por lo menos lo había hecho en dos otras ocasiones, en el caso de la *Relacion succincta de el terremoto acaecido en la ciudad de Córdoba, y Lugares circunvecinos, el día primero de Noviembre de 1755*, que se imprimió primero en Cádiz, y después se reimprimió en Barcelona; y también era el caso de la *Relación escrita por el Padre Guardian [...] con motivo del Terremoto acaecido en Ceuta, Tetuán, Larache, Mámora, Tánger, y Marruecos, en los días 1 y 18 de Noviembre de este año de 1755*, un texto que se imprimió primero en Madrid y después también en Barcelona, de nuevo por Pablo Campins. A partir de la notable inclinación que al parecer tuvo por las relaciones de sucesos sobre el terremoto y los maremotos de 1755, inclinación que sin duda, como solía ser, tiene una fuerte base comercial, podemos imaginarnos una suerte de circuito comercial y de circulación de impresos sobre el terremoto, una hipótesis que es posible que tenga que ser matizada o rectificadas en el futuro. Y es que, en efecto, es posible suponer una dependencia *a priori* de Olot respecto de los talleres barceloneses como el de Pablo Campins que

imprimieron relaciones sobre el terremoto. Es relativamente sencillo imaginarse la pobre imprenta de los Rovira de Olot, dependiente casi en exclusiva de un mercado local de instituciones públicas y de circuitos muy localizados, echando mano de materiales que en ese momento se vendían muy bien en Barcelona y que Pablo Campins estaba importando de Madrid y de las imprentas andaluzas debido a la demanda de materiales en la opinión pública de la época. De forma que da la impresión que el taller barcelonés importa relaciones ya impresas en Andalucía o en Madrid y a partir de ahí el taller de Olot imprime a su vez sus propias producciones siguiendo la senda de los talleres barceloneses.

Que el origen de nuestra relación sea andaluz nos lo dice tanto la actividad paralela de Pablo Campins como el hecho de que nos han quedado otras relaciones sobre el maremoto de Cádiz. Tales son la *Nueva relación, y curioso romance, en que se declara el mas lastimoso suceso que ha sucedido en la Ciudad de Cádiz*, Sevilla, Joseph Padrino, [1755] y la *Segunda parte en que se declaran los estragos, muertes y ruinas ocasionadas del Temblor de Tierra, que ha acaecido en la Ciudad de Cádiz*, Sevilla, imprenta real de la Viuda de D. Diego López de Haro. Como también *Tercera parte, en que se prosiguen las ruinas, que han sucedido en la Ciudad de Cádiz, y en la de Xerez, y en la Villa de Conill, y asimismo las Rogativas con que pidiendo al Cielo, han procurado mitigar la justa Ira de Dios*, Sevilla, Joseph Padrino [1755]. Los talleres de la Viuda de López de Haro, como también los de Joseph Padrino, estaban imprimiendo relaciones que en ocasiones parecen muy cercanas a la nuestra, incluso con la sugerencia de segundas y terceras partes en el recuento del suceso.

La relación, por su parte, en su aspecto exclusivamente iconográfico, ya nos muestra un dejo religioso entroncado con una de las interpretaciones contemporáneas del desastre de 1755 y que por otra parte estaba muy en la línea de los restantes impresos olotinos de la imprenta de los Rovira. Y así tenemos una escena de la crucifixión con Cristo y los dos ladrones acompañados por una Virgen lacrimosa que tiene compañía femenina, probablemente María Magdalena (véase Fig. 1). A mediados del siglo XVIII obviamente la iconografía de la Crucifixión es simplemente tópica, aunque es posible hallar ciertos paralelismos entre su uso y el tema de fondo noticioso que da lugar a la relación. De hecho, como nos asegura Mateo (27, 52) cuando Jesucristo fue crucificado la tierra tembló y se hundieron las rocas del suelo. Así, pues, la iconografía del impreso, aparentemente más o menos estándar, está muy relacionada con la línea editorial de la imprenta Rovira en Olot y también con el tema de fondo que informa la relación. Y como colofón, tal como ya hemos comentado, nos encontramos con la interpretación religiosa del terremoto como un castigo que recuerda delitos tan atroces como la misma Crucifixión.

Centrándonos ahora en el texto en concreto de la relación, estamos ante un romance en é-o de 190 versos, cuyo contenido se centra en la narración de los acontecimientos que tuvieron lugar en Cádiz el día de Todos los Santos, destacando los efectos que ocasionó el terremoto, el posterior maremoto y la reacción

que tuvieron sus habitantes. A lo largo de los versos, el anónimo narrador pretende relatar lo sucedido, aportando ejemplos, algunas anécdotas y otros detalles con la voluntad de dar veracidad a la narración. Por ahí nos encontramos con la típica retórica de la relación asegurándonos que se trata de una “exacta relación de las desgracias sucedidas” y que estamos ante el “caso más verdadero”. Y dentro de esa retórica típica de la relación, nos encontramos con que el texto afirma recoger los diferentes rumores sobre el caso y los desastres personales (“En el barrio de la Viña *se cuenta* que perecieron contadas treinta personas”, “un terremoto que duró, *según pudieron discurrir*, cinco minutos o seis”, “más de cuarenta personas *se sabe* que perecieron”). Sin embargo, aparte de estas expresiones que no son sino diferentes modulaciones retóricas del pliego noticioso, algunos de los detalles han sido plenamente confirmados por las investigaciones históricas, como el hecho de que el terremoto comenzó hacia las diez de la mañana (“A las diez de la mañana / de Noviembre, el día primero, / se suscitó un terremoto, / que duró según pudieron / discurrir cinco minutos / o seis, poco más o menos”). Datos que efectivamente son ciertos. Después llega el maremoto: “De allí a poco el mar furioso / soltándose a su ira el freno / entró pareciendo que / la ciudad se iba sorviendo”.

A partir de ahí va describiendo algunos de los diferentes desastres que acontecen en la ciudad. Y así, por ejemplo, recuerda que en los primeros momentos del terremoto se cayó de la muralla un lienzo de los capuchinos (“se cayó de la muralla / de capuchinos un lienzo / de más de quinientas caras / con estrépito violento”) y se perdió un baluarte de la ciudad desapareciendo los centinelas (“también padeció un baluarte / el horrible estrago fiero, / y las centinelas de él / no han parecido a este tiempo”). Asimismo, describe con toques de terror en la población la llegada del maremoto al barrio de la Viña:

En el Barrio de la Viña
se cuenta que perecieron
contadas treinta personas,
grandes, chicos, de ambos sexos.
Todo el barrio que es copioso,
desamparan, y corriendo,
van por las calles a gritos,
misericordia pidiendo,
de suerte que conturbados
todos en mal desconsuelo,
no dudan que de sus días
haya llegado el postrero.

A partir de ahí nos habla del terror de la población al no poder salir por la Puerta de Tierra puesto que ambos mares se han unido (“así en la Puerta de Tierra / se encamina todo el pueblo, / que en tropel quiere salir, / pensando evitar el riesgo; / pero así que salen fuera / en la Calzada advirtieron, / que estaban juntos los mares; / el de la playa y el puerto”) a lo que se suma el terror

de ver entrar el agua por la Puerta del Mar al intentar huir en embarcaciones por la playa (“otros quieren embarcarse, / pensando en el elemento, / salvar la ira del mismo, / que les entra destruyendo; mas fue diligencia vana, / pues igualmente tremendo, / por la Puerta del mar entra / estragos ferozes haciendo”). Se trata en todos los casos de hechos muy notables y famosos en la época y que en ocasiones, como sucede con el encuentro de los dos mares o la caída del lienzo capuchino de la muralla o la caída del baluarte, los podemos encontrar en otras relaciones de época.

Un aspecto curioso de esta relación es la presencia de seseo y ceceo en las sibilantes castellanas (“en la *calsada* advirtieron”; “sacaron al que murió / *en él*, qual *manzo* Cordero”). Si bien el aparente seseo podría haber sido originado a partir de la misma fonética catalana en el taller de los Rovira, no ocurre lo mismo con el ceceo. Este rasgo, si bien aislado, nos permite apuntar o sugerir la posibilidad de que se trata de una relación escrita en Andalucía suroriental y copiada después en términos literales en Barcelona y posteriormente en Olot. De igual forma, excepto en el pie de imprenta, que posiblemente sí se deba a la imprenta de los Rovira, como delata el catalanismo sintáctico (“Olot, por Joseph Rovira Impressor y Librero / *à la calle Mayòr*”; véase Fig. 2), no encontramos restos de influencia fonética de la lengua catalana, lo que implica de nuevo que con gran probabilidad estaban copiando literalmente una relación escrita y publicada posiblemente en Andalucía, probablemente en Sevilla, e importada después primero a Barcelona y con posterioridad a Olot.

Más allá de la típica intención retórica de dar cierta credibilidad a la narración, la finalidad del panfleto era moralista, para fomentar la religiosidad popular, como ya anticipa el grabado que acompaña al título. Casi una tercera parte de los versos está dedicada a relatar la reacción que tuvieron los gaditanos ante una catástrofe cuyo origen no tenía otra explicación que la ira de Dios. Este castigo divino había ocasionado el caos y la confusión en las calles de Cádiz:

Era tanta la aflicción
del amenazado pueblo
que todos iban sin tino,
ya gritando, ya corriendo,
los unos misericordia
piden al Dios verdadero,
otros a gritos confiesan
las culpas que cometieron,
unos salen a las plazas,
otros se van a los templos,
otros se dejan sus casas
sin custodia ni gobierno.
Todo era confusión,
todo era un puro lamento
todo era un puro sollozo,
y todo un gemido tierno.

La única solución para frenar esa cólera celestial pasaba por pedir perdón por los pecados cometidos y suplicar la clemencia del señor. Así pues, todas las confesiones religiosas decidieron sacar sus imágenes a la calle, y con su fe consiguieron calmar la ira divina: “Y todos al fin hicieron / como cristianos piadosos / de fe, todos los esfuerzos, / de suerte que lograr pudo / con lágrimas y con ruegos / esta ciudad afligida / que se serenase el tiempo”. Los últimos versos cierran la composición a modo de sermón moralizante, donde se venera la piedad de Dios y se apela al arrepentimiento de los creyentes:

Dios por su piedad inmensa
 nos dé luz y nos dé acierto
 para poderle servir
 mejor de lo que lo hacemos.
 Del brazo de su justicia
 levantado está el acero.
 Pidámosle que no caiga
 sobre los defectos nuestros,
 pidámosle que piadoso
 alumbre el conocimiento,
 y para que le pidamos
 perdón nos conceda tiempo.

Finalmente el impreso termina prometiendo una segunda parte (“Y ahora cese mi pluma / hasta que más por extenso / diga en la segunda parte / el todo de este suceso”), un comportamiento universal y típicamente comercial por lo que atañe al comercio librero desde el renacimiento, pero que curiosamente también encontramos en varias relaciones sobre el terremoto impresas en Sevilla que tienen segundas y terceras partes.

En conclusión, estamos ante un nuevo testimonio del largo alcance mediático que tuvo el terremoto llamado de Lisboa y sus diferentes réplicas. Nuestro humilde impreso nos informa del interés por tales hechos en la Cataluña provincial de mediados del siglo XVIII, como también nos da una importante cantidad de datos y sugerencias para reconstruir algunas de las rutas de las relaciones a mediados del siglo XVIII y una curiosa y hasta ahora inédita pista sobre la historia de la imprenta en Olot.

Bibliografía

- AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO, *Bibliografía de Autores Españoles del siglo XVIII*, tomo IX, Anónimos I, CSIC, 1999.
- BARANDA, NIEVES, “Transformarse para vivir: de *roman* medieval a historia de cordel decimonónica”, *Actas del XII Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Hispanistas*, University of Birmingham, (1995), I, pp. 68-76.
- , *Historias caballerescas del siglo XVI*, Turner, Madrid, 1995, 2 vols.
- CRESPO SOLANA, ANA, “Manifestaciones culturales y actitudes sociales y religiosas ante las catástrofes naturales en la España del Antiguo Régimen. El maremoto de 1755 en Cádiz”, en *Naturalia, mirabilia & monstrosa en los imperios ibéricos*, Leuven University Press, Bélgica, (2006), pp. 143-168.
- ESPEJO CALA, CARMEN, “Un texto de Nipho sobre el terremoto de Lisboa. La reacción de la prensa europea y española ante la catástrofe”, *Cuadernos Dieciochistas*, VI, (2005), pp. 153-172.
- , “Pamphlets on Spanish news on the 1755 earthquake: trade Strategies of the printers of Seville”, *SVEC. Studies on Voltaire and the Eighteenth Century*, (2005), pp. 66-80.
- , “Impresos sevillanos en torno al terremoto de 1755. El mercado de la imprenta en la Sevilla del Seiscientos”, *Archivo Hispalense*, 90, n. 273-275 (2007), pp. 255-279.
- , “Datos para un repertorio de impresos sevillanos en torno al terremoto de 1755”, en *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-1750)*, Ediciones Universidad de Salamanca, (2008), pp. 157-190.
- LEAL ABAD, ELENA y ELENA MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, “Aspectos lingüísticos propios del discurso pre-periodístico en las relaciones sobre el Terremoto de Lisboa de 1755”, *Cuadernos Dieciochistas*, 13 (2012), pp. 75-109.
- PUIG I REIXACH, MIQUEL, “La imprenta a Olot al segle XVIII”, *Annals del patronat d'Estudis Històrics d'Olot i Comarca*, 19 (2008), pp. 11-62
- ROMERO BARRANCO, VIOLETA, “Un testimonio literario de las repercusiones del Terremoto de 1755 en Huelva: el romance del terremoto”, *Huelva en su Historia*, 11 (2011), pp. 175-186.
- SANCHO DE SOPRANIS, H., “El maremoto de 1755 en Cádiz”, *Archivo Hispalense*, XXIII (1955), pp. 161-203.

ECOS LAMENTABLES;
Y ANGUSTIADOS SOLLOZOS.

QUE EXALAN LOS COMPRIMIDOS CORAZONES DE
los habitantes de la Ciudad de Cadiz , por Ruina ocasionada
à impulsos del Terremoto , y desenfreno del Mar, que se
experimentò el dia primero de Noviembre de este
presente Año de 1755. con exacta relacion de
las desgracias sucedidas.



Rompa la tímida pluma
por medio del desaliento,
y en tremulos caractères,
manchen el papel lo terso.
Mas temo que al pronunciar
lo tragico de un suceso,
borren con llanto los ojos
las letras, que fuere haciendo.

Empieza , y sin Episodios
el caso mas verdadero,
haga notorio aunque tanto
sus notoriedades, sienta
en la Noble; y mas Ilustre
Ciudad de Andaluz Reyno
Cadiz , que està dicho todo,
tan solo con decir esto.

Figura 1

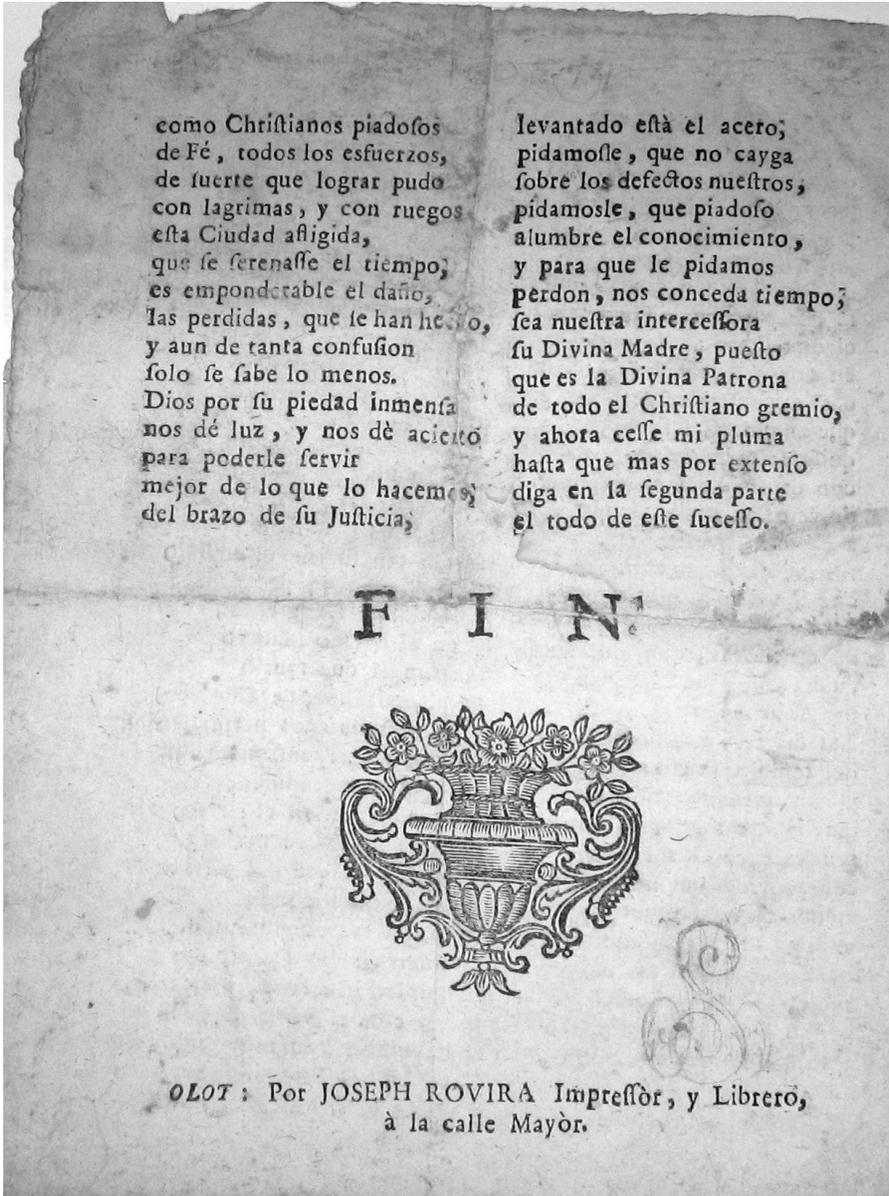


Figura 2

Fiesta estudiantil, jesuitismo y lucha de influencias en una relación manuscrita de 1580

Luc Torres

Universidad de Rennes 2 Haute-Bretagne
luc.torres@sfr.fr

Resumen

Este trabajo es un estudio de una relación manuscrita y anónima de sucesos hallada en la BNE. Narra la reyerta sangrienta que opuso a los estudiantes del Colegio de San Ildefonso de Alcalá de Henares frente al vicario de la iglesia magistral de la ciudad complutense el 5 de diciembre de 1580. Esta rebelión se desató a causa del afán de preeminencia de la Iglesia sobre la Universidad el mismo día en que los estudiantes celebraban la fiesta de su patrono: San Nicolás. Todo acabó como el rosario de la aurora, con la llegada al día siguiente de un juez de casa y corte que dispersó a los colegiales por los alrededores de Alcalá. El autor propone la autoría de un estudiante jesuita.

Palabras clave

Relación de sucesos; Alcalá de Henares; fiesta estudiantil; San Nicolás; obispillo; jesuitas

Abstract

Student Celebrations, Jesuitical Mien and the Struggle for Influence, as seen in an Anonymous Manuscript News Pamphlets in 1580.

This paper is a study of an anonymous manuscript news pamphlets about events that took place in Alcalá de Henares. It narrates the bloody brawl that pitted the students of St. Ildefonso College in Alcalá de Henares against the Vicar of the magisterial church of the city on December 5th 1580. The affray was caused by the eagerness of both the church and the university to show which had the upper hand on the day that the students were celebrating the saint's day of their patron, St. Nicolas. The whole business ended up as if nothing had happened, as, on the next day, a judge arrived from Madrid and dispersed the students around Alcalá. It is argued that the author of this news pamphlets was a Jesuit student.

Keywords

News pamphlets; Alcalá de Henares; Student Celebration; St. Nicolas; Little Bishop; Jesuits

Hallé el documento en el que se encuentra la *Relación* aludida en el título de este trabajo en la Sala Cervantes de la sede de Recoletos de la BNE [Mss 1295/15]. No está fechado, pero junto al título se indica que la letra es de los siglos XVI-XVII. Se compone de veinticinco hojas, con foliación original (ff. 323r-348r) y contiene dos textos seguidos escritos con la misma letra. El primero narra unos hechos gravísimos que ocurrieron en Alcalá de Henares el 6 de diciembre de 1580, día de San Nicolás: una batalla campal entre estudiantes y *alcaladinos*, como los llama el autor anónimo (ff. 323r-344r). El segundo es una relación, redactada en latín, del orden que guardó el papa Clemente VIII en los desposorios de Margarita de Austria con Felipe III y en los de Isabel Clara Eugenia con el Archiduque Alberto, ambos ocurridos en 1599 (ff. 344r-348r).

El texto que me interesa comentar lleva el título siguiente en ortografía modernizada (f. 323r):

Historia en octavas rimas en la cual se contiene la notable disensión que el año de 1580 hubo en la Universidad de Alcalá de Henares y la gente natural de la villa.

En el folio siguiente, en el encabezamiento viene un título más detallado:

Historia en octavas rimas en la cual se contiene la notable disensión que el año de 1580 hubo en la Universidad de Alcalá de Henares y la gente natural de la villa a seis de diciembre día de San Nicolás patrón de los estudiantes (f. 324r).

Es una relación en verso de ciento cincuenta y ocho octavas reales u octavas rimas en versos endecasílabos heroicos (acentuados en la segunda sílaba), lo que se compagina con el campo semántico y el contenido bélico de la misma. Cabe mencionar, además, que se compone de cuatro cantos: El Canto Primero, que contiene treinta y seis octavas, tiene el siguiente título: *Canto Primero en el cual se contiene la causa y principio de la disensión entre los estudiantes y la gente de Alcalá y las razones que movieron a tomar armas los unos y los otros* (ff. 324r-328v). El Canto segundo, que contiene treinta y nueve octavas reales, está precedido por el encabezamiento siguiente: *Canto segundo en el cual se trata de las valerosas personas que en esta disensión particularmente se señalaron y del prudente consejo que dio el muy ilustre señor don Íñigo de Mendoza, hermano de el marqués de Mondéjar catedrático de las cánones sagradas en Alcalá* (ff. 329r-334r). El Canto tercero suma treinta y cinco octavas reales presentadas así: *Canto tercero en el cual se declara cómo viendo los estudiantes la rebeldía de los alcaladinos tuvieron entrada en el templo de S. Justo y Pastor por ardid y maña del animoso Lillo cómo entró la procesión del colegio y de las cosas memorables que el valiente Martínez descubrió trabando pendencia con los contrarios, hasta que por algunos insignes doctores se vino a apaciguar el tumulto* (ff. 334r-338r). El Canto cuarto contiene cuarenta y siete octavas reales con el rótulo siguiente: *Canto cuarto en el cual se declara de la suerte que el rector fue colocado en la suprema silla y con el orden que salió la procesión acabada la misa y de la alteración y desasosiego que hubo en la villa y escuelas todo aquel día y la noche y de los varios*

desafíos y pependencias que se hallaron hasta que todo se aplacó con la venida del muy ilustre señor alcalde Juan Gómez por medio del cual los unos y los otros se ausentaron padeciendo diversos trabajos (ff. 338v-344r).

Como vemos, los tres primeros cantos son bastante homogéneos en cuanto a su extensión (treinta y seis, treinta y nueve y treinta y cinco octavas reales). El último se alarga en desarrollos retóricos que lo alejan del cometido narrativo del texto, lo que explica su mayor ensanchamiento (cuarenta y ocho octavas reales). En cuanto a los encabezamientos, el lector se podrá percatar fácilmente de los principales hitos de los acontecimientos ocurridos en *Compluto* durante aquel seis de diciembre de 1580. Se trata de una querrela de preeminencia que opone la Iglesia a la Universidad el día de San Nicolás, patrón de los estudiantes, sobre quién ha de estar sentado en la silla más alta, no sólo en la solemne procesión de los estudiantes que sale como todos los años del Colegio Mayor de San Ildefonso (Universidad Complutense) para dirigirse hacia la entonces colegiata de San Justo y San Pastor recorriendo las calles de Alcalá, sino también en este último templo.

Esta prerrogativa le pertenecía tradicionalmente el día de San Nicolás, por privilegio secular, al rector; sin embargo, aquel año, el vicario (supuesto sustituto del Arzobispo de Toledo, aunque no se especifique claramente en el texto) considera que en la Universidad mandarán los estudiantes, pero que en la colegiata manda él, y que es a él a quien le pertenece estar en la silla más alta en el templo. Teniendo en cuenta esta consideración, manda parar a los estudiantes en medio de la procesión a quienes un alguacil les comunica la decisión inapelable del vicario. En consecuencia, los colegiales se rebelan e instados por los más determinados de entre ellos, después de haber asaltado una vieja armería, asedian la iglesia de San Justo y San Pastor en la que consiguen entrar a pesar de la resistencia de los alcaláinos refugiados en ella. Al final, ganan los estudiantes después de un violento forcejeo; el rector es alzado en andas sobre la silla más alta, pero, al salir los colegiales, envalentonados por su victoria, estos se dedican a hacer estragos y estropicios en la ciudad. Todo acaba con un motín violento y sangriento que enfrenta a los estudiantes con los alcaláinos durante toda la tarde y noche de aquel seis de diciembre de 1580. Al final, al día siguiente, se anuncia la llegada de un alcalde de corte, Juan Gómez, que vendrá desde Madrid, a castigar a los más díscolos y violentos colegiales, ante lo cual, éstos huyen despavoridos de la villa, buscando refugio en los campos y lugares apartados o monasterios de los alrededores.¹

El poeta que escribe el relato es un erudito como podemos advertir por cuanto alude sucesivamente a la *Iliada* (Homero [f. 337r], Eneas [ff. 332r-337v],

1. Las últimas octavas reales describen cómo más de quinientos estudiantes atemorizados ante la venida del juez capitalino huyen despavoridos de Alcalá de Henares. Unos se refugian en cuevas muertas de hambre y frío disfrazados de franciscanos, como el estudiante Belmonte; otros son arrestados por haber agredido a alguien, como el estudiante Gualda que le dio una cuchillada a un alguacil de Cuenca, otros huyen en traje de villano, pasando miserias y hambruna, viendo en cada persona con la que se topan un alguacil de corte, como el estudiante Arenas, etc. (ff. 342v-343r).

Aquiles [*Ibid.*], Héctor [*Ibid.*], Áyax [*Ibid.*], argivos [f. 324v] y troyanos [*Ibid.* dos ocurrencias; f. 340r]) a grandes héroes de la Antigüedad (Pirro [f. 337v], los Atridas [*Ibid.*]) a muchas divinidades guerreras grecorromanas tanto femeninas (Minerva [ff. 324v; 341r; 343v], Palas [f. 324v], Bellona [f. 341r]) como masculinas (Marte).² Es también un estudiante, dado que se identifica con ellos varias veces, empleando el posesivo nuestro y el pronombre inclusivo nosotros³ y juzga su causa como “justísima”, poniendo al cielo del lado de los colegiales: “bien siente el alto cielo y baja tierra / la justísima causa de esta guerra” (f. 327v). Sin embargo, por lo demás, intenta mantener una postura bastante neutra entre los dos bandos, fruto quizás de un jesuitismo inoculado entre los bancos del Colegio de Alcalá de Henares, como veremos más adelante.⁴

A pesar de dar muestras de admiración general y particular cuando los compara a los héroes más grandes de la Antigüedad (f. 329r) o cuando describe encomiásticamente a algunas figuras singulares de estudiantes (ff. 330r-331r) y de eximirlos en parte por su ímpetu juvenil (f. 339v), no deja de mantener una postura bastante neutra. Por ejemplo, cuando don Íñigo de Mendoza, hermano del marqués de Mondéjar⁵ intenta por segunda vez, después del parlamento del final del *Canto segundo* (f. 333v), mediar entre ciudadanos y estudiantes después de que hiciera lo propio el “gran doctor Ruiz compadecido” (f. 337v), el narrador le va a la zaga y apunta:

yo que saber la causa deseaba
testigo me es el cielo transparente
me fui por entre espadas arrojando
aquesta disensión pacificando (f. 341r).

Por otra parte, al final de su *Historia en octavas rimas...* invoca a la musa de la poesía épica (Calíope) porque consiguió aplacar el tumulto:

Tu sublimado ánimo hermo seas
con la misericordia y mansedumbre
con que aquestos tumultos allanaste
y toda disensión pacificaste (f. 343v).

2. ff. 324r; 324v; 326v; 327v; 328r; 331r; 332r; 334v; 335r; 336v; 337v; 341r; 342r.

3. ff. 340v; 342r y 342v. También dice que conoció en Salamanca al estudiante Martínez (f. 336v).

4. Debo esta sugerente hipótesis a Nieves Pena Sueiro que me brindó el ovillo y yo sólo tuve que tirar de él.

5. Íñigo López de Mendoza y Mendoza, fue en 1566 el tercer marqués de Mondéjar y cuarto conde de Tendilla, dirigió en 1568 las tropas reales enviadas para socavar la rebelión de las Alpujarras. Fue además, virrey de Valencia 1572 y de Nápoles 1575. Murió en 1580. Su hijo Luis Hurtado de Mendoza le sucedió como cuarto marqués de Mondéjar. El don Íñigo de Mendoza de la *Historia en octavas rimas...*, catedrático de prima en cánones sagradas en la Universidad Complutense, bien podría ser el hermano de don Luis Hurtado de Mendoza que a la sazón (finales de 1580) ya sería cuarto marqués de Mondéjar. Su doble faceta: a la vez título y catedrático, hace que los estudiantes lo respeten, pero esto no es óbice para que sigan cometiendo atropellos y fechorías.

Lo que llama poderosamente la atención es que en ningún momento hable de la fiesta del obispillo,⁶ la cual sabemos que pudo haberse celebrado en Alcalá de Henares el día de San Nicolás, según testimonio de Guzmán de Alfarache en la Parte Segunda del famoso libro homónimo de Mateo Alemán:

¡Oh dulce vida la de la estudiantes! Aquel hacer de obispillos, aquel dar trato a los novatos, meterlos en rueda, sacarlos nevados, darles garrote a las arcas, sacarles la patente o no dejarles libro seguro ni manteo sobre los hombros! (Alemán, 1994: II, 423).

Leyendo estas líneas y sabiendo que Mateo Alemán estudió medicina entre 1566 y 1568 en Alcalá de Henares, podemos suponer que la fiesta del obispillo se celebraba todavía en aquel entonces en el seno de la Universidad⁷. Sabemos por el canon XXI del concilio provincial toledano de 1615 que se seguía celebrando en este distrito en las catedrales y colegiatas a principios del siglo XVII (*Tradiciones*, 2004: 69, nota 26). Sin embargo, cabe la posibilidad de que la expresión *hacer de obispillos* se refiera a una simple novatada (*Ibid.* 51).

Por otra parte, por los datos que tenemos de Salamanca (Torres, 2011: 888) y Valladolid (Torremocha Hernández, 1998: 160 y ss), podemos afirmar que la fiesta de los niños de coro, prohibida en el recinto catedralicio,⁸ se había refugiado en el patio de las Escuelas Menores de las Universidades y las calles adyacentes de las ciudades antedichas.⁹

6. Esta fiesta de entronización burlesca e inversión carnavalesca consistía, en un principio, en elegir un obispo de burla entre los niños de coro para que gobernaran la iglesia catedral en vez del mitrado, el día de San Nicolás (Edad Media). Luego, se fue extendiendo a los estudiantes de la Universidad y Colegios Mayores (Edad Moderna) y a los escolares en los pueblos (Edad Contemporánea). Se sigue celebrando en los ambientes rurales (Caro Baroja, 1989: 305-308) y se ha vuelto a introducir, bajo su primera modalidad, entre la escolanía de la catedral de Burgos desde 1998. Acerca del carácter transgresor de esta fiesta en el obispado de Salamanca y en toda España, véase recientemente, Lorenzo Pinar (2010: 43-46). Para el caso de Valladolid, con alusión a una batalla campal en 1743, véase García Fernández (2000: 393) y *Tradiciones* (2004: 52).

7. Mateo Alemán siguió un segundo curso de Medicina por la Universidad de Alcalá de Henares en septiembre de 1566, mediado el curso “tras certificar su asistencia durante el cuatrimestre (hasta febrero de 1567) le obliga a volver a casa la grave enfermedad de su padre, que moriría en marzo dejando poco caudal. Mateo Alemán vuelve a Alcalá, termina el tercer curso y se matricula del cuarto. Pero en abril de 1568, abandona definitivamente los estudios, cuando estaba a un paso del título de licenciado. La nada boyante situación de la familia, tras la muerte de don Hernando y una vocación médica no demasiado asentada en Mateo fueron, sin duda, las causas del abandono” (Alemán, 1994: I, 16, y p. 17 nota 5 para las fuentes documentales sobre los estudios de Mateo Alemán en la Universidad Complutense).

8. Véase, entre otros, el caso del cardenal don Fernando Niño de Guevara que a comienzos del siglo XVII en Sevilla prohibió la fiesta del obispillo entre los estudiantes en el colegio sevillano de Maese Rodrigo “porque al sacar por las calles y al campo al obispillo cometían muchas travesuras” (Caro Baroja, 1989: 306 y nota 6 para las fuentes sacadas de las Constituciones del Arzobispado de Sevilla), lugar aquél donde curiosamente Mateo Alemán (*supra*) cursó su primer año de medicina (Alemán, 1994, I: 16).

9. A principios del siglo XVII en Sevilla, el arzobispo Diego Deza modificó la costumbre, ex-

En su vertiente estudiantil, la fiesta consistía en elegir a un obispillo entre los estudiantes entronizado en el Patio de las Escuelas Menores que iba correteando por las calles, sobre una silla de obispo y cometiendo atropellos con su corte de estudiantes díscolos; oficialmente recogía dinero para un banquete al final de la fiesta, pero aquellas correrías eran pretexto para insultos, robos, violencia sexual, y los curas y clero las temían hasta el punto de no salir a la calle aquel día.

Sin embargo, el relato del narrador anónimo de la *Historia en octavas rimas...* no alude directamente a la entronización de un obispillo de burlas, ni a su reino efímero de un día, como si este último rito fuera una fiesta paralela¹⁰ o no se hubiera verificado. Nos narra una procesión oficial de estudiantes y doctores que celebraban su fiesta patronal que como todos los años se dirigía hacia la entonces colegiata de San Justo y San Pastor desde el Colegio Mayor de San Ildefonso y que degenerará en violencia, un poco como estas bulliciosas pero, al fin y al cabo, tradicionales y oficiales fiestas de Carnaval, que a raíz de enfrentamientos internos acabaron en guerra civil, en ajuste de cuentas y en actos transgresivos, cuando su cometido se cifraba en un principio en celebrar, como todos los años, la llegada de la Primavera y el ciclo natural de las estaciones.

Vale la pena recordar un ejemplo estrictamente contemporáneo a los acontecimientos alcaláinos. Se trata del Martes Grande, 16 de febrero de 1580, del Carnaval de Romans en el sudeste de Francia que acabó en revuelta violenta. Allí se enfrentaron —por razones de intereses económicos encontrados y de exención fiscal de la que se beneficiaban la aristocracia y el clero— una burguesía comerciante aliada a la pequeña nobleza y el cuerpo de los artesanos apoyados por los campesinos de los alrededores de esta ciudad del antiguo Delfinado, que fueron los que sufrieron posteriormente durante meses la represión de las autoridades locales y nacionales.¹¹ El segundo ejemplo, ligeramente anterior y menos grave, pero español, es un acto transgresivo, que tuvo lugar en el sur de Cuenca, en Valera de Abajo, en la noche del Martes Grande a raíz de la celebración del Carnaval.¹²

En el caso de Alcalá, en 1580 existía como trasfondo histórico y local un conflicto entre la Iglesia y la Universidad de Alcalá que venía de antes. Los representantes locales de la Iglesia no soportaban el éxito de la nueva y exito-

tinguendo esta dentro del templo, pero invadió las calles, las plazas y la Universidad. “Durante veinticuatro horas los estudiantes eran dueños de Sevilla, henchida de bulla y jaranas, tantas que los Estatutos de 1621 amenazaron con diez días de cárcel al obispillo y a cuantos le siguieran” (*Tradiciones*, 2004: 69 nota 25). Este dato concuerda con lo que nos dice Covarrubias sobre la extinción de la fiesta en las iglesias por aquel entonces (Covarrubias, s.v. *obispillo*).

10. Este cruce de fiestas carnalescas paralelas, una oficial e institucional y otra más popular, se dio en Madrid, a principios del siglo xvii en 1637 (Redondo, 1991).

11. Sobre la brutal represión de este Carnaval, véase Le Roy Ladurie (1979: 277-317).

12. Redondo (1986: 41-42). En aquella ocasión, cuatro campesinos, dos mujeres y dos hombres, disfrazados de sacerdotes fueron a mortificar con ceniza, hisopo, y agua bendita en su propia casa a un representante de la Inquisición. Éste los denunció y el fiscal pidió contra ellos penas severas, pero el juicio no prosperó.

sa Universidad Complutense, inaugurada por Cisneros en 1499 (“que truxo a ella hombres doctísimos en todas facultades con grandes partidos y salarios”)¹³ que atrajo también hacia ella a muchos estudiantes salmantinos (Rodríguez San Pedro Bezares, 2008: 139), aunque la relación entre las dos instituciones fuera, por otro lado, muy estrecha. En efecto, sabemos que la colegiata magistral de San Justo y San Pastor (hoy catedral magistral desde 1991) fue nombrada iglesia magistral por Cisneros porque tenía, y sigue teniendo, el privilegio de albergar entre sus canónigos sólo a doctores en teología.

Por otro lado, el protagonismo del Colegio de los Jesuitas en Alcalá de Henares como centro de captación de los estudiantes complutenses, es un factor a tomar en cuenta. El colegio constituía la casa mayor de la provincia de Toledo con ciento doce inquilinos en 1587 (López Pego, 2009: 162). Esto podría sugerir otro protagonista solapado que en la sombra hubiera podido influir indirectamente en el inicio y desarrollo de los hechos, sobre todo si pensamos en que algunos de los doctores de la iglesia colegial habían ingresado en el colegio jesuita.¹⁴

Por otra parte sabemos, que en un asunto anterior, en 1571, el vicario del Arzobispo se opuso a una decisión del Provincial de los Jesuitas, que intentaba impedir que un caballero madrileño noviciado, don Francisco de España, dejara su vocación, tal y como había expresado y pedido su madre viuda al representante del prelado. Registró el colegio el vicario e incluso insultó al padre Deza, prestigioso catedrático de la Universidad que había ingresado en el Colegio en 1558 (López Pego, 2009: 182), y había mediado entre los dos. Llegó a insultarlo y a tildarle de bachillerejo. Quiso incluso llevarse detenidos a los dos próceres jesuitas, al Provincial y al catedrático, pero se agavillaron una serie de estudiantes, alumnos o amigos de la Compañía, que aprestaron armas para defender al Provincial y a su profesor. Estaban prevenidos para embestir al vicario sin que el Provincial ni nadie pudiera pararlos, en una actitud que recuerda la que tendrán los colegiales en 1580, el día de San Nicolás, contra las huestes del vicario:

Alguien tocó la campana y salieron luego un montón de hermanos de buenos cuerpos y fuerzas que a la menor señal del provincial [...] el cual por su mucha prudencia les hizo señas que ninguno se desmandase en la cosa menor del mundo (López Pego, 2009: 181).

El vicario del Arzobispo y el Provincial mandaron sendos informes al Consejo Real. Su Presidente, el Cardenal Espinosa, les dio la razón al Provincial y a los jesuitas, quedándose espantado el purpurado de la actitud insolente del vicario.

13. Cov. s.v. *Alcalá de Henares*.

14. En 1599, según Cristóbal de Castro en su *Historia del Colegio Complutense de la Compañía de Jesús* (Compluti, 1600) el Colegio de Jesuitas de Alcalá había recibido a setecientos setenta colegiales, “diez y ocho doctores uno de ellos Abad de Santi Yuste, cuarenta maestros y treinta y ocho licenciados y los demás de menores grados” (López Pego, 2009: 163).

A partir de ahí, parece que el vicario quiso llevarse mejor con los jesuitas de Alcalá, pero lo que sabemos de su actitud en los acontecimientos de 1580, el día de San Nicolás, en los que por su intransigencia provocó la revuelta violenta de los estudiantes, demuestra que no se apaciguó y que siguió teniendo inquina contra los colegiales y por ende contra los jesuitas de Alcalá.¹⁵

Todo ello parece indicar que, a pesar de ciertas tiranteces entre la Universidad y el Colegio de los Jesuitas que ocurrieron antes de aquellos años de causa común entre 1571 y 1580, como cierta entrada demandada por la Universidad de un estudiante brillantísimo, Pedro de Falces, en 1552, en el Colegio de los Jesuitas de Alcalá o las quejas de la Universidad contra las “reparaciones” (repeticiones en el Colegio a partir de 1567 de las clases que antes se habían dado en la Universidad y que vaciaban las aulas de ciertos profesores como aquel don Alonso de Mendoza, celoso en particular de la competencia del padre Deza) [López Pego, 2009: 181-183], las dos instituciones tenían en el vicario del Arzobispo un enemigo común, siempre y cuando el vicario no hubiera cambiado entre 1571 y 1580, lo cual parece obvio por lo dicho anteriormente acerca de su etopeya.

Conclusión

Hemos comprobado cómo el narrador realiza una alabanza del valor y denuedo de los estudiantes, critica el uso abusivo de la violencia contra ellos, justificándolo todo por la juventud e inexperiencia de los colegiales y fiscalizando la actitud intolerante del vicario a pesar de la intervención del “gran doctor Ruiz” y de don Íñigo López de Mendoza, hermano del marqués de Mondéjar. Está de acuerdo con su “justísima guerra”. Les reserva a los estudiantes un trato individual y pormenorizado que contrasta con la impersonalidad con la que nos describe el bando de los alcaláinos.

Sin embargo, por otra parte, observamos, cómo la figura del alcalde madrileño de corte, Juan Gómez, presentado poco menos que como un salvador (f. 343r), es ensalzada a pesar de la represión despiadada que lleva a cabo, lo que podría evidenciar, de ser cierta nuestra hipótesis, los lazos que unen a los jesuitas con el poder real a finales del siglo XVI y principios del XVII frente a una Iglesia tradicional vista como abusiva y prepotente.

Todo ello apunta a pensar, más allá del estilo poético, pulcro y erudito, y del alarde virtuosista (ciento cincuenta y ocho octavas reales o sea mil doscientos cincuenta y cuatro versos sin asomo de rimas espurias o de métrica aproximativa) del que da muestras, como buen conocedor y quizás asiduo de los certámenes poéticos organizados en el seno de su joven orden, que el autor de la *Historia en octavas*

15. *Ibid.* 180-181. Cristóbal de Castro en su libro le dedica un capítulo entero al episodio (*ibid.* 181 nota 5).

rimas... pudo ser un colegial jesuita crítico con algunos aspectos de la Iglesia oficial, pero, eso sí, también cuidadoso con favorecer al poder real del que siempre echaron mano los de la Compañía de Jesús en su afán de imponerse al sector más tradicional y conservador de la Iglesia católica “Ad maiorem Dei gloriam”.¹⁶

16. Don Íñigo López de Mendoza, hijo del tercer marqués de Mondéjar y hermano de don Luis Hurtado de Mendoza, cuarto marqués de Mondéjar (ver *supra*) ingresaría en el colegio alcalaíno de los jesuitas en 1601, fecha que podría corresponder con la de la narración aproximativa de la *Relación* (*ibid.* 172, nota 46). Si identificamos a este personaje con el don Íñigo de Mendoza de la *Relación* alcalaína de 1580, y consideramos la posibilidad de que el autor de la misma haya sido jesuita o afín al Colegio de los jesuitas de Alcalá, entendemos mejor el trato encomiástico que le reserva el autor y el que le brinda a los Mendoza en general (f. 343r).

Bibliografía

- ALEMÁN, Mateo, *Guzmán de Alfarache* [1599-1604], José María Micó (ed.), 2 vols., Madrid, Cátedra, 1994.
- CARO BAROJA, Julio, *El carnaval. Análisis histórico cultural*, Madrid, Taurus, 1989 [1965].
- COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua española o castellana* [1611], Barcelona, Altafulla, 1989.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo, reseña a TORREMOCHA HERNÁNDEZ, Margarita, *La vida estudiantil en el antiguo régimen*, Madrid, Alianza, 1998, *Cuadernos dieciochescos*, 1 (2000), pp. 388-395.
- Historia en octavas rrimas en la qual se contiene la notable disensión que el año de 1580 ubo en la Universidad de Alcalá de Henares y la gente de la villa, a seis de diciembre día de San Nicolás, patrón de los estudiantes [Manuscrito]: eternice el mundo el dulce canto / la buena empresa y trance memorable.* [BNE: Mss/12951/15]
- LE ROY LADURIE, Emmanuel, *Le Carnaval de Romans*, Paris, Gallimard, 1979, col. Folio Histoire, n°10.
- LÓPEZ PEGO, Carlos, “El inusitado y extraño fenómeno vocacional de los estudiantes de la universidad de Alcalá hacia la Compañía de Jesús (1545-1634)” *Hispania sacra*, LXI, 123 (2009), pp. 159-190.
- LORENZO PINAR, Francisco Javier, *Fiesta religiosa y ocio en Salamanca en el siglo XVII (1600-1650)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2010.
- REDONDO, Augustin, “Le discours d’opposition des groupes ruraux face au pouvoir ecclésiastique, dans la Castille du xvième siècle”, *Les discours des groupes dominés*, Paris, Publications de la Sorbonne-Nouvelle, (1986), pp. 37-47.
- , “Sociabilités et solidarités / ségrégations festives: Carnaval aristocratique et Carnaval populaire à Madrid, vers le milieu du xviième siècle”, *Solidarités et sociabilités en Espagne (xviième - xxème siècles)*, Rafael Carrasco (ed.), Besançon, Annales littéraires de l’Université de Besançon, (1991), pp. 63-76.
- RODRÍGUEZ SAN PEDRO BEZARES, Luis Enrique, “Vida cotidiana estudiantil en la Salamanca de la Edad moderna”, *Vida estudiantil en el antiguo régimen (Miscelánea Alfonso IX, 2001)*, Luis Enrique Rodríguez San Pedro Bezares y Juan Luis Polo Rodríguez (eds.), Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, (2008), pp. 69-96.
- TORREMOCHA HERNÁNDEZ, Margarita, *La vida estudiantil en el antiguo régimen*, Madrid, Alianza, 1998.
- TORRES, Luc, “Isotopía salmantina en *La Pícaro Justina* de Francisco López de Úbeda”, *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro (AISO)*, Santiago de Compostela, 7-11 de julio de 2008, Antonio Azaustre Galiana y Santiago Fernández Mosquera (coords.), “Cursos e Congresos”, n° 197, Universidad de Santiago de Compostela, (2011), pp. 883-890.
- Tradiciones en la antigua universidad. Estudiantes, matraquistas y tunos*, Roberto Martínez del Río et alii (coords.), Orihuela, Cátedra Arzobispo Loazes, 2004.

Marginalidad social y aspiración de medro en las relaciones de sucesos: el caso de *El hijo del verdugo*

Tonina Paba

Università di Cagliari
apaba@unica.it

Resumen

El análisis de la relación *El hijo del verdugo* atestigua la perduración del debate, aun en la literatura popular y de consumo, sobre la cuestión de la aspiración de medro por parte de sujetos pertenecientes a las capas más humildes de la sociedad. El texto se distribuye en dos partes, cada una autónoma desde el punto de vista de la articulación y entrelazamiento de variados motivos temáticos. Si bien ya en el título se hace referencia a los méritos del protagonista, el hijo del verdugo, en su irrefrenable afán de medro, sin embargo su fortuna final parece más bien depender de su decisión de “arrimarse a los buenos” y de su capacidad como individuo de volver en su favor una serie de casualidades recorriendo, igual que los pícaros, a ardidés e industrias de dudosa licitud moral.

Palabras clave

Marginalidad social; medro; verdugo

Abstract

Social Marginalisation and the Will to Get On, as Reflected in a News Pamphlets: the case of The Son of the Executioner’.

Analysis of the news pamphlets *El hijo del verdugo* highlights the continuation of the debate, even in popular literature, on a crucial issue, namely the desire for upward mobility by members of the lowest echelons of society. The presentation of the narrative in two parts allows the anonymous author to organise the rich and complex material into autonomous narrative units, as in traditional folk literature, and to link its multiple thematic features. Even though the title makes clear the qualities of the protagonist in his unstoppable quest to better himself, the happy ending comes about mainly thanks to his decision to keep the company of good people and to turn a series of coincidences to his advantage, in the same way as the heroes of picaresque novels do, thanks to expedients of dubious morality.

Keywords

Social marginalisation; upward mobility; the executioner

El nacimiento y la difusión de las *relaciones de sucesos* son cuestiones sobradamente conocidas que me eximen siquiera tocar su *iter* en los siglos XVI y XVII. Me permito tan sólo algunas líneas que ayuden a orientarnos en los cambios —¿de evolución o involución?— que se verifican en el siglo XVIII. El éxito económico, la adhesión de un gran número de lectores y oidores en el curso del tiempo las independizó de la tarea prevaeciente de informar, dar noticia de un suceso, favoreciendo una sorprendente variedad de temas —morales, religiosos, políticos, de actualidad histórica, etc. Ejemplares al positivo o al negativo, aprovechando el discurso deliberativo y el demostrativo, enseñaban y al mismo tiempo censuraban creencias y comportamientos.

Para tratar sobre los cambios en la edad moderna, he centrado mi atención en los relatos de casos de ascenso social de miembros de las capas más bajas y, especialmente (entre las relaciones consultadas),¹ en *El hijo del verdugo*. Su lectura y análisis, de hecho, dejan vislumbrar en su redacción síntomas y señales de los cambios —que del plano social y político se reflejan en el literario— pero aun la pervivencia de algunas actitudes mentales propias de la época barroca.

El hijo del verdugo, según consta por las diferentes ediciones que he podido localizar y la masiva presencia del pliego en muchas bibliotecas de la península ibérica,² tuvo un favor y un aprecio destacables por parte del público.

El primer dato que hay que señalar, en efecto, es la fortuna editorial de este pliego, que recorre más de un siglo³ y cuyo título presenta ligeras variaciones.⁴ Se alternan en él los términos *romance* y *relación* hasta desaparecer ambos en los casos cronológicamente más cercanos, es decir, en la segunda mitad del siglo XIX, con la escueta indicación de *El hijo del verdugo* (Primera y Segunda parte), señal tal vez de una popularidad que no requería mayores indicaciones de género.

Si la historia, como afirma José Antonio Maravall (Maravall, 1979), está hecha de supervivencias y de innovaciones, podríamos añadir que la literatura también. El texto sobre *El hijo de verdugo* presenta varios aspectos de cierto interés que merece la pena subrayar y que lo sitúan en la encrucijada entre barroco y Siglo de las luces, compartiendo valores y proyecciones de las dos épocas y sociedades.

1. “Hay otra suerte de romances vulgares novelescos que son biográficos y que no merecieron el honor de que Durán diera muestra de ellos en su *Romancero* aunque citara alguno en sus listas”, J. Caro Baroja (1990: 98). En este tipo de corpus podemos incluir los pliegos poéticos dedicados a *El cortante de Cadíz* y a *Don Rodrigo de Pomar*. Véase Bibliografía final.

2. Véase Aguilar Piñal (1972), Aguilar Piñal (1974), Alvar Manuel (1974), Marco J. (1977), Rodríguez Moñino A. (1997), CCPB (Catálogo Colectivo Patrimonio Bibliográfico). Ejemplares del pliego se encuentran en las siguientes bibliotecas: Biblioteca Nacional, Real Academia Española, Biblioteca Histórica Municipal de Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, Archivo Histórico Comarcal de Cervera, Archivo Municipal de Historia de la Ciudad, Barcelona, Casa del Arcediano, Biblioteca Valenciana, Facultad de Letras Sevilla. No he podido ver los que se guardan en la Biblioteca Municipal de Málaga y en el British Museum de Londres.

3. De hecho la primera edición parecería remontar a 1765 y la última a 1874.

4. Véase Bibliografía final.

El hecho de que no hayamos encontrado ejemplares del siglo XVII no autoriza a descartar la hipótesis de que hayan podido existir. En efecto, si nos ceñimos estrictamente al contenido del pliego que nos ocupa vemos que se trata de un híbrido el cual, insertándose en la disputa sobre la supremacía de los méritos heredados o personales, esboza problemáticas sociales cuya vigencia máxima se dio en el Setecientos resolviéndolas con medios y recursos social e ideológicamente más propios del siglo anterior.

Pero vayamos por orden. El pliego consta de una primera y de una segunda parte. En la primera se refieren los sucesos de un mancebo, natural de Córdoba, “el qual se passò a los Reynos de las Indias y logrò grandes fortunas”. En la segunda “se finalizan los sucessos, nunca esperadas fortunas de este mancebo [...] el qual mereció los mas altos empleos en los reynos de las Indias”.

El joven, gracias a Dios, nace naturalmente dotado,⁵ y esto lo predispone a un buen porvenir si no fuera que se trata de “un hombre, cuya desgracia / tuvo solo por ser hijo / de un padre de prendas baxas”. El poeta no niega que el origen familiar del chico constituya en sí un problema “aunque el borron de la mancha / de los padres participan / los hijos sin tener causa”.

Pero siendo el joven espabilado “con gran sagacidad / reconociendo su falta / que es parte de discrecion / conocerse en si la tacha” primero se dirige al padre, a quien “en publico le dijo / que de su afrenta era causa”, luego rompe sus lazos con él y decide abandonar el hogar paterno.

Llamo la atención sobre los términos *mancha*, *tacha*, *falta*, *afrenta* que constituyen el lastre cuyo peso se hace insoportable para el joven, tanto que “ápenas logrò à tener / edad de ceñir espada / viendose tan infelice / de no poder empuñarla” tomó la decisión de embarcarse para Indias. Estos últimos versos plantean de forma directa el problema. Se trata de la aspiración frustrada, ya que, como es sabido, no estaba consentido a los plebeyos llevar armas en cuanto símbolo exterior de nobleza. Por lo tanto, empieza aquí la narración de un caso de movilidad social vertical, cuyo desarrollo, sin embargo, sólo es posible lejos de la tierra natal del mancebo, donde se supone nadie le conoce y le juzga y condena de antemano.

En efecto, los hechos le dan la razón. La vida en Lima, a donde se ha desplazado, le ofrece la posibilidad de lucir su coraje y su generosidad ahuyentando una noche a unos ladrones que intentan robar a un mercader. Este se le vuelve amigo, “ofreciendole su casa / su amistad”. Nos encontramos con otro coprotagonista igualmente presentado de forma positiva ya que de él se ponen de relieve sus sentimientos humanitarios y el trato acogedor hacia quien se encontraba solo “sin arrimo en la ciudad / forastero en tierra extraña”.

5. Ya desde los primeros versos el protagonista está connotado positivamente: “En Cordoba la famosa / [...] / nació este gallardo joven” [...] “Diole Dios entendimiento / tanto que en él se hallaban / prendas de naturaleza / [...] / que estos dones / los da Dios con mano franca / a quien es su voluntad / que es infinita su gracia” [...] “Era afable y amoroso / lindo cuerpo, hermosa cara / envidiada es su persona / por lo hermosa y bizarra”.

Queda por examinar ahora el papel del tercer protagonista masculino, Don Jacinto de Salas, “Caballero noble y rico / del Orden de Calatrava” quien una noche sorprende “en la cama” con su hija al mozo cordobés de quien está enamorada. El noble, si bien amargado, vence el primer impulso (“volví el acero a la vaina”) y renuncia a matarlos en el momento pero “à el mancebo y à la niña / los encierran en dos salas / con cargo de juramento / que si a su sangre no iguala / sin remedio ha de matarlos / antes de que lo afrentaran”.

Parecería que el joven se ha metido en un callejón sin salida, siendo imposible encubrir sus orígenes humildes. Pero el mercader, a quien Don Jacinto se dirige en sus pesquisas, le salva afirmando que el mozo “es un primo hermano” suyo “que se ha venido de España / y es noble” y que tiene “su Executoria guardada”. El único defecto que le reconoce es “ser pobre y es la falta / mas comun que hay en el mundo / pues de ella hacemos gala”. Las palabras del mercader abren el corazón del noble quien le confía sus penas y preocupaciones por lo sucedido la noche anterior. Al final de este coloquio, en el cual el mercader inventa una genealogía noble para su amigo, don Jacinto determina acceder a las bodas dándole a su futuro yerno “ochenta mil ducados / y muchas prendas y alhajas”.

El primer efecto de su matrimonio es, pues, el patrimonio. Fernando deja de ser pobre y se convierte en hombre rico.

Al cabo de dos años de prosperidad y alegría conyugal sucede lo imponderable. Un día, estando en la plaza “como un principe vestido” un mozuelo le reconoce por ser Fernando. Este, primero intenta negar su verdadera identidad pero el chico le confirma conocer a su padre y a su madre. A Fernando no le queda más remedio que llevarle a su casa y ofrecerle dinero en cambio de su silencio: “si es que el secreto me guardas, / yo soy pero esta fortuna / Dios me la tuvo guardada”.

Esto marca el inicio de un chantaje, con la amenaza por parte del joven de poner al tanto del “caso” al suegro de Fernando. “Don Fernando que esto escucha, / metiò la mano a su espada / para darlo la respuesta / mas el huyendo se escapa”. Llamo la atención sobre la referencia por segunda vez a la espada. Antes se aludió a la espada para denunciar su falta, ya que el pobre joven no podía ceñirla, ahora que la lleva don Fernando se porta como quien es, o mejor como los demás esperan que uno de su rango actúe.

Empieza ahora la fase descendente. La reacción del noble Don Jacinto, al enterarse de cómo están las cosas, es casi animalesca “como toro herido brama / escupiendo basiliscos”, quiere matar a su hija y al yerno pero éste, con la aprobación de su esposa que le entrega cantidad de joyas y dinero, se embarca para España no sin haber antes declarado “que confiaba en Jesus / volver con bien a su casa”. Y aquí se cierra la Primera parte.

Desde el punto de vista de la arquitectura textual, se podría observar que la narración ha trazado hasta ahora un círculo perfecto ya que parece que el protagonista vuelve al punto de partida. Todo lo que ha edificado sobre la simulación y la mentira, su boda, su riqueza, su aceptación e integración sociales, sus amistades, se le caen encima como un castillo de naipes. Nuestro héroe no sería a este respecto

sino uno más de la larga progenie de pícaros, embusteros y buscones. Y no va en balde la alusión a la novela de Francisco de Quevedo (Quevedo, 1990), cuyo protagonista, Pablos, (que termina en las Indias), sobrino de un verdugo, ve todas sus tentativas de ascenso frustradas por parte de la sociedad que cada vez lo vuelve a situar en el peldaño más bajo de la escala social, el que le corresponde por sangre.

Pero el parentesco con el género aludido no termina aquí. Fernando comparte con sus congéneres protagonistas de las novelas picarescas de los siglos XVI y XVII, la desvinculación territorial,⁶ el desprendimiento familiar,⁷ la conciencia de que la riqueza conlleva también el alcance de las honras, el recurso al engaño⁸, —en nuestro caso el matrimonio fraudulento. Sus peripecias y sobre todo su aspiración al medro social recuerdan —además que al héroe quevediano ya citado— a Guzmán de Alfarache, al bachiller Trapaza, a Teresa de Manzanares y a otros desviados jóvenes que pululan en las narraciones picarescas y que intentan negar la fuerza de la herencia biológica.

Pero volviendo al examen de nuestro pliego, vemos que la vida brinda sorpresas. En la segunda parte el “famoso Don Fernando / con joyas y ricas galas” desembarca en España y se dirige a Madrid. Dando voz a sus pensamientos y a su soledad desarrolla una reflexión sobre sus peripecias existenciales: “Que desdicha fue la mía? / Yo fui por ventura causa / del defecto de mis Padres / que en mi son penas dobladas? / Que pague la culpa el reo / es muy justo que se haga / pero aquel que no la tiene / como hay Lei para pagarla?”.

Una vez más, un “ardid” le saca del apuro “que el que entendimiento tiene / algunos conceptos halla. [...] Se puso una rica gala / previniendo un buen bolsillo / y las prendas de importancia”. Llega a casa del Almirante de Castilla, y le cuenta su “desgracia” en los términos que ya conocemos.⁹ Sólo aprendemos que el mercader que le había apadrinado diciendo que le constaba ser noble había dado “su misma ejecutoria” es decir que él también lo era.

Fernando, de rodillas, intenta conmovér al noble interlocutor: “Honrad señor, este triste / que desvalido se halla / por ser proprio en los señores / favorecer, si en su casa / toman asilo los pobres / y dar honra à quien le falta”.

“Dióle el bolsillo y las prendas / y entre ellas una granada / cuyos granos son

6. “El pícaro sale de su ambiente para afirmar su yo, asfixiado por la presión social, y piensa que el logro de su pretensión podrá manifestarlo con mostrar su camino exitoso”, Maravall (1986: 257).

7. “Para el que abandona su ámbito familiar, para el que rompe con la protección que en mayor o menor medida siempre puede encontrar en ese ámbito y renuncia a los afectos que en su interior despierta, con otros muchos sacrificios que el emigrante sufre, no queda más satisfacción compensatoria que el éxito. Por tanto resultará que lograr esa aspiración de medrar, saltando sobre lo que sea, vendrá a convertirse en su único objetivo”, Maravall (1986: 292).

8. “El pícaro sabe que los cauces admitidos y seguidos por la conducta regular nunca serán transitables para él”, Maravall (1986: 387).

9. “Yo soy la mas desgraciada / criatura de todo el mundo / mas de serlo no soi causa / fue Dios servido de darme / un Padre de prendas baxas / tan inferior que me corre / pues es de mi afrenta causa / que si yo eligiera padre / ni aun el Rei me contentara”.

rubies / en diamantes y esmeraldas / con la corteza de oro / y las ojas esmaltadas”. El almirante lo hace levantar y al cabo de algunos días lo conduce a Palacio. Aquí se repite la misma escena que en Lima, o sea, el Almirante de Castilla, al rey que le pregunta sobre quién es la persona que le acompaña, contesta de esta forma: “Es mi pariente, señor / que a ver esta Corte baxa / y aldeas de sus Estados / y su persona inclinada / a las Indias siempre ha sido”.

En fin, el Almirante le pide al rey y obtiene para su deudo: una plaza como Gobernador en las Indias, un Decreto con sello real para detener al “sugeto” que lo infamó, y —si no bastara— le honra con el hábito de Santiago.¹⁰

La relación, como se infiere por lo expuesto hasta aquí, tiene un desenlace más que feliz: los dos cónyuges se reconcilian, el suegro don Jacinto celebra una fiesta con toros y cañas, se castiga al ofensor de don Fernando y, gracias a la amistad con el Virrey y con el Obispo que lo creen pariente del Almirante de Castilla, sus negocios con España crecen en prosperidad.

Ha sido necesario referir muy en detalle —y pido perdón por ello—, el contenido de la relación para dar cuenta de su complejidad, no tanto a nivel de enredo (es fácil a este respecto entrever el mismo esquema que subyace en los cuentos tradicionales y folclóricos tan bien estudiados por los formalistas rusos) como a nivel de horizonte ideológico.

Se diría que, abandonado todo afán de ejemplaridad, la relación acentúa sus caracteres novelescos, ofreciendo una pluralidad de temas y motivos y un abanico de actuaciones no siempre acordes con su licitud moral y los ideologemas propios de la sociedad estamental.

Quiero destacar, a este respecto, unos cuantos núcleos, alrededor de los cuales —no sin contradicción— se desenvuelven los hechos:

- el hijo del verdugo, desfavorecido por su origen familiar compensa este *deficit* con su voluntad y deseo de mejorar su vida; el anónimo poeta reconoce sin cuestionarlo el origen familiar infamante del chico pero al mismo tiempo niega que la sangre sea vehículo de transmisión de las negatividades implícitas en dicho origen;
- el joven para medrar no duda en servirse de «ardides» y de medios que denuncian la fuerte corrupción de la sociedad e *in specie* la corruptibilidad de los nobles (Almirante de Castilla);
- la fortuna conyugal y patrimonial no se deben a los méritos personales del mancebo sino a la disimulación de su estado y a la complicidad del mercader, es decir, a la mentira;
- sólo la intervención final del Rey devuelve al joven la honra, es decir, que la mancha del origen plebeyo sólo la puede quitar la autoridad real.

En el título se hace alusión al mancebo “que se pasó a las Indias donde mereció los mas altos empleos?” ¿Dónde estriban sus méritos?

10. “Partio don Fernando a Cadiz / llevandose en su compañía / criados que à su persona / gusto y aparato daban”. “Soplò el viento en su favor” y desembarca en Lima “con la venera a los pechos / y à el lado la Cruz de grana”.

¿Es un guiño del ojo al público que accedía a la literatura popular y que mayoritariamente podía identificarse con un protagonista socialmente desfavorecido? Puede ser, pero no sólo.¹¹

Recuerdo que el anónimo relacionero en la primera parte de su pliego había afirmado que: “no hay mas ejecutorias / que obrar bien y aquesto basta” y que “bondades señales tapan”¹² como deseando poner el acento sobre la actuación del individuo y no sobre la herencia de su estado para forjarse su propio destino.

El triunfo final de Fernando, mejor “don” Fernando, parece debido no tanto a sus virtudes personales (sobre las cuales se dice poco) como a la perspicacia y astucia con que *se arrima a los buenos* como diría el buen Lázaro de Tormes. De hecho, cuida de su apariencia; gracias al matrimonio se vuelve antes que nada rico; luego se viste como un príncipe;¹³ se mueve en carroza; vuelve a Lima con un séquito de criados,¹⁴ pero sobre todo intenta salir de los apuros sobornando a sus interlocutores (compra el silencio de su acusador que le reconoce y se conquista la benevolencia del Almirante de Castilla haciendo correr abundante oro; tan sólo en las ediciones del siglo XIX se añade que el Almirante rechaza la oferta en joyas y dinero de Fernando).¹⁵

¿Cómo no notar, además, que al final un *hijo de verdugo* lleva el hábito de Santiago, aunque se lo conceda el mismo Rey a través del engaño? ¿Se trata de un mundo al revés o de la visión desengañada del mismo y de las leyes que lo rigen? ¿Cómo es posible que el título nobiliario y las Órdenes caballerescas estén al alcance de cualquier ambicioso, hasta de un hijo de verdugo que demuestre saber moverse en los ambientes de la Corte?

Podríamos preguntarnos en qué medida este texto, si es que pertenece al siglo de las Luces, (como la fecha de la edición más temprana que hemos conseguido, 1765, deja entender), canaliza puntos de vista y valores nuevos que cuestionan la deshonra como tacha hereditaria a causa del oficio que se ejerza, o aún peor, del que profese el padre.¹⁶

11. Véase García de Enterría (1973). Contrariamente a lo que pudiera creerse, la producción literaria que trata de pobres y desvalidos no se dirige a un público del mismo nivel social, en su mayoría formado por iletrados, sino que está destinada a los “integrados” que pueden reformar la sociedad previniendo las desviaciones y las actitudes excesivas propias de los pícaros. Véase “Mensaje que transmite y público al que se dirige la novela picaresca”, “Apéndice” en Maravall (1986).

12. Forma coloquial y popular del refrán “Virtudes vencen señales” recogido en el *Diccionario de Autoridades* quien aclara que se trata de “Phrase con que se da à entender que alguno obra o puede obrar bien, no obstante los indicios o señales exteriores que prudentemente arguyen lo contrario”, *DAE* 1739 a.v. “virtud”.

13. Como bien lo sintetiza el refrán “El buen traje encubre el mal linaje” sin duda conocido por quien leía/escuchaba el pliego.

14. Sobre la importancia para un noble de ostentar criados, véase Maravall (1999).

15. “[...] mas el honrado señor, / que riquezas no le ensazan / vuelve el caudal al mancebo / diciéndole: muchas gracias”.

16. A este respecto merece citar el programático *incipit* de la relación sobre Don Rodrigo de Pomar, trocado en la cuna con el hijo del verdugo: “Tiempo es ya, lector ilustre / de desterrar de la patria /

Más que rehabilitar y dignificar las ocupaciones artesanales y mecánicas (argumento que desde principios del siglo animaba el debate en los círculos intelectuales y políticos ilustrados y que desembocó en la Real Cédula de Carlos III)¹⁷ aquí asistimos a la cancelación y repudio de cualquier señal que pueda recordar esos orígenes humildes e infamantes. No es verdad que son las obras y la virtud las que ennoblecen al individuo. Al igual que en la sociedad barroca, el monarca confiere honra a quien no la tiene a través de actos y métodos que no constituyen ninguna amenaza para la sociedad estamental, sus jerarquías y sus pilares.

El hijo del verdugo no presenta reivindicación alguna, ni para sí ni para los grupos sociales desfavorecidos, sino exactamente lo contrario y este rasgo le acerca una vez más a la literatura picaresca. Su aspiración es entrar a formar parte de la clase noble,¹⁸ compartir sus privilegios, en este caso simbólicamente ceñir la espada y casarse con otro noble, hacer propios sus valores y defenderlos.

Valgan como ejemplo las palabras que el joven cordobés dice al Almirante de Castilla al referirle la reacción del suegro cuando descubre su engaño: “supe con todo secreto / que mi suegro deseaba / matarme mas no lo culpo / que si en su lugar me hallara / hiciera Señor lo mismo / y satisfacción tomara”.

Con razón escribe Guillermo Carnero que “[...] sin recargar las tintas, hemos de situar en sus justos límites la Ilustración española, sus insuficiencias y sus precauciones conservadoras. El Estado no se propuso generalizar una educación que hubiera sin duda fomentado la movilidad social y puesto en cuestión el orden establecido y sus privilegios” (Carnero, 1995).

La relación que hemos examinado, pues, se inscribe en la literatura popular en cuanto a estilo, lenguaje y temas pero dista mucho, creemos, de ser un texto concebido por la inquieta burguesía que luchaba en varios frentes, incluso el literario,¹⁹ para ver reconocido su papel activo en la economía y en la sociedad sin menoscabo o desprestigio con respecto a la nobleza.

preocupaciones odiosas / que tanto a los hombres brilla / si son nobles sus hazañas / y que despreciado sea si se emplea en obras bajas. / Tiempo es ya que sepan todos / que no hay afrenta heredada / y que personal tan solo / es la virtud y la infamia”.

17. Véase García Garrosa (1993) y Saavedra Pegerto y Sobrado (2004).

18. Maravall (1986: 387) hace notar la “negativa a creer sinceramente en los valores que la sociedad exhibe como títulos de integración, en los cuales el pícaro no ve más que insinceridad y mentira y si los apetece es por disfrutar de los placeres y beneficios que desde un punto de vista egoísta pueden aportar a quien los alcance”.

19. “La distinción neoclásica entre tragedia y comedia en cuanto al asunto, su tratamiento y el rango de sus personajes, era socialmente inaceptable en la segunda mitad del siglo. La burguesía, protagonista ascendente en la vida cotidiana, cultural y política del XVIII, no podía aceptar las convenciones de un teatro en el que el género elevado y digno, la tragedia, estaba reservado a personajes aristocráticos, siendo los de otras clases sociales objeto de un tratamiento degradado de acuerdo con el modelo cómico. Necesitaba un teatro que la presentara con la máxima dignidad literaria y encontrara recursos dramáticos en su misma realidad social, en los ámbitos de la moral familiar, de las actividades económicas y profesionales y del igualitarismo jurídico. [...] Los protagonistas de este nuevo teatro son burgueses o populares [...]” Carnero (1995: XLV).

Como hemos visto, la relación pierde por completo su carácter ejemplar, abandona la exhortación o el precepto con que indicaba al lector el camino por seguir, acentúa su ambigüedad y en lugar de lo moralmente provechoso hace prevalecer la diversión y lo novelesco. De hecho se dan cita y confluyen en ella variados temas: el viaje, la aventura, el amor contrastado, el dinero, el destino del hombre, el papel del rey,²⁰ aspectos que encontraban por cierto el favor del público²¹ y que ayudan a explicar la longevidad de este pliego. En este sentido podemos hablar de modernidad del texto examinado, visible también en la consideración que a los ojos del autor-editor-recitador adquiriría el aspecto comercial, es decir, las posibilidades de venta del pliego.

Siguiendo el cauce de la novela picaresca y aprovechando no pocos de los recursos que habían hecho la fortuna del género, el anónimo relacionero construye un texto que podríamos definir parapicaresco. Insertándose, como hemos destacado, en la diatriba sobre la legitimidad de la aspiración al medro para los sujetos de baja estirpe social (Bataillon, 1969), en lugar de verse frustrado — rasgo propio y definidor de la novela picaresca— en este pliego el afán de mejora logra concretarse. Sin embargo, aunque positivo, se diría más bien un caso impulsado por la “industria” individual, un caso de “honos in manibus tuis” dependiendo mucho de la fortuna y poco de la “virtud” a no ser que queramos entenderla como la entendían los pícaros.²² En todo caso la relación es síntoma de una insatisfacción hacia la sociedad estamental que todavía se funda “en afirmar una correspondencia, tan sólo rara vez alterada, entre las calidades o partes que se heredan por linaje [...] y las que se poseen objetivamente por inserción en el *ordo* social establecido” (Maravall, 1986: 291).

20. “Al igual que en la centuria anterior, en el siglo XVIII se publican romances y relaciones de carácter noticioso dedicados a las personas reales” con los cuales se «transmiten el respeto y fidelidad que las gentes sencillas sentían por la institución monárquica», Rodríguez Sánchez de León (1996: 336). La relación hasta aquí examinada sin embargo parece distanciarse mucho de este tipo de producción filomonárquica ya que la figura del rey sale aminorada: primero se le engaña, gracias a lo cual concede un hábito de la orden de Santiago, y luego el hijo del verdugo asegura no sin irreverencia “que si yo eligiera padre / ni aun el Rei me contentara”.

21. Formado, en cuanto a su distribución social, por “mercaderes y artesanos, eclesiásticos y nobles pasando por los criados y, en general, las gentes de oficios humildes de la ciudad”, Rodríguez Sánchez de León (1996: 332).

22. “En la generalidad de la picaresca se llama virtud a un comportamiento social convencional, a una táctica eficaz y apta para conseguir consideración y lustre por fuera”, Maravall (1986: 387).

Bibliografía

- AGUILAR PIÑAL, Francisco, *Romancero popular del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, 1972.
- , *Impresos sevillanos del siglo XVIII. Adiciones a Tipografía Hispalense*, Madrid, CSIC, 1974.
- ALVAR, Manuel, *Romances en pliego de cordel (siglo XVIII)*, Delegación de Cultura Excmo. Ayuntamiento de Málaga, 1974.
- BATAILLON, Marcel, *Pícaros y picaresca*, Madrid, Taurus, 1969.
- CARNERO, Guillermo, “Introducción al Siglo XVIII español”, en *Historia de la literatura española Siglo XVIII*, Víctor García de la Concha (dir.), G. Carnero (coord.), Madrid, Espasa Calpe, 1995, XIX-LXXXVII.
- CARO BAROJA, Julio, *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Madrid, Istmo, 1990.
- DAE= *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Imprenta Real Academia Española, tomo VI, 1739.
- Don Rodrigo de Pomar: nueva relacion en que se declara como fue trocado en la cuna con el hijo del verdugo de Cartagena, y de los varios acontecimientos que resultaron del mencionado trueque*, Madrid, 1846 (imprenta de D. J. M. Mares) [Madrid, Real Academia Española RM VAR-741 Legado Rodríguez Moñino María Brey].
- EL HIJO DEL VERDUGO. NUEVA RELACION Y CURIOSO ROMANCE. EN QUE se refieren los sucessos de este mancebo natural de la Ciudad de Cordoba, el qual se passò à los Reynos de las Indias, y logró grandes fortunas como lo verà el curioso en esta Primera Parte. Con licencia en Cordoba, en casa de Don Juan de Medina, Plazuela de las Cañas [s.a.].
- EL HIJO DEL VERDUGO. NUEVA RELACION Y CURIOSO ROMANCE. EN QUE se finalizan los sucessos, nunca esperadas fortunas de este Mancebo natural de la ciudad de Cordoba, el qual mereció los mas altos empleos en los Reynos de las Indias, como lo verà el curioso en esta Segunda parte, con licencia en Cordoba, en casa de Don Juan de Medina [s.a.].
- EL HIJO DEL VERDUGO. NUEVA RELACION en la que se refieren los mas raros sucesos de este mancebo, natural de la ciudad de Córdoba, el cual se pasó a las Indias y logró grandes fortunas. Primera parte. [Madrid ca. 1870]
- SEGUNDA PARTE, en que se finalizan los varios sucesos y nunca esperadas fortunas de este mancebo, el cual mereció alcanzar los mas altos empleos en el gobierno de las Indias occidentales, Madrid, 1874, Despacho de Marés y Compañía, Juanelo, 19.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, María Cruz, *Sociedad y poesía de cordel en el Barroco*, Madrid, Taurus, 1973.
- GARCÍA GARROSA, María Jesús, “La Real Cédula de 1783 y el teatro de la Ilustración”, *Bulletin Hispanique*, 95 (1993), pp. 673-692.
- MARAVALL, José Antonio, *Poder, honor y élites en el siglo XVII*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1979.

- , *La literatura picaresca desde la historia social*, (Siglos XVI y XVII), Madrid, Taurus, 1986.
- , “Relaciones de dependencia e integración social. Criados, graciosos y pícaros” en *Teatro y literatura en la sociedad barroca*, edición corregida y aumentada, Barcelona, Editorial Crítica, (1999), pp. 118-158.
- MARCO, Joaquín, *Literatura popular en España en los siglos XVIII y XIX*, Madrid, Taurus, 1977.
- Nueva relacion y curioso romance de la mas prodigiosa historia que han oido los mortales en que se declara la feliz fortuna que tuvo un hijo de un cortante de la ciudad de Cadiz llevandosele un mercader a las Indias*. Dase cuenta como bolvio a España por permission del Cielo y se casò con la hija de un mercader causante de su desgracia y dicha como mas largamente verà el curioso lector, Madrid, Andrés de Sotos, [s.a.].
- QUEVEDO DE, Francisco, *El buscón*, Pablo Jauralde Pou (ed.), Madrid, Castalia, 1990.
- RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*, Arthur L.F. Askins y Víctor Infantes (eds.), Madrid, Castalia, 1997.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ DE LEÓN, María José, “Literatura popular”, en *Historia literaria de España en el siglo XVIII*, Francisco Aguila Piñal (ed.), Madrid, Trotta, (1996), pp. 327-367.
- SAAVEDRA PEGERTOY SOBRADO, Hortensio, *El siglo de las Luces. Cultura y vida cotidiana*, Madrid, Síntesis, 2004.

“En un rincón del mundo”: lectores y oidores de prensa en la Cataluña rural de la época moderna (siglos XVI-XVIII) ¹

Ricard Expósito Amagat

Universitat de Girona
exposito.ricard@gmail.com

Resumen

El objetivo de este estudio es examinar un aspecto muy poco conocido de la historia de la prensa, hispánica y catalana, de la época moderna: la recepción y el consumo de las relaciones de sucesos y de la primera prensa periódica (relaciones tipo gaceta y gacetas) en el campo. ¿Llegaban estas relaciones y periódicos a ese supuesto “mar de analfabetismo”? ¿Quién las leía u oía leer? Estos son algunos de los interrogantes que intentaremos responder.

Palabras clave

Lectores y oidores; prensa (relaciones y gacetas); alfabetización; Cataluña; edad moderna

Abstract

“In a Corner of the World”: Readers of and Listeners to the Press in Early Modern Rural Catalonia (16th-18th centuries).

The aim of this study is to investigate a very little known aspect of the history of the Hispanic and Catalan press in the early modern period: the reception and consumption of *relaciones de sucesos* (single event newsletters) and the early periodical press (gazette-type *relaciones* and gazettes) in the countryside. Did *relaciones* and newspapers reach that supposed “sea of illiteracy”? Who read them or listened to them being read? These are some of the questions that this paper seeks to address.

Keywords

Readers and listeners; press (*relaciones*, gazettes, newspapers); literacy; Catalonia; early modern period

1. Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación del MINECO HAR 2011-23151. Dedicamos estas páginas a Lluís Crespo, *in memoriam*.

En esta comunicación nos proponemos examinar un aspecto escasamente conocido de la historia de la prensa hispánica y catalana de la época moderna: la recepción y el consumo efectivo de las relaciones de sucesos y de la prensa periódica (relaciones tipo gaceta y gacetas) en el campo. Mientras que la circulación y la lectura de este tipo de papeles públicos y de otros géneros afines, impresos y manuscritos, es relativamente bien conocida en las ciudades, no ocurre lo mismo en el caso de las zonas rurales. Ahora bien, ¿qué sucedía en el campo? ¿Llegaba la prensa a ese supuesto “mar de analfabetismo”? ¿Quién leía u oía leer esas “menudencias”? Estos son algunos de los principales interrogantes a los que intentaremos dar respuesta. Paralelamente, también mostraremos un mundo rural mucho más complejo, informado y alfabetizado de lo que tradicionalmente se había (pre)supuesto.

Antes de responder a dichas preguntas caracterizaremos a los consumidores objeto de nuestro estudio: los campesinos de la época moderna. Sin embargo, como veremos, no fueron estos los únicos lectores y oyentes rurales: también tenían acceso a la prensa los eclesiásticos seculares y regulares —cosa nada extraña—, e incluso algunos masoveros y artesanos. Se trata, empero, de personas vinculadas de una forma o de otra con el “mundo histórico de las masías” (Terradas, 1984). A continuación describiremos las fuentes utilizadas. Finalmente, y como respuesta a las cuestiones planteadas, analizaremos una pequeña selección de varios consumidores y de dinastías de lectores de relaciones y periódicos. Todo ello nos permitirá ofrecer una primera reconstrucción del espacio de la información pública en el campo catalán desde finales del Quinientos hasta el Setecientos.

¿Un campesinado al margen de la historia?

Durante años una parte de la historiografía había descrito al campesinado anterior a la industrialización como un sujeto casi al margen de la historia: los campesinos, se ha afirmado, habrían vivido generación tras generación ajenos a la “gran” política (convencional o “aristotélica”) y marcados por el localismo. Para Oscar di Simplicio y otros, el campesinado de la época moderna era un actor pasivo o secundario en el teatro de la historia, inmóvil ante las transformaciones que ocurrían fuera de la aldea o de la parroquia. Afortunadamente esta visión ya no es sostenida.² Como ha subrayado Terradas (1984: 316-318), las masías catalanas nunca han funcionado como unidades completamente autárquicas. Los vínculos con el exterior eran frecuentes, y no sólo los económicos sino también en relación con los ámbitos más variados que afectaban la “casa”: así lo ha mostrado Xavier Torres, por ejemplo, a partir del caso de Joan Guàrdia, un payés del Collsacabra del siglo xvii. Guàrdia, un representante del campesinado medio, practicaba una agricultura comercial, viajaba hasta Barcelona y se relacionaba con notarios y oficiales (Torres, 2002 y 2000: 83-86 y 88-92). También conocía los últimos sucesos de Europa y

2. Sobre esta historiografía (y sociología) véase Torres (2002: 39-75 y 2000: 83-88).

de la "terra de Moraria", según parece con la ayuda de la prensa,³ y (re)conocía el lenguaje jurídico-político de la época ("privilegios", "pactos").

Los campesinos catalanes, o en todo caso algunos payeses, podían concebir unos horizontes políticos y geográficos que iban mucho más allá de su comarca natal. La situación en el resto de Europa no era muy diferente y así lo han puesto de manifiesto Yves-Marie Bercé (1989: 253-267) o Lucia Carle (1989: 183). Sin duda alguna la imprenta tuvo mucho que ver.

Archivos y memorias de "mas"

En la Cataluña de los "masos" (la masía y sus tierras y bosques) muchas familias del campesinado medio tenían algún miembro que sabía leer, escribir y contar⁴ para llevar la economía doméstica y, en ocasiones, hasta para "hacer (u ofrecer) memoria" de los principales sucesos locales y extralocales. Otros individuos que vivían en el campo y que se relacionaban con estas familias también sabían de letras y de números: algunos masoveros, mercaderes de paños ("paraires"), zapateros, etc. Para el período 1611-1650, de una muestra de 61 individuos distintos (sesenta hombres y una mujer), y de un mismo entorno geográfico (el valle de Hostoles, en la comarca de la Garrotxa), su capacidad de escribir (no sólo de firmar) era la siguiente: todos los eclesiásticos, el 46% del total, sabían escribir; de la docena de payeses (20%), 8 dominaban la escritura, mientras que 4 tuvieron que recurrir a otra mano; los tres "paraires" (5%) estaban alfabetizados, como también —obviamente— un par de notarios (3%), dos tratantes, y un par de arrendadores y procuradores. Uno de los dos "trabajadores" —mano de obra no cualificada— sabía escribir, así como un par de carpinteros y un zapatero, mientras que una viuda tuvo que pedir los servicios de un notario. De las seis personas cuyo oficio no es indicado, sólo una declara no saber escribir. Entre los "escritores delegados" —que escribían para otros— encontramos un "paraire", un eclesiástico, etc. Estos niveles de alfabetización pueden haber sido excepcionales o propios de unas zonas muy concretas pero, en cualquier caso, la necesidad de escribir, de leer y —no lo olvidemos— de contar para administrar el patrimonio o para satisfacer las deudas hacía que un buen número de payeses y otros habitantes del campo no fueran —no podían serlo— ajenos a estas prácticas socioculturales. El campo catalán no era, por contraste con las ciudades o "islas de alfabetización", un "mar de analfabetismo".⁵

Pero mientras que de los grupos más "populares" sólo encontramos algunas parcas noticias en los archivos de protocolos, de las familias de las masías

3. Pladevall (1986), Expósito (2014). Véase también las observaciones de Marfany (1987).

4. Véase Expósito (2014) y Levi (1990: 203, n. 26).

5. Ambas caracterizaciones, tan poco afortunadas, las encontramos en un conocido manual de Historia Moderna aún en su tercera reimpresión (2008).

posemos un volumen de documentación mucho más notable: sus propios archivos patrimoniales formados a lo largo de generaciones (Gifre, 2002). Por supuesto no todos estos archivos contienen prensa, pero algunos sí que custodian relaciones, gacetas y otros géneros afines (recordémoslo: papeles de frágil preservación) o algunas pruebas de su consumo o posesión, desde simples notas que las mencionan hasta los “libros de familia” que se alimentaron de ellas.

Torres ha analizado esta fuente, los libros de familia campesinos (Torres, 2002 y 2008a: 615-630). Se trata de una fuente de difícil clasificación, propia de la “Cataluña Vieja”: de allí donde predominaba una tríada integrada por el “mas”, la enfiteusis y la figura del heredero (“hereu”). En estos libros o cuadernos, sus autores, normalmente “pagesos grassos” —payeses medianos— o hacendados pero también algún masovero, registraron todas aquellas informaciones que afectaban la casa: los datos familiares y patrimoniales, así como otras informaciones digamos “adicionales”: desde listas de los precios del trigo hasta narraciones de las “coses que an succehit á Catalunya dignes de eser notades y en altres pars del mon” —Joan Fàbrega—, y también todos aquellos hechos más o menos extraordinarios como la aparición de un cometa que hacían que los campesinos se encomendasen a la Providencia. Libros de familia, pues, pero también libros de memoria y de cuentas que perseguían un mismo objetivo: el mantenimiento y la reproducción de la “casa” (el “mas”, el patrimonio y el honor). Dichos documentos, que solían pasar de padres a hijos, permiten explorar la recepción de la prensa en la Cataluña rural, como también los archivos de algunos payeses “sin memorias” o sin libros de familia.

Los consumidores de prensa en el campo

Como ha subrayado Bercé (1989: 254) “Les courants d’information officielle allaient de la capitale jusqu’aux églises de campagne”. En el campo catalán, como en otras partes, se distribuían los edictos y las proclamaciones reales y de la “tierra”, las “crides” de los virreyes, entre otras disposiciones oficiales impresas y pregonadas. También se celebraban “ceremonias de la información” (el *Te Deum*), y, desde el púlpito, se predicaban sermones que incidían sobre la actualidad. La cultura oral, oficial (pregones, prédicas) y privada (rumores, conversaciones), se combinaba con los papeles impresos y manuscritos: publicística, pronósticos, romances, grabados, etc. Y como en la ciudad, la prensa se erigía como uno de los principales productos que alimentaba los horizontes informativos de los habitantes del campo.

Para el Quinientos, las evidencias que han sobrevivido sobre el consumo de la prensa en el campo son poco abundantes. Con todo, es cierto que algunos payeses tenían contacto con los materiales tipográficos más humildes: en las notas de la familia Fina de Palafrugell (Baix Empordà), del siglo XVI, encontramos una copia manuscrita de una copla piadosa que posiblemente circuló en letra de molde (Notes, 1998: 26). En el archivo patrimonial de la familia Regàs de Santa Maria de Lliors (la Selva) se conservan *Los quinze misteris de N. Sra. del Roser en copla a*

la tonada de la guilindo (Barcelona, S. de Cormellas, 1592).⁶ Pero, ¿y aquellos papeles sobre la actualidad? Entre la documentación del xvi de la familia Soler de las Encies (Garrotxa) existían al menos un par de copias impresas o manuscritas sobre las Guerras de Religión en Francia: “Varis successos q[ue] tenen la Liga Catholica, y lo duch de Parma à Paris” y una “Carta del duch de Guisa”.⁷

En cambio, para los siglos xvii y xviii, las pruebas de la recepción y del consumo efectivo de la prensa son mucho más numerosas. La mayoría de sus lectores (y oyentes) son “pagesos grassos”, aunque la heterogeneidad es la norma: dentro de una situación de prosperidad, existía una gran distancia —económica, social— entre un Joan Guàrdia, señor útil de tres mansos, y los Regàs, unos ricos hacendados. Pero estas personas —dinastías de lectores en algunos casos— no eran los únicos habitantes del campo que consumían prensa: también mencionaremos algunos nombres de eclesiásticos, masoveros e incluso un molinero que leían y prestaban relaciones y gacetas; y no deberíamos olvidar los otros miembros de la familia de los payeses enfiteutas y los trabajadores de la casa (mozos, criadas, etc.) que probablemente leyeron u oyeron leer, o comentar, las últimas nuevas llegadas al “mas”.

Una dinastía de lectores: los Soler de las Encies

Los Soler, o Solergastó, eran una familia de payeses que documentamos en la parroquia de Nostra Senyora de les Encies (Garrotxa) desde 1314.⁸ Vivían en “el mas Soler”, la pieza esencial de su patrimonio material y simbólico. Esta familia disfrutaba de un cierto prestigio local (varios de sus miembros ejercieron de clavario de la iglesia, cónsul del valle, etc.) y de una situación económica acomodada, aunque relativamente modesta. Gracias a la combinación de ambos factores, los recursos pecuniarios y la posición social, dicha familia pudo educar a los descendientes: para administrar el patrimonio o para seguir una carrera eclesiástica. No sorprende, pues, que fueran compradores de prensa; si acaso lo que sorprende es que se convirtieran en una auténtica dinastía de lectores de productos de jornada impresos y de mano desde el Quinientos en adelante.

Más arriba ya hemos mencionado que los Soler poseyeron como mínimo una relación y una carta (1591) sobre las Guerras de Religión. Estos ejemplares formaban parte de los papeles del heredero Antich Soler († 1599). No sabemos mucho de él exceptuando algunos datos sobre la gestión de sus tierras o que

6. Archivo del mas Regàs de Lliors (AMRL), impresos, s. xvi.

7. Archivo de can Noguer (ACN), n. suelta, papeles s. xvi, e *Inventario*.

8. ACN, *Llibre de comptes i notes dels Solergastó de les Encies*, f. 16. Esta parroquia es citada por primera vez en 1155. Su poblamiento era —y todavía es— de tipo disperso: en el siglo xviii, según una descripción del corregimiento gerundense del conde de Darnius (1667-1727), dicho lugar tenía “treinta y una casas separadas con ciento setenta y quatro habitantes”, Biblioteca Nacional de España (BNE), ms. 8331 [Oleguer de Taverner y d’Ardena, conde de Darnius, Corregimiento de Gerona], f. 93v”.

testó en 1588. Pero si fue él, como creemos, quien adquirió las dos copias, podemos añadir otra nota a su biografía: tenía interés por lo que sucedía fuera de su parroquia. Antich legó dichos papeles a sus sucesores y no sólo eso: también les transmitió la curiosidad por las nuevas lejanas.

Otro miembro de los Soler era Roch († 1631), el hermano o el hijo de Antich. Por incapacidad transitoria del heredero o por su ausencia temporal, Roch se hizo cargo del “mas”. Fuera como fuese, este payés compró y leyó tres títulos de la prensa del momento: una relación versificada sobre los bandoleros Tallafarro y Trucafort (*Aquí se refereix...*, Barcelona, E. Liberos, 1616), otra sobre una inundación en Andalucía impresa por los Matevat (1626) y una relación tipo gaceta (una forma embrionaria del género periódico): *Relacion de lo que ha sucedido en Alemania, Ungria, Flandes, Italia, y otras partes, desde 20 del mes octubre, hasta 26 de noviembre deste presente año 1626 por avisos de Roma, & c.* (Barcelona, S. y J. Mathevat, 1627).⁹ El primer impreso, según las anotaciones del propio Roch, fue “Comprat vuy a 20 de juliol 1616 en Bar[celo]na Roch Soler de las Entias” y el segundo “A 7 de fevrier se-s comprada la p[rese]nt relaçio en Bar[celo]na”. Sin embargo, no tenía por qué desplazarse hasta la Ciudad Condal, o hasta Gerona, para obtener los últimos pliegos: por la zona acudía un vendedor ambulante de papeles con noticias. Quizá fuera este buhonero quién le vendió la relación de 1627, un documento que le permitió conocer las noticias europeas (la Guerra de los Treinta Años, la lucha contra el Turco, etc.) y lo que sucedía en las Indias Occidentales.

Los descendientes de Roch y de Antich continuaron consumiendo papeles públicos. El heredero Joan Soler († 1662) vivió una época decisiva en la historia catalana y de su prensa: la “Guerra dels Segadors”. La preocupación fundamental de Joan era la gestión de su patrimonio pero esto no significa que ignorara qué ocurría fuera de su comarca. No podía ignorarlo. Por ejemplo debía saber que un vecino suyo, Onofre Arbosset, se había alistado para ir a la campaña contra Francia (1637).¹⁰ O que el 4 de mayo de 1640 el Tercio de don Juan de Arce fue sitiado en el vecino Amer.¹¹ Y, por supuesto, también disponía de información impresa: publicística (poseyó la *Proclamación católica* y el *Epítome* de G. Sala) y prensa. En efecto, Joan como mínimo adquirió cuatro relaciones y, como Roch, tenía la buena costumbre de anotar los papeles que compraba para sí mismo y para su casa: una carta del “conseller terç” Pere Joan Rossell que le costó un par de dineros en Barcelona en julio de 1641;¹² una relación que contenía los “Capitols fets per lo Christianissim rey de França, al princep de Monaco” (Barcelona, G. Nogues, 1642); otra relación sobre Rocroi (Ettinghausen, 1993:

9. Véase Ettinghausen (2000: núm. 106).

10. Archivo municipal de Girona (AMGi), *Manual d'acords*, 1637, f. 114 [151].

11. AMGi, *Manual d'acords*, 1640, f. [71].

12. Para el título completo remitimos a Ettinghausen (1993: núm. 24).

núm. 304); y finalmente una *Relacio sobre els bons successos que han tingut las armas de sa magestat Christianissima, y catalanas en la conca de Orcau, y entre Fraga y Lleyda, contra las castellanas* (1644) que procedía "de Gerona 1645". También es muy probable que Joan hubiera poseído una copia manuscrita de una carta de Luis XIV dirigida al virrey de Cataluña.¹³ Así pues, el payés Joan Soler conocía —y sufría— la guerra en la comarca natal, pero también su evolución en el Principado y fuera de sus fronteras. Y todo ello sin haber ido más allá de Barcelona. Más o menos como otro coetáneo suyo: el citado Joan Guàrdia.

Los sucesores de Joan siguieron comprando prensa: cartas sobre los conflictos institucionales de las décadas de 1680 y 1690; un *Diario* del sitio de Barcelona de 1697; una relación sobre un terremoto en Italia (1703); varios números de la gaceta austriacista de los Figueró;¹⁴ etc. De nuevo, la información extranjera se combinaba con las nuevas de la tierra impresas y, algunas, vividas: en 1712 "l'hereu" de entonces era capitán de una de las escuadras de Sant Feliu de Pallerols.¹⁵

Los Regàs de Santa Maria de Lliors

Otra dinastía de lectores de relaciones y gacetas fueron los Regàs, una importante familia de hacendados de la comarca de la Selva. Documentados desde el siglo XIII (AMRL, 571), la piedra angular de su extenso patrimonio era la masía homónima: el Regàs. Este patrimonio fue creciendo de forma progresiva, como también la acumulación de cargos y honores hasta la obtención del doble privilegio de ciudadanos honrados de Gerona y Barcelona. El hecho, tan raro, que la familia originaria del "mas" todavía hoy sea la misma ha permitido la excelente preservación del archivo patrimonial. Gracias a ello podemos reconstruir el consumo y el uso de la información del "hereu" Francesc Regàs, ciudadano honrado de Gerona desde 1622.¹⁶ Este memorialista de payés escribió un par de libros de cuentas de la casa, desde 1608 hasta la Guerra dels Segadors o poco antes. Junto con los datos "económicos", el heredero nos ha legado numerosos comentarios sobre su época: "las plenetes que Deu N[ost]re Senyor a permeses en Catalunya de mon tems" (AMRL, 569 y 572).

El hilo conductor de sus libros es la cifra, pero el autor no excluyó la narración de hechos ordinarios y extraordinarios: el bandolerismo, las hambres, etc. Para ello recurrió a todos los recursos de los que disponía: su propia experiencia, las culturas

13. ACN, *Copia de una lletra del rey n. sr. Lluís 14 (Deu lo guarde) escrita al sr. mariscal de la Mota virrey de Cathalunya*. Copia ms. (1643 o post.). Sobre este título que anunciaba la victoria de Rocroi véase Ettinghausen (1993: n° 303).

14. ACN, *Inventario*, no se indican los números, sólo que eran "de Nicolau Listosella pbre. 1713" (¿o quizá sea la referencia de la persona que los compró para el "mas"?). El reverendo Llistosella era el rector de la iglesia de las Encies y el guía espiritual y moral de los Soler.

15. Archivo de la Corona de Aragón (ACA), Cancelleria, *Cartes reials*, arxiduc Carles, 5-E-10.

16. ACA, Consejo de Aragón, leg. 272, 37, y AMRL, 387.

oral y epistolar, y los trabajos de imprenta. Dentro de esta última categoría leyó al menos tres relaciones barcelonesas: dos, en catalán, sobre bandoleros (1616 y 1634) y otra, en castellano, sobre la batalla de Nördlingen (1634) que salieron de los talleres de Llorens Deu y de Pere Lacavalleria. Ciertamente, Francesc se interesaba no sólo por lo que ocurría en sus tierras, y en Cataluña, sino también fuera del Principado. Y lo hacía tanto por motivos personales (el bandolero Serrallonga intentó capturarlo)¹⁷ como familiares (un pariente suyo murió en Flandes con los Tercios). De hecho, en su dietario el heredero primero recogía los datos sobre la gestión de su patrimonio y las vicisitudes familiares y, después, si era necesario, las guerras del rey; para informarse de éstas ya disponía de la prensa que había comprado y que por consiguiente no le hacía falta copiar *in extenso*. Esta “práctica memorialística” fue seguida por otros escritores de la familia que nos dejaron sus testimonios personales y muestras de su consumo informativo: gacetas de la Guerra de Sucesión, relaciones de la Cuádruple Alianza, etc.

Relaciones de sucesos y “colportage”: los Fontanil de Cogolls

La documentación sobre “el mas Fontanil” (o Fontanils) de la parroquia de Sant Cristòfol de Cogolls (Garrotxa) también se remonta al siglo XIII. Sin embargo, de la familia que lo habitó en la edad moderna sabemos poco: los nombres de algunos miembros, las dispensas matrimoniales (conservadas en el ADG), los pleitos dirimidos en la Real Audiencia...¹⁸ Así y todo, la conservación de algunos cuadernos de cuentas nos permite reconstruir algunos fragmentos de su consumo cultural. En uno de estos documentos el heredero Fontanils cosió una relación sobre la captura y muerte de un famoso bandolero compuesta por Isidro Violer de Moyà (1627). Lo más interesante es que gracias a las anotaciones que hizo el payés sabemos cómo llegó a sus manos: un buhonero llamado Jerònim Plana, que ofrecía hojas impresas, se la vendió. Previamente, el payés-comprador había “oyda” la narración por medio de la recitación que hizo en voz alta el propio “colporteur”, para él, y quizá también para otros familiares y vecinos.¹⁹ Las razones de esta compra, de unos pocos dineros, no son difíciles de imaginar: además de haber escuchado una buena declamación, a Fontanils seguramente le interesó la muerte del bandolero Margarit; y posiblemente también debió de identificarse con las desgracias que habían sufrido otras personas de su propia condición, la del campesinado medio, robadas por cuadrillas como aquella: “No estava lo trist pages / segur en sa casa / pus entranthi ab gran rigor / la vida y bens li llevavan”.

En años posteriores parece ser que Jerònim Plana volvió a la masía y al pue-

17. AMRL, 572, f. 123.

18. Un ejemplo: ACA, Real Audiencia, *Plets civils*, 18857, 1722.

19. Véase Ettinghausen (2000: n° 108). El ejemplar vendido por Plana: Arxiu del mas Fontanil (AMF), *Quadern amb censals del Fontanil de Cogolls*, 1620-1635, entre los ff. 15v y 16 (las anotaciones del comprador: f. 15v).

blo de Cogolls para vender otras relaciones impresas y manuscritas. No debía de ser el único "colporteur" que recorría la diócesis. Las evidencias son escasas pero, por ejemplo, el jurista Pujades, en una anotación manuscrita anterior a 1635, comentó el siguiente episodio: "estant en Castelló coneguí un núncio de la Cort de la audiència del comtat de Empúries que-s deya Pera Vila, que comptava en sa persona semblants faulas [refiriéndose al popular *Viatge a l'infern d'en Pere Porter*]; y el propi me confessà que era *modus vivendi*, que personas simples li donàvan alguns reals perquè digués vist y no vist y així passava".²⁰ Es cierto que los relatos que explicaba este Vila eran historias poco verídicas, pero otras personas hacían lo mismo, como el citado Plana, con la prensa: la explicaban o la leían a compañeros y desconocidos, a veces con la intención de vender el impreso o una copia de mano.

Fèlix Domènech

Sobre el último cuarto del Seiscientos, Fèlix Domènech (1657-c.1696/1703), un payés "propietario" y doncel de Sant Feliu de Guíxols (Baix Empordà), nos ha dejado una narración muy valiosa de los "diferents treballs y desditxas" sucedidos en Cataluña y en la diócesis gerundense.²¹ Fèlix era el heredero de un patrimonio importante, pero disminuido por culpa de las guerras con Francia y diezclado por deudas y pleitos. Es evidente que la preocupación por el patrimonio y la justificación de su mengua ante los miembros de la familia, presentes y futuros, fueron dos motivos fundamentales para la redacción del manuscrito iniciado hacia 1690.

Domènech estuvo muy atento a los conflictos de las décadas finales del xvii: la Guerra de Holanda (1672-1678) y en especial la de los Nueve Años (1688-1697). No lo hizo por curiosidad —o no solamente—, sino por necesidad: la veguería de Gerona soportó las acciones y los pillajes de los franceses. ¿Pero cómo pudo seguir los sucesos bélicos en los teatros catalán y europeo? En su comarca fue testimonio de vista y disponía de los rumores y de las nuevas que le transmitían conterráneos y forasteros. No eran sus únicas fuentes: las noticias también le eran suministradas mediante la palabra sagrada y la letra de molde. Así, en su manuscrito, Domènech transcribió e intercaló varios impresos. Y en los casos cuyas fuentes no son indicadas por el propio autor, la comparación con los ejemplares de prensa superviviente muestra numerosas coincidencias. Comentaremos dos ejemplos: los bombardeos de Barcelona y de Alicante por parte de la armada del Rey Sol (1691). Para el episodio catalán, el payés cita las cartas

20. Anónimo (1999: 12). La anotación de Pujades se encuentra en la portada de la *Relació del cas den Pere Porter qui diu baixà al Infern y lo que allí veié*, Bibliothèque Nationale de France (BNF), F. Baluze, 238, ff. 382-396.

21. Domènech (2001), *TD* en adelante.

que la Ciudad, la Diputación y el Brazo Militar escribieron a Carlos II (10 de julio), así como la respuesta real (TD, p. 87), todas convenientemente impresas: *Copia de dos reals cartas de la S. C. y R. Magestat del Rey N. Sr. que Deu guarde en resposta de las que li escrigueren los M. Ill. Srs. Concellers de la Ciutat de Barcelona à 28 de juny, y 10 de juliol del corrent any 1691* (Barcelona, Cormellas-Cays, 1691). Domènech, pues, conocía la “prensa institucional”. Sobre la destrucción de Alicante seguramente leyó alguna carta, relación o gaceta (entonces Figueró publicaba unas *Noticias generales de Europa*), como por ejemplo una *Relacion puntual del horroroso bombardeo, que ha hecho la armada maritima francesa en la ciudad de Alicante. Venida à esta ciudad de Barcelona à 7 de agosto de 1691*. Este papel *sine notis* presenta algunas coincidencias textuales con el breve pero detallado relato de Domènech:

antes de bombardejar Alicant —escribe el payés-cronista— envià lo compta de Etré, general de la armada de Franssa, un recado al governador don Jayme Borràs dién-li de que *tenia orda de son rey de bombardejar dita ciutat a fins reduir-la tota en cendra*, però que si volia contribuir ab dos-cens mil escuts que suspendria el bombardejar, al que li *respongué lo governador que sols Alicant contribuïa a son rey de Espanya en diner y vidas y que a sos enemichs ab balas*, y luego bombardejà (...) (TD, p. 87, la cursiva es nuestra)

A este tiempo —leemos en la relación— la llancha de un navio ginovès, que estava en el puerto, y se avia apartado para dar lugar á la armada, vino con un recado del conde Detrè general della al governador de la plaza, insinuando *tener orden de su rey de bombardear la ciudad hasta reducirla en pavesas*, lo que sentiria executar, y suspenderia si le contribuian duscientos mil ducados; *respondiò el governador don Jayme Borràs, que Alicante solo estava hecha à contribuir con vidas, y hazienda al rey de España su señor, y à sus enemigos con balas* (...) ²²

Que Domènech era un lector de prensa no hay duda. Podía copiar literalmente un papel público, pero en general prefería ofrecer un resumen con comentarios personales, a veces críticos o desengañados; juicios bastante acertados por parte de un cronista que navegaba entre la información y la publicística bélica, entre la cultura oral y el mundo del impreso.

Jaume Avellà, presbítero (y otros eclesiásticos)

Ya hemos mencionado que los payeses, de mejor o peor condición, y los hacendados, no eran las únicas personas que leían u oían prensa en el campo. También lo hacían los eclesiásticos (de leerla, se entiende). Uno de estos lectores fue mosén Jaume Avellà (c. 1640-1722), el capellán de “can Sala de Dalt”, una gran masía de Arenys de Munt (Maresme). Mosén Avellà vivió durante medio siglo

22. Citamos a partir del ejemplar conservado en la Biblioteca de Cataluña (BC), F. Bon. 1782, [f. 1]. Otro ejemplar custodiado en el AHCB, A 8º op. 852.

en el “casal” de los Sala ocupándose de las funciones religiosas y de la administración patrimonial (*Pagesos*, 1993: 22-24).

Entre 1674 y 1711, Avellà prosiguió la redacción de un volumen de *Notas vellas*, un antiguo libro de cuentas. El presbítero le añadió notas familiares, bélicas, políticas, climáticas, etc.²³ Fue muy cuidadoso en la escritura de estas memorias, en las cuales combinó la descripción de los hechos conocidos y vividos con el recurso a los papeles efímeros. El religioso era un buen lector de prensa, como seguramente lo eran otros individuos de can Sala de Dalt. Gracias a los impresos pudo “notar” el bombardeo francés de Barcelona del 1691, los estragos que provocó la explosión de un polvorín en Tarragona, así como la Guerra de Sucesión dentro y fuera de la península. Veamos un ejemplo: las consecuencias del impacto de un rayo en la “Torre Grossa” de Tarragona (1700). Dicha noticia fue incorporada en el manuscrito de la siguiente forma: después de haber leído el correspondiente impreso en castellano, Avellà copió —tradujo o versionó— algunos fragmentos y resumió el resto del contenido. Acabó, como era previsible, alabando el Señor, más o menos como el autor anónimo de la *Relacion verdadera de lo sucedido en la ciudad de Tarragona en el Principado de Cataluña el dia tres de setiembre de 1700* (Barcelona, J. Llopis). Esta práctica de apropiación informativa (traducción al catalán-adaptación-síntesis) la utilizó en otros textos, mientras que otros episodios que también debió de extraer de la prensa los recogió de forma más libre o sintetizada. Todo ello sería largo de detallar aquí.

Mosén Avellà, como lector de prensa, no era una excepción. Al contrario. Otros eclesiásticos de las parroquias del campo, así como algunos frailes o monjes de los conventos rurales e incluso algún ermitaño eran consumidores de relaciones y gacetas: como botón de muestra hemos localizado un volumen ficticio con impresos del siglo xvii que contiene 10 títulos publicados en Barcelona (cartas, relaciones y un par de gacetas de la Guerra dels Segadors), entre otros textos, que habían pertenecido al monasterio de Santa Maria de Amer (la Selva) desde c. 1650.²⁴ O el caso de Nicolau Llistosella, el rector de las Encies que facilitó a la familia Soler varios números de la gaceta austriacista de Barcelona en 1713. Pero no sólo se leían los papeles manufacturados en el Principado sino también los producidos en el resto de la península y en el extranjero, sobre todo en una cronología más avanzada. Hacia 1781, uno de los habitantes del “mas la Claperà” (la Vall d’en Bas, Garrotxa) —un ex jesuita— comentó, muy irritado, unas *Reflexiones* contrarias a la entonces expulsada Compañía de Jesús.²⁵ Para contrarrestar la argumentación de este título “calumniador y maligno” no sólo recurrió a las obras teológicas de rigor, sino también a papeles más mundanos: “el Mercurio de Francia del 1781” y “los Diarios italianos”. Desde luego no

23. Se trata del ms. 1131 del AHFF (Arenys de Mar) editado por Antoni Simon, *Pagesos* (1993: 26-49).

24. Se conserva —o se conservaba (2009)— en el archivo particular de la familia Llover (les Planes).

25. *Reflexiones* (1768) (col. del autor).

todos los eclesiásticos que vivían en el campo tenían una cultura comparable a la de este miembro de la compañía ignaciana, ni la recepción de gacetas extranjeras era la norma, pero la lectura —privada y para los feligreses— de la prensa autóctona y madrileña no era infrecuente, ni tampoco su uso para la elaboración de memorias desde los tiempos de los Austrias.²⁶

Conclusión

Los “pagesos grassos”, o más o menos acomodados, compraban y leían las relaciones de sucesos y la prensa periódica. Como los eclesiásticos. Sin embargo, también existía el préstamo y la lectura oral de los impresos (y de los manuscritos). Y por supuesto, no es menos cierto que también había otros lectores y oyentes, compradores o no, además de los campesinos y los religiosos. Nos referimos a los masoveros, a los artesanos, a los mercaderes... Veamos sucintamente un par de ejemplos de la comarca de la Garrotxa, bastante tardíos, pero valiosos.²⁷ En 1782 —o 1783—, Pere Homs, un molinero de Montagut, prestó al campesino Rafel Costa un pronóstico no identificado y unas “sorts de papers” entre las cuales había una *Idea del general Elliot gobernador de Gibraltar sacada del num. 72 Noticias del Mundo, sabado 7 setiembre 1782* (Barcelona, P. Campins).²⁸ En ese mismo año, o poco después, un masovero del Jonquer de las Planes d’Hostoles poseía como mínimo tres “gazetas de Barcelona”.²⁹

En la segunda mitad del siglo XVIII, un eclesiástico que vivía en una masía cuyo nombre ha aparecido con frecuencia en estas páginas, el Soler de las Encies, se quejaba que vivía en un “rincón de mundo” y que no le llegaban las noticias literarias (la prensa erudita):

Como mi destino me precisa à vivir en esta villa q[ue] es rincón de España, y de toda Europa, andan las noticias literarias rodando primero por todo el mundo, [antes] que lleguen a la nuestra, y sino fuera por un curioso q[ue] no huviera logrado ver³⁰

Pero estas palabras, dirigidas a un superior, no eran suyas. Las había copiado —y ligeramente modificado— de una carta del dr. Antonio Jacobo del Barco, catedrático de Filosofía y vicario de Huelva, destinada “al autor de los *Discursos*

26. Otro ejemplo: Isidre Serrat, rector de Comià y de Sant Agustí de Lluçanès, leyó y usó la prensa barcelonesa y madrileña para la redacción de sus memorias, Serrat (2010).

27. Son dos exponentes bastante interesantes y, cabe decir, raros: en los inventarios custodiados en el Archivo Comarcal de la Garrotxa (ACGAX) las menciones a este tipo de papeles (que el notario no solía consignar dado su escaso valor económico) no abundan, y aún menos pruebas de su lectura efectiva, al menos en los protocolos que hemos consultado.

28. Col. del autor, *Quadern del mas Costa (Montagut)*, 1767-1847, f. 59v (n. suelta).

29. AMF, *Llibre del Junquer de las Planas*, c. 1780-1839, ff. 4 y 6v.

30. ACN, leg. de cartas del mas Soler, nº 12, s.d. (pero 1756 o post.).

Mercuriales [J. E. de Graef], sobre el *Discurso* del Mr. Rousseau, premiado en la Academia de Dijon, acerca del influxo de las Letras en la depravacion de las costumbres".³¹ Ahora bien, el resto de la epístola del eclesiástico del Soler era completamente original: suplicaba que le fueran enviadas las últimas gacetas literarias desde Barcelona a Gerona. Desde allí ya se ocuparía que los papeles llegasen a su destino: el "mas" Soler del pueblecito de las Encies. En comparación no ya con la capital catalana —ese "centro mediático" (Ettinghausen, 2009)— sino con cualquier pueblo mediano es del todo cierto que se encontraba en un rincón de mundo. Pero hasta allí circulaban las cartas y las relaciones impresas y manuscritas, como mínimo desde 1590, o antes. Tres décadas más tarde, allí mismo, también se podían leer o escuchar leer las primeras relaciones tipo gaceta. Y con posterioridad, este último instrumento dio paso a las gacetas propiamente dichas, a la información periódica —bélica, política y literaria— que desde entonces nunca ha dejado de llegar hasta aquel "rincón de España y de toda Europa".

31. Graef (1756: 981). En la biblioteca del Soler se conservaban los *Discursos mercuriales* de 1752-1756: ACN, *Inventario*.

Bibliografia

- ANÓNIMO, *Viatge a l'infern d'en Pere Porter. Entre la realitat i la ficció*, J. M. Pons i Guri (ed.), Barcelona, Curial, 1999.
- BERCÉ, Yves-Marie, "Les origines d'une politique paysanne, xvii-xixe s.", en *Le paysan. Actes du 2e Colloque d'Aurillac*, Paris, Christian, (1989), pp. 253-267.
- CARLE, Lucia, *L'identité cachée. Paysans propriétaires dans l'Alta Langa aux xviii-xixe s.*, pref. de M. Aymard, Paris, EHESS, 1989.
- DOMÈNEC, Fèlix, *Treballs y desdixtas que àn succeït en lo present Principat de Chatalunya y en particular a nostre bisbat de Gerona (1674-1700)*, estudio introductorio de P. Gifre y X. Torres, Girona, CCG, 2001.
- ETTINGHAUSEN, Henry (ed.), *La Guerra dels segadors a través de la premsa de l'època*, Barcelona, Curial, 1993, 4 v.
- , (ed.), *Notícies del segle xvii. La premsa a Barcelona entre 1612 i 1628*, Barcelona, Ajuntament, Arxiu, 2000.
- , *Barcelona, un centre mediàtic abans del 1714*, Barcelona, 2009.
- EXPOSITO, Ricard, *Informació i persuasió. En els orígens de la premsa catalana (1500-1720)*, tesis dirigida por X. Torres, UdG, 2014.
- GIFRE, Pere, *et alii, Els arxius patrimonials*, Girona, CCG, 2002.
- GRAE, Juan Enrique de, *Discursos mercuriales (...). Núm. XIX. Miercoles 7 de julio de 1756*, Madrid, J. Ibarra (...).
- LEVI, Giovanni, *La herencia inmaterial. La historia de un exorcista piemontés del siglo xvii*, J. Gómez Rea (trad.), Madrid, Nerea, 1990.
- MARFANY, Joan-Lluís, "El diari de Joan Guàrdia, pagès del segle xvii. Notes de lectura", *Els Marges*, XXXVII (1987), pp. 3-17.
- Notes i dietaris de la família Fina (1561-1878)*, E. Prat y P. Vila (eds.), Palafrugell, Ajuntament, 1998.
- Pagesos, capellans i industrials de la marina de la Selva*, A. Simon (ed.), prólogo de J. M. Pons, Barcelona, Curial, 1993.
- PLADEVALL, Antoni y A. Simon (eds.), *Guerra i vida pagesa a la Catalunya del segle xvii segons el «Diari» de Joan Guàrdia, pagès de l'Esquirol, i altres testimonis d'Osona*, Barcelona, Curial, 1986.
- Reflexiones sobre el memorial presentado à la santidad de Clemente XIII por el general de los jesuitas (...)*, Madrid, J. Ibarra y reimpresso en Barcelona por T. Piferrer, 1768.
- SERRAT, Isidre, *De la Guerra Gran a la Guerra del Francès. La història vista des de l'Alt Lluçanès. Memòries d'Isidre Serrat i Portavella (Alpens, 1751-1822)*, E. Prat, P. Vila y R. Ginebra (eds.), Vic, PEO, 2010.
- TERRADAS, Ignasi, *El món històric de les masies. Conceptes generals i casos particulars*, Barcelona, Curial, 1984.
- TORRES, Xavier, *Els llibres de família de pagès (segles xvi-xviii). Memòries de pagès, memòries de mas*, Girona, ILCC [etc.], 2000.

- , “«Pagesos que han vist el mar...»: la pagesia i la política (o «control social i vida quotidiana») en la societat rural catalana de l'època moderna”, *Control social i quotidianitat*, C. Mir y E. Vicedo (eds.), Lleida, IEI, 2002, 39-75.
- , “Memòries de pagès, memòries de mas”, E. Giralt (dir.) y J. M. Salrach (coord.), *Història agrària dels Països Catalans*, Barcelona, UB, (2008), vol. 3, pp. 615-630.

El haz y el envés: dos perspectivas de una misma fiesta¹

Isabel M^a González Muñoz

IES San Jerónimo (Sevilla)

isgonm@yahoo.es

Resumen

El terremoto lisboeta de 1 de noviembre de 1755 produjo innumerables daños materiales en toda la provincia de Sevilla. En la localidad de Alcalá del Río, situada en la vega del Guadalquivir, se destruyó, casi en su totalidad, el templo parroquial. Con motivo del estreno del mismo, después de la restauración en 1757, se organizaron unos fastos especiales. Fueron recogidos en dos crónicas festivas, una de Marcos García Merchante y otra de Pedro de Fuente Mayor. Las dos parten de la misma realidad: las celebraciones, pero nos muestran dos versiones de la misma. Una ampulosa, según los cánones barrocos, y otra irónica y atrevida. En este artículo nos acercamos a ambas para darlas a conocer.

Palabras claves

Marcos García Merchante; Pedro de Fuenmayor; crónicas festivas; Alcalá del Río; terremoto de Lisboa 1755; templo Ntra. Sra. de la Asunción

Abstract

Back and Front: Two Perspectives on one and the same Fiesta.

The Lisbon earthquake of November 1, 1755 caused huge damage throughout the province of Seville. In the town of Alcalá del Río, located in the valley of the Guadalquivir, the parish church was almost completely destroyed. To celebrate the reopening of the church after restoration in 1757, specially magnificent celebrations were organised. They were recorded in two chronicles: one by Marcos García Merchante, the other by Pedro de Fuente Mayor. Both start from the same reality, but they offer their readers two

1. Grupo Investigación “El teatro en Sevilla y su provincia”, HUM 123, Universidad de Sevilla. Dirigido por D^a Piedad Bolaños Donoso.

entirely different versions of it: one of them Baroquely bombastic, the other daringly ironic. This paper compares the two.

Keywords

Marcos García Merchante; Pedro de Fuenmayor; chronicles of festivities; Alcalá del Río; the Lisboa earthquake; 1755; church of Nuestra Señora de la Asunción

A la Dra. Aurora Domínguez Guzmán
con un profundo agradecimiento

Alcalá del Río es una localidad de la vega sevillana que dista unos 15 kms. de la capital.² Históricamente fue considerada como una colación de la misma y se regía por las normas capitalinas. En esta publicación me centraré en un acontecimiento acaecido en ella, en 1757. Concretamente, el estreno de la iglesia parroquial, después de la restauración sufrida tras el terremoto lisboeta, que dio lugar a la aparición de dos crónicas festivas. En aquellos momentos, era una villa con menos de mil habitantes, eminentemente agrícola, con un buen enclave geográfico que facilitó sus relaciones comerciales con otras provincias andaluzas y extremeñas. Estaba anclada en su tiempo, es decir, viviendo el paso de una sociedad del Antiguo Régimen a la modernidad, con fuerte influencia sevillana. Aún así, respetó sus tradiciones más ancestrales y estaba orgullosa de la herencia cultural que le fue dada por sus antepasados. Durante este siglo, una élite local, hijos de labriegos acomodados, estudiaron diversas carreras en la Universidad de Sevilla, ostentando cargos de cierto renombre en la capital. Estos se hicieron mecenas de su pueblo y contribuyeron económicamente en todas las actividades culturales y religiosas que se organizaban en el mismo.

La vida de esta villa transcurría sin grandes sobresaltos. Pero un hecho, acaecido el 1 de noviembre de 1755, vendría a romper la monotonía de un otoño tranquilo. A las diez de la mañana, mientras se celebraba misa, con motivo de

2. Quiero agradecer a D. Ignacio Montaña el que me hiciera llegar el texto de la crónica de Pedro de Fuenmayor, encontrada por él, en el Monasterio de Montserrat.

la festividad del Día de Todos los Santos, la iglesia parroquial se derrumbó después de que la tierra temblara durante diez minutos. El estupor fue creciendo entre la población que vio como también cayeron los muros de la Ermita de San Gregorio, el puente de varas y numerosos edificios públicos. Al igual que en esta población, media España sucumbió a las estribaciones del terremoto lisboeta, que sacudió la Península Ibérica, llegando hasta Madrid. Así describe el poeta los destrozos:

[...] “Su fatal, horrible, terremoto
 en Alcalá del Río causó estragos
 derrotando sus casas y edificios,
 y lo que es más terrible, el templo santo
 en su Asunción gloriosa dedicado,
 y parroquial insigne de este pueblo,
 de arquitectura bella, y grande espacio;
 y su altiva, gallarda torre,
 al vaivén del horror se vio en estado,
 que amenazando su total ruina
 a doblegarse llegó, y aquel gran arco
 de su segundo cuerpo, en que el reloj
 tiene su asiento, todo destrozado,
 fue preciso, al instante, demolerlo.[...]
 Y en la real, insigne y amplia ermita [...]
 al señor san Gregorio el osetano
 del ímpetu horroroso, y terremoto
 se explicó el furor más, porque arrasando
 casi todas las tejas de su torre,
 abrió el arco, arrojando un grande canto
 y del cuerpo del templo, en las paredes,
 levantó unos muy grandes desconchados.[...]
 Después de arruinadas y desechas,
 hasta treinta y dos casas, se notaron,
 y hasta doscientas fueron maltratadas,
 necesitadas todas de reparos [...]
 Y entre estruendos, horrores, sustos, miedos,
 el pueblo convertido en triste caos,
 efectos, que en tan sólo once minutos,
 causó aquel fiero, formidable acaso
 que a las diez empezó de la mañana
 de aquel día terrible y aciago.
 Después que, en confusiones, todo el pueblo,
 por las calles huyendo, en el poblado,
 encontraban en cada paso un riesgo,
 y, en las calles, un riesgo a cada paso.[...]
 Huyendo a aquellos sitios más desiertos,
 que se encontraron por aquel poblado,
 sin atender a casas, a familias,
 a dineros ni alhajas, procurando

cada cual a porfía presurosa,
 en tal lance, poner su vida en salvo.
 Sin oírse por calles y plazas
 más que voces de horror, tristeza y llanto”.³

Dos largos años estuvieron los alcalareños trabajando para poder remediar los daños producidos. Los gastos fueron cuantiosos. Cada uno aportó lo que pudo, aunque el peso específico lo llevaron los clérigos del pueblo, tanto los que allí regían como los que ejercían en otras localidades o en Sevilla capital. De entre ellos, hemos de destacar a los hermanos García Merchante (Juan, José y Marcos). Los días 13, 14 y 15 de agosto de 1757, con motivo de la inauguración del templo parroquial, se desarrollaron, como hemos indicado antes, unas fiestas solemnes. Éstas sirvieron para demostrar, una vez más, los estamentos del poder establecido. Fueron recogidas en dos crónicas festivas: la primera de ellas fue escrita por D. Marcos García Merchante con un tono grandilocuente, aprovechando la misma, para alabar el pasado glorioso de Alcalá del Río; la segunda fue redactada por D. Pedro de Fuenmayor y le da la vuelta a la anteriormente descrita. Refiere de forma somera y realista lo que fueron estas celebraciones ridiculizando a la arriba citada, haciendo un gran hincapié en la crítica feroz de su autor.⁴ Compararé las dos visiones expuestas intentando verificar la ‘realidad’ de lo acontecido en aquellos días.

Dos crónicas y dos autores

Llegado a este punto, creo necesario hacer una descripción de las crónicas teniendo en cuenta los mismos parámetros: título, fecha de composición y publicación, localización, carácter, descripción, autor, fuente y referencia bibliográfica.⁵ Así pues:

1ª Crónica.

TÍTULO.

Descripción poética, verídica, puntual, narrativa, de las célebres funciones que ha celebrado la antiquísima villa de Alcalá del Río, del Arzobispado de Sevilla, dos leguas distantes de dicha ciudad, en el estreno de su Parroquial Iglesia (renovada después del terremoto) en los días 13, 14 y 15 de agosto de 1757.

FECHA DE PUBLICACIÓN 1758/ DE COMPOSICIÓN 1757.

LOCALIZACIÓN. Alcalá del Río (Sevilla), Archivo Parroquial Iglesia de la Asunción.//

3. García Merchante (1758: 8-9).

4. Estoy estudiando la relación que existió entre estos dos escritores porque la crítica vertida sobre Merchante es muy encarnizada. Ando tras las huellas de ambos, porque no pertenecen a la misma generación, aunque creo que podríamos apuntar que hubo una rivalidad en el ámbito familiar.

5. Se sigue el esquema de catalogación propuesto por la profesora Escalera Pérez (1994).

Sevilla- Biblioteca Facultad de Letras/ Hazaña, Caja 18.

CARÁCTER. Sevilla, Imprenta de Vda. de Diego de Haro.

DESCRIPCIÓN. [8hs.+ 34 pp.]

En la portada, enmarcada en una orla sencilla, se revela el título de la obra, que al ser tan extenso y ostentoso, viene a resumir el contenido de la misma. Junto a él, el dato más curioso es que no se explicita el nombre del autor sino que se señala que fue redactado por un “sacerdote natural de dicha villa”.⁶ Termina la portada informando sobre quién mandó a imprimir la obra: “Dada a luz por otro sacerdote hermano del autor” aunque sin dar nombre. (Esta aclaración se refuerza cuando al final de la dedicatoria, previa al desarrollo del texto, pueden leerse las siglas L.D.J.G.M, correspondientes a Juan García Merchante, que actuó repetidas veces de mecenas)

Después de esta portada se incluye, en el vuelto de la página, una relación, sin orden y muy extensa, de los diferentes autores que han estudiado la historia del mencionado pueblo. Hace una cita rigurosa de los mismos, obras y lugar exacto donde se nombra lo que él ha referido en su texto en verso. Aparece, a continuación, una dedicatoria al patrón san Gregorio, cuyo protectorado ha salvado al pueblo de sufrir más consecuencias debidas al terremoto. Seguidamente, y como regla rigurosa de los libros de la época, se colocan las diversas licencias que las autoridades han otorgado para la publicación. Se incluyen, antes de comenzar la descripción de las fiestas, poemas laudatorios de diferentes autores. Se abre, por fin, la obra con una introducción en la cual el propio autor explica las causas por las que emprendió la descripción de las fiestas, justifica los versos usados y hace referencia a las citas eruditas que ha introducido. Tipográficamente, al comienzo de esta introducción, se hace uso de letras capitales con adornos florales. El contenido de la obra, dispuesto en treinta y cuatro páginas, se presenta con la siguiente estructura: descripción en romance endecasílabo de los desperfectos ocasionados en la iglesia de la Asunción a causa del terremoto de Lisboa de 1755; reconstrucción del templo parroquial, diferentes fiestas que tuvieron lugar antes de su estreno así como las funciones celebradas el mismo día del estreno (cohetes, toros, representaciones teatrales, procesión del Santísimo del 14 de agosto, etc.). Se recopilan a continuación seis jeroglíficos con sus explicaciones en cuartetos. Éstos se colocaron sobre los paños de corte que adornaron los pórticos del citado templo. Aparece después un conjunto de octavas, villancicos, aleluyas y vítores que se cantaron y se expusieron con motivo de dichas celebraciones. Le sigue la letra de la loa de la representación del 15 de agosto y concluye, acogiéndose al topos de la humildad, con unas palabras en las

6. Decían los amigos del autor que éste era tan tímido y humilde, que prefirió que su nombre no apareciera en la portada para así dar más gloria a Dios, aunque sí permitió que se le colocara al final del prólogo.

que vuelve a dedicar la obra a su patrón incluyendo, una vez más, citas latinas.

Se puede decir que esta obra de Merchante reúne las características de las crónicas de fiestas en forma de libro propuestas por la profesora López Poza (López Poza 1999: 213-222). Es decir, es muy extensa puesto que el autor se hace eco de todas y cada una de las celebraciones, siendo muy minucioso en sus descripciones; presenta una gran complejidad compositiva utilizando diversos estilos literarios y registros lingüísticos según la índole de los escritos presentados; apostilla el autor que fue escrita por encargo; la edición fue sufragada por un mecenas, su hermano Juan; y tenía como principal objetivo informar, con apoyatura científica, no sólo de las efemérides vividas sino también de las raíces históricas que las motivaron. Era, en definitiva, el cronista ideal ya que supo conjugar muy bien las ventajas de ser testigo, promotor, presbítero y hombre de ciencia.

AUTOR.- MARCOS PEDRO BARTOLOMÉ GARCÍA MERCHANTE Y ZÚÑIGA vino al mundo el 1 de agosto de 1704 en el seno de una familia acomodada de Alcalá del Río (Sevilla), siendo el menor de siete hermanos. Sus padres, Don Marcos García Prieto y Doña Leonor Merchante Cuadrado, sintieron una gran preocupación por la formación intelectual y, especialmente, religiosa de sus hijos. Por tanto, no es de extrañar que eligieran el camino del seguimiento a Cristo, siendo sacerdotes o religiosas. Marcos, fue ordenado presbítero la tarde del viernes 9 de abril de 1734 por el Ilmo. Sr. Obispo de Licópolis, auxiliar de la diócesis sevillana. En 1749 se le nombró cura propio y beneficiado de la Iglesia de San Vicente de Sevilla. En este templo, el 1 de abril de 1735, pronunció un sermón a la Virgen de los Dolores, siendo éste la primera obra suya que se conserva. Como escritor, el periodo que va desde 1734 hasta 1749, fue bastante fecundo pues en estos años redactó casi la totalidad de su obra. En 1755 se doctoró en Teología y en 1758 fue designado Examinador Sinodal de la Jurisdicción de San Juan de Acre. Murió en la ciudad de Sevilla, en su casa de la calle Sacramento, el 3 de marzo de 1777. Fue enterrado en la Iglesia de San Vicente en la cual ejerció su ministerio durante veintiocho años.

Merchante fue un escritor muy prolífico y de difícil catalogación puesto que su obra abarcó diversos campos del saber. Fue, ante todo, un preilustrado, hijo de su época, con un afán investigador nato, siendo la característica más sobresaliente de su escritura, la erudición. Su *corpus* literario comprende un total de treinta y cuatro obras, la mayor parte de ellas manuscritas. Las podemos encuadrar bajo dos epígrafes: literatura de erudición (obras históricas, religioso-doctrinales y crónicas de fiestas) y literatura de creación (poemarios y su obra teatral).⁷

FUENTES.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS. No constan.

7. En la bibliografía final citaré varios estudios míos que profundizan en la obra y en la biografía de este autor, objeto de mi tesis doctoral.

2ª Crónica.

TÍTULO.

Apología a las célebres y magníficas funciones que ha celebrado la antiquísima villa de Alcalá del Río, situada en las riveras y márgenes de Caganchas, hizo en el estreno de su magnífico templo recuperado después del terremoto del año 1755, ms, 12 ff., 215X160mm.

FECHA DE COMPOSICIÓN. No consta ninguna fecha en el texto, no obstante, se encuentra inserto en un manuscrito de obras escritas en español que datan todas del siglo XVIII.

LOCALIZACIÓN. Biblioteca Monasterio de Montserrat, 1322.

CARÁCTER. Manuscrita.

DESCRIPCIÓN.

La obra se encuentra insertada en el manuscrito, anteriormente citado, del Monasterio de Montserrat, que está compuesto por un conjunto heterogéneo de obras poéticas, en castellano. Contiene el título (f. 27v); el prólogo al lector con espada y daga; sigue en los folios 28 y siguientes con 61 octavas enmarcadas bajo el título de “Reflexiones al retrato impreso de las fiestas”. Acaba en el f. 38, con el lema: “Argumento segundo. Imprimatur” (rubrica). A la espalda de este folio aparece el nombre del autor: D. Pedro de Fuenmayor.

Atendiendo al contenido de las octavas, podemos clasificarlas de la manera que sigue:

De la octava 1 a la 7.- Justificación de la escritura de estas reflexiones, en las que alude que él, no como el “Barbirrojo” escritor de las otras, no requiere el influjo de las musas porque “no percibo de sus soplos bellos / lo que el ‘cultipoeta’ llama influjos, / el culto de flamígeros destellos” sino que lo que pretende es divertir: “que un rasgo de esta suerte no desmiente / lo festivo del culto reverente”.⁸

De la 8 a la 12.- Describe el adorno de las calles del pueblo, parafraseando a Merchante y ridiculizando todo lo que él había prestigiado.

De la 13 a la 18.- Refiere los adornos que se pusieron en las casas particulares, tanto en dinteles, como balcones, ventanas y fachadas en general; incluyendo, por supuesto, los altares particulares.

En las 19 y 20 retrata las vestimentas de las señoras.

De la 21 a la 46 hace un repaso a todas las invenciones poéticas que se colgaron, en las diversas calles principales, en tono burlesco.

De la 47 a la 53 se para a puntualizar el exorno del templo renovado.

De la 54 a la 60 narra las diversas respuestas que el espectador tiene de lo acontecido, pasando a ser el propio autor uno de esos asistentes privilegiados.

La octava 61 sirve de colofón, apostillando que no sigue con el retrato por no cansar a los lectores.

8. Fuenmayor (s.a.): f.28r.

Su estructura se funda en cómicas inversiones del decoro y de los valores serios; alegrías por las deshonras; venganzas grotescas; comicidad de situación y comicidad verbal (juegos de palabras, series de disparates, alusiones obscenas, imposibilidades lógicas, hipérbolos ridículas, invectivas, motes, interpretaciones literales, metáforas cómicas, perogrulladas...)

AUTOR.- PEDRO DE FUENMAYOR Y LA FUENTE. Militar y autor dramático español, nació en Sevilla en 1748 y murió, en la misma ciudad, en 1820. Siguió la carrera de las armas, sirviendo en las de caballería y artillería. Además de algunos trabajos literarios y composiciones poéticas, ha publicado las tragedias siguientes: *María Stuard, reina de Escocia*, (Estrenada en Sevilla en 1818); *Galería* (Estrenada en Sevilla en 1820); *Adalgiso, hijo de Búdicio, último rey lombardo*.⁹

FUENTES.- Catàleg dels manuscrits de la Biblioteca del Monestir de Montserrat, Volumen 1. Manuscrit 1322, *Poesías varias*, ff.27 v.-38v.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.- A. Olivar, *Manuscrits de la Biblioteca de Montserrat*.

El haz y el envés: dos perspectivas de una misma fiesta

Para Merchante, con las fiestas, se celebraba la indulgencia de Dios y la reconciliación del pueblo con su Salvador. Por ello, lo más selecto del pueblo se reunió para disponer “que se hicieran dos funciones”, en las que se “practicase aquello que admiraron en otros pueblos y en la gran Sevilla”. Estas funciones tenían que conllevar la realización de dos tipos de actividades: “del alma y de diversión”. Hemos dado en llamar a las del alma, las referidas a las celebraciones litúrgicas (misas, sermones, oraciones de las horas y procesiones). Junto a ellas, estarían las actividades de diversión o lúdicas: fuegos de artificio, toros, conciertos y obras teatrales. Con todo, puedo afirmar que el programa de actividades quedó como se indica en el siguiente recuadro:

Programa de actividades de las fiestas celebradas en Alcalá del Río

Sábado, 13 agosto 1757					
TEMPLO		PLAZA DEL CABILDO		PLAZA DEL CALVARIO	
Horario	Actividad	Horario	Actividad	Horario	Actividad
7.00	Repique y fuegos desde el 7 al 13, diariamente	17.00 Después de vísperas	Toros		

9. En estos momentos, me encuentro en pleno proceso de investigación. En trabajos posteriores, se hará una biografía más exhaustiva de este autor.

15.00	Vísperas solemnes, con música y villancicos				
Domingo, 14 agosto 1757					
TEMPLO		PLAZA DEL CABILDO		PLAZA DEL CALVARIO	
Horario	Actividad	Horario	Actividad	Horario	Actividad
Al Alba (7.00)	Repique y fuegos	21.00	Fuegos artificiales y concierto		
9.00	Canto de tercia				
10.00	Eucaristía y sermón				
15.00	Vísperas solemnes, con música y villancicos				
16.00	Procesión del Santísimo con música				
20.00	Entrada en el templo de las sagradas imágenes quedando habilitado el templo para su uso litúrgico			19.00	Fuegos artificiales para entrada procesión
Lunes, 15 agosto 1757					
TEMPLO		PLAZA DEL CABILDO		PLAZA DEL CALVARIO	
Horario	Actividad	Horario	Actividad	Horario	Actividad
Al Alba (7.00)	Repique y fuegos			21.00	Teatro: Comedia, loa y entremeses
9.00	Canto de tercia				
10.00	Eucaristía, villancicos, sermón				

Ambos autores coinciden en las actividades programadas, en las fechas de celebración y en la localización de los eventos. No obstante, el recuerdo de la celebración fue muy distinto dependiendo de quién lo contara. Esto implica que, en

ambos textos, hallemos discrepancias que están referidas a la forma de ejecución de las actividades; a la interpretación de los adornos de las calles; a la respuesta del público ante lo vivido y a la glosa sobre la representación de los elementos de poder. Veamos algunos ejemplos.

Si atendemos a la forma de ejecución de las actividades programadas, las controversias no se hacen esperar. Según el cuadro anteriormente expuesto, las mañanas comenzaban con los repiques y fuegos desde la torre almenara de la iglesia parroquial. Según Merchante: “Al paso que amedrentaban los oídos, / divirtieron la vista y la alegraron / de todo el pueblo el ámbito festivo” (García Merchante, 1758: 28). Para Fuenmayor, la torre echaba flámulas “que a los cuatro elementos espantaba / con repiques y fuegos refulgentes / que hicieron, tal rimbombe, los cencerros / que huyeron las palomas de los cerros” (Fuenmayor, s.a., f. 29v).

En cuanto a calles, para Merchante, estaban limpias y aseadas, “se vistieron, cubrieron y adornaron / de colgaduras, juncia y varias flores, / paños de corte, algunos, verdes ramas” (García Merchante, 1758: 26). Con mucha retranca, Fuenmayor dice que estuvieron “tan limpias, tan iguales, tan bellas / que pudo el arroz con leche echarse en ellas” (Fuenmayor, s.a., f. 38v), porque se adornaron con juncias obtenidas del río Caganchas y del arroyo del Herrero, conocidos ambos por llevar las aguas fecales de la villa, provocando el consiguiente hedor.

No suele ser frecuente que conozcamos la respuesta del público al presenciar los espectáculos teatrales; sin embargo, en este caso podemos otear la reacción de los que presenciaron la representación de 1757. Desde la óptica de D. Marcos: “Finalizó la loa y luego, al punto, / empezó la comedia y, aquí, el pasmo / porque, sin conocerse diferencia / en todas las personas de este acto, / expectación del pueblo fueron todos / porque, a porfía, todos se esmeraron / y a voz de todos, todos merecieron / vítores, vivas júbilos y aplausos, / por su fe, por su celo y su afecto / que los puso en público teatro” (García Merchante, 1758: 32). Según D. Pedro: “En estas noches hubo aplauso, gritos. / Hubo algazara, trisca y batahola. / Aquí se pierde Juana, allí Gorita, / una por compañía, otra por sola. / Ésta, al ruego importuno que la incita, / aquélla de interés, no de la parola, / volviéndose después de esto, que pasa / con sus más y menos a casa” (Fuenmayor, s.a., f. 37v).

En esta tónica encontramos la glosa que se realiza de los estamentos de poder, tanto eclesiástico como civil. Para Merchante, “noble, ilustre y gran senado”; “Lució esta procesión, cual nunca más, / con sujetos del pueblo y con extraños” (García Merchante, 1758: 27). Sin embargo, para Fuenmayor, “Pero por más que el numen lo acicala, / más hechos a vacunos que a chapines, / dan a entender sus pies en el ascenso”. Es decir, “mucho paja se advierte, y poco grano” (Fuenmayor, s.a., f. 31v).

Conclusiones

Para Pedro de Fuentmayor, la función primordial era conseguir la risa del espectador alcalareño y para ello utiliza todos los recursos a su alcance, en el doble pla-

no de la comicidad literaria y verbal. Esta pieza jocosa revela, ante nuestros ojos, un «mundo al revés» donde absolutamente todo (temas, motivos y convenciones literarias...) queda grotescamente parodiado y brutalmente degradado. Su cultivo hay que relacionarlo con el auge que conocen, desde comienzos del siglo XVII, otras modalidades de la literatura «provocante a risa» (romances burlescos, diálogos jocosos, entremeses, mojigangas, vejámenes, pullas, fiestas de locos...). Se trata de una serie de octavas, que tienen como motor creativo la parodia y, en este caso, la parodia de la crónica festiva barroca. Aunque, en principio, esta sátira se escribió para la diversión, su propósito principal no es el humor en sí mismo, sino un ataque a una realidad que desapruueba el autor, usando para este cometido el arma de la inteligencia. El texto está impregnado por la ironía y el sarcasmo; además por la burla, la exageración, las comparaciones, las yuxtaposiciones, la analogía y las dobleces. Se vale del humor, de la anécdota y del ingenio para ridiculizar defectos sociales o individuales, efectuando así una crítica social. No duda, en ningún momento, en examinar lo acontecido, en detalle, para hacer destacar sus defectos. Los mecanismos lingüísticos en los que se basa son la exageración o hipérbole (partiendo de una situación real que exagera, hasta tal punto, que se convierte en ridícula); la comparación (de su verdad con la expuesta por Merchant); la parodia o imitación burlesca de las técnicas o estilo del poeta original, de forma que se ve ridiculizada.

En síntesis, es una composición literaria, en la que se realiza una crítica de las costumbres y de las conductas deshonestas de los individuos alcalareños del siglo XVIII, con un fin burlesco o de simple diversión. Estas intenciones son muy frecuentes en la literatura española. Baste recordar que el primero en usarla fue Juan Ruiz, arcipreste de Hita, que atacó el poder igualador del dinero al trastocar el inmutable orden social estamental medieval. De este modo, lo satírico entró de lleno en nuestras letras clásicas llegando a impregnar a numerosos géneros como la novela picaresca, la novela de caballerías, siendo el motor que recrea el mundo de hazañas de D. Quijote de la Mancha, la fábula, el artículo periodístico o la pieza teatral de costumbres, el esperpento de Ramón María del Valle-Inclán o la tragedia grotesca de Carlos Arniches.

Para Merchant, estos festejos tuvieron dos vertientes principales: la catequética y la lúdica. Ambas iban cogidas de la mano para subrayar el hecho religioso-devocional del pueblo. Según se lee en la crónica estudiada, Alcalá había sido ‘castigada’ por su desviación del camino correcto y, por tanto, azotada por los efectos devastadores del terremoto lisboeta. Con las fiestas, se celebra la indulgencia de Dios y la reconciliación del pueblo con su salvador. Todo sirve para realzar este perdón, desde las celebraciones litúrgicas propiamente dichas (misas, sermones, oraciones de las horas, procesiones, etc.), hasta las actividades lúdicas (fuegos de artificio, toros, conciertos, obras teatrales, etc.). Así, nace su tarea como escritor, porque:

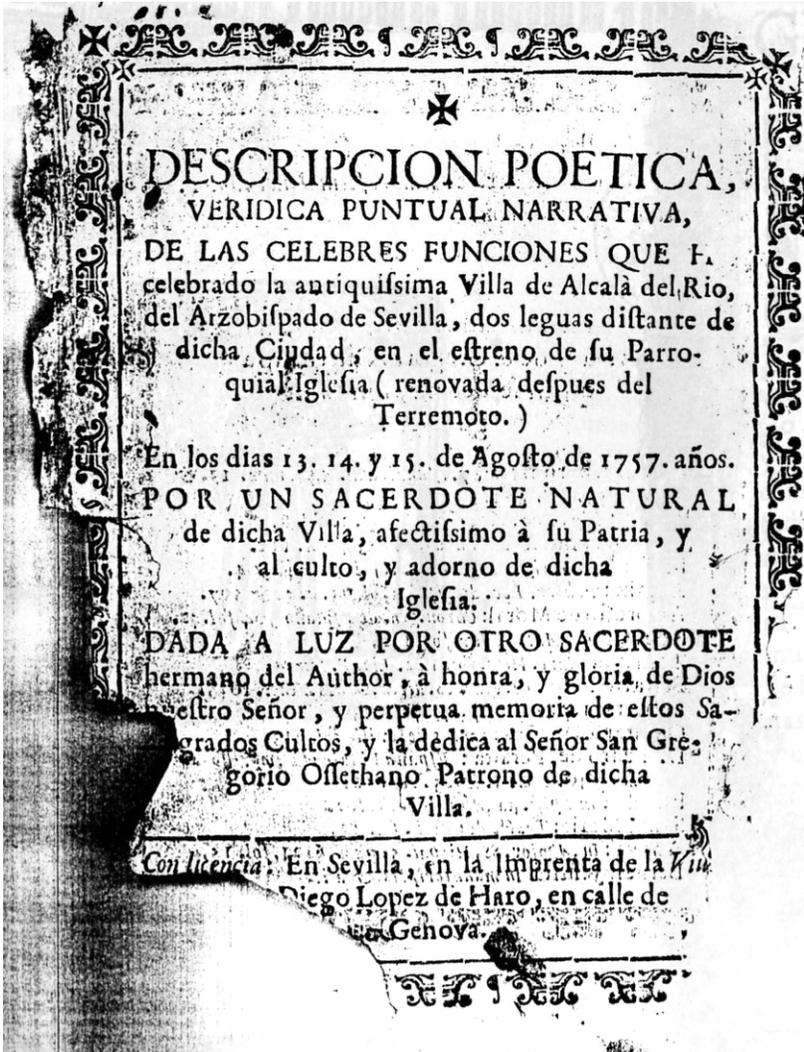
“Había que conservar en las posteridades la memoria y la grandeza de estas fiestas insignes y solemnes cultos. Y había que solemnizar el celo de este pueblo, y la piedad del Ilustrísimo cabildo de la santa Iglesia Catedral de Sevilla a quien se debe el apronto de los gastos de la renovación de esta insigne iglesia” (García Merchante, 1758: 5).

No hay ninguna duda de que el cronista tuvo una intención periodística, detallando los actos que se realizaron que previamente habían sido aprobados por el concejo según se lee en las actas capitulares.

No obstante, sea quien sea el autor, o la crónica leída, podría concluir que, durante días, el pueblo se echaba a la calle, tomándola, para disfrutar de una alegría tan efímera como los diversos adornos que la engalanaban. En un momento de penuria económica y calamidades, estas fiestas sirvieron de evasión. Los acontecimientos de cualquier índole eran un buen motivo para la celebración, de tal manera que unos, los organizadores, daban a conocer su autoridad; otros, los espectadores, dado que estas fiestas no son participativas sino de carácter contemplativo, se evadían de su situación social y todos se adentraban en una realidad ficticia donde el *docere delectando* era el único blasón que a todos complacía.

Bibliografía

- ESCALERA PÉREZ, Reyes, *La imagen de la sociedad barroca andaluza. Estudio simbólico de las decoraciones efímeras de la fiesta alto andaluza. Siglos XVII y XVIII*, Málaga, Universidad de Málaga – Junta de Andalucía, 1994.
- FUENMAYOR y LA FUENTE, Pedro de, “Apología a las célebres y magníficas funciones que ha celebrado la antiquísima villa de Alcalá del Río, situada en las riveras y márgenes de Caganchas, hizo en el estreno de su magnífico templo recuperado después del terremoto del año 1755”, *Poesías varias*, Manuscrit 1322, Volumen 1, Biblioteca del Monestir de Montserrat, s.a.
- GARCÍA MERCHANT, Marcos, *Descripción poética, verídica, puntual, narrativa, de las célebres funciones que ha celebrado la antiquísima villa de Alcalá del Río, del Arzobispado de Sevilla, dos leguas distantes de dicha ciudad, en el estreno de su Parroquial Iglesia (renovada después del terremoto) en los días 13, 14 y 15 de agosto de 1757*, Sevilla, Imprenta de Vda. de Diego de Haro, 1758.
- GONZÁLEZ MUÑOZ, Isabel M^a, “Tras las huellas de Lope en el dramaturgo Marcos García Merchante”, *Cuatrocientos años del Arte Nuevo de hacer comedias de Lope de Vega*, Germán Vega García Luengos, Héctor Urzáiz Tortajada, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2010, pp. 585-592.
- , “Alcalá del Río como ‘espacio teatral barroco’, (según las crónicas festivas de Marcos García Merchante)”, *Dramaturgos y espacios teatrales andaluces de los siglos XVI-XVII. Actas de las XXVI Jornadas de Teatro del Siglo de Oro*, Elisa García-Lara, Antonio Serrano, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2011, pp. 371-384.
- , “Aproximación al concepto de loa teológica en la obra de Marcos García Merchante”, *La Biblia en el teatro español*, Francisco Domínguez Matito, Juan Antonio Martínez Berbel, Vigo, Fundación San Millán de la Cogolla y Editorial Academia del Hispanismo, 2012, pp. 757-768.
- , “Las damas desdigan de su nombre (‘la naturaleza femenina neobarroca’ en los textos teatrales de Marcos García Merchante)”, *Hacia 1812, desde el Siglo Ilustrado*, Fernando Durán López, Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII y Ediciones Trea S.L., 2013, pp. 135-149.
- LÓPEZ POZA, Sagrario, “Peculiaridades de las relaciones festivas en forma de libro”, *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, López Poza, Sagrario y Pena Sueiro, Nieves, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle-Inclán, Colección S.I.E.L.A.E, 1999, pp. 212-232.
- MÉNDEZ BEJARANO, Mario, *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*, Sevilla, Tipografía de Gironés, 1922-1925.



Portada de la edición de la crónica festiva de Marcos García Merchante,
 Fondo Antiguo de la Biblioteca de Letras - Universidad de Sevilla.

100

en N. S. J. y p. d. d. de N. S. M. a. ^{to}
 Ad cuius inquisit. Ang. l. u. l. r. a. r. a. e. p. d.
 p. y. i. o. m. n. e. s. q. u. e. s. i. m. u. l. e. m. p. r. e. s. e. n. t. a. b. a. r. a. m.
 S. P. A. g. e. y. ^{to}
 sc. m. d. e. s. m. c. ^{to}
 M. a. r. c. ^{to}
 Gloria. e. t. o. d. o. p. e. n. d. a. t. a. l. p. a. r. t. e. s. s. o.
 m. a. r. t. i. s. d. e. s. c. e. n. t. e. e. t. a. s. u. m. m. a. r. t. i. s.
 c. o. n. f. i. a. n. c. i. a. y. m. u. c. h. o. m. a. s. a. s. u. p. e. r. i. o. r. i. s.
 A. m. o. r. d. e. D. e. o. —
 O. S. J. d. e. d. i. a. z. o. n. e.
 p. o. r. e. t. r. i. n. i. d. a. d. e. l. a. g. l. o. r. i. a. y. h. o. n. o. r. e.
 d. e. l. c. a. s. o. d. e. N. S. J. f. a. n. g. u. e. a.
 h. o. n. o. r. i. f. i. c. a. b. i. t. u. r. e. p. a. t. r. i. s. m. u. s. e. n.
 p. r. e. m. i. o. d. e. v. i. s. a. c. t. i. v. a. d. o. A. m. o. r.
 g. r. a. t. i. a. m. a. t. u. r. a. d. e.
 A. l. a. m. o. d. e. v. i. s. a.
 D. e. o. d. e. v. o. t. i. s. n. o. s. s. u. s. p. i. c. i. o. y.
 d. e. v. o. t. o. d. e. D. e. o.
 O. S. C. S. M. C. C. A. A.
 D. o. c. t. o. r. M. a. r. c. o. s. G. a. r. c. í. a. M. e. r. c. h. a. n. t. e.
 J. u. r. i. s. t. a.

Institución Colombina
B. C. C.

Firma de Marcos García Merchante

57

El Casaco Pajudo de Arabinoro,
 Su Pejo Magdalena muy poymado,
 La Voca amirata, remangado el Doloro,
 á un fructon el Cuello xoculado,
 con un grande Sintajo arado el Gorro.
 Cada uno á su modo, y á su agrado,
 Ma haca Vajes, y otros Gorros,
 Mas por simples, y otros por Compuesos.

58

En Capanchas vi Nuevos, y vi Baras,
 Fontello, y Croficia, Paimorosa;
 Cayendo, que den tales Pataxatas
 hacea brevia, ala que no es heamora.
 Aun por las Calle vi Baras Traxatas
 á Remolque Neuar en Tax de brevia
 tras el Dubedrio (que es cuento)
 para Vizax despues á Parlovento.

59

En estas Noches huvo Aplauso, Guita,
 huvo El Garraza, Taurica, y Bataola,
 aqui se pierde Quaxa, ali Gorita,
 una por Compania, otra por sola,
 Era el Puyo imoportuno, que lo entia,
 aquella al Inxer, no á la Parada,
 Volvondole despues Esto, que para,
 con su Bar, y su Ellenos á su Casa.

60

Con cuidado especial (Carga molera.)
 acompaña el Exopo á su Consoate,
 esta se le Escabulle; por que esta
 Equingza la Abuya, y prende el Norte,
 y parjando en silencio, lo que resta,
 que es Commen en Concurso, el Enc testá
 El Bus Casar delexon Puntos Vuaris,
 y Ellenos se Volvieron Truchimanes.

61

Lo Amig Sectors, donde axá Pluma,
 que por mas que se espuxa á hechar el Poro,
 por mas Lapel y Vista, que consume,
 podrá dexa lo todo: erro repuro,
 y que m Relaxion cana ya, y Buena,
 por que aquello el aquello, y erro es erro,
 delexon descansa á la Pluma ma,
 que requiré el Emperio en todo dia.

Argumento Segundo.

Impressum

Firma de Pedro de Fuenmayor en la crónica estudiada



Fotografía de Alcalá del Río en el siglo XIX, con el templo de Ntra. Sra. de la Asunción, al fondo

Relaciones de sucesos y religión cívica en la Barcelona moderna¹

Xavier Torres y Ricard Exposito

Universitat de Girona

xavier.torres@udg.edu; exposito.ricard@gmail.com

Resumen

La religión ocupaba un lugar más bien secundario en las relaciones de sucesos, tal como se puede comprobar en el caso de la prensa catalana. Sin embargo, las relaciones de sucesos eran una pieza esencial de la denominada por algunos religión cívica, a saber: una serie recurrente de manifestaciones religiosas de carácter público (procesiones, translaciones de reliquias, *te deums*, etc.) auspiciadas o bendecidas por las autoridades urbanas y cuya finalidad más o menos confesa era la de reforzar tanto la cohesión social como el consenso político local. Las relaciones de sucesos, pues, no eran únicamente una forma de dejar constancia de los eventos de este género, sino que formaban parte del mismo, siquiera fuera *a posteriori*, cuando el acontecimiento se transformaba en una narración articulada y llena de sentido para la posteridad. Por ello, constituían asimismo un género de propaganda tanto religiosa como política; aunque no siempre tan eficaz como a veces se presupone.

Palabras clave

Religión; Religión cívica; Relaciones de sucesos; Cataluña; Edad Moderna

Abstract

News Pamphlets and Civic Religion in Early Modern Barcelona.

As the Catalan press shows, religion did not usually occupy a primary or predominant role in the *relaciones de sucesos* (single event news pamphlets). Nevertheless the *relaciones* were a key element in what is sometimes referred to as ‘civic religion’: recurrent public religious manifestations (processions, the installation of relics, *Te Deums*, etc.), backed or blessed by the civic authorities, whose more or less explicit purpose was to reinforce social cohesion and local political consensus. Thus the *relaciones* were not only a means

1. Esta contribución se inscribe en el proyecto de investigación “Culturas políticas y guerras de religión en la Europa moderna: Cataluña y la Monarquía Hispánica (c. 1590 - c. 1840)”, del MICINN, referencia HAR 2011 - 23151.

to record this type of event but actually formed part of the events, at least *a posteriori*, transforming the events into structured narratives that would have significance for posterity. Thus they amounted to a kind of propaganda that was as political as it was religious, although it was not always to prove to be as effective as is sometimes thought.

Keywords

Religion; Civic religion; *Relaciones de sucesos* (single event newsletters); Catalonia; Early modern period

La religión ocupaba un lugar más bien secundario o indirecto en las relaciones de sucesos, tal como se puede comprobar en cualquier muestreo estadístico del género a lo largo de la época moderna; o por lo menos en el caso —bien estudiado— de la prensa catalana, como se verá a continuación. Sin embargo, las relaciones de sucesos eran una pieza esencial de la denominada religión cívica, a saber: una serie recurrente de manifestaciones religiosas de carácter público (procesiones, translaciones de reliquias, *te deums*, etc.) auspiciadas o bendecidas por las autoridades urbanas y cuya finalidad más o menos confesa era la de reforzar tanto la cohesión social como el consenso político local (Vauchez, 1995: 1-5, Muir, 1981, Fenlon, 2007). Las relaciones de sucesos, pues, no eran únicamente una forma de dejar constancia de los eventos de este género, sino que formaban parte del mismo, siquiera fuera *a posteriori*, cuando el acontecimiento se transformaba en una narración articulada y llena de sentido para la posteridad. Por ello, constituían asimismo un género de propaganda tanto religiosa como política; aunque no siempre tan eficaz como a veces se presupone.

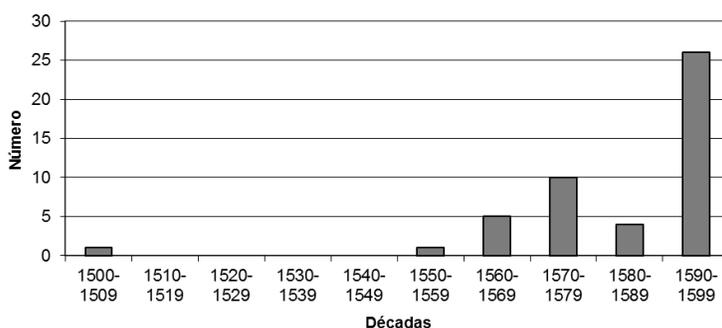
Así, pues, en esta comunicación se precisa, en primer lugar, la importancia relativa de la temática religiosa en el conjunto de la producción barcelonesa de relaciones desde principios del siglo XVI hasta comienzos del siglo XVIII, además de describir sus principales tipologías y características. A continuación, y a título de ejemplo o ilustración, se analiza un caso particular de religión cívica local, a saber: la promoción del culto de san Olegario a principios del siglo XVII, su ansiada canonización en 1675 y la subsiguiente translación de sus restos a principios del siglo XVIII (1701), coincidiendo con los festejos del matrimonio del primer monarca de la Casa de Borbón, Felipe IV de Aragón y V de Castilla, celebrado en la localidad gerundense de Figueras. La correspondiente y elaborada relación de este último

acontecimiento constituye no sólo un buen ejemplo de la consabida alianza entre el trono y el altar, sino también una fuente de primer orden para conocer la densa trama cívico-religiosa de la Barcelona moderna: por aquel entonces, una ciudad —igual que muchas otras— a la búsqueda de sus santos patronos particulares y de su peculiar *skyline* contrarreformista (Torres, 2011).

Relaciones de sucesos en la Barcelona moderna

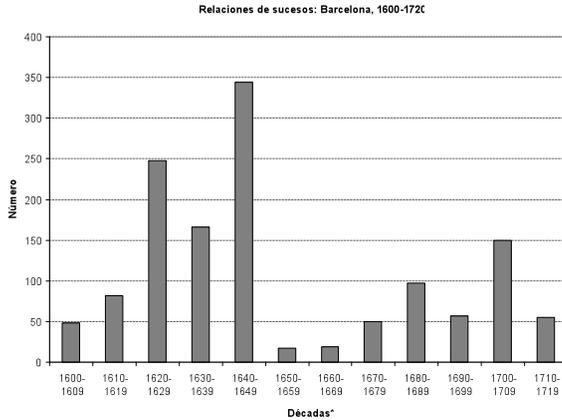
Durante más dos siglos, en el período comprendido entre 1490 y 1720, las imprentas de Barcelona manufacturaron alrededor de 1400 relaciones de sucesos: llámáranse avisos, relaciones, cartas o nuevas, junto con sus respectivas “copias” o “traslados”. Se trata de la producción superviviente de un conjunto imposible de determinar pero sin duda alguna muy superior. Así, pues, la ciudad condal no sólo era la capital política y económica de Cataluña, sino también su principal centro editorial,² con unos ochenta “profesionales del impreso” (desde finales del siglo xv hasta poco después de la Guerra de Sucesión) que participaron en la manufactura y el comercio de este tipo de prensa no periódica —u “ocasional” según la historiografía francesa: las más de las veces por iniciativa propia, pero en otras ocasiones a raíz de algún encargo institucional (ya fuera del Consejo de Ciento o gobierno municipal, ya fuera de la Diputación o Generalitat, el virrey de turno o la Iglesia). He ahí, entonces, el resultado estadístico de su trabajo, conservado o identificado hasta el momento, desde la publicación de las cartas colombinas (en catalán y en castellano, en 1493) hasta las noticias de la Guerra de la Cuádruple Alianza y la lucha contra los musulmanes en Ceuta (1720; Exposito, 2014):

Relaciones de sucesos: Barcelona, 1490-1599



Fuente: Exposito (2014)

2. La producción coetánea de las otras localidades (Gerona, Lérida, Perpiñán, Tarragona, Tortosa y Moià), aunque geográficamente dispersa en el territorio catalán, es meramente testimonial: alrededor de cincuenta títulos (incluyendo varios ejemplares sin lugar de impresión ni tipógrafo).



Fuente: Exposito (2014) elaboración propia. *De 1720: 4 títulos

De este conjunto aproximado de 1400 relaciones de sucesos, aquellas que pueden considerarse de temática religiosa ocupan un lejano tercer lugar, tras los asuntos de la guerra (alrededor del 57% del total), omnipresente, y de la “política” (16%) en un sentido amplio (bodas y alianzas reales, la celebración de cortes, tratados de paz y negociaciones diplomáticas, etc.). En efecto, la religión, o mejor, lo religioso, representa el 10’6% del total para el Quinientos y el 5’5% para el período siguiente (1600-1720). Aunque esta tendencia a la baja no significa probablemente una menor incidencia de los asuntos religiosos en las relaciones del Seiscientos, sino más bien una distorsión de las fuentes: cabe recordar que para el siglo XVI se conocen únicamente unas cincuenta relaciones impresas. Desde luego, el cómputo o porcentaje real puede ser algo mayor, tanto para dicho siglo como para el siguiente, si se tiene en cuenta que muchas relaciones bélicas trataban siquiera fuera indirectamente de la religión o su reverso, la herejía: por ejemplo, cuando informaban sobre las guerras de religión francesas, con las campañas de Luís XIII contra los hugonotes, entre otros episodios; o bien, sobre la sempiterna lucha entre cristianos e “infeles” musulmanes.³ Por último, tampoco debemos olvidar los sucesos extraordinarios o sobrenaturales, como los milagros, que se han clasificado aparte, y que suman una treintena desde finales del XVI hasta principios del XVIII, como, por ejemplo, aquel que obrara, un Miércoles de Ceniza del año 1592, “el glorioso santo fray Diego (...) con una

3. Un ejemplo: *Relacion verdadera de los sucessos y acaecimie[n]tos que han tenido los de Cales, y del numero de los muertos de ambas partes, y de como el principe cardenal tiene cercado a Bandoma en Boloña*, Barcelona, Sebastian de Cormellas, 1596. Se trata de una relación sobre la intervención española en las guerras de religión francesas según avisos de Madrid. Además del relato de los sitios de Calais y Coulogne (“Boloña”), también se informa de las guerras contra los turcos.

devota suya, en la ciudad de Lisboa”, que fue una obra “de grandissimo exemplo, para [que] los fieles christianos se exerciten en servir a Nuestro Señor Dios”.⁴ Obviamente, algo parecido puede decirse de algunas relaciones “políticas”, con su inevitable imbricación entre el poder terrenal y el espiritual, tal como ocurre con el papel de la Iglesia en las coronaciones⁵ y en los óbitos reales.⁶

Por lo que respecta a los contenidos específicos de las relaciones de temática religiosa, su diversidad, parafraseando algunos de sus títulos, es “digna de ser lehida y memorada”: destacan, en primer lugar, los martirios, con casi veinte noticias; a continuación, las canonizaciones (5) y beatificaciones (4); le siguen las conversiones, con media docena de referencias; y, con seis noticias o menos, una miscelánea de tramas, como relatos de cautivos, misiones, la expulsión de los moriscos, elecciones papales, persecuciones religiosas (de los católicos, se entiende), el culto de la Inmaculada Concepción, procesiones y autos de fe, entre otros asuntos de este mundo y del otro.⁷

En suma, unas cifras comparativamente parcas. Sin embargo, si la imbricación entre eventos religiosos y relaciones de sucesos fue más bien colateral o no demasiado importante a lo largo del período examinado, las relaciones de sucesos fueron siempre un ingrediente esencial de la denominada religión cívica, así como una forma de propaganda tanto religiosa como política. En Barcelona como en cualquier otra ciudad o latitud coetánea de la Europa católica e incluso protestante (Boesch Gajano - Michetti, 2002). El culto de san Olegario, así como las vicisitudes de su anhelada canonización, pueden servir de ejemplo tanto de la religión cívica barcelonesa —y de la subsiguiente inversión en santidad por parte de las autoridades municipales— como del papel que podían jugar en todo ello el impreso en general y las relaciones de sucesos en particular.

4. Compuesta por Benito Carrasco, vecino abulense, e impresa “con licencia del Ordinario en Barcelona en casa de Pablo Malo” (1593), se conserva un ejemplar en el British Museum (Rodríguez-Moñino 1997, 91): *Aquí se contiene un milagro notable que el glorioso santo fray Diego hizo miercoles de ceniza, deste presente año de noventa y dos, con una devota suya, en la ciudad de Lisboa. Es obra de grandissimo exemplo, para los fieles christianos se exerciten en servir a Nuestro Señor Dios. Compuesto en verso por Benito Carrasco, vezino de Avila*. Este título también fue publicado en Sevilla por Benito Sánchez y contiene “la gran justicia que en la ciudad de Lisboa se hizo de un ingles luterano, y otras personas”.

5. *Las ceremonias y orden que se tuvo en la coronacion de Maria de Medices, Reyna de Francia y de Navarra que se celebró en la iglesia de San Dionis a 13 de mayo 1610 y juntamente el sucesso de la muerte del rey Henrique III, y como el principe Delfin à sido declarado rey y la Reyna regente por el parlamento de Paris. Traduzido de frances por Miguel Serrano*, Barcelona, Gabriel Graells y Giraldo Dotil, 1610.

6. *Relacio de las funerarias que la ciutat de Barcelona fa en la seu de dita ciutat, lo dissapte a 20 de juny a la mort del Christianissim Rey de Fra[n]ça nostre S[enyor] (que Deu guart) ab molt gran solemnitat. Y tambe lo testament, y lo que disposà a la fi de sos dias lo Christianissim Rey, tot en vers catala*, Barcelona, Jaume Mathevat, 1643.

7. Cuando no son anónimos, los autores de tales relatos, tanto en prosa como en verso, también se caracterizan por su variedad: sobresalen los eclesiásticos (jesuitas, dominicos, capuchinos, etc.), o sea, escritores “propagandistas” en el sentido etimológico de la palabra, pero también se hallan “devotos” de los santos, doctores, licenciados e incluso algunos títulos aparecen firmados por Felipe III o el Gran Turco (Murad IV).

En la Barcelona moderna: el “caso” de san Olegario

El interés por la canonización de san Olegario, un santo “catalán de nación y natural de la ciudad de Barcelona” —como puntualizaban algunos hagiógrafos— que fuera obispo de Barcelona y arzobispo de Tarragona a principios del siglo XII, arrancaba de antiguo. Su causa conocería un gran impulso durante el episcopado barcelonés de Joan Dimes Lloris (1576-1598), pero sólo pudo despegar con fuerza a comienzos del siglo XVII, una vez conseguida la canonización —asimismo largamente demorada y anhelada— de san Raimundo de Peñafort (1601), celebrada en su día por todo lo alto, tanto por la Iglesia local como por el municipio barcelonés, e ilustrada o rematada —cabe añadir— por las correspondientes y en ocasiones extensas relaciones de sucesos.⁸ Fue entonces cuando el capítulo catedralicio barcelonés nombró un procurador de la causa cuyo primer cometido debía ser —como era de rigor— la autenticación o verificación de los milagros antiguos y recientes obrados por y a través del santo (mujeres mudas que rompían a hablar; mujeres parálíticas que se ponían a andar resueltamente, etc.). Pocos años después, y tal y como era preceptivo, un conocido polígrafo y predicador de la orden dominicana, Jaume Rebullosa, prior del convento de Tortosa y ulteriormente lector de la catedral de la Seo de Urgel, daría a la imprenta una primera hagiografía del santo.⁹ En sus páginas, además de ensalzar las múltiples virtudes de Olegario, Rebullosa se recreaba en una “particular visita [de su] Santo Cuerpo”, conservado, incorrupto, en la seo barcelonesa. El fraile dominicano también subrayaba la arraigada devoción de los moradores de Barcelona hacia Olegario; una razón de más para recabar el apoyo económico del municipio en los costosos procedimientos de toda canonización.

La campaña en favor de Olegario se redoblaría a lo largo de la década siguiente, siempre con el aval conjunto del municipio y de la diócesis local, y culminaría con una segunda y mucho más extensa hagiografía del santo, ahora a cargo del canónigo barcelonés Antoni Joan García de Caralps.¹⁰ El nuevo texto tampoco se apartaba de las pautas habituales del género. Además de enumerar, una vez más, los milagros de Olegario, su autor se demoraba en las sucesivas translaciones de su “cuerpo santo”, así como en las distintas muestras de devoción popular hacia el mismo, siendo una de sus manifestaciones la existencia de una cofradía barcelonesa de “oracioneros y músicos ciegos” que “cantan y rezan —escribía— la oración de san Oleguer” por las calles y plazas de la ciudad.¹¹ El texto contenía, a su vez, una descripción de la capilla de la catedral en la que

8. Véase Rebullosa (1601).

9. Rebullosa (1609: 314). Biografía moderna de Oleguer, Martí Bonet (2003) y Gonzalvo (1998). Sobre su canonización, Rius Serra (1958: 37-64).

10. García de Caralps (1617).

11. *Cobles del gloriós sant Eulaguer bisbe de Barcelona*, Barcelona, S. de Cormellas, 1604.

reposaban los restos del santo; e igual como hiciera su predecesor, García de Caralps tampoco ahorra al lector una vívida reseña de la ceremonia de apertura del sepulcro, donde “sus carnes” aparecieron “tan blandas como si ayer muriera”. Finalmente, el autor solicitaba la implicación de la propia corona en la causa en curso, pues, tal como le recordaba a Felipe III, “los Santos interceden delante de Dios por la vida y salud de los Reyes y Príncipes, haciéndoles victoriosos contra sus enemigos”.

Tantos esfuerzos dieron sus primeros frutos en 1630, cuando la curia papal concedió el ansiado rótulo o despacho que autorizaba el inicio del proceso de canonización. La efemérides fue festejada no sólo a escala diocesana, sino también por las autoridades municipales, que mandaron disparar la artillería de los baluartes, a modo de anuncio de la buena nueva, y que no dudaron en convocar acto seguido una nutrida y solemne procesión con mucha música (atabaleros vestidos de librea, ministriles “con sombrero”), muchos miembros de la nobleza de la ciudad (más de doscientos caballeros) y una “escolta” de cuatro compañías de la coronela o milicia urbana, a saber: las de los freneros, albañiles, carpinteros y zapateros, “todos puestos en orden de guerra (...) con sus arcabuces y demás armas”. El itinerario de la comitiva, que iba encabezada por el *conseller en cap*, Jeroni de Navel, quien “llevaba el rótulo del santo” en alto, fue el mismo que el de la tradicional procesión de Corpus (la de máximo rango) aunque en orden inverso; y al llegar frente a la catedral, además de la música, que sonaba sin cesar, se lanzaron cohetes y se dispararon los arcabuces de la coronela.¹²

El entusiasmo por las canonizaciones urbanas, así como la correlativa “inversión en santidad” de las autoridades barcelonesas, no remitieron —todo lo contrario— en la segunda mitad del siglo XVII. En parte, porque fue entonces cuando se cobraron las mayores recompensas, siendo la tan perseguida canonización de san Olegario, hecha efectiva en el año 1675, uno de sus mayores logros. Pero también porque la consecución del éxito obligaba, a su vez, a mayores cotas de inversión. Este fue el caso del recién canonizado Olegario, para quien se construyó un nuevo mausoleo en la capilla del Santísimo de la catedral, a cargo principalmente del cabildo barcelonés, aunque el municipio se avino a sufragar el retablo correspondiente (Péres Santamaría, 2003: 287-295, Triadó, 2010: 569-588). El culto a san Olegario llegaría a su cénit en el año 1701, a raíz de la solemne translación de las reliquias del santo a sus nuevos aposentos, y aprovechando —de paso— la primera estancia en la ciudad del nuevo monarca de la recién instaurada Casa de Borbón, Felipe IV de Aragón y V de Castilla —como rezaban las relaciones del evento—, su matrimonio con María Luisa de Saboya,

12. *Relación verdadera de las fiestas que se hicieron en la... Ciudad de Barcelona a los 18 de setiembre, deste año 1630... para que... se haga con autoridad apostólica proceso auténtico de la vida y milagros de san Oleguer... y desta manera pueda legítimamente procederse a la canonización del santo. Hecha por un devoto suyo...*, Barcelona, S. i J. Matevad, 1630.

y la simultánea celebración de cortes en el Principado. Esta vez, la fiesta cívico-religiosa subsiguiente fue apadrinada y financiada asimismo por la Diputación o *Generalitat* catalana, otra institución no menos interesada en el cultivo de la religión cívica, al modo de la corporación municipal, el *Consell de Cent* (Sans i Travé, 2007: 45b y 60-62).

La translación de san Olegario ante el primer Borbón

Además de las correspondientes entradas en los dietarios institucionales de la Diputación y del *Consell de Cent*, aquel acontecimiento, que tuvo lugar entre los días 13 y 15 de noviembre del año 1701, fue registrado e impreso por partida doble. Primero, en el opúsculo intitulado *Panegírico de la magestuosa translación del admirable cuerpo de San Oleguer, hijo, canónigo, obispo y patrón de la ciudad de Barcelona y arzobispo de Tarragona, de su antigua capilla de la Santa Iglesia desta ciudad a otra de la misma iglesia nuevamente construída, con la circunstancia de hallarse favorecida con la real presencia de Sus Magestades... en el día segundo de tan ostentosa solemnidad que celebró el... consistorio de los Deputados y Oydores de Cuentas deste Principado... hecho por... D. Ioseph Romaguera, canónigo Penitenciario de la misma S. Iglesia*, con el pie de imprenta siguiente: [Barcelona], “impreso de orden del Muy Ilustre y Fidelísimo Consistorio, por Rafael Figueró, [1702, probablemente]. Y también en una compilación mucho más amplia sobre los festejos organizados y entrecruzados a raíz de las bodas reales de Felipe V y de la coetánea translación de san Olegario, que llevaba por título *Festivas demostraciones y magestuosos obsequios con que el muy Ilustre y Fidelísimo Consistorio de los Deputados y Oydores del Principado de Cataluña celebró la dicha que llegó a lograr con el deseado arribo y feliz himeneo de sus católicos Reyes D. Felipe IV de Aragón y V de Castilla... y doña María Luisa Gabriela de Saboya...*, con un pie de imprenta semejante al anterior opúsculo, [Barcelona], “impresas de orden del Muy Ilustre y Fidelísimo Consistorio por Rafel Figueró”, 1702.¹³

Si en el primer caso el escrito es, efectivamente, lo que dice ser, un erudito panegírico sacro trufado de paralelismos bíblicos en honor de san Olegario, en el segundo texto, en la tradición de las relaciones de sucesos y efemérides, se describen con todo lujo de detalles las distintas jornadas (hasta un total de cuatro) de la ceremonia de la translación, que empezó, como era habitual, con unas vísperas celebradas en la catedral, con mucha asistencia de la nobleza y del “pueblo” de la ciudad; siguió con los correspondientes oficios divinos (uno a cargo de la

13. Véase pp. 179-296 de la mencionada compilación. Dicha publicación incluye asimismo —y en primer término— la prolífica actividad poético-literaria (con piezas en latín, castellano y catalán, por este orden) desarrollada en el marco del certamen organizado en honor de san Olegario, así como una descripción del torneo caballeresco y el sarao posterior ofrecido por la Diputación a los reyes. También incorpora, a su vez, el *Panegírico* elaborado por el canónigo Romaguera (véase pp. 261-280).

ciudad, el domingo día 13, y otro a expensas de la Diputación, al día siguiente), sendos sermones encendidos (uno de ellos a cargo del renombrado predicador dominico fray Raimundo Costa) y mucha música (siempre villancicos en castellano); y terminó con el traslado efectivo de las reliquias del santo en presencia de los reyes. Todo ello, claro está, acompañado de las procesiones de rigor por las calles de la ciudad, por entonces convenientemente engalanadas y flanqueadas por los distintos altares levantados por los conventos y las corporaciones gremiales barcelonesas. La descripción de la primera de dichas multitudinarias procesiones, la del domingo por la tarde, el día 13 de noviembre, además de su interés intrínseco, puede leerse, a su vez, como una suerte de “descripción densa”, por decirlo a la manera de algunos antropólogos, del entramado cívico-religioso de la Barcelona moderna.

El itinerario urbano, circular, y siempre con “grandísimo concurso de gente” o espectadores a su paso, por lo menos al decir de las crónicas, tuvo su comienzo a las puertas de la catedral. A continuación, la procesión discurrió por delante del palacio episcopal y de la cercana sede de la Diputación, enfilando luego las aristocráticas calles de Regomir y Ancha. Una vez allí, la comitiva viró hacia el Pla de Sant Francesc, la calle de la Merced y la fuente del Àngel, para desfilar frente a los edificios de la Lonja, el palacio virreinal (donde estaban sus majestades) y la aduana, acabando su recorrido, después de pasar por las calles de la Vidreria, Montcada y Bòria, en la plaza del Rey, cercana a la catedral.¹⁴

A la manera de la fiesta y la procesión de Corpus, la procesión iba encabezada por los gigantones de la ciudad “y su alegre comitiva de Diablillos y Caballitos, con... dos grandes Dragones... que [iban] disparando cohetes por la boca” (p. 231), además de la *mulassa* o suerte de buey, que embestia a los jovencuelos. A continuación venía la bandera de Santa Eulalia, la patrona de la ciudad, llevada en alto por un clérigo montado a caballo. Empezaba entonces el desfile ininterrumpido de las cofradías o “gremios de los oficiales”, que sumaban, “comúnmente”, dice la fuente, 43 en total; todas ellas con sus estandartes respectivos, sus antorchas encendidas e incluso algunas “invenciones” dignas de ser reseñadas, como navíos que navegaban por tierra, leones que parecían auténticos, jardines andantes con su noria y todo, y otra *mulassa*, “que es una máquina que con sus ridículos gestos divierte sumamente al Pueblo” (pp. 77-78). Detrás de las cofradías formaban (y rivalizaban asimismo en ingenio y espíritu artístico) los “lábaros” o estandartes de la iglesia de la catedral y de todas las parroquias de la ciudad, así como las cruces primorosamente guarnecidas (con flores, espejos y guirnaldas de colores) de todas las parroquias y conventos de la ciudad, siempre según un orden previamente establecido, a saber: la catedral; las parroquias de Santa María del Mar, Santa María del Pino, San Justo y Pastor, San Pedro, San Miguel, Santiago o *Sant Jaume* y San Cucufate del Rec; y las órdenes de los trini-

14. Siempre según *Dietaris de la Generalitat de Catalunya*: Sans i Travé (2007: 61b).

tarios descalzos, agustinos descalzos, carmelitas descalzos, servitas, capuchinos, mínimos, trinitarios calzados, mercenarios, carmelitas de la antigua observancia, agustinos, franciscanos y dominicos. Toda una exhibición, en suma. Por decisión del jurado, la cruz de los franciscanos, con su recreación del Paraíso y una lograda fusión de valores dinásticos y religiosos, fue la que se llevó la palma (un premio de 25 libras): en su parte inferior había “un curioso vergel a imitación del Paraíso terrestre con Adán y Eva, y en dos figuras, muy bien formados los retratos de nuestro Rey y Reina”, mientras que en la parte superior se veía a san Olegario en su solio, “formado de cándidas nubes” (p. 235).

A continuación, el séquito proseguía con la “grave clerecía de las Reverendas Comunidades de las Parroquias” de la ciudad, yendo, en cabeza o a la “vanguardia” la de San Cucufate del Rec, seguida de las de Santiago, San Miguel, San Pedro, San Justo y Pastor, Santa María del Pino y Santa María del Mar. Cada una de ellas llevaba en andas el correspondiente tabernáculo, a veces en forma de trono, con imágenes de santos y santas, éstas adornadas con flores y joyas, y una u otra leyenda escrita de carácter edificante o adecuado a la celebración. En uno de tales tronos se veía a san Olegario, el homenajeado, dando su bendición a los reyes, y subrayando así el carácter de exaltación dinástico-religiosa o viceversa del evento. En otros se paseaba y se glorificaba a uno u otro de los santos patronos de la ciudad, como Eulalia, Pacían o Severo. Por último, también los había que se dedicaban a advocaciones religiosas más genéricas, como la Virgen María o santa Teresa. En la misma senda, las “religiones” u órdenes religiosas de la ciudad también llevaban sus tabernáculos particulares, según el mismo orden anteriormente descrito. E igual que hacían las parroquias, también los miembros del clero regular adornaban ricamente sus imágenes respectivas (santa Madrona en el caso de los capuchinos; san Raimundo de Peñafort en el de los dominicos, etc.) y gustaban de esparcir algunos pareados para la ocasión. El de los padres de San Francisco de Paula rezaba: “Francisco con su Caridad / (...) / Honra en esta Translación / A Oleguer y su Ciudad; / [y] Obsequia a su Majestad...” (p. 245).

El trecho final de la procesión —el más importante, en suma— iba encabezado por un nutrido grupo de rectores y curas de todo el obispado barcelonés, que escoltaban un “grande lábaro o guión” de san Olegario, pintado, según se dice, por uno de los mejores artistas romanos de aquel tiempo, y que llevaban entre dos clérigos. Con el clero de la catedral iban a continuación muchos músicos o ministriles. Y detrás de ellos, el pendón de san Olegario, empuñado por el capitán general, el conde de Palma, y escoltado, a su vez, por un buen número de nobles y de militares de diversa graduación (“generales y cabos del ejército”). Finalmente, los miembros del cabildo local, con una pequeña legión de monaguillos a su alrededor, precedían a la urna de las reliquias de san Olegario, que portaban en andas algunos beneficiados, mientras los consejeros de la ciudad sostenían el palio. Cerraba el cortejo, solemnemente, el obispo de Barcelona, así como una “representación” de Jesucristo y los doce apóstoles. Mientras tanto, “dulces” motetes se alternaban con fuertes salvas de artillería.

En su recorrido, la procesión atravesaba un dédalo de calles no sólo oportunamente engalanadas para la ocasión (balcones con tapicería expuesta, etc.), sino también salpicadas de monumentos efímeros. Siguiendo el llamado de las autoridades municipales, el día anterior los conventos vecinos y algunas corporaciones barcelonesas (notarios públicos, causídicos, torcedores de seda, pasamaneros, calceteros, candeleros) habían levantado sendos altares callejeros en forma de gradas, pirámides y mesas o tabernáculos, con muchas flores y un gran número de cirios encendidos, además de los preceptivos retratos de san Olegario y a menudo de Felipe V y su consorte. El premio, en este caso, era de 50 libras. Y la competición fue ardua. Los padres trinitarios calzados erigieron en la plaza de san Jaime, entre las casas de la Diputación y del *Consell de Cent*, un altar con doscientas velas encendidas y una imagen de san Olegario “con la mano levantada, como que daba la bendición a sus majestades” (p. 199). Por su parte, el colegio de notarios públicos engalanó la Casa de la Ciudad con una pintura o “perspectiva”, también con la imagen de san Olegario, además de la de santa Eulalia, patrona asimismo de la ciudad. Todo ello coronado por “dos muchachos desnudos y en medio [de ellos] un retrato muy parecido [o conseguido] de Su Majestad” (p. 200). En la plaza de Regomir se erigía el altar de los padres de San Francisco de Paula; algo menos enfático, al parecer, que el de los carmelitas descalzos en la casi contigua calle Ancha, con una muy loada imagen de san Olegario y una composición poética en la que se podía leer: “Al rey ofrece triunfos de los hados, / Para que en aquesta edad, con su decoro, / se vea repetido el siglo de oro” (p. 203). Mucho más elaborado, el altar de los mercenarios, en la “plazuela” de la Merced, incluía un pesebre con todos los detalles de la natividad de Nuestro Señor, además de una reproducción del paraíso terrenal en que se recreaba el episodio de la tentación de Eva y un poco más allá una cacería real, con la correspondiente imagen de Felipe V. Los franciscanos, por su parte, algo más austeros, se contentaron con una pirámide llena de flores y velas encendidas, y una pintura de san Olegario en la cúspide.

Siguiendo el orden o itinerario urbano de nuestro cronista o relator, había también altares en la fuente del Ángel, ésta vez a cargo del gremio de torcedores de seda, dedicado (¿algo incongruentemente?) a san Raimundo de Peñafort y su célebre milagro o venida “a pie” desde Mallorca hasta Barcelona. Enfrente de la iglesia de San Sebastián, otro gremio, esta vez el de los calceteros, había compuesto un altar con una imagen de san Olegario flanqueada por dos reyes: el fenecido Carlos II y su sucesor Felipe V (una evocación austriacista que quizás tuviera algo de miga). Los servitas, en su convento del Buen Suceso, optaron por honrar a “su” Virgen de los Dolores. Por su parte, los clérigos menores, los vencedores del certamen o concurso, se esmeraron lo suyo en la erección de su altar particular, emplazado frente al palacio virreinal y muy cerca del edificio de la aduana: se trataba de un vasto jardín, con sus fuentes de “aguas cristalinas” y rumorosas, y una “multitud de pájaros”, entre otros detalles de corte realista, con sendos jeroglíficos muy apreciados por el jurado, uno de ellos sobre el tema del sacrificio de Isaac, y

el otro sobre san Olegario, presentado como un “sol de verdades”, y para terminar, “dos bellísimos retratos de nuestros Cathólicos Reyes” (p. 210). La retahíla de altares era aún considerable: agustinos calzados, agonizantes, capuchinos, agustinos descalzos, trinitarios descalzos, todos ellos armaron con mejor o peor fortuna sus altares respectivos. Cerraba la serie el altar de los jesuitas, en la plaza del Ángel, con una imagen, una vez más, de san Olegario, en cuya peana o urna se podían ver sendos “retratos de las Majestades de nuestros reyes arrodillados”. Felipe V reaparecía en la parte superior de la escenografía, en medio de dos ángeles que lo coronaban en nombre del Señor (p. 217).

He ahí, en suma, el “mensaje”: religión y realeza, devoción y dinasticismo iban necesariamente de la mano; y la religión cívica, así como las relaciones de sucesos que no eran sino su eco o transposición, se encargaban de subrayarlo enfática y periódicamente. Aunque, eso sí, con una eficacia limitada. A la postre, tantas sentencias, tanto aparato, sirvieron de bien poco: ni Olegario ni otros santos patronos pudieron evitar pocos años después el estallido de la Guerra de Sucesión española y el divorcio entre Cataluña y los Borbones. Todo un símbolo, pues, de las limitaciones de la denominada religión cívica como fuente de consenso. E incluso de las relaciones de sucesos como modalidad de propaganda política.

Bibliografía

- BOESCH GAJANO, Sofia y R. MICHETTI (eds.), *Europa Sacra. Raccolte agiografiche e identità politiche in Europa fra Medioevo ed Età Moderna*, Roma, Carocci, 2002.
- EXPÓSITO, Ricard, *Informació i persuasió. En els orígens de la premsa catalana (1500-1720)*, tesis dirigida por Xavier Torres, Girona, Universitat de Girona, 2014.
- FENLON, Iain, *The Ceremonial City. History, Memory, and Myth in Renaissance Venice*, New Haven, Yale U.P., 2007.
- GARCIA DE CARALPS, Antonio Juan, *Historia de S. Oleguer (sic), arçobispo de Barcelona y obispo de Barcelona: escrivense en ella su vida, milagros y excellencias, [y] muchos loores de Cathaluña...*, Barcelona, S. Matevad, 1617.
- GONZALVO, Gener, *Sant Oleguer (1060-1137). Església i poder a la Catalunya naixent*, Barcelona, R. Dalmau, 1998.
- MARTÍ BONET, Josep M. (ed.), *Oleguer, servent de les esglésies de Barcelona y Tarragona*, Barcelona, Archivo Diocesano, 2003.
- MUIR, Edward, *Civic Ritual in Renaissance Venice*, Princeton (NJ), Princeton U.P., 1981.
- PÉREZ SANTAMARÍA, Aurora, “La catedral de Barcelona: nueva capilla de San Olegario y transformación barroca (finales XVII-XVIII)”, en *El comportamiento de las catedrales españolas. Del Barroco a los historicismos*, G. Ramallo (ed.), Murcia, Universidad de Murcia, (2003), pp. 287-295.
- REBULLOSA, Jaime, *Relación de las grandes fiestas que en esta ciudad de Barcelona se han echo (sic) a la Canonización de su hijo San Ramón de Peñafort*, Barcelona, J. Cendrat, 1601.
- _____, *Vida y milagros del divino Olaguer, Obispo de Barcelona y Arzobispo de Tarragona*, Barcelona, L. Sánchez, 1609.
- RIUS SERRA, José (pbro), “Los procesos de canonización de San Olegario”, *Analec-ta Sacra Tarraconensia*, XXXI (1958), pp. 37-64.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*, Arthur L.-F. Askins i Víctor Infantes (eds.), Madrid, Castalia, 1997.
- SANS I TRAVÉ, Josep M. (dir.), *Dietaris de la Generalitat de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 2007, vol. X (1701-1713).
- TORRES, Xavier, “La ciutat dels sants: Barcelona i la historiografia de la Contrareforma”, XIIè. Congrés d’Història de Barcelona, Barcelona, 30 novembre - 1 de diciembre de 2011 (actas en prensa).
- TRIADÓ, Joan Ramon, “La imagen de los santos obispos en la catedral de Barcelona”, en *La catedral, guía mental y espiritual de la Europa Barroca Católica*, G. Ramallo (ed.), Murcia, Universidad de Murcia, (2010), pp. 569-588.
- VAUCHEZ, André “Introduction”, en Id. (dir.), *La religion civique à l’époque médiévale et moderne (Chrétienté et Islam)*, Roma, École Française de Rome, 1995.

La *Carta de Cisneros* sobre la Toma de Orán (1509)
y la difusión de la victoria en Italia
por Baltasar del Río:
más relaciones post-incunables recuperadas

R. Consuelo Gonzalo García

Universidad de Valladolid
gonzaloc@paa.uva.es

Mercedes Fernández Valladares

Universidad Complutense de Madrid
mvallar@ucm.es

Resumen

El hallazgo de un nuevo ejemplar de la *Carta del cardenal Cisneros sobre la victoria de Orán* (1509), cuyo texto solo se conocía indirectamente, permite confirmar que fue publicada en la imprenta del Sucesor de Pedro Hagembach en Toledo. La noticia de la victoria se imprimió también en italiano en Roma, en dos relaciones que pertenecieron a Hernando Colón y cuyos ejemplares, desaparecidos de la biblioteca sevillana, hemos localizado en Harvard. El autor de la traducción de uno de ellas fue Baltasar del Río, un miembro de la curia que iniciará con estos textos una temprana labor de *relacionero*, continuada décadas después en Sevilla siendo ya obispo de Scala.

Palabras clave

Relaciones de sucesos; Post-incunables; Victoria de Orán; Cardenal Cisneros; Baltasar del Río; Tipobibliografía

Abstract

Cisneros's Letter on the Taking of Oran (1509) and the Circulation of News of the Victory in Italy by Baltasar del Río: More Recovered Post-Incunable News Pamphlets.

The discovery of a new copy of the *Carta del Cardenal Cisneros sobre la victoria de Orán* (1509), whose text was only known through indirect references, allows us to confirm that it was published at the press run by Pedro Hagembach's successor in Toledo. The news of the victory in Oran was also printed in Italian in Rome, in two news pamphlets that belonged to Hernando Colón and whose copies, formerly in Seville, we have located at Harvard University. The author of the translation was Baltasar del Río, a member of the church who started out as an early *relacionero*, or journalist, when he wrote these texts, and who continued doing so decades later in Seville when he was bishop of Scala.

Keywords

News pamphlets; Post-incunabula; The victory of Oran in 1509; Cardinal Cisneros; Baltasar del Río; Analytical bibliography

El enfoque de este artículo, como su título deja traslucir, se inscribe en la línea de los estudios de carácter bibliográfico plenamente consolidados desde los primeros tiempos de la SIERS como una de sus señas de identidad, lo que —nos atrevemos a decir— la singulariza en el panorama de los estudios literarios de la Edad Moderna, al otorgar al análisis tipobibliográfico y a la metodología subyacente un espacio natural que, por raro que parezca, no suele serle reconocido habitualmente. Amparadas en ello, el propósito de este trabajo es dar noticia de algunas relaciones post-incunables recuperadas recientemente, referidas a la conquista de Orán —sin duda, uno de los hitos más relevantes en la historia temprana del surgimiento del género—, como avance del *Repertorio tipobibliográfico de relaciones de sucesos en prosa del siglo XVI impresas en pliegos de cordel*, en el que, bajo los auspicios del proyecto BIDISO, hemos emprendido la revisión sistemática del repertorio de Mercedes Agulló.¹

En una primera fase nos hemos centrado en el denominado periodo gótico de la imprenta peninsular, que se prolonga aproximadamente hasta finales del decenio de 1560, por resultar crucial para indagar en los orígenes e implantación del protoperiodismo en España. Por otro lado, al ser este periodo el mejor y más atendido por los estudios recientes sobre la historia de la imprenta, hace ya ineludible incorporar todo el conocimiento bibliográfico acumulado, depurando el *corpus* más temprano de relaciones de sucesos, para afianzar, sobre bases sólidas, el conocimiento de las primitivas relaciones españolas. No obstante para esta ocasión, como marco en el que situar esas aportaciones, nos centraremos exclusivamente en los tres primeros decenios, correspondientes a la etapa incunable y post-incunable, sin duda la mejor controlada hoy gracias a varios instrumentos bibliográficos de gran fiabilidad, que nos permiten calibrar el avance de nuestra revisión.²

Para ello, hemos sintetizado en una tabla (véase Fig. 1) los datos más significativos del alcance y las aportaciones sucesivas de esta primera revisión, aplicada sobre un total de veintidós registros, que son los que ofrece Agulló para ese periodo (según se recoge en la columna 1). Por comodidad, hemos distinguido tres franjas cronológicas, correspondiente la primera de ellas al periodo incunable, que en el *corpus* de Agulló se abre con una relación datada dubitativamente en 1477?, pero que al ir firmada por el impresor Jacobo Cromberger resulta impropcedente como incunable, habiendo sido transferida a la horquilla temporal

1. Este trabajo se enmarca en los proyectos BIDISO III (FFI2009-08113) y BIDISO IV (FFI2012-34362), así como IDEAPROMYR III (FFI2012-33903), según anunciamos ya en el *V Congreso Internacional de la SIERS* (2007, Besançon), véase Fernández Valladares (2009) y Gonzalo García (2009).

2. La base de datos ISTC de la British Library, con el censo mundial de incunables, el magno *Descriptive catalogue* de Norton —precedido por su artículo esclarecedor sobre las primeras manifestaciones periodísticas en España (Norton, 1978)— y la revisión y ampliación sustancial del repertorio nortoniano llevada a cabo más recientemente por Julián Martín Abad, (2001 y 2007). Por el carácter bibliográfico de este artículo, las remisiones a los repertorios bibliográficos se realizan mediante las fórmulas abreviadas convencionales.

pertinente.³ Así que, hoy por hoy, el testimonio más temprano es la emblemática primera *Carta de Colón a Luis de Santángel*, del año 1493, impresa en el taller de Pere Posa en Barcelona.⁴ Ello supone rebañarle quince años al corpus de relaciones incunables, verdaderamente exiguo, pues junto con esta edición solo podemos incorporar su reimpresión vallisoletana, datada tradicionalmente hacia 1497, aunque los estudios más recientes tiendan a adelantar su impresión al año 1494 o quizá incluso al mismo 1493.⁵ De modo que, en lo concerniente a esta primera franja, la labor de revisión ha consistido fundamentalmente en depurar ocho registros inconsistentes, bien por referirse a textos que no son propiamente relaciones de sucesos —como la *Exortación a los Reyes nuestros señores sobre el caso acaescido*, de Diego de Muros⁶—, o bien por tratarse de relaciones de sucesos exclusivamente en verso. En este último bloque entrarían cuatro pliegos: los referidos a la boda de la infanta Juana en 1496 y a la del príncipe don Juan del año siguiente, junto con el infolio con las octavas epitalámicas de Hernando Vázquez de Tapia (cuya condición de relación e incluso de pliego suelto conviene poner en entredicho), al igual que sucede con el texto elegíaco de Juan del Encina *A la dolorosa muerte del Príncipe don Juan*.⁷ Según justificamos al iniciar nuestro proyecto, esta decisión de prescindir de las relaciones exclusivamente en verso reducirá solapamientos y trabajo redundante,⁸ evitando además engrosar de forma llamativa y seguramente innecesaria nuestro repertorio. Sirva como muestra, pasando ya a las franjas relativas a los dos primeros decenios del siglo XVI o periodo post-incunable, el que de las trece relaciones recogidas en total

3. Agulló, n. 1: “*Tractado, en que se contiene el recibimiento que en Sevilla se hizo al Rey don Fernando, en el qual se contienen los rótulos de los arcos triunfales, y todas las invenciones que sacaron las iglesias y la cibdad*. Sevilla. Jacobo Cromberger. 4º (Alenda, n. 11)”. Corresponde a Norton, n. 778, quien propone como data [1508?].

4. De esta misma opinión es Infantes (2009: 1065). La bibliografía sobre esta *Carta*, en sus dos ediciones, es abundantísima, así como sobre el testimonio manuscrito de la carta a los Reyes Católicos, recuperada a través del llamado *Libro copiadore*. Desde la óptica del género de las relaciones de sucesos véase Ife (1993).

5. Es la denominada *Plaquette Ambrosienne*. Infantes (2012: 100) actualiza su tradición bibliográfica sugiriendo la fecha ¿1494?, aunque menciona también la propuesta de don Antonio Odrizola, que la adelanta a 1493.

6. Motivada por el atentado a Fernando el Católico en Barcelona en diciembre de 1492; pero, en realidad, es una epístola político-moral *de regimini principum* (Rohland de Langnehn, 1995).

7. Véase lo apuntado en este mismo sentido por Infantes (2007: 178 y núms. I, II, III y XIV). No atendemos tampoco a una noticia ubicada en el año 1495 de la BDRS 0001083: *Relación sumaria de la manera que se celebraron el enterramiento y honrras del ilustrissimo señor don Pedro Gonçalez de Mendoza, gran cardenal de España*, con ejemplares en Lisboa. *Biblioteca da Ajuda* y Madrid. *Real Academia de la Historia* (CCPB 000251670-5) por referirse a las exequias del cardenal Mendoza del año 1639, el que en el siglo se llamó Fernando de Silva y Mendoza, hijo de los príncipes de Éboli. Agradecemos la confirmación a Nieves Pena Sueiro.

8. Al estar perfectamente descritas en Rodríguez-Moñino. *Nuevo Diccionario*; además su recuperación va a ser facilitada ahora con un índice específico de relaciones de sucesos en verso que tienen previsto incluir Víctor Infantes y Laura Puerto en un próximo suplemento.

por Agulló solo una esté en verso, lo que obligaría a incorporar de la mano de Norton, Rodríguez-Moñino y Martín Abad, al menos catorce pliegos poéticos post-incunables con relaciones en verso, duplicando el elenco de Agulló.⁹

De modo que el incremento que se aprecia en la tabla —muy notorio, pues pasamos de siete a dieciséis registros en el primer decenio y de cinco a veinticinco en el segundo— corresponde exclusivamente a nuevas relaciones en prosa, allegadas la mayoría gracias a la labor fundamental de Norton, revitalizada más recientemente por la revisión de Martín Abad y, en los últimos años, por algunos de nuestros trabajos,¹⁰ en lo que constituye casi una campaña de arqueología colectiva por el afán de rescatar los más recónditos restos de la era *nortoniana*, que ejercen en los bibliógrafos una fascinación solo comparable a la padecida por los incunabulistas. Seguramente se deba a la rareza de estas piezas, desde luego nada gratuita, pues solo disponemos de ejemplares localizados para veintinueve de las cuarenta y tres ediciones censadas (según se refleja en los datos señalados en cursiva en la tabla), aunque poco a poco vaya dando fruto la labor de rastreo, asedio y recuperación, indagando tanto en bibliotecas institucionales como, especialmente, en las privadas de algunos bibliófilos o de sus herederos, pues a nadie se le oculta que muchas de esas piezas ignotas paran hoy en las colecciones particulares y de solera, como la atesorada por el duque de T'Serclaes de Tilly —excepcional por haberse especializado en relaciones de sucesos—¹¹ o la de la Casa de Alba —casi inexplorada a este respecto—¹², o incluso entre los restos de otras muchas dispersas, como la legendaria de Pedro José Pidal.¹³

Precisamente, en la primera de ellas, ha aparecido el testimonio del que enseguida trataremos, francamente interesante no solo por su rareza —acrecentada, como veremos, por la historia enigmática de la desaparición de otro ejemplar— sino porque su texto sirvió de reclamo para probar la antigüedad del periodismo en España. En efecto, dicho testimonio fue alegado para defender la primacía temporal de las relaciones de sucesos españolas frente a las italianas en una curiosa y temprana disertación de Juan Pérez de Guzmán y Gallo sobre los orígenes his-

9. A expensas de las modificaciones que sobre estas cifras de seguro aportará el suplemento citado. Tampoco recogemos los pronósticos, vaticinios, juicios astrológicos y profecías —por ser textos prospectivos y no retrospectivos— aunque como producto editorial compartan con las relaciones muchas de sus características materiales. Véase la recopilación de Hurtado Torres (1984), aunque requiere una profunda revisión.

10. Fernández Valladares (2005: I, n. 37), (2010) y (2013); Gonzalo García (2009) y (2010).

11. Cuyo estudio y repertorio se recoge en la tesis doctoral de Gonzalo García (2014).

12. En la exposición oral de este trabajo tratamos también de un pliego con el texto de las *Capitulaciones de Santa Fe* conservado en este archivo ducal, de cuyo estudio se ha prescindido aquí por motivos de espacio. Véase el vídeo de esa exposición en <<http://diobma.udg.edu/handle/10256.1/3206>>

13. Recientemente entre ellos ha aflorado un tercer ejemplar de la *Relación de las nuevas de Italia: sacadas de las cartas que los capitanes y comisario del Emperador y Rey nuestro señor han escripto a su magestad: assi de la victoria contra el rey de Francia como de otras cosas allá acaecidas*. [S.l., s.i., s.a., pero: Alcalá de Henares. Miguel de Eguía. 1525?] (Martín Abad. *Alcalá de Henares (1502-1600)*, n. 152; Agulló n. 31), cuya noticia agradecemos a D^a. Susana Bardón.

tóricos del periodismo en España, la cual, a pesar de su interés, ha pasado prácticamente desapercibida desde que el ilustre académico de la Historia la publicó en 1891. En ella, esbozó unos primeros hilos sobre las ramificaciones europeas de la difusión de las noticias a través de las traducciones, versiones y derivaciones de las cartas y relaciones españolas.

El principal argumento esgrimido por este estudioso para defender el papel protagonista de España frente a Roma en la historia temprana del periodismo europeo consistió en demostrar que las primeras narraciones de sucesos particulares impresas en italiano eran simples traducciones de relaciones publicadas originalmente en nuestra lengua. Pese a la longitud de la cita merece la pena extraer aquí lo más relevante de su disertación, ya que adelanta muchos datos sobre la relación de la que queremos dar noticia:

Hay datos suficientes con que se demuestra que, en su mayor parte, las narraciones romanas de conquistas y descubrimientos y hechos de paz y guerra, aunque muchas veces referidas á cartas que se dirigieron por los Príncipes imperantes á los Papas, no fueron sino meras traducciones de estas mismas cartas publicadas con anterioridad y en su idioma nacional por los Soberanos que las elevaban á tan alto solio. En los *Inventarios* que Fernando Colón iba haciendo de los libros que adquiría en sus frecuentes expediciones por diversos países de Europa [...] se describen [...] muchos de estos papeles comprados en Roma al precio de uno, uno y medio ó dos cuatrines [...] pero en los mismos *Inventarios* constan muchas de estas mismas *Cartas* adquiridas anteriormente, y en idioma castellano ó portugués, en Lisboa, Salamanca, Medina del Campo y aun en Zamora, en cuyas ciudades habían sido impresas, según reza al final de muchas de ellas. Las ediciones romanas no eran sino meras traducciones, y en su mayor parte todas hacen constar que habían sido tomadas de los idiomas peninsulares... [Esto sucede con un curioso papel, documento interesante de los orígenes históricos del periodismo en España que refiere] la conquista de Orán por el cardenal Ximénez de Cisneros. Tanto éste como su secretario George de Varacaldo, escribieron desde Cartagena al Cabildo metropolitano de Toledo dándole noticia de la victoriosa empresa. El Cabildo acordó imprimir inmediatamente aquellas cartas para informar al público de la ilustre hazaña del primado Cardenal. Uno de los ejemplares de la edición castellana de Toledo voló a Roma, y en el mismo año de 1509 apareció en la capital de los Papas la traducción latina que consta en los *Inventarios* de Fernando Colón. De este papel conservamos, por ventura, ejemplar único y auténtico. Constaba en el Archivo de la Universidad Complutense; con los demás documentos cisneronianos vinieron á Madrid, al extinguirse en Alcalá de Henares la fundación cardenalicia y sustituirla en esta corte la Universidad Central, y el señor D. Vicente Lafuente, temeroso de los riesgos que corren papeles de este género, preciosos y de extremada rareza, incluyó su texto entre la colección de *Cartas del Cardenal Cisneros á sus secretarios* (Pérez de Guzmán y Gallo, 1891: 215-218).

Como es sabido, los temores de Vicente Lafuente resultaron premonitorios pues, al menos desde los años sesenta en que Norton intentó localizar el ejemplar complutense de la relación toledana con la carta de Cisneros, tenemos constancia del extravío o desaparición del volumen facticio en que había sido encuadernado en el siglo XVII, junto con un conjunto de cartas autógrafas del

cardenal dirigidas al canónigo toledano, Diego López de Ayala. Formaba parte de la rica colección documental cisneriana que, a mediados del siglo XIX, fue a parar a la biblioteca de la Facultad de Derecho, transfiriéndose después a la de la calle del Noviciado y finalmente en 1981 al Archivo Histórico Nacional donde, no obstante, no ingresó este volumen, perdido con anterioridad.¹⁴

Sin embargo, por fortuna, al estudiar la colección de relaciones de sucesos de una de las bibliotecas de los herederos del duque de T'Serclaes de Tilly ha aparecido un ejemplar de esa carta,¹⁵ remitida por el cardenal Francisco Jiménez de Cisneros a su vicario general en el arzobispado de Toledo, Antonio García de Villalpando, dándole noticia de la victoria y toma de Orán en 1509, la cual va seguida de otra más extensa sobre el mismo asunto, redactada por el franciscano Juan de Cazalla, capellán de Cisneros, tal como se indica en los envíos destacados como encabezamientos al principio de cada una de ellas:

Carta del reuerendissimo Cardenal de España Arçobispo de Toled (sic). Al venerable nuestro especial amigo el doctor de Villalpando capellán mayor de nuestra sancta yglesia de Toledo nuestro visitador e vicario general, etc.

Y al terminar esta breve pero importante misiva, por ser uno de los pocos textos conservados de la exigua producción personal cisneriana —como se ha resaltado recientemente (Ruiz y Carvajal, 2011: 103)—, se incluyó también el encabezamiento de la segunda:

Carta del maestro Caçalla. Al reuerendo y muy venerable señor el S. doctor de Villalpando capellán mayor de Toledo, y prouisor, y vicario general etcétera.

De este modo, el ejemplar localizado ahora permite recuperar otro testimonio de una pieza post-incunable de notable rareza, cerciorándonos de sus características materiales,¹⁶ pues se trata de un pliego en folio de dos hojas, impreso con

14. Hernández González (1997: 15-16). Una reciente observación de Ruiz y Carvajal (2011: 103) pudiera hacer pensar que existe el ejemplar en el Archivo Histórico Nacional: “A lo que parece, hubo un ejemplar de este impreso en la BH [Biblioteca Histórica de la UCM “Marqués de Valdecilla”], dentro de un volumen misceláneo, el cual ya no se encuentra en esta institución por haber sido transferido al Archivo Histórico Nacional de Madrid”. Pero el siguiente registro de PARES desmiente tal posibilidad: ES.28079. AHN/1.2.9.2.1.5: “Manuscritos del Cardenal Cisneros. Nota: Documentos encuadrados en 22 volúmenes. Falta el volumen de cartas de Cisneros a su secretario López de Ayala (sign. Antigua: 106-Z-23) perdido ya antes de la transferencia de esta colección al Archivo Histórico Nacional”.

15. Localizado por R. Consuelo Gonzalo en el curso de su investigación doctoral. Deseamos dejar constancia de nuestro mayor reconocimiento a los propietarios de estos fondos por las facilidades brindadas para la consulta de este ejemplar, del que generosamente también nos han permitido reproducir su portadilla en este trabajo.

16. Véase su descripción tipobibliográfica detallada, realizada por Gonzalo García (2014) a partir de la consulta directa del ejemplar, además de la noticia bibliográfica incluida al final de este trabajo.

tipos góticos de dos fundiciones, con una inicial grabada y otra lombarda y con el escudo xilográfico ajedrezado del cardenal en una de sus más tempranas apariciones —acaso la primera—, según un diseño que no respeta la disposición heráldica del jaquelado, alterando el orden de los oros y gules, con las diez borlas correspondientes a su condición de arzobispo primado, pero no las quince propias de cardenal (véase Fig. 2).¹⁷ Hasta este momento, el texto de estas cartas solo resultaba accesible a través de la transcripción a la que se refiere Pérez de Guzmán y Gallo, que realizaron Pascual de Gayangos y Vicente de la Fuente en 1867 directamente del ejemplar existente entonces en la Universidad Central; poco después, además, el texto fue reimpreso por Ochoa en su *Epistolario español*.¹⁸

Ambas cartas fueron remitidas desde Cartagena los días 25 y 24 de mayo de 1509, respectivamente, y debieron de imprimirse juntas en Toledo de manera inmediata, según indicó ya en 1653 Pedro de Aranda Quintanilla y Mendoza —postulador en Roma de la causa de beatificación del cardenal— en la biografía hagiográfica que le dedicó, de la que podemos extraer información bibliográfica de interés:

Nótese que luego que llegaron a la referida ciudad estas cartas el dicho señor y Vicario Dotor Alonso García de Villalpando, y Governador de todo el Arçobispado de Toledo, las leió a todos los señores Deán, y Cabildo, y al Consejo, y Ciudadanos, y todos de común consentimiento mandaron que se imprimiessen, y así se executó en el dicho mes y año antes de la venida a Castilla de N. S. Cardenal.¹⁹

Efectivamente, este ejemplar, aunque carente de indicaciones tipográficas, permite ratificar la adscripción a la imprenta toledana del Sucesor de Pedro Hagembach que ya había apuntado Norton,²⁰ amparándose en la transcripción de Gayangos y Fuente de 1867 y, sobre todo, en la noticia previa de Pérez Pastor, quien también había llegado a describir directamente el ejemplar de la Universidad Complutense antes de 1887.²¹ Pero conviene resaltar que, según todos

17. Según sucederá con frecuencia, como señala Ruiz (2013: 233).

18. Gayangos y Fuente (1867) y Ochoa (1870: 228-229, Carta xvi de Cisneros, y 274-276 Apéndice primero, Carta de Cazalla). Más recientemente, Hernández González (1997: 47-54) las ha editado a partir de una copia manuscrita de la BNE. Cátedra, Valero y Bautista (2009: II 363-367) incluyen la *Carta de Cazalla*, siguiendo esa misma edición.

19. Aranda Quintanilla (1653: 22-25 con transcripción de las dos cartas en “Archivo Complutense”).

20. Norton, n. 1055.

21. Pérez Pastor (1887: n. 39) ofrece la transcripción de la portadilla e indica: “(Al fin.) Fecha en Toledo.”; además, incluye la nota de Aranda y Quintanilla —quien también recoge la mención final “Fecha en Toledo” en su transcripción— y añade: “En la Bib. de la Universidad Central hay un ejemplar de este rarísimo impreso, formando parte de la colección de cartas del cardenal Cisneros, entre las cuales está, además de la impresa, la original del Arzobispo: no así la del maestro Cazalla. Ambas han sido publicadas últimamente por D. Vicente de la Fuente y D. Pascual de Gayangos”. Norton sigue a Pérez Pastor en la transcripción de la portadilla, pero sugiere que la carta de Cisneros comenzaba “(on 1b³)”; ofrece el texto de incipit y explicit de ambas cartas, sin

ellos, la segunda carta del pliego concluía con la indicación impresa “Fecha en Toledo” que, sin embargo, no figura en el ejemplar del duque de T’Serclaes. Por ello, ante la desaparición del ejemplar complutense, no es posible determinar si estamos ante un estado diferente —como consecuencia de la caída de esa línea de tipos o, al revés, por haberse añadido esa indicación una vez comenzada la tirada— o, por el contrario, el ejemplar localizado ahora corresponde a una edición distinta, pues solo el cotejo del ajuste de las planas de ambos podría arrojar datos concluyentes. Hay, no obstante, otro detalle que pudiera apuntar más bien a esta segunda posibilidad, es decir, a la existencia de dos tiradas diferentes. Nos referimos al hecho de que Pérez Pastor en su transcripción de la portadilla no haya reflejado tampoco la errata “Toleod”, en lugar de “Toledo”, que se aprecia en nuestro ejemplar en la tercera línea del título, un típico fallo de cajista por inversión del orden de dos caracteres: “Carta del Reuerendissimo / Cardenal de España arço= / bispo de Toleod. (*sic*)”. Bien es verdad que el diseño de la ‘d uncial gótica’ con el asta ascendente curvada hacia la ‘o’ propicia que la errata pase desapercibida; pero tratándose de un tipobibliógrafo de la fiabilidad de Pérez Pastor y sumada la presencia de esa errata en nuestro ejemplar a la inexistencia de la data tónica final que hemos señalado, aconseja al menos el beneficio de la duda sobre su pertenencia a una misma edición —y en tanto que el cotejo de ambos testimonios solo pueda realizarse *in absentia*, es decir, apoyado en la transcripción tipobibliográfica de uno de ellos—. En todo caso, permite afirmar con absoluta certeza que el ejemplar del duque de T’Serclaes no es el que tuvo la Universidad Complutense.

Pero, dejando de lado estas cuestiones de *ecdótica tipográfica* para adentrarnos en los entresijos de la transmisión de las noticias reflejadas en las cartas, merece la pena retomar las indicaciones vertidas por Pérez de Guzmán y Gallo en el texto citado, de las que se desprende que desde la cancillería de campaña del cardenal en su viaje de retorno a la península, además de esas dos cartas se emitió una tercera, fechada también en Cartagena el 24 de mayo de 1509 y redactada igualmente en castellano pero en este caso por Jorge de Baracaldo, secretario de Cisneros. Aunque nos parece ciertamente apresurada la afirmación de Pérez de Guzmán sobre la existencia de una impresión castellana también de esa carta de Baracaldo —que muy probablemente ni siquiera se envió a Toledo sino directamente a Roma—, por HARRISSE sabemos que fue traducida de inmediato al italiano e impresa presumiblemente en Roma, pues alcanzó todavía a describir un ejemplar de la Biblioteca Colombina,²² el mismo que Hernando Colón había

dar transcripción, puesto que lo toma de Gayangos y Fuente, según indica “in a some what modernized form”. Sobre la localización del ejemplar, precisa: “BU Madrid (inserted as ff. 26, 27 in the MS. volume of Cardinal Jiménez’s letters to Diego López de Ayala —the source of the edition by La Fuente and Gayangos; this volume could not be found on various visits (1960-1970), but it is to be hoped that it is still in the University’s collections)”.

22. HARRISSE (1971 pero reprint de 1887: n. 326) “*Noua Lettera de la presa dela Cipta | de Orano in*

comprado en Viterbo “por un quatrín” en octubre de 1515, anotándolo en su *Regestrum* con el pormenor acostumbrado, ya que también dejó constancia de que la traducción al italiano fue obra de Baltasar del Río:

H. Colón. *Regestrum*, n. 2433: “Littera dela presa de orano edita p[er] georgio de Varacaldo traduzida decas | tellano en vulgar italiano por baltasar del Ryo. I. Rdo. et nobil signor epur | che. D. nostra mirecomendo di Cartagine a 24. di magio de.1509. in p[r]in | cipio est eptá baltasario del Ryo. I. magnifico et genioso.S. est in 4to en toscanº costo en Viterbo vn quatrín por otubre de .1515.”, con asientos concordantes en H. Colón. *Abecedarium B*, col. 705: s.v. “Georgij de Varacaldo littera dela presa de orano in toscano 2433”, y su íncipit en col. 1543: “Reuerendo e nobilsignore. 2433”.²³

Por fortuna, también hemos podido localizar un ejemplar de ella, con el título de *Noua lettera dela presa dela cipta de Orano in Affrica*, conservado en la actualidad en la Biblioteca de la Universidad de Harvard, que es precisamente el mismo que perteneció a Hernando Colón: lo prueba la huella evidente de lavado que presenta en el birli de la última plana, donde figuraba la anotación mercantil colombina —consignando su adquisición en Viterbo— que se pretendió borrar, aunque resulta apreciable todavía su rastro. Además, en el margen inferior se observa, medio guillotinado, la anotación numérica de concordancia “4176”, correspondiente presumiblemente a alguno de los repertorios colombinos de materias. Impresa, en efecto, en Roma, sus características tipográficas permiten atribuirle casi con seguridad a la imprenta de Eucario o de Marcello Silber, responsable de la publicación de muchos documentos oficiales de la curia, según amablemente nos indica el Dr. Dennis E. Rhodes.²⁴

Affrica [...] A la fin: *De Cartagine a . xxiiii . de Magio de . M . D . IX.*” e indica: “In 4º en lettres rondes, s. l. n. d., de 4 ff. Le titre est en caract. gothiques. Biblioteca Colombina, cote omise, rubriques et notules lavées, mais on distingue encore une partie de la rubrique 4176” y en nota 1: “Exemplaire vendu à Paris en 1885”.

23. Esta anotación ya fue extractada por Gallardo. *Ensayo*, II, col. 520. Además, H. Colón poseyó presumiblemente un segundo ejemplar, o quizá otra edición con lugar de impresión expreso abreviado mediante ‘S’: col. 186, s.v. “Balthasaris del Río. Lettera de la presa de oram. 7963. S. [cuadrado = in 4º]”, y el íncipit concordante, correspondiente a la epístola de Baltasar del Río, en col. 1043: “Magnifico et generoso. S. sono le n[ost]re cose de. 7963”. La abreviatura ‘S’ pudiera hacer pensar en una impresión sevillana, pero resulta extraño al estar redactada en italiano.

24. A quien agradecemos encarecidamente el análisis tipográfico llevado a cabo: “El tipo gótico en f. 1a es el G1 (146) de Silber. El tipo romano del texto parece ser su R2 (100). Eucario murió probablemente en 1509 dejando la imprenta a su hijo Marcello. Los mismos tipos se usaron hasta 1527 con poca alteración”. Ofrecemos la noticia sintética de esta edición: [Baracaldo, Jorge de:] *Noua lettera dela presa dela cipta de Orano in Affrica*... [Trad. al italiano por Baltasar del Río] [*S.L., s.i., s.a., pero: Roma, Eucario o Marcello Silber, 1509, post. 24 mayo*]. 4º.- []⁴.-4 h.-L. red. y gót. en el título. Cambridge (Mass.). *Harvard University. Houghton Library*, Ott 289.2 [Ex libris: “From the Library of Count Paul Riant”]. Hay digitalización del texto completo accesible en la Harvard University Library, pero presenta los fotogramas desordenados de la siguiente manera, []1r-v, []3 r-v, []2r-v y []4 r-v, sin poderse determinar si es error fotográfico o de encuadernación, pues esta es moderna: <<http://pds.lib.harvard.edu/pds/view/43324865>>

Muy probablemente, esta sea la traducción a la que se refiere Pérez de Guzmán y Gallo en su discurso, a pesar de indicar, seguramente por lapsus, que estaba en latín. El descuido es fácilmente justificable si reparamos en su subtítulo, en el que se menciona que “*particularmente se contiene el modo de la victoria piu profusamente che in ella lettera de la catholica Maiesta mandata alla Sanctita de Nostro Signore*”, reclamo comercial que remite a la existencia de otra relación de la victoria, enviada por Fernando el Católico al Papa Julio II con carácter oficial, de la que precisamente también Hernando Colón tuvo ejemplar, que asentó en su *Regestrum*:

H. Colón. *Regestrum*, n. 2454: “Copia dela lletra della vitoria di orano cita di apphrica mandata a Julio papa 2º del S. Re ferdinando Re di aragona. I[ncipit] Santissimo padre el vostro humilissimo. D[esinit] Scripta in villa de valde oieto prima die Junij anni.1509. costo en Romª m[edi]º q[ua]trin por diz[iembr]e. 1515 [¿est in?] 4º en prosa toscana” y en *Abeceдарium B*, col. 629, s.v. Ferdiandi regis hispaniae: “Littera dela victoria di orano in toscano 2454” y su incipit en col. 1586: “Sanctissimo padre el vro humillissimo. 2454”.²⁵

Igualmente este ejemplar fue descrito por HARRISE,²⁶ quien indicó también que se vendió en París en 1885. A partir de esa descripción —o más seguramente de la extractada por Gallardo— Pérez de Guzmán debió de deducir que, si bien su encabezamiento estaba en italiano, el texto iba en latín porque la data en el *explicit* figura en esa lengua, generando así una confusión que, de haber acudido directamente al *Regestrum*, habría evitado al reparar en la indicación “en prosa toscana”.

Felizmente hemos podido localizar el ejemplar que fue de Hernando Colón, también con la anotación mercantil en su última página con rastros de haber sido lavada, que se encuentra en la misma biblioteca de Harvard, procedente asimismo de los anaqueles del Conde Paul Riant.²⁷ Así, ha sido posible comprobar que su texto está en italiano y que, en efecto, la fecha de expedición de la carta que figura al final va registrada curiosamente en latín —fielmente reflejada, como de sólo, por don Hernando—, lo que posiblemente sea una reminiscencia del original remitido por el rey católico al papa, redactado en latín como corresponde a una comunicación oficial.

25. Esta anotación del *Regestrum* fue extractada también por Gallardo. *Ensayo*, II, col. 520, aunque sin consignar el detalle sobre la lengua: “en prosa toscana”.

26. Henry HARRISE. *Excerpta Colombiniana*, n. 289.

27. Paul Édouard Didier Riant, Comte du Riant (1836-1888) fue un gran estudioso de las cruzadas y fundador de la Société de l'Orient Latin. Igualmente debemos al Dr. Rhodes su atribución a la imprenta de Eucario o Marcello Silber: [Fernando V, rey de España]: *Copia della lettera della uictoria di Orano cita de Aphrica mandata al Santissimo nuestro signor Iulio papa II dal Serenissimo & catholico Ferdinando Re de Aragona*. [S.l., s.i., s.a., pero: Roma, Eucario o Marcello Silber, 1509, post. 1 junio] 4º.- []².- 2 h.- L. red.- Cambridge (Mass.). *Harvard University. Houghton Library*, Ott 289.7 [Ex libris: “From the Library of Count Paul Riant”]. Hay reproducción digital del texto completo en: <<http://nrs.harvard.edu/urn-3:FHCL.HOUGH:8631969>>

Pero, volviendo a la carta de relación traducida por Baltasar del Río y a la vista del ejemplar, podemos conocer ahora su contenido y confirmar que se trata de la carta remitida a instancia de Cisneros por su secretario, Jorge de Baracaldo, desde Cartagena el 24 de mayo de 1509 directamente a Micer Alfonso de Troya,²⁸ protonotario apostólico y su procurador ante la curia, para que con más pormenor diera cuenta de los detalles de la victoria de Orán al colegio cardenalicio, hurtados en la que con carácter oficial le había sido remitida al sumo pontífice “per non dar fastidio ad Sua Santità colla prolixità delle lettere”. Aparece precedida de una epístola dedicatoria a Jerónimo de Vich, embajador de Fernando el Católico ante el papa, enderezada por el traductor, Baltasar del Río —que se presenta como secretario del cardenal arborense—, en la que justifica su iniciativa de dar a la imprenta la traducción de las nuevas venidas de Cartagena al haber visto estampada la carta más oficial y breve dirigida al papa, un detalle sobre el que enseguida volveremos.

No queda mucho espacio para dedicar a este interesante personaje toda la atención que merece.²⁹ Solo diremos que, pese a su condición de hijo natural de un ilustre converso condenado por hereje y quemado en Segovia, pudo estudiar y trasladarse a Roma gracias a la protección del arzobispo de Sevilla, don Diego Hurtado de Mendoza, de quien su padre fue secretario. Allí descolló en la curia, haciendo carrera como secretario del cardenal de Oristano y también como predicador ante Julio II, especialmente en una sesión del concilio lateranense en la que alentó la expedición contra los turcos con un brillante discurso, que enseguida publicó dedicado a Fernando el Católico instándole a emprender la cruzada contra el infiel.³⁰ En 1515, siendo ya canónigo de Sevilla, León X le recompensó sus méritos nombrándole obispo de Scala, cargo con el que resul-

28. Toledano y autor de algunas composiciones del *Cancionero de Palacio*, formó parte de la capilla musical de la curia ya con Alejandro VI. Véase Gómez Muntané (2008-2009). También Aranda Quintanilla (1653: 21-22 “Archivo Complutense”) transcribe una carta suya, remitida al cabildo toledano, dándole cuenta del nombramiento de cardenal del arzobispo de Toledo, en 18 de mayo de 1507.

29. Véase Gil (2000: 50-62 y 118-120) y Goñi (1987: 647-649).

30. *Baltasar del Río Pallantini, archidiaconi Cesenat. Sanctissimi d. nostri Leonis papae decimi cubicularii Oratio ad eundem dominum nostrum papam & sacrosanctum Lateranensem Concilium de expeditione contra Turchos ineunda...* Romae. Impressum per Iacobum Mazochium, 1513, 8 Jul. 4º. 10 h. Se han conservado numerosos ejemplares, pero parece que ninguno en España. Seguramente el existente en Cambridge (Mass.). *Harvard University. Houghton Library*, Ott 274.1^a, pudiera ser el de don Hernando Colón, asentado en su *Regestrum*, n. 2568 (cuya noticia ya fue extractada por Gallardo. *Ensayo*, II, col. 521), y en el *Abece-darium B*, col. 186, s.v. Balthasar del Río, con su íncipit en col. 146. Como curiosidad, merece la pena consignar que lo compró en Roma por cinco quatrines el mismo día de su salida de las prensas. Gil (2000: 51) se refiere a esta obra recordando que “la idea de cruzada contra el Turco permaneció muy viva en esta segunda década del siglo XVI, pero siempre a nivel cortesano”. Como fruto de su estancia en Roma debemos mencionar también su *Tratado de la corte romana compuesto en lenguaje castellano*, Roma, Johann Besicken, 1504, y la relación que mantuvo allí con Torres Naharro, muy atento igualmente a los asuntos de actualidad (Vélez-Sainz, 2013: 26).

ta su nombre más familiar como artífice de la capilla de Escalas de la catedral sevillana y también como promotor de las famosas justas poéticas instauradas en esta ciudad a partir del año 1531,³¹ lo que le acredita —en palabras de Juan Gil— como uno de “los más cultivados y ardorosos patronos del Humanismo en la Sevilla del Quinientos”, a la par de don Hernando Colón.³²

Pero junto a ello, y para terminar, no quisiéramos pasar por alto la dedicación de don Baltasar del Río a labores que, con el andar del tiempo y el arraigo del género editorial que nos ocupa, daríamos en llamar de *relacionero*, labores que pese a su alta dignidad eclesiástica nos atrevemos a adjudicarle, no tanto por ser uno de los primeros ejemplos de nuestro *corpus* en que la autoría —bien como traductor o directamente como redactor de cartas de relación— se declara abiertamente en los pliegos, sino porque tenemos constancia —como en este caso— de su implicación directa en la difusión impresa de las noticias. Y no solo nos amparamos en esta carta de nuevas de la presa de Orán —que, por cierto, viene siendo confundida desde Bataillon con la *Carta de la gran victoria y presa de Orán*, mucho más breve y rematada por versos, con la que en principio nada tiene que ver³³—; también conviene recordar la que en el otoño de 1530 remitirá al marqués de Tarifa dándole cuenta del desbordamiento del Tíber,³⁴ un desastre natural que alteró la vida cotidiana

31. Véase Collantes de Terán (1861). Las justas fueron impresas inmediatamente y las reprodujo en facsímil Montoto (1955). Véase además el estudio de Osuna (2008), a quien agradecemos los datos que nos ha facilitado.

32. Gil (2000: 61) y también Solís (2012).

33. La confusión deriva de Bataillon (1966: 53), pero a la vista de la carta de Baracaldo, dirigida no al cabildo toledano sino directamente a Micer Alfonso de Troya en Roma —y de ahí que fuera en castellano—, se debe desestimar: “Otra relación. dirigida al cabildo de Toledo por el secretario del Cardenal, Jorge de Varacaldo, sería traducida al italiano por Baltasar del Río”. Y en nota remite a la anotación del *Regestrum* colombino, n. 2433, *Littera dela presa de Orano...* [i.e. la carta de Baracaldo], añadiendo a continuación: “Esta es, sin duda, traducción del opúsculo intitulado *Carta de la gran victoria y presa de Orán*, del cual señala Vindel (t. II, nº 439) una edición de Barcelona, 1509”. De ello todavía se hacen eco tanto Goñi (1987) como Solís (2012: 57), a pesar de que Norton, n. 171 ya había ofrecido pormenorizada descripción del pliego con la *Carta de la gran victoria y presa de Orán*, a la que posteriormente añadieron precisiones Infantes y después Fernández Valladares, de cuya cita nos exime ahora la rigurosa documentación bibliográfica ofrecida por Cátedra, Valero & Bautista (2009: II, 376-381). Todo ello debería servir para sepultar en el olvido el ejemplar fantasma que reiteradamente se localiza en la Biblioteca de Catalunya. Además, considerando lo que Bataillon de seguida del texto citado indica “Y la ‘Carta de la victoria de Orán’ dirigida por Fernando al papa Julio II tendría la misma fortuna” (remitiendo al *Regestrum*, n. 2454), creemos que tal vez podría deducirse la intervención de Baltasar del Río como artífice de la traducción del latín al italiano de la carta oficial del rey católico al papa, lo cual —en vista de que en el ejemplar ahora recuperado solo se indica que Jerónimo de Vich se encargó de su presentación ante el pontífice—, podría muy bien ser posible, conociendo las actividades romanas de Baltasar del Río y, por descontado, su dominio del latín y también del griego, como destaca Juan Gil. De ser así, su dedicación a las tareas publicísticas resultaría, además de muy temprana, plenamente consciente.

34. Según Goñi (1987: 648), durante aquel año Baltasar del Río fue gobernador de Roma, aunque por poco tiempo.

de la curia y cuyo vívido relato nos muestra cuán cerca estuvo don Baltasar de los papas, así como su dominio de los recursos publicísticos de los relacioneros, al interpretar la crecida del río en clave de prodigio y manifestación de la ira divina, lo que garantizó su rápida difusión más allá del ámbito sevillano, según prueba su incorporación en un pliego burgalés.³⁵ Con un tono exaltado y tremendista narró secuencias tan sabrosas como la del accidentado regreso del papa desde Ostia a Roma, dando un rodeo por Castelgandolfo para no anegarse, hasta poder entrar al palacio apostólico en Roma

donde está haciendo cada día consistorios sobre las cosas del diablo de Lutero, ¡plega a Dios que no lo lloremos los abades! [...] Una cosa quiero dezir que me acuerdo auer leído en diuersos auctenticos autores latinos y castellanos: y es que la otra grandíssima auenida de Roma al tiempo de Pelagio fue quando andaua la barca de sant Pedro naufragando en otras ondas como las luteranas por la heregía de Arrio que tenía inficionada gran parte de nuestra España (h. a4 v).

Pero es que también en 1534 cuando arribaron a Sevilla las primeras naves cargadas con la plata del Perú, nuestro obispo que —sirviéndonos, como cierre, de las elocuentes palabras de Juan Gil— “era un experto diplomático y un buen conocedor del corazón humano, decidió por su cuenta comunicar al Papa Clemente VII el fantástico descubrimiento, en un folleto que hizo imprimir en Roma ese mismo año con la *Copia di una lettera mandata alla Santità di Nostra Signoria delle ricchezze e thesoro ritrovato in India con la Armata della Cesarea Maesta. Et particolarmente di oro e argento mandato ala citta de Sivilla*”,³⁶ una relación con tan halagüeñas nuevas que el pontífice agradecerá de inmediato por lo que significaban para la expansión y, desde luego, el relumbro de la fe cristiana.³⁷

35. *Traslado de dos cartas que embiaron al muy illustre señor el marqués de Tarifa. Una que embió de Roma el muy reuerendo y magnífico señor don Baltasar del Río, obispo de Escala, maestro de cerimonias de nuestro muy Santo Padre: en que le recuenta más por entero todo lo que en el espantoso diluuiio de Roma acaesció. Y la otra que le embiaron de Portugal: en que le hazen relación del muy espantoso y extraño terremoto y temerosas señales de gran admiración, que fue y se vieron en la mar y en la tierra* [S.L., s.i., s.a., pero: Burgos, Juan de Junta, 1531, post. enero] con ejemplar único conservado en Nueva York. *The Hispanic Society of America* (Penney 565). Véase Fernández Valladares (2005: 248). H. Colón asentó la siguiente referencia, que pudiera remitir a esta edición: *Abecedarium B*, n. 12196, en col. 186: “S.v. Balthasarís del Río. épta de diluuiio romano en español. [cuadrado = 4º]” y su incipit en col. 1144: “Ni se pordo cōuenir (*sic*) por escreuir no como. 12196”, aunque no se nos escapa que pudiera tratarse también de otra edición exenta, solo con la carta de Baltasar del Río.

36. Su título completo: *Copia de una lettera di Monsignor vescovo della Schala mandata alla S. di N.S. delle ricchezze e thesoro novamente ritrovato in India con la Armata della Cesarea Maesta. Et particolarmente di oro e argento mandato ala citta de Sivilla*, con la fecha de remisión al final del texto: “Data in Siulia alli xxviii. de gienaro M.D.XXXIII”. [S.L., s.i., s.a. pero: Roma, A. Blado, 1534]. Hay ejemplar en Bloomington (Indiana). *Indiana University. Lilly Library*, F3442. C5 [Proc. Bernardo Medel]; Jena. *Thüringer Universitäts- und Landesbibliothek Jena*, 4 Bud.Hist. eccl.209b(5) y Londres. *British Library*, C.32.b.34 (con la fecha asignada por error a 1538). Parece que Hernando Colón no tuvo esta carta.

37. Gil (2000: 57 y nota 226).

Noticia bibliográfica

Jiménez de Cisneros, Francisco, Cardenal, Arzobispo de Toledo: *Carta del Reuerendissimo Cardenal de España arzobispo de Toledo. Al venerable nuestro especial amigo el doctor de villalpando capellan mayor de nuestra sancta yglesia de Toledo nuestro visitador e vicario general, etc.* [Con la] *Carta del maestro caçalla. Al reuerendo y muy venerable señor el S. doctor de villalpando capellan mayor de Toledo, y prouisor, y vicario general etcétera.* [Toledo, Sucesor de Pedro Hagembach, 1509, post. 25 mayo].

Fol. []², 2 h. sin numerar. 2a: 45 líneas, 232 x 162 mm. Tipos: c. 150 G (título, firma del Cardenal y primera línea del encabezamiento de la segunda carta en 1a), 104 G.

1a: [A la izqda., esc. xil. del Cardenal Cisneros, enmarcado por filete simple; a la dcha., el título:] Carta del Reuerendissimo | Cardenal de España arç= | bispo de Toledo. | Al venerable nfo especial amigo el doc= | tor de villalpando capellan mayor de nfa | sancta yglesia de Toledo nfo visitador τ | vicario general τc. | [A la dcha.] El cardenal de españa | Arçobispo de Toledo | (V⁷)enerable doctor especial amigo aqui no ay mas que dezir sino | que demos todos muchas gracias a nfo señor por la mucha | victoria que plugo asu clemencia de nos dar è esto de Oran q | cierto ha sido mas por misterio q por fuerça d'armas... | ... (lín. 22:) ...gracias a nfo señor por lo fecho y suplicãdole q lo | qra conseruar y aumentar como sea su buiçio/de cartagena xxv de mayo mill .d.jx | dad todas essas cartas a quien van. | .F. Cardinalis | [A la dcha.] Hieronymo yllan .S. |

[Centrado] Carta del maestro caçalla | Al reuerendo y muy venerable señor el .S. doctor | de villalpando capellan mayor de toledo/y pro= | uisor/y vicario general etcetera |

1b-2b: Reuerendo y muy venerable señor [blanco] vna carta | de vfa merd . recebi oy juues dela fecha desta/τ a ella no qero responder sino en pre= | sēcia. Enesta muchas razones ay q yo me ocupe en dalle nueuas de tâto gozo y alegria co | mo plugo a dios dar a todo el pueblo τ yglesia catolica:... | ... | ... | ... (2b, l. 24) ...Y perdone vfa merced la priessa dela carta acuya causa no va tan hordenada co = | mo fuera razon .de cartagena oy jnueves axxiij de mayo. de mill τ.d.jx.años |ç Iten sepa vfa .m.que el teniente de alcaide gustaua dentro de la fortaleza/ por manda= | do desu amo cerro las puertas con llaues y quando quiso abrir asu amo q venia huyendo | nunca las pudo hallar | Seruidor y capellan de vfa.m. [A la dcha.] Elmaestro | de caçalla. | [Erratas: 1a, l. 3: Toleod; 1b, l. 2: juues; 2b, l. 25: jnueves; l. 26: qustaua].

Madrid. *Biblioteca de los herederos del Duque de T'Serclaes*, B1, Relaciones históricas, Caja V, n. 1 bis [Anotaciones ms. de época en el margen sup. de la primera plana, y a continuación del título: «quãdo se tomo Oran»; con rastros de haberse plegado como billete; no presenta foliación ms. alguna; proc.: Juan Pérez de Guzmán y Boza, Duque de T'Serclaes de Tilly]*.

Bibliografía

- ARANDA QUINTANILLA Y MENDOZA, Pedro de, *Archetipo de virtudes, espejo de prelados, el venerable padre, y siervo de Dios, F. Francisco Ximénez de Cisneros*, Palermo, Nicolás Bua, 1653.
- BATAILLON, Marcel, *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, México, FCE, 1966.
- CÁTEDRA GARCÍA, Pedro M., Juan Miguel VALERO MORENO y Francisco BAUTISTA PÉREZ, “Historias de la divinal victoria de Orán” por Martín de Herrera, San Millán de la Cogolla, CiLengua, 2009, 2 v.
- COLLANTES DE TERÁN, FRANCISCO, *Tradiciones religiosas. La capilla de Escalas en la Santa Metropolitana y Patriarcal Iglesia de Sevilla*, Sevilla, Tip. de C. de Torres y Daza-Farnesio, 1861.
- FERNÁNDEZ VALLADARES, Mercedes, *La imprenta en Burgos (1501-1600)*, Madrid, Arco Libros, 2005, 2 v.
- _____, “La Colección de relaciones góticas valencianas del Castillo de Peralada: aportaciones para la revisión tipobibliográfica del repertorio de relaciones de sucesos del siglo XVI”, en *Representaciones de la alteridad, ideológica, religiosa, humana y espacial en las relaciones de sucesos, publicadas en España, Italia y Francia en los siglos XVI-XVIII*, Patrick Bégrand (dir.), Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, (2009), pp. 19-38.
- _____, “Hacia una primera adenda a la tipobibliografía burgalesa del siglo XVI: una edición desconocida del *Auto de la quinta angustia*, un nuevo impresor y otros testimonios de literatura popular impresa”, en *Estudios sobre la Edad Media, el Renacimiento y la temprana modernidad*, Francisco Bautista Pérez y Jimena Gamba Corradine (eds.), San Millán de la Cogolla, SEMYR-CiLengua, (2010), pp. 571-586.
- _____, “La revuelta comunera a través de la imprenta: armas de tinta y papel. Testimonios y repercusiones de su difusión editorial”, en *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Pedro M. Cátedra (dir.) y María Eugenia Díaz Tena (ed.), Salamanca, SIERS-SEMYR, (2013), pp. 147-178 (con descripciones accesibles en Fernández Valladares, Mercedes, “Arsenal de impresos comuneros: repertorio bibliográfico ilustrado de la revuelta comunera a través de la imprenta”, E-Prints UCM (Papeles del divisorio, I), septiembre 2013, <<http://eprints.ucm.es/22766/>>).
- GAYANGOS, Pascual de, y Vicente DE LA FUENTE (eds.), *Cartas del Cardenal Don Fray Francisco Jiménez de Cisneros, dirigidas a D. Diego López de Ayala*, Madrid, Imp. del Colegio de Sordo-Mudos y de Ciegos, 1867.
- GIL, Juan, *Los conversos y la Inquisición sevillana. II*, Sevilla, Universidad de Sevilla-Fundación El Monte, 2000.
- GÓMEZ MUNTANÉ, Maricarmen, “La música en tiempos de Alejandro VI”, *Revista Borja. Revista de LIIEB, 2: Actes del II Simposi Internacional sobre els Borja*, 2 (2008-2009), pp. 529-540.

- GONZALO GARCÍA, R. Consuelo, “El *Preste Juan de las Indias* en un postincunable lisboeta conservado en la biblioteca del duque de T’Serclaes de Tilly”, en *Representaciones de la alteridad, ideológica, religiosa, humana y espacial en las relaciones de sucesos, publicadas en España, Italia y Francia en los siglos XVI-XVIII*, Patrick Bégrand (dir.), Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, (2009), pp. 39-49.
- _____, “Pasión por las relaciones de sucesos: bibliofilia, bibliografía y documentación de casos”, comunicación presentada en *La evolución de las relaciones de sucesos impresas y otros géneros editoriales afines en la Edad Moderna. VI Coloquio internacional de la SIERS*, San Millán de la Cogolla, CiLengua, 2-4 diciembre de 2010.
- _____, *Las relaciones de sucesos en bibliotecas particulares madrileñas: aportaciones a un catálogo descriptivo*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2014 (Tesis doctoral).
- GOÑI, J., “Baltasar del Río”, en *DHEE, Suplemento I*, Madrid, CSIC, (1987), pp. 647-649.
- HARRISE, Henry. *Excerpta Colombiniana. Bibliographie de quatre cents pièces gothiques françaises, italiennes et latines du commencement du XVII^e siècle non décrites jusqu’ici précédée d’une histoire de la Bibliothèque Colombine et de son fondateur*, Genève, Slatkine Reprints, 1971 [Ed. facsímil de la de París, 1887].
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, María Isabel, *El taller historiográfico: Cartas de relación de la conquista de Orán (1509) y textos afines*, London, Dept. of Hispanic Studies, Queen Mary and Westfield College, 1997.
- IFE, Barry W., “Las dos cartas de Colón de 1493: transmisión y público”, *Edad de Oro*, XII (1993), pp. 131-139.
- INFANTES, Víctor, “Edición y realeza. Apuntes sobre los pliegos poéticos incunables” en *De cancioneros manuscritos y poesía impresa*, Juan Carlos Conde y Víctor Infantes (eds.), Madrid, Arco Libros, (2007), pp. 163-191.
- _____, “Relaciones de sucesos (siglos XVI y XVII)”, en *Diccionario Filológico de Literatura Española. Siglo XVI*, Pablo Jauralde Pou (dir.), Madrid, Castalia, 2009.
- _____, “Una rr perruña incunable. Archivo de ediciones del enigmático taller pucelano de Pedro Giraldi y Miguel de Planes (¿1493-1499?)”, en *De re typographica. Nueve estudios en homenaje a Jaime Moll*, V. Infantes y J. Martín Abad (eds.), Madrid, Calambur, (2012), pp. 95-118.
- HURTADO TORRES, Antonio, *La astrología en la literatura del siglo de Oro*, Alicante, Ins. de Estudios Alicantinos, 1984.
- MARTÍN ABAD, Julián, *Post-incunables ibéricos*, Madrid, Ollero y Ramos 2001; y (*Adenda*), Madrid, Ollero y Ramos, 2007.
- MONTOTO, Santiago, *Justas poéticas sevillanas del siglo XVI (1531-1542)*, Valencia, Castalia, 1955.
- NORTON, F. J., “Las primeras manifestaciones periodísticas en España: una car-

- ta de noticias orientales impresa en Valencia (1517?)”, en *Libro-homenaje a Antonio Pérez Gómez*, Cieza, “...la fonte que mana y corre...”, 1978, II, 107-112.
- _____, *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal 1501-1520*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978.
- OCHOA, Eugenio de, *Epistolario español. Colección de cartas de españoles ilustres antiguos y modernos*, II, Madrid, M. Rivadeneyra, 1870.
- OSUNA, Inmaculada, “Las justas poéticas en el siglo XVI”, en *El canon poético en el siglo XVI*, Begoña López Bueno (dir.), Sevilla, Universidad de Sevilla-Grupo PASO, (2008), pp. 257-295.
- PÉREZ DE GUZMÁN Y GALLO, Juan, “Orígenes históricos del periodismo en España”, *La Ilustración española y americana*, XXXV, 13 (1891), 214-218.
- PÉREZ PASTOR, Cristóbal, *La imprenta en Toledo*, Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1887.
- ROHLAND DE LANGNEHN, Régula, “La ‘Exortación a los Reyes’ de Diego de Muños. Un *De Regimini Principum* de finales del siglo xv. Edición anotada”, *Atalaya*, 6 (1995), pp. 81-115.
- RUIZ, Elisa, “El escudo de armas del Cardenal Cisneros”, en *Preparando la Biblia Complutense. Los libros del saber [Catálogo de la exposición Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla” de la UCM, 24 de abril al 30 de junio de 2013]*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, (2013), p. 233.
- RUIZ, Elisa, y Helena CARVAJAL GONZÁLEZ, *La casa de Protesilao. Reconstrucción arqueológica del fondo cisneriano de la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla” (1496-1509). Manuscrito 20056/47 de la Biblioteca Nacional de España*, Madrid, Universidad Complutense, 2011.
- SOLÍS DE LOS SANTOS, José, “El humanismo en Sevilla en la época de Diego López de Cortegana”, en *La metamorfosis de un inquisidor: el humanista Diego López de Cortegana (1455-1524)*, Francisco J. Escobar Borrego, Samuel Díez Rebozo y Luis Ribero García (eds.), Sevilla, Univ. de Sevilla-Univ. de Huelva, (2012), pp. 15-59.
- VÉLEZ-SAINZ, Julio, “Introducción”, en Bartolomé de Torres Naharro, *Teatro completo*, Madrid, Cátedra, (2013), pp. 13-195.

	1. Registros de Agulló	2. Registros descartados (y registros transferidos)	3. Registros Aceptados de Agulló (Col. 1-2)	4. Registros añadidos					5. TOTAL (Col. 3+4)
				ISTC	Norton. Manifest.	NORTON	Martín Abad	Consuelo Gonzalo	
INCUNABLES Siglo XV y s.a. pero ant. 1501	9	6 + (2 trnsf.) 8	1	1					2
		4 Pls. en verso 2 No RS (2 RS post. 1501)	Con testimonio 0	Sin testimonio 1	Con testimonios 1 (+1 añadido)	Sin testimonio 0			Con testimonios 2
1501-1510	10	3 + (1 trnsf.) 4	7						16
		1 Pls. en verso 2 No RS (1 RS post. 1510)	Con testimon. 1	Sin testimonios 6					Con testimonios 8
1511-1520	3	—	5						25
			(3 + 2. antes s.a., ahora 1511; y antes 1510? ahora 1514?)						
TOTAL	22	9 descartes (3 trnsf.)	13	30					43 29

Figura 1.

Síntesis cuantitativa de la revisión del repertorio de Mercedes Agulló (1477?-1520)

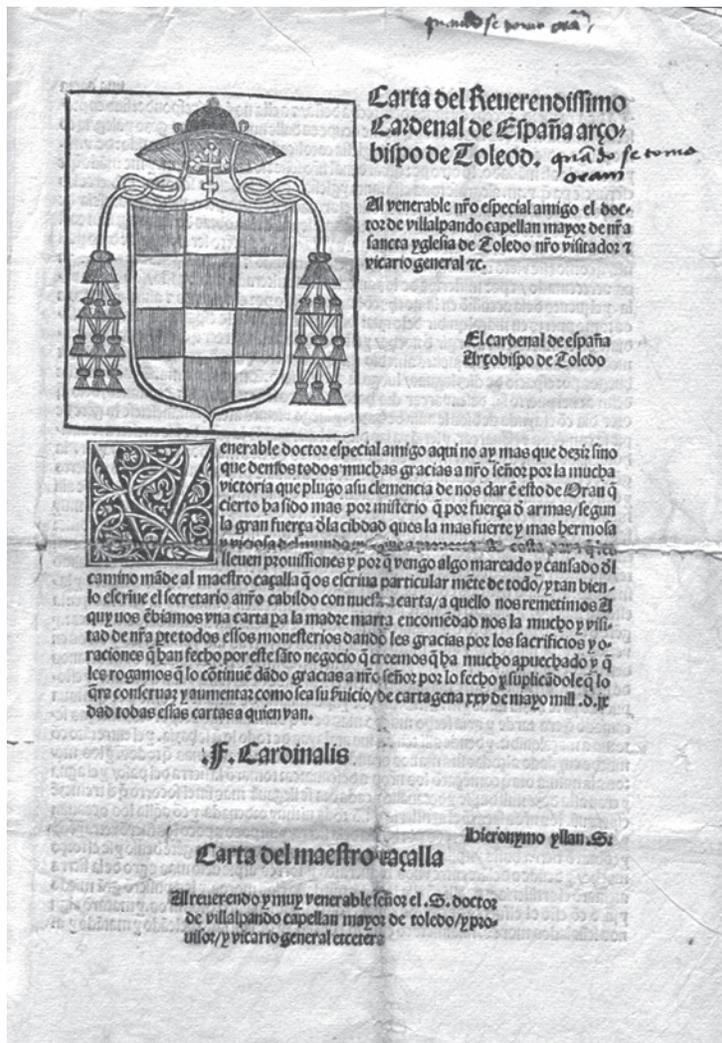


Figura 2
Portadilla de la Carta del Cardenal Cisneros (Proc.: Juan Pérez de Guzmán y Boza, Duque de T'Serclaes de Tilly).

El poeta reportero: la literatura de cordel en el siglo XXI. Relaciones de noticias en el nordeste de Brasil¹

Javier Díaz Noci

Universitat Pompeu Fabra (Barcelona)
javier.diaz@upf.edu

José Afonso da Silva Jr.

Universidade Federal de Pernambuco
zeafonsojr@gmail.com

Resumen

La literatura de cordel, y en concreto aquella que se dedica a repicar acontecimientos de actualidad noticiosa, es un género literario vivo como en ningún otro lugar del mundo en Brasil, y más concretamente en los estados del Nordeste, aquellos donde la economía es más pobre y la pervivencia de formas antiguas y populares es más longeva, no sólo en el campo o *sertão* sino también en las ciudades, en los mercados y ferias de grandes urbes como Recife o Salvador de Bahía. Este estudio sólo pretende ser una introducción a dicho fenómeno, sobre todo en sus últimos años, y propone algunos ejemplos relacionados con la actualidad que nos ayuden a comprender mejor las fórmulas y funciones de estos modestos impresos en su día destinados a ser compuestos y cantados por autores de pocos estudios y que ha ido alcanzando, tras una crisis en los años 60 y 70 del siglo XX, un nuevo estatus, con autores conocidos, con estudios superiores, y artistas que se valen de la xilografía para vehicular a través de los folletos de cordel sus obras inspiradas en la imaginaria popular.

1. Es obligado agradecer las deudas contraídas en la realización de la comunicación que dio lugar a este artículo. Los agradecimientos son dos: el primero, y muy especial, a la profesora Carmen Espejo, que tan amablemente como siempre accedió a representarme en el VII Coloquio Internacional de la Sociedad internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos (SIERS), celebrado en la Universitat de Girona en septiembre de 2013, en una comunicación que ha dado lugar a este texto. En aquella presentación los asistentes pudieron ver, e incluso oír, algunos ejemplos que ilustraban, creo, algunos tipos de cordel brasileño, tal y como se lee, y sobre todo, se escucha, hoy en día. El segundo de los agradecimientos es al profesor y amigo José Afonso da Silva Jr., de la Universidad Federal de Pernambuco, Brasil, que en mis varias estancias en su país, entre 2005 y 2008 y en las que él realiza en el mío me puso sobre la pista de estos folletos, me llevó al lugar donde se adquirían —el mercado de Recife o el de Salvador de Bahía—, me ha suministrado pistas bibliográficas y me nutre siempre que puede con las piezas de literatura de cordel brasileña de mi pequeña colección. Su aportación es tanta que con justicia debe ser considerado coautor de este texto.

Palabras clave

Literatura de cordel; Brasil; Noticias

Abstract

The Reporter Poet: 21st-Century Broadside News Ballads in Northeastern Brazil.

The so-called *literatura de cordel*, or broadside ballads, and more concretely those papers whose purpose was to transmit the news, is a literary genre that is more alive in Brazil than in any other part of the world. Those ballads are still published and sold, especially in the northeastern Brazilian states, where the economy is weakest and the survival of ancient and popular forms is more long lasting. This study is an introduction to the phenomenon, especially as it has developed in recent decades, and offers some examples related to the present which help us to understand better the formulas and functions of those modest sheets intended to be sung in the marketplaces. Nowadays, after going through a crisis in the 1960s and 1970s, they are composed and even consumed by educated people, and illustrated by well-known engravers whose xylographic works are inspired by popular culture.

Keywords

Broadside Ballads; Brazil; News

En septiembre de 2013 la comunicación que los autores presentaron al VII Congreso Internacional de la SIERS, y que da origen a estas muy modestas líneas, se dedicó, gracias a la liberalidad de los organizadores, a un tema que en puridad no entraba dentro de los propósitos de la Sociedad, dedicada al estudio de las relaciones de noticias en la Europa de la época moderna. Lo que entonces y ahora presentamos es, desde luego, un estudio sobre relaciones de noticias, pero publicadas fuera de Europa y en época contemporánea. Son claras, sin embargo, las conexiones europeas y con aquellas relaciones más antiguas que en la actualidad son objeto de estudio. Nos animaba entonces y ahora un propósito menos erudito que divulgador. Pretendíamos y pretendemos llamar la atención sobre la pervivencia de determinadas formas antiguas en sociedades modernas, y cómo se actualiza su función, cómo se adaptan a realidades noticiosas en la que la instantaneidad ha cobrado carta de naturaleza.

Es de agradecer que aquella comunicación que se libró *cum grano salis* reciba ahora el más serio respaldo de la letra impresa, pero hemos de advertir al lector

que lo que sigue no es sino una introducción sin ánimo de excesiva profundidad o exhaustividad a un fenómeno muy vasto y que ha recibido la atención de autores más consagrados al estudio de la literatura de cordel contemporánea en Brasil, algunos de los cuales, no todos, se recogen en la bibliografía final. Si el lector decide, por tanto, continuar la lectura de este texto, que sepa que sólo se trata de una invitación a conocer mejor una manifestación literaria e informativa sobre la cual los autores quisiéramos dirigir su atención. Por ello, aunque el texto se ha adaptado a la formalidad de la letra de molde, conserva expresamente algunos rasgos de la oralidad de aquella presentación de septiembre de 2013.

La literatura de cordel, pequeños impresos con una portada y una contraportada, casi siempre en verso, casi siempre con una xilografía al frente, es conocida en todo Brasil, pero sobre todo en un área geográfica y cultural muy concreta: el nordeste brasileño. Se trata de un área que, a diferencia del imperial Río de Janeiro —capital que fue de todo un imperio—, de la industriosa y populosa São Paulo o el muy alemán, italiano, japonés —los *nisei*, brasileños con antepasados del país del sol naciente, son la comunidad japonesa más grande fuera de Japón— y rico sur de Brasil, contiene los primeros asentamientos de portugueses y holandeses —estos, durante poco tiempo; imaginen lo distinto que hubiese sido aquel país de haber prosperado la invasión neerlandesa de los primeros años del siglo XVII—, la primera capital del país —Salvador de Bahía—, la primera actividad económica que dio prosperidad a Brasil —la caña de azúcar—, el lugar donde se encuentra el barroco más deslumbrante y, en la actualidad, la zona más pobre del país: Joseph Luyten (1986) llega a afirmar que se trata de un comportamiento habitual en países del Tercer Mundo, lo cual, en nuestra opinión, necesitaría ser matizado mucho más. Es también una zona con una gran presencia de descendientes de esclavos africanos, que en buena parte han conservado sus costumbres, gastronomía y religión, el lugar donde se codifica a modo de carnaval, predominantemente en las calles y mezclado con las tradiciones locales, el samba (así, en masculino en portugués), el *frevo* (una música, baile, y fiesta muy rápidos, con sonoridad de metales muy popular en Pernambuco) y donde, a pesar del predominio de población negra en las capitales, cuenta con zonas de interior agrícolas dedicadas al campo y la ganadería y pobladas sobre todo por blancos descendientes de europeos, portugueses fundamentalmente. Son los *caipiras* (el término predomina en el sur y sudeste, tiene una cierta connotación despectiva, como de ‘paleta’) o, más propiamente, *sertanejos o matutos* (que habitan los bosques), habitantes del *sertão*, las grandes planicies de agricultura y ganadería. Si la alta cultura es hija de la ‘casa grande’ (la mansión rural ocupada por los terratenientes blancos) y la popular lo es de la *senzala* (el barracón al lado de la casa grande que ocupaban, o donde se hacinaban, los esclavos), sobre todo el samba,² elevado luego en la ciudad de Río de Janeiro, con los esclavos

2. Véase el ensayo de Gilberto Freyre (1933), titulado así precisamente, *Casa grande e senzala*

emancipados para que pudiesen convertirse en ciudadanos y consumidores, a la categoría de expresión nacional, cuando lo es del nordeste y de los negros, el cordel es hijo de las pequeñas granjas de los blancos pobres. Es un fenómeno, sin duda, del todo europeo en un enclave, el de la ciudad del litoral nordestino, con fuerte mestizaje entre africanos y descendientes de europeos.

A este público de blancos de corta economía y escasa alfabetización, fundamentalmente, aunque no únicamente, está dirigida la literatura de cordel que, sobre todo, aún se consume en cierta medida en estados nordestinos como Ceará, Maranhão, Alagoas, Sergipe, pero, sobre todo, Bahía y Pernambuco, con sus respectivas capitales Salvador y Recife. Salvador de Bahía, más propiamente São Salvador da Bahia de Todos os Santos, la primera capital de Brasil, un verdadero crisol de culturas y de cruce racial (*miscigenação*, lo denominan con orgullo en Brasil) es la ciudad donde el autor de estas líneas primero entró en contacto con la literatura de cordel, especialmente en el Mercado Modelo y en el mercado de São Joaquim, pero sin duda es Recife la urbe que más y mejor conserva esta manifestación cultural e informativa. Aún más que en Bahía, la literatura de cordel y algunos de sus más representativos personajes siguen vivos en la memoria popular, adquiriendo diversas manifestaciones, de lo más culto o lo más moderno a lo más popular.³ Como, de una forma un tanto obvia pero que quizá no esté de más recordar, dice Osvaldo Meira (2013), y traducimos del portugués, “no existe nada nuevo en los procesos de apropiación de los medios por los productores de las culturas populares, lo que realmente existe son los procedimientos, que se vuelven cada vez más sofisticados”. Para Mark Curran, la literatura de cordel brasileña es “una literatura híbrida de formas populares y folclóricas”, cuya forma embrionaria se sitúa en las formas escritas y orales que traen los colonizadores europeos en los siglos XVI y XVII (Curran, 1991).⁴ La literatura de cordel lo que hace es, por el contrario, mantener formas de otros tiempos, aunque incorporando, como siempre hizo por otra parte, temas y noticias tomadas de otros medios (véase, por ejemplo, Luyten, 1992; Siqueira Campos, 1998), cuya celeridad es cada vez mayor, como veremos después. Ambas ciudades, por cierto, y no es casual, celebran carnavales no tan famosos pero que en nada desmerecen a los de Río de Janeiro.

(véase bibliografía). Pertenece a una generación, formada en el extranjero, que intenta explicar la idiosincrasia de su propio país, Brasil: *Raízes do Brasil* (1936) de Sérgio, Buarque de Holanda, *Identidade, Etnia e Estrutura Social* (1978) de Roberto Cardoso de Oliveira, y *Formação do Brasil Contemporâneo* (1942) de Caio Prado Júnior. Sobre el samba hay muchísima bibliografía, pero al objeto que nos ocupa, es recomendable el libro, desde una perspectiva etnográfica, de Vianna, Hermano, *O Mistério do Samba*, Rio de Janeiro, Jorge Zahar, 1995.

3. Las relaciones de la literatura de cordel brasileña con la dimensión más culta han sido estudiadas por Márcia Abreu (2004).

4. Hay quien retrotrae la literatura de cordel contemporánea a la literatura medieval; véase Chozas Ruiz-Belloso, Diego, *Espéculo*, 30, 2005 <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero30/corde-lbr.html>> Acceso: 4 de enero de 2014.

En estas ciudades, ambas costeras, y en otras del interior *sertanejo*, es fácil adquirir impresos de cordel. La mayoría ha mantenido métricas, temáticas, tipología de personajes e incluso imaginería de otros siglos. La xilografía es habitual en los cordeles brasileños, sobre todo en los pernambucanos. Es una manifestación de origen europeo que gusta especialmente a las clases *caipiras*, *matutas* o *sertanejas* de Brasil, como ésta representada aquí.



Xilgrabado de una familia caipira

Una buena manera de conocer algo más de los usos y costumbres *sertanejos* es ver una película reciente y de enorme éxito en Brasil, *Dois filhos de Francisco*, dirigida por Breno Silveira en 2005 y que narra la historia verídica aunque seguramente algo exagerada de un famoso dúo de cantantes de *música del sertão* (muy similar al *country*), los Camargo. Además, véase también del mismo director la película *Gonzaga, de pai para filho* (2012), acerca de la historia del más importante cantante de dos géneros musicales nacidos en el *sertão* brasileño, el *forró* y el *baião*.⁵

El cordel, estudiado magistralmente para el caso español y europeo por, entre otros, el añorado Julio Caro Baroja,⁶ es hijo de la oralidad, pero también de la imprenta (véase Nascimento, 2007; Zumthor, 2010). La imprenta llega tarde a Brasil: ni los primeros portugueses ni los holandeses establecen ninguna, muy conscientes de lo que hacen, en el XVII. No hay imprentas brasileñas en el XVIII, por tanto lo que se lee en el Brasil colonial se importa de las prensas europeas,

5. Véase <http://www.youtube.com/watch?v=Uelh0Raj1Ds>

6. No hace falta decir que la literatura de cordel brasileña es hermana de la *litterature de colportage* francesa, de los pliegos sueltos, de la literatura de ciegos en la Península Ibérica o de los *cheap books* y las *broadside ballads* inglesas.

sobre todo, no hace falta decirlo, portuguesas. Hasta que la familia real, huyendo de Napoleón (Gomes, 2008), establece la capital del imperio portugués en Río, y la desplaza desde Salvador, que inicia su decadencia, no hay imprentas estables en Brasil. Es precisamente en este momento cuando algunos estudiosos, como Candace Slater, sitúan el inicio de los folletos de cordel en Brasil, tanto en prosa —hoy rarísimos— como en verso (Slater, 2003: 38), ya que antes todo lo que entraba en Brasil dependía de la autorización portuguesa.⁷ No obstante, incluso cuando se establece, muy tardíamente, la imprenta en Brasil entrado el siglo XIX, hay todo un período largo en que buena parte de la literatura, también la más popular, es importada de Europa, de la mano sobre todo de la Livraria Garnier de Río de Janeiro, no sólo una mera librería sino durante un tiempo también una importante editorial, dirigida por los hermanos B. L. Garnier, desde Río (le apodaban *Bom Ladrão*) y por su hermano Hyppolite desde París, quien jamás visitó Brasil.

Puede que este, y otros factores, como el aislamiento relativo del campo y la ciudad, haya propiciado una conservación de determinados elementos culturales que se han extinguido prácticamente en Europa: un ejemplo es la guitarra de cinco órdenes dobles o *viola caipira*, de cuerdas metálicas pulsadas con los dedos a la manera de las guitarras peninsulares del siglo XVIII. Con ellas se interpretan, por ejemplo, las *cantigas* narrativas íntimamente relacionadas con determinados ciclos narrativos muy profusamente recogidos en la literatura de cordel, como los referidos a los bandidos (¡de los años 20 y 30 del siglo XXI) o *cangaceiros*. Dicha relación entre la literatura de cordel y los cantantes de baladas (*balla d singers*) y también los repentistas, muy conocidos en otras culturas y que modernamente también reproducen o comentan noticias de actualidad (sin ir más lejos, los *bertsolariak* vascos, hoy una tradición oral, que en el siglo XIX y primer tercio del XX se recogía también en pliegos impresos o *bertso-paperak*) la han puesto de manifiesto, entre otros autores, Joseph Luyten (1986: 37) o Gislene Carvalho (2013, 2010).

Formas contemporáneas del cordel brasileño

Los cordeles brasileños han conocido, al menos, dos épocas, y veremos ejemplos de ambas: la primera y más extensa va hasta la década de 1960, es más popular y está más extendida. Entre 1960 y 1980 el género entra en crisis por factores sociales y económicos: cada vez era más difícil que el cordelista se ganase la vida exclusivamente escribiendo, cantando y vendiendo sus folletos.⁸ Y es precisamente

7. Véase el *Catálogo para exame dos livros que saírem do Reino com destino ao Brasil*, en el Arquivo da Torre do Tombo, Portugal. Mencionado por Doralice Alves de Queiroz (2006: 36).

8. Mark Curran (1991) describe cómo el cordelista iba a las ferias, generalmente semanales, de las ciudades del Nordeste brasileño, cantaba sus estrofas (*declamação na féria*) y confiaba en que alguien comprase el impreso, quizá para ser leído en casa a otros miembros de las familias, en aquel

entonces cuando se produce un giro en el tipo de autor de este género popular, y cuando un poeta más culto toma el relevo al cordelista genuino, popular. Aun cuando, y conviene remarcarlo tal como se dice en otro lugar de este texto, en el primer tercio del siglo xx aparece muy claramente la figura del autor-impresor-editor, sobre todo en la ciudad de Recife. Asimismo, el cordel empieza a ser fuente de inspiración de otros géneros literarios de mejor fama y condición, como el teatro: *Auto da Compecida*, pieza teatral en tres actos de Ariano Suassuna, 1955, luego llevada al cine en 2000 por Guel Arraes, se inspira directamente en la literatura de cordel, como lo hace también João Guimarães Rosa en *Grande Sertão*, de 1956. Es en los años 70 y posteriores del siglo xx cuando el folleto de cordel brasileño adopta su forma más conocida: un pequeño impreso (incluso una fotocopia) de ocho páginas (antes los hubo de entre 16 y 60 páginas), con estrofas de seis o siete versos con rima consonante (Curran, 1991).

Otra manifestación cultural de este tipo, conservadora pero que ha conocido en los últimos años un auge inusitado, es la xilografía. El artista de xilografía, que ha visto sus grabados en madera publicados innúmeras veces en los cordeles, más conocido es José Francisco Borges. Hasta en el *New York Times* le dedicaron una página.⁹

momento y en las clases populares campesinas muy numerosas. Obviamente, los cambios en los patrones demográficos en Brasil han influido en un claro cambio de costumbres que ha afectado al consumo de la literatura de cordel en Brasil en las últimas décadas.

9. José Francisco Borges puede ser clasificado como una *avis rara* del cordel en la actualidad. Al mismo tiempo ejerce las tareas de cordelista, grabador, tipógrafo y poeta. Tiene una rica y consistente producción y su taller permanece activo en la ciudad de Bezerros, ubicada a 100 kilómetros de Recife, donde trabaja con hijos y nietos. Hay incluso un documental donde se registran sus actividades. En 2007 J. F. Borges recibió el reconocimiento de Patrimonio Inmaterial del Estado, el cual, además de la mención, le concede una beca vitalicia en reconocimiento a su trabajo. Véase: <http://www.youtube.com/watch?v=1SO7X86V1w> . Acceso: 14 de enero de 2014.

THE NEW YORK TIMES, TUESDAY, JUNE 14, 2005

The Traveling Troubadours of Brazil's Backlands



João Severino Cristóvão, one of Brazil's best-known cordel poets, sells the 200 titles he has written at a marketplace in Caruaru, Brazil.

By LARRY KORTER

CARIACUL, Brazil — They are the bands of the backlands, traveling with their poems from town to town and market to market. Practitioners of an art that originated in medieval Europe and is now mostly obsolete elsewhere, they nonetheless continue to thrive here. "Cordel" is the name given to their craft, which developed in this arid outback of northeast Brazil in a series of peasant communities that valued the spoken or sung word over the written. As before a div-a-yourself, it diagnoses or sings moral over the writers. As before the ones who read, illustrate or even perform, they are usually the ones who sell, illustrate and work them. "Like so many other folk forms, cordel originated in an old vocabulary to fit new situations," said Cassio

Slater, author of "Stories on a String" and professor of humanities at the University of California, Berkeley. "What has not changed is that cordel poets are still writing for the poor, and that what they write continues to teach a lesson in the people of northeast Brazil, no matter where they happen to be living. "Cordel" literally means string or twine, a reference to the way the cheap paper books called cordel poems, with up to 32 pages, are hung at markets or roadside stands. Verses typically have six lines, and though a variety of rhyme schemes are permitted, the most common is probably abcbab. Originally, cordel was an essential month-to-month source of news for northeast Brazil, an area larger than Alaska and home today to 50 million people, showing up at markets such

Poetry inspired by current events and ancient folklore.

as the new held here every Sunday, or at fairs, saints' day celebrations and other public events, to recite their ballads, bringing both news and entertainment to peasants who were often illiterate. "Cordel literature is verse forms developed here in Brazil in an isolated place in the world," said Aulálio Dias, a collector of cordel and curator of "A Century of Cordel," an exhibition that was held in São Paulo in 2001. "The cordel pamphlet was for decades practically the only vehicle of information that the people of the

Continued on Page 7



Cordel, a form of folk poetry, continues to thrive in Caruaru, Brazil.

Continued From First Arts Page

backlands could count on." One with titles of such, then, then and now of the Internet, the sales of cordel gradually shifted to amusing the reader or listener. Nevertheless, when a traveling young child at a circus near here brought the subject of a cordel, and within days of the 9/11 terrorist attacks, cordel pamphlets interpreting the event were circulating in the hinterland.

"We are minstrel poets because what we write is in rhyme and comes from our imagination," said João dos Santos, who under the pen name Aulálio, or Big Blue, has written and published more than 200 cordel titles. "But I'm a journalist too, bringing the news to the poor and the uneducated in a form that they understand and trust more than newspapers or television."

Most of the poets come from the same background as their audience, who dropped out of school at the age of 12 and in today perhaps the most celebrated master of the art, has worked as a bricklayer, earth farmer, farmhand, carpenter and painter.

Whenever they lack in schooling, cordel poets are creative and quick-witted. When Adriano Braga was asked what made him become a poet, he replied: "Well, I went to school, moon, found St. George and the saints covering, and they gave me their benediction. Ever since then, I've been jumping about in time and space."

As indicated by pamphlets like "The Girl Who Beat Her Mother and Was Turned Into a Dog" and "The Girl Who Married 14 Times and Continued Virgin," cordel often imparts a moral, with clearly defined heroes and villains. Other titles, such as "The Woman Who Put the Devil in a Barrel" or "The Man Who Married a Chastity," are meant to be instructive or comical.

Another favorite title is the adventures of Lampião, a Robin Hood-like bandit who should have been hunted down and killed near here in 1935.

Cordel poets say, though, that the best-selling title ever is "The Romance of the Mysterious Poisson." Set in the distant Mediterranean, it tells the story of a young man who, frustrated that his beloved is being held captive by his father, obtains a mechanical peacock that enables him to rescue her. The two elope, and his father-in-law dies and the couple become his heirs.

"Some of the most popular stories can be traced back to European legends, so Charlemagne in the 10th century, but most originated in Iberia in the late 16th and 17th centuries," said Mark Correa, a professor at Arizona



Photograph by John Heiser for The New York Times

João Francisco Borges, above, who dropped out of school at the age of 12, is perhaps the most celebrated master of the art. Left, a carving by Mr. Borges.

State University who has written several books on cordel. "The genius of these stories is that even those that come from the Orient have been totally adapted and recast to suit the circumstances of the Brazilian experience."

João Ferreira da Silva, a poet here who writes under the name Dila, said: "Certain subjects just never get out of style in cordel and will always sell. I've written so many pamphlets about Lampião that I've lost count, at least 200."

Educated Brazilians originally looked down on cordel and the rough wooden covers associated with it as something vulgar and old-fashioned, a symbol of the country's backland-

ness. But today, intellectuals in São Paulo and Rio de Janeiro are collectors or admirers of the pamphlets, and the aesthetics of cordel can be detected in nearly every corner of Brazilian popular culture.

"The cordel poets will all say that the interest in their work has grown mostly because of foreigners," Dr. Correa said. "But I think Brazil has reached a time of change in which there is more of an awareness of and hunger for seeking the country's cultural roots, and cordel is a major part of Brazilian culture in the 20th century."

In pop music, for instance, cutting-edge composers much admired outside Brazil have drawn on cordel in-

spired songs like Tom Zé's "The Arrival of Saint Helena and Lampião at the IAP" and Chico Science's "Guan Amador and Santos Dumont's Meeting in Belem," to literature, Jorge Amado's novel "Tereza Batista: Home from the Wars" and Ariano Suassuna's play "The History of the Headless King Who Wandered the Wilds of the Backlands" are heavily influenced by cordel in subject and form.

Work titles such as "The Cordel of Sexually Transmitted Diseases" and "Agrarian Reform Lies for the Fight of Every Brazilian" the federal and state governments also have been using the form to promote health, traffic safety, political awareness, AIDS avoidance and other official campaigns. And politicians and businessmen in small towns in the northeast often use cordel to promote their candidacies or their products.

"The folk arts, a lawyer's nephew daughter who about to get married even come to the area and come to write the invitations in cordel verse," said João Severino Cristóvão, a poet here.

As for the woodcuts that adorn the covers of cordel pamphlets, they have origins in a full-blown folk art form. Mr. Borges's work has been shown at the Louvre and the Smithsonian. But at his market stand here, he also sells T-shirts and ceramic tiles stamped with images from the woodcuts.

"People have been saying cordel is dead since the 1970s," Dr. Slater said. "But the creative energy is still there today. It's just being channeled in different ways. Cordel has always been a hybrid form, able to incorporate new influences. Its ability to become different things may disappoint people who want it to be what it was back in the 1940s or 1950s, but that adaptability is exactly where its creative survival resides."



João Ferreira da Silva often writes about Lampião, a Robin Hood figure.

Reportaje sobre Borges en el New York Times, 14 de junio de 2005
<<http://www.tesoros.com/BrazilFolkArtists.pdf>>

Esta técnica continúa aún viva en Pernambuco: en la ciudad de Olinda, al lado de Recife (otro ejemplo de conservación de toda una urbe casi tal cual como se concibió en el barroco) hay varios artistas con taller abierto. Estas son piezas modernas y usadas (tienen restos de tinta) que se pueden adquirir en Olinda. Me fueron regaladas por el profesor José Afonso da Silva, y son de otro autor, más joven que Borges, y muy famoso en Pernambuco: José Miguel.



Verso y reverso de varias piezas xilográficas actuales, de Recife, Brasil
(Artista: José Miguél, 2007. Colección propia del autor, cortesía de José Afonso da Silva Jr.)

La métrica habitual son las *sextilhas*, *setilhas*, *décimas*, los heptasílabos o los decasílabos (Coelho Cavalcante, 1982), aunque esta última es más rara (y, como dice Mark Curran, la más cercana a la poesía oral, la *repentização*), y la rima más habitual es la consonante en versos pares (XAXAXA) pero también la ABCBDB, aunque a veces, ya más contemporáneamente, se sustituye por la algo más compleja ABCBDDDB (Slater, 2003: 46). Se trata de formas siempre muy sencillas en apariencia, aunque al provenir, en las últimas décadas, sobre todo desde 1980 hasta nuestra época, de autores cultos, con estudios universitarios, los últimos cordeles reflejan una mayor complejidad formal y temática. Incluso, como ha dejado constancia Candace Slater, los rasgos coloquiales son intencionados (Slater, 2003: 46)

A diferencia de los precedentes portugueses y europeos en general, no es raro que imágenes y autores sean personas identificadas (explícitamente, mediante acrónimos o mediante sencillos retratos en xilografía). De hecho, no es en absoluto infrecuente lo que hoy conocemos como autoedición, por ejemplo en Recife (Pernambuco), donde autores como Leandro Gomes de Barros o João Martins de Ataíde poseían, a principios del siglo XX, imprentas donde también publicaban los folletos de otros autores con menos recursos (Curran, 1991; Slater, 2003: 39). En 1986, Joseph Luyten afirma que existían unos 3.000 poetas en activo en Brasil que producían con regularidad literatura de cordel. Dichos autores son en su mayoría nordestinos, bien vivan en los estados ya mencionados del noreste brasileño, bien sean emigrados a los más prósperos estados del sur, sobre todo a la ciudad de São Paulo, la más poblada —y rica— del país (Luyten, 1986: 37). Este destino de la emigración del nordestino pobre al rico sur no deja de tener su reflejo en la propia literatura de cordel, por ejemplo cuando en el folleto *O nordestino em São Paulo* del muy prolífico cordelista Antônio Gonçalves da Silva, más conocido por su seudónimo *Patativa do Assaré*,¹⁰ reedi-

10. Como ejemplo de metaliteratura, al propio Patativa do Assaré otro cordelista, Abrão Batista, le dedicaba en 2004 un folleto propio.

tado en fecha tan reciente como 2004 (el autor, nacido en 1909, había fallecido en 2002) se ejemplifica el fenómeno de esta manera:

Para São Paulo o nordestino vai
 Leva no peito uma lembrança incrível
 Da boa terra onde morreu seu pai.
 E passa a vida sem gozar sossego
 Sem esquecer o seu torrão natal,
 Com salário de um mesquinho emprego
 Sua família vai passando mal.¹¹

Los cordelistas contemporáneos han desarrollado técnicas iconográficas hasta cierto punto propias. Este es uno de los muchos autores actuales de cordeles brasileño, y uno de los más populares que ha creado hasta un sello xilográfico, Daví Teixeira o Daví Cordel.



Sello xilográfico de Daví Cordel

Daví Teixeira, que comenzó en 2005, a sus 46 años, a producir y vender folletos de cordel en Pernambuco y mantiene una activa página web (<http://www.daviteixeira.com.br/>) se vio por cierto implicado en septiembre de 2013,

11. *Apud* Carvalho (2013: 2113).

precisamente en los primeros días del mes en que se desarrolló el VII Congreso de la SIERS donde se presentó este pequeño estudio, en un caso de censura por haber publicado un folleto sobre una nueva ley de jubilación, *A lei da Previdência para a aposentadoria*, censurado a petición del Instituto Nacional de Seguridad Social con carácter preliminar, aceptado por los juzgados de primera instancia, decisión luego rectificada por la Justicia Federal del Estado de Pernambuco. Teixeira llegó a quemar 600 ejemplares de su obra por miedo a acabar en prisión. La libertad de expresión consagrada naturalmente por la Constitución brasileña, se impuso. El caso, no obstante, no deja de ser representativo de la influencia social que un género en principio marginal puede llegar a tener en algunos lugares de Brasil.¹²

Mito y noticias en el cordel brasileño: los folletos de bandidos

Otros textos de cordel, los que no son de creación reciente, han ido perdiendo memoria del autor, o se atribuyen incluso al personaje protagonista. Dedicaremos un cierto espacio al ciclo del *cangaço* o del bandidaje nordestino y a cómo su historia, y su mito, se han difundido hasta nuestros días por múltiples cauces, también el cordel. Sobre todo, la historia del bandido Lampião y María Bonita, los que aparecen en la xilografía anónima de la imagen.



Lampião y Maria Bonita, según una xilografía de la época

12. Véase “Justiça libera cordel feito no Recife e que tinha sido censurado pelo INSS. Cordelista Davi Teixeira chegou a queimar exemplares com medo de prisão. Juiz considerou a livre manifestação de pensamento e expressão cultural”, em G1- Pernambuco, 5 de septiembre de 2013 <<http://g1.globo.com/pernambuco/noticia/2013/09/justica-libera-cordel-feito-no-recife-e-que-tinha-sido-censurado-pelo-inss.html>>Acceso: 4 de enero de 2014.

Ambos existieron realmente, vaya si existieron. Durante casi veinte años, sembraron con su banda el terror por todos los estados del Nordeste. Si nacen en cualquier villorrio del Oeste americano seguro que les hacen una película como *Bonnie and Clyde*, pero nacieron en el *sertão* pernambucano él y bahiano ella. Adviértase cómo en la foto de la época Lampião está leyendo un diario: nunca rechazó, al contrario, buscó y fomentó, el relato mediante técnicas contemporáneas.



Maria Bonita y Lampião, en los años de 1930. Foto de Abraham Benjamin Brotto

Lampião (en portugués, ‘quinqué’, por el destello al cargar a toda velocidad su fusil Mauser en la oscuridad) se llamaba en realidad Virgulino Ferreira, y a pesar de su origen humildísimo en el muy conflictivo y feudal *sertão* de Pernambuco, tenía una cierta cultura. No se dejen engañar por su imagen de chico aplicado: la literatura popular brasileña lo identifica, de manera siempre ambigua como pasa en estos casos, bien con una especie de Robin Hood, o al menos un hijo del pueblo abocado al robo y el pillaje por fuerza de una sociedad escasamente igualitaria, muy violenta, bien con el terror del infierno personificado.¹³ A sus espaldas hay más de 1.000 muertes. Consta haber confesado que, si se veía forzado a matar —y se veía con frecuencia, por lo que parece— igual le daba uno que mil.

13. Sobre todos estas facetas del bandido en la literatura popular, es más que recomendable la lectura del muy documentado *Bandits*, del historiador británico Eric Hobsbawm. En la bibliografía se consigna la traducción castellana del libro, trufado por cierto de referencias a Virgulino Ferreira y sus secuaces.

Si detrás de todo gran hombre hay una gran mujer, y eso se cumple también para los grandes malhechores, tenemos que hablar de María Bonita, con quien tuvo una hija que quedó al cuidado de los curas. Una vela a Dios y otra al diablo, como muy bien supieron reflejar luego los cordelistas. Una *buena chica*, o no (las buenas chicas van al cielo, las malas a todas partes, dice el dicho popular, y desde luego también al infierno, como luego tendremos ocasión de comprobar, en la tierra y en la literatura) que no se limitaba a acompañar a su hombre, sino que tomaba parte activa en sus fechorías. No es un hecho comprobado, pero se dice en Pernambuco que Lampião se había hecho un collar con las orejas de aquellos hombres que se mostraban demasiado deslumbrados por los encantos de la moza.

Las andanzas de Lampião se explicaban de boca en boca, pero sobre todo se beneficiaban del periodismo y del cine. La radio, otro gran medio popular, sólo se implanta en Brasil, y con carácter experimental, en 1922.¹⁴ Abraham Benjamín Brotto, un joven emprendedor libanés emigrado a Brasil, se aventuró al *sertão*, y a adquirir los rudimentos de la grabación y el montaje cinematográfico, para grabar a los bandidos en su hábitat.¹⁵

Lo consiguió. Lampião y su banda de *cangaceiros* lo admitieron y llegó a grabar algún metraje, que fue exhibido, fugazmente antes de su secuestro por las autoridades, en Recife. Las cintas, no todas, se recuperaron a finales del siglo xx, y pueden hoy verse como documento gráfico de lo que muchos consideran meros personajes de carnaval o de cordel, y no personas de carne y hueso. Las imágenes son de 1936, dos años antes de la muerte de los bandidos. Por cierto: hace unos pocos años se hizo una película —a añadir a varias sobre Lampião, así como seriales televisivos, protagonizados, por cierto, casi sistemáticamente por blancos, como el cordel, aunque, a diferencia de éste, siempre por miembros de la clase alta o altísima—, sobre la aventura de Botto con los bandidos. El filme se titula *Baile perfumado* (dirigido por Lírio Ferreira y Paulo Caldas, 1996). Se completa así el ciclo narrativo, e incluso autorreferencial, del bandido y de su chica, una tipología muy conocida en el mundo occidental desde hace tantos siglos.

De la vida y muerte de Lampião y María Bonita pronto se hicieron relaciones de cordel. Su vida fue ambigua y violenta; su muerte fue horrenda: fueron tiroteados y muertos por la policía, su cabezas seccionadas (la de María Bonita, cuando aún tenía un hilo de vida) y llevadas, según dijeron las autoridades, para

14. Existe relación entre medios, que se mencionan unos a otros. Por ejemplo, cuando en 1985 muere el presidente electo Tancredo Neves, uno de los que dio pasos para que Brasil saliese de la dictadura militar, el cordelista Crispiniano Neto publica un folleto titulado *Adeus, Tancredo* en el que escribe: “En 21 de abril / O dia de Tiradentes / a Pátria caiu no pranto / porque as rádios dolentes / gemeram notícias breves / faleceu Tancredo Neves / o melhor dos presidentes” *apud* Carvalho (2013: 2112).

15. Véanse las raras escenas hechas por Abraham Benjamín Botto mantenidas y restauradas por la cinemateca brasileña en 2007. En el registro los *cangaceiros* reproducen los hábitos y costumbres, y escenifican desplazamientos y ataques: <http://www.youtube.com/watch?v=O33Flqcp5B4>. Acceso: 14 de enero de 2014.

estudiar su fisonomía y cerebros, a un museo de Salvador de Bahía, donde permanecieron desde 1938 hasta 1969, en que fueron reclamadas por la familia y enterradas. Ahorrémonos el horror de las fotos. Mucho mejor admirar la gracia naif de las xilografías de Borges.



Lampião y Maria Bonita, xilografías de J. Borges

A Lampião se le atribuye, y parece comprobada, al menos la letra de una adaptación de una tonada popular adoptada como himno de los *cangaceiros*. Menos segura, pero más comúnmente aceptada por el pueblo, es la autoría de algunas *cantigas* por parte de Maria Bonita.¹⁶ No dejan de tener su gracia: alguna se puede escuchar en el CD editado por la Universidad Federal de Pernambuco, *Cordas e Codéis do Recife*, con acompañamiento, claro está, de viola (guitarra caipira).

El pueblo, que temía, admiraba y respetaba al *cangaceiro* según cómo pin-tase la cosa, pronto le reservó un lugar en la imaginaria popular. Cualquier mercado o tienda de *souvenirs* de Recife está llena de figuras como estas, que se han añadido a las comparsas de carnaval y a personajes más ‘ancestrales’ —todo lo ancestrales que pueden ser estas cosas— como el Bumbameu Boi. Así esta pareja da bastante menos miedo, pero nunca se fíen: siempre van armados.

16. Las mujeres cordelistas no aparecen hasta 1938, y aún entonces bajo seudónimo masculino. Sin embargo, a partir de 1970 sí hay manifestaciones de autoría explícitamente femenina, como ha estudiado Doralice Alves de Queiroz (2006).



Muñecos de Lampião y Maria Bonita, Recife (Brasil)

Vamos a lo que nos interesa. El cordel sobre los bandidos, el que ha perdurado hasta ahora, es el menos afecto al suceso concreto. El periódico, hasta el cine, satisfacía esta necesidad. A cambio, desarrolló el mito, y la ironía (muerto el malhechor, esto resultaba más fácil que con él en vida), sobre todo con dos relaciones, siempre en verso sencillo, popular, mnemotécnico: *A chegada de Lampião no inferno* y, es posterior, *A dança de Lampião na casa de Satanás*.¹⁷ Ambas ambiguas: no queda claro si Lampião merece o no ir al infierno, pero su bravura es tal que vence al mismo demonio.

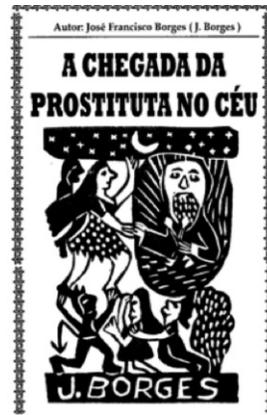


Relaciones sobre Lampião

17. Autores como Candace Slater sitúan este título como uno de los tres más difundidos, junto con *O Pavão misterioso de João Melquíades Ferreira* y *Côco Verde e Melância de José Carmelo de Melo Resende*, ambos de temática muy diferente (sobre las aventuras fantásticas de dos parejas de amantes).

Estas relaciones marcaron tendencia: *A chegada de* (quien quiera que sea el personaje de actualidad) *no inferno* es una forma muy imitada, por ejemplo *A chegada de Lula no inferno*, escrita cuando el entonces presidente de Brasil se hallaba bajo tratamiento contra el cáncer. De momento, a la hora de escribir estas líneas (primeros días de 2014) el bueno del ex presidente no está ni en el cielo ni en el infierno, ni en el limbo, o tal vez sí, pero sigue vivo que se sepa.

Al cielo, en cambio, y es un cordel que siempre está a la venta, se envía a la prostituta. Si tiene el honor de llevar una xilografía de Borges, no lo duden: es un folleto (un papel volante, que se decía en la tradición portuguesa de que es hija la literatura de cordel brasileña) que merece la pena tener. Veán dos ediciones, con variaciones de la misma xilografía.



Dos ejemplos con diferentes xilografías de *A chegada da prostituta no céu*, ambos de José Francisco Borges.

Hasta ha merecido, algo inhabitual de todo punto, el color. El estilo, el color, la división en dos partes (cielo arriba, infierno abajo) no puede ser más típico, ni más popular, y ciertamente más efectivo. Nada nuevo bajo el sol.

Realidad y ficción. Noticia y cordel en nuestros días

Los tiempos han cambiado. Ya no hay bandidos. No, al menos, por las sierras. Pero siempre hay un infierno. Vive entre nosotros. En Brasil se dice que uno puede cambiar de todo, de trabajo, de ciudad, de consorte. Pero nunca de club de fútbol. Imaginen lo que debe ser que el equipo de toda la vida baje a segunda división.

Literatura de Cordel
**MEU CORINTHIANS
 ABRAÇOU A SEGUNDA DIVISÃO**



Autor: Antonio Carlos de Oliveira Barreto
 Edições Akadickadikam

**Futebol no
 Inferno** Literatura
 CORD



José Soares (poeta repórter)

Dos folletos de cordel sobre fútbol

No obstante, hay peores cosas que el equipo descienda. Si lo hacen, como ocurrió en la temporada 2003-2004, también los vecinos y eternos rivales, el Vitória da Bahia y el Bahia, las penas son menos, aunque mal de muchos... Pero lo que nos interesa es reseñar cómo al caer una gradería del estadio donde ambos equipos juegan, provocando heridos y muertos, inmediatamente el cordel da noticia de ello.¹⁸



Cordel sobre una tragedia en el estadio Fonte Nova de Salvador de bahía, 2008

18. *Futebol no inferno* se ha convertido en versión de cantantes repentistas, o *emboladeiros* (ritmo que se canta con acompañamiento de panderetas, con o sin orquesta). La más famosa interpretación es del dúo Caju&Castanha. Véase: <http://www.youtube.com/watch?v=knbnhqe68BY>. Acceso: 14 de enero de 2014.

No compete con la inmediatez de la televisión, presente hasta en la última de las favelas de Brasil, ni con el diario —que no pasa de la ‘orla’, o litoral ocupado por los condominios de la clase pudiente—, lo que hace es tratar de perpetuar en la memoria hechos significativos, conocidos, populares y, en este caso, luctuosos. Es lo que en el mundo de la literatura de cordel brasileña se denomina contemporáneamente *folhetos de acontecido*, en término recogido o acuñado por Manuel de Diegues (Diegues *et al.*, 1986). Se definen, según plasma Gisele Carvalho, (traducimos del portugués nuevamente), como “noticias que fueron vehiculadas en otros medios y fueron apropiadas por los cordelistas, que son inicialmente receptores, y luego emisores de una información rehecha a partir de su propia óptica, conforme sugiere la teoría de la folkcomunicación” (Carvalho, 2013: 2107) y son, de acuerdo con Diegues, los más abundantes. Sólo unas palabras acerca de la teoría de la folkcomunicación, que nació y se sigue principalmente en Brasil, todo un continente en sí mismo, y cuyo pionero es un estudioso del periodismo y la comunicación precisamente: Luiz Beltrão (1980: 2004).¹⁹ Hay estudios sobre los folletos que aludimos, como el de Mark Curran.

Ya se ha dicho que la literatura de cordel no desdeña el acontecimiento mediático, inmediato, pero es una manifestación eminentemente conservadora. No es tiempo de hablar de monstruos ignotos, pero se sustituye por el supuesto ataque de un león a la población, o sobre la vida propia que adquiere un órgano trasplantado en cuerpo ajeno —debate moral que en 2013 se planteaba en las mañanas de TVE Mariló Montero—, o se cantan las hazañas de personajes de fuerza legendaria, quién sabe si basada en un sujeto real, y que es de las pocas apariciones del negro en este género blanco: El valiente João Corta-braço se enfrenta en desigual combate y vence al ‘negraço endiablado’.

19. Existe todo un portal en Internet dedicado a su figura, El Portal Luiz Beltrão: <http://www2.metodista.br/unesco/luizbeltrao/luizbeltrao.htm>. Acceso: 14 de enero de 2014.



Folletos de cordel contemporáneos de sucesos extraordinarios

La misma ambigüedad calculada que se exhibe en los ciclos de bandoleros, relaciones sobre la prostitución o crónicas de la quiebra deportiva del clubs de fútbol se mantiene en relación al alcohol, elemento indispensable de la cultura *caipira* (de ahí viene, por cierto, *caipirinha*, era el refresco de los ‘catetos’; hoy se regula su composición en el diario oficial de la República Federal de Brasil). El bar y la *cachaça*, *cana*, *aguardente* o *pinga*, licor fortísimo de caña de azúcar, se glorifican y se alerta del consumo indiscriminado en un buen número de relaciones, sobre todo estas de Pedro Queiroz. O, como se dice en las etiquetas de licores brasileños: Aprecie con moderación. Queda a discreción de cada cual establecer alcance y límites de la moderación.



Literatura jocosa de cordel sobre el consumo de alcohol, por Pedro Queiroz

Desde luego, la literatura de cordel no desdeña ningún tema, lo que hace difícil clasificar algunos productos. Se atreven a resumir argumento e importancia del Quijote, primera y segunda parte, en unas cuantas estrofas contenidas en un octavo de ocho páginas: *Don Quixote, Cavaleiro quatrocentão*. No tiene desperdicio. Ni hace ascos a resumir, tergiversar, o desarrollar historias populares como la conocidísima del gallo económico.



Folleto de cordel sobre el Quijote

Y encuentra un filón, como toda literatura, en personajes populares cuyo ingenio es inversamente proporcional a su cultura escolar: el cazurro que se sale con la suya, llámese como en el cordel brasileño Seu Lunga o Caúla, es un personaje proverbial que da un increíble juego, y cuyas hazañas cotidianas y pedestres alimentan el gracejo popular.

Pero, cuidado: no todo es chusco en la literatura de cordel brasileña. No desdeñemos su valor como transmisor de información, opinión o creencias. Aunque su público sea limitado, aunque se trate de un género fosilizado en su forma, no deja de ser un instrumento noticioso, como lo habían sido las relaciones de noticias que se produjeron en Europa durante siglos. Lo que hace la literatura de cordel brasileña es seleccionar, poner en la agenda determinados temas cuya importancia merece ser discutida hasta en el más recóndito rincón del *sertão*. Exponemos aquí cuatro ejemplos, hay muchos más:



Folletos de cordel relacionados con noticias de actualidad

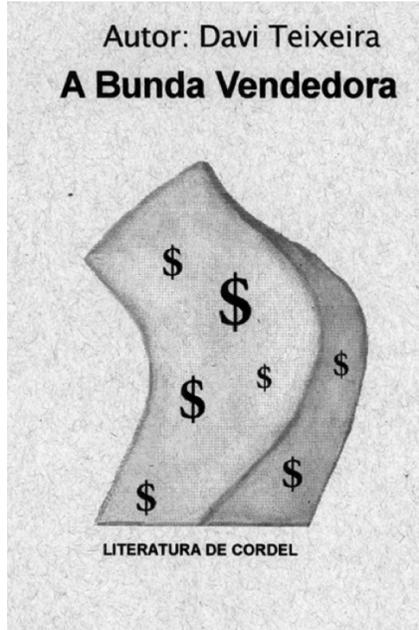
El primero trata de una cuestión siempre de triste actualidad en Brasil, y es un ejemplo de cómo el cordel brasileño llega a la ciudad y a la población negra, aquella que vive en la favela. Como dijo una vez Pelé: “Nunca he sufrido discriminación en este país, no; bueno, salvo cuando era negro”. O sea: pobre y *favelado*. En la favela —por promiscuidad, pero sobre todo por las muertes instigadas por las bandas de narcotraficantes allá donde se concentra más violencia, como en Río de Janeiro— muchos hijos no tienen padre. Lo peor es cuando mueren los hijos, fruto de balas perdidas, policiales o criminales, que no tienen nombre pero se llevan por delante a quien haga falta. Es, o era, un hecho hasta cierto punto común en Río, y a veces hasta una bala que sale del *morro*, de los montículos elevados donde se asientan las favelas, llega hasta la playa. ‘Nemo Timão se libra de una bala perdida’ pone de manifiesto este problema, que se ha extendido a las favelas de las ciudades del Nordeste.

El trasvase del Río San Francisco, el más importante del Nordeste brasileño, es objeto de la segunda ‘relación’ que mostramos: ‘No puede ser transportado’, dice el título.

La tercera relación es típicamente de Recife: el desplazamiento de la desembocadura del río y la construcción del cercano puerto de Suape, ha cambiado el delicado balance ecológico y ha hecho que la playa de la ciudad esté infestada de tiburones. Por tanto, en tono jocoso este cordel alerta a los bañistas incautos.

El cuarto cordel ha conocido numerosas reimpressiones, tantas como haga falta mientras el fenómeno que critica (la corrupción o *mensalão*) persista en Brasil.

Y no faltan las relaciones que critican, como una rústica columna de opinión, prácticas de la sociedad consumista, como la inveterada manía de vender cualquier producto usando las nalgas ('a bunda') de las brasileñas. Es del prolífico Daví Teixeira.



A bunda vendedora, de Daví Teixeira

Podríamos citar más ejemplos, como el cordel que recoge Gislene Carvalho sobre el accidente de un avión de Air France en 2009 (*O vôo 447 da Air France terminou em tragedia*, de Chico Salvino), con estrofas tan marcadamente noticiosas como estas:

No último dia de maio
 Em um domingo marcante
 Partiu do rio de Janeiro
 Um avião muito possante
 Que tinha como destino
 Um país nobre e granfino
 A França, terra distante.
 O voo 447
 Decolou todo normal
 Mas no Oceano Atlântico
 Veio o desastre fatal
 O avião desapareceu

Pois ninguém sobreviveu
No voo internacional.²⁰

Un último ejemplo de relación de sucesos del siglo XXI: en plena era de internet, de la televisión, del tiempo real, José Ribamar Alves informa sobre los atentados del 11 de marzo de 2004 en España.



Folleto de cordel sobre los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid

El texto combina, como vemos, el relato (ya conocido por otros medios) y la opinión: no se escatiman críticas a Aznar y Bush ni puede evitar una moraleja o llamamiento final, que traducimos:

Ustedes que matan personas
inocentes por venganza
¡por favor, paren ya!
¡Basta de tanta matanza!
Es tiempo de darle al mundo
Un poco de esperanza.
Háganle la guerra al hambre
La enfermedad y el rencor,
Dejen la vida bailar
Entre la paz y el amor
Y apaguen de la memoria
Esa palabra: terror.

20. *Apud* Carvalho (2013: 2114).

Un género naif e ingenuo, sin duda, pero también adaptado a las necesidades de un público que todavía existe. No se trata de un ejemplo único: cuando en septiembre de 2001 ocurre el ataque de Al Qaeda contra las torres gemelas en Nueva York, la literatura de cordel brasileña se apresta a recogerlo en términos similares, tal como ha sido estudiado por Candace Slater (Slater, 2003): “Como poeta repórter / Nordestino Brasileiro / descrevo neste cordel / um lamentável roteiro / Do mais cruel fanatismo / Num ato de terrorismo / Que abalou o mundo inteiro”, dice José João dos Santos, *Mestre Azulão*, que relata cómo fue invitado por la propia Candace Slater (“Candace disse, Azulão, / venho convidar você / para ir a Nova York”). Pero incluso estos cordeles noticiosos, escritos por hombres con una cierta cultura, no pueden, o no quieren, evitar recurrencias temáticas como las ambiguas referencias al bandido, de las que son buena prueba estas estrofas, del mencionado folleto de Dos Santos:

Bin Laden está bem guardado
 Em caverna ou fortaleza
 Cercado por homens fortes
 Com armas para defesa
 Não sofre nem vai ser morto
 Gozando o maior conforto
 Porque tem muita riqueza.

Ni evita referencias —como en el folleto sobre los atentados de Madrid— al poder establecido:

George Bush irredutível
 Na vingança permanece
 Destruindo o Oriente
 E um povo que padece
 Fome e jogado na rua
 Mas a guerra continua
 Matando quem não merece.

No se evita en ningún caso la propia visión de las cosas, por ingenua que pueda parecer, porque, finalmente, y como dice Candace Slater, los consumidores de literatura de cordel consideran al poeta o cordelista un portavoz del pueblo “whose job was to express a collective vision”, lo que supone, en palabras de otro cordelista, Manuel d’Almeida Filho, que gane la firmeza y se denuncie la falsedad (Slater, 2003: 57).

Hay mucha más tela que cortar, y más referencias que estas, pero esperamos que el lector tome esto como una introducción, un divertimento, ni demasiado aburrido ni en exceso superficial. Si hemos conseguido interesarlos, o entrete-nerlos, nos daremos por satisfechos. En cualquier caso, en la Europa del periodo moderno como en el Brasil contemporáneo, quisiéramos haber proyectado algo más de luz sobre los *poetas reporteros*.

Bibliografía

- ABREU, Márcia, *Então se forma a história bonita. Relações entre o folheto de cordel e a literatura erudita*, Porto Alegre, Horizontes Antropológicos, 2004.
- , *Histórias de cordéis e folhetos*, Campinas, Mercado das Letras, 1999.
- ALVEZ DE QUEIROZ, Doralice, *Mulheres cordelistas. Percepções do universo feminino* *La literatura de cordel*, Belo Horizonte, Faculdade de Letras da UFMG, 2006.
- BELTRÃO, Luiz, *Folkcomunicação. A comunicação dos marginalizados*. São Paulo, Cortez, 1980.
- , *Folkcomunicação. Teoria e Metodologia*, São Bernardo do Campo, 2004.
- CARVALHO, Gislene, “Conteúdo mediático na literatura de cordel: informação e opinião nos folhetos do acontecido”, *XIII Congreso Internacional IBERCOM. Comunicación, cultura e esferas de poder*, Santiago de Compostela, AssIBERCOM / AGACOM, (2013), pp. 2107-2118.
- CHOZAS RUIZ-BELLOSO, Diego, “La literatura de cordel brasileña y sus conexiones con la Edad Media” *Especulo*, 30 (2005). Consultado el 04/01/2014, <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero30/cordelbr.html>>
- COELHO CAVALCANTE, Rodolfo, “Como fazer versos”, *Correio Popular*, Campinas, 1982.
- CURRAN, Mark J., “A literatura de cordel: Antes e agora”, *Hispania*, 74, 3 (1991), pp. 570-576.
- , *História do Brasil em cordel*, São Paulo, Edusp, 2003.
- DIEGUES, Manuel de *et alii*, *Literatura popular em verso: Estudos*, Rio de Janeiro, Fundação Casa de Rui Barbosa, 1986.
- FREIRE, António de Abreu, *Introdução à Literatura de cordel*, Estarreja, Debat Evolução, 2012.
- FREYRE, Gilberto, *Casa grande e senzala*. Rio de Janeiro, Record, 1998 (34 edición, original de 1933), edición en español: *Casa-grande y senzala. La formación de la familia brasileña en un régimen de economía patriarcal*, Madrid, Marcial Pons, 2010.
- GALVÃO, Ana Maria Oliveira de, *Cordel. Leitores e ouvintes*, Belo Horizonte, Autêntica, 2001.
- GOMES, Laurentino, *1808. Como uma rainha louca, um príncipe Medroso e uma corte corrupta enganaram Napoleão e mudaram a História de Portugal e do Brasil*, São Paulo, Editora Planeta do Brasil, 2008.
- HOBBSAWM, Eric, *Bandidos*, Barcelona, Crítica, 2001.
- LUYTEN, Joseph, *A notícia na literatura de cordel*, São Paulo, Estação Liberdade, 1992.
- , “Brazil’s Literatura de cordel: Poetry of the people”, en *Kasarinlan: Philippine Journal of Third World Studies*, 2, 1 (1986), pp. 37-54.
- MEIRA, Osvaldo, “O acontecimentomidiático na literatura de cordel”, *Razón y Palabra*, 60 (2013). Consultado el 10/01/14, <<http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n60/omeira.html>>

- NASCIMENTO, Braulio do, "Oralidade-Literatura de cordel-Oralidade", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 52, 2, (2007), pp. 109-133.
- OLIVEIRA, Roberto Cardoso de, *Identidade, etnia e estrutura social*, São Paulo, Pioneira Editora, 1978.
- SIQUEIRA CAMPOS, Alda Maria, *Literatura de cordel e difusão de inovações*, Recife, Fundação Joaquim Nabuco, 1998.
- SLATER, Candace, "Terror in the Twin Towers: The Events of September 11 in the Brazilian Literatura de Cordel", *Latin American Research Review*, 38, 3 (2008), pp. 37-59.
- SLATTA, Richard W., "Eric J. Hobsbawm's Social Bandit: A Critique and Revision", en *A Contracorriente. A Journal on Social History and Literature in Latin America*, 1, 2 (2004), pp. 22-30.
- ZUMTHOR, Paul, *Introdução à literatura oral*, Belo Horizonte, Editora UFMG, 2010.

HENRY ETTINGHAUSEN, Relaciones internacionales: las relaciones de sucesos, un fenómeno paneuropeo ● CARMEN ESPEJO Y FRANCISCO BAENA, Los orígenes del periodismo en España: una revisión metodológica ● CARLOS H. CARACCILO, Relaciones de sucesos y mercado de noticias en Bolonia durante la Edad Moderna ● MARÍA SÁNCHEZ-PÉREZ, La Guerra de las Alpujarras y la propaganda antimusulmana a través de los pliegos sueltos poéticos del siglo XVI ● ANA MARÍA MALDONADO CUNS, La Relación verdadera de López Maldonado y su paralelismo con otras relaciones de la época para explicar la boda de Ana de Austria y Luis de Borbón ● JÚLIA BENAVENT, Las relaciones italianas sobre la Conquista de Granada en el siglo XV ● AUGUSTIN REDONDO, Entre Francia y España: el asesinato del rey galo Enrique IV (1610) y sus repercusiones a través de las relaciones de sucesos ● MARCIAL RUBIO ÁRQUEZ, Relaciones de sucesos en verso de tema político en el siglo XVII ● SAGRARIO LÓPEZ POZA, Relaciones impresas (años 1632-1642) sobre el Cardenal Infante don Fernando de Austria ● GABRIEL ANDRÉS, Construcciones autobiográficas y relaciones de sucesos sobre la Monja alférez Catalina de Erauso ● MANUEL BORREGO, España en las *mazarinadas* (1648-1652), una aproximación ● MARÍA MOYA GARCÍA, Análisis de las relaciones de sucesos con motivo de la entrada triunfal de Mariana de Austria en Madrid (1649) ● JOSÉ A. ORTIZ, Metodología para el estudio de una muerte: las exequias de Carlos II en un contexto de cambio dinástico ● ANTONIO ÁNGEL VALVERDE ROBLES, La verdad en los seis números ‘austracistas’ de la Gaceta de Madrid del verano de 1706 ● ANNA VALLUGERA FUSTER, La visita de Carlos IV y María Luisa de Parma a la fábrica de indianas de Erasme de Gònima. La aceptación definitiva de un *parvenu* ● MARINA ROMERO FRÍAS, El Reino de Cerdeña paradigma de fidelidad a la causa austracista en las relaciones sobre la Guerra de Sucesión ● SARA CAREDDA, Un agente de la Corona hispánica en Cerdeña: Pedro Martínez Rubio (1614-1667) y la relación de las fiestas calaritanas por la rendición de Barcelona (1652) ● MARTA GALIÑANES GALLÉN, La figura de Pío V en la sociedad sarda: la relación de fiestas en Cáller de los *Festivos cultos y públicos aplausos* de Juan Leonardo Sanna ● ERZSÉBET HANNY, Toma de Buda en 1686 y los cambios políticos y sociales en reflejo de relaciones de sucesos españoles ● MARTA PILAT ZUZANKIEWICZ, La elección y coronación de Juan Casimiro Vasa, rey de Polonia, en las relaciones de sucesos españolas ● FRANCESCA LEONETTI, El conflicto entre cristianos y musulmanes en las relaciones de sucesos: la liberación de Buda ● DANIEL M. P. SARAIVA, As janelas da realidade: a função política das relações de sucessos na Guerra da Restauração de Portugal (1640-1668)